

UNED

CLOSS



Nº 50

325.000

UNED

R. 132242

F.A. 107

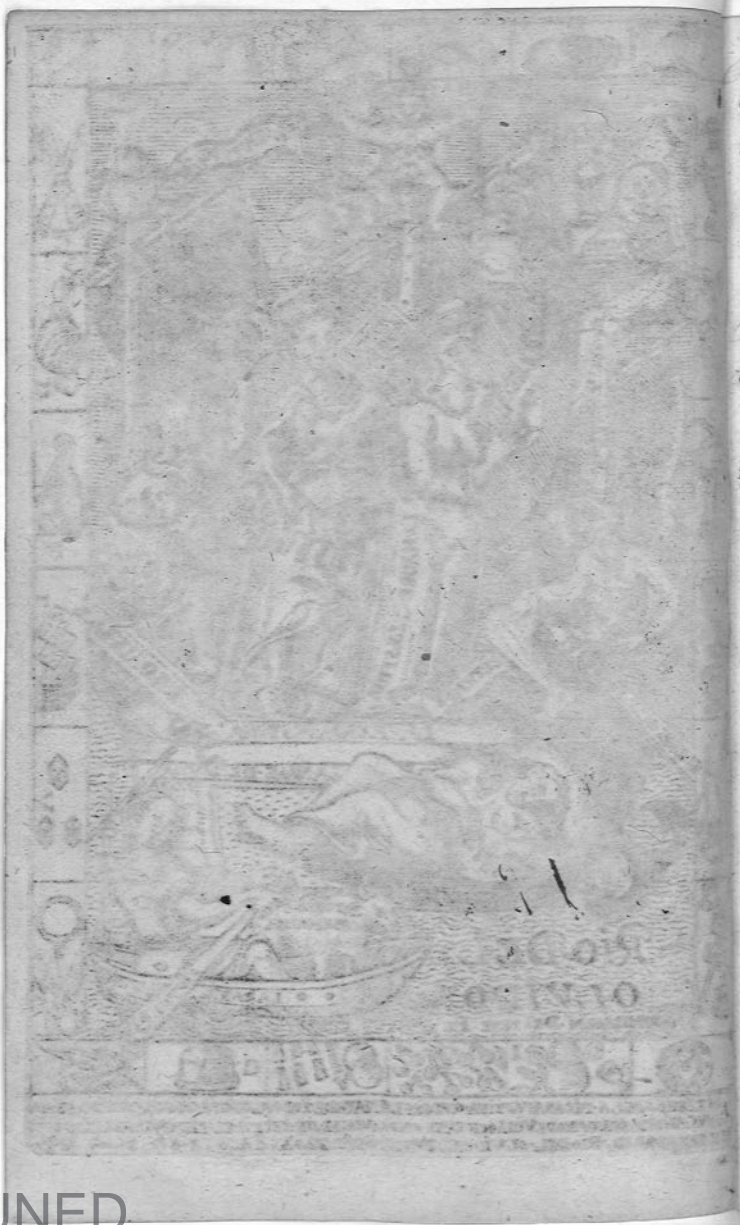
K. 00001533372





MAXIMILIAN DERREY FE

LOS LIBROS DEL A-PICARA YUSTINA QUE SON LA NATA DE TODO SLO SGRACIOSO PINTADO A EVIDE
 E LENGANOS DE ENGANOS DE VIDA CIOS EN VNA NAVIO DE SIN SENTIR EL TIEMPO O LEBARLOS CON
 ALEGRES POR EL RIO DEL OLVIDO AL PVERTO DEL DESENGANO . I . 6 . 0 . 8 ~ 0 . 5 .



UNED

LIBRO

DE ENTRETE-
NIMIENTO, DE LA PI-
CARA IVSTINA, EN EL
QUAL DEBAXO DE GRACIO-
sos discursos, se encierran pro-
uechosos auisos.

AL FIN DE CADA NUMERO VERAS VN
*discurso, que te muestra como te has de aprouechar desta
lectura, para huyr los engaños, que oy dia se vsan.*

Es juntamente ARTE POETICA, que contiene
cincuenta diferencias de versos, hasta oy nun-
ca recopilados, cuyos nombres, y numeros
estan en la pagina siguiente.

DIRIGIDO
A DON ALONSO PIMENTEL
Y ESTERLICQ DEL CONSEIO DE GVERRA
de su Magestad, y su Capitan de lanças Espa-
ñoles en estos Estados de Flandes.

COMPVESTO POR EL LICENCIADO
Francisco de Vbeda, natural de Tol.do.



EN BRVCELLAS,
En casa de Oliuero Brunello, en la Fuente
de oro. Año M. D. C. VIII.

PRIVILEGIO

L Os Sereníssimos Principes ALBERTO, YSABEL,
 CLARA-EUGENIA, Duques de Brabante, &c.
 Mandan (so las penas contenidas en el Privilegio dado
 à Oliuero Brunello. en su consejo de Bruselas, en
 7. de Nouemb. de 1607.) Que ninguno imprima
 ni venda este libro intitulado, Libro de entreteni-
 miento de la Picara Iustina, Por espacio de 6. Años,
 sin licençia de Oliuero Brunello.

Subsign.

PIERMANSE

GRIMALDY.



DIRIGIDO
A DON ALONSO PIMEN-
TEL DEL CONSEIO DE
GUERRA DE SV Magestad
y su Capitan de lanças españoles
en estos Estados de
Flandes.

ILLVSTRE SENOR,



L desseo que siempre he
tenido de seruir en algo a
su Señoria me ha mouido
a dedicarle esta obra que he
imprimido avn que peque ña para con
las buenas partes que posee de su natu-
ral, y la noble y esclarecida casa que re-
quiere se le atribuyan cosas de mas peso
y momento, lo qual al presente no ha-
go por ser corto de ocasion, q̄ la vo-
luntad (como deuo) tengo muy entera
y complida. Mas gustàra segun creo si

† ij

se la

se le dedicassen cosas de arinas, cosas de
valentia de hechos hazañosos y heroy-
cos. Pero como los vnos se deleytan des-
pues de sus trabajos en musica, otros en
tocar instrumentos, assi su Señoria se fer-
uirá desta obra para passar el tiempo des-
pues de sus nobles y virtuosas ocupacio-
nes, en la qual hallará algunos discursos
graciosos ni menos prouechosos como
mas claramente se echa de veer por el
contenido del Prologo, do se refiere q̄
todos los hombres de qualquier calidad
o estado que sean aprenderan los enredos
embustes y peligros de q̄ se han de apar-
tar y sabran los pecados que les pueden
traer a carrera de perdicion, que es lo que
se puede dessear para el golfo desta vida
tan llena de engaños y astucias principal-
mente en este tiempo q̄ vemos tantos q̄
con mañas y dañosos artificios procu-
ran perjudiciar a su proximo, de fuerte q̄
este presente libro encierra en si lo que
conuiene que cada vno sepa para ser aper-
cibido

cibido contra los embustes de los malua-
dos, y de peruerſa inclinacion aunque
para ello nos pueda mucho mejor y del
todo instruyr la ſagrada eſcritura que ſon
las verdaderas armas y deſenſa del Chri-
ſtiano, para atropellar y vencer a todo lo
que le podria perjudiciar y contradecir.
Yoſe (a lo que entiendo) que no le en-
trego a ſu noticia coſa nueva pues que
eſte libro ſiempre ha ſido en muchas
partes famoſiſſimo y no de poca eſtima,
pero como por aca raramente, ſe halla-
ua mas alguno, para que tal obra no ſe-
necieſſe, me determine de imprimirla
de nuevo, y reſentarla a ſu ſeñoria
confiado que en fauor de la nacion Eſpa-
ñola no dexarà de reconocer eſte mi tra-
bajo y los gaſtos a que me ha obligado
la execucion de la dicha obra. Su ſeñoria
acete eſte mi humilde preſentamiento
con la aficion que ſe le ofrece.

Eſte ſu Real Criado.

Oliuero Brunello.

† iij

PRO-

PROLOGO AL LECTOR,
EN EL QV AL DECLARA
RA EL AVTOR EL INTENTO

*de todos los tomos, y libros, de la
Picara Justina.*

Hombres doctísimos, graues, y calificados, en cuya doctrina, erudicion, y exemplo, à hallado el mundo desengaño, las Escuelas luz, la Christiandad, muro, y la Iglesia Ciudadanos, han resistido varonilmente, a gentes perdidas y holgazanas, y a sus fautores: los quales, con aparécia, y mascara de virtud, han querido introducir, y apoyar comedias, y libros profanos, tan inutiles como lasciuos, tan gustosos para el sentido, quan dañosas para el alma. Esta ha sido obra propria de varones Euangelicos: los quales no consienten, que la honra propria del Euangelio (que consiste en vna publicidad, y nototiedad famosa) se de a fútiles, e impertinétes representaciones de cosas mas dignas de perpetuo oluido, que de estáparse en las memorias humanas: y que no es justo, que el nóbre de libro, que se dio a la historia de la genealogia, y predicacion Euangelica de Christo, se aplique, a los que contienen cosas, tan agenas de lo que Christo edificò con su doctrina, y pretèdio en su venida. Estos Insignes varones, han mostrado en esto ser Custodios Angelicales, que defienden los sentidos, paraque por ellos no entre al alma memoria del pecado, ni aun de su sombra, tan dañosa quan mortífera, han probado ser jardineros del dulcíssimo Parayso de Christo, pues han pretendido, que para que las tiernas plantas (que

PROLOGO AL LECTOR:

(que son los niños Christianos) crezcan en la virtud, sin impedimento, no les ocupen, viendo, o leyendo en su tierna edad, cosas lalcivas: las quales para impresirse en ellos, halla sus sujetos de cera, y para despedirse, de bronce. Hase visto ser leydos en los santos de la Iglesia, y criados a los pechos de su doctrina sin discrepar vn pũto della, pues por ella han juzgado, quan donoso es en la Iglesia de Dios, vsar semejantes libros, y asistir a las tales representaciones. Han mostrado en esto su modestia, y mortificacion rara, junta con vna gran charidad: pues a trueco del vniuersal prouecho de las almas, han carecido, y querido cacecer destos gustos, siendo ellos, los que por la gran capacidad de su ingenio pudieran mejor su gar de que cosa sea gusto: si ya no es, que la diuina contemplaciõ, a que son dados, les quita el tener por gustos los que el mundo aprueua por tales. Finalmente, entre otras grandes virtudes suyas dignas de eterna memoria, han mostrado el valor de su Christiano pecho: pues ni el gusto de los potentados holgazanes, que amparan este partido, ni los importunos ruegos, ni promesas de grandes inrereses, y offertas, ni la contradicion de sabios placenteros ha sido parte para que no contradigan a vn tã perjudicial cãcer de la salud del alma, a vn echico de la carne, a vna phantastica illusion del demonio, y (por dezirlo todo) han resistido a vn cofario infernal, el qual a trueco de juguetes niñeros, compra y captiua las almas, y las engaña como anegros boçales, obra propria, de quien cumple, y amplifica la de la redẽpcion de Christo y misterios de la redẽmpcion de las almas, que
fue el

PROLOGO AL LECTOR.

fue el fin que traxo a Dios del cielo, al suelo, y a ellos a la Iglesia madre suya, en buen hora, y feliz dia.

Mas como sea verdad, que el vicio es el mas valido, y sus deffensores, mas en numero, y la verdad tan atropellada, ya se han introducido tales, y tan raras representaciones tan inutiles libros, que en la muchedumbre del bulgo que sigue esta opinion, ha anegado, y ahogado tan sanctos consejos, quales son los que referido tengo de estos sanctos varones, admitiendo sin distincion alguna qualquier libro, lectura, o escrito, o representacion, de qualquier cosa, por mas mentirosa, y vana que sea. Y callo el agrauio que hazen (aun los mismos que escriuen a lo diuino) a las cosas diuinas de que tratan, hinchendolas de profanidades, y por lo menos de impropiedades, y mentiras, conque las cosas de suyo buenas: vienen a ser mas dañosas que las que de suyo son dañosas y malas. De aqui infero que si el siglo presente figurara tan docto, y sano consejo, como el de estos famosos varones, no me atreuiera a vn à imaginar el estampar este libro: pero atendiendo a que no ay rincón que no este lleno de romances impresos, inutiles, lasciuos, picantes, audaces, improprios, mentirosos: ni pueblo donde no se represente amores, en habitos, y trajes, y con ademanes que incentiué el amor carnal y por otra parte no ay quien arrastre a leer vn libro de deuocion, ni vna historia de vn sancto me he determinado a sacar a luz este juguete que hize siendo estudiante en Alcalá, a ratos perdidos aunque algo aumentado despues que salio a luz el libro del Picaro,

tan

PROLOGO AL LECTOR.

Tan recuido. Este hize por me entretener, y especuar los enredos del mundo, en que via andar. Esto saldra auego de discretos, e instancia de amigos, diles el si, cumplirelo? no mas, si. pero sera de manera, que en mis escritos, temple el veneno de colas tan profanas, con algunas cosas vtiles y prouechosas, no solo en ensenanza de flores, rectoricas, varia humanidad y letura, y leyendo en exercicio, toda el arte poetica con raras y nunca vistas maneras de composicion, sino tambien ensenando virtudes, y desengaños, emboscados, donde no se piésa, vsando de lo que los medicos platicamos, los quales de vn simple venenoso, hazemos medicamento vtil, con añadirle otro simple de buenas calidades; y desta comission, facamos vna perfecta medicina, purgatiua, o preseruatiua, mas o menos segun el atemperamento o comition, que es necessaria.

Si este libro fuera todo de vanidades, no era iusto imprimirse, si todo fuera de santidades leyeranle pocos (que ya se tiene por tiempo ocioso segun se gasta poco) pues para que le lean todos, y juntamente parezca bien a los cuerdos y prudentes, y deseosos de aprouechar: di en vn medio, y fue: que despues de hazer vn largo alarde de las ordinarias vanidades, en que vna muger libre se fuele distraer, desde sus principios, añadi como por via de presumpcion, o moralidad (al tono de las fabulas de Hiloopo giroblificos de Agaton) cõsejos, y aduertencias vtiles, sacadas, y hechas proposito, de lo que se dize, y trata, no es mi intencion, ni hallaras que he pretédido, contar amores al tono del libro de Celestina: antes si bien lo mi-

PROLOGO AL LLCTOR.

ras, he huydo de esso totalmente: porque siempre que de esso trato, voy a la ligera, no contando lo que pertenece a la materia de deshonestidad, sino lo que pertenece a los hurtos ardidosos de Iustina porque en esto he querido, persuadir, y amonestar, que ya en estos tiempos, las mugeres perdidas no cesan sus gustos para satisfacer a su sensualidad (que esto fuera menos mal) sino que hazen desto trato ordenandolo a vna inaciabable codicia de dinero. De modo que mas parecē mercaderas, tratantes de sus desuenturados apetitos, que engañadas de sus sensuales gustos. Y no solo le parece assi, pero lo es, de mas que aun hōbre cuerdo y honesto, aunque no le entretienen leturas de amores deshonestos, pero enredos de hurtillos graciosos, le dan gusto, sin dispendio de su grauedad, en especial con el aditamento de la resumpcion y moralidad que tengo dicho, y deste modo de escriuir no soy yo el primer Autor, pues la lengua latina entre aquellos aquí era materna, tiene estápado mucho desto, como seuera en Terencio, Marcial, y otros, aquí han dado beneuolo oydo, muchos hombres cuerdos, sabios, y honestos. Pienso que los que assi escriuen, añadiēdo semejantes resumpciones, a historias frivolas y vanas, imitan en parte al Autor natural, que de la nieue elada, y despegadiza, sacalana calida, y cōtinuada y de la niebla humeda, sacaceniza seca, y del duro y de sabrido oristal, saca menudos, y blandos bocados de pan suauē. Consultē este libro con algunos hombres spirituales a quien tengo sumo respectō, y sin cuyo consentimiento no me fiara de mi mismo y dixerō me de mi libro: que assi como

como

PROLOGO AL LECTOR.

Como Dios permitia males para facar dellos bienes, y junto con el pecado fuele juntar auiso, escarmiento, y aun llamamiento de los escarmientados, assi (supuelto que en estos tiempos miserables tan desenfrenadamente se apetece la memoria de cosas vanas, y profanissimas) es bien, q̄ se permita hiltoria desta muger vana (que por la mayor parte es verdadera de que soy testigo conque junto con los malos exemplos de su vida, se ponga (como aqui se pone) el auiso de los que pretendemos que escarmienten en caueça ajena: bien se que en otro tiempo, no fueran deite parecer, y assi me lo dixeron, ni yo sin su parecer me fiara de mi mismo: pero por esta vez prouemos, y permitaseme que prueue, si acaso tantos como ettan resueltos de leer, assi como assi, leturas profanas y aun deshonestas, leyendo aqui consejos, insertos en las mismas vanidades de que tanto gustan, torna àn sobre si, y acauaràn de conocer los enredos de la vida en que viuen, los fines desfaltados del vicio, y los daños de sus d'sordenados gustos, y finalmente, prouemos si acaso pot aqui conoceran quan sutil, y de poca estima y precio, es la vida de los que só lo viuen a ley de sus antojos, que es la ley q̄ Seneca llamo ley desleal, y Cicaron, ley espuria, o adultera.

En este libro hallarà la donçella el conocimiẽto de su perdiçõ, los peligros en que se pone vna libre muger que no se rinde al consejo de otros, aprenderan las casadas los inconuinientes de los malos exemplos, y mala criança de sus hijas, los estudiantes, los soldados, los oñciales, los mesoneros, los ministros de justicia, y finalmente todos los

PROLOGO AL LECTOR.

Dos los hombres de qualquier calidad y estado aprendieran los enredos de que se han de librar, los peligros que han de huir los pecados que les pueden saltar las almas. Aquí allaras todos quãtos successos pueden venir y acacer a vna muger libre, y (sino me engaño) veras que no ay estado de hombre humano, ni enredo ni maraña, para lo qual no alles defengaño en esta letura, aun lo mismo que huele a estilo vano, no saldra todo juto, atendiendo, al gasto proprio, y al gusto ajeno, no doy este libro por muestra, antes prometo, que lo que no esta impresso, es aun mejor. Que Dios començo por lo mejor, pero los hombres bamos de menos a mas. Puse dos consideraciones, en dos balanzas de mi pensamiento.

La vna fue, que acaço algunos leyendo este libro, feria posible, aprendiesen algun enredo, que no atinaran sin la letura suya, diome pena, que sabe el Señor temo el offender su magestad Divina como al infierno: quãto y mas, ser Cathedratico y enseñar a pecar desde la Cathedra de pestilencia: puse en otra balanza, que muchos (y aun todos los que leyeren este libro) sacaran del antidoto para saber huir de muchas ocasiones, y de varios enredos, que oy dia, la cirçe de nuestra carne, tiene solapados debajo de sus gustillos, y entretenimientos, mas pesó tanto la segunda balanza, que atropeló el peso del primer inconuiniente. Demas de que ya son tan publicos los pecadores, y los pecados, escandalos, y malos exemplos, ruynes representaciones de entremeses, y aun come-

dias,

PROLOGO AL LECTOR.

dias, alcahueterias, y romances, coplas y cartas, cantares, quentos y dichos, que ya no ay porque temer el poner por escrito en papel lo que con letras vivas de obras y costumbres manifiestas, anda publicado, pregonado, y blasonado por las plaças y cantones, que este es el tiempo, en que por nuestros pecados, ya los malos pecan tan de oficio, que se precian de pecar como, si cada especie de pecado, quanto mas y enorme, y feo es: tanto mas compitiere con la gloria de vn famoso artificio sciencia, hazaña, o valentia muy famosa.

Finalmente, pienso (debajo de mejor parecer) ser muy licito mi intento, y fino condenense las historias grauíssimas, que refieren insignes bellas querias de hombres facinerosos, lasciuos y insolentes, condenense el procesar a vista de testigos, y de todo el múdo: y el relatar feyssimos crimines, y delitos, segun y como se haze en las Reales salas del Crimen, dõde reside suma grauedad, acuerdo y peso: Condenense los edictos, en que se haze publica pesquisa de crimines, enormes y graues. Condenense las reprehensiones, de los predicadores, que hazen inuestiuas cõtra algunos vicios, en presencia de algunos que estan sin memoria e imaginacion dellos. Pero pues esto no se cõdena antes es santo y justo, quiero que por lo menos se conceda que mi libro es (no digo santo, que esso fuera presumpcion loca, ni tal qual es la menor de las cosas que he referido) pero alomenos concedasse que el permitirse sera justo, pues no ay en el numero ni capitulo, que no se aplique a
la refor-

PROLOGO AL LECTOR.

La reformation espiritual de los varios estados del mundo, sin esta vtilidad tiene mi libro otra, y es que no piensen los mundanos engañadores, que tienen sciencia que no se alcança de los buenos, y sencillos por especulaciou, y buen discurso, ya que no por experiéncia, y para conseguir este santo fin que prometo, auia determinado hazer vn tratado al fin deste libro, en el qual pusiese solas las resumpciones, y aplicaciones, al proposito espiritual, y mouiome el pretender, q̄ estuuiesse cada cosa por si y no ocupasse vn mismo lugar vno que otro, pero mejor mirado, me parecio, cosa impertinente. Lo vno porq̄ el mūdano despues de leydo lo que a su gusto toca, no hara caso de las aplicaciones ni enseñanças espirituales, q̄ son muy fuera de su intento, siendo este el mio principal. Lo otro, porq̄ despues de leydos tantos numeros y capitulos, no se podria perceber biē ni suficiēte distincion, adonde viene cada cosa, y por esto me determine de encajar cada cosa en su lugar, q̄ es a fin del capitulo, y numero, lo qual pusse muy breue, y succintamente, no porq̄ sea lo que menos yo pretendo, sino porq̄ si pusiera esto difusa y largamente, destruyera mi mismo intēto: q̄ quiē oy dia dize cosas espirituales, larga y difusamente, puede entēder q̄ no sera oydo, ca en estos tiempos, estas cosas de espiritu, a vn dichas breuemente cansan, y aun enojan. Quiera Dios que yo aya acertado, con el fin verdadero, y el pio Lector, con el que mi buen celo le ofiece, a honra, y gloria de Dios, que es el fin de nuestros fines.

Prologo summario de ambos los tomos, de la Picara Iustina.

Iustina fue muger de raro ingenio, feliz memoria, amorosa y risueña, de buen cuerpo, talle y brio, ojos carcos, pelinegra, nariz aguileña, y color moreno. De conuersacion suaua, vnica en dar apodos: fue dada a leer libros de romance, con ocasion de vnos que acaso vno su padre, de vn huesped humanista, que passando por su meson dexo en el libro humanidad, y pellexo: y asi no ay enredo en Celestina, chistes en Momo, simplezas en Lazaro, elegancia en Gueuara, chistes en Eufrosina, enredos en Parranuelo, cuentos en Asno de oro: y generalmente, no ay cosa buena en romancero, comedia, ni poeta Español cuya nata aqui no tenga: y cuya quinta essencia no saque. La suma destes tomos veala el lector, en vna copiosa tabla: mas si con mas breuedad quieres vna breue discripcion de quien es Iustina, y todo lo que en estos dos tomos se contiene, oye la clausula siguiente, que ella escriuio a Guzman de Alfarache, antes de celebrarse el casamiento.

To mi señor don Puarro, soy la melndrosa escriuana, la honrosa pelona, la manchega alvso, la engull fisgas, la que contrafisso la fisguera, la festiua, la de ayres bola, la mesonera astuta, la oji en yuta, la celeminera, la baylona, la espau la gordos, la del aduse, la del reuunque, la carretera, la entretenedora, la aldeana de las burlas, la del amapola, la escalsa full ros, la ad uinadora, la del pensequo, la vergonçosa a lo nuevo, la del hermitaño, la encartadora, la despierta dormida, la trueca burras, la enuergonçante, la romera pleyrista, la del engaño meloso, la mirona, la de Bertol, la vizmadera, la esquinona, la desfantasmaadora, la desenojadora, la de los coricos, la deshermanada,
la Mai-

la Marquesa de las motas, la nieta pegadiza, la heredera inferta, la deuota maridable, la busca soldanes, la abidalgada, la alojada, la abortona, la bien celada, la del parlamento, la del mogollon: la amistadera, la santiguadera, la depositaria, la gitana, la palatina, la lloradora enjuta, la del pesame y rio, la viuda con chirimias la del tornero, la del disciplinante, la pasada, la enseña niñas, la mal dice viejas, la del gato, la respostona, la desmayadiza la dorada, la del nouio en pelo, la houruda, la del persuadido nouio, la contrasta celos, la conquista bolsas, la testamentaria, la estratagemera, la del serpention, la del rasgo, la conjuradora, la mata viejos, la varqueada, la loca vengatina, la astorgana, la despachadora, la santiaguesa, la de Iulian, la burgalesa, la salmanquina, la ama salamanquesa, la paplista, la escusa varajas, la castañera, la nouia de mi señor don Picaro Gusman de Alfarache, a quien ofrezco cabraygar su picardia, para que dure los años de mi deseo.

Estos epitetos son cifra de los mas graciosos quentos, aunque no de todos los numeros, porque son muchos mas: pero porque, aqui se ponen tan sucintamente; remito al lector a la tabla siguiente.

GENE.

GENERAL
INTRODUC
CION, PARA TODOS LOS TO-
MOS Y LIBROS. ESCRITA DE
 mano de Iustina. Intitulada la
 Melindrosa Escrituana.

DIVIDESE ESTA INTRODUC-
cion en tres numeros.

Numero primero. Del melindre al pelo
 de la pluma.

REDONDILLAS.

*Quando comença Iustina, I con aquesta ocasion
 a escribir su historia, en suma, Dixe symbolos del pelo
 se pegò vn pelo à su pluma. I mil gracias, muy à pelo
 Tal alma y lengua, mohina Para hazer su introducció.*



VN pelo tiene esta mi negra plu-
 ma. Ay pluma mia, pluma mia
 quan mala soys para amiga,
 pues mientras mas os tratò,
 mas a pique el tays de prender
 en vn pelo : y borrarlo todo.
 Pero no se me haze nuevo, q̃
 me hagays poca amistad, siendo (como lo soys)

A

pluma

Estã ar-
 tificiosa
 introduc-
 cion. que
 cõ su in-
 genio ca-
 pta la be-
 neuolencia
 à los dis-
 cretos : y
 cõ su difi-
 cultad
 despide
 desde lue-
 go a los
 ignoran-
 tes.
 Suma
 del nu-
 mero.

pluma de Pato : el qual, por ser aue, que ya mora en el agua como pez, ya en la tierra como animal terrestre, ya en el ayre, como aue, fue siempre simbolo, y figura, de la amistad inconstante, si ya no dizen los escriuanos de el numero, y aun los sin numero que con ellos han hecho treguas sus plumas. En fin señor pelo, no me dexays escriuir.

No se, si de riéda al enojo, o si saboree el freno a la gana de reyrme, viendo, que se ha emparado la corriente de mi historia, y que todo prende, en el pelo de vna pluma de Pato. Mas no ay paraq̄ empatarme : Antes os confieso (pluma mia) q̄ casi me viene a pelo, el gustar de el que teneys : porque imagino, q̄ con el me dezis mil verdades de vn golpe, y vn golpe de mil verdades. Y entenderays el como, si os cuento vn cuento, que puede ser cuento de cuentos. La prudentissima Reyna doña Isabel, prez, y honor de los dos Reynos, queriendo persuadir al Rey Don Fernando, q̄ cierta derrota, y jornada que intentaua, era tan contra su gusto, quan contra el buen acierto: boluio los ojos a vnas maluas que estauan en el camino, y (mirandolas) le dixo. Señor, si el camino donde estan maluas, y no otra cosa, nos vuiera de hablar en esta ocasion a vos y a mi, de que tratara? Respondio el Rey. Vos lo direys, Señora. Entonces dixo la Reyna. Claro es, que el camino, donde solas las maluas firuieran de lengua, no supieran en esta ocasion dezirnos a mi, ni a vos, otra cosa, sino mal vas. Boluio la rienda, el prudentissimo Monarcha, y (son riendose) dixo a su Isabela. No entendi que las maluas sa-

uas sa-

nas sabian hablar tan a proposito, y tambien. La Reyna (echando el fello a su prudentissimo discurso y Cathecismo) dixo. No os espanteys Señor, de que las maluas hablen tambien, porque los yerros de los Reyes (como son personas tan publicas y comunes) por secretos que sean las piedras los murmuran, y las maluas los pregonan. Dixo la Reyna por extremo bien: que aun alla fingio el Poëta, que por do quiera que caminaua Iupiter Rey de los dioses, llamaua delante de si, como pajes de acha, Sol y Luna, y todas las estrellas, para que el mundo, y dioses menores viesse, los caminos por donde su Rey andaua. Y otro pintò a vn Rey, cargado de los ojos de sus vasallos. Mirad pues. (O pelos de mi pluma) quanto me honrays, y quanto os deuo, pues para dezir mis yerros, mis tachas, y mis manchas, hazeys lengua de vuestros pelos, como si fuerã yerros de Real persona, que las maluas los pregonan. Afsi que de auerle atrauesado este pelo, y de lo que yo alcanço, por la judiciaria picaral, colijo para conmigo, que mi pluma ha tomado, lengua (auuque de borra) para hablatme. Sin duda que me quiere dar matraca, por ver que me hago Coronista de mi misma vida. En lo cierto estoy. Como si lo adiuinara. Ella es matraca. Al arma señora pluma. Aqui estoy y resumo fielmente, lo que me dezis, porque en pago escriuays con fidelidad lo que yo os dixere.

Ofreceysme esse pelo, para que cubra las manchas de mi vida, o dezisme (a lo focarron) que a mis manchas nunca las cubrira pelo? Agradezco os la buena obra, pero no la buena volun-

Los hechos de los Reyes las piedras los pregonan Cuero a proposito y una fabula.

Los reyes son muy soisgados, traele a proposito geograficos El pelo de la pluma, hora a la escritora.

Fingiese que los pelos dan ma-

traca: ay tad, ni menos la sana intencion. Mas entended,
la picara que no pretendo (como otros historiadores)
habla cõ manchar el papel, con borrones de mentiras, para
ellos , y por este camino, cubrir las manchas de mi lina-
respõd . ge y persona. Antes pienso , pintarme tal qual
Noes fue soy, que tambien se vende vna pintura fea (si es
ra de pro con arte) como vna muy hermosa y bella. Y
posito pin tambien hizo Dios la Luna, con que descubrir la
tar vna noche obscura, como el Sol con que se vee el
vida pica claro, y resplandeciente dia. En las plantas ha-
ra. Tra- zen labor las espinas. en los tiempos el verano,
ben se si- tambien hazen su figura los terrestres y ponço-
miles a ñosos animales. Y (finalmente) todo lo hizo
propósito Dios hermoso y feo. Digolo a proposito. que no
 fera fuera del, pintar vna picara, vna libre, vna
 pieça suelta, hecha Dama a puro andar de casa en
 casa, como peon de axedrez, q̃ todo es de prou-
 cho, fino es el vnto del moscardõ. Los q̃ preten-
 dieren entretenimiento, tras el pasto, hallaran el
 gusto. No quiero (pluma mia) q̃ vuestras man-
 chas, cubran las de mi vida, que (si es que mi
 historia ha de ser retrato verdadero, sin tener q̃
 retratar de lo mentido) siendo picara, es forçoso,
La vida pintarme con muchas y mechas, pico y picote,
picara venta, y monte, a vso de la mandilandinga. Y
precia se entended, q̃ las manchas de la vida picaresca (si
de susta es que se ha de contar. y cantar en canto llano)
chas. Si- son como las del pellejo de Pia, Orça, Tigre,
miles a Porfido, Taraçea y laspe, que son cosas, las
propósito quales con cada mancha, añaden vn cero a su
 valor.

El pelo de Mas ya querreys dezirme pluma mia, que el
la pluma pelo de vuestros puntos esta llamado a la puerta
 y al

y al cerrojo de las amargas memorias de mi Pelona Francesa. Pareceysme al galan, que por quejarse de vn golpe de los desuios presentes, y daños passados de su dama, hizo que le sacassen de inuencion, echado en vn pelambre, con vn mote que dezia.

Acordaos de vn olvidado, que por vos esta pelado,

Afsi vos, con esse pelo quereys publicar mi pelona, antes que yo la escriua. Segun esso, ya me parece (señora pluma) que me mandays destocar, y poner in puribus, como a luchador Romano, y que animando vuestros puntos a la batalla, (viendolos como pelo, ya mi fin el) tocays al arma, y les hazeys el parlamento, fundandolo en el que suele practicar, en la batalla del axedrez, que dize. Quando tuuieres vn pelo mas que el pelo a pelo te pela con el. Confieso os de plano (señora pluma) que con solo vn pelo que ha pegado a los puntos, melleuays conoscienda ventaja. Y confieso (si ya por tanto confessar no me llaman confessa) que los pelos que de ordinario traygo sobre mi, andan mas sobre su palabra, q̄ sobre mi cabeça que tienen mas de bien es muebles, q̄ de rayzes, que son como naranjas roxas, puestas en arco triumphal, que adornan plantas, que no conocen por madres, ni aun por parientes, y que son mis cabellos, de manera, que si me toco de Almirante, temo Barajas de poste, no tanto por el Chinchon (que como ha tanto q̄ soy Condesa de Cabra, no temo golpes de frente) quanto, porque como mis cabellos, son amovibles, y borneadizos, temo que al primer tope, buelua barras al Almirante, y descubra el

Matraca

a vn bu-

bofo y pe

lado, y di

zelo la

picara

por si mis

ma.

Cabellos

de vn bu-

bofo, cõ-

pararse

etc.

*Similes
para con
solar se
vn bubo-
so.*

*Muger
quando di
ze tres
verdades
de vn
golpe.
Pructua
cõvenir,
manifestar sus
enferme-
dades.*

Caluatrueno de mi rasquete, el qual, como esta bruñido sobre negro, parece pauonado, como pomo de espada. Toda esta fanega de confusiones confieso que ay para ello? Digo que si. Concedo q̄ soy pelona, dozientas dozenas de vezes, Sere yo la primera, que anocheçio sana en España, y amanecio enferma en Francia? Sere yo la primera camuesa, colorada por defuera, y podrida por dedentro? Sere yo el primer sepulchro viuo? Sere yo el primer alcaçar, en quien los frontispicios está adornados de ricos Iaspes Porfidos y alabastros, encubriendo muchos oculaos, embutidos de rosca manposteria, y otras partes tan secretas como necessarias? Sere yo la primera ciudad de limpias y hermosas plaças, y calles, cuyos arrauales son vna sentina de mil viscosidades? Sere yo la primera planta, cuya rayz secò, y marchitò el roedor caracol? Sere yo la primer muger, que al passar el lodo, diga las tres verdades de vn golpe, quando enfaldandome por todos lados diga muy zezio esta esto? en fin: Sere yo la primera fruta que huela bien, y sepa mal? no me corro de esto señora la de los pelos, antes pretendo descubrir mis males: porque es cosa aueriguada, que otros han enfermado. Que los discretos, eicriuen el aranzel de su propria salud, en el cuerpo de otro enfermo. Y no ay notomia, que menos cueste, y mas valga, que la que haze la noticia propria, y la experiencia agena, Y piensa el domine pelo, que de esto me corro yo? Dolor de mi, si supieran los señores cofrades del grillimon, que me corria yo de pagar, culpas obscuras, con penas claras. No mi reyna,

que

que ya se sabe, que vn mismo officia les el que *Los bubo*
tunde las cejas, y la venguença, y de camino *fos no tie*
con el tocino de las tixeras, ynta las mexillas, *nen ver-*
para desterrar el rosiclez delas corridas. Vn da- *guença ni*
no saca otro. Como este mal, es todo corrimien- *se corren*
tos, con el se quitan los corrimientos. Y anfi se *y porque,*
vee que ningun pelado se corre, por mas q̄ llue-
uan fisgas y matracas. Otra tecla toque señor
pelo, que essa por mas que se curse, nunca me so-
nò mal. Antes en buena se, que me holgase sa-
ber, si ogaño los señores Cofrades publican Con-
gregacion, porque como quien soy juro, alome-
nos, como quien fuy, (que el otro juramento, *Juramē-*
daua el golpe en vago) de yr, por honrar su jun- *to en va-*
ra, mas cargada de parches por la cara, que si ella *go.*
fuera Priuilegio Rodado y ellos, sellos pendien-
tes. Desmelenadas, desmelenadas de nosotras,
si quando nneustos gustos dieron al dolor la te-
nencia de nuestros cuerpos, desterrarán para *No quita*
siempre de nuestras almas el consuelo : como si *vn dolor*
el alma, no pudiera, o no supiera, dar posada a *todos los*
muchos gustos, que vienen en habito de peregrin- *gustos*
nos, mientras el cuerpo llora, y afana. Sin pelo
fali del vientre de mi madre, y sin pelo tornarè a
el. Y si alguno pensare que naci con pelo, como *Fabula a*
hija de seluajes. terne el consuelo de la rana. *propósito*
Dizen las fabulas a proposito de q̄ nadie ay con- *de como*
tento con su suerte: que la rana en realidad de *se consue*
verdad, nacio con pelo: pero no tanto, que no *lan los*
naciessè cō mucha mas enuidia, q̄ pelo. Y de quie *bubosos.*
tuo enuidia fue del cisne, y de la mosca. Del
cisne, porque cantaua dulcemente en el agua, y
de la mosca, porque dormia todo el invierno, sin
cuydado:

Mosca y
cisne en-
vidiados
de la ra-
na.

cuydado: y assi pidio a Iupiter le diese modo como ella durmiese todo el inuierno, y cantase todo el verano. El Iupiter oy o benignamente su petition, y la dixo. Hermana rana harase lo que me pedis: mas para conseguir el efecto que pretendeys, es necessario, que os pelemos, y del pelo que os quitaremos, se os infundira vna almohada, sobre que durmays todo el inuierno, como la mosca, y del mismo pelo os haremos vna lengua de borra, con que al verano canteys, no con tanta melodia como el cisne: Pero con mas gusto, y mejor ocasion, pues el canta, para conuidar a la muerte: pero vos cantareys, para entretener la vida. Pelose la rana, y el pelarse le valio conseguir su gusto, y su petition. A proposito: Los pelados tenemos este cõsuelo, que si algun tiempo fuymos gente de pelo, y aora no le tenemos, mas que por la palma, (Dios sea loado) podemos dezir, que del pelo, hezimos almohada, para dormir, mientras los sanos estan en missa, y sermon, imitando las moscas, que todo el inuierno son de la cofradia de los siete dormientes, y juntamente hezimos lengua de borra, para dezir de todos, sin empacho. Y viene esto bien, con el refran de los del Hospital de la folga en Toledo, que dize. Los pelados son hidalgos eclesiasticos, y paxaros harpados. Y dizen lo porque los de nuestra faction, sin pena pierden la missa, y sin verguença la fama. Dizen de todos, mas que relator en sala de crimen, y aun de si no callan. Y si vna vez dan barreno a la cuba del secreto, hasta las hezes derrama. Para dezir de los ottos, son como galeotes en galera, y para

Aplicase
la fabula

Bubofasi
hidalgos
eccl. sias-
ticos, y
paxaros
harpados
y porque.

sobsbyua

pregonat

pregonar su caça, son como gallinas pone doras,
q̄ para vn hueuo atruenan vn barrio. Señor pelo,
sepa que si en el discurso de la matraca de la pe-
lona, lo quisieramos meter a voces, no nos fal-
tara, como echarlo por la véta de la çarça parrilla.
Mil escapatorias tuvieramos, que sesenta son las
especies de las bubas (como las de la locura) y se
apela de vna para otra, por via de agrauio, Y mas
yo: que a puro passar clases, estoy de la otra parte
de las bubas: pero no es mi desiño que salgan
las monas de mascara, sino que se venda cada co-
sa, por lo que es. Si yo quiero, despues de auer
sido ladrona del tiempo, predicar al pie de la hor-
ca, quien me puede condenar, sino es algun fin
alma, que no quiere escaumentar en cabeça age-
na? El cisne canta su muerte, el cinife los daños
de la canicula, la rana los ardores del verano, el
carro su carga, y su peligro, y el inuierno prego-
na con trompetas, y atabales del Cielo los rayos,
y tempestades. Segun esto: ni es injusto, ni in-
decente, que permitan el Cielo, y el suelo, de que
sea pregonera de sus males la misma que los la-
brò por sus manos, y que con el mismo estylo,
con que hablaua, quando sin sentir nada (o por
sentir de masiado) se le pegò esta roña, diga aora
(a lo picaro, y libre) lo que cuesta el auer lo
sido. Afsi que para con este articulo, de retarme
en España, lo que pequé en Francia, ya he cum-
plido. Mas pareceme, que me dize mi pluma, q̄
se le ofrece otro escrupulo, en profecucion, de
lo que significa el pelo atrauessado, a tal coyun-
tura. y es lo siguiente.

Dizeme mi pelo, que me llamò pelona, no por

*Bubosos,
son par-
teros.*

*Sesenta
especies
de bubas.*

*A bona el
tratar de
la picar-
dia, y bu-
bas, con
varios si-
miles.*

*A bona el
hablar a
lo picaro*

El pelo
moteja
de pobre,
picara,
pelona.
Pobrez
hermana
de picar-
dia. Y en
q̄ se dise-
rencian.
Pobrez
mortero
de falsas.
Pobrez
cepo de
limosna.

Alabãça
de la po-
breza.
Exẽplos
verdade-
ros apli-
cados ri-
dicula-
mente.
Picaros
quando
comẽ vã
a menos.

bubosa, fino por pobre. O que lindo. Hablara yo entre, onze y mona, quando contrapuntea el chino. Sepa señor pelo que viene a pospelo essa iujuria, y aun no la tengo por tal, ni abra picara que tal sienta, porque pobreza, y picardia salieron de vna misma cantera, fino q̄ la picardia tuuo dicha en caer en algunas buenas manos, que la han pulido, y puetto en mas frontispicios, que retulos de comedias: y a la pobreza la arrimaron en la casa de vna biuda vieja, y triste, la qual (queriendo la labrar, para facar della vn mortero, para hazer falsas de viandantes) sacò della vn cepo de limosna. Y por tanto (como la sangre sin fuego y erue) donde quiera que se encuentran pobreza y picardia, se dan el abraço, que se descostillan. Y yo (que del ripio del mortero de la vieja cogi mas que nadie) tan lexos estoy de correrme de esso, y de que me llameys pelona, que antes es el mote, que ciñe el blason de mi gloria, y adorna el feston y quartel de mis armas. Llamòme pobre, y picara, mi pluma. Gran cosa. Como si los pobres no tuuieran la pia mater, en su fitio. Es porque no tengo mas que vnas gerbigillas, y essas ruynes? Pues, Emperador ha auido tan desserrado, que tenia vnos çapatos solos, y para remendarlos, se quedaua en casa, hecho pisador de vba, o torneador de tinteros, que son officios de a pie mondo. Es porque los picaros siempre que comemos, vamos a menos? Pues capitana a auido, a quien principes tributarios suyos, le encontraron cenando nauos passados por agua, dando en ellos, con tal prissa y furia, que se podia dezir con toda propiedad, que era la ba-

la batalla Naval. Es porque los pobres, trahe- *Batalla*
mos el testamento en la vña del menique? Pues *Naval.*
Romanos Consules ha auído, para cuyo entierro *sh opunt*
fue forçoso pedir limosna, sin auer muerto con *al xoloq*
otra deuda, mas q̄ la del cuerpo a la dura tierra.
Ello es en resolucion, que los picatos somos po- *La pobre*
bres, mendigones, menesterosos? Pues no sabes *za tiene*
pluma mia, que la diosa Pandora fue pobre, y *accion a*
por serlo tuuo ventura (y aun accion) a que to- *todo.*
dos los dioses, la contribuyssen galas, cada qual *Prueualo*
la fuya? el pobre sobre todas las haciendas tiene
juros, y aun el Español tiene votos, porque siem- *Pobreza*
pre el pobre Español pide jurando, y votando. *con sober*
Si juntamente con ser yo pobre, fuera soberuia, *uia, es co*
tuuiera por gran afrenta el llamarme pelona, co- *sa afren-*
mo tambien la misma Diosa tuuo por afrenta, *tosaf.*
que se lo llamassen, quando (por auer sido po- *Exemplo*
bre, y soberuia) la desplumaron y pelaron toda, *Hidalgos*
los mismos dioses que la auian dado sus ricas y *pobres, se*
preciosas plumas, y por afrentoso nombre la lla- *llamã pe*
maron la pelona, o la pelada. Y de ay ha venido, *lones, y*
que a algunos pobres hidalgos, que de ordinario *porque*
trahen la bolsa tan llena de soberuia, quan vazia
de moneda, (y piensa que por el barreno del *Pobres*
casco han de euaporar el ayte, y yerran el golpe) *hidalgos*
los llaman pelones, porque son pobres pelones *son pan*
como la diosa pelada. Estos se podran correr, *dorgos.*
del titulillo: pues son pandorgos pelados: pero
yo pobreta que no ay hombre a quien no me fo- *Cõfusión*
meta, no tengo por afrentoso el nombre. Tristes *de picaria*
picaras, tambien: digo que del mal lo menos,
mas quiero ser pelada, que emplumada. Parece-
me señor pelo, que no ay ya que hazer aqui, pues
quanto

quanto me ha querido dezir no encaja, Podria yo jugar con el al juego que llaman los niños, pelos a la mar, y echarle con vn soplo a galeras: *Iuego de pelos a la mar.* y no estoy muy fuera de hazerlo, pero antes que le de yo baya, y se vaya, le quiero hazer vna fanega de mercedes, y son: que le doy licencia para que se alabe de que sin saber lo que ha hecho, me ha hecho sacar del arca vn celemín de rethorica, *Aplicase el attraher el pelo, al hazer el autor su introduccion rethorica.* (con atrauefarseme en la pluma, y discurrir los symbolos de el pelo y de los pelones) he tenido buena ocasion para pintar mi persona y qualidades, lo qual es documento rethorico, y necesario para qualquier persona que escriue historia suya o ajena, pues deue en el exordio poner vna suma del sujeto cuya es, descriuiendo su persona y qualidades, en especial aquellas q̄ *qualidad de exordios.* mas a cargo suyo toma el historiador. De manera que mi pluma (aprouechandose de sola la trauefia de vn pelo (ha cifrado mi vida y persona, mejor y mas a lo breue q̄ el que escriuio la Iliada de Homero, y la encerro debaxo de vna cascara de vna nuez. Ni fue mejor abreuviador el *Nota el artificio con que se traher todo lo dicho a proposito, y se resume lo dicho.* artifice Mi mercedes. Solo vn pelo de mi pluma ha hablado q̄ soy pobre, picara tundiada de çexas y de verguença, y que de puro pobre, he de dar en comer tierra, para tener mejor merecido que la tierra me coma a mi, que si me rasco la cabeça, no me come el pelo, y segun mi pluma lleua la corriente atreuida y dissolnta, a poca mas licencia, la tomatan para ponerme de lodo, porque quien me ha dado seys nombres de P. conuiene a *La plumada* saber, Picara, Pobre, poca verguença, Pelona, y Pelada. Que he de esperar, sino que como la pluma tiene

ma tiene

ma tiene la P. dentro de su casa, y el alquiler pa- feys nom
gado, me ponga algun otro nombre de P. que me bres de P.
eche a puertas: Mas antes que nos pope, quiero
soplarle, aunque me llamen soplona.

Aprovechamiento.

Delo que has leydo en este numero primero *Sopla In*
(lector Christiano) collegiras, que oy dia se *stina la*
precian de sus pecados los pecadores, como los *tinca, pa*
de Sodoma, que con el fuego de sus vicios, me- *ra quitar*
recieron el fuego que les abraço. Es sin duda, que *el pelo de*
el mundo y demonio por fomentar la liga q̄ tie- *la pluma*
né hecha cō la carne nuestra enemiga, acreditan *A propo-*
y honran los vicios carnales. *sito de la*

Numero segundo. Del melindre a la
mancha.

QVINTILLAS.

Por soplar manchò Iustina *Que no ay mas iusto recelo,*
saya, toras, de dos palma, *que tener manchas de lengua*
y por el mal que adiuina, *pues no ay jabon en el suelo,*
aunque no era tinta fina, *que si te manchan vn pelo,*
le llegò la mancha al a ma. *te pueda sacar a mengua.*

*Suma
del nu-
mero.*

AY que me entintè palma, lengua, toca y de
do por quitar vn pelo. Ya yo sabia (señora
tinta) que viuo en quaresma, y con velaciones
cerradas: sin que ella viniera muy aguda a echar *Quexase*
sobre el retablo de mis dedos, otro de duelos, *de los da-*
con el guarda poluo de su luto. Pues no nos co- *ños de la*
que, q̄ tiempo huuo en el qual si yo quisiera, me *tinta.*
sobràran sacris mochos, que de vniultante a otro
me quitàran el guardapoluo, y me pusieran de

veyn-

Pinta el tiempo de su mocedad, y como todo se muda. Passò aquel tiempo. Vino otro. No es por culpa mia. Atribuyolo a la fortuna es ciega, al tiempo que es loco al aluedrio humanidad, y como, que es boltario, y para dezit verdad, parte de culpa tienen, vnos sulquillos que me han salido a la cara, que algunos los llaman rugas, y engañanse. No lo son, sino que mi rostro es muy

Escusa sus rugas graciosamente. blando de carona, y los cabellos soltadizos, que de noche se me han derribado por cuello, cara y frente me fulcaron la carne, y me dexaron estas señales, y yo de puro enojada contra tan traueis-

Escusa el auer se le cayó los cabellos. sos cabellos, los segué vn Agosto, y me vnté con sangre de morcie lago porque no naciessen mas cabellos tan villanos, y tan amigos de arar tierra virgen: y aunque hallé remedio para dar carta

Rugas no se encubren. de lasto a mis cabellos, no le he descubierro, para embeuer estas alforjas o bregaderas del rostro que parece ojaldrado. Vna bruxa me dixo, que

Como si en la palma no se vierã las rayas. no se me dieffe nada, que dizque las rayas de mi rostro no se me echauan de ver mas que por la palma. Tomame el consuelo. Ahora bien, passé de la raya, y salieronme muchas rayas, no importa, que el alma tiene muchos agujeros, y si

Consuelo de vna muger vieja. buye de la cara, acude a la lengua. Consuelome con que si la tinta se entona por lo mucho que reluze, a poder de goma preparada, tiempo huuo en que reluzia mi cara como bien açecalada,

Pinta se vna muger afeytada. tiempo en el qual mi cara andaua al olio, mudando mas figuras que juego de primera, exercitando mas metamorphosis que estan escritos en el Poëta de las Odas, mudando mas colores que el camaleon, eltruxando passas, encalando carbon, dexerumando redomas, en fin, tiempo en

el qual

el qual estaua en mi mano ser blanca o negra, Todo el
morena o rubia, alegre o triste, hermosa o fea, parecer,
diosa o sin dias, Verdades, que como esta arte está en
estabularia requiere sciencia y potencia. yo lo manos de
compassaua de modo que la potencia la enco- vna mu-
médaua a mi mocedad y a mis manos, y la scien- ger.
cia a tres redomas y dos falseras, y con esto quan-
do tañian a concejo en mi villa el dia de fiesta, Quien se
cantaba yo al son de mi bandurria, tres y dos son aseytatis
cinco, y a Dios que espauilan. Mas ay que no ne la po-
ây, tanta infelicidad, quanto auer sido dichosa tencia en
vna persona, este amargo trago, aquesta memo- las ma-
ria triste, deuo yo a la mancha y fealdad que la nos, y la
tinta ha querido poner en los dedos con que yo sciencia
solia hazer estas marauillas. Mas creedme seño- en las sal-
ra tinta q̄ aunque mas vfana esteys de auer man- seras.
chado mis dedos, toca, y lengua, y tras esto lo De que se
esteys de que la mancha vuestra me llegó al al- acuerda,
ma, por lo menos no podreys negarme q̄ aueys y con que
calificado mi historia, porque de auer vos dado occasione
a entender que ya no tengo su milleres de corps,
ni de cortina, ni sacris mochos despolo orantes, Aplicase
desojados por mi contemplacion, creeran que la mancha
foy escritora descarnada, desocupada de moçi- la intro-
les exercicios, que ni me vierto, ni diuerto, que duc.õ de
estoy machucha, que soy de mollera cerrada. la histo-
que soy cogitabunda, y pensatiua, y no como o- ria.
tros historiadores de; aque de ponte bien, que de
la noche a la mañana hazen madurar vna histo-
ria, como si fuera tabano. Pero porque no se a-
labo tanto la hermana tinta, ni se precie de man-
chega, y de que se halla bien en estas carnes pe-
cadoras, a se que la he de quitar con saliu.

Ay ay.

Moja tu Ay ay. Por el figlo del buen Diego Diez me
stina el padre que he mojado tres vezes el dedo con sali-
dedo y no ua en ayunas, y no quiere salir la mancha Demo-
puede nio es la negra tinta, pues aunque fuera serpien-
quitar la te, huuieramos ya auentadola, y aun muerto la,
mancha, que segun dizen en alabança del ayuno, la saliu
an: es se en ayunas, mata las serpientes, mas segun veo,
entinta esta tinta mientras mas la escupo, cunde tanto,
la faya, como si fuera olio cõ que asientan y se entrañan
haze de- la tinta y colores. Por mi fe que lleua camino de
lo melin pedir termino peremptorio, y meses de plazo
dre, y cõ- antes de salir a cumplir el destierro: Aun si fue-
cluye a se peor de sacar vna mancha de las carnes, que de
proposio los vestidos, seria el diablo. Peor està que esta-
salua e ua, juro como muger de bien (a lo menos como
ayunas. muger de buenos) que por quitar la mancha del
sopla tu dedo, se me ha entintado la faya blanca de coto-
stina, y nia, puesta de oy. Ya es esto mal pronóstico, Ti-
caese tin ros son a mi fama. Irremediable pena, que en fin
ra en la para el vestido ay jabon, pero no para la mengua
faya. en la fama, cõtra quien esta mancha arma la ma-
La man- mona, estando en ley girolifica, y quiere que mi
cha es misma pluma dispare contra mi ballestilla.
mal pro- Ay de mi. Por soberuia me tiene la fortuna,
nostico, y pues ansi me trata, pareciendole que para humi-
lo prime- llar mi entonacion, son necessarias todas estas di-
ro es sym ligencias. O fortuna, admito la aduertencia, pero
bolocca niego presupuesto. Nadie piense que el intritu-
figo de larne picara, es humildad superba, o que pre-
soberuia. tendo hazer lo que algunos, los quales disfra-
 çando su nombre, o debaxo de bucolicas, Eglo-
 gas y dialogos pastoriles, intétan lisonjear a otros
 y enfalçarse a si mismos, boluiendo las trabas en
 sueltas,

sueltas, trepando con grillos de cordel, y sacando *Authores*
 caras de hombres, debaxo de las mascararas de *ay que cō*
 monas. Que quien entendiere bien que cosa es *apparenci*
 nombrarme la Picata, dara por creydo que *cia de e-*
 tomo otro rumbo, y voy agena de toda soberuia *stilo hu-*
 y altiuez. Herodes se ensoberuecio tanto vn dia, *milde, li-*
 que se vio adornado cō ricas ropas de tela, teuer- *sonjean,*
 berantes con el Sol, que deslumbrado del res- *y haz en*
 plandor de su vestido, o (por mejor dezir de su *otras im-*
 ignorancia) dio en dezir, que era Dios, y que *per. inē-*
 como a tal le adorassen. Mas como el Cielo es *cias.*
 enemigo de soberuios (y tanto que por no po- *Historia*
 der sufrirlos dio con la carga en el suelo, y aun el *de Hero-*
 infierno) quiso confundir su soberuia loca, a pa- *des enso-*
 pirotos, y aun a menos. Cōfundiole cō manchas, *berueci-*
 las quales, cayendo sobre la ropa, le traspasaron *do cō sus*
 el alma, como si cada gora lleuara vna saeta de *vestidos.*
 celestial fuego, embuelta en si. Y fue, que vn dia *El Cielo*
 le embio tanta agua, y con ella, manchas sobre su *enemigo*
 vestido rico. con que le dio bien a entender, que *de sober-*
 su nueva diuinidad, era ahogadiza, y passada por *nios.*
 agua, y aun aperdigada a ser passada por fuego. *Diuini-*
 Iusto castigo. No lo niego. Iusta pena, contra *dad abo-*
 quien (por ver se vestido de oro) se oluida que *gadiza.*
 es de poluo y lodo, como si el oro, y quantos ri- *Todo es*
 cos metales ay, no traxessen consigo la memoria *memoria*
 de la muerte y corrupcion, en razon de las are- *de la*
 nas exhaladas. corrōpidas, y acabadas en virtud *muerte*
 de su corrupcion, se conuerten en saphyos, y en *Oro, y*
 las demas piedras y metales preciosos. Y la mis- *metales e*
 ma memoria, traen las sedas consigo, por auerlas *Sedas.*
 etexido, y labrado vn gusano, el qual por vnos *Gusano*
 mismos passos, va caminando a la muerte, y a *de seda,*
 B hazer

hazer su tela. Mas a que proposito se ha enfrascado Iustina en el Miercoles de Ceniza, no auiedo pasado Carnestolendas? yo te lo dire, amigo preguntador. A vn Herodes relleno de diuinidad postiga, bien fue que la tinta le diese a entender, que tenia mas de manchego, que de immortal Dios, pero ni de mi vestido, ni del nombre que me doy en esta historia, que soberuia se puede presumir, para que assi me humille el Cielo? Es sin duda, que me tienen por tan soberuia los murmuradores destos mis escritos, que han pedido al Cielo, que para humillar mi entono, no se contente con auerme echado en remojo, a puro hazer salua, sino que llueua agua de Guine

Cuenta a sobre vestidos Pues por mi fe: que no ay paraq. como le Ya seria posible, que est a culpa no estuuiera diola s'aya se en mi, sino en my saya. Mas por cierto, que no vn bobo. se yo, saya mia q culpas sean las vuestras, que me rezcan tan desproporcionadas penas. Antes de Y que ia verdad afirmo, que en mi vida tuue saya que saya no verdad afirmo, que en mi vida tuue saya que tiene culpa. mas en estado de inocencia viuiese. Diome esta pa, q me saya vn inocente, de los que caen por verano, resca pena abra quatro dias con tan sana intencion, y con na de tantas reuerencias, que tuue escrupulo de vestir mancha, saya tan reuerenciada y reuerenda, imaginando si a caso la auia rifado, alguna imagen, como el otro que aotaron por que despues de auer ganado asan Anton la modena, le rifo todas las cochinitillas que le encomédassen aquel año, y lo mismo hizo cõ vna sancta Lucia, a quien (despues de auer ganado el dinero que tenia para azeyte a la lápara) le dixo, Señora santa Lucia, vna noche, y sin ojos, bien os podreys acostar a escuras. Con

su salga

su salsa se lo coma, que alomenos si pudo rifar la moneda a estos Santos, pero no los docientos amapolos, que le mandaron assentar los señores Inquisidores, por estas insolencias, y otras semejantes, que ni en burlas, ni en veras, es bueno partir peras con los Santos, que son nuestros amos. Afsi que quiza este era rifasacias, como el otro era rifa cochinos. Pero deuome de engañar. Sin duda fue, que aquel bendito que me dio la saya, auia sido frayle nouicio, y al darmela, no me hablo por no quebrar silencio, si ya no es q las niñas de sus ojos (como niñas en fin parleras) me parlarō vn monton de coficas. Tambien es verdad, que ayer, que se contaron tres dias, despues de la data, salio como ahogado, ala orilla del rio, donde me columbró, yendo yo a vna hermita de vn ventero, y me dixo dos, o tres razones pauonadas, en que me apuntó algo tocante a la saya. Mas, como yo estaua ya ensayada, y era moça de buenas costumbres y mejores passos, y el hombre no sonaua, no dexé el portante, sino a lo embarrado, le boluia mirar con vnos ojos, que enfrenarā vn berraco. Y desde aquel punto y hora, quedō tan a tapō el pobre nouiciore, que no me ha dicho chus, ni mus. Afsi que la saya no tiene la culpa, la peccadora, y no seria justo, q si la culpa es mia, lo pague ella, señora saya, que ya se pasó el tiempo de los Sicconios, Pindaros, Golonios, en el qual ahorcauan los sayos, y sayas de los malhechores, lo qual, despues, la gentilidad tomo por giroglifico, de la injusticia que hazen los jucezes, quando imponen al innocence la culpa del malhechor. Mas ya Podria ser, que

Niñas de los ojos.

Geroglifico de la inujusticia

Peganse las malas mañas. alguna otra saya mia, compañera vuestra, o si hubiese pegado ruynes mañas, merecedoras destas manchas, que esto de malas mañas, pegase mas que frisa de verdugo, a carnes de publico penitente.

Mas que hago de espulgar culpas de mi saya? ya no me falta sino mirar si en el alforza, se le ha retrahido algü pecado nefando, o alguna descomunión de matar candelas, segun ando, echando la vrones, que hufmeen, los demeritos, que la acarrearón la macula. Mas, para que me agasto?

La significació de la mancha a proposito de haber su introductio el author Para que me consumo en despauilar las entenderas? Que puede auer sido, el auerme manchado, lo primero los dedos, y lo segundo el vestido, fino vn pronostico y figura, de lo que me ha de suceder, acerca de mi libro, si ya no me ha sucedido? Los dedos no son con quien escriuo mi historia? Pues quien duda, fino que el auer caydo en ellos mancha, pronostica las muchas que han de poner, o imponera mis escritos? Acuerdome auerleydo, q̄ tomando Aristoteles la pluma en la mano, para escriuir ciertas cosas contra Platon, cayo vna china de lo alto, la qual le hirió en el pulgar, y (aunque no era nada agorero) dixo. Dedo apedreado no puede apedrear bien.

Dicho notable de Aristoteles. Y cessò por entonçes de impugnar a Platon. A proposito. Mancharse mi dedo, y con el mismo material que le auia de ayudar a escriuir es cierto pronostico, de que pòdran tachas, o impondran macula y dolo, en los dedos que lo escriuen quanto y mas en la intencion mia, y en la perfeccion desta mi obra. Y el auerse me manchado la saya con que yo me adorno, es indicio, que no

Aplicacio sola

solo en la substancia desta historia, pondran los murmuradores falta y dolo: pero aun en el modo del dezir, y en el ornato della, conuiene a saber, en los cuentos accesorios, fabulas, giroglicos, humanidades, y erudicion retorica, pondran mas faltas. que ay en el juego de la pelota. Pero, pongan que les llamaré gallinas. Murmuren que sobre lo que se habla, no eitan impuestos millones. Des substancien, que no les engordará el caldo, es forçado q̄ de aqui sacaran. Digan q̄ de Dios dixeron. Des lustren, de sadornen. Saben con que me consuelo? con vna carretada de refranes. Arrastren la colcha, para que se goze la moça. Tras diez dias de ayunque de herrero, duerme al son el perro. Tañe el esquilon, y duermen los tordos, al son. Al son que llora la vieja, canta el cura en la Iglesia. A fuera murmuradores, cuyas lenguas son azicates de mi intencion: quanto y mas que el tiempo aunque es todo locura todo lo cura, y es cierto q̄ ningun otro medico, da tan infalibles recetas, para curar vn desfengão. Y por esso dixo bien, vn poëta No ay

mancha que con algo no se quire, ni de rraction que el tiempo no desquite. Si yo manchare agenas vidas, linajes estados, officios, o personas, o descubriere algun nociuo secreto, el Cielo manche mi honor. Mas pues no trato de esso: porque me quieren matar? Venga xabon marina, no te de pena mi mal, que como dize el refran, no temas mancha, que sale con agua. Donosa hisopada, que assi me a salmonado la faya. Viue diez, que como la faya es blanca, y se ha salpimentado con tinta, parece naype de suplicacionero. Mas no importa, que

Refranes a proposito, de tener en poco el q̄ diran.

Escusase de murmuradora y maldiziente. Habla cõ sucriada. Mira la faya mas atet amces y apodala.

las astutas de vn momento, a otro momento ha-
 zemos verano, y mudamos rostro, edad, y casa.
 Tretas de astutas. Que año para no mudar faya? viue diez, no
 digo yo faya: pero a poder de miel cerotera, en-
 traremos en tantas mudas, que mudemos el pel-
 lejo, como la culebra, que así la llaman vnas
 Nombres benditas, de mi barrio, que llaman a la çapati-
 varios llas dayfas, a las ligas tenedorcillos, a la calças
 impue- talegillas, al falde lin cerco menor, a las piernas
 stos, por listoncillas, al cul antro, cil antro alas turmas del
 las me'in carnero, higado blanco, y vñan otros nombres a
 drosas. este tono, que los deuieron de hallar en la cale-
 pina machorra, a quien atribuyo la otra Melibea
 que dezia, que este nombre año se auian de es-
 criuir con echis. Perro dexados años a vn lado,
 venga papel Marina.

Aprouechamiento.

Especial vicio es degente perdida no llorar los
 graues defastres de su alma, y lamentar ligeros
 daños del cuerpo. Tal se pinta esta mugercilla,
 la qual llora la mancha de vna faya, como su to-
 tal ruyna: y de sus inormes pecados no haze ca-
 so. Deste genero de géte dixo el Propheta. Tie-
 nen manchas, desde la cabeça a los pies, y (si
 quiera) no cuydan del fin en que vendran a pa-
 rar males tamaños.

Numero tercero. De' me'indre a la cule brilla.

SONETO, DE PIES AGVDOS
 al medio, y al fin.

Suma
 del nu-
 mero.

*Pusose a escriuir Iustina: y vió
 Pintada vna culebra en el papel.*

Espantose y llamo al Angel san Miguel,

Diziendo

Diciendo Ay, que es culebra y me mardio.
 Mas si es pintada? Si es Mas bien se yo,
 Que la culebra, es simbolo cruel.
 Franqueola el temor. Luchò con el,
 Es cobarde el temor y amaynò.
 Ya que vio la figura sin temor,
 Discurre assi. Acaso este animal,
 Anuncia solo mal? No. Pues que mas?
 Bienes Quales son? fuerça y valor,
 Prudencia, sanidad. O pesia tal.
 Que me detengo? Pesar de Barrabas.

Vio Iustina una
 culebrilla
 en el pa-
 pel. De lo
 qual ha-
 ze dono-
 fos melin-
 dros, y en
 acha que
 de con-
 suelo.

IESVS mi bien, que has trahido aqui Ma-
 rina? Buena sea la hora que nombrè culebra,
 pues veo con mis ojos, la que con la boca nom-
 bre. Mas si es dragon? Si me ha mordido? Si me
 morire? Ay Dios: al rostro me mira, deue de ser
 falta rostro. Valgame san Miguel, que vencio al
 diablo, san Raphael, que mato al pece. Valga-
 me san Iorge, que matò la araña, y S. Daniel,
 que vencio a los leones. Valgame sancta Catha-
 lina, y sancta Marina, auogadas contra las bestias
 fieras. Ay me, dõde huyro? Mas que boba soy?
 Que no es cosa viua, fino culebra pintada en el
 papel, que llaman de culebrilla. Ya parece que
 se me ha tornado el alma al cuerpo. Ya no ten-
 go miedo. Mas ay que necia? que presto nos cõ-
 solamos las mugeres, con cosas pintadas. Deue
 de ser, porque somos amigas de andar lo sie m-
 pre. Mas (si va a dezir verdad) por mal pronõ-
 stico tengo ver pintada culebra, en el papel, en
 quien estampo mis conceptos, y especialemen-
 te me da pena, el auer la visto al tiempo que en el pa-
 tomè la pluma en la mano. No fuera este pel.

Miro Iu-
 stina al
 papel de
 culebrilla
 y haze
 melin-
 dros, de
 auer visto
 la cule-
 bra. Ha-
 bla cõ se-
 criada.

Torno so-
 bre si Iu-
 stina, y
 vio que la
 culebra
 pintada

El papel de la mano no es buen pronostico. papel de la mano? ya si quiera, con serlo, persuadirame, a que despues de escrito tuuiera mano para hazerme mercedes, y me acarreará honra y prouecho, dandome a marauedi el palmo. No fuera este papel de la mano, para ganar por ella, a los que blasfemaren destos renglones, por ser obras de las mias? Si fuera de la mano, creyera que era mostrador, del relox, con que pintan a la esperança cuerda: pero siendo de culebrilla, entender que es amenaza de la enuidia, cuyas armas fuerón vna sierpe, o culebra, que va engullendo vn coraçon.

Papel de coraçon, buen pronostico. Ay mi Dios papel mio) ya que no soys de la mano, porque no fuystes del coraçon, para que en la historia, donde hago alarde, de algunos empleos del mio, fuerades tan felice pronostico, como yo desseo? Necesidad teniades de coraçon, para mostrarle en las aduersidades en que os aueys de ver, y aun quando tuuierades dos, como las perdizes de Paflagonia no fueran de sobra. Mientras vn animal muerto tiene dentro de si, el coraçon, tarde, y mal le penetra el fuego. Y asì, si vos (aunque vays muerto) tuuierades coraçon, tarde os venciera el fuego de la enuidia de mis contrarios, los quales por momentos, intentaràn alquitranaros, con el fuego de sus lenguas fogosas. Pero, siendo de culebrilla pensarè que soys, el fogoso cançeruelo, o que aueys de ser traydor, y ofreceros a quien de vos se quisiere feruir, para atacar contra mi, la culebrina de su intencion infernal. En ver que teneys culebrilla, o dragon pintado, se me caen las alas de aguila, tã proprias de mi atriscado ingenio, y me parece,

Culebrilla es simbolo de daños. Resferese y declatase.

que

que assi como es propiedad del Dragon, subit- *Propiedad*
 se al encumbrado nido de la real aguila, donde *des del*
 con el veneno que alli pone, quitara la vida a sus *Aguila, y*
 polluelos, si el aguila no se valiera de la preciosa *Dragon,*
 piedra Etites, llamada comunmente piedra del *y Etites,*
 aguila (que es vnica para malos partos, para fern- *amara*
 gratos y amorosos, y tiene otras excelentes pro- *del amor al*
 priedades) assi pienso, que quando yo mas me *Alabaças*
 encumbrare, en el nido de la altissima eloquen- *de la hi-*
 cia, quando mas leuantare el estylo, sobre las nu- *storia. T*
 ues de la retorica, entonces el villano y terretre *historia-*
 vulgo, hara a las de la enuidia, y veneno de la *dor.*
 murmuracion, y querra (como el dragon) oprim-
 ir los polluelos de mi entendimiento, que son
 mis conceptos y discursos ingeniosos, que creo
 son particulares, por auer sido engendrados de
 vn ingenio razonable jonaço, crecidos cõ lectiõ
 varia, aumentados con la experiencia, acompa-
 ñados y bañados, de dulces façetias, que (demas
 de ser sin perjuizio de nadie) van en vn estylo
 muy aparejado, para dar bohemio, a los princi-
 potes, cansados de cansar, y estar cansados.

Mas de que temo? que me acobarda? ya pen- *Todo ani*
 sarà alguno, que soy agorera, y tengo tanto de *mal que u-*
 esto, como de hermitaña. Es posible que la cu- *algunas*
 lebra solo anuncia males: y solo es tablilla de *buenas*
 malas mensajerias? no lo creo. No ay animal, *proprie-*
 cuyas propiedades, en todo y por todo, seantan *dades, en*
 malignas, que a bueltas de algunas nociuas, no *virtud de*
 tenga otras, vtiles y prouechosas. La hormiga *las q' les*
 con su gulofia daña, y con su diligencia enseña. *significa*
 La abeja con su miel, conuida, y con su aguijon no. *algo fue-*
 atemoriza. El leon con su colera mata, y con su *no.*
 nobleza



- Abeja.* nobleza acaricia El agui la con su fiereza a per-
- Leon.* sigue al dragón, mas con su realeza ampara los hi-
- Aguila.* jos de la cigüeña montañesa su media hermana.
- Elementos* Los elementos, con sus excessos matan, y con su temperamento viuifican. Los animales venenosos, con lo mismo que dañan a prouechan a los heridos. Luego no es de creer que ay a animal el qual no tégua algunas buenas qualidades, que sean pronosticos de algun buen successo. Segun esto, algo de bueno abia en la culebrilla, que me prometa, vn venturoso fin. Milagro es, que no se me acuerde a mi, lo bueno que significa la culebrilla, que no ay oja, en los giroblificos, ni en qué tos Authores Romancistas ay, que yo no tenga cancelada rayada, y notada. Doyme en la frente con la palma, para preguntar a mi memoria. si esta en casa. Ya ya. Y a se me au cuerdan mil primores, acerca del symbolo, buen anuncio, de la culebrilla. Moça abre essas ventanas, que (segun me y erue de concetos esta cholo) no ay papel en casa de Anica la papel era, ni tinta en los tinteros, parar commençar a discantar, ni tinta en los alegres pronosticos, que me aannuncia para en este caso la culebrilla, cuyo temor he rendido con la memoria de lo que tengo de escriuir a este proposito.
- Culebra,* muchas maneras. Porcierto (si bien lo miro) antes tengo por anuncio de gran consuelo, quel el papel en qui en deposito mis conceptos, y mi sabiduria, sea de culebrillas. Lo primero, porque qui en viere que mis escritos tiené por arina y blason vna culebra. pésade la faran que soy otra Diosa Sophia, Reyna de la eloquencia, y que me conuertisen culebra, no para

para engañar al dormido Adan (como los he-
reges Valentinianos lo afirmaron , de la dicha
Diosa Sophia buelta en culebrill , fino para en
señar sabiduria a los dormidos , que no saben en
que mundo viuen, segun como lo canta el poeti-
co choro , de la misma Sophia buelta en culebra.
Y en parte no se engañará , quien pensare de mi
aquesto: porque yo en el discurso deste mi libro,
no quiero engañar, como Syrena, ni adormecer
como Candida, ni transformar como ciuce, o
Medea, ni entontecer como Cecrope ni deslum-
brar como siluia : que si esto pretendiera, no pu-
fiera las redes en la plaça del mundo, ni las mara-
ñas por escrito, y de molde. Quiero despartar
amodorrados ignorantes, a monestar, y ense-
ñarlos los simples, parraque sepan huyr de lo
mismo que al parecer persuado. No hablo cò los
ne cios que para ser oydores de mi sala, a los tales
cuentolos por sordos, aun ternia a gran merced,
si para en cosa de leer, fuesen ciegos q̄ desta fuer-
te pensaria que (siendo lo) me serian mas ace-
ptas las oraciones que me rezassen a cierra ojos,
que con ellos. Assi, que lo primero, la culebril-
la os significa la desengañadores eloquencia
mia.

Pintan a Aristoteles, como que traslada sus
escritos del coraçon de vna culebra, por ser ella
symbolo de la prudencia, astucia, y sabiduria.
Y assi deuo entender, que ami authoridad im-
porta, que el papel en quien yo escriuo, sea de cu-
lebrilla, porque de aqui collegiran mis deuotos
(si gustaren) y mis enemigos (aunque les pese)
que mucho de lo que aqui dixê, lo traslade
del

y de la e-
loquencia.

Valenti-
nianos.

Intento
del Au-
thor en su
libro.

Es de cu-
gañar
ignorã-
cia.

Despide-
se de los
ne cios el
Athur.

Sabidu-
ria de A-
ristotel,
significa
por la cu-
lebra.

Medicina del mismo original, de quien Aristoteles transla-
de igno- dó la sciencia, con que se alumbra el orbe.

rante, Esculapio Dios de la medicina, tuuo por ar-
significa. mas y blason vna culebrilla argentada, en me-
da por la moria de que en figura de culebra, hizo en Sicio-
culebra. nia, milagrosas curas, en especial en materia de
Sicionia. ojos. Esto me viene muy a proposito, porque

la culebrilla me promete, y yo me prometo, que
 con mis escritos, he de curar, y deslengañar mu-
 chos ciegos, conuiene a saber, madres descuyda-
 das, padres necios, inocentes niñas, errados má-
 cebos, labradores tochos, e ludiâtes boçirubios,
 viejos locos, biudas faciles, juezes tardos. Y de-

uermeme a el blason de segunda Esculapia, pues
 lo que la culebra rasguña, mis obras lo dibuxau.
 Y si faltara quien me diga vn amen, por lo me-
 nos podre dezir, que vna escritora a dicho gran
 bien de mis cosas, y sera tanta verdad, como que
 yo soy nacida, y tengo boca.

Justina El Dios Mercurio, era el Dios de los discretos
segunda de los facetos, de los graciosos, y bien hablantes,
Escula- y este tenia por armas vna hermosa culebra, en-
pia. roscada en vn baculo de oro. Segun esto, nora-

buena os vea yo, culebrilla mia, enroscada en el
 papel, sobre quien yo reclinè mi coraçon, y mis
 manos: pues con esto entenderan, los que en
 vos vieren mis obras, que no les quiero dar pena,
 sino buenas nueuas, como el Dios Mercurio.

Que les hablo con donayre y gracia, y sin daño
 de barras. Que si con lisonjas vnto el casco, por
 lo menos no es vnto sin sal. Que si amago, no
 ofendo, que si cuento, no canso, que si vna liendre
 hurto a la fama de alguno, le restituyo vn cavallo

Intèrodel Que
Autor es de
dargusto sin
sin hazer daño.
 Que

Que

Que con los discretos hablo bien, y con los necios hablo en necio, para que me entiendan. En fin todas son gracias de Mercurio. Y si doy algun disgustillo, es con palo de oro, que es como patos de dama, que ni dañan, ni matan.

Palo de Dama.

Pero ya que tantas cosas se me acuerdan, en pro del proximo, querria dar con alguna, en derecho de mi dedo, por no ser del vando de los galeotes, q̄ dizen no se auer enfillado para ellos, el refran que dize. *Mas cerca esta la camisa que el sayo.*

Yaya. Vna boa: La culebra, para no dar a la muerte franco el postigo de los oydos, por donde el encantador la guia, cose el vn oydo con el fuelo, y el otro çurçele con la cola, para que a puerta cerrada se torne la muerte, y aun el diablo. O culebrilla amiga mia, y que bien me està remirarme en el espejo que me aclara vuestro catecismo, y aprender en el, y en vos, como me he de defender, de los que so capa de melosas lisfonjas, me baldonan. Bien se que destos Syrenos enmascarados, me han de salir a cantar y ladrar juntamente. Vnos me diran buena està la picara, da señor licenciado, otro dira, gentil picarèia, otro o que picaro libro: otro dira buena esta la Iustinada, otros bueno es el concetillo, agudo pensamiento, ganafela a Celestina, y al Picaro. Dolor de mi, si yo no supiera, que ay mordiladas insertas en vnçion de casco, y pullas embueftas en lisfonjas, y aun enuidias enrosçadas en alabaças. Hermanitos a otro perro. Mil años ha que hize esta obrecilla. Para aquel tiempo sobraua, y sino fueran mocitos, que de lastima no me han dexado vaziar esta cõserua, ya huuiera

Propriedad de la culebra.

Remedio cõtra los lisõjeros, significado por la culebrilla

Fisgas del libro de la Picara.

Responde a las tãcitas del murmurador.

este

este librito, y dose por su pte a la especeria. Dize. me que esta muy bueno el librito Picarero, y que se holgaran con el. Vayays norabuena, librito mio, que mas cuestan los naypes, y valen menos. Si ello el libro esta bueno, buen prouecho les haga, y si malo, perdonen. que mal se pueden purgar bien los enfermos, yo me pongo aora muy de espacio a purgar la Picara. Mas ay, que se me olvidaua que ero muger, y me llamo Iustina. Bayan con Dios, que estauamos hablando, yo, y el señor don papel de culebrilla.

Torna a hablar cõ al papel de culebrilla. Señor don papel, como digo de micuento, si alguno destos hombriperros, o perrihombres os saliere a cantar por delante, y a morder, por detras, no tengays pena, que (teniendo culebrilla) con los que os ladraren, jugareys de diente, y con los que os cantaren con lisonja o sin lisonja, hareys lo que lo culebra, cosiendo el vn oyo, con el suelo de humildad, y el otro con la cola despedida. El ignorante vulgo, es de casta de perro de aldea, que alaga al saphyo mal vestido, y ladra, y muer de al cauallero bien atauiado que passa de camino, no teniendo otra causa deste mal acierto, otra que su natural ignorancia y el no tener trato ordinario con los de habito semejante. Afsi el vulgo ignorante, como no conoce, ni sabe que cosa es vna discrecion en habito peregrino a bulto ladra a la fama del Autor, y aun si puede morder, se ceba a saz, Culebra teneys, papel mio, defendeos. Si a lo graue que teneys, os perdieren el respeto, filuades, aprouechaos de que teneys culebra, y teneys de picaro, lo que yo de picara, y si prohibiaren, morder,

De la Melindrosa Escriuana. Nu. 3. De la culebrilla. 31
ded, que los dientes no se hizieron para echar me *Capta la*
lezinas. Solo ospido, que si llegare vn Perez de *beneno-*
Guzman el bueno, os rindays a su grandeza, a *lencia a*
compañada de su hidalga intencion, y noble pro- *los corte-*
ceder que ni por Perez tendra pereza en hazeros *ses.*
bien, ni por Guzman le sera nueuo, el vsar de
cortesía. Y generalmente, quiero que os rin- *Perez de*
days, y sieteyas al noble Lector, que con bondad *Guzmã.*
passare los ojos por vuestros sanos cõsejos, vesti-
dos con el çurrõ de chistes, y gracias picarescas,
q̃ en fin teneyas culebra, y es vuestro officio, andar
pecho por tierra. Agora bien, mal, o bien prepa-
rado, y a tengo papel sin temor, dedo sin mã-
cha, y pluma sin pelos. Puesta estoy a figura para
escriuir no me faltaua, sino que vos, señortintero *Habla cõ*
os entonassedes, y huiessemos menester hazer *elintero*
os otros tantos conjuros. Mas yo os fio. Que siẽ-
do tan proprio de cornudos el sufrir, siendo vos
de puro cuerno (por bien lo nombremos) forço-
so sera, sufrays estocadas de pluma que os saquẽ
sangre tinta, y tenays tanta paciencia, quanta
fuẽle tener vna ola de mondonguera, o mol *Ora de*
cozinada, en la qual (segun dezia Cisneros) es mu- *mondon-*
cho de ponderar, que aun que tan de ordinario, *guera.*
es combatida de esmerilazos de cuchar herrera,
jamas quebrò, ni estallò, ni endio por los lados,
mas que si las tales ollas fuerã encantadas. Agua
va. Desuiense, que lo tengo todo a punto. y va
de Historia.

Aprnac-

Apronechamiento.

LA verdadera sabiduria, es luz que no solo descubre su objeto : pero a si misma se manifiesta a quien la posee, de manera, que nadie ay, que mejor sepa lo que sabe, o lo que ignora, que aquel en quien la sciencia está. Y por el contrario el ignorante, la primera ignorancia que tiene, es de que es ignorante. De aqui es, que con razon pinta el Author esta mugercilla tan hueca, de quatro giroglificos que leyò el qualque Romancero, en el entretanto que se le secauan los paños, o trahian el medio para medir ceuada, que le parece que no ay sabio de Grecia, a quien no la gane, ni hombre que no enuidie su sabiduria, y eloquencia.

(.:.)



LIBRO



LIBRO

PRIMERO

INTITVLADO LA PICARA

MONTANESA.

CAPITVLO PRIMERO,
de la escriuana físgada.

OCTAVAS DE ESDRVGVLOS.

*Al començar iustina, entró Perlicaro**Llamado el maraquista, semi astrologo.**Mirò a medio mogate, al vso picaro.**Y viendo vn libro sin titulo, ni prologo.**Hizo el columbron, y pino de Icaro.**Tossio. Sentosse, y dixo. Yo el Theologo.**Condeno por nefando este ca pitulo,**Pues vá sin nombre prologo, ni titulo.**A sora chronicon, ya es Deyfica.**No responde? pues oya, es vn mal pessimo.**Que porque ha visto ya que nos es prolifica?**De en coronista, el año quinquagesimo.**Metase abruia que es arte mas pacifica.**Que aguarda? ello ha de ser, no, al centesimo.*Suma
del nu-
mero.Dabaye
vn físgon
a, Iusti-
na sobre
que se ha
re coro-
nista de
su vida.

C

A que

NACIO Iustina diez la picara, el año de las nacidas, que fue bisesto, a los seys de agosto en el signo Virgo, alas seys de la, Bobaallà. Ya soynacida? Ox que haze frio: tapagixa, que me veran nacer desnuda. Tornome al vientre de mi señora madre: que no quiero que mi nacimiento sea de golpe, como cerradura de loba, mas vale salir de dos golpes, como voto a Dios de carretero máchego. Quiero marchar de retorno, a la pança de mi madre, aunq̄ vaya de vazio: y estarè me vchoando de talanquera: que rodolo he bien menester, para responder al reto de vn fisgon, que (andando ayer cuellidegollado) ha salido oy cõ vna escarola de lienço, tan aporcada como engomada, mas tieso y carrancudo, que si huuiera de sayunado se cõ seys taraçones de assador, y para los queno le conocen, yo les pintaré su traça, postura, talle.

Llamase Perlicaro, à contemplacion de vna su doña Almirez, que por el gran concepto que cõcibio de sus buenas partes, le llamó Perlicaro, dándole nõbre de perla, por su hemofura, y el de Icaro, por la alteza de su redoma sabiõdez. Mejor me parece a mi q̄ fuera denominar le Perlicaro, de que en ser murmurador de vètaja, era perro ladrador (q̄ el perro symbolo fue de la murmuracion por el ladrar, como de la lisonja por el lamer) y en el trato era picaro: y de vno y otro se venia a hazer la chimera de vn Perlicaro. Mas passe: que esto de dar nombres xacarandinos, es pintar

Ethymologia del nõbre de Perlicaro.

pintar como querer, Entrò el muy picaro hufmeando, como perro per diguero : jugando de punta y talon. como si pisara sobre hueuos, de hombreçiendose, por mirar lo que yo hazia, haziendo columbrones de sobre ojo, con la mano sobre la frente : empinandose por momentos, al modo que los picaros se realçan , y alçan de rebuelto, quando dicen que hazen los pinicos de Icaro,

Nombres de xacandina, y errada de Perlicaro.

Ya que confrontó conmigo, y tuuo llena la barjuleta, de lo que pensaua dezir de repens, començo a retorcer, y hilar vn bigote, mas corpulento, que maroma de guindar campanas. mirando de lado, y sobre hombro, como juez de comisiõ a criados alquilones, torcido el ojo yzquierdo a fuer de ballestero, cabizbaxandose a ratos, mas que oueja en siesta, bolteando la lengua sobre el arco de sus dientes, con la priessa q perro de ciego, quando salta por la buena tauenera, con vn, si es, no es, de asperges de narizes, hablando algo gangoso, como monja que canta con antojos : y apunteria, me hablò assi.

Los admanes del fisgon.

Sora Iustiniga, fora picara, en requinta de quando acà da en ser chromiconza de su vida y milagritos? Escriuela historia de Penelope, de Cirçe, de Porcia, y de otras desta birlada? Su vida guachapea? Bien haze, que quiça no hallarà otro historiador, que contara la vida de vna persona tan necessaria como secreta. Pocos huuieran que a quatro açadonadas de su leyenda no quedàran oliendo a pastel de ronda. Para coronista, no tiene poco andado, que algun dia abra tenido mas de quatro coronas en su casa.

Matraca del fisgõ que fisga. Fisga de q lamis maluina escriua su vida.

Contra- Tienes verecundia, coronista de Bercebuc? *Que*
posicion, madre Teresa, para escriuir sus ocultos, celta-
delos que sis raptos y deuociones? *Que* Eneas para contar
escriuie- a Dido, como salio libre y sin daño delos abraza-
ron sus dores sin incendios de la tierra, y delos rezios in-
historias fortunios, y borrascas de la mar? *Que* Cesar pa-
Eneas. ra comentar sus hazañas, indignas de que otro

Cesar. que el las tomase en la lengua, o pluma, ya cor-
 ta por éuidiosa, ya larga por lisógera? *Que* Esdras

Esdras. para contar la reparació de su pueblo, q̄ obró cō
 vna mano, y escriuio cō otra? *Que* Moyfes para

Moyfes. escreuir el Pétateuco sancto? Maldita sea la mā-
 ta q̄ te escupio, Mas yo me perdono, porq̄ voar-

Fisga de ced me perdone, y me dexé llegar otro pal nuito.

que auia A buen tiempo llegué (Señora niña) pues vi

comença ne a punto, en que (por migran culpa) la vi na-

do, a cō- cer embuelta en las pares de los dos officios mas

rar su na comunes de la republica. Pregunte'a mama, si

cimie:o. qui ere que la enalbarde con miel y hueuos gue-

ros, vnas torrijas, y haga por ella, los demas offi-

cios de partero? Mas como no gritò su madre, pa-

riendo vna hija tan grande? Aunque deue desér

Motejala que como V. M. es niija tercera, y su madre pare

de alca- como descosida, la pario sin puxo: como qui en

bueta, ya se purga con pepinos. Digale a su madre, si quie

sumadre re vnas cuentas de leche, para desenconar los pe-

de lo otro çones. Diga felo Ande. Ea Aunque no. Tenga-

se, no se tenga. La verdad, En mi almario, que

Llamala cumpliera todo lo que la he ofrecido, si su madre

vieja. tuuiera la mitad de años que v. m. alcança, por

el presente. No se me enoie dayfa, que vengo

Fisga de enfermo, de vomitos. Y aun aora, en prencipio.

que ell i- Digame (así se vea sin essa ruga, que le haze la

mamona

mamona en la frente) en que ley de historia tra- brotrata
gica hallô voarced, q̄ se puede començar vn li- sin titulo
bro, sin prologo, ni capitulo, sin titulo? Este ca- ni prolo-
pitulo, como puede ser capitulo, sin cabeça? E- go.
ste libro, como lo puede ser sin titulo, prologo,
ni sobre escrito? Es este a caso el original del li-
bro de los napes? Ella es la humanista? Porcierto
fino supiera mas de otras humanidades, quede Cuenta
estas escritas, pocas cuentas tuuiera que rematar todas las
en el valle de Iosafat. En esto tofio, y congran a artes y sci
strondidad, se sentò. Y (como si fuera vn Sena- encias, y
dor, o Concilista) dixo. Digo yo el Licenciado atribuye.
Perlicaro, ortographo, mulico, perspectiuo, ma- las a el
thematico, arismetico, geometra, astronomo, fisgo.
gramatico, poeta, retorico, dialectico, phisico,
medico, fleboromo, notomista, metaphisico, y Segundo
theologo, que declaro ser este primer capitulo, peccado
y todo el libro el segundo peccado nefando, pu- nefando.
es no tiene nombre, prologo, ni titulo.

Señora supputante, la que fue nacida del año Treacle
moquero en el mes gatuno, a quantos numeros, ala me-
o capitulos, piensa poner el de mi camarada, el moria v-
alferez Santolaja, llamado por otro nombre el na a sren
Moscon celibato, que fue su marido? No ha de to sa pur
dezarnos cõ muybuena corriente, como la bar- ga cono-
quedò, y lo de la purga surrepticia, con que le hi tras cosas
zo afloxar las cinchas vn codo? Auifeme quando de que se
aportare a los arrauales deste capitulo, que yo le trata en
põdre de mimano vna, odos margenes, sacadas el segun-
del rio Letheo. Harele vna tabla, señalando en do to.
ella, los lugares communes de su vida, y legé- Desdelos
da: que todos lo han sido, desde que su edad en diez, au-
contuò con çero, y con la tabla, le harè v n pas uos.

de cornuco pias no malas. Y aun si yo quiero la harè vn fotano, (digo vn fonero) para la cabeça de su libro, porq̄ parezca madexa cõ quenda, q̄ (si llega a gozarla (no sera la primera madexa, de q̄ goze. Y si voarced no quiere q̄ su libro lleue pies ni cabeça, a horquese en buè dia claro, y aun esto no abra lugar porque si para colgarla, no tiene cabellos, ni pies, ni cabeça, aun para ahorcada no sera de prouecho. Espereme, q̄ yo dare la postrer bocada luego, que no acierto a morir de supito.

Figã de su abolengo.

Motejala de christiana nueva, y nota, que a esta, ni a otras inuicias no respõde, sino al llamar la vieja.

Diganos, madre Berrecinta, si a caso es su intencion, traspalarnos su vida, a embiones de capitulos, y sorbetones de numeros, como si fueran las obras del buen S. Buena Ventura, (buena nos la de Dios) porq̄ se olvidaua los mejores dos tercios de su hiltoria? Lo primero, el abolengo de la christiandad de su padre, cuyos abuelos son tan conocidos. que nadie lo pue de ignorar: sino es, quien nosabe que aquellos son christianos, a quien dan el sancto bautismo, especialmente quando son gente que lo haze a sabiendas? Lo segundo, porque no alegrò la fiesta, con la cascuelada de los abuelos de parte de madre? Que si los pusiera en ringla, sonàran mas que requa en cascuelada. Pues, aun sin estos dos lios, se oluido otro muy perteneciente a su vida. Declareme

porque calló su conception, refiriendonos por de parte- estupendissimo portento, que supo callar los ta, y en nueue meses que anduuo en el vientre de aquella redadora su madrona que en el cuerpo fue ballena, y en el alma Celestina? Tampoco le parece que ay que Segunda hazer en comprehender lo que hizo en el cóme- Celestina dio de aquellos nueue meses de su taciturnidad

incre-

increyble? Y o seguro, que en toda aquella nueue mesada, no anduuo ella queda, sino q̄ hizo algun enredo alla en las tripas de su madre, como se escriue en la hiltoria de aquel gr̄a trapacista falécio el qual. El qual (todos somos historieros) el qual, en los nueue meses que estuno en el viétre de su madre, en eitádo ella dormida, le sacaua algunas tripas, y se las yua a vender a las bodegoneras. A mi reñona, a nada respõde? Ya se nos haze deifica despues q̄ tiene de hiltoria, lo que se podia digerir con dos de girapliega? No oye? No, q̄ esta muerta, pues vaya de resposno a humo muerto? Anima pecadora, sabete que si va a geringar verdades por red de matraca, que me parece pessimamente, que aora des en essa flaqueza. Como, aora que auia voarced de apronecharse de su experiencia, para ser maestra de principiantigas, y medio mundo, da en escriua? A se tardado toda su vida, enhazer cortar plumas, torneiar tinteros, y bruñir papel, sin auer escrito cosa, que sea de prouecho, y aora quiere en el mas breue tercio de su vida, guachapear historias? En fin, que despues que la experiencia le enseña, que no es prolifica, ni està de prouecho, para hazer officios en derecho de nuestro dedo, quiere dar tan enderecho de los suyos, que pretende sublimar en los cuernos de la Luna vna vida, que à tantos años q̄ anda en los del toro? Y para esso pone en cabeça de mayorazgo, que nacio en el signo Virgo, olvidándose que aquella hora huuo eclipsi, entre Virgo y Capricornio, y quedò Virgo de lodo? A lo por dexar officios rencillosos, y tomar officio pacifico? Pues metase a bruxa, que la mitad del

*Valencio
enreda-
dor vedia
las tripas
de su ma-
dre.*

*llama la
vieja, y
otras co-
sas, con
estilo sa-
tyrico.*

*Motejala
de q̄ no a
sacado a
luz nin-
gun hijo.*

*zabierela
sus mis-
mas pa-
labras.*

Llama
la bruxa

camino tiene andado. Aquando aguarda? Ello hade ser, pues es cierto q̄ es v. m. tan diligente, que noha de auer barranco que no nauegue, ni mal passo, por dono ande. Poruentura pienfa ser bruxa en el año matufaleno? No lo crea que feria mucho durar basija tá trefnada, que a mucho q̄ pifala foga, y ya se roza: Y o bien eíttoy (señora miadora) que despues de ser quinquagesima, de encarnes tolendas: pero no en historio garfia. Segú esto, aquando aguarda? Dirame que es mocita la rezié nacida, No medre dó Perlicaro, si a buena cuenta, tomada el bisesto en que nacio, hasta el presente, en que estamos no haze oy quarenta y ocho, tan iustos como baraja de naypes, si ya no es que los cinco zeros, y vn cinco, le vengan a plan a ringlon, por afforrarse con la mejor pinta de en tres.

Llamala
vieja de
quarenta
y ocho a-
ños Pinta
sevnamu-
ger que
finge las
causas de
vn enojo
y calla la
verdade-
ra.

A qui puso mi paciencia el non plus vltra, a la esperade la enfadosa matraca. Ya has oydo lo q̄ me dixo este alquilador de verbos. Que seria bueno que hiziesse en este caso, vna matrona como yo? Enojarse, a todo reventar. Y diran de que Yo te lodire, amigo preguntador, si me dexas tomar huelgo, para el salto. No seme hizo nuevo, que huuiesse matracas en el mundo, ni que a el viniessse, quié diessse bayas, que el dios de amor las dio a la muerte en diferentes casos, y en coyunturas, en que el amor tomó por empresa, los mismos muertos amantes, que la misma muerte auia señalado por triunfo de su vitoria. No medio pena, q̄ fraymenos diese matraca a fray Mas: pues en las historias consta que ha auido criados que

Como
es antiguo
dar ma-
tracas, y
bayas.

que se han puesto a dar matraca a Principes, sus *antiguos*
 señores. Tan poco me parecio cosa indigna de *son las*
 pechos nobles, sufrir bayas, físgas, de físgones *físgas y*
 rateros, y de medio mocate, que aun el aguila *matra-*
 (segun vemos) muestra su realeza, y condicio- *cas. Aun*
 naça hidalga, en estar muy paciente, y serena, *entre prin-*
 quando la corneja se pone, papo a papo, apartir *cipes.*
 peras con ella, y aun a hazer della burla, con vi-
 sajes y ademanes, sin que esto gaste vnadarme
 de su paciencia, tanto que algunos Philosophos, *sufriendo*
 Griegos, dierõ esto por giroblifico de la paciécia *matracas*
 a que su misma realeza les obliga, a los Monar- *consus in-*
 chas. Pues diras? de que se enojo Iustina? Dire- *feriores.*
 lo? Comeme el pelo. Ahora bien. Y o lodire a for-
 bitos, q̄ los que enfermamos de corrimientos, no
 podemos estar tan a punto como los otros.

Vaya el primer sorbetonçito. Enojéme, eno-
 jéme, de que atan mal tiempo, y en tan mala sa-
 zon, como era al punto que tomaua la pluma en
 la mano, para sacar mis partos a luz, me hablab-
 fen a la mano. No ha salido mala la defecha, de
 mi enojo, y no poco verifimil la razon de mi en-
 fado. Y por si alguno pensare, que la razon que
 he dado, es Christiana, verdadera y catholica, yo
 la quiero confirmar, y sea con vna fabulita, que
 no hiede. Acuerdáse de la fabula de la çorra, que
 por otra causa semejante a esta, se enojo, como
 yo, y echõ su maldicion a vna gata preñada, en
 Agosto, y desde entonces salieron los gatos A-
 gostiços desmedrados? Pues si nosabes la fabula,
 oye, que con la fabula de la çorra me desteto mi
 madre. Estaua la çorra en vna ria, y como si em-
 pre and a a buscar de comer de lançe, parece ser

que

Dando y
sufriendo
matracas
consus in-
feriores.
Proprie-
dad del
Aguila, y
corneia a
propósito.
Goroblifi-
co de la
patiencia
de los re-
tes.
Pintase
vna mu-
ger corri-
da, q̄ encu-
bre estar
enoiada.
Fabula
de la çor-
ra, propo-
sito.

Enojan que quiso engañar a las sardinas, para cumplir *las burlas* con su buen deseo de quaresmar, por Agosto. *En tiempo.* Y para esto, dio en escriuir vna carta a las sardinas, del mar, Escriuio, y dezia la carta assi.

Carta Señoras sardinas. El salmon mi señor besa a vuestras mercedes las manos, y dize que por acá *escritade* en Agosto ay frio en rostro, y assi que vuestras *la çorra,* mercedes se vengán acercando, a donde suelen, *para las* que aora es buen tiempo, entie siega, y vendimia, que andan los pescadores en la labor del *sardinas* campo, y le dan franco a vuestras mercedes. Por *cõ enga-* charidad las amonesto. que no aguarden a venir, *ne.* quando suelen, que (como las han caydo en el chorrillo) no dexaran piante ni mamante, a quien no pongan cerco, y maten (matados ellos se vean que tan injustamente persiguen a vuestras mercedes.) A mi no me va nada, mensajero soy del señor salmon. Pesar meja de su daño, por lo mucho que me muero por vuestras mercedes, y tambien creo, se morian vuestras mercedes por mi. Y con tanto, nuestro Señor guarde a vuestras mercedes, de falsos y engañadores. Fecha en Alba, a los Igados de Agosto. Ya que firmò su carta la hermana çorra, contrahaziendo la firma del salmon, lo mejor que supo, vna gata preñada que alli estaua (pareciendole que la treta yua buena, y que si las sardinas anticipauan su vida, ella, y la çorra facarian el vientre de malaño) *Retoco* de puro contento, començo a retoçar. Y el *dañofo.* retoço fue tal, que repelò la çorra, quebrò la pluma, borrò el papel, y lo peor fue, que puso la carta de mascara, è impossibilitò el leerla. La çorra (viendo que se le yua el mensajero, que era

era la lamprea, y que tenia poco tiempo, y menos papel) viendo su traça reuuelta en retoços, y su intento tan desecho, como su vientre desesperado, maldixo con todo su coraçon a la gata, y a quanto en el vientre trahia. Diciendo, a fados veas tus hijos, como sardinas. Comprehen-
 dio la maldicion a la pobre gata: y desde entonçes salieron los gatos agostiços, tan desme-
 drados, y fno lentos, que a trueco de calentarse, se ponen a asar, como sardinas. Quexose la gata criminalmente de la çorra, ante el leon, y dixo. Muy poderoso señor. Yo doña gata, digo. Que tengo alquilados por vn tanto, todos los retoços de mar y tierra, sin embargo, de que todo el linaje gatuno, y todos mis antepassados, han tenido executoria desto, y priuilegio inmemorial. Y siendo afsi que (vsando yo deste mi dicho priuilegio, y executoria) cierto dia, retoçe vn poco, con ciertas menudencias, la madre çorra me ha echado maldiciones, que me han prejudicado a mi, y a mis hijos. Por tanto, V. alteza me desagrauie. Y pido justicia, &c. Diose vn traslado a la çorra, la qual en descargo de la sobredicha acusacion, dixo ansí. Muy poderoso señor. Yo doña çorra digo, que respondiendo al cargo q̄ falsamente me impone, nuestra hermana la gata, afirmo, que (caso negado que yo la aya maldezido a ella, y a su generacion) no lo hize, por impedirle sus retoços. que en esto, ni entro, sin salgo, retoze, hasta que rebiente, aunque fuera bien que vna gata, q̄ es gata de bien, y ya madura, y preñada, mirara quan mal le esta, andarse aora en retoços. Mas pues

Porque los gatos agostiços son friolentos: La gata acusa a la çorra.

Descargo de la çorra.

dize

Cada co- dize que ha ganado priuilegio , o compradolo,
 fa en su retoze. Pero (señor leon) cada cosa en su tiem-
 tiempo. po. Es bueno que al punto que yo escriuo mi car-
 ta, y hago mi hazienda, y aun la suya, venga la
 Sentēcia hermana gata, con sus manos lauadas, y lo eche
 del leon. todo a mal? Antes digo, que yo soy la agrauada
 y ella deue ser castigada con la pena del talion,
 Aplícase como acusadora iniqua, y pido (Iusticia, &c. El
 a propofi leon (como padre en fin) proueyo vna iusticia
 to, que la de entre compadres, y mando que la gata pidies-
 burlas se perdon a la çorra, y no huuiesse pleyto, en-
 fuera de tre personas de vna profefsion. A proposito.
 tiempo no Yo no digo que quien tiene por oficio el fisgar,
 son bue- no viua de matracas, que es su oficio, como el de
 nas. la gata retoçar, pero que xome que aya venido a
 hablar a la mano, a vna persona, cargada de cõ-
 A duras cetos a tiempo que començaua a parir, hazer ha-
 penas di- zienda, que fue tanto como felar sobreyemas de
 zela ver vid, y ventear sobre cierna de espiga. Esta fue la
 dadera causa de mi enojo, para quien lo quisiere creer.
 causa de Pero si va a no meter la verdad entre cachiba-
 auer cor- chos, sabete que me enojè de que (direlo? Otra
 rido Ma. vez mera sico, vaya.) de que me llamó vieja de
 la burla quarenta y ocho años al menorete, y aun (si lo
 llamar vi notaste) me llamo quinquagesima, q̄ es la edad
 vieja vna en q̄ las mugeres apellamos para Noe. Qui ero
 muger. dezir. Apellamos para dezir, que no es assi, aun q̄
 Declara- nos metan el libro del bautismo en las niñas de
 lo con si- los ojos: que antes nuestras niñas (por ser niñas)
 aniles. aborrecen semejante libro, que para ellas no es
 Niñas de libro de vida, sino de muerte. Son burlas tan pe-
 los oios. sadas, que no ay muger (por athlanta da que sea)
 que pueda llevar onça dellas. El querer que la
 muger

Dela Escriuana fisgada. Nu. 1. Del fisgon medroso. 49
muger guste destas burlas, es querer darle vn bur
ro para perro de falda, y que guste de sus cóces,
como si fuerá paticas devn don Floris el Lanudo.
El que gusta de dezir las semejantes gracias, es
tanto como tener gusto de ver patalear las ge
ntes, coma hazia Perico de Soria, el de la aguja
de descoser almas, y tripas. Es dar en lo viuo.
Es ser secundas parcas. Pardies yo me corri. Eno
jéme. Y hecha vna onça denojo, y vna arroba
decoler, a le dixen en esta guisa.

*Qual sea
el fin del
hablar.*

Aprouechamiento.

Concedio a los hombres, el Autor de natura- *Abuso*
leza, la politica comunicacion de palabras y el *delas co-*
vfo dellas para ayudarse vnos a otros en las mi- *uerfacio-*
serias desta trabajosa peregrinació para pedirse *nes.*
focorro en los trabajos, para alentar el amor del
proximo y de Dios vltimobien nuestro. Pero los
hombres ignorantes y viciosos, adulteran la len-
gua, y las palabras vsando dellas para comuni-
car entre si mismos cosas frusleras y vanas, mas
propias para calladas, q dignas de salir aluz. Ta-
les son las q en las fisgas y matracas vsan de or-
dinario, pajes estudiantes, damas cortesanas, y
gente de la faction de Iustina, y Perlicaro,
como viste en el numero passado, y
veras en el siguiente



Numero

Suma
del nu-
mero.

Iustina

figa del
figon ó
mucho
gracia,
por e.

mismo or
den q̄ el
fue figa
do della.
Desmion
te al fig-
gon.

Declara
curiosa-
mēte quā
mal lle-
uan las
mugeres
q̄ suedad
sedec are
Salpicon
de varia
lection,

Esterili-
dad axu-
ar de bie-
nas y co-
sa afren-

NVNERO SEGVNDO DE LA
contrasiffa coeri a.

TERCETO DE ESDRVGVLOS.

Iustina esta, de colera frenetica.

Por ver que la llamaion quinquagesima,

Como si aquesto fuera ser pomerica.

MIENTE: remiente (le dixen) el muy pi-
caño: que no tengo tantos años como ma-
trricula el contador del diablo. Y no porque sea
burro de raza, a de retoçar, con los años que es
burla asnal. Sepa que la edad de vna muger, en
teniendo çero, es de cera, para en caso de andar
con ella, No sin causa, mandan los Obispos,
que los años de vna persona se queden en la
Iglesia, en el libro del bautismo, y guarden el
libro, los mismos Curas que guardan los peca-
dos en secreto, todo a fin que dadie ande, ni to-
que, ni se burle, con los años de nadie. Y pues
se precia de auer comido del salpicon de Silua de
varia Lectiõ, parecele q̄ fuera tan graue afren-
ta, y maldiciõ, ser las mugeres esteriles (segun
consta de las Hiltorias) fino fuera que la esteri-
lidad es axuar de viejas? No sabe que aun los
milanos, en sintiendose viejos (corridos de ser-
lo) no parecen entregētes y por no parecer, pe-
ccen de hambre. La culebra, por no parecer vie-
ja, se mete en prensa de piedra, aunque le duela.
Y el Aguila demostola el pico, por no parecerlo.
y aun se echa a cozer en agua caliente, para
renouar.

renouar sus plumas, porque tiene decoro el re-
 fran que dize Padeci cochura, por hermosura. Y
 aun los niños, le pudieran enseñar esto, pues pa-
 ra significat quan aborrecible es la vejez. dizen
 que el repelartes los cabellos por la parte mas
 sensible y delicada (que es la mayor pena que
 ellos conocen) la llaman estira viejos. Y pues
 v. m. toda su vida ha viuido a ratos perdidos, por
 que algunos de los q̄ ha ocupado en leer cartis-
 pitis, no los aplico a leer, que los Griegos, para
 encarecer quan odiosa es la vejez, aun a los mis-
 mos Dioses, dixeron, que porque vna vez entró
 a ver el Cielo, mando Iupiter, que se hiziesen dos
 escobas de dos rayos, y con ellas, barriessen el fi-
 tío. donde la vejez estampò sus plantas. como si
 su mal olor pudiera corromper lo incorruptible.
 Y las fabulas refieren, que en la Republica de
 Gauja, vna muger riño con dos verdades, llama-
 das, la vna vieja soys, la otra fea soys. Y final-
 mente, no parò, hasta que las acuso falsamente,
 por someticas, induziendo muchas mugeres, que
 fnessen testigos. Fue de modo, que quemarõ pu-
 blicaméte, por someticas las dos verdades. Mire
 el, si yo fuera de las mugeres de aquel tiempo, a
 que figurilla se auian puesto. Siempre estas ver-
 dades, saben a nuezes verdes. Dirame, que pues
 los hombres no se añosgan de que los llamè vie-
 jos, antes se afrentan de que los llamè moços,
 tampoco es justo, que Iustina se enoje de que
 se lo digan, O que gentil entablar para vn pense
 que, Bien parece que no es hombre, pues no
 sabe en que cae el serlo, ni donde el hom-
 bre tiene el tuetano, ni la muger, la cañada: y

tofa: tra
 hese el ex
 emplo del
 milano,
 culebra,
 y aguilá.
 Refran.

Los niños
 enseñan
 a abor-
 rescer la
 vejez.

Giroblifi
 co de la
 odiosidad
 de la ve-
 jez.

Fabula
 al mismo
 proposito

Verdad
 des acusa-
 das por
 someticas

Obiectiõ
 contra lo
 dicho.

Respu-
 sta.



de ignorar estos principios, le viene el errar los fines. Es como el otro desollador principiante, q̄ en estando vn animal sin orejas, dezia que no se podia atinar donde estaua la cola: porque la ignorancia de los principios es erradora de colas. Si quiere saber qué lo que ha dicho alla entre cuero y carne, no tiene entre sí mas semejança que vn huego con vnas medias calças, sepa que los hombres, solo por tener derecho, a enfadarde nes, porq̄ oficio, huelgan que los llamen viejos, pero las los hom- mugeres, como huelgan de ser bonazas, proue- bres gu- chofas, falsa de gusto, pollas comederas, taba- stan de q̄ nitos de Mayo, perritos de falda, por esto gustan los llamē de parecer mocitas, y desgustan de que las llamē viejos, y talludas. Y si va a hablar a lo gordo, como quien no las mu gouierna el mundo, desde el banco del Gid, sepa gerer. que el hombre fue hecho para enseñar, y gouernar, en lo qual las mugeres, ni damos, ni tomamos. La muger fue hecha principalmente para ayudarle, (no a este oficio, sino otro de aratos, para q̄ fuerō he- conuiene a saber) a la propagacion del linaje hu- chos el hō bre. y la manō, y a cuydar de la familia. De aqui nace (a- muger. tencion por charidad) de aqui nace, que porque el varon en la vejez esta mas a proposito, para el gouierno, por estar mas instruydo, y experimē- tado, lo mismo es, llamarle viejo, que dezirle vn requiebro y le pesa encontrar con lordanes, q̄ le remocen (digo de dia, que de noche, ay otto bre de q̄ calendario) por el contrario, la muger (como le llamen fue hecha para ayuda de camara) en viendo que vicio, y la los años se van de camaras, y los hombres las tie- mugers. en por dezir felo ponen vn gesto de puxo: y el llamar las moças, o niñas, es tañerles vna almē- draja.

De la Escrí. físgada. Nu. 2. De la cõrrasíga colerica. 29
drada. Y por esso dixo aquel gran trovador de las
plateras.

Si quies gozar lo que goza Llamaras moça a la vieja.
Y lo que el sabio aconseja, Carilla, y nina a la moça.

Digame (ir regular) ha me visto dexar de comer nuezes, por falta de muelas? Soy yo como el, q̄ para refinar y ennegrecer la barba, ouera, sepeyna con escarpidor de plomo, y no ve el pobre to, que està como el puerro, con porretas verdes y rayzes blancas? Nogaſto yo mi patrimonio (como el) en agallas, ferreto, nuezes, granadas, piñones, mirra, ſaluia y lexia, con que naze vnguento y liga, para que el Rey negro restaure su barbacana. Y ya que le parece mal, que yo ſea historiadora de mi vida no lo ſea el, de mis años: nies bien que ſe meta en hazer quantas juſtas, vn tan publico pecador como el. Sepa que ſi parece que tengo rugas. eſque quando me enojo con hidaruynes, como el, hago, alforzas en el roſtro, para enbeuer la colera. Y creamo, que a no ſaber, que ha poco, que le hizo de corona el dueño de la montanča. Dioses de mi padre, que le diera vn cabe, a viſta de oficiales. Haga cuenta que no ſoy nacida, y que en el vientre de mi madre me eſtoy toda via, que acà ſabremos nacer y ſer nacidas, ſin que nos madure, ni partee, el muy comadrero. Lo que podrá hazer: eſ. A la ſeñora ſu eſpada virginal, la partee, y ſaque del vientre de la bayna, que a ſe de hija de agrio, y nieta de dulce, que pienſo, que la bayna de la dicha durindana, a muchos años que eſta preñe.

Contra
fiſga a
Perlicaro
de q̄ el eſ
mas vie-
jo q̄ In-
ina, y
haze di-
ligencia
para pa-
rezar
moco.

Reſponde
a lo de las
rugas de
la cara.

Reſponde
a lo de nacer
se a ſer
partero.

Llamlale
cobar ſe
de eſpada
virgen.

da, teniendo dentro en si el intaco loarnes me fecit. Nacidas, o pornacer, asi nos quieren en nuestra casa. Y el capitulo del viejo, yo le pondre de modo que le amargue, y sepan todos, como mi marido tantolaja, si fue moscon, e pido en las mataduras, y (aunque celibato) le bregó a coques la barriga al muy lebron. Que si el tubiera sangre en el ojo (aunque parezca pulla el hablar assi) no avia de atreverse a mirarme a este gemo de cara que Dios aqui me puó, ni a estos ojos pecadores con los quales le vi tender, como cuerpo de notomia, y darle masagores, cuea pulpo en pila. Todo le andarà. Y qué le meta a el aora en si cuento, o no cuento, mi conceta?

Responde al auiso que le dio de q con- tase su cõrepcion

Haze ademanes furiosos contra el figon.

Amedren tose el figon.

No sabe que los Christianos, ni tenemos nombre, ni edad, ni historia, hasta estar bautizados, siguera de socorro? Aun podria ser, que vna sola carcel que le falta de visitar le hiziesse yo que la tresrase, y me soñase. Ola ola. Conmigo, no. Y haze gestos? Por el figlo de mis maridos, que le meta esta pluma por los ojos, y le escriua con ella vna carra en la pia mater, haziendo tinta de sus sesos, y le despache a las mil, de modo que esta noche lle gue a cenar sus sesos con los sesenta caualeros que vndio la tierra.

Enojème con tales ademanes, que se espantó el valentó, mostrandose tã liebre como yo liebre. Y (mas por costübre vieja, q por audacia nueva) retracó, y espoluoreó la halda del chapeo, y mirandome, con vn ojo de verguença, y otro de miedo, me dixo lo siguiente el medroso figon, entonando en vt. Perdonesarçe, sora Iustitissima, que no entendí que tenia calafeteada esta anima,

De la Eſcri. ſiſgada. Nu. 2. De la cõtraſiſga colerica. Si
anima detá varia hiltoria ni entendi, q̄ voatced
auia acuatado a la verdad por ſomerica. Al punto
baxé la mano para deſembaynar vn chapin Va-
lenciano: mas el començo a huyr, y medirtierra
a varas de peſcar. Y de trecho tornaua a mirar
como ciervo acõſtado, cuydando ſi a caſo ſe le
aparecia, mi chapin, en forma de bala o lagrima
de Moysen. Que en ſin, los corridos, el nõbre
ſelo dice, que tienen caras de tornillo, para bor-
nearſe, y pies de pluma, para el traſpõntin. Ca-
ſada quedo de acuchillarme con vn necio, que es
tanto como batallar con vna fantaſma, que para
herir, es furia infernal, y para herida es ayrey por
tanto, referuo para el dia y capitulo ſiguiente, el
dar a mi libro cabeça, pues la nia por aora eſtã
encalmada y vocinada de oyr las dichas ronçer-
rias, õ vocinerias, deſte aſn el mancebo, el qual
(para que veas quien es) pretendiendo hazer, ſu
informacion, para graduariſe de cola en al cola,
intentõ prouar, que deſcendia de Balaan, y ſacõ
en limpio, que por linea recta, deſcendia del aſna
de Balaan.

Aprovechamiento.

Algunas mugeres ay de tan poco peſo, que les
peſa de que las llamen viejas y no porque les pe-
ſe de carecer de fuerças, con que ſemira a Dios (q̄
es la cauſa porque les deuria peſar) ſino por que,
aun quando el mundo y la carne les deſpiden
ſus vanidades, no ſe quieren dar por entendidas,
y no ſienten otras injurias, y ſienten que les di-
gan la verdad mas cierta, de quantas ay.

*Reſpue-
ſta del
ſiſgon.
Amagale
Inſima
con vn
chapin.
Hye, y
vantra-
do arras
el ſiſgon.
Como vn
necio ca-
ſa.*

*Prouõca
del linaje
de Peſti-
cato.*



CAPITULO SEGUNDO,
del abolengo alegre.

Numero primero. Del abolengo parlero.

REDONDILLAS,
con su estriuo.

<i>Cada qual de sus abuelos,</i>	<i>El mascarero, alegrones.</i>
<i>Dan a Iustina vna cosa,</i>	<i>Gaytero quita pesares,</i>
<i>Como a Pandora la Diosfa.</i>	<i>T el meson, que pida pares,</i>
<i>Que emplumarã en los Cic os.</i>	<i>Quando le ofrecieren nones</i>
<i>Meliudres, el Titerero,</i>	<i>Mas qual serã Iustina,</i>
<i>El suplicacionero, andar.</i>	<i>qual su sciencia,</i>
<i>Ei tropelista, engañar,</i>	<i>Que es de tantos enredos,</i>
<i>T locuras, el Barbero.</i>	<i>quinta essencia ?</i>

DIZEN que el consejo que da vn necio, es comparado al oro, porque es cosa de tanto precio, que no menoscaba su estima, el hallarse entre lodo y cieno, y así mismo, el consejo (aunq se halle en la boca de vn necio) es de gran valor, y estima. Es tambien comparado el consejo que da vn necio a flor que nace de abrojos. Al Sol del inuierno. A la comida quitada de la boca de leon. A la presa cogida a aue de rapiña. A inuierno, que con lo que yela aprouecha. A la comida del puerco, que se buelue en substancia regalada. Al palo con que açotan el pulpo, que açotando aprouecha. Así las palabras de vn necio aunque por ser de su boca, enfadan, y enojan, pero por ser consejo, regalau y aprouechan.

Tam.

*Curiosas
fenejan-
gas, q de
claran, q
el cõsejo
que da vn
necio de-
ue ser e-
stimado.*

Tambien el consejo que se da a caso, es comparado al estiercol de ouejas, que queda a caso, y haze gran prouecho a la heredad. Donde va S. Geminiano, con sus similes? digolo. porque ya que aquel necio importuno, me dexó espina, mordida, apaleada, y estercolada, sera bueno aprouecharme del consejo que me dio, diciendo, que para que mi libro no fuesse hombre, sin cabeça, ni madexa sin quenda, contase mi abolengo. Por vida de mi gusto, que lo he de hazer. A fé que les he de dar vn alegron de abuelos, con que ande la rifa al galope.

Mas que hago? Historia de linaje, (y linaje propio) he de escriuir? Quien creera que no he de dezir mas mentiras que letras? Que si el pintar (que es poco mas que a caso) es al tanto del querer, el hazerse vno honrado (que es cosa tan pretendida) quien abra que no la ajuste con su guito, aunque sea necessario desbassar la verdad, para que venga al justo? dezia vn guzman intruso, cauallero de don alquitar, camarada de vn marido que me tuuo. Nadie ay que tenga licencia para pintar armas en su casa, que no ponga vn castillo, y vn leon. Que para esto basta ser Castellano, o Leonés. Y si los oradores tienen licencia para dar el nombre de la cabeça a los pies, sin que se les pueda dezir, que juegan a punta con cabeça, tambien puedan los vassallos aplicar para si los titulos reales, pues todos somos miembro de Rey. Viene muy a cuento, el de vn fastre natural de la prouincia de Picardia, el qual vino a ser rico, y se llamó pimentel, y puso en la portada de su casa, vn muy fanfarron escudo de

Similes del consejo dado a caso.

el que en la vida propria está a pique de meter.

Abuso de poner armas.

Cuento a proposito

piedra, y en ella las armas de los pimenteles. Tu-
 uo opio de esto la justicia, que quiza fue la tra-
 guá syn bolo de la justicia, porque la vna y otra
 cora se gouerna a toplos.) Y mandole, que o
 bonafese la pimentelada, o declarasse la causa de
 auerse armado cauallero tan de cal y canto, y
 puello las venerables veneras de los pimenteles,
 no auiendo para ello otro furdaméto, q el auer
 sacado la piedra, de la cátera de su rollo. Respo-
 dio el cauallero salte. Señor, las razones q me
 han mouido, a q lo escrito, sea escrito, son tres. La
 primera q el cantero las puso. La segunda, por q
 me costò mi dinero. La tercera, que lo mande ha-
 zer por mi deuociò, y en memoria de las muchas
 veneras que traxe en mi sombrero, y endo y vi-
 niendo en Romeria, a Sactiago tres vezes, en los
 quales viajes me hize rico con limosnas, y ena-
 gradeciméto, y reconociméto, pongo estas ve-
 neras. Y el que me quiere quitar mi deuocion
 no está dos dedos de hereje. El juez (q era Chri-
 stiano temeroso) respondió. A la Inquision,
 chiton. Y el salte se salio, en lo que quiso. Así
 que todos se salé cò poner las armas que pueden
 pagar, en especial los que son de la mi p ouincia
 de Picardia. Y si les pedis razon, cum p en cen-
 tu pie de banco, y con que les costò su dinero.
 Que sera lo que tá poco cuesta, como escriuir vno
 de su linaje lo que sonò? Como el otro, que dixo
 auer descendido su linaje de la casa de los Reyes
 de Aragon, y fue por q algunos de sus ante passa-
 dos, moços de cauallos de la casa real, huyédo de
 miedo de sus amos, se hizierò descolgar en vnos
 cestos, desde la muralla abaxo. Y esto fue descé-
 der

*Cò quan
 poco fue
 danco
 se pou n
 armas.*

*Abu den
 tomar
 blazones
 de linajes*

der de la casa Real. Pues, que en este tiempo, en el qual en materia de linajes, ay tantas opiniones como mezcias? verdad es que algun buen voto a ruidó, de que en España, y aun en todo el mundo, no ay si solos dos linajes, el vno se llama, el tener. Y el otro no tener. Y no me espanto, que la codicia del dinero es mondonguera, y haze morzillas de sangre de toda broza, por ser toda de vn color. Y cierto, que no es de espantar, que aya tantas opiniones de vn linaje, porque despues que en vna casa entran quatro, o cinco mugeres, cada qual de su fuerte, como pan de diezmo, o como morzilla rellena, quien atinará qual es lo gordo, qual es lo magro, qual es el piñon, o qual es el ajo, o alcarabea? Bien aya el tiempo que hazian la torre, y el que alcançó el mundo, antes de ser passado por agua, que en aquellos tiempos, todos erá guzmanes, todos eran villanos. Y assi los escritores que se quieren engrandecer, tomá de atras el salto, aco ense a la torre de Babel, o al arca de Noé, y salen tan godos, como Ramiro Nuñez.

Empero esto de sacar su piedra de la cantera de latone, o del archiuo de Noe no se entiende con la escritora, que se intitula Picara: pues para fundar su intento, deue prouar que la picardia es herencia, donde no, sera picara de tres alquarto.

Y si alguno pensare que por el mismo caso, que me hago fundadora de la picardia, se cree de mi, que assi como todos los fundadores de cosas grandes, se precian de altissimos principios, assi yo me he de hazer de a par de deus, no, no.

Vn parecer q solo ay dos linajes en el mundo.

De vn linaje ay diuersas opiniones

En otro tiempo auia mas q vn linaje.

El buen picaro, a lo de ser por herencia.

Los fundadores de cosas grandes.

Los fundadores de casas grandes preciarõ de venir de Dioses y mãres virgines. Padres de Fomulo. Padres de Eneas. Padres de Flavio. Padres de Priocipe bulda, y otros fundadores diversos. Es mentira necia, el fingir tales principios.

No fundo yo a Roma, para dezir de mi (como dixerõ los Romanos de Romulo, su sanguinolento fundador) que soy hija de Marte, nacida por el costado de Ilia, virgen incorrupta. Que si Romulo fue de casta de dolor de costado, la fundadora de la picardia, es de casta de dolor de piedra, que acude a las vias de la bexiga, que es camino real. No quiero yo fundar la republica Latina, como Eneas, de quien fingieron ser hijo de los dioses, aunque no se le luzio, quando a salir de Troya, se aperdigó para assado, y al entrar en Italia, para cozido. Que la Picara nacio de las tejas a baxo, como torçõ. No fundo la escuela de Platon, para fingir (como fingieron del sus discipulos los Platoncillos) que naci de vna sombra, y de la intraeta Virgen peridion. Hijo le hizieron de virgen, y de sombra. Era agudo. Deuia de ser hijo de alguna donzella relamida, y su padre deuia de ser padre de asombra de tejado, y por esso càtale hijo de sombra. No soy de casta de sueño, que nazco a la sombra. No fundo yo la escuela de los gimnosophistas, como Buçda, para dezir de mi (como mintierõ del, y de Celso, y de Aureoto, y Ceeloponto) que fueron hijos de virgines incorruptas. Como si el parir fuera rebueldo, o esternudo. Ni soy tan hereja, ni tan necia. Pregunto De que les siruio a las palomas, el honrarlas los Poetas, con dezir, que son abuelas de Eneas, y mãres, o hijas de Venus? Por ventura, por esso tuoues mas respectõ el pan en que las empanan, o el assador en que las assan? Pues de que le sirue a la picara pobre, hazerse Marquesa del Gallo, si luego han de ver que soy

soy

soy Marquesa de Trapifondá, y de la Piojera, y *Los ridi-
condesa de Giranos.* *culos sus*

Yo confieso que es este vn tiempo, en que el *dametos*
çapatero, porque tiene calidad se llama çapata, y *q̄ ay para*
el pastero gordo, godo. El que enriquecio en- *tomar los*
riquez, y el que es mas rico, manrique. El ladron *hombres*
a quien le luzio lo que hurtò, hurtado. El que *apellidos*
adquirio hacienda con trampas y mentiras, *hórados.*
Mendoça. El sañre, que a puro hurtar girones,
fue marques de paño infiel, giron. El herrador
aparròquiado heriera. El prospero ganadero de
ovejias, y cabras, Cabrera. El vaquero rico, de
cabeças iracionales, y pobre de la racional, ca-
beça de vaca. Y el caudaloso morisco mora. Y
el que acuña mas moneda acuña. Quien goza
dinero, guzman. Todo esto, y mas que yo miese,
passa oy dia. Pero norabuena, passe, que esto
y mucho mas merece el dinero. Pero la ilustris-
sima picardia no va por esta derrota, porque esto
es querer engualdrapar las verdades.

Ea Iustina, ya que no quieré veros nacer mon-
da y redonda, sino que vays con rayzes y todo,
para que adonde quiera que os plâten deys fruto
dezid vuestra profapia, vean que soys picara de
ocho costados, y no como otros que son picaros,
de quien te me enojò Isabel, que al menor repi-
quete de broquel : se meten a ganapanes. Vna
gente que en no hallando a quien seruir, catale
picaro, y puesto en el oficio, viue forçado, y an-
da triste contra todo orden de picardia. Yo mo-
straré como soy picara desde labinicion (como
dizen los de las gallaruças.) Soy picara de ama-
cha martillo. Dixo vn labrador de Campos, de

Cada qual los del buen tiempo a mi padre Señor diez, acá
de pr. ci- entre los la bradores tenemos por no otros, que
ar de su el macho para ser bué macho, ha de ser bien ama-
oficio. chado, el cavallo bien acauallado, el burro bien
 aburrado, y el labrador para ser bué labrador, bié
 alabradorado. Aquí entrò mi padre, y dixo. Y
 el mesonero bien amesonero. Aquí entra fu-
 stina, y dize. Y la picara bien apicarada. Por lo
 qual no enmantaré cosa, que a nuestra picardia
 pertenezca.

Padre de Nació mi padre, en vn pueblo que llamã castil-
la picara lo de Luna, en el dõdado de Luna. Y mi madre
Montañe- era natrual de Zea. Y si no sabé donde es Zea, yo
sa, De se lo dire. Es Zea junto a Sahagun. Es Sahagun vn
Luna, la pueblo, dõde reside vna reuerendissima cuba, la
madre de qual (como casi siépre estã tã vazia, como hueca)
Zea. da en entonada, y dizé que la deuétrigo, y cete-
Cuba de nõ: el qual se le paga siépre. Alomenos del pues
Sahagun acá q̄ passò, el año del murmo, digo del catatro,
 nũca la hinchierõ de liquido, sino de trigo y cete-
 teno. Aquel año dela moquera se hinchõ de mo-
 fto, y cupo tãto en ella q̄ molio vn molino cõ el.
 Brauo espe ctaculo. Que seria ver salir sangre de
 aq̄lla hermosa vallena, herida por las manos de
 algũ inhumano modorro de ropa parda? Y si no
 conocé a Zea, por la cereania de esta dama, yo se le
 pintaré. Es Zea vn pueblo, q̄ esta en dõ tercios,
 como olio de sardina. Otros dizé que parece pu-
 ramente alforjuelas, en razõ de que al principio
 y fin del pueblo, estã muchas casas apinadas, y en
 medio estã vna puente, que es la faxa cõ que se
 traua el alforjuela. Alomenos, si las mugeres de
 aquel pueblo, diessen en ser mal entalladas, y
 alforjadas,

*Descrip-
cion de
Zea.*

alforjadas, e icuta terminan, por nacer en vna villa que parece molde de alforjas. Fina méte es Zea vna villa llana, como la palma, no de la mano fino de las que lleuá dardiles. De aqui colegiras letor Christiano, (y aunque seas moro colegiras lo mismo) que siendo mi padre natural del castillo, y condado de Luna, pue de dezir la Picara Iustina, que de parte de padre es lunatica, a pesar de su colodrillo, y siendo de Zea mi madre, puede dezir que de parte de madre soy ceatica, a pesar de mis caderas. Mas por no torcer el orden de vna generacion tan importante, dire primero de mis abuelos machunos y hembrunos, y luego dire de mis padres. Ello, yo no se, porque mi padre, no me llamó la torda, o la papagaya, pues mis padres todos tuuieron oficios, que no eran nada deslenguados antes erá el cisol de la paria. Pero llamaronme Iustina, porque yo auia de mantener la justa de la picardia, y diez porque soy la dezima esencia de todos ellos, quanto y mas la quinta:

*Iustina
lunatica
yceatica.*

Fue mi padre hijo de vn suplicacionero, el qual, en barajas, y celtos, y gaitos de bergantines costarios, trabaja mas de cinquenta escudos, en traro. El fue el que inuentó traer los criados barajas, y por esso le llamauan por mal nombre, el de Barajas. El fue el que inuentó el echar la buena barba, y compuso el terlincampuz, de tabla a tabla. En su tiempo, los que agora se llaman barquillos, se llamauan suplicaciones, porque debaxo de cada oblea yuá otras muchas, que hazian vna manera de doblez, mas las de agora, como no tienen doblez debaxo, sino vna

*Abuelo
suplica-
cionero.*

*El inuen-
tor del
terlincam-
puz.*

*Nöbre de
suplica-
ciones,*

*barqui-
llos.*

oblea

oblea desplegada, en forma de barco, llámanse barquillos. Es verguença. Todo está sofisticado. Este mi abuelo enbiaua todos sus ministros, y agentes, con general licencia para que en campo raso, y cuerpo a cuerpo, aguardassen a todo jugador, de primera, y quinolas, mas no de otro juego, atento que cartas conocidas (quales eran las que daua el a los suyos) para ningun otro juego, valen lo que para estos. En los puntos de los naypes, tenia notables cifras, y auia buenos discipulos de cifra. Por oyrlle echar vna buena barba, y repicar vn terlicampuz, se podía yr tres leguas, a verle vno, aunque fuera ciego. Murio en Barcelona, a la lengua del agua, y con su lengua, alomenos por su lengua huuo palabras, con vn rufo, el qual le echó de vn traspontin abaxo, y aunque, puesto de rodillas, le hizo suplicaciones, el rufo le hizo barquillo en el agua. No era muy malo este oficio, para vna espia doble, o vn enfermo de vazo. Pero mi padre no se aplicó a el, porque era barrigudo y pesado, y assi, de ordinario se estaua recogido encasa de su padre cosiendo monteras, y adereçando banastas, para los bergantines, yentes, y viuietes, que sulcuan el Asturiano seno.

Naypes de suplicaciones-ro.
Muerte del suplicacion-ro.
Bisabuelo titerero.
Grã parlero.

Mi bisabuelo tuuo titeres en Seuilla, los mas bien vistidos y a comodados de retablo, que jamas entraron en aquel puehlo. Era pequeño, nó mayor, que del codo a la mano: que del a sus titeres, solo auia diferencia de hablar por cerbatana o sin ella. Lo que es dezir la arenga, o plastica, era cosa del otro Iueus. Vna lengua tenia harpada, como tordo, vna boca grande, que algunas

Del abolenço alegre. Nu. 1. Del abolenço parlon. Se
gunas vezes pensauan que auia de boltrear por la
boca. Daua tanto gusto el verle hazer la arenga
titerera, que por oyrle, se yuan de sualidas tras el
fruteras, castañeras y turroneas, sin dexar en
guarda de su tienda, mas que el sombrero, o ca-
lentador. Mal logrado deste cuytado, que (co-
mo parecia gurrion, o pardal) dio en aparearse,
y agarrarse tanto, a hembras, que despues de auer *Muerte*
le comido los dineros, vistidos, mulos, titeres, y *del tito-*
retablo, le comieron la salud y vida, y le dexaron *tero.*
hecho titeres, en vn hospital. Quando quiso
tomar y morirse, dio en frenetico, y desenfreno-
se tanto, que vn dia se le antojò, que era toro de
titeres, y que la auia con vna cruz de piedra, que
ania en el zaguan del hospital. y despues de he-
chas algunas suertes en su camisa, y en otra de
la hospitalera, enuistio con la cruz de piedra, di-
ziendo. A pèra que te aqueno. Y emuiste con
mi cruz tan fuertemente, que se quedó alli, al pie
de la letra. La espitalera era simple y bonaza, y
viendole morir asì dezia. Ay el mi bendito. Al
pie de la cruz murio, hablando con ella. Este a-
buelo nos dexò vn pesar, y es que algunos vella-
cos, por hazer mal a sus successores, nos dizè que
nuestro abuelo se matò en la cruz.

Mi tercer abuelo de partes de padre, alcançò
buen siglo. Fue de los primeros que traxeron el *Tercera*
masicoral, y tropelias a España. Casò con vna *buelo tra-*
bolteadora, gran oficiala de todas bueltas, y lar- *pelista de*
ga de tarea. La qual (con morir de mas de cin- *masico-*
quenta años, despues de vn año rifica,) mntio *ral.*
bolando. Su marido no quiso casarse mas, por no
ver bolar mas mugeres. Gano tanto dinero, al
oficio,

oficio, que l'ôbres muy honrados, y muy estirados le quitauan el sombrero. Y es esto tãta verdad que vn hõbre tã honrado, que le sobraua vn palmo de honra sobre la cabeça, y tan estirado, que murio en la horca, vn dia quitò a mi tartarabuelo el sombrero de tal modo, que por pocas le

*Riña del
tropelista*

quitara la vida abueltas del sombrero. Fue el cuento que mi tartarabuelo estava vn dia, haziedo vna tropelia, llamada los nueue passajes de embudon, y por donayre (que era amigo de dezirlos) dixo a fuer de gitano. Guarda la bulza, y armò cierta mamona a vna faltrique ra. Oyolo el hombre (que era honrado por parte de su muger) y creyendo que deueras auia monteria de bolfas, dio vn tornilcon a mi tropelista en la camara de popã, con que le derriò solas dos muelas que le auia quedado de resto, en el juego de las enzias, y de recudida el sombrero que tenia en la cabeça, y dentro del la mitad del oficio. Era desgraciado en riñas: que de ay a poco, en vna se le cayerõ todos los diêtes, y fue el caso, que por dezir otra gracia, le sucedio otra desgracia, en que acierto Roldanillo ratero, se le desliò vn puño de dedos, y como auian de dar en otra parte, le dio en los dientes, y que darõ vacãres las encias. El pobre tropelista (como aun para hablar entre dientes no tenia resto) viendo que no le podian entender palabra de las arengas, mas que si las tropelias fueran Arabigas) se fue de corrido a vna grãja de Guadalupe, dõde entedia en pasar higo, y el Sol de Guadalupe, como le vio vn dia en vna higuera, redondico, arrugado y negro, pẽso q̃era higo pollino, y paso le desta vida a la otra.

*Muerte
del tro-
pelista.*

Tres

Tres dias despues de muerto, le tuvo el Sol en la higuera, holgado cō el, y los tordos gorgeado, al redor, que no tuvo otros parientes mas llegados que celebrassen sus exequias.

De los otros abuelos de parte de padre, no se otra cosa, mas de que eran vn poco mas alla del mote Tabor, y vno se llamò Taborda. Y asì, si no se hallaren en este catalogo hallar se hã en el que hizo el presidete Cirino, que ellos, y los chuzones, estan en vna misma ora. Los parientes de parte de madre, son Christianos, mas conocidos, que no ay niño que no se acuerde de quando se q̄daron en España, por amor q̄ tomarò a la tierra, y las muestras que dieron de Christianos, y con que gracia respondian al cura, a quanto les preguntaua. Luego los vetaras las manos. Vecs aqui el abolengo parlon, de quien nacio Iustina parlon, solo les hago vétera a mis abuelos, que ellos parlauan quando el officio lo pedia, pero yo a los officios mudos hago parleros.

Abuelos de Iustina, en el catalogo de Cirino

Abuelos maternos de la picara.

Vn tabornitero vn barbero, y vn masfcarero, a losquales inrita en la condicion.

Suma del numero.

Aprovechamiento.

Mo ay perdicion, ni libertad, cuyo principio, y fomento no sea la demasiada parleria.

NVM RO SEGUNDO DEL

Abolengo festiue:

G L O S A,

Nace, y viue, y trota al son.

Siempre engendra vn baylaador Y porque estos aranzies, El padre tamboritero. No tuuiesen excepcion,

Pero

Suma Pero siempre, con vn fuero: Iustina (que en conclusion,
 del nu- Que si a caso da en tener, es hija de cascabeles)
 mero. Se torna siempre a pandero. Nace, y vive, y trotta al son.

Las hijas heredan de los padres, todo quanto en ellos ay. **T**E Ñ G O por aueriguada cosa, que los hijos no solo heredamos de nuestros padres los malos originales, y los bienes naturales, pero malo y bueno lo barremos, aunque nn sea natural, especialmente las hijas, que el dia que nos casan, barremos la casa, y el dia que nacemos, el cuerpo de Eua, heredamos las mugeres ser gulosas, y dezir que sabe bien lo que solo probamos con el antojo, hablar de gana, aunque sea con serpientes, como quiera que tengan cara y hablen gordo. Comprar vn pequeño gusto aunque cueite la honra de vn linage. Poner a riesgo vn hombre por vn juguete, echar la culpa al diablo de lo que peca la carne, y finalmente heredamos comprar caro, y vender barato. Y no me digas que estos males se heredan, porque de puro vñados se hazen connaturales, y por esso se heredan como naturales. Cree que no es assi, sino que viejo y nueuo, natural y accesorio, todo lo heredan los hijos. Leoncion Medico famoso, pintó los hijos como quiso, solo con mirar atentamente vna hermosa imagen de Venus y Cupido, vn poco antes de el conflicto maridable. Las preñadas imprimen en los hijos la señal de vna flor, si la huelen con intension. Yo è leydo que es cosa muy natural, que si las ouejas, poco antes de concebir miran con intension varas descortezadas. saldran los corderos manchados. Pero en las cosas racionales ay mas notorios exépllos: vna ama ladrona,

crió con su leche a vn Emperador, y salio tan inclinada a hurtar, que por satisfacer su inclinación hurtaua pero para remediar este daño pregono el Emperador que quando se hallasse faltar alguna hacienda, mueble a algun cortesano, la primera diligencia que hiziesse la justicia, fuesse buscar la en su imperial palacio. Ni se, mamolo en la leche. A donde vas hermana Iustina, carga de prologos de burlas? Ay hermano Lector, yua a persuadirte que no te admires, si en el discurso de mi historia, me vieres no solo parlona, en cumplimiento de la herencia que vistè en el numero pasado, pero) loca saltadera, brincadera, bayladera, gaytera, porque (como veras en el numero presente) es también herencia de madre. Hallarás en el discurso desta historia, que soy cofrada de la ventosilla, que antes me faltará el huelgo que vn cuento: no se escandalize, que tengo abuelo barbero. Collegiras de mi legéda, que soy moça alegre y de la tierra, que me retoça la risa en los dientes, y el coraçon en los hijares, y que soy moça de las de castañeta y ayres bola, que como la guinda, y por no perder tiempo a punto a la alilla. No te espantes, que tuue abuelo taboritero, a quien no le holgaua miébro. Veras me echarmuchas vezes por lo flautado, no se te haga nueuo que tuue abuelo flautista, y parece naci con la flauta inserta en el cuerpo, segun gusto della. Veras (finalmente) varios entredos, trajes, figuras, estratagemas, disimulos, y solapos. No te espantes, que soy nieta de vn mascarero, y (como tengo dicho de los padres, madres, y lechonas (digo de las que nos dan leche)

*Cosana-
tural el
salir cor-
deros má
chados,
quádo las
ouejas
mirá co-
sas vari-
as.*

*Iustina
muestra
cómo sus
inclinaciones sò
heredadas.*

E

chupamos,

66 Tom. 1 lib. 1. De la Picara Montañesa. Cap. 2.
chupemos a bueltas de la sangre, los humores y costumbres, como si fuéramos los hijos espójas de nuestros ascendientes. Vaya de abolengo festivo, que haré lo que me dixeran, no le intitularé loco, y si hiziera son, o fuera por q̄ no me dixeran que les enfuzio el oficio, como dixo el hijo del çapatero, quando (mientras fue a su padre con vn recado) vn pasajero se enfuzió en la espordilla, tornó abaxo el muchacho, y hallando el mal recado, començò a dar voces, diciendo, padre que nos há enfuziado el oficio. Aquí del Rey, y del Papa.

Abuelo
barbero,
y sus in-
clinacio-
nes,

Fue pues el padre de mi madre mi abuelo: y era barbero: el qual de solas figuras, de monas, gatos muertos, armas de tumulto, y retaços de monumentos de papel, tenia empleados en su tienda, mas de seys dozenas de reales, y aun que en casa no áuia seso, áuia muchas bazias, y aun no áuia cosa en casa que no lo fuesse, en especial su bolsa, que siempre repetia para bolsa de arrepentida. Iamas hizo la barba a hõbre que le faltasse cuento. Almorzaua vna guitarra por entremõ. Vez huuo que por hazer las crines al potro rucio, desechò buenas barbas, de su tienda. Muerto por comedias. Y como muerto? en Ma-

Muerte
del bar-
bero.

laga, saliendo a representar la figura de mostoles, cayò vna teja, de vn tejado, que le desmostolò.

Bisabue-
lo masca-
rero y sus
inclinacio-
nes.

Mi bisabuelo era mascarero, y aun mas que carero, que era carissimo. Viuia en Plasencia, donde ganò en alquileres, de mascarar, cascaueles, y adereços de farlas, muy buenos reales. En lo que el solia echar mucho clauo, era en la cuenta de los cascaueles que daua a los dançates, de las aldeas, porque los buenos de los labradores,

res,

res, como venia con grã prisa, de llevar los vestidos, para pñerfe galanes, malcontauãse, porq̃ al llevar, cõtãuãse a lo sordo, y al traher, cõtãuãse de forna y cõ esto pagauã la cascauelada. Su muger, a ratos perdidos hazia aloja, y por darsela vn dia a su marido, en otro rato perdido, perdio el marido, porq̃ por darse la muy fria de nieue, la aloja, le alojò el anima desta vida a la otra, q̃ todo es barrio, y pared en medio y no muy gruellas las paredes. Mi tartarabuelo materno, fue gaitero y tãboritero, vezino de vn lugar de estremadura, q̃ llaman Malpartida, que es vn lugar que cõ estar junto a Plasencia, no simboliza con el, mas que si mal partida fuesse lugar de la China. El dia de las danças de el Corpus, o en qualquier otro de alegria el que lleuaua a este mi abuelo, no pẽsãua que hazia poco. Hazia hablar a vn tãborino, dado que algunas vezes, vuo menester hazerle que callasse algunas tamboriladas, que si las parlãra, fueran mas sonadas que nariz con romadizo. No auia moça que no guttase de tenerle contento, y ser su parroquiana, teniendo muy en la memoria aquel refran que dize: *A ruydo de gaitero era me yo casamentero.* No le holgaua miembro. Cõ la boca hazia el son al bayle y al de el matrimonio con los ojos. A vn boluer barras sacãra el de la lunada de vn hornillo, vna sarteneda de nouios fritos. Verdad es que no eran los matrimonios de aquel tiempo, tan campanudos como los de este, en el qual sñn necessãrios muchos arrequibes para matrimoniãr de modo que aproueche. Por cierto con mas propiedad le pudieran llamar a mi abuelo muñidor de matrimonios.

Muerte
del mas-
carero.

Tartara
buelo tã-
boritero,
y gaitero
y sus co-
stumbres

Tambo-
ritero ca-
samente-
ro.

que tamborilero. Y todo lo hazia el mi bendito por ganar vn Real, y dexar a sus hijos bien puestos, y salió con ello, pues nos dexò vn tamborino relleno de tarjas, que para aquel tiempo era vn tesoro. Y porque gatos de dos pies no golose aſien la cañada de el tamborilete, le tenia el mi buen Arias Gonçalo en vna estaca muy alta, como atambor ganado en buena guerra. Y dezia el buen viejo, con grãde desimulacion, que no descolgaria aquel tamborino, porque era vinculo, heredado de su padre, fulano Garçon, tamborinero tambiẽ de fama, y que le tenia por cõsuelo de su memoria, y que el dia que no le viẽsse, no estaria en si, y que queria mas aquel tamborino roto, y remendado, que cien sanos. Y de quando en quando, dauale golpezitos, y dezia. *Mas valeis vos antona, que la corte toda.* Todas verdades apuradas. Estemurio de desgracia: Y fue, que yendo vn dia de Corpus, como capitan, de mas de dozientos tamborileros, que se juntan en Plasencia, a tamborilar la procesion, tañendo su flauta, y tamborino, biẽ deuoto, (alomonos bien descuydado de lo que podia suceder) sucedio, que andaua de bardança en la procesiõ, vn hidalguete, de los de la casa de doña Nuffa, el qual (de pesadumbre, que mi viejo le auia detentablado vna amistad de vna diezyoçhena, para acensuarla a otro parroquiano suyo, por dos años, (o como la su merced fueſse) viẽdole descuydado, le dio vna gran puña da en la hondonada de la flauta, y atestofela en el garguero. Deuia de tener el pasapã estrecho, y atorò la gayta como si se la huuieran encolado con las vias del garguelo. Y lo peor fue,

que

El tam-
borino de
Malpar-
tida.

Muerte
del tam-
borinero.

Muere cõ
la flauta
en el gas-
tate.

que al entrar, se lleuó de man comun tras si, los dientes, que encontró en el camino, como si la gayta no supiera entrar sin aposentadores. Esta fue gayta, esta fue cuña, esta fue diablo de Palermo, que nunca quiso salir, hasta que de vn estirion se la sacó de el cuerpo vn tabernero, pareciendole que lo mismo era sacar vna gayta de aquel cuerpo, que sacar vn embudo de vn carro empegado. Y tambien, como mas amigo, quiso ser verdugo en trance semejante. En fin de aquel embion salió la gayta, y junto a ella rebuelta aquella animita, saltadera trotadera, brincadera, bayladera, sotadera, que parecia vn azogue. Murio en tu officio, y su officio murio en el, que despues acá, no a vido tamboritero de consolacion en todo aquel buen partido de mal partida.

Tabernero
aca
la gayta.

Aprovechamiento.

Muchos hombres de officios alegres, quales son, tamboriteros y gayteros, son nocivos en la republica, y dignos de gran castigo porque en achaque de entretenimientos licitos, incitan y mueuen a cosas dañosas, en lo qual imitan a los que acompañaron la Idolatria con el juego.

CAPITULO TERCERO

de la vida de el mesonero

Numero primero. De el mesonero consejero.

Suma
del nu-
mero.

OCTAVA.

De pies cortados.

Diego
Diez me-
sonero,
padre de

Los padres de la Picara Justa

Que fueron en Mansilla mesoneros

Iustina
práctica ja Siendo (como son) padres, y ella hi
a su hija jos, La enseñan: y la dan sanos conse
todo lo q̄ da Como el consejo a gusto, no se olui
cy dia ne Estos (por serlo tanto) los retie
passa en dre Que ya no ay quien se humille a madre, opa
los meso- dre Si no es, que al justo, con su gusto qua
nes.

Vitupera **L**A primera pluma que se ha en fillado en Ca-
artificio- stilla, para alabar la vida de el meson, sera
samente esta, q̄ tengo pico a viento, esperando si viene el
el meson arriero de el Parnaso, y me trae alguna carraca,
pareciēdo con que hazer la costa de la buena barba de el
q̄ le quic- meson. No viene? Pues crean que he recorrido
veloar. hasta el pajar de las musas, y los moldes de las
 loas, y no hallo molde, que diga de el meson co-
 sa que de contar sea, consuelome, con que podre
 dezir, que los moldes se erraron, que son grandes
 erradores, pero hallan en Castilla la vieja, vn
 rincon se me olvidara. Digolo por vn librito in-
 titulado la Eufrosina, que ley siendo donzella, en
 el qual se refiere de vn discrepito Poeta, que para
 alabar el meson, dixo. Que Abraham se precio
 en vida de ventero de Angeles, y en muerte, de
 mesonero de los peregrinos y passajeros del lim-
 bo, los quales tuuieron posada en su seno. Pero
 este escritor monobibilio, no aduertio dos cosas,
 lo vno que es necedad traer tales personas en
 materias tales. y lo otro porque Abraham dio de
 comer a su costa en su casa a los viuos, y a los del
 limbo no lleuó blanca de posada: lo qual no ha-
 bla con los mesoneros deste mundo: ni tal mi-
 lagro acaecio en casa de mi padre. De mas que
 yo no

De la vida del meson. Nu. 1. Del mesonero consejero. 72
 yo no me quiero meter en historias diuinas, no
 porque las ignoro, sino porque las adoro. Veamos
 si eniitro con algo que de contar sea. Para alabar a los mesoneros, vnos les comparan a los grajos, otros a las hormigas, otros a las auejas, otros a las çigüeñas, porque todas estas aues hazen officio de mesoneras, con los huéspedes de su especie: entre las quales quien mas se adelanta es el grajo, por que no solo hospeda la çigüeña, quando passa por su casa, pero la acompañan, hasta ponerla en saluamento, quando va, o viene, de veranar. Y quiza de aqui les vino a los mesoneros, ser tan amigos de tener de municion grajos empanados. Ya te veo estar grojeando, por dezirme, que ninguno de estos symbòlos quadran con el mesonaje, porque ninguna destas aues mesoneras, pide dinero de cama, ni de posada. O, Pues, si todo lo quieres tan guisado, hazte preñada. Vaya otra. El mesonero es como la tierra, y el passajero como rio. Verdades que el rio, que donde pasa moja, y al meson tambien siempre se le pega algo. Es el meson como la boca, y el passajero, es como la comida. Verdad es, que siempre la boca medra, si quiera en prouaduras, y lo mismo el meson. Finalmente el meson es como olla nueua, que siempre toma el olor de lo que en ella se echa. Si el que passa es prospero, queda el meson oliendo a bienes, y si pobre, la casa huele a trapos, y la cama a piojos. Que mas loor quieres del meson que compararle a la tierra, q̄ es madre de los viuos, y al agua que es el espejo en quien nos remiramos todos? Que te contare? Vn dios

*Giroblí-
ficus del
meson,*

*Mesoneros porq̄
amigos
de prouisi-
on de
grajos en
pan.*

*Similes
del meso,*

mesonero huuo Verdades que le desterrará del Cielo por alcahuete. No se me iogra cosa buena que diga del meson. A esta va que parece que ha go pinicos de ginera, y a cada passo trota el po-

La mayor lpa del meson, q̄ ro es tan malo como el infierno. La mayor alabança que yo hallo del meson, es que no es tan malo, como el infierno, porque el inferno tiene las almas por fuerça, y para fiere, y con no gastar con los huespedes vn quarto de carbon, les haze pagar el patto, y la posada; pero el meson, quando mucho, es purgatorio de bolsas, y en purgandose las gentes, sale luego de alli, y aun los haze salir. A, a. Es por ay la grandeza del meson? O meson meson. Eres esponja

Epitetos del meso.

de bienes, prueua de magnanimos, escuela de discretos, vniuersidad del mundo, margen de varios rios, purgatorio de bolsas, cueua encantada, espuela de caminantes, desquiladero apacible, vendimia dulce, y (por dezirlo todo) soys tan dichosos los mesones, y mesoneros, que teneys por abogado, a mi buen padre Diego Diez, y a mi buena madre, ambos mesoneros en la real de Mansilla, de las mulas, cuyos consejos, y astucias veras en este numero, que si le lees, no te abras holgado tanto en toda tu vida como despues que naciste.

Padres de Infierna mesoneros,

Mi padre y mi madre, no quisieron tener oficios tan trafagones, como sus antecessores, porque (como eran barrigudos) quisieron ganar de comer a pie quedo. Pusieron meson en mansilla, que despues se llamó de las mulas, por vna hazaña mia que tengo escrita abaxo. Es pueblo pasajero y de gente llana del Reyno de Leon, aunque pese al refran, que dize. *Amigo de Leon,*

tuya

De la vida del meson. Nu. 1. Del mesonero confejero. 73
tuyo seja, que mio non. Verdad es que no assentó de
todo puto el meson, hasta que nos vio a sushijas
buenas moças y rezias para seruir, que vn meson
muele los lomos a vna muger, fino ay quien la
ayude a llevar la carga. El dia que assentó el *Tres bi-*
meson, eramos tres hermanas buenas moças, y *jas de el*
de buen fregado (otras tres gracias) bien aueni- *mesonero*
das en lo publico, aunque en lo secreto, cada qual
estornudaua como el humor la ayudaua. No erá
nada lerdas: mos par diez yo era vna Aguila cau-
dal entre todas mis hermanas. Viales el juego a
legua, mas el mio para ellas era de passa passa.
Mis hermanos todos se fueron a romper por el
mundo, y assentaronse en la soldadesca, solo que-
dó en casa Nicolafillo, mochacho abil, que le
embiauan por ocho de vino, y sisaua doze. Era el
mysterio, q vendia el jarro en vn quarto, y dezia
que se le auia vertido el vino, y quebrado el jar-
ro. Este quedó para llevar al rio las mulas de los *Sisas del*
huespedes y yr por recado de noche, que a noso- *mucha-*
tras no nos lo consentian, por que auia en el pue- *cho.*
blo pisa verdes trasgeros que es villa de buen
gentio, y lo fino de la ronda, es en la calle de los
mesones, y lo acendrado de el mugeriego es
el mesonaje. En buena fee, que vna noche que
se me antojó yr por vino a vna tauerna que estaua
junto al cementerio, me sepultó mi padre el jar-
ro en las espaldas, y alegando que lleuaua saluo
códuto de mi madre fue a ella, y le jarreo las co- *Iustina y*
stillas, y nos dexó tales a ella y a mi que (a puro *su madre*
gastar enciensó macho en vizmarnos) que damos *castiga-*
oliendo a vispras por mas de medio año. Pero to *das con*
dos estos daños desquitaua mi buen padre con vn jarro.

sanos consejos, y tan sanos, que nunca les dolio diente ni muela. Mientras el pulmon me firuiere de abanillo, no se me olvidarà la platica que nos hizo nuestro padre a sus hijas, el dia que puso el meson en perfection, y con todo buen recado de empeñan y suela, buen meson tengas, donde quiera que te cojala noche, que tan bueno tu lo paraste. Mi buen Diego Diez, mi señor, y mi bien y mi regalo: corona y gloria de los mesoneros que no parecian tus consejos, sino parlamiento de vn gran Capitan (y a mis, ojos chorreauan lagrimoncitas, pero estoy de prissa, y no me puedo detener a llorar.) Y porque veas la criança, de mi padre, te quiero contar la platica que nos hizo el dia que dedicó su casa a los huespedes, que es la siguiente.

*La platica
que hizo
el meso-
nero a sus
hijas;*

*Carta de
postura
de ceua-
da,*

*Medida
de ceua-
da, arca,
rasero, y
medidas.*

Hijas, la carta del meson, y la cedula de la postura publica de la ceuada, esté siempre alta y firme, no aya junto a ella arca, banco, silla, escabel, ni otro qualquier estriudero, o arrimadero, por que no se atreua algun vellaco a hazer cuenta, sin la huespeda, y examinar, y cotejar por el aranzel, si yo relanço mi hazienda. Que viue Crispo, que no se ganó a mezer los niños de la rollona. No quiera nadie, hazer examen de mi conciencia, a costa de mi sudor. La ceuada no se mida al ojo, antes el arca en que estuuiere, esté en otro aposento mas adentro del portal, y sea obscuro, y al medir, siempre la que midiere buelua barras a quien la pidiere recado. Las medidas esten siempre dentro del arca, porque mientras os dizen, quite me alla essas pajas, esté la medida concluda. El rasero no os obligo a tenerle en el arca,
que

que si ay tieno, el rasero está en la mano. Y si por la prisa, o por comprarse cara la ceuada, o con zelo de hazer bien por vuestro padre, quisiereis medir con el celemin del gusto, y con el rasero del ojo, bien podreys, que mas valen vuestras manos que vn medio celemin, y vuestros ojos, mas que mil raseros. Y por esso os encargo, que la ceuada esté siempre en parte abscondida, y el arca no tenga otro fiador de la tapa, mas que vuestra cabeça, y con esso estoruareys, que os hufmeen el arca. Que no es bien que si está vna moça honrrada con medida en las manos, la hable nadie a la mano. Quanto y mas, que la medida de vn medio celemin, no es palabra de Rey, que no puede tomar atras, y bornearse vn poco ni es calle de plaça, que no puede tener altibaxos, ni es mesa de trucos, que no puede hazer oyos, que el medio celemin, tambien duerme de lado, como de barriga. En año de caristia ya sabeys que la ceuada, si la days vn heruorcito, crece mucho, y pierde poco, y aun es de prouecho para las bestias que andan lastimadas con tolanos: y quien mas medra es la bolsa de el mesonero, si se corre el fiocio y no le amarga el caldo del cocimiento. Y años tales en que se compra cara la ceuada (y aunque sea barata, que no deue nada lo barato a lo caro) tened siempre de municion algunos grançones que reboluer cõ la ceuada, que para quien lo quisiere creer aquello es la nata, y para el que no, es la espuma Soplen y auienten, que asì lo hazen las viejas en las heras. Quanto y mas, que si las bestias son buenas de todo comen, y sino aun

çaraças

*Moçela
de gran-
zones.*

*Vender
caro.*

çaraças no merecê. Quâdo el huesped os dixere, señora huespeda, que abra que comer encargos por lo que deueys a la fidelidad de vuestros officios, que aunque tengays en casa la cosa, no digays que la teneys, encareced la cura, que para tañar de las puertas a dentro cada qual es señor en su casa. Quando traxeredes lo que os en cargare, dezid que lo que os pidieron, lo comprafes al vezino, a precio de ruegos y dineros, para que al vezino, se pague la hazienda y a vosotros la falta, y la gracia. Con los huespedes, menos palabras que gracias, mas donayre, q̄ respuestas.

*Pocas pa
labras y
quando.*

No pongo puertas al mar, aun que al mar si conquen hablardes, siempre tierra en medio, que la muger es cosa para de lexos, que es como figura de cera, como pintura al tēple, librea de oropel, labor de masa, forma de emprenta, cada me de en balsamado anejo, poluos de clauete de açucena, que entrocandolos se descōponen, desluítran y des hazen. Qualquiera demoltracion que vuides de hazer de alguna gracia, donayre, o seruiçio, sea antes de comer, porque el pasajero todas las çedulas libra en el canufo de la comida, y alçadas las mesas, haced quenta que se alcó el cambio, al primero o segundo plato de seruiçio, tendreys mucha aduertencia, si vuiden embiado algo a vuestra madre, por que finó, tendreys entrada, vendiendola por preñada antojadiza, que ninguno abrãtan incredulo que (viendo la con tã gran barriga) no lo crea, ni sea tan mal christiano que de miedo que no se pierda vn alma, no lo haga. Y no repareys en si os creerã que con moças de esperança, no ay quien no tenga fe. Quãto

*Muger
ha de ser
vista de
lexos tras
similes.*

*Gracia
antes de
comer.*

*Modo de
facali-
tades.*

y mas

y mas que encontrareys creederos, que os crean si dezis que yo estoy preñado, y que de aqueſo traygo tan leuantado el pecho, y porque no os quexeis, de que todos los consejos que os he dado, son para nobis: oyd quando estuuieredes en la mesa, de lante de los huestpedes, sacareys de la buelta del delantal, o de entre corpiño y saya vn mendrugo de pan. o cosa que lo valga, y valdran harto, que por esso dixo el refran. El Frances hueso de tozino, y la mesonera, pan en el corpiño, y sea el pan rá duro y seco, que solo el verlo prouoque a lastima, y gana de proueros de algun socorro, y remojar la obra. Y si este tiro saliere incierto, a causa de que algunos, a la hora del comer, miran azia el redaño. llamad vna vezina, que con ocasion de vender algo, que sea, o no sea necesario, conquiste su benignidad, y leuante las golillas a la gana de daros algo, con presupuesto que haueys de yr orras a todo, y má-comunaros, que lo que oypor tu, mañana por yo. Y quando no aya mas que estruxar, y todos los cañales eiten requeridos, dexad entrar a los pobres, dando primer lugar a los que firuen en casa, y si vieredes que estos negocian mal, licencia teney para abogar por ellos, pues aun los clerigos y frayles, pueden (segun derechos que me han platicado) abogar por los pobres, en las causas ceuiles. En dádo os algo, no aguardeys que se gunde. Porque se tiene por medio milagro, que vno destos datarios rehaga la chaça. A primer quilmo, recojed la tijera, que no nace lá tan presto: aprended del gato, que mientras tiene en la mano el primer raton, no espera segundo, hasta

Modo de pedir de comer buena mente.

Sustento de picarillos.

Huyr de peligros. El huesped no da mas que vna vez.

orearíe

orearse vn rato. Huyd luego. Nadie piense que
foys alquilonas, o que tomastes a censo, lo que
se os dio de gracia. Y da vna, entre otra, y haga
las mismas diligências, hasta ver el ondon atodo.

Modo de quitar la mesa. La que quitare la mesa, quite la sin reyrse, por-
que no la hagan fiadora, y executen por la que se
hizo inuisible. Antes de mi consejo, ha de entrar
a quitar la mesa, la que menos bien huuiere rece-
bido, y entre rostrituerta y ceñida, que vnos pen-
saràn que lo haze de zelos, otros que de enuidia,
otros q̄ de hambre, otros que de indispuesta, lo
qual (como dezia vn discreto) la obscuridad, de
que se haze boca de lobo. Item se aduierte a la
tal moça quitante, que si le dieren cosa de poco
momento, no la tome, sino diga. Dexelo ahí
señor galan, en esta mesa, y presto que me quiero
yr a comer, y de camino lo dare a vn pobre. Y al
alçar la mesa, rebuelualo con los manteles, que
de derecho, toda sobra, es sombra que sigue al
cuerpo del mantel. Ademan es este tan eficaz,
que muchos, por no ser notados de mezquinos,
dexan emboscar en los manteles pan entero, el
pedaço de queso, tocino, conserua, &c. Y quan-
do huuiere este lance, sed diestras, no aya bien
caydo la caça, quando la amortajeys en los man-
teles: no llegue algun criado, que desbalije el
mantel, y lo meta en carbona, y os quite la caça
de las vñas. Que ay huespedes astutos, que traen
echo monopolio con sus criados, y dicho les, que
a cuenta de los amos está el ser Reyes, y a la de
los criados ser tinientes. Y para hazerfe mejor
todo esto, conuernâ que deys traza de embarazar
los criados, en algun exercicio nada desabrido,
mientras

De la vida del meson. Nu. 1. del mesonero consejero. 79
mientras se haze la siega y se leuanta de eras. Que lo que vna vez traspuñeres de vn aposento a otro, es morzilla de gato.

Alçada la mesa, suelen los huespedes, chorrear de rebalsa gracias excusadas, pretendiendo evaporar la comida, acosta de vna pobreta. Este es el Magallanes, en que fuele auer naufragio. O la auison. Huyd euaporaciones de sobrecomida. En egirlando, mas de lo que es uso y costumbre, dexadmelos engolito. Y si columbrades, que se leuantan a montear la caça, hablad alto, que serâ pedir fauor. Y sino os valiere, affomaos a la ventana, y dezid a voces. Nicola-fillo. Nicolafillo. Que como los Nicolases, son obligados de la castidad, prouera Dios, de que os oya yo. Demas de que yo siempre estoy cerca de mi casa, y al primer vozear vendrê, como que me vengo a mi casa, o alo que Dios me diere a mi de gracia, y a ellos de pena. Vereys me que entro mas sesgo, que si me huiera de sayunado, cõ feys palmos de garrote, mas seüero que vn Cid, y mas graue que el Conde Fernan Conçalez. No ayays miedo, que en viendome a mi, que vengo, y a vosotras que huys de padre, hombre chilte.

Que por esso dixo el refran. *No ay mejor perro, que sombra de mesonero.* Hijas, sino estuuiere en casa mas de vna de vosotras, vna ha de hazer todas las tres figuras. Conuiene a saber, que antes de comer, sea pernillo de falda halagueño: mientras comen, galgo hambriento: y al leuantar de eras, liebre huyda.

Encargoos mucho, que todo lo que entrare en vuestra casa, lo honreys mucho, no digo a los hombres,

Consejos para despues de alçada la mesa.

Ademia de mesonero.

Tres figuras de la moça de meson.

Vèter ga to por el bre.

80 Tom. 1. lib. 1. De la Picara Montañesa. Cap. 3.
hombres, que en esto baylareys al son, y hareys conforme a los meritos de cada qual. Que de los hombres, no ay que tener pena, pues cada qual tiene boca alquilerada, y pagada, para alabarfe a si. A los que auerays de hōrar, son las cosas que no saben hablar y boluer por si. Declarome. Si viere a vuestra casa vn gato muerto, honralde, y dezid que es liebre, al gallo llamalde capon, al grajo palomino, a la carpa lancurdia, a la lancurdia trucha, al pato pauto. Las frutas nūca digays que son vezinas de Máfilla que es dezir que son villanos, y montañesas, sino que vinieron de Breaña, con los godos. Que es villania, no honrar, pues la honra torna siempre a su Oriente. Y en tiempos que ay tantos dones pegadiços, como piojo de carcel, no os duelan estos bautismos, que en el meson ay pilas para todo. A lo que empanaredes, hazelde el vestido holgado para que crezca, que sino creciere, serà por su culpa, y con esto podreys vosotras dezir que es la trucha tan grande, como parece. Que estos yerros, son como los de los medicos. Y aun mejotes, que aquellos los cubre la tierra, y a estos, el pan, que es cara de Dios, como dizen los niños. Nunca digays que vuestra ropa no es limpia, que en España es cosa afrentosa. Y para vencer tretas de huespedes, que para ver si la fauana està limpia, miran si està tieffa, y sin rugas, si cruxe, o no (como si huuieramos de almidonar las fauanas,) para esto, lo que auerays de hazer, es, roziarlas y empressarlas, que con esto podreys hazer informaciō, que son limpias de todos quatro costados. De dia yo os doy licencia, que vays por vino, y

Empanadas.

La ropa.

Tracer recado, y venir presto.

por

De la vida del meson. N.º. 1. del mesonero consejero. 81
porrecado a partes publicas. Y no sea como vna
criada que tuue que la embiaua por pasteles, y
yuapor ellos a los centenos, y si la reñia me res-
pondia. Effeno merece quien se ha tardado, por
traer bien ojaldrada la cosa, y la carne aperdiga-
da. Y vez huuo, que la di vn real de a quatro, pa-
ra que traxesse para comer lo que le pareciesse.
Y traxo lo todo de ñesferos, Reñila. Dixela que
comida era aquella? Respondio: El no me dixo
que traxasse lo que mejor me pareciesse? Pues
esto es lo que mejor me parecio. Tened mejor
ojo, que esta bobitonta: Quando algun huesped
os dixere que le vays por vino, preguntalde en *Tracer vie*
altavoz que la oyan todos. Señor quanto quiere *no-*
v. m. que le trayan, de vino? Que es buena treta
la qual llamaua vn pariente mio, la treta del
atambor) porque los huespedes, parte por ver-
guenza de ver gran jarro, parte porque no pien-
sen que son mezquinos, y acreditarse de liberales,
embian por mas vino del que han menester. Y
hazen bien, que si el vino es bueno, jamas se pier-
de, y aunque sea malo sirue para lechugas. Hazen
bien, rebien, buena Pascua les de Dios, que qua-
tro marauedis que vn hombre alcança, son para
luzir cõ ellos fuera de su casa: y pagar su trabajo
a vna moça honrada, que se desuela en almioaçat
el gusto a los huespedes. Tampoco se os ol-
uide, que nunca falte vna de vosotras a la puer-
ta, bien compuesta, y arreada. Que vna moça *Estancia*
a la puerta de meson, sirue de tablilla, y altaba- *en la*
que. En especial, si es de noche, y junto a la *puerta.*
Candela.

En lo que no aueys de perder punto, es quando *Naype's*

R

les

82 Tom. 1 lib. 1. De la Picara Montañesa. Cap. 3
les oyeredes boquear a los huespedes, que quierē
jugar, porque esto es vna mina. Con tres vs, dezia
vn tio mio mesonero de Arebalo, que se enrique-
cian los mesones. Yeran las vs, Velas. Varato.
Varajas. Y varaja tengo yo en mi casa, que ha
entrado en percha de ochenta vezes arriba, y nū-
ca salio a ver luz, sin alumbrarme cō vn real de a
quatro. Al mas pobre que pidiere varaja, se la
dad, no se diga de vosotras, que quereys mal a
pobres. Contiesso os, que oy a vn hombre, de
buen rexo, que el inuētor del naype, auia puesto
en la baraja, tres maneras de figuras, conuiene a
saber. Sota. Cauallo. Y Rey. Y que esto deno-
taua, que el juego nō le han de vsar, sino tres ge-
neros de personas. Vna señorota, q̄ es sota sin co-
pada. Vn cauallero y vn Rey. Pero t̄bien oy q̄ le
respondio vn amigo, q̄ estaua par del. Señor ba-
calario, çurrauerbos, aduierta v. m. que aunq̄ los
pobres, y picaros no entrā en la figura de Rey de
oros, o de espadas, pero entran en la de copas, y
bastos. Que os parece de la respuesta? Pues yo
fuy el responso. Atento esto, no quiteys a na-
die su derecho. Iueguen todos con vnos mismos
naypes, mientras no se mandare, q̄ los illustres, y
señores de vasallos, paguen ocho reales, por cada
baraja, y los pobres dos reales. Por aqui sacará
Lector beneuirlo (digo beneuolo) la discreciō de
mi padre, su erudiciō y maestria. Bien le llamarō
a el Diego diez. Diego diez mil le pudieran lla-
mar, pues en solo el auia la astucia y saber, q̄ pu-
diera hazer famosos a diez mil. Y le pudierā can-
tar las moças del meson, el càntar de Carmona,
que dize, *Mas valeys vos Diego Gil, que otros cien uill.*

Aproxi-

*A quien
sea licito
el jugar.*

Aprovechamiento.

AY mesoneros tan mal inclinados y dissolutos, que hallarás en sus casas aposentados mas vicios, que personas. En ellas se aposenta la codicia, la sensualidad, el ocio, la parleria, y el engaño, y sobre todo, el mal exemplo, y libertad, lo qual es causa de gran perdicion en la Republica Christiana.

Suma del numero.

NUMERO SEGUNDO DE LA

Mesonera astuta.

REDONDILLAS.

De pies cortados.

Cuenta las costumbres, de la madre de la Picara y dice q tal fue la hija. como la madre.

Nunca de rabo de puer
Se pudo hazer buen vino
Ni para vihuela, ruer
De palolña, o garro

Qual el arbol, tal la fru,
Pu, la ma y pu, la hi,
Pu, la man, que Lus cobi,
Y el pobres yerno, cor,

YA que sabes, quien fue Fernando, no puedo absconderte a Isabel. Yo (hermano Lector) ya adiuino. que en oyendo quien fue mi madre, te has de fantiguar de mi, como de la bermuda. Que quietes? Dieras me tu otro molde. y saliera yo mas amoldada. Soy fruta de aquel arbol, y terron de aquella vena, que me pides? Escucha, y oyras las hazañas de otra Celestina, alo mechapico. Mi madre era menos boquipanda, que su matrimonio. Todos los recados que nos enuiaua, eran con las dos niñas de sus ojos, los quales trahia siempre a punteria de bodocacos. Era por extremo

Callada la mesonera.

imaginatiua. Nuestros pensamientos eran, su melonar, y siempre calaua melones. Dezia que nos queria, como a los ojos. Y para vntarme el calco, me dezia. A tus hermanos quierolos, como a los ojos de la puente, y a ti, como a los de la cara. Oyolo vna hermana mia cierta vez, y dixo. Pagadas estamos madre, que no faltarán ojos, que sean tan cosa de ayre, a cuyo amor la compare. Entonçes ella (que era astuta) dixo. Calla boua, que quien passa por vn rio, tanto quiere que la puente tenga los ojos en pie, como que lo esten los de su cara, pues le va la vida. Con esto, nos dexò contentas. La verdad es que me queria mucho, y deuiamelo, que le prestè mucha masa, en que empanar secretos tan graues, que el menor que mi padre hufmeàra, la despernàra y quiza, si esto hiziera, acertàra cò el malhechor. Mas Dios me libre, que yo sea como otras, que en haziendose preñadas de vn secreto, luego enferman de vomitos. Era muy caritatiua, tanto q̄ quitaua la comida de la boca, para dar a quien nunca vio, ni esperaua del hazas, ni viñas. Verdad es que lo daua pagandose lo, y que lo que valia quatro, vendia en quarenta: pero todo es contar por quatro. Muy de ordinario nos dezia, que la mejor prouision que podiamos hazer, era de palominos enpanados, por que lo vno es carne dura, y lo otro, puestos en pan, son tan grandes, como los haze quien los vende. Que las enpanadoras, fomos de la calidad de los Reyes, que en hazièdo cnbrir vna cosa, la damos titulo de grande. Y lo otro porque si fuere grajo, nadie abra que lo jure, ni denuncie, como denunciaron del

otro

*Aguda li
sonjera.*

*Fiaua de
Iustina.*

*Quitaua
la comi-
da de la
boca pa-
ra veder.*

*Empa-
nadoras
de palo-
minos,
sienē ca-
lidad de
Reyes.*

otro villano, cortador y obligado, en tierra de Campos, que peso vna burra en la carniceria y yendo a su casa por carne, respondió vn niño, hijo suyo, a los que importunauan por ella: Diciendo. Valgalos el diablo, tiene mi padre cada dia vna burra que pesar? Aquellos son hurtos bobos, y peso de muchos pesares, que vna burra ay muchos que la conocen, tambien como a la madre que los pario: pero vn grajo despues de pelado y metido en el ataud, el diablo que conozca, si es palomino, o çernicalo, o pito o qualque cofi. Gran muger de pedir prestada a vna bestia la mitad de la racion, y darle vna librança para el primer meson. Era tan compasua, de los pobres, que a ninguno recebia, solo por no le ver mal passar en su meson, por falça de dinero. Que quisiera ella que quantos entrauan en su casa les diera Dios mucha hazienda, y con que hazer mercedes.

En su vida adereçó comida, que no cobrasse passaporte, ni armò aue cauallera en assador, que (demas de sacarle la quinta essencia en forma de pringue para toltas) no le hiziesse la salua, por tratarla, como a cauallera: y para escusar las mermas, y alcabalas que por su propria authoridad cobraua de todas las cosas assadas, vsaua donofas tretas, las quales, quando nos las platicaua dezia que era la lection de la confusa. Vnas vezes se escusaua con dezir, que los huespedes se auian tardado en venir, y el gato dadose prisa a llevar. Otras vezes, soldaua la rotura con çeniza, como ondon de caldera rota. Otras vezes quemaua lo desmantelado, con vn tizoncito, delicada-

El q peso vnaburra en cierto pueblo de Campos.

Si far ceuada.

No recebia pobres.

Si far comida.

La lection de la confusa.

86 Tom. 1. lib. 1. De la Picava Montañesa Cap. 32
mente, que parecia todo vna pieça, lo assado, y
lo castrado. Oiras (y esto era, en caso desespera-
do) hazia vn guisadillo, atendiendo siempre a
dos cosas, la vna que lleuasse poco colte, y lo otro
que no fuesse muy sabroso. Aqui anegaua todas
sus faltas. Y solia dezir. Mirad hijas, vna caçuela
es escusa barajas, porque como alli se mete todo
confuso, hueffo y pulpa, viene a tener verdad el
refran viejo, *que a rio buelto ganancia de pescadores y
pescadoras.* Y creedme, que los huespedes se obli-
gan mucho, y dan de si mas que calça de aguja, si
veen que las mesoneras les guardan el ayre al
apetito del comer. Pongo caso, hijas, que vaya
mal guisado (que assi ha de ser siempre) luego
dizen. El guisado, assi assi: la intencion fue
buena, no supo mas la pobreta, que quien esto
hizo, sin dezirse lo hiziera mas, si mas supiera.
Y luego les vereys esquilar, diziendo. Señora
Maria, señora Maria (que no ay huesped que no
llame Maria a toda moça de meson, como si to-
das nacieran la mañana de las tres Marias) o sino
dizen señora hermosa (que como dixo el otro
para que vna vieja sea moça, no ay otro remedio
mejor, que ser mesonera, o ajusticiada, porque
a la del meson no ay passajero que no diga, o la
señora hermosa, y si a vna muger la sacan a iusti-
ciar, luego dizen. La mas linda muger, y de mas
bellas carnes que se viò jamas. A ssi que (señora
Maria al cañce de su guisado, que esta como de
su mano. Aqui aya gran aduertencia: que la tal
moça, en tal caso, ha de hablar como inocente y
vergonçosa, diziendo. En verdad que compre
por amor de sus mercedes vn ochauo de espe-
cia,

Caçuela
de enga-
ños.

Remedio
para ser
moça y
hermosa

Inocencia
ajusticiada

cias, y vn mar auedi de vinagre, y ajos, para que la caçuela sabiessse bien a sus mercedes, y dexé en prendas, la mi fortija de plata, que no tergo otra. Y tras esto hijitas, vna reuerencia, que estays a pique de que si es hombre liberal, os de vna buena pieza en pago del empeño de vuestra fortija, y sin auer enajenado, ni perdido nada. No acabára oy si te contára por extenso sus tretas. Concluyo con dezirte, que para abrasar la casa, le sobrauan dos herborcitos de imaginacion, y para hazernos perder pies a todos, no auia menester echar toda la presa. Con todo esso, dezia de mi. Iustifica tu seras flor de tu linaje, que quando a mi me deslumbras, a mas de quatro encandilaràs. Y por verme tambien aplicada, y por las buenas muestras que siempre di, gustaua mucho de plasticarme todos estos exercicios que he referido, y otros que calló.

Estos trastos heredè de mi madre, sin que dar cachibacho, que no me traspalase. Que quieres? Quien da lo que tiene no deue nada. Y quien enseña lo que sabe, menos. Las aguilas enseñan a sus hijos, a que miren el Sol de hito en hito, por que como nacen cō los ojos humedos y tiernos. pretenden que el Sol se los desseque y aclare, para q̄ vean la caça de lexos, y se abalançen a ella, por ser esta propiedad vnica, del aguila, la qual desde lo altissimo de las nuues vee al cordero en la tierra, y los peces en el agua de los profundos rios, y baxando con la furia de vn rayo, diuide con las alas el agua, y saca los peces del abismo. Assi (puedo dezir) en esta materia era mi madre vn aguila, pues aclaró mis tiernos, ojos,

Agudeza
de Iusticia

Iusticia
compara
a su ma-
de al a-
guila

Proprie-
dad del
aguila

para considerar la caça desde lexos, y saberla sacar, aunque mas encubierta estuuiesse en vn mar de dificultades. Verdad es que yo no auia me-

Aguiluchos son lerdos. nester mucho apetito, ni me costó muchos pelizcos, el aprender, en lo qual hize ventaja a los aguiluchos, (y grande) porque ellos son lerdos, y tan pereçosos, que es necessario que la madre, a

Giroblifico de la vista del aguil. punçadas y heronadas, los saque del nido, y a veces los cuelga de las vñas, y los haze mirar por fuerça al Sol. Y por esso fingieron los Poetas que en el general repartimiento de los officios, el

aguila se inclinò a ser ballestera, y tiraua al Sol bodocazos, y no erraua tiro. La paloma enseña

Propriedad de la paloma, aplicada a la madre de Iustina. a sus prehones a barrer, y limpiar el nido, porque no es puerca, como la oropendola. que teniendo

doradas plumas, tiene enlodado el nido, lo qual es symbolo de las mugeres, las quales salen a

vistas vestidas de oro, y dexan vn aposento mas suzio, que vna letrina. Pues que mucho, que la

Oro pendola symbolo de mugeres y porque. palomita de mi madre, me enseñase a barrer, y limpiar (no solo la casa: pero) las bolsas, y al-

forjas de los recueros, y azeyteros, que son mas suzias, que ojos de medico, y nidos de oropendo-

la. Muchos puedo contar, a quienes el zelo de enseñar sus hijos los ha hecho maestros de voto

el muerdo: especialmente en Egypto, todo bueno y sancto. Pero mis padres no sabian otros gi-

Traje del estudiantete bellacon, en hipostila. roblificos, sino jacarandina, ni otras sciencias, sino cõingar a rapio rapis, por meus, mea, meum.

De que te espantas, oye vn cuento a proposito. Cierta soldado quiso ganar de comer, a poca

costa, y para esto se puso a lo escolastico, aunque algo bastardillo. Vn bonete algo lardosillo, y

muy

De la vida del meson. Nu. 2. De la mesonera afiuta. 89
muy metido, hasta la cócaua, vn cuello solo affo-
mado, aunque pespuntado de grasa, vna cara a
humo muerto, vn sayo sayon, vn ferreruelo largo
y angosto, como cedula de sacar prendas, vnas
calças que se reyan del tiempo, vn çapato empa-
nado, vn andar de Pero Hernandez, vn mirar de
brujulistas, vn meterse de hombros, como con
comido, vna voz, modesta y baxa, (aunque te-
nia el vellacon mas chorro, que vn pollino) vn
cuello torcido, como remate de cuchar, (otro
segundo pauon, de quien te dare noticia, despues
de andadas algunas millas desta historia. Cō esta
figura, y talle, se hizo pedagogo intruso, y ayo
de algunos, a quien engañó en la mitad dei iulto
precio. Especialmente engañò a vn cauallero,
que con fió del vn hijo suyo, para que fuesse su
ayo. Dixole el cauallero, Mire padre que le en-
carga esse mochacho, que es trauiesso, para que
le imponga. No sepa cosa buena que no se la en-
señe. El domine ayo se lo prometio asì, y cum-
pliolo. El ayo a rercer dia començo a leer la car-
tilla a su alumno, y dixole. Moçito, el piensa que
yo soy alguno de los siete de Grecia? Engañase.
Piensa que es todo óro lo que reluze, Engañase.
Piensa que haze el habito al mono? Engañase.
Piensa que soy quien piensa. Engañase. Viue
Christoualillo, que aunque le quiera enseñar co-
sa buena, yo no se otra. sino dos: vna de gnerra,
y otra de paz. De paz es vn boquibuelto, y ver
si pinta, y hago a todos, tope donde topare. Y
por mas señas ue aquila baraja. Lo de guerra,
otro que tal. Tome essa espada. Vñas arriba.
Punta al ojo. El pie sigua a la cara, Medrò tam-
bien

Sacò la-
dron a su
alumno.

bien el cauallerito, que a pocos dias andados, se fueron ambos a Sevilla, y en el camino comieron lo que hurtaron: y en llegando a Sevilla, hurtaron lo que comieron. Este fue el vellacon, por quien se inuentò el entremes que dizen, no le enseñaua a matar, sino a ser el obediente Isaac. Así q̄ hermano Lector, cada qual enseña lo que sabe, aunque no todos saben lo que enseñan.

Aprouechamiento.

Podrase dezir de algunas madres destetiempo que son para sus hijas mas crueles que abestruces y que las que por naturaleza, y obligacion deuián ser misericordiosas conré y cuezen sus hijos, como dixo Ieremias. Porque, que mas proprio cozer y tragar sus hijos, puede auer que cozerlos en maldades, y aprender en ellos el fuego del pecado, y deshazer sus almas, con ruynes consejos, y exemplos.

Suma
del nu-
mero.

Murio el
mesonero
de vn gol
pe que le

NUMERO TERCERO DE
la muerte de los Mesoneros.

SEXTILLAS.

dio vn ca-
uallerocõ
vn medio
celemín,
y la meso-
nera de
vn artax

Diego Diez de asfio La muger del mesonero.
A Romance, y a Latin, Sustituyo el batallon,
A la muerte. Ella vencio. Mas tambien, la dio tapon,
Y al Diego Diez le metio, Porque la atestó el gargeto,
En vn medio celemín, Con longaniza, y carnero.
Conque vencido quedó. Y así triumphó del meson.

go de lo-
ganizay
carnero.

Siempre oy pregonar, que las gentes, como vi-
uen mueren: saluo que viuen con ayre, y
mueren sin el, Y que como pecan penan. Saluo
que

que el gusto del pecar, es enano, y las penas del pagar, son gigantes. Callo la historia de la perra, y aperreada Iezabel, y otros cuentos de las historias sacras, de hombres cuyos verdugos fueron sus mismos gustos. Que en chapines de tan altos cuentos, no me atreuo a andar, sin caer. Ay está Diomedes Rey de Tracia, que fiará, y abo-
 nará mi intento, pues el vsó engordar sus cauallos, con carnes de Reyes vencidos: y Hercules, con las fuyas dio vn buen dia a sus perros. Tambien me fiará mi camarada Herodias, q̄ pot saltar, y baylar, sin estoruo, mandó cortar vna cabeça, y despues de cortada, punçó rabiosamente, con vn alfiler largo, la lengua difunta, pero tambien ella murio baylando, y la vndio, y cortó la cabeça vn carábano sobre quié andaua dançando. Mi padre, en lo que siempre ponía mucho cuydado, era en esto de echar poluor aduque de grançones al medir la ceuada, segun y como nos lo notificó el dia de la erection mesonil. Vn dia me mandó cargar la mano algo mas de lo acostumbrado: y yo (como hija obediente) eché a osadas. Dormiose Homero. No reparó el buen padre, que nos oya vn cauallero ratiño de junto a porta alegre, que estava junto a la puerta triste del pajar, y era para sus bestias la ceuada sobre quien granizauan grançones. Vuieron palabras. Mi padre de corrido, arrojó la soga tras el caldero. El cauallero, de honrado, desenuaynó vn medio celemin (de que auia sobra en casa) con el qual le dio en la nuca, a tan buena coyuntura, que le metio el anima en el medio celemin, y el cuerpo le tendio a la puerta del pajar.

Vean

Las g m-
 tes co m.o
 viue. i. use
 re, y co-
 mope can
 penan -
 Exen y lo
 do l. no-
 medes :
 Rey . le
 Traci. i.
 De l te-
 rodias >
 Muert
 del me-
 sonero.
 .
 .
 .
 .
 .

Veanaqui, en el medio celemin peccò, y alli pe-
nó. Alomenos podreme alabar, que murio como
vn paxaro mi padre, y que fue tá enemigo de dar
fastidio, que murio, sin gastar vn comino en su
enfermedad.

*La codi-
cia haze
distin-
tar los
años.*

Al cauallero se le echaua bien de ver, que era
noble, y principal, pues no huuo bien mi padre
caydo en el suelo, quando le pidio perdon, y le
dixo que no lo dezia por tanto, y otros cumpli-
mientos muy de cortesano. Y si mi padre no tu-
uiera excusa que estaua muerto, huuiera andado
muy mal, en no respòderle muy buenas palabras.
Erà comedido el señor. Y liberal. En viendo el
mal recado, luego (para consolarnos) nos dio a
quantos estauamos en casa a tres reales de a ocho
a mi señora madre doze, por ver q̄ lleuaua este
negocio con tanta paciencia, esperando a ver co-
mo lo hazia con ella y con nosotras aquel buen
señor. Y con esto nos obligaron (el con dinero,
y mi madre con su mandato) a dezir a la iusticia,
que nadie le auia hecho agrauio a nuestro padre,
ni tocado al pelo de la ropa (y era verdad, que
no le tocò en pelo ninguno, porque la parte don-
de le tocò el medio celemin, estaua pelada) fino,
que cayò de la escalera, como el lo solia hazer
algunas noches. Y esto era verdad: y tanta, que
vna vez se quexò de vn cucharetero, porque le
puso vna mano de mortero en vna escalera. Y
viendola, dixo. Mano de mortero, a mi para
caer, hidaruyn? Heyo menester mano de morte-
ro, ni otro apetito semejáte, para rodar cincuenta
passos de vna escalera? Con esta buena relacion,
que dimos de nuestro padre, nos dexò la iusticia.

*El mes-
sero era
ocoso.*

Amor

Amortajamosle. Pusimosle en el aposento del
horno, porque ya que no estuuiesse hōradamente,
estuuiesse hornadamente. Sobre el amortajarle
huuimos palabras yo y mi madre: porque
me dio vna mortaja vergonçosilla, que (por yr *Muerto* *ija*
rota por ciertas partes, y verfele el cuerpo a tarrad *ridicul*
çones), algunos pensaron, que auiamos enterrado
a mi padre con el rasero en la mano, en memoria
de lo que auia ganado, con el medio celemin,
y por tener de sobra los raseros. Desto auia
mucha rifa, y chacota en el entierro. Tontos
Por cierto si. Las ganancias del Cid. Si supie-
ran la buena obra que le auia echo el medio, no
pensaran que le auiamos enterrado con el rase-
ro. Necios. Mirad que baston de capitán, para ar-
rojarseles, que le enterrauamos con el en la mano,
fino vn rasero, negro y carcomido? Si mi madre
en dar mortaja, no anduiera tan medida, nadie
saliera della en maliciar lo del rasero.

Tratamos de enlutarnos, y si hizieramos, fino
que mi madre echó de ver, que no abrial luto que
le viniessse bien, porque era muy gorda, y así se *luto a la*
puso a la malicia el luto. Aquella tarde toda, no *malicia.*
quisimos recibir pesames de nadie: por
que dixo
mi señora madre. Aun aora mi marido
o está en
casa, no quiero pesames. Cerramos nue-
stra puer-
ta como gente recogida, y aunque quisi-
mos velar:
al difunto, no pudimos, porque el ratiño
o de por-
ta alegre, en viendo cerrar las puertas,
nos con- *Cena sine*
uidè a vna muy buena cena. Mi madre *pena,*
estauamos a puerta cerrada, y sin nota *o muerto*
el conbite. Verdad es que le dixo. Sei- *el padre,*
mucha: o todas, o ninguna. El cauallero hi- *yo y marido*
a todas.

atodas. Era honrado. Fuymonos. Dexamos en guarda de mi señor padre, vn perrillo, que teniamos, linda pieça. Valia por seys hombres. Y afsi nos parecio que para guarda, aquello era lo que hazia al caso, que para lo que es resposfos y oraciones, las de sobre mesa auia de ser todas luyas.

En un perrillo al diuino, y baze vi mal recado Con todo esso, el diablo del perrillo, como olio olla, y carne, començo a ladrar por salir, y viendo que no le abriamos, fuefle a quejar a su amo, que estaua tendido en el duro suelo. Y como vio que tampoco el se leuantaua a abrir la puerta, pensando que era por falta de ser oydo, determinò de dezirfelo al oydo. Y como le parecio que no hazia caso del, ni de quãto le dezia, afrentòse, y en vengança, le asio de vna oreja, y viendo que se perseveraua en su obstinacion, sacò la cõ rayza, y todo, y trasplantòla en el estomago. Con todo esso, por si era sordo de aquel oydo, acudio al otro, acordandose que suele ser respuesta de discretos, a essotra puerta, que esta no se abre. En fin acudio a la otra oreja, hizo su aranga y la misma diligencia. El perro deuio de hazer su cuenta, este està muy muerto, y mis amas muy viuas, yo muerto de hambre, y ellas de boda. Afsi que sin mi hazen la boda? Pues yo harè la mia sin ellos. Y pardiez diole de tajo, y lestaxòle, el cuerpo y cara, de modo que no le conociera el mismo diablo, con fer su camarada. Quando yo lleguè, y vi al perro harto de carne de mesonero, y la cara de mi padre tan descarrada, y el cuerpo tan emperrado, diome la tima. Y aun yo creyera que la tenia mi madre, sino la oyera dezir. Valga el diablo tanto
muerto

muerto. Donde tengo yo aora aqui, hilo, y aguja, para andar a coser muertos? Por ay lo remendamos, aunque mal. Lo que es la carne no tuuo remiendo. Yo quisiera, quitar vnos pedaços de carne, a vn tauernero vezino: pero como mi padre era mesonero, no venia bien, remendarlo con carne de tauernero, que es remendar paño de Londres con sayal. Con esto, determinamos enterrarle muy en haz, y en paz. Mi madre no chistò, mas que si ella fuera la muerta, y aun el cauallero la dixo, q̄ si hablaua la acusaria de que auia echado a su marido a los perros. Era discreta. Vio lo que le conuenia. Que le auia, ni que auiamos de hazer? Ya era muerto. Lo perdido no era mucho. Lo que el auia de hazer en casa, nosotras lo sabiamos de coro, y aun mi madre viuia de sobra, Aquel señor era comedido. Mi padre le dio la ocasion. Quando le pidieramos la muerte, solo fuera enriquecer iusticias: y enpobrecernos nosotras, y perder los patacones q̄ nos dio bueno a bueno sin pleytos ni barajas. Que auia que hazer sino pedir a la tierra, que pues cubre tantos, yerros de medico, y purga, cubrielle vno de vn cauallero, y vn medio celemin,

En el entierro, no lloramos mucho, que no lleuamos palabras hechas. Mi madre era muy oxienxuta, y nosotras no podiamos llorar sino era comenzando madre, y yendo arreo. Y aunque comenzàra, no se si pudieramos seguir la corriente de sus lagrimas, porque yuamos muy ocupadas en mirar no hiziesfen ramos los mantos, que era inuierno, y los auiamos de tornar a sus dueños en acabandose la tragedia.

Alomenos,

La poca
lastima,
yaolor de
la pérdi-
da del
marido.

Facilmē-
te se con-
suelan.

Entier-
ran: sin
llorar.

Alomenos, no enterrè yo así, a mis dos maridos.

Cita el Veras lo. Vna verdad no podre negar, y es, que *tomo se-* quando me mandaron enlutar, me holguè, *gundo en* como los niños, quando los mandan poner calço-
el prime- nes nuevos. Mis hermanas, lo mismo. Y suce-
ro y se- dio, que a vn mismo tiempo tuuimos gana de
gundo li- ver al espejo, como nos estaua el luto, y que pan-
bro. torilla nos hazia. Mas por auer gente delante,

Miranse, y vnas de empacho de otras, no osauamos des-
al espejo cubrirnos, ni salir a mirarnos a el. Pero como
las enlu- todas eramos chimeristas, cada qual dio su traça
tadas, cõ para mirarse al espejo. Vna (la mas boua) dixo.
diferetes Quiero poner esse espejo a la boca de padre, por
traças. ver si echa baho, y cubre el espejo. Que aliño

para quien sobremuerto estaua arenazado, con
dientes de perro? No se admitio su voto, ni fir-
tuo de mas, que de desenlutar vn poco mi risa.
Otra algo mas habil dixo. Quiero ver si està fir-
me el clauo deste espejo, porque como entran
tantos, no entre alguno que le derribe. Mas yo
dixe. Mostradme le acá que en dia de mortuorio
no parece bien espejo aqui, quiero me le guardar
en el arca. Mi madre dio su alcaldada y le pidio,
para ver si le auiamos quebrado, y con este acha-
que se mirò a su favor, y me le dio diziendo. To-
ma Iustina guardale, que ya de poco seruirá en
esta casa. De modo que cada qual por su camino
dio vn golpe al espejo, segun los meritos de su
discrecion, y consiguio su gusto. En fin lleva-
mosle a la Iglesia. A fè que si el fuera por su pie,
no llegarà tan presto a ella, Tornamonos a casa
y corrio el agua por do salia. Mas antes que la de
mi corriente. de otro passo, te quiero referir vna
glosa.

- De la vida del meson. Nu. 3. De la muerte d: los meso. 95
glossa. que hizo vn pisauerde, a quien yo di cuenta
muy de rayz del caso, y hazla que sirue de epi-
taphio, del tumulo, y blason del principe de los
mesoneros.

REDONDILLA.

Que a Diego diez mesonero
Le acabe vn medio, es muy iusto:
Que en medio del summo gusto,
Pide alli la muerte el fuero.

GLOSSA.

Vn ratino cauallero, O cierto y incierto fin,
Con vn medio que arrojò, Quien pudiera imaginar,
Diotal golpe a vn mesonero, Que te auia de encontrar,
Que fue el primero, y postrero D. baxo de vn cel: min,
Que en el medio, el fin hallò. A la puerta de vn pagar?

Perferitò a la muerte vn fuero No me admira que se muera
Que a quantos lleua, y da fin En su colera, el adusto
Los lleua por vn rasero: Oè medio de vn grã disgusto
Mas no por el cel: min, Lo q̄ pasmarà a què quiera:
Que a Diego diez mesonero. Que en medio del sumo gusto

Mas ayley, q̄ a hierro muera Muerte, lleuente los diablos,
El que con hierro matò. Somos aqui rocines,
Y es regla muy verdadera, Que con medios cel: mines,
Que l miden a quien quiera Nos dexas por los establos,
Por el medio que midio. Hechos vnos ma: a chines?

Tasi no te cause gusto, Quien por vent: as y mesones,
Que

Ala muer-
te de Die-
go el me-
sonero.
Muerto
cò vn me-
dio sin
rasero.

96 Tom. 1 lib. 1. De la Picara Montañesa. Cap. 3.
Que adiez vn medio marb: Gasi are de oy mas dinero,
Ni digas que es caso injusto. Sera muy gran majadero,
Que a quien por medio peccò, Sabiendo, que con trayciones
Le Acabe vn medio: es muy Pide allia muerte el fuero.
(justo.)

Contem-
placio de
Justina,
ala muer-
te de sus
padres.

Y O no se glosar, mas a tino, me parece, que
mi padre (segun era de resabido) devia de
desafiarla muerte: y ella, por ganar honra en
sacar del mundo, a vn hombre, tan arraygado en
el, le quiso meter en vn medio celestin, porque
se dixesse della, que sabe tanto, que tupo meter
a vn mesonero, en vn medio celestin. Y no du-
do sino que viendo mi madre, vencido a su ma-
rido, quiso ella salir a vengar los cuernos, y ven-
cerla a bachillerias. Mas la muerte le dio tapa-
boca, y aun tapaguarguelo. Y si quieres saber el
como, oye.

Muerte
de la me-
sonera.

Coloquio
entre el
assador, y
la meso-
nera.

MI madre era muy deuota de cosa de assador,
en el pical, era perdida por cosa de longaniza, y
solomo. Sucedio pues, q̄ vna noche, viendo que
ciertos pedaços de longaniza medio assada, passa-
uan carrera en la plaça de vna chiminea, y a ca-
uallo en su assador corrian parejas con otra qua-
drilla de pedaços de pierna de carnero les man-
dò, que vista la presente, se apeassen del assador.
Los pedaços de longaniza se escusaron con decir
que no estauan tambien assados como era razon,
y que estando assi no podrian hazer cosa q̄ fuesse
de prouecho. Los otros pedaços de pierna de
carnero, se excusaron, con que estauan desnudos
y en piernas. y que no se podian apear sin tratar-
lo con su amo. Pero ella les dixo que sin embar-
go obedeciesse lo decretado. Ellos por via de
fuerça

fuerça apelaron en segunda instancia, para su amo, que era vn tocinero de Valladolid, pariente del de Villamanan, de quien se contare vn gracioso chiste, en el libro segundo siguiente. Llorauan los pobretos, tanto que por pocas apagarán el fuego, a puro llorar, y ponian los suspiros en lo alto del cañon de la chimenea. Desertianse de puro miedo. Y siempre apellidando por sus amos. Pero el tocinero era de la cõdicion del Rey, que donde no estan no parece, y assi no pudieron ser socorridos de su amo. Ella (vista su rebeldia) enuiste en ellos, derribalos del cavallo, y assi como estauan, metio la mayor parte dellos en la carcel del estomago, y a los otros les temblaua la contera. Ella que estaua encarnizada, beuida, y enbeuida. vele aqui el tocinero, que venia en fauor de su gente. Ella por no ser sentida, metio sin mazcar mas de dos varas de longaniza, repartida en quadrillas. Aunque mal ordenadas, y peor mazcadas. Y como toda este gente entrò tan aprissa, por el postiguillo del gazzate, y sin auisar a la mucha gente que auia dentro, que se arredrasse, pardiezato:ò la quadrilla de longaniza, de modo que ni podian passar atras, ni adelante: ni ella hablar ni respirar, porque estaua atacada hasta la gola. Entrò el tocinero, y pediale razon de si, y de su gente, mas a esotra puerta, que aquella estaua cerrada de longaniza. Y lo lindo era, que de mas de estar relleno el gazzate, le sobraua fuera de la boca, vn pedaço de longaniza, que a vnos parecia sierpe de armas con la lengua fuera, a otros ahorcada, a otros vota cõ llave, a otros garguelo

coloca
-ogil' sh
sh aruf
-of or i
-ep arur
di ch up
-agnel
-n. a su
-apart
le no sh
stak'og

Cogiola
el tocina
ro, en su
hendo de
su loga-
niza



A todos con rauo, a otros que era boca rezien nacida sin
de la po- ombligo cortado, a otros tiopelista con trenzas
stura de en la boca, otros culebra a boca, de vibar. Solo
li mfo- al tocinero que le dolian, le parecia enboscada
nera que de enemigos, y cueua de ladrones, y en fin le
quedò cõ parecia sepultura de su longaniza. Pedimos fa-
la longan- uor para que aquella longaniza desocupase el
niza a- passo, los criados del tocinero enojados del tuer-
tranesa- to, que se auia hecho a su amo, y del derecho que
da en el a ellos se les auia quitado, yuá a enbocarla el assa-
gaznate dor, por el gaznate, y el mas propicio, le metio
 la punta de vn cuerno albar, con que la maltratò
 no poco. En fin quedò tan listada, que de harta
 y atormentada, de assada y assadorada, la dio
 dentro de quatro horas vna apoplexia que la assò
 el anima, y la sacò de este mundo malo, sin llevar
 mas subsidio, que la longaniza en la boca. Espan-
 tome, a manera de dezir, como pudo tan presto
 salir el anima, por vn garguero tá acuñado. Dezia
 vn ladron famoso, que el anima de vn ladron, es
 de casta de agua de pozo, que no sale sin sogá, mi
 madre que se picaua de ladrona mas que de boba
 pudo dezir esto mismo, y aun añadir, que como
 los famosos mueren con sogá de seda, ella murio
 con sogá de longaniza. Alomenos, la muerte,
 hizole mas cortelia, que a su abuelo el tambor-
 itero, que mal partio de mal partida, que a ella
 le tapò las vias con flauta de longaniza, y al otro
 con flauta de madero. No se. A toda mi gene-
 ration, la lleuò la muerte, por lo enflautado.
 Mucho me pesa, empero vaya. Y tiraua de can-
 taços a su madre. Llorè la muerte, de mama,
 algo No mucho, porque si ella tenia tapon en el
 gaznate,

Anima
de vn la-
dron.

gaznate, yo le tenia en los ojos, y no podian salir las lagrimas. Y ay vezes, que aun que vn hombre se sangre de la vena cebollera, no quiere salir gota de agua por los ojos. Que las lagrimas andan con los tiempos, y aquel deuia de ser estio de lagrimas. Y aun podre dezir, que vnas lagrimas que se me rezumaron, salian atragantones. Que mucho? Via que ya yo me podia criar, sin madre, y tambien, que ella me dexò enseñada, desde el mortuorio de mi padre, a hazer entierros enxutos, y de poca colta. Pues a se que del trapo, que sobró a la mortaja, de puro cumplida, no se pudieran hazer muchas balas de papel, ni muchas encamisadas. La dicha camisa era cicлана de mangas, que no tenian mas de vna, y era de pechos baxos. Y tan baxos, que la hizo entrar a la sepultura a mi madre pecho por tierra. De espaldas no era muy cumplida, porque estaua a posta para disciplinantes. Y las faldas no catecian de zelosias. Como no tenia la camisa mas de vna manga, alli la meti ambos braços. Y creeme que no hize mal: que quiça si se los dexàra sueltos ambos, se anduieran de sepultura, en sepultura, buscando longaniza, y como no viesse donde topasse, echaria mano de lo que hallasse, aun que fuessen tripas. Y si algun muerto la riñera, no dudo sino que respondiera vna necedad, con que se alborotàran los cementerios. O quando mucho dixera. Cada loco con su tema: y perdonen. que topò. Que eran dos bordones, que ella tenia muy ordinarios. Cierito que quando la estauamos amortajando, la miraua a los ojos, y me parecia que me hablaua con ellos, tanto, y

Llorapoco
Justi-
na la
muerte
de su ma-
dre, y
porque.

La mor-
taja de
la meso-
nera e-
strecba-



tan a menudo, que el encaxe dellos parecia jaula de papagayo, y no se me pudiera quitar el miedo y temor, sino que mirádo quan calefateado tenia el gaxnate, se echaua de ver, que era muerte de a

El poco mazo, y escoplo.

llorar de Mis hermanas tambien lloraron sus sorbitos, *las demas* pero siempre guardandome la antigüedad, en *hermanas.* que yo jugasse de mano, y llorasse la primera, y todo con mucho decoro, porque quando la vna lloraua, callaua la otra. Que era para alabar a Dios, oyr el concierto de nuestro lloro. Pareciamos los morteros de Panplona, y que quando vno alça el otro abaxa. Lo que mas sentifue, que quedo oliendò la casa, a longaniza, por mas de feys mesès. Y el que guardaua los ataüdes, se quexaua de lo mismo, porque segun dixeron los q̄ la lleuaron a hombros, yendo alli, dio la cuerda y la longaniza, y fue tanta, que parecian trenzas de tropelista. Yo me espanto de mi madre, que quisièsse dexar aca aquella longaniza, y no la enterrar en sagrado, como hizo el Cid con su querido Babieca. A fè que sino fuera el mal olor que dexó en casa, que ella lleuàra mas de quatro resposos, mas de los que lleuó: pero con este achaque, mas de quatro maldiciones lleuó de sobra. Dios nos perdone a todos. Misas no le diximos muchas. Eramos tan bobas, que pensauamos que todos los niños de la doctrina, a quien dièssimos pan, dezian misas por ella. Y repartimos vna hogaçã, ètre mas de mil dellos que vinieron de diuersas partes, y con esto haziamos cuenta, que la auiamos hecho dezir de mil misas arriba. No le diximos otra. Del dinero que auia

El olor q̄
dexo.

No la
dixeron
misas,

De la vida del meson. Nu. 3. De la muerte de los mes. 104
auia en casa, no osamos gastar nada en cosa de
Iglesia, porque como no era muy bien ganado,
teminos ne se nos dixesse que hurtauamos el
puerco, y dauamos los pies por Dios, y por no
dar a Dios cosa mal ganada, y agena. retuuiamos
el dinero. De pues quando quiliimos, con ellos
hazer por su alma algun bien, ya nuestros her-
manos nos auian hecho tanto mal, que no huuo
lugar. Mi fe, pensamos que nos durara mucho el
ser mandonas y con ello, todo lo que se lloraua
era de acarreo.

*Viene los
herma-
nos de Ita-
lia, y mal
tratauã
las her-
manas.*

El llorar de ueras fue, quando vinieron de Ita-
lia mis hermanos, rompidos de vestido y de ver-
guença, y sin ninguna, nos tomaron a mi, y a mis
hermanas los cetros del imperio, que eran las lla-
ues de casa, y nos gançaron arcas y buchetas.
Trepauan por las paredes a los focarrenes, y
desuanes, con el orgullo, que si entrãran la Go-
leta. Y todo por ver, si auia enboscada alguna pe-
cunia. Para lo qual, no tuuimos otra defenõa, ni
remedio, sino soltar la rienda al lloro, y madurar
los tragãtõnes passados. Como eramos boçales,
no estauamos preuenidas de pendencieros. No
fuera ello aora, que pudiera yo poner en campa-
vnos doze pares, que ni por otros mas necios
diera vn garuanço, ni por mas determinados, vn
comino. Contentarame, que mis hermanas lo
fueran mias, mas estaua de Dios, que yo auia de
salir de mauffilla. sin rayzes, y asì me dexaron, y
nunca comimos buenas migas. Verlohas en el
segundo libro, si alla llegamos.

Pareceme q̄ te leo los labios (hermano Lector)
y que me preguntas, y me mandas que te diga,

102 *Tom. 1. lib. 1. De la Picara Montañesa Cap. 31*
muy en particular, el discurso de mi vida, y auenturas, del tiempo que fuy mesonera con tutores, y biui con mi madre. O necio, quien tal preguntas. Que vida quiere que cuente, sabiendo que baylaua al son que me hazia mi madre? Ea, dexa me. No me importunes. Gentil disparaton. No piensas que lo dexo porque es de echar a mal, que cosas hize, que pudieran entrar con letra colorada en el Kalendario de Celestina: pero no quiero: que se cuente por mio, lo que hize a sombra de mi madre. Quieres me dexar? Quita alla tu real de a ocho. Dinero das? Pues si tanto me importunas, abre de pintar algo, aunque no sea fino el dedo del gigante: que por ay sacarás, quien fue calleja. Vna clausula tenia yo ordenada, para dexar en mi testamento en fauor de vna discipula: essa quiero poner aqui, y sea donacion entre viuos, en fauor de las plateras del meson, y seruirales de exemplo, de espejo, y de auiso: pues ella es vna summa en que se suma y cifra, lo que toca y pertenece, a quales, y quienes, quando, y como y para quando han de ser, qual fuy yo: que dize assi. Y va medio en copia.

Cifra de lo que es, y lo que haz vnna moça de meson.

Lamoça del meson, esto es en conclusion. En andar, gonçe: en pedir, pobre. De dia, borrega: de noche, mega. En prometer, larga: en cumplir, manca. Antes de mesa, perrilla: despues de mesa, grifa. En enredos, hilo Portugues: al fallo puerco, montes. Lo empeñado, todo: lo vendido, nada, o poco. Vna alforja de baylar: y otra de trabajar. En la bolsa, municion: en la cara siempre vnçion: cumplir, cõ todos: amistad,

con

De la vida del meson. Nu. 3. De la muerte de los mes. 103
con los mas bouos. Lo pagado passe: lo rogado no vale. De ordinario, alegria: y siempre, rapagija, Y ayres volan, y a Dios, que es esquila, que con dezir, viene mama, y rascar la cofia, se auientan los nublados, y no deuo mas.

Querria pedir a sus mercedes vna licencia, y es para ser vn poquito cuerda, y durar como de lana, para enxaguarne los dientes con vna consideracion, que me brinca en el colodrillo, por salir a dançar en la boca, a ringla, con los diez y ocho. Ya soy cuerda. Dure lo que durare. Señor es los mis señores, compadéceos desta pobre que tales alajas de inclinaciones heredò de aquella que la pario vna vez y mil la tornò al vientre para renouar las måranaas, que en mi esculpìo al principio. Creanme, que a vezes me paro a imaginar, que si fuera verdad, que las almas trafiegan de cuerpo a cuerpo, como dixeron ciertos Philosophos bodogueros, sin duda creyera de mi, que tenia a me es las almas de padre y madre. Y pues va de seso, digo. Que agora me confirmo, en que todas las cosas tornan al principio, de do salierò. La tierra se va al centro, que es su principio, el agua al mar, que es su madre, la mariposa torna a morir en la pauesa, de quien fue hecha, el Sol torna cada veynte y quatro horas, al punto donde nacio, y fue criado, los viejos se tornan a la edad que dio principio a su ser, la espiga madura y abundante de granos, se tuerce, e inclina. por tornar a la tierra de a do salio, y el Auesenix buelue a morir en las cenizas, que dieron principio a su vida. Y el hombre. Donde vas a parar Justina? Pardiez que si no me hablàras a la mano,

Pideliçcia para hallar confeso.

Encarece el auer heredado todas las malas inclinaciones de sus padres.

Todas las cosas buelue a principio, de a do salieron y verifico en todas las cosas.

por pocas parara en el Miercoles de Ceniza, y dixerá acuerdate hombre que eres ceniza: Mas no voy a ello, que quando yo me huiera de meter a predicadera de los encenizados, no me faltara que dezir aunque no fuera, sino lo que oy, a vn predicador, que predicaua coplas desleydas, y viniendo a tratar del Euangelio de aquel dia dixo. Hermanas el Euangelio que se ha cantado en la Missa de oy, dize, que el dia que ayunaredes, vntey's la cabeça, y laueys la cara. Mas volotras las mugeres, (como en todo andays al reues) hazey's esto a la trocadilla: que vntays las caras, y lauays las cabeça's. No me descontentò el puntillo de este padre ceniziento, porque valia qualquier dinero, para si yo fuera quien le predicara, o para el, si el sermon fuera en la ronda, o èntre las cercas o en la lumbre, affandocastañas, mas en el pulpito, pardiez que fue vna de las catorze. Por otra parte, no me espanto, que quiza lo hallò aquel bendito, escrito en algun cartapacio de alquiler, y se le dieron con condicìon que lo dixesse todo como en ello se contenia, y emborròlo. O quiza de puro respeto, o de verguença. Tambien le escuso, por ignorante: pero no de ser ignorante. Pero quien me haze a mi, portazguera de pulpito, ni alcaballera de echacueros? Mas no importa, que las necias (d go) las mugeres, siempre tenemos pagado el alquiler de los cascaueles, para entrar en esta dança. Pero cierto que no yua a dezir nada desto de predicas, sino que se atrauesò el acho, y birlele. Yua a dezirles, que echen de ver, que no haze poco, quien naciendo de tales madres se refrena,

Dicho ri
dculo de
vn predi-
cador
de Mier-
col's de
Ceniza
Esca del
dicho.

De la vida del meson. Nu. 3. De la muerte de los mes. 105
refrena, ni mucho, quien se desfrena, que las hi- *Mucho*
jas, son esponjas de las madres. A fe que é esti- *haze que*
rado bien la cuerda del ser cuerda. Ya bostezo, *resiste a*
Iesus, mis brazos. Entumida estoy. Cansada *las muelas*
estoy de tanto ajsiento, y enfadada de tanto sefo. *inclinaciones.*
Aora digo, que no ay mayor trabajo, que obli-
garse vn hombre a hablar en sefo media hora.
Por diez ya temia que me nacieran rugas, en las *Que es*
entendederas Ya pensè criaua moño el molde *cañancio*
delas ateluyas, y telarañas el de dezir gracias, *hablar*
Ya me daua brincos el coraçon por dezir de lo *en sefo.*
bien hilado: que los sentidos habituados, a dezir
gracias, son como dançante de alde a, que si vna
vez se calçan los caçcaueles, para subir al tablado
no los haran detener quarenta alçaldes de corte.

Aprouechamiento.

No dize mal esta libre muger, en que todas las
cosas tornan a su principio, pero es culpable ella
y otras de su jaez en no inferir deste punto, que
pues el nuestro fue tierra, polvo, y ceniza, obre-
mos, como quien teme al que pufo al hombre
este fin y paradero, y como quien agradece el
guer salido de tal principio y como quien
ha de boluer a Dios, que es vni-
uersal principio.

(••)

(•)

LIBRO



LIBRO
SEGUNDO
 INTITVLADO LA PICARA

ROMERA. EN QUE SE TRATA
 la jornada de Arenillas.

Suma
 del nu-
 mero.

Trata e-
 ste nume-
 ro, como
 en vna

Romeña
 que hizo
 Iustina,
 se mostro
 andarie-
 ga, y bay-
 ladera,
 y que en
 ella auia
 mucha

libertad,
 y gusto
 Vidalla-
 mada
 puerta
 del otro
 figlo.

CAPITVLO PRIMERO, DE LA
 Romera Baylona.

Numero primero. De la castañeta repentina.

CANCION DE A OCHO.

El gusto, y libertad, determinacion

Pintar vna bandera

Con sus triumphos, mates, y corona.

Y (aunque varios) en esto, concordaron.

Libertad, saque a Iustina por Romera,

El gusto, saque a la misma, por baylona,

Sea el mote. En Iustina,

De gusto, y libertad, ay vna mina.



I es verdadero el titulo, que los
 Poetas dieron a la vida presente, y
 a la inclinacion natural, q̄ mas flo-
 rece, llamandola puerta del otro fi-
 glo yo digo que los dos quicios de
 mi puerta, (que son las dos mas ve-
 hementes inclinaciones mias) fueron, y son and-
 ar sin

dar sin son, y baylar al de vn pandero. Otras diran que quieren su alma mas que sesenta panderos, mas yo digo de mi, que en el tiempo de mi moçedad, quise mas vn pandero, que a sesenta almas: porque muchas vezes dexé de hazer lo q̄ deuia, por no querer despendorarme. Dios me perdone. Con vn adufe en las manos, era yo vn Orfeo: que si del se dize, que era tan dulce su muñca, que hazia baylar las piedras, montes, y peñascos, yo podre dezir que era vna Orfea: porque tarde huuo, que cogi entre manos vna moça montañesa, tosca, broncea, çafia, y pesada, encogida, lerda, y tosca, y quando vino, la noche, ya la tenia encaxados tres fones, y los pies, (con traerlos errados de ramplon, con vn çapato de frayle Dominico) los meneaua, como si fueran de pluma: y las manos, que vn momento antes parecian trancas de puerta, andauan mas listas, que lançaderas. Todo es caer en buenas manos. Que quien las sabe, las tañe. Mas que mucho, que fuesse amiga de adufe, pues mamé en la leche la flauta, y tamboril de mi aguelo, el que murio con la gayta atorada en el gaxnate?

Antes que passe adelante, quiero contar vn cuento a proposito, de la gayta que tapò a mi abuelo las vias. A vn comediante oy yo vna vez apostar, que nadie acertaria, como es posible, a tapar siete agujeros con vno, o vno con siete. Yo acordandome de la muerte de mi abuelo, dixé que los siete agujeros de la flauta, los topò mi abuelo, con vn agujero del gaxnate, y el vno del gaxnate con los siete de la flauta. Con esto gané la apuesta, que fue vnos chapines, con que me en-

gr-y,

*Inflina
cõpa ada
a Orfeo, y
porque.*

*Que cost
cost, a
propo-
sito, de la
gayta del
abuelo de
Inflina.*

grey, aunque miento, que con ellos me humilló mi nouio. Pero esto no es de aqui, sino del medio. Afssi, que el vn quicio, o polo de mi vida fue ser gran bayladora, saltadera, adufera, castañetera, y la rifa me retoçaua en el cuerpo, y de quando en quando me hazia gorguoritos en los dientes.

La mejor comida, y la mayor romeria. Todas las mugeres son andariegas, y disparase qual sea la causa.

Libro de las cortes de las damas,

Primer parecer.

Segundo parecer.

La segunda inclinacion era andar mucho. Huuo vn Emperador que dixo, que la mejor comida era la que venia de mas lexos, y yo sentia que la mejor romeria, y estacion era la de mas lexos. Dezia la otra. El sancto que yo mas visito, es san Alexos. A la verdad, esto de ser las mugeres amigas de andar, general herencia es de todas, y cierto que muchas vezes, he visto disputar, qual sea la causa, porque las mugeres, generalmente somos andariegas, y sera bien que yo de mi alcaldada en esto, pues es caso proprio de mi escuela, vn librito, que se intitula Cortes de las damas, dize que en las cortes de las damas, que se celebraron en el Parnaso. se propuso esta question, y que sobre ella huieron varios pareceres. Vnos dixeron, que la primera muger fue hecha, de vn hombre, que estaua soñando, y que el sueño era, que andaua por la posta vna gran jornada, sin saber a donde yua, ni para que, y que afssi salieron las mugeres tan andariegas, que salen de casa, y si las preguntays, donde, diran que van a salir de casa, y no ay mas cuenta. Otro reprouó este parecer, diziendo, que tan viuua y despierta inclinacion de andar, no pudo tener principio, en andador soñado, y afssi dixo, que pensaua, que el pedaço de huesso, o carne, de que fue formada la primera muger, fue hecho de tierra de mina de azogue,

De la Romera Baylora. Nu. 1. De la castañeta rep. 109
azogue, que es bullieioso, inquieto y andariego. *Tercer*
Otro dixo No fue esso, sino que en realidad de *parecer.*
verdad la muger fue hecha de vn hombre cot-
mido, y el quando despertó, tentóse el lado
del coraçon, y hallando que tenia vna costilla
de menos, pregunto a la muger. Hermana don-
de està mi costilla? Dame la acá, que tu me la
tienes. La muger comenzó a contar sus costillas,
y viendo que no tenia costilla alguna de sobra,
respondio hermano tu deues de estar soñando
toda via. Yo mis costillas me tengo, y no tengo
ninguna de mas. Replió el hombre. Hermana
aqui no ay otra persona que me pueda ver des-
costillado, tu me la has de dar, o buscarla. Anda
ve buscala, y trahemela aqui. La muger se par-
tio y anduuo por todo el mundo pregonando. Si
alguno huuiere hallado vna costilla, que se per-
dio a mi marido, o supiere quien tiene alguna
de mas, vengalo diziendo, y pagarasele el hallaz-
go, y el trabajo. Y de aqui les vino a las muge-
res, que como la primera yua pregonando, ellas
salen vozineras, y como nunca acaban de hallar
quien tēga vna costilla de mas, nacen inclinadas
á andar en busca de la costilla, y viendo, si hallan
hombres con alguna costilla de sobra. Bien veo
que esta es blasfemia, para creyda, y fabula, pa-
ra reyda, y para entendida simbolo, y catecismo,
no malo. Pero vaya de cuento. Llegó a las
cortes vn enamorado, y dixo. Las mugeres son *Quarto*
Cielos acá en la tierra, y por esto andan en per- *parecer*
petuo mouimiento, como los Cielos. Bien hu- *d. vn ga-*
uiera dicho este galan, si las mugeres fueros *lin.*
incorruptibles como los Cielos, pero ni lo
somos

*Pregon de
la prime-
ra mu-
ger.*

*Mugeres
andancas
busca de
la costi-
lla, &c.*

*Quarto
parecer
d. vn ga-
lin.*

Mugeres
baylan
mucho,
por andar
mucho.

fomos ni el las buscaua afsi: Muchos pareceres huuo, que por estar algo desartropados, no osan salir al teatro, y tambien por dar lugar a que salga vno muy acertado, el qual dio la donzella Theodora, en el qual no solo alcanço la razon de ser las mugeres amigas de andar, pero declarò la causa porque todas por la mayor parte somos amigas de baylar, en lo qual vençio el parecer de otra discreta dama, que affirmò solo ser natural, las mugeres el andar mucho, y que si son también amigas de baylar, es por andar. Y veese en que las que pueden andar mucho, no baylan, sino

Trae a andan, pero las que no tienen licencia para andar
propósito mucho, baylan mucho, porque ya que no andan
el cuento en largo, andan en ancho. Este parecer haze
y abicho mucho agrauio a todo el hombruno, porque es
del que se dezir que son tan locas, como el otro que se pas-
jaseaua seaua todo el dia, sobre vn ladrillo solo, y si le
todo vn reñian, dezia. Necios quando viene la noche,
dia sobre tantas leguas he andado yo, como vn correo de
vn ladri- a pie, fino que lo que el anda a lo largo, lo ando
llo. yo en redondo. Pero la donzella Theodora dio

Sexto pa mejor en el punto, y de cada vna de las dos in-
reccer de dinaciones de andar y baylar, dio su distinta ra-
la dōzēz zon, aunque en alguna manera reduxo ambas
lla Theo- cosas. a vn principio, y razon: y dixo afsi.

dorā. Aueys de supponer, (illustres madamas y
Como es deysises,) y que aun que es cosa tan natural co-
mal y co- mo obligatoria, que el hombre sea señor natu-
mo no el ral de su muger, pero que el hombre tenga ren-
servir la di- a a la muger, aunque la pese, esso no es natu-
muger al ral, fino contra su humana naturaleza, porque es
hombre. captiuidad, pena, maldicion, y castigo. Y como

sea

sea natural el aborrecimiento desta seruidumbre forçosa, y contraria a la naturaleza, no ay cosa, que mas huyamos, ni que mas nos pene, que el estar atenuadas contra nuestra voluntad, a la de nuestros maridos, y generalmente a la obediencia de qualquier hombre. De aqui viene que el desseo de vernos libres desta penalidad, nos pone alas en los pies. Vean aqui la razon, porque somos andariegas. Y la que ay para que seamos tan amigas de baylar, es la siguiente. En el baylar ay dos cosas, la vna es andar mucho, y la otra es alegrarnos mucho con el alegre son, y como en el estar sujetas ay dos males, el vno estar atadas para no poder salir donde queremos, el otro estar tristes de vernos oprimidas, y tanto que no ay neçio, quien no le parezca que haze fuerte, en dezir mal de nosotras, como si fueramos todas burras de venta, y en mala feria, que para ser compradas ayamos de ser vituperadas: y como en el baylar ay dos bienes, contra estos dos males, el vno el andar, y el otro el alegrarnos, tomamos por medio estas dos alas, para huyr de nuestras penas, y estas dos capas para cubrir nuestras menguas. Y esta es la causa porque somos tan amigas de la bayla, que encierra dos bienes contra dos males.

*Conclu-
sion de lo
dicho.
Porq̃ las
mugeres
son ami-
gas de
baylar.*

Celebrose mucho este parecer en las cortes. dando a Theodora la palma de discreta, por vna resolucion tan atinada. Ansi que señores no se espanten que Iustina sea, amiga de baylar y andar, pues demas de ser herencia de aguelas, es propiedad de muchas, especialmente de todas. Verdad es que yo augmentè al mayorazgo, lo

*Theodora
ra lau-
reada en
las cortes.*

H

que

que fue bueno, de bienes: Porque en (toda mi vida otra hazienda hize, ni otro theforo athesoré, Encarece el ser amiga de gusto, y libertad. fino vna mina de gusto y libertad: de modo que aunque entre la libertad y el gusto vueran sucedido las discordias que fingien los Poetas, podras creer, que yo sola bastàra à ponerlos en paz dandoles en mi, campo franco, para dibuxar en mi sus blasones, tropheos, victorias, y ganancias.

El gusto, y libertad concórdian en tener come sonos, tropheos en Iustina. Que quando el gusto me considera tan baylona, y la libertad tan soltera y tan tromera se contentan vno y otro, con tener por armas y diuisa à so- la Iustina vnica amada suya, y propria mina de todos los deleytes suyos, confusion mia Escarmiento tuyo.

Muertos pues mi padre y madre, y entregados mis hermanos en el cuerpo de la hazienda y aun en el alma della, que es la bolsa) sin dezir mas

Hereditarios desciendados Misas por sus animas, que si mutieran comentando el Alcoran, o haziendo la barah, tomé ocasion de andarme de romeria en romeria, có acha que de hazer algo por ellos, porque se me deparase quié hiziesse algo por mi. Y a fe de veras, que si aora no tuiera mas malicia, que entonçes, valiera mi saya yn manto de burato, verdad es que era moça alegre, y de la tierra, y en viendo bailar, me retoçaua la risa en el cuerpo. Y para hazer yo cada semana siete romerias, de nueue leguas cada vna, no auia menester mas razon, que ver andar la beleta de abrego. La primera que hize despues que murio mi madre, fue a Arenillas: la qual contaré por extenso, por quanto en ella huuieron cosas dignas de memoria. Es Arenillas, vn pueblo que cae junto a Cisne-

ros, donde ay la vehetria, de la qual dixo el otro Cifneros
vellacon, que preguntò al diablo, si entendia y la ve-
los aranzeles de aquella vehetria, y respondió: *betria.*
que toda vna noche auia estudiadolos, y no los
auian podido entender. A esta romeria fuy des-
de mi casa de mansilla. Sali de noche como ci-
guëña, que va a veranadero. Aunque miento, *Propria-*
que las ciguëñas nunca hombre las vido salir, *dadde las*
mas a mi me vio vn tauernero, por señas que me *ciguëñas*
dixo, viendome yr vestida de colorado. *Colorada*
vata nonia: ella resb. larà, o cayra, o cayra. Mal aya
quien no le dio dozientos por adiuino. Pues en
efecto de verdad, ya que no cay resbalé. A Are-
nillas llegué a las doze del dia, alomenos, entre
onze, y mona, quádo canta el gocho. Holgueme
de ver en campo raso, tantos campesinos, que me
olian a camisa limpia, que son los ambares de a-
quella tierra. Viendo tanta gëte, dixé a mi ver-
guença que me fuesse a cóprar vnos berros, a la
Lambra de Granada. Luego (como bien predi- *Llegá á*
cadero) di vna buelta al auditorio, con los ojos *la romer-*
y no se que fumeginos me dieron, que me pare- *rias*
cia otro mundo. Vi de lexos que auia bayle, y
pardiez no me pude contener, que sin apéarme
de la carreta, puse en razon mis castañuelas: y
en el ayre repiqué mis castañetas; de repica
punto, a lo deligo: y di dos bueltas, a buen *La castã*
son. Fue este mouimiento tan natural en mi, *ñeta re-*
tan repentiuo, y de improuiso, que quando *penultima*
tomé sobre mi, y advertí que auia hecho son
con las castañetas, sino viera que las tenia en
los dedos, jurára que ellas de fuyo se auian
tañido, como las campanas de Belilia, y

*Instru-
mentos
vnifonos
a propo-
sito.*

Zamora. Yo auia oydo dezir, q̄ afirman Docto-
res graues, que quando dos instrumentos estan
bien templados, en vna misma proporciõ y pun-
to, ellos se tañen de suyos: y entonçes me con-
firmè, en que era verdad, porque como mis casta-
ñetas estauan bien templadas, y con tal maestria
que estauan en proporcion de todo pandero, no
huieron bien sentido el son, quando ellas hizie-
ron el suyo, y dispararon vna castañeta repentina
para que dixesse a los señores panderos; aca esta-
mos todos, como el bobo de Plasencia, que abs-
condido de vna dama, debaxo de la cama, luego
que vio entrar el galan, salio de adonde le auia
metido la dama, y dixo, acà tamo toro. Quiça
pudo, ser que apuella castañeta, repentina, le
causó, de que las castañetas retoçauan de holga-
das, y no me espanto, suppuesto, que en aquel
momento se cumplian veynete y quatro horas,
que no sabian qua cosa era, fiquiera vn adarme,
de golpezito.

Oyo el son vn primo mio, que guiaua el carro
y no tanto por mal exemplo que tomasse, (que
tambien el era de los de la bayla) ni por pena
que tuuiesse de ver baylar antes de Missa, sino,
por temor de que no se le espantassen las mulas
que eran nueuas, me riño, a lo focarron: dizien-
do. Prima, muy a punto venian essas tabletas

*Riñesu
primo a
Insina.*

de san Lazaro: muy poca pena teneys vos de la
muerte de vuestra madre mi tia, y de la de mi tio
vuestro padre, que Dios tenga en el Cielo. Par-
diez si entonçes tuuiera mi verguença en casa, yo
me corriera, pero como no auia venido de la
Alambra donde la despachè por berros, llamè al
enojo,

enojo, y con su ayuda dixe. Tenga en el Cielo, tenga en el Cielo. Por cierto, tenga, porque segun vuestro tio era de vrgandilla, y amigo de bufmearlo todo, y segun era cohete, y busca ruydo como su sobrino, y segun era amigo de verlo, y escudriñarlo todo, sin parar en ninguna parte, imagino que (si posible fuera salirse las gentes del Cielo.) No le pudieran detener alla, ni detenerle de que nos viniera a ver, y tantear los pasos, y contar si las castañetadas fueron vna, o dos: como si fuera caso de Inquisicion, que se examinan los relapsos. Mirâ aora, para vna castañeta, repentina, que se le podia soltar a vn hermitaño, tanto ruydo? Pardiez ello medio boberia parece, mas dixela con enojo, y luego pedi perdon a Dios. Prosiguiendo mi enojo, le dixe. Jurareys vos que fue castañeta, lo que oystes? Berros se os antojan? Aguardad que luego os los trahera vna criada mia, a quien embiê por ellos, al Alambra Bobo, tocan a Missa, y piensa el muy majadero, que las repicamos a buen son? En diciendo que dixe esto de la Missa, vn esgrimidor, que estaua junto a nosotros (que siempre me depara la ventura con gente desta cazolada) me dixo. O que lindo? Missa aora? Por Dios señora hermosa, que lo que es Missa, boldò: Que en este punto, dize la postrera el cura de Guaça, por señas que entre Dominus vobiscum y amen, no dexaua tragar salina al monazillo. Que aunque se puede pensar, que lo haze por no hazer falta a vn combite de boda, pero creo que es. porque los clerigos no dizê Missa despues de medio dia. Con todo esto fuymos allà, y no con poca prisa, y

Deputo
enojada,
dize mal
de su pa-
dre.

Respu-
sta de
Institua

Missa bre-
ue.

Missa todo fue necesario, que por pocas no oyeramos
maloyda *Missa*, mas si pluguo a Dios, llegamos al ite
Missa est, y entretanto que durò el oyrle, enco-
 mendè a Dios a mis padres, y abuelos, y todo el
 estado Ecclesiastico, y la casa Real los buenos
 temporales, la paz de los Principes Christianos,
 los pecadores, y pecadoras en mis pobres oracio-
 nes. Ello poco tiempo fue mas la oracion breue
 diz que penetra los Cielos, y aun en vna oracion
 de ciego, oy dezir, que las oraciones breues, si son
 feruorosas, son como barreno de Gitano, o como
 ganzua de ladron, q̄ en vn soplo hazen su effecto.

Aprouechamiento.

Muchos y muchas de las que en nuestros tiem-
 pos van a romerias, que van a ellas con solo es-
 piritu de curiosidad y ociosidad son justamente
 reprehensibles, y comparados a aquellos pere-
 grinos Israelitas que caminando por el desierto a
 donde Dios los guiaua, dieron en ser idolatras.
 Y nota el modo de oyr *Missa*, que se pinta desta
 muger libre, y olvidada de Dios.

Suma
 del nu-
 mera.

NUMERO SEGUNDO DEL

Escudero enfadoso.

VILLANCICO.

Muy bien la sablé yo,

Mas ella me respondió,

Io jo jo jo.

Vn muy gordo tocinero.

Obligado de Medina,

Y entre suspiro y rebuchlo,

Sacò vn hueso de tocino,

Quiso

Quiso servir a Iustina Y vna botilla de vino.
 De galan y de escudero, Diciendo, vida bendido-
 Ofrecio la vino y pan, Muy bien la fable yo, &c.
 Queso tozino, y carnero. Dixo corrido el galan,
 Y ella le ofrecio vn no quiero, Io jo a mi? Soy yo jo dio?
 Tan gordo como el galan, Mientes mientes amor mio
 Muy bien la fable yo, &c. Que mi padre es Reduan.
 Los suspiros que arrojaua Y assi te juro Iustina
 Este nuevo Gerinillos, Como moro bien nacido,
 Eran muy crudos rebueldos Que de gana te combido,
 Con que el alma penetraua. A cocino y a çaçina,

Muy bien la fable yo, &c.

SAlimos de la Iglesia, lleuando algo picado
 del molino del estomago, con animo de yr
 a moler, debaxo de nuestra carreta, y al salir de
 la Iglesia, como yo vi tanto mirador por banda,
 yuame hecha maya, y tenia porque, pues yua
 de veynte y cinco, sin los de los lados. Lle-
 uaua vn rosario de coral, muy gordo, que
 fino fuera moça, me pudiera açotar a çaguan
 de collegio viejo: y tuuiera la culpa el ro-
 sario, que parecia gorda cadena. Mis cuer-
 pos baxos, que seruian de balcon, a vna cami-
 sa de pechos, labrada de negra monteria, bien
 ladrada, y mal corrida. Cinta de talle, que pa-
 recia visiblemente de plata. Vna saya colorada,
 con que parecia qualque pimientro de Indias,
 o qualque anima de Cardenal. Vn brial de co-
 lor turqui, sobre el qual cayan a plomo, borlas,
 cuentas, y sartas, con que yua yo mas leminiesta
 y loçana, que açemila de Duque, con sus borlas,

Vestido
de la Ro-
mera.

y apatuſco. Vn çapato colorado, no aſpargata-
do, que en mi tiempo, no ſe nos entraua a las
moças tanto ayre por los pies. Mis calças de Vi-
llacaſtin, algo deſauecidas con la ſaya, porque

*Argoti-
des.* ella ſe ſubia a mayores. Mas ſi los hombres
mordieran con los ojos (ſegun fingieron los Ar-
gotides) que de tiras lleuara mi ſaya. Si los ojos
de puro mirar, ſe auſentàran de los parpados y
deſamparàran ſus encaxes, (como fingieron los

Oculatos oculatos) ſin duda que me dexàran pauonada, a
puro engerir ojos ſobre mi. Nunca gozamos,

*La mu-
ger mira
da eſti-
ma ſe a ſi
y deſpre-
cian a o-
tros.* las mugeres, lo que veſtimos, haſta que veemos
que nos veen. Y aſſi pude dezir, que haſta que
vi que me mirauan de punteria, no ſupe lo que
tenia pueſto, ni por poner. Mas en viendo que
me mirauan a dos choros, aquellos deſciplinan-
tes, que eſtauan en ringla, a la puerta a la Igle-
ſia, luego, di en lo que era. Que coſa es ver gen-
te? Viue diez que me entonè, por mas de vn ho-
ra, y que al miſmo Narcifo deſpreciara, ſi por en-
tonces llegara a mi puerta. Es necedad pensar,
que muger eſtimada, aya de hazer caſo de quien
la mira. Antes hara mercedes a vn verdugo, ſi
la amenaza con la penca, que fauores, a quien la
quita vna gorra, y ſe le humilla. Somos como

*La mu-
ger ſe
compara
al pulpo.*

pulpo, que nos halla mejores, quien nos obſtiga
mas: y veolo claramente, en que auiedo por
dos vezes columbrado, dos pollarancones, de los
que no me ſolian ſaber, a ruybarbo, ni oler a
cuerno, que ſi en otra ocaſion los viera, por todo
el mundo, no dexara de dezirlos vn ramoquete
en el ayre (porque eſto de vn conceto agudo,
ſiempre lo gaſtè) mas por ver me tan llena de

boilas

De la Romera Baylona. Nu. 2. Del Escu. enfado 6. 119
borlas y falsas riendas, tan ojeada y reuerencia-
da, no los hablé mas que si estuiera en muda.
Cierto que eran de oyr. Vnos me dezian. Dios
te bendiga, viendome tan cariempollar. Otros
gñauan con los ojos, y me hazian el ademá del
vino, de al diablo, que es el mejor, segun Mosto-
les. Otros me habluauan con la boca del esto-
mago.

Y en este numero entra vn tocintero, obliga-
do de la tozineria derio seco, muy gordo de cuer-
po, y chico de braços, que parecia puramente
cuero lleno. Vnos ojos tristes, y medio bueltos.
que parecian de besugo cozido. Vna cara labra-
da de manchas, como labor de caldera. Vn pes-
cueço de toro. Vn cuello de escarola esparaga-
da. Vn sayo de nesgas, que parecia çarçera de
bodega. Vnas calças redondas, con que parecia
mula de alquiler, con atabales. Vnas botas de
vaqueta, tan quemadas, que parecian de vidrio
elado. Vna espada, con sarampion en la oja, y
viuelas en la bayna. Vna capa de paño tan tosco
y tieſso, que parecia cottada de tela de artesa.
Con esta figura, salia mas tieſso, que si fuera al-
midonado. Contétele. Negra fue la hora. Pego-
feme como la dilla. Quisome hablar. No supo.
Quisele despedir, no pude. Yua tan junto con-
migo, como si tuuiera de tarea el ingerir su bo-
ueria en mi picarançona.

Y de quando en quando, por hazermela fiesta,
hazia vn rodeon de pescueço, cuerpo, y espada
(que todo parecia de vna pieça) y cada vez que
boluia, me alestaua dos ojos del tamaño y color
de dos bодоques. Ya cada bодocada, despedia

*Pinase
el tallo
del toci-
nero en a
morado.*

*Adema-
nes del
tocintero.*

vn rebueldo; y tras el (como quando tras el rayo sale el trueno) me dezia con vna voz de mulo.

Razona. Señora Iustina, almorzemos: que no ha de faltar, **miento** pan y vino, carne y tocino, queso y ceçina. Yo **del tocino** (que nunca aguardo a desquitarme al Miercoles coruillo) le dixè. Io jo jo jo. El boluio, y con gran sinceridad me preguntò. Con quien habla señora? Yo dixè. Señor està aqui cerca mi pollino, el qual da fastidio, y sino digo esto, no abra diablo que le eche de adonde està. Creyolo el buen Iuan, pancoruo (que anfi se llamaua el mal logrado) y boluiose a mirar atentamente mi pollino, rogandole (con el mirar de ojos) que por la amistad lo dexasse. Maldigate moteçuma tocintero de Burrabas, que aun aora no me parece que he acabado de abroquelarme, de las estocadas, que contra mi facaste de la bayna de tu estomago, y de los tiros de tu boca tan secreta de palabras, quan publica de rebuehdos. Fue tanto el asco que me dio, que pèsè que me dexaua conjurada la gana de comer por vn año. Donde quiera que yua me seguia. No me valian traças. A todo salia. No me dexaua. No alomenos por lo que yo tenia de Elias, ni el de Elisco: que tan pecador era el como yo, saluo que el pecaua cauallero en vn asno, y yo al pie de la letra. El era bouo en grado superlatiuo. Tantas vezes le desechè, que el se echó a pensar vna traça, con que me obligar. Y fue, que echando manò a la cinta, desenbaynò vna botilla de vino, y de la faltriquera vn çancarron de tocino, embuelto en vn çernadero. Y con la bota en la mano, me saludò, diziendo. Vida, mire que belleza, biua y beua.

Que

Que es rico, rico, rico, yo que me pico algo de poeturria) dixè al mismo punto. Borrigo, bor- *Fisga*
rico, borrico, jo jo jo. El tornó a mirar si a caso *Iustina*
yo hablaua con el pollino como la vez passada; y *del toc-*
viédo que el pollino no parecia, medio corrido, *oero.*
medio atolondrado, medio amante, medio eno-
jado, me dixo. Io jo a mi, Iustina? Soy yo jo dio?
Juro a san Polo, que era mi padre de la Alambra,
y de los Reduanes, mire como podia ser jo dio?
yo (que oy ser Reduan) le dixe. O Señor Re-
duan, pues si es Reduan, de los finos, yo quiero
ver como corre la vega en mi serujcio. Vaya v.
m. ande este campo, haga gentilezas, y entre ellas
vna sea que me compre vna sortija de açabache,
tan negra, como estuuiera esse sombrero suyo,
si estuuiera bien teñido, y no se me enoje, que no
le dixe, jo jo, por motejarle de jodio. Muy lexo
voy de esso. Y yo le dire el porque : quando me
compre la sortija. Por aora no digo mas, sino
que por tenerle por muy cauallero, le dixe lo que
le dixe. Con esto conjuré aquella fantasma, y
fue a correr la vega, pensando diligenciar la sor-
tija, mientras yo diligenciaua el absconder
donde cotrer la sortija, quiero dezir, huyr de
adonde me en contrase, para darme, la pro-
metida.

Ciertamente, que no ay cosa mas penosa, que *Quã pe-*
vno destos caymanes enamorados. Son los ta- *nofo sea,*
les como tiro que si va muy atacado, y dispara, *vn bouo*
buelue en daño lo que pudiera ser de gulto y *enamora-*
de prouecho. Aquel necio mas prouecho se hi- *do.*
ziera, si dixera con el coraçon, (no pudiendo,
o no sabiendo con la boca) a mi que no pida.

Pues

Contra- Pues dezir que supo el manifestar su cuydado? pone Las Mas que vn jumento. En mi vida vi amor en al-
neceda- bardado, sino fue este. Miren, que aliño de dar-
des de vn seme a entender, vn hombre, que en vez de ar-
recio a- dientes suspiros, despachaua por instantes re-
mante a bueldos, que saliande lo intimo de la yel, que
los echos eran harto mas a proposito de dar muestras de
de vn dis vna infernal piscina, que publicar tiernos senti-
creto. mientos, de vn coraçon herido dulcemente. De
Palomas las palomas dizen las fabulas que las desterrò
desterra- del Cielo, el Dios de amor (aunque nieta, y des-
das. Porq cendiente suyo.) Y yo no hallo que pueda auer
requie- auido otra causa, sino porque el Dios de amor
bran con tiene por asquerosos, los amores del palomo,
rebuel- por quanto van insertos en rebueldos. Miren,
dos. como no me auia de ofender a mi amor tan a-

Celso y borrecible, que aun enfada el ahidalgado, y su-
frans- frido Dios de amor? Que Celso amador auia-
formaciõ mos encontrado, el qual, a peticion de su dama
 (que era amiga de oyr musicas en carros trium-
Trãsfor- fales) se transformò en el carro y buccina del
pose Cielo, para que su dama tuuiesse carro triunfal?
Celso en Reniego de su boçina Roldana, q̄ tal son ella me
el carro y hizo. Mirad por vuestra vida, q̄ billetes en papel
buccina. dorado? Que terceta subtilmente ingerida, co-
 mo cuña? Que dos mil patacones ojigallos pa-
 ra guantes, conforme a la ley del siglo dorado,
 que dezia, aquello que traduxo el Poeta, y dize.

Si tienen puntas de oro las saetas :

Amor puede al seguro hazer sus tretas.

Amor in Que passa calles en falsete? que chinas al mar-
zeresal. co, o golpezitos de çelofia? Que coplas en es-
 drujulos? Que canciones tan menudeadas, que

vnas

De la Romera Baylona. Nu. 2. Del Escu, Enfadado. 123
vnas a otras se alcançassen? Sino, vn rebueldo,
y otro tras el. Por el se podia dezir. *Sospirastes
vida mia? No señor, sino regoldede.* Corrida estoy
de auer parecido bien a vn tan mal pretendiente.
Mas me holgara que dixera mal de mi, como el
otro cauallero, que riñó con vn gran murmura-
dor, y le dixo. Señor fulanò han me dicho, que
todos los hombres honrados deste lugar os pare-
cen mal, y hablays mal dellos, y que solo yo os
he parecido bien, y dezis bien de mi, pues juro a
Diez, y a esta cehez, que si de mi hablays bien, os
he de facar la légua por el colodrillo, que a quien
tan mal le parecen tantos hombres honrados,
corrome yo de parecerle bien. Dezid mal de mi
como dellos para que entienda yo que soy tan
honrado como ellos. Assi que estoy corrida de
auer parecido bien a este burrihombre. Mas pues
no se quexa el dorado y rubio Sol de que le mi-
ren tantos feos, y el Cielo no se cansa de q̄ le mi-
ren tantos bouos, quiero sobre ser del enfado,
con presupuesto de no acordame del sino fuere
quando tenga hipo tras carcajada. Solo digo
que tornò a buscarme con la fortija, pero yo me
hize reyna de Tacamaca, que donde estaua no
parecia, estaua encobertada. Dexo esto. En re-
solucion, yo despide a mi auechucho, y me fuy a
mi carreta, donde assentamos real, yo y la paren-
tela de Mansilla, donde comimos a dos carrillos,
lo que teniamos (y aun lo que no teniamos) y
passaron lindos chistes. Escusòme de ponerlos
aqui, el que para hazer el retal de las Carnesto-
lendas, lleuò de mi casa listas de seda, que en
gratela vinieran bien? Digo que me hurtaron
los

*Enfada
q̄ al mal
diziente
le parez
ca algu-
no bien.*

*Consua-
lase de
auer pa-
recido
bien a vn
bouo.*

224 Tom. 1. lib. 2. De la Picara Romera. Cap. 1.
 los escritos, de lo que en todo este combite, y sus
 chistes passò. Y digamos a lo breue este passo:
 que (como dizen los labradores) cuento de so-
 carro, nunca malo.

Aprouechamiento.

Es tan subtil el engaño y engaños de la carne:
 que a los broncos, çafios, è ignorantes persua-
 de sus embuites, y embeleza con sus regalos.

NUMERO TERCERO DEL

Combite alegre, y triste.

ENDECHAS CON BVELTA.

Como
 Justina
 dice mu-
 chos do-
 nayres.

Corren la
 enuidio-

Los espã- sentòse a comer
 tanse las La hermosa aldeana
 mulas. La que come ojos

Van tras Coraçones y almas,
 ellas, y Dize mil apodos.

ella muy Lindezas y gracias.

sin cuyda Fortuna inuidiosa,
 do se va Las trueca en desgracias:

al bayle, Que no ay plazer q̄ dure, etc.

y bayla, Con boca de perlas,

Mil perlas derrama:

Pero los villanos,

Nada bueno alaban:

Que lo amargo es dulce,

Si ay voluntad sana:

Pero si està enferma,

No ay plazer que dure.

Ni humana voluntad que no se mude.

La inuidia es Arpiã,

Tigre, y fiera Hircanã,

Que en agenos bienes,

Halla muerte y rabia,

Y viendo Justina,

Que esta le maltrata,

Con sentidas queexas,

Assi lamentauã.

No ay plazer que dure, &c.

Mas considerando,

Que fortuna es varia,

Trueca sus suspiros,

En gustos del alma,

Da bigas al tiempo,

Y a la vil mudança,

Y al sou de vn aduse,

De la Rem. Bayl. Nu. 3. Del convite alegre y triste. 127
Lo sabroso amarga, Esto dize, y bayla.
Que no ay plazer q̄ dure, etc. No ay plazer que dure, &c.

Nihumana voluntad que no se muda.

DESPEDIDA aquella fantasma tocintera, *Epitetos*
aquel galan de ramplon, aquel amante *del toci-*
inserto en saluaje, me acogidebaxo del pa- *nero en-*
villon de nuestra carreta, donde nos assenta- *amorado*
mos yo, y mi gente, Ras con Ras, por el *Epitetos*
fuelo como monas. Estauan conmigo vnas *del uccio*
primillas mias de buen fregado, pero no tan *galan.*
primas, que no fuesse mas la enuidia que mo-
strauan, que el amor que me tenian. Tenian
por gran primor el seruir a mis primos de estro-
pajo, y assi las tratauan ellos como a estropajos,
mas yo a ellos, y a ellas hazia que mere-
tassen, y aun los despreciaua, porque siempre
tuue por regla verdadera, que la muger, solo
compra barato aquello que estima en poco. Con *La mu-*
todo esto quise dar vado al birrotismo, y soltar *ger, solo*
el chorro a la vena de las gracias, y apodos, *compra*
que es sciencia de entre bocado y torbo. Bien *barato*
se que no he errado cosa tanto en mi vida: por- *lo q̄ esti-*
que las gracias no son para villanos: y menos *ma en po-*
para entre parientes. El afeyte, la gala, la dame- *co.*
ria, la libertad, el fauor, el dicho, el donayre, pa-
rece bien al yente y viniente, pero no al pariente,
Es como los q̄ dizen. *Iusticia, y no por mi casa.*
Ya se errò. Contemos los que de mis cascos que-
brados, aura quien haga cobertera, para la olla,
de las gracias, para que no se le viertan quando
mas yeuua.

Comen-

Començamos a hazer penitencia, con vn la-
 mon, y con ciertas genebtadas, bien obradas,
 debaxò y con nuestras piernas fiambres, llenas de cla-
 de la ca- uos y ajos, y llueua el Cielo agua miento, que
 rreta. maldita la gota beui, porque en nuestra tier-
 ra destetannos a las moças con la que llora la v-
 Iustina ua por Agosto, a causa de que todas somos frío-
 no bene lentas, y boca de inuierno, como dixo el otro q̄
 agua. nos vendio el rocin por mayo. Yo estaua recosta-
 da en el suelo, a la vsança de los combites de los
 Hebreos (y no me faltaua razon) mis primos y
 primas, todos echados enala, que pareciamos
 tinajas sacadas a lauar.

Mugeres Al principio de comer no corria la vena, y assi
 parlã en callauamos como en Missa, y aun mas, (que pa-
 Missa. ra las mugeres. que contrapunteamos vna Missa
 a lo girguero, no es mucho encarecer: pero lue-
 go que el Dio. Nobio de la baca (que es el Ba-
 co) carbonizò la hornacha, rechinauan las cen-
 tellas de los ojos, y espumaua la olla por la len-
 gua. A la verdad si Iustina no entonàra los fuelles
 maldita la tecla auia que sonàra bien: fino que
 aruydo de vna buena dezidora, todo haze labor.

Enigmas Preguntèles mil que costi costi, y respondieron a
 de q̄ costi todo, como vnos muletos de tres años. Pregon-
 costi. tèles qual era la cosa de comer, que siendo carne,
 De la mo primero se cortaua el cuero, que la carne. No
 lleja. dieron en ello. Dixeles que era la molleja del
 aue, y perfinauanse de verbum caro, como si re-

Enigma lampagueàra. Preguntèles, qual era la cosa que
 del cuer- con mas carga pesa menos, pero dieron en ella,
 po bu- como en la ciudad de Constantinopla. Vno dixo
 mano, que era la porra de Hercules. Otros que era el
 cauallo

cauallo Babieca. Tomame el tino, Y quando les dixe que era el cuerpo del hombre viuo, el qual quando està cargado, de manjar, pesa menos, que quando està vazio de comida, y muerto de hambre. Por pocas se boluieran en matachines, a puro espantarse de la fabia Iustina. Y eran tan discretas mis primaças, o (por mejor dezir) tan buenas pagaderas, que me lo pagauantodo a golpes sobre mis espaldas. Hazian bien, que si yo lo quisiera entender, me dezian que gracias tan mal recibidas, las echasse a las espaldas, y al cabo del trançado. En fin ellas tras cada gracia palmereauan las espaldas, como si el dezir gracias fuera enfermar de tos, que se quita con golpe de espaldas. Otras mil preguntas les hize de las muy perfiladas, afsi de motes, como de cifras y medallas, enigmas, y coficofas. Mas para ellas, era hablarles en Arabigo. Verdaderamente la vñania de vn vencimiento, es ciega. Digolo por mi, que no miren que al passo que yuan riendo mis agudezas, yuan enuidiaudo mi buen entendimiento y afsi yuan resfriando la risa, hasta tanto que se murio de frio, y despues de muerta le enterraron la pena. Pero mi orgullosa pujança tenia vendados mis ojos, para no echar de ver, que ya el plazer auia reconocido las riberas de su fin, y q̄ aquella gente no, estava para gracias. Y en fin siempre fue tan celebrado, como verdadero, aquello que dixo el poeta Español, y yo cantaua.

Discurre sobre que tras cada gracia dauã golpes en las espaldas

La vñania ciega

No ay plazer que dure.

Ni humana voluntad que no se mude.

Yendo pues en alto mar de mi pujança, que-
riendo a lo solapado, dar vn picon a dos de los del

*Pregüta malicio-
sa de Iu-
stina.* corro macho, y femia, al vno de comedor, y al otro de beuedor, escupi vna bachilleria que se me tornó a la cara, y dixe. Ola oyd, que os quie- ro preguntar vn que cosí muy gustoso, para que torneys á en hilar el hilo de la risa. Mas que no sabeys porque pintó Apeles a Ceres Diosa del Pan con vn perrillo de falda, y a Baco Dios del vino, con vna mona? Estaua alli vna prima mia, que auia hablado con mi Apolo (quiere dezir oydome a mi la resolucion, y como tenia las armas de mi sciencia, y las de su inuidia, entrò con armas dobles, y con gran desprecio (cosa que senti mucho) me dio vn mandoble, y dixo. Por cierto, sí. Gran sabiduria. Ya no quiero callar, como hasta aqui é hecho, mas por ver q̄ no dexas hazer baça, y que hablas a desfajo, quiero dezirlo, y porque entiendas que si queremos hablar, podemos, y que nuestro callar es de discretas, y tu mucho hablar es de necia. Mira. El perrillo, y la mona, son dos animales, los quales criò naturaleza solo a fin de entretener las gentes con sus juegos, retoços, y burlas, y visajes, y si dan a la Diosa del Pan (que es Ceres) y al Dios del vino (que es Baco) perrillo y mona, es porque se eche de ver que en auiendo que comer, y que beuer, luego se sigue el auer entretenimientos, juegos, y burlas, conforme al dicho de vn Poeta, que dixo.

*Armas de
Ceres, y
Baco,
mona, y
perrillo, y
porque.*

*Estos ver-
sos axia
oydo a
Iustina
La que los
dixo.*

Sin Baco y Ceres,

Son de sobra gustos juegos y mugeres.

Acertò. Corrimo de verme cogida en mi trama, y enpanada en mi masa. Mas ya me contentara con que este disgusto fuera ciclan, y sin compañeros.

pañeros. Pero nunca la aduersa fortuna hizo vna *Nunca*
 primera sin hazer tras ella maço, o flux. Siempre vna defa
 llueue sobre mojado, como distilacion de alqui- *gracia*
 tara. Siempre pica sobre llagado, como mosca. *viene so-*
 Y es de casta de albarda de rocin triste, que siem- *la y sobre*
 pre cae sobre matadura. Digo lo porque luego *esto es*
 que la primilla me fasquidò de lleno, salio vn pri- *compara*
 mo de bastos, que (faliendo de su passo) aguzò *da a co-*
 (cosa defusada) y dixo Iustina sabes que se te *fas gra-*
 puede dezir acerca de tu misma pregunta? Dos *ciòsas.*
 cosas. La vna que en esta pregunta muestras que
 eres de casta de pistolete Italiano, que a puntas, *El malic*
 a los pies: y das en las narizes. Digo lo porque *cioso com*
 preguntas vno, y malicias otro. Pero (dexando *parado ab*
 a parte tus siniestros, que son mas que de mulade *pistolete*
 alquiler) yo te quiero responder a lo q̄ has pro- *indetea*
 puesto, y a que quierès que se ponga la cathedra
 debaxo del carto. Digo p ues que si aqui ay al-
 guna persona que merezca nombre de mona, eres
 tu: lo vno porque tienes la bota al lado (y dezia
 verdad, porque ella me rogò, que defendiesse su
 castidad que corria gran peligro, y tanto mayor, *Iustina*
 quanto era mas chieca, y ternecita) y lo otro, *cò la botà*
 porque si las armas, y los nombres de Baco, y *al lado:*
 Ceres, se huuiessen de repartir entre los del corto
 a nosotros los hombres, nos cabia el nombre
 de Ceres, y tener por armas perrillo de falda, y
 a las mugeres, el nombre de Baco, y tener ar-
 mas de mona. Que por esso dixo el Poeta, pica-
 resco, que son los hombres cereros, y las mu-
 geres bacunas.

Quierès lo ver? Que hombre ay de nosotros,
 que (si le dexassedes) no os semiria de perrillo

de falda, sin dexar jamas la tarea? Y en esso bien prouada tenemos los hōbres nuestra intencion.

Porq̄ se aplican a la muger las armas de Baco, q̄ sō vna mona. Pero tu, y otras bayladoras como tu (que soys muchas, e specialmente todas) soys proprias monas, porque proprio de monas es andar siempre baylando, ser mi mosas, melindreras, y vrgandillas. Y yo seguro que antes de mucho te tome la mona, y bayles: (el diablo se lo dixo. Por adiuino le pudieran dar docientos por dozena). Cō esta respuesta me pagò el primillo. Confieso que

Correse Iustina. lo preguntè con malicia, y confieso (no sin verecundia) que como tan sin pensar reboluió sobre mi, con tan buen discurso, no solo no le di a el, ni a ellas mas vaya, pero me atajè, y cortè, de manera, que por vn buen rato no encontrè con cosa buena ni mala, que poder dezir.

El buen dezidor, es de casta de lançadera: y porque. Vn buen dezidor, o dezidora es de casta de lançadera, la qual aunque muchas vezes, y mucho tiempo, anda aguda, y sutilmente sobre los hilos de la tela, si por desdicha encuentra en vno solo. aquel la ase y detiene. Afsi yo, aunque auia gran rato dicho con agudeza, topè en este hilo, y perdí el hilo. Y (sin echarlo de ver)

El ademiã de Iustina corri-da. no hazia otra cosa, fino mirat atentamente a vna cabeça de conejo, monda y rayda despues de repassada. que estaua a caso en la mesa, y escaruarla, con el dedo, como si alli me comiera. Entonçes otro de la compañía, a quien jamas vi meter letra, aora dio tan en el punto, que en vn punto me acabò de poner de lodo, como me vio estar maganta. y pensatiua, mirando tan atentamente la calauera de conejo que yo tenia en las manos, (que como dixe, la fortuna aduersa es

tyrana,

tyrana, si dessea vengança es infaciable, y a pen-
don herido, da licencia general, a todo necio,
para que haga suerte en vn discreto affomado, y
en parte haze bien, pues con ellos gana la honra
que pierde, en ser tan fauorecedora de bouos.)
Dixo pues el dezidor moderno. Iustina, si como
creo que has sido pecadota, creyera que eras pe-
nitente, dixera que estando assi pensatiua, mi-
rando essa cadauera de conejo, que tienes en la
mano, te estauas diziendo a ti misma, acuerdate
Iustina que eres conejo y en conejo te has de bol-
uer. A lo menos no negarè que este dicho me
tornó en gazapo, pues me agaçapò, de modo que
no dixes mas que si tuuiera los dientes çurçidos.
Tanto fue lo que me hizo callar y encallar. Mis
inuidiosas holgauan. La parentela reya, y todos
dauan las carcajadas q̄ se pudieran oyr en Cam-
box. Yo (como auezindada en la corredera)
quiseme vengar. Y no fue poco ofrecesme, como
responder de manera, que le reñi al tono que el
me auia reñido la castañeta soltera. En fin yo
saqué fuerças de flaqueza, y troquè mi cara por
otro tanto de mascara de graue, y cõ ella le dixi.
Señores mancebos, y mancebas, y for primaço,
gentiles honras hazen a su tia mi madre, a quien
Dios tenga en su gloria, pues con vn ite missa est,
que han rezado por su anima, les parece que
tienen derecho á reyrse, con mas bocas, que pier-
na de pordiofero de canton de corte. Miren que
es la casa baxa, y que con tantas carretadas de
de carcajadas, rebentará la carreta. Bien quisiera
yo dezirles mas, pero a vn corrido acabasele pre-
sito el huelgo. El primo (como yua de venci-
miento)

Condicio-
nes de la
aduersa
fortuna.

Eldicho
de que se
corrio la
stina.

Iustina
condi-
stina-
cion
haze que
de graue
calla, y
no de co-
rrida. Y
responde
a punto

mienro) sin interpolar risa, antes con mayor orgullo, respondió al mismo tono que yo le respondí, quando me retó la castañetada de marras. Y lo que me dixo, fue. Boba allà Iustina, no rehbientes tu de pena de estar corrida, que la carreta segura està de esso. Iustina por tus ojos, que se te antojan berros, que el ruydo que has oydo, no sō risas carcajales, sino q̄ la mula boua suena mucho los cascaueles del petral y collera. Verdad es que yo no se porque ella lo haze. Que comerle, nada le come, que està encobertada. Deue de ser sin duda, que la mula esta corrida como tu, de quella llamamos la boua, por mal nombre, y refunfuña; En diciendo esto el primo, a caso la mula se menedò, y viendo que le salia tan a cuento lo del refunfuño, y los cascaueles, acrecentò mas la risa suya, y del auditorio; y todos (ni se fia mi, si a la mula) dixeron. Io, jo, jo, tan mal pronunciado como bien reydo. Pardiez la mula (como todo andaua tan confuso, y de rebuelta) no oyò bien, y aunque la dezian jo, deuio de pensar que la dezian arre, (si ya de puro beodos no dezian erre) y acordo de tomar las del martillado. Dio vn estirijon, para desafirse de la carreta, cō tãta fuerça que por pocas huuiera de hazer empanada de nuestros sesos. Y aun fuera, con toda propiedad empanada, porque siendo nuestro seso tan poco, o tan ninguno, siendo empanada de sesos, fuera en pan, nada. Soltóse la mula. Quebrò vna maroma, y el hilo de la risa. Passò de trapala, por entre toda la gente, vendiendo coçes a blanca, y encontrones, a maraue di. Y no se le dexaua de galtar la mercaderia.

Huye la
mula es-
pãtada.

Empana
da de se-
sos.

Dela Rom: Bayl. Nu.3. Del conuile alegre, y teiſte. 135
deria. Sino me cayera tan en parte la perdida de la mula, y de ſu huyda, holgàrame mas que nadie, de verla: aunque (para dezir la verdad) tan de corrida andaua yo como ella, y por eſſo no me vagaua el reyr. No me peſò del alboroto, porque a no romper el hilo de la matraca, lleuauan camino de torcer maroma, con que ahorcarme.

La mula andaua, que parecia nouillo encascauelado, y yo tambien lo parecia, cõ tanta ſarta, y apatufco como trahia en la collera. Mis parientes los machos, fueron tras la mula, mis parientas las mulas, quedarõse junto al carro, recogiendo ſobras (que eran aprouechadas, como monas de vnto) y dizque ſus abuelos fuerõ grandes apañadores. Yo pardies no ſoy tan apañadora, ni aprouechada, ſino es de la ocaſion. Esta tuue por buena, para reyrme vn poco. Ya me querràs reprehender. Que querias que hizieſſe? Correr? No podia, porque con las ſartas que lleuaua hiziera mas ruydo, que la mula con ſus cascaueles: y fueran muchos toros. Auia de llorar? No. Que ſi a la donzella jo, por llorar la vaca, la llamàron jo, a mi por llora mulas, me llamàran mulata. Auíame de ſentar? Era mucha, mucha, remucha, flema, flemaza: para quien era prima de tan buenos corredores. Auíame de echar? Menos me cõuenia, porque pensàran que como puſilanime me enterraua de pura pena: coſa tan agena de vn coraçõ ginete. Auíame de eſtar en pie, como grulla? Eſſo era mucho lançon, en eſpecial quien trahia el molino corrido de puro picado. En reſolucion, como me vi

*Pructua q̃
lo mas q̃
conuenia
ſus yrſe
a baylar*

134 Tom. 1. lib. 2. De la Picara Romera. Cap. 12
fola, y a peligro de dar en la secta de melancolica
(que es la heregia de la picaresca) determiné de
irme al bayle, dando dos higas al tiempo, y otras
tantas a la mudança, y quarenta mil a quien mal
le pareciéssse. Sentéme entre vna camarada de
pollas, que estauan en espetera, aguardando el
brindis de los baylones. La moça que almoça-
ua el adufe, hasta que yo llegué auia ydo viento
en popa, mas en llegando yo, parece que reco-
nocio ser yo la princesa de las baylonas, y Empe-
ratrix de los panderos, y luego me rogo se le tem-
plasse, y pusiesse en razon. Yo me hize de rogar,
como es uso y costumbre de todo tañedor, mal al
cabo hize su gusto, y el mio. Toqué el pandero:
y canté en falsete, vnas endechas, que yo sabia
muy a proposito de mis successos, cuya buelta
era.

Tañe el
pandero
Justina.

Canta
Justina
el son del
adufe.

No ay plazer que dure,
Ni humana voluntad que no se mude:
Salian estas palabras calientes del horno de
mis feruorosas imaginaciones, y así no dudo que
abiuraron mas dedos friolentos. Hecha mi leuada
me torné a sentar mas con la opinion de buena
oficiala de tañer, y rebuena de cantar y rebonissa
de baylar, luego me apuntaron los baylones, no
reparando en la poca antigüedad de mi estancia,
ni en el agrauio que se hazia en ser yo de las pri-
mero escogidas, siendo la postrera venida, sinó
en los muchos meritos de los buenos toques de
pandero, que auian visto, y los de castañeta, que
se esperauan. Sacaronme a baylar luego, lo qual
no causó poco fruncimiento, pero llevaron lo en
dos vezes. Sacóme a baylar (en buena estrena)

De la Rom. Bayl. Nu. 2. Del conuite alegre, y triste. 135
 vn e scholar, (que siempre mi dicha me queria
 dar estos topes, como si yo rabiàra por ser de co-
 rona) entonces, mas quisiera yo, que me caye-
 ra en suerte vn labrador. No cierto para que cul-
 tiuàra mis dehesas, ni labràra mis sotos, que no
 auia aun llouido sobre cosa mia que rayzes tu-
 uiesse, sino que son gustos. Pero al fin no esfuer-
 ça que el que escoge, sea escogido, ni acendrado.
 Ley es de bayle: salgan las que sacan. Obedeci-
 al sacamiento, y quanto a la execucion, apelé
 para las castañuelas. Mas ellas de puro agudas,
 al instante me condenaron. Entró el estudiante,
 dando mil brincos, y cabriolas en el ayre. Y yo a
 pie quedo, como lo baylo menudito, y de lo bien
 eernido y reposado, le cansè a el, y a otra trinca
 de compañeros suyos, que dezian ser del Colegio
 de los Dominicos de Sahagun. Mas a lo que yo
 alli vi, ella es gente floxa, para el officio. De uelo
 dehazer, que es muy humeda aquella tierra, y
 mejor para criar nabos, que bayladores.

Aprouechamiento.

La libertad y la demasia del gusto, entorpece
 el entendimiento, de modo que aun en los tristes
 succesos, no se buelue vna persona a Dios: mas
 antes procuraua alargar la foga del gusto, con
 que al cabo ahoga su alma.

N V M E R O Q V A R T O D E L

Robo de Insino.

L Y R A S.

La Vigornia Ladina

Ordena una dança, mascara, y cancion

I 5

- Suma
 del nu-
 mero.

Vna ca-
 marada,
 llamada

Con

la Vigornia, robaron a Iustina, con vn embuste muy gracioso.

Con que coje a Iustina,
Cantando en fauor don
Su presa, su tropheo, y su traycion.
La mascara acabaua.
En robar la Boneta seys vergantes,
La Boneta cantaua.
Soy palma de dançantes:
Ay ay, que melleuan los estudiantes.
Cojen en bolandina
Con este embuste a Iustina descuydada,
La triste se amobina:
Mas no apronechò nada:
Que fortuna (si sigue) da maçada.
Dezia muy penosa:
Ay ay, que me lleuan los estudiantes.
Mas era esta la glosa
De los mismos dançantes:
Y asì todos pensaron, ser lo que antes.

La Vigornia.

YA venia la noche, queriendo sepultar nuestra alegria en lo profundo de sus tinieblas. Quando vi assomar vna quadrilla de estudiantes, disfraçados que venian en ala como banda de grullas, dançando y cantando a las mil maravillas. Eran fiere de camarada: famosos vellacos, que por excelencia se intitulan la Vigornia, y por este nombre eran conocidos en todo, y por esto solian tambien nombrarse los Campeones. Estos trahian por capitan a vn moço alto y seco, a quien ellos llamauan el Obispo don Pero Grullo: y quadrauale bien el nombre. Quadrole Iustina para ser su feligresa, y endereçò la proa, a someterme a su jurisdiction, y si hiziera,

hiziera, si mi industria no me hiziera exempta. Este venia en habito de Obispo de la Picarona. Trahia al lado otro estudiante vestido de picarona, piltrafa, a quien estos llamauan la Boneta, y quadraua el nombre, con el traje, porque venia toda vestida de Bonetes viejos, que parecia pelota de quarterones. Los otros cinco venian disfrazados de Canonigos, y Arcedianos, a lo picaral. El vno se llamaua el Arcediano Mameluco. El otro el Alacran. El otro el Birlo. Otro Pulpo. El otro el Draque. Y las posturas, y talles dezian bien, con sus nombres. Era harto gracioso el disfraz, para forjado de repente. Venian en el proprio carro de mis primos, porque con engaño le auian cogido. Y como le enrumiaron a el, y a la mula, no le conoci, porque entonces no me entendia con carricoches rameros. Antes que hiziesen sus paradas, cantauan a bulto, como borgoñones por dioseros. Pero quando paraua el carro, lo primero que hazian era baxarse y dançar vn poco de çurribanda con corcobos, y tras esto, a lo mejor del bayle cogian en braços, a la picarona, que llamauan la boneta, y ponian la el bonete de don Pero Grullo, y su manteo roto, y metianla en el carro, con gran algazarra, haziendo ademan, como que la robauan. Luego se subian con ella al carro, y cantauan vna letrilla, en fauordon, la qual trataua de que por premio de buenos dançantes, lleuauan la moça llamada boneta, que començaua, y acabaua la cancion. La boneta tenia vn buen tiple mudado. Lo que cantaua era romance, con esta buelta siguiente.

*Cancion
del disfraz,
y el ademan
de la Boneta.*

Buelta de
la canción
del disfraz.

*Yo soy palma de dançantes,
Y oy me lleuan los estudiantes.*

Vnas vezes dezia oy oy, y otras dezia, ay ay,
con vnos quexidos tales, que parecia que real, y
verdaderamente la hurtauan. Con este disfraz
incensaron toda la romeria, hasta que se cansaron

Vigornia
compara
da al Ci-
nife, y
porque.

todos de verlas, y ellos cantar, que cantarás. Con
razon pudieran ser estos comparados al Cifine,
que quando mas muerde mas canta, pues quando
quisieron morder mi honor, y mi punto, cataron
en contrapunto. Aunque yuan cantando todos
los de la vigornia, no les holgaua miembro, por

Bullicio
de la vi-
gornia.

que con los pies dançauan, con el cuerpo cabrio
lauan, con la mano yzquierda dauan cedulas, cõ
la derecha baylauan, con la boca cantauan, con
los ojos comian moças, y con el alma toda ace-
chauan mi estancia, que por mi lo auian, y mi
muerte clara, intentauan para echarme en sal, en
su carreta. No quiero dexar de dezir las cedulas,
que dauan a los circunstantes, porque vaya el
cuento con rayzes, y cespèd. Vna cedula dezia.

Cedulas
del disfraz.

*O que lindas niñas,
Si pagan primicias.*

Otra dezia.

*Bien estudiado auemos.
Si a nuestro Obispo aplaçemos.*

Otra que pronosticaua que mis borlas, auian de
fer ornatos de sus bonetes y galas del pendon de
su triumpho, dezia asì.

*Doctorea ganad las borlas,
Que aqui estan las sciencias todas.*

La cedula de la Boneta dezia.

Si me lleuades, lleuèdes,

Como

Como no me matè.

Durò buen rato el disfráz: pero como el can-
fancio tenga juro sobre todos los gustos, cobró
sus derechos, en este. Desfizieronse los bayles
y corrillos: y cada qual començò á endereçar el
norte de los ojos, y el timon de su carreta, al
puerto de su pueblo.

Y ya que los rezios vientos de mi importuno
bayle, auian ondeado con el presuroso moui-
miento el flaco nauio de mi cansado cuerpo, fue-
me forçoso descansar vn poco sobre vna blanda
arena adornada de oloroso tomillo, donde para
mi descanso recliné y amarré mi nauichuelo, re-
cogiendo los remos de las castañetas, y las velas
de mis ganas. Ay de mi que entonçes deuio de
echar su fonda mi contraria fortuna, y viendome
encallada en el arena de Arenillas, se atreuiu a
enuestirme a lo callado, la que rostro a rostro, no
se atreuiu jamas a entrar a justar con Iustina. Dí-
golo, porque por gran desgracia mia, viendo la
Vigornia que yo estaua apartada del corro de la
gente, y que nadie miraua en lo que ellos, ni yo
haziamos, fino que todos entendian en aprestar
su jornada, fino es yo que ni tenia carro, ni car-
reteros, en fin viédome descarriada, y descarada,
enuistio de tropel cōmigo toda la Virgornia. Cu-
brieronme el cuerpo cō vn negro y largo manteo
y con vn mugroso bonete mi rostro. Cogieronme
en volandillas. Metieronme en el carro, con los
mismos ademanes cō q̄ metiá en el carro a la Bo-
neta: y luego començarō a étonar la letrilla q̄ solia.

Descansa
Iustina.

Roban a
Iustina.

To soy palma de dançantes,

Y ay, ay que me lluan los estudiantes.

Todos

Todos los que así me vian, pensauan que yo era la Boneta, en fin que me arrebataron, y comencè a ser anima en penas mias, y cuerpo en glorias ajenas. Comencè. A contemplar la vigilia de mi mal cierto. Gritaua. Lamentaua. Y dezia a voces. Ay que me lleuan los estudiantes. Mas de mi nadie se dolia: porque estauan hartos de oyr ladrado, y cantado, aquella lamentacion, En especial que ellos para mayor dissimulo, echauan el baxo a mi voz, en fauordon, con lo qual no podia percebirse, si eran las burlas passadas, o las veras nueuas: era suyo el fauordon, y así no quedò don de fauor humano para mi. Repetia mil vezes. Que me lleuan que me lleuan los estudiantes. Desgreñauame y desgañauame, pero eran vispras de regla en dia de atabales. En especial q̄ la Boneta me artopaua, porque pensassen que yo era la verdadera Boneta, y para que mi voz no sonasse, me hazia la mamona, y leuàtaua el tiple, y el Obispote esforçaua el baxo. Con razon pusieron en mi proprio carrosus arcos triunfales, en señal de que con mis mismas armas, y con mis mismas voces me auian de vencer. Al passo que corrian por el suelo las ruedas del carro, acarreador de mis males, corrian por mis mexillas lagrimas, que las fulcauan, viendo que cō la ligereza que el A guila arrebatat el tierro corderito, y con lo que el presuroso Mercurio arrebatò a la triste donzella Teuera, para forçarla, y con la que el pensamiento sulca el orbe, con esta me yuan remontando, hasta que me hizieron perder de vista el sitio de Arenillas, y la vista de la romera gente, la qual como no sabian

Lamen-
rase In-
stina.

Cōfunde
la voz de
Instina.

Vacta-
ro lige-
ro.

De la Romera Baylona. Nu. 4. Del robo de Iustina. 141
sabian la gran traycion de aquel Troyano feno,
en que yua el nueuo theforo de pobres, pensando
los vnos que era burla de entre primos, y otros,
que era el disfraz antiguo, o se reyan de mi,
o no reparauan.

Ya que vi que la burla yua haziendo correa,
congoxème mas : y tenia razon. Considerè que
aunque yo no era la primer robada, ni forçada
del mundo, pero sabia que tenian cierto de mi
parentela, que mi rapto y deshonor, auia de ser
vengado con las lanças de copos, y espadas de
barro. Tracia fue forçada de su hermano Leon-
cio, pero tuuo otro hermano, llamado Serpion,
que en vengança del agrauio, le hizo sangrar de
todas las venas de su cuerpo, y con la sangre que
salio argamasò la cal con que puso las primeras
dos piedras, sobre las quales leuantò vnas casas
que edificò para su hermana, sobre el qual passo
he oydo discantar algunos Poetas. Vnos dixeron
que Serpion no quiso que se preciasse su hermano
de pariente, y que por esso le vazìò toda la san-
gre. Otro lo lleuò, porque sangre tan insensible
no podia estar menos, que entre piedras y arena:
pero lo que mas ay, que notar en este cuento,
fue el retulo que puso en vn padron, que relataua
la historia, el qual a mi ruego traduxo de Griego,
vn buen Griego, y dezia assi.

Vivan los edificios señalados,

Con sangre fraticida argamasados.

Sabna, y Heris, vengaron el agrauio de su her-
mana Damaris facando el coraçon del incestuo-
so Arnobio, el qual dieron a los leones, lo qual
discantò el Poeta que dixo,

Tan

*Iustina
llora la
falta de
socorro
de sus
parientes.*

Tan crudos coraçones,
Solo pueden ser comida de leones.

No traygo a este proposito lo de Tamar, ni lo de Dina, porque no es Dina Iustina, sino indigna. Así que estas pobres violadas, tuvieron pendencieros de mantubion, que despesaron su agrauio, mas yo juraré por mis hermanos, que si la burla viniera a colmo perdonaran la sangre, por vna banasta de sardinas. Todo esto tenían ellos muy bien tanteado, y por esso yuan tan satisfechos de la gatada. Que te contare? Si vieras esta pobre matta al reues, que quiere dezir Tamar, yr camino tan fuera de camino, enjaulada como toro que lleuan al encerradero, ladrando como perro enfabanado, que lleuan a mantener, tuvieras duelo, de la pobrezita, medio cozida, medio assada, medio empanada, medio aperdigada. Vna cosa me dio siempre mucho consuelo, y esperança de salir intacta: y fue que vnos por otros se detenian, y me lleuauan en medio, sin hazerme declinar jurisdiccion, ni con-
Asno bu-
ridano. jugar tan poco. Parecia al asno de Burridano, que estando muerto de hambre, y en medio de dos piensos de ceuada, de puro pensar, a qual saludaria primero, nunca comio del vn pienso, ni del otro. Parecia tambien al çancarron de Mahoma, en medio de dos piedras. Y manes, las quales vna a otra se impide el robo. Y a la verdad, muchos pretendientes que aman vna misma dama, quando así estan juntos son como olla de nabos que mucho yerue, que aunque todos andan listos con el calor, ninguno se pega a la olla. Así que todos me comian con los ojos, y ninguno

ninguno me tocava con las manos. Hasta aqui se alargò fortuna a hazer limosna a estudiantes, con quien pocas vezes suele ser franca. Mas cansada la hermosissima Gitana celesse, de emplear su fauor en estudiantes (gente ingrata gente que en ser boltaria compite con la misma rueda de la fortuna) estendio su mano diestra con rostro fauorable, para ampararme, y defenderme, pareciendole que si para vn Eneas, bastó vna inclemente borrasca, para Iustina bastaua vna carretada de enemigos, y que bastaua auerme armado la mamona, sin disparar la ballestilla. Mas porque despues de vn rebenton subido, da gutto el mirar atras, por ser trabajo passado. Así, me le da el referir vnas octauas que compuso vn gran Poeta, a quien yo comuniqué esta Historia, y como yua lamentandome quando me lleuauan en el carro los de la Vigornia, y a este proposito, compuso en octauas vn Dialogo entre mi, y la Princesa de las Musas (que a la cuenta es Calyope) en que finge que la Diosa de las Musas me manda referir mis penas : y que yo, a duras, le cuento mis ansias y suspiros. Tienen vn artificio singular, y es, que juntamente son elegante Latin, y elegante Romance, dificultad que pocos la han vadeado con el ingenio que este, que si lo que le sobraua de Poeta, le faltara de loco, era digna de lauro su cabeça.

Estudiantes

Encabes

Poeta latino.

DIALOGO, ENTRE LA PRINCESA
de las Musas y Iustina, a proposito de su
robo, en octaua Españolas, y
Latinas.

K

Musa.

Musa.

Serjura-
tamente
en Latin

Musa.

Declara (si me amas,) o Iustina,
 Quantas chimeras y uas fabricando
 Initanre vna tan proxima ruina?
 Quales internas voces replicando,
 Urgente tanta pena repentina?
 Quales lamentaciones resonando?
 Quando tantas injurias publicauas,
 Quantos czelestes orbes penetrauas?

Iustina.

Grandes penas intentas, Musa clara
 Mandando tan aceruas jusiones,
 Suspende obediéncias tales, Dea Preclara
 Suspende tan penosas relaciones.
 Suspendes? Responde, o Musa clara
 Respondes negatiua, O duras cõfusiones
 Mádas? Subjectome Affirmo, clamádo
 Fuy tales infrascriptas voces dando.
 Oraras, peregrinas, inuenciones.
 O machinas tan viles quan brutales.
 O chimericas, o vanas illusiones.
 O barbaras personas animales.
 O terrestres, caducas, intenciones
 Serpentinias, crudas, duras, infernales.
 O fortuna inhumana: ingrata varia.
 Tá dura quá astuta: tá fallia, quá cõtraria.

Apronochamienio.

En achaque de máscaras y disfrazes, se come-
 ten oy dia, temerarios peccados, por lo qual los
 padres cuerdos y Christianos deuen guardar a sus
 hijas de semejantes ocasiones, en las quales está
 sepapado el anqueño del peligro.

CAPL

145

CAPITVLO SEGVNDO
DE LA VIGORNIA
burlada.

NVMERO PRIMERO. DE LA
entretenedora astuta.

Suma
del nu-
mero.

RIMA DOBLE.

Despues que la carreta apresurada
Quedò enboscada, y lexos de la gente:
La Vigornia insolente, alborçada
Saltó en vna llanada, y su regente
Quedò muy prepotente en la enboscada.
Viose Iustina apretada, y de repente
Pensó an conueniente modo y traza:
Que el carro le seruió de red de caça.

Despues que sali, (o por mejor dezir) me lle-
uaron por mar en carreta, metida como
carne de pepitoria entre cabeças y pies, y ya
despues que la noche puso al sol el papa higo,
para que, o durmiese, o fuesse de ronda a visi-
tar las antipodas, dexando a Delio su tenencia,
pararon en vna llanada que estaua poco mas a-
delante de vn bosque, que les seruia de trinchea
y enboscada. Al parat, vieras llouer tanto del ojo, *Paró la*
sobre las mulas, que se te amulàra el alma. Do- *Vigornia*
lor de quien temia, que querian desquitar los *en vna*
jos de la mula, con los arres de su persona. Tras *llanada.*
esto saltò en la llanada la insolente Vigornia,
con gran alborço y algazara, diciendo todos.
Victor la secretaria del señor Obispo. Y para

Queda
sola Iustina

aperdigarme para el officio, me dexaron sola con el obispote. Miren que aliño para vna pobre diez y ochena, que era niña y manceba, y nunca en tal se vio. Temblanme las carnes de miedo, y aunque para el eran mis temblores, tremoles de bandera en coyuntura de assalto, con todo esto se detuvo, y dixo. Iustina de que temes? Aqui no estoy yo? No estas conmigo? (Ay hermano Lector, mira con quien, para consolarme con decir no estas conmigo? Que faltiel para mucho,) q̄ Absalon en guarda de Tamar, fino vn Obispo de la Vigornia, y capataz de la vellacada? Pero bien dizen que la apretura y estrechez, en que se ve vn entendimiento, es la rueda en que cobra filos, pues en viendome en este nuevo estrecho de Magallanes, comencè a dar en el punto de la dificultad: y lo primero en que me resolui, fue en entretener agudamente toda aquella noche el Obispote, para que no corriessen sus gustos por mi cuenta, dado que el pésaua rematar cuentas del pie a la mano. Valiome mi ingenio. A el le doy las gracias, que por su industria enbalsamè mi cuerpo, y le libré de corrupcion, y del poder de aquella fantasma ecclesiastica, y del incendio, que ya me tenia tan socarrada, como socarretada. Demas de que mi ganancia, no fue de las de tres al quarto, pues (como veras) de los despojos de mi victoria quedè tan afforrada de capas, sombreros, ligas, ceñidores, &c. Que pudiera poner en campaña, sombrerados, ligados, ceñidos, y capados, otros ocho capigorrones, tan grandes vellacos, como estos, que quisieron en tan breue tiempo dar a la enterissima Iustina, el ditado de

Barca

Barca Rota. Oyan pues mi traça, escuchen la victoria, alcançada de vna inuencible nouicia, no con mas soldados que sus pensamientos, ni con mas fuerça que sus traças, y con tan buen modo, que quiça si algunas le vsàran, sonàran menos sus voces, y mas su fama.

Luego que me vi a solas con este sireno de carreta, y vi que con la vna mano me tenia echado vn puntal al cuerpo, como hazen al arbol, cuya fruta està a pique de caerse, comprè vna libra de Roldan, por dos arrobas de dolor de estomago, y con ella desleyda en lagrimas galbegé mi cara. la qual quedò tan arrollada, que hiziera temer al mismo Almançor, si estuuiera en la carreta, y con buen tono fablè a fsi.

Ea picaron de sobre marca, Obispo de trasgos, y trasgo de Obispos, el no deue de auer medido los puntos del humor que calço. No me ha pergeniado, que a pergeniarme bien, aun fuera Berzebu. Amanse el trote, y el trato, que el que por aora vsa, es para motolitas, que no saben de carro, y toda broça: que las de mi calimbo saben hazer de vna cara dos, y en caso de visita, saben dar a vn Obispo Cardenales, que le acompañen, sin perderle de vista. Como el vellacon oyó que yo le hablaua a lo de venta y monte, y que yo auia tomado el adobo de la lampa, que el praticaua, en parte le pesò, por ver que no podia sentenciarse de remate, su pleyto, en tan breue termino como el pensaua, en parte se le alegrò la paxarilla, viendo que auia encontrado horma de su çapato. Con esto deshizo la ma-

*Razona
miento de
Iustina al
Obispo.*

Razona
miento
del Obis-
po a In-
sima.

mona, y mirandeme de otra guisa, con mas res-
pecto, y menos verguença me dixo. Picarona,
si es que me auia de responder al uso de la man-
dilandinga. hablara yo para la mañana de san
lunco. Por Dios que me encaxa. Hermosa hilaza
à descubierto. Así la quieren en su casa, y así
fera de prouecho, y yo la doy palabra, que por
las buenas partes que ha descubierto, la ha de
hazer Ohispa de la Picarançon. Digame rostro:
atento que mi sentencia está dada contra ella,
la qual sentencia es la suprema, por ser dada
en consejo de rota, mire si tiene que alegar,
ô suplicar, porque donde no, tomarà la pose-
sion, quien traud la execucion. Como me quiso
tocar en lo viuuo. auipê, y rechinando como cen-
tella le respondi. Eſso no : tate, señor picaron (y
dile vn muy buen golpe en los dedos) yo apelo.
Alomenos, suplico del tribunal de su injusticia,
al de su clemencia. Pero no. Aguarde. Oya.
Oyamonos. Escuche, escuche. Digame muy
infame, parecele que mi entereza guardada,
por espacio de diez y ocho años (que tantos ha-
go a las primeras yeruas) es bien que se consu-
ma, a humo muerto, y se quede aqui, entre dos
colteras de carro, como si fuera hoja seer de
carrasco viejo, que despues de vendida la leña,
se queda en la, lastre de la carreta? No quie-
ro alegar en mi abono, las leyes gentilicas, que
dan termino para llorar la virginidad, pero alo-
menos no permita, que entre Christianos, mue-
ra vna entereza, tan de supito. Digame que
picaro de Hospital, muere sin mas luz, que aora
enemos? Sin mas ruydo de campanas, que
el que

De la Vigornia Na. 1. De la entretenedora asluta: 149
el que aora nos acompaña? Los descomulgados van a la sepultura a lo sordo, pero pues no lo està mi entereza, no quiera que tan sin solemnidad se le de sepultura de carreta, a ceneceros atapados. Y quando yo y mi entereza huieramos incurrido en descomunion alguna, por delicto (que nunca faltan) para esso es, el Obispo: para absoluerme dellos, y dar orden que mi entereza sea honrosamente sepultada. Sabe lo que ha de hazer? Sabe lo que quiero mandarle? (que pues yo soy Obispa, justo es mandemos á vezes) que llame la camarada, y por lo menos de antemano beuamos la corrobla (como dicen los Montañeses de mi tierra) y delante de la insigne Vigornia, se ordene vn festin, y me dexehazer quatro pares de melindres, si quiera, porq̄ vean q̄ me duele el degollar vn pollo, q̄ á tantos años, que crio para su mesa Episcopal. Y tábien sepa. S. D. Azemilo, que me estimo, y quiero que delante dellos me de palabra (aunque no sea sino por bien parecer) que quando sea cura me darâ de beuer (que lo que es de comer, ya se que espedir peras al lobo, pues no la ha de tener jamas ni para si, ni para mi, sino es que comamos las calabças que tiene de renta pagadas por mano de Obispo, cada quatro tempora vn tercio, sin algunos que estan caydos, que es la renta mas cierta, que ay en Castilla) y si esto le està muy a cuento, consiento, sino pique. Digo pique: el carro. Que si por fuerça va, ya sabe que las mugeres sabemos malograr los gustos. Mas vale carnero en paz que no pollo couagraz. Creame. Amen que le digo la verdad. Persona forçada aun

Muger para seruir en galera es mala. con ser officio a quel
mala pa de por fuerça. Quantos menos podra vna força-
ro força- da seruir de hazer fauores, siendo officio de gen-
da. te voluntaria y gustosa? Y si esta razon no le
 contenta Llame a consejo, y vera lo que dizen
 sobie esto de las fuerças? (Creanme, o no me
 crean, sabe Dios que en esta ocasiõ me encomen-
 de, con todo coraçõ a S. Lucia, de quien dizen
 que es abogada de los que la inuocan en peligros
 semejantes.) Vayan conmigo. Mi intento era
 apellidar por compaña, para dar alargas con vn-
 tura de almacen y entretener el tiempo, aunque
 el motolito con toda su vigornia en el cuerpo,
 creyo que el llamar compaña era para hazerle
 la falsa al plato, o para tañer de mancomun, al
 conjuro de la bruja, que dezia, *Alla vayas picara do
 la virginidad se desfierra.*

Quando yo vi que mi Obispete suspendia el
 auto y me oya de Auran, y vi que el gustofillo, y
 blando cefiro de mis regaladas y ayrosas pala-
 bras, berneauan su cabeça de porra de llaves, y
 su cuello de tarasca, y hazia ademanes de apro-
 uar mi consejo y llevar este negocio de gouier-
 no, conforme al aranzel de mi peticion, luego
 di por tan hechas mis chazas, como sus faltas.
 Dizen que quando las alas de qualquier aue de
 rapiña, se juntan a las del Aguila, con el poder y
 virtud de las del Aguila, se van pelando, y consu-
 miendo las de las otras aues, en especial las de
 las Pantheras y las grullas. Afsi ni mas ni menos,
 viendo yo, q las traças deste auechucho y grullo
 (que afsi se llamaua) se juntauan con las mias,
 tuue por cierto el apocar sus intentos, y destruir
 sus

*Proprie-
 dad de
 las alas
 del Agui-
 la.*

De la Vigornia. Nu. 1. De la entretenedora estuta. 151
 sus estratagemas, con mis astucias: en espe-
 cial, me animò el ver que auia perdido la prime-
 ra ocasion, porque es regla cierta, que quiè pierde
 el primer punto, pierde mucho. Y no tuue mejor
 Pronostico, de q̄ la fortuna estaua en mi fauor, q̄
 el ver q̄ se le auia escapado el primer lace de for-
 tuna. Acuerdome de vn galan pèsamiento, de vn
 Poeta q̄ fingio, que el amor salio vn dia a caça lle-
 uando en su cõpañia al consejo. Era el desiño del
 amor caçar vna fiera llamada buena ocasiõ. Y en-
 do pues en profecucion de tã gustosa caça, llega-
 ron a vn espeso monte, en el qual estaua la oca-
 sion encobada, en el cabeço de vn alto, y casi in-
 accessible risco. Luego que el amor vio la presa
 desseada, pidio ayuda al consejo. Ayudòle. Lle-
 garon al puesto tan ligera y aliuamente, que el
 consejo le puso la ocasion en las manos, de modo
 que el amor la pudo asir. Ya que el amor tuuo
 la presa en las manos, boluio el rostro azia don-
 de estaua su compañero el consejo, y dixo le muy
 de espacio. Amigo hazed traer vna jaula, en que
 enjaulemos, y lleuemos viua la ocasion, que tan
 perdidos nos ha traydo. Mientras el amor bol-
 uio el tostro, y cuerpo â dezir estas razones al
 consejo, huyò la ocasion, a buelta de cabeça, y
 dexò al amor burlado, y aun afrentado. Quexòse
 el amor de la poca ayuda del consejo. Mas el
 consejo le respondió, diziendo. Amigo amor, yo
 no acompaño mas que hasta caçar: pero no hasta
 enjaular. Y assi tuya es la culpa, que teniendo
 la caça en la mano, y armas en la cinta, no era
 necessaria mi ayuda. Assi que con mucho fun-
 damento me consolò el ver, que se ponía a tomar

*Fabula
 Sale el a-
 mor aca-
 ça de la
 ocasion.
 Acompa-
 ña el a-
 mor.*

*El cõsejo
 ayuda
 hasta la
 ocasion, y
 no mas.*

consejo el Obispo en el tiempo que tenia la ocasion en la mano. Con las razones que le dixe al Obispo, puse su Santo de Cera, y mas obediente a mi mandato, que si yo fuera la Papasa. Queriendo pues poner en execucion mis ordenanças dio vn tiluo, como de caçador, o de ladrón (que todo lo era, y de todo tenia gesto) y al reclamo acudio la Vigornia, pensando que yo auia (como ladrón) embolsado el hurto: y (como caçador) degollado a la pobre tortolilla, cogida en la red que ellos dexaron armada. Y como los soldados, despues que veen desmátelado el muro, que han sitiado, se entran con algazara â tomar possession del castillo conquistado, diciendo a voces viua España, y su Rey: assi ellos con voces, y alaridos venian diciendo. Viua el Obispo, y su Vigornia, y otro picaraço, que tenia vna voz rocinable, dixo con vn baxo temerario. Viua el señor Obispo, remediador de huerfanos. Yo (por les ganar la boca para mis intentos) dixe a bulto vn amen y traes, el dos de mudanças con tres castañetas en seco, en el poco sitio que me cabia en el carro, dõde yuamos como palominos de venta. Usaua de todas estas traças, por vestirme del color de la caça, lo qual fue parte para que el mismo carro, q̄ ellos ordenaron para su triunfo, me siruiesse a mi de biuar, donde caçarlos (como mas larga y gustosamente lo veras en los dos numeros, que se liguen.) Esto que é referido era entre dos luzes quando se reya el alba, y tanto mas se reya, quanto mas de cerca yua contemplando la burla, q̄ yo pensaua hazer al villadino, o (por mejor dezir) al vil ladino.

Aprue-

Aprouechamiento.

Permite Dios que el peccador no solo no con-
figua los gustos que pretende con sus chimeras,
pero ordena, y quiere que ellas sean instrumen-
tos de sus penas, y verdugos de su persona.

NUMERO SEGUNDO DEL
parlamento loco.

Suma
del nu-
mero.

ESTANCIAS DE GONSONANCIA
doble en vn mismo verso.

Hizo sceptro de vn garrote el Obispos
Y a guisa del Rey Mono, hizo su trono.
Y para mas abono, dixo en tono.

Amigos, cese el core, y ande el trote.

Oy se casa el Monarca, con su Marca,

No quede pollo a vida, ni comida.

Con que no sea seruida, mi querida,

Llamada en la comarca, polliparca.

Trahed tocino, y bon vin, de san Martin

Pan leña, assadores, tenedores,

Frutas, sal, tajadores, los mayores.

Presto: que el Dios Machin pretende el fin.

Acabada esta raxon, dixo el moscon.

Marchad luego, ola, sin parola.

Fueronse contaola, y quedò sola

Iustina, en conuersacion, con su Obispon.

Iustina entretenia, y suspendia.

De modo que pudieron los que fueron

Hartar lo que quisieron, y boluieron

Con lo que pedia su señoria.

Venidos, se assenaron y brindaron.

El Obispo

El Obispo don Pero se hizo vn cuero,
Luego el carretero, cargó muy delantero.
Mas que si mucho peccaron mas penaron.

YA que estaua el carro atacado de vellacos, y el gouernador de la Vigornia, en medio dellos, pareciendo que no venia bien el ser Obispo casado, no siendo Obispo Griego (aunque andaua cerca de ser lo) renunciò los habtos, y hizose rey. Tomò vn garrote en la maou, en forma de scepro. Hizo de las capas vn trono imperial, poniendo por respaldar dos desaforados cuernos. Parecia Rey mono puramente. Captò

Refran Español alabado.

la beneuolencia. Pidio atención, estauan boqui abiertos. Dixo Eneas: y escuchaua. Dido el parlamento, muy atenta por su mal (o que bien dixo el refranista Español. En conlejo de vellacos razonamiento de trapos. Lo qual quisieron

Giroblifco de las juntas de vellacos.

sin duda dezir los antiguos, quando para pintar vna tropa de semejantes bergantes, gouernados por otro tal pintarõ vna çorra coronada de restas de ajos, predicando en vn cesto a las monas, y a los gatos) pero vaya de parlamento Episcopal.

Platica de dõ Pedro Grullo

Charos infançones mios, conocidos en nuestra region campeñina, por vuestras hazañas, tan claras, que de noche reluzen mas que ojos de gato, por lo qual son hazañas gatunas. Famosos por vuestras prendas nunca empeñadas fino es en buena taberna lo primero oy cese el cote, pues no ay para mi fiesta cumplida sin cumplirse mis desseos. Lo segundo quiero que andeys al trote, que es el passo de mis cuydados: de mas desto os auiso, que os he juntado en este mi carro triumphal para que

para que como a otro Scipion, coroneys de gloriosa palma mi cabeça, no por la victoria, que he alcançado, sino por la que espero. Demas desto os aduerto q̄ conuiene a mi seruicio, y a vuestra honra vigornial, y a la virginal de Iustina, nuestra hermana tan cara, quan barata, que pues puedo dezir, que oy nacio del vientre de la fortuna, vea yo que con gusto festejays mi nacimiento claro. La circunstancia del tiempo (si quereys mirarlo) me da a entender, que pues nacio debaxo del amparo de la estrella de Venus, me ha de ser propicio el Dios de amor su hijo, y el alba de mi Iustina. Cantareys a voz en grito, quando el piadoso Cielo honrare mi cabeça con su lauro y direys que renazco como Auefenix de las cenizas que ha hecho Iustina en mi alma, despues de auer quemado las potencias della cō el immortal fuego de su rigor. Atencion. Ella està entera como su madre la pario (y aqui suspirò el auditorio) mas en esta hora pienso tomar puerto mi presuroso vaxel, y estampar en su entereza el non plus ultra ásido de mis dos columnas. Digo claro que pretendo q̄ dentro de vn̄ hora fatal, la caça desta rara aue haga plato al gutto mio. Este es el dia mayor. De marca, en que vuestro Monarca se casa con su marca, por tanto mando, y quiero que os ostendays por los lugares desta region comarcana (que son muchos, y muy cercanos) y no dexeys pollo, ni ganso, ni palomino, a vida. Llame se mi Iustina la poilparca, por que quiero que ella sea oy la parca, que acelere la muerte a todo pollo. No quede fruta, ni queso, ni bon vin de san Martin, ni cosa de las de passagaznate, que

*Aloja su
camara-
da.*

*Manda
traber
comida.*

no

no adjudiqueys para mi camara. Y porque no ay principal, sin accessorios, trahed para mi seruicio asadores, tenedores, tajadores grandes de madera, q̄ son los platos de las bodas de los labradores, manteles, sal cuchillos, y todo bué recado de pieça y suela. No quede cosa, q̄ no sea tributaria de mi solemne dia ofreciendola a los pies de mi Iustina, a quien justamente estoy rendido.

Cigueñas festejan bodas A bueltas desto, no cessareys de hazer perpetua demonstracion de la alegria que en vosotros causan mis esperanças, pues os consta que aun las çigueñas se juntan a hazer fiesta, el dia que alguna se casa. Ea amigos, que el Dios de amor tiene alas, y no sufre dilaciones. En especial el *Amor a- presurado.* mio, que es mas volandero, que la garça de Baldobinos. Ola amigos, menos parola, y mas obediencia, que pues las esperanças de mi plazer, no dan mas larga, que vna hora, no es justo que os de yo mas de plaço, para cumplir lo que tengo ordenado y dispuesto. No huuo bien dicho esto el nueuo Eliogabalo, quando los de su faction, con gran tabaola, saltaron vn barranco, que nos diuidia, con la presteza que los galeotes saltan en el remo, ocupandose en obedecer al Principe de la Vigornia. Entonçes tuue por verdadera

Caça la zorra, cõ vn cochino. la fabula del zorro, el qual para yr a caça de vna querida zorra, puso a vn cochino alas de Grifo, y se hallò mejor con este modo de çerreria, que con otra ninguna. Afsi estos, aunque como cobese a chinos yuan açinados en vna carreta, pero este proposito zorro, con animo de caçarme, les puso alas de Grifo. Solo ay, que aunque caço carne: pero no la que el quiso. De la presteza, con que par-
lero

lero me espantò. Mas si cochinos mandados de zorra buelan, que me admito de la ligereza destes. Cosa donosa es ver, quan de gana obedecen los vellacos, a quien gouierna su vellacada, y quan de mala, a sus legitimos superiores. Preguntò vno a vn cauallero. Señor por que pagays tan mala a vuestros acreedores, siendo tan franco, prodigo con las personas, a quien no deueys nada? Respondio el cauallero. Por que el pagar con obligacion, es de pecheros, y el dar sin deuer, es de nobles. No me quiero detener aora en calificar este dicho, que bien se echò de ver, que errò este franco necio, que antes el prodigo paga pecho a la imprudencia y al vulgo, y al que ditan, ya todo el mundo, y por el contrario el que paga a su acreedor muestra gran nobleza, lo vno en desechar sujeciones, lo otro en exercer la virtud mas hidalga, q̄ es la justicia, la qual haze vna ventaja a las demas virtudes: que las demas solo miran el prouecho de su dueño, pero ella, y las que a ella se llegan, no miran sino el prouecho del tercero, que es mas nobleza, è hidalgua, y tambien porque ella es tan noble, è hidalgua, que yguala al mayor (si deue) con el menor, si es acreedor. Pero dexado esto para los Sotos, frescos, para los Gallos briosos, y para las Peñas fuertes (que son los floridos de nuestra Salamanca) concluyo a mi proposito, con dezirte aduertias, como estos vellacones tenian por bien obedecer, a su verdadero Obispo el qual les trahia sobre ojo, empero a su Obispo soñado, le obedecian. Y con la presteza que el rayo sale de Oriente, y aparece luego en Occidente, con tanta,

Cuento
de un mal
pagador
liberal.

El buen
pagador
muestra
nobleza
de mu-
chas ma-
neras.

Nombres
de Cate-
draticos
de Salo-
manca.

tanta, y aun con mayor, obedecian estos demonios a su Belzebub. Dexaronme con el y fin mi. Tan sola, quã mal acompañada. Tan triste, quan disimulada. Començome a dezir muchas chanconetas, y de trauesia, me daua algunas puntadas, paraque le dixesse, lo que pensaua yo hazer quando tomassemos la Goleta. Yo al principio començé a responderle a son, mas ya que vi que se metia en tantos dibuxos, eché por otro rumbo. Començé a contar cuentos, los mas de risa, que se me ofrecieron, para diuertirle la sangre. Contéle medio libro de don Florisel de Niquea

*Iustina
queda sola.*

Juega de los nombres de todos los libros gra ciosos. que entonçes corria tanta sangre, como yo peligro: mas a estos me respondia, que para entonçes mas se atenia el a Niquea, (o por mejor dezir) al Nequeca, que al don Florisel, y que para quien esperaua fruta, eran muchas flores. Dile algunos sorbos de Celestina, mas dezia que tenia espinancia. Y que no podia tragar nada de aquello. Pero ya que no me valieron, los cuentos de mi señora madre Celestina, valieronme sus consejos. Del momo vn poquito: mas dixo al momo no no. De aliuio de caminantes, dixe lo que importó, para aliuir mi camino de la carga que tenia, mas el en nada sentia aliuio.

Pinta q̃ vacia el Sol de la parte de s̃õde ve- Bien es verdad, que todo quanto yo le dezia le sabia bien, y todo lo aprouaua, aunque era con tal modo, que daua bien a entender que como no me tenia a mi toda sino sola mi lengua y sombra, no las tenia todas consigo.

nian los de la Vi- En esta fazon venia ya el hermoso Apolo, corriendo presurosamente, por los altos de vn cerro gornia, siguiendo el alcance de los alojados infançones, para

para

para descubrir los hurtos, y emboscadas, de que siempre fue tan enemigo. Mas cansado el bellisimo Ioben luziente, de correr tras los nuevos Ionatafes, parece que se detuvo, y descansó tras vn espeso monte de enzinas y ellos llegaron ante el tribunal de su anrigo Obispote, y nuevo Rey de copas (y yo era vna dellas) con la presteza, y prouision, que si ellos fueran el Aguila de caça, que tuuo Paleogolo el rustico. Vnos trahian pollos, otros palominos, otros patos, otros pan, otros platos, que como era boda de picara y picarro, y echa por mano de picaros, casi todo quanto despesaron empeçaua en P. Pues instrumentos de platos, y assadores, cazos, asartenes? Pudieran alajar dos nouias, con lo hurtado. Vno traxo vn costal de pan caliente, con juramento que se lo auian sacado a traycion a vn horno, por las espaldas que tenia bueltas a la calle, dexando por lengua que lo parlò, el calor, y olor tan conocido. Otro por no venir mano sobre mano) hurtò diez candiles, de vn melon, para hazer en mi boda, el entremes de la encandiladora. Otro traxo vna sobremesa, de vnos que se auian quedado dormidos, despues de auer jugado sobre ella a los naypes. Y aun dixo el estudiantico Vigornio, que como vio los jugadores dormidos, hizo al vno lamamona, hazia la faltriguera. Parece ser que no trahia bien los dedos, por lo qual recordo el dormido, y como sintio sobre si la mano del nuevo relox, (que apuntana a su faltriguera, no para dar, sino para tomar) se alborotò, y començó a dar voces, era el estudiantico bello vellaco, y sin perder compas, ni mostrar turbacion, le dixo

*Hurtos q
trahē los
de la Vi-
gornia.*

*Pan ca-
liente.*

*Diez ca-
d.l.s.*

*Mamona
a vnafal-
triguera.*

L

con

*Defecha
de vn la-
dron.*

con mucho sosiego, y contento. Hermano mio si como soy estudiante burlon, fuera algun ladrón de los que andan oy dia por el mundo, mala manera de negociar teniades, y muy peligroso el sueño. Pero amigos somos, duerma galan. Y mire que por hazerle caridad y buena obra, le arropo. Trasesto esto le atelto el sombrero sobre los ojos, no tanto por arroparle, quanto por arroparse con la carpeta, o sobremesa, fin que lo columbrasse el labrador a quien dexaua hecho pita ciega, y tan ciega que penso que de pura charidad durága y zelo gatuno le dexara casquiatestado. La sobremesa era galana, por señas que vna poyata se la auia prestado a la mesa sobre su palabra, y el estudiantico la tomó sobre su conciencia, y debaxo de sus brazos. Otro traxo vn rizon de lumbre, quemado el sea con el que este me defatento: que no hazia sino soplarle, y alumbrarme a la cara y reyrse, diciendo: colorada va la dama. No acabára si contára por menudo, las cosas de comer, y el recado que traxeron. No me espanto sino como no facaron de quaxo las aldeas, y de cimientto los muros y casas de villas, segun, y como lo hizo Iupiter quando vino a las bodas de su querido.

*Bodas de
Iupiter.*

Ya se juntaron todos. Veefme aquí con todo el conciliabulo congregado para decretar a costa de la pobre Iustina, que en esta ocasion era blanco de tantos necios. Mas yo tenia reforçadas mis traças. y vn animo como vna capitana, myinquina era toda contra aquel Olofernes eclesiastico, que aun reyr no me dexaua, segun que con los ojos me tenian confiscados, boca,

*Mirar
del grullo*

De la Vigornia. Nu. 2. Del parlamento loco: 161
lengua, y sentidos. En llegando me sacaron del
carro, a hombros, como a oppositor de cathedra, *Sacarla*
o por mejor dezir como a cathedra de oppositor. *como a*
Y el Obispo don Pero Grullo, miraua a las *opposito-*
manos, a los apeadores, por si a caso alguno *ra.*
se le deslizaui alguna mano, al tiempo del tras-
lardarme del carro al suelo. Di orden, como se
guisasse de comer. Hizieronlo, y aunque sin or- *Prisa en*
den, pero con tanta presteza, que parece que *guisar de*
de mohatra se les hazia quanto querian. En to- *comer.*
do me obedecian, fino es en yrse poco a poco,
que esto no se podia acabar con ellos. Para enta-
blar mi juego, de trecho en trecho, y bien a *Iustina*
menudo, les dezia. Amigos beuan. Y así lo *les haze*
lleuan las viñas, yo mirando al Obispote, hazia *beuer.*
que beuia con vn vaso de cuerno y dezia. Brin-
dis: quoties. Beua el Obispo, y vaya arreo. El *Era Ju-*
Obispo se escusaua de beuer con vna gracia que *dio.*
contenia mucho de naturaleza, y era dezir, de
vino poco, que soy Parriarcha de Ierusalem. Mas
aunque le amargaua, toda via por mi contem-
placion, beuio vnos poluillos: los que basta-
ron para añublarfele el cerebro, y aun para aña- *Assomado.*
dir algunas erres, al abecedario de su Vigor- *do.*
nia, el que menos y estaua a treynta y vno, con
Rey. Ello las gracias sean dadas a ciertos pu-
ños de sal, que eché en el jarro. Deziame el
Obispo don Pero. Ay mi Iustina que en todo eres
vn terron de sal. Dezia yo para conmigo. Ver- *Sal en el*
dad dize este pues aun el vino apura sal está echa- *vino.*
do en cecina. Ya que todo estaua guisado, y a
punto, hizo señal el señor Vigornio mayor, y to-
dos escanciaron y comieron, como vnos leones.

Solo mi Obispo tragaua mas bocados, de saliuu, que de otra cosa, y pienso que en mirarme galtà vna libra de olos, y en dezirles q̄ se dieffen priessa, otra de lengua, no dudo fino que tras cada bocado, que enfillauan los de la Bigornia, le daua su relox las ciento, mas ellos (como dela fiesta no auian de sacar otra cosa que entremesar, a las panças, y como las trayan humedas del rocio, y humedad de la noche : y dauan de si, como panderos mmojados) yuan dando alargas al tiempo. De lo qual recibia yo tanto gusto, como el Obispo pena y rabia. Entre burlas y juego, siempre yo muy cuydadosa, con que beuiesse el Obispo, y fuesse arreo. Hizolo el Obispo, atan buen son, que ya por dezirles da os mucha priessa, hermanos dezia, da os murria perra hernandos?

*Borracho
Pero Gru
llo.*

Ya que tuuieron reechas las chaças, y hechas las rechaças, los buenos de los moçalbetes dezian donayres. No metian letra, y si alguna metian, eran ces y erres. Hazianme quebrar el cuerpo de risa, que ya el miedo auia pagado el alquiler de la casa, y ydose a Berberia. Vno que no tema salero a la mauo, echô cantidad de sal en el suelo, y alli mojava el carnero, que por ser sobre yerna, salia carnero verde, y por ser sobre tierra, negro, y por todo salia verdinegro. Otro hazia sopas en vino con briznas de cecina, y sacualas, vsando de hueffos, como de cuchara. Otros beuian con vn çapato, porque a segunda buelta boltearon las copas. Era hazienda hurtada, que se logra poco. Ya viendo sus demasiar, el enfrenado, y compuelto Pero grullo, menos beuido, aunq̄ mas beodo, puso general silencio, diziêdo.

Carren

Carren carren, por dezir callen callen. Auerigue *Silencio.*
 Bargas el Vocabulario. Los moçuelos como
 estauan metidos en la tierra de Babilonia, y su
 confusion, no le respondi an, porque ni se enten-
 dian, ni le entendian. Entonces el Monarcha
 muy enojado, alçó vna mano (que entre ellos,
 y en su habla, xacarandina, era indicio de impe-
 ratiuo modo, en la manera de mandar) Y con
 esto se recogieron todos derechamente al carro.
 Aunque no tan derechamente, ni tan por niuel,
 que no hizieron algunas digresiones de cabeça, *Andar de*
 parentesis de cuerpo, y equis de pies. Ya entra- *borra-*
 ron todos: con que el carro quedò en cueros, o *chos.*
 los cueros en el carro. Lo que yo temi mucho
 fue, que el carretero los auia de despeñar, porque
 auia cargado la mano mas que todos, y aun la ca-
 beça, y yua atacado, hasta la gola. El Obispo me
 escudereaua, y lleuaua de la mano al carro, aun-
 que no tenia el poca necesidad, de quien se la
 dieffe, para reparo de los muchos traspies que à
 cada passo daua. No he visto pies de goznes, si
 aquellos no. Daua bueltas (como mona en fin) *Pero Gru*
 y vnavez dio vna que pensè se despuntàra las na- *llo da*
 rizes, que las tenia sobrefalientes vn poco, y aun *traspies.*
 vn mucho. El bien via que eran caydas demas de
 amarca (que era beodo reflexo, que son los peo-
 res) mas por escusar su flaqueza. Dezia el pobre
 Obispote. Iustina porti ranso. Respondiale yo.
 Ya veo que por mi dança su señoria, fino que no
 quifiera yo que hiziera tantas reuerencias, ni que
 lleuàra los cascaueles en la cabeça y corona. Yo
 (para dezir verdad) mis cierras mamonas le ar-
 mè azia los pier, y no fueron de poco effeto, que

maldita la que me salio en vano. Quando se caya azia mi, dauale vn embioncito azia el otro lado, diziendo, vnas vezes: ox que no picas y otras, alla daras rayo, que este lado es de ladina. Con estas estaciones, y reuelladas llegò al carro hecho pedaços con mas fueño que amor. Para subirle al carro, le di de pie tres vezes, y el otras tantas de cabeça. Y cada vez que se leuantaua dezia, vpa que desta entro. Ya de pura lastima hize a mi maña que le firuiesse de grua, y metile en el carro, y yo tras el tan sin miedo, quan sin tardança, y sin peligro Reclinele sobre las capas, sobre las quales començo a dormir la mona, alta y profundamente. Veeslos aqui todos duermen en Zamora, sola la hija de Diego Diez velando, pero no sin prouecho: pues (segun ya veras) en el carro, que cogierõ el gato, pagaron el pato.

Aprouechamiento.

Los malos, como tienen dada la obediencia al Demonio, sujetanse de mejor gana a sus ministros, que a los de Dios. Mas qual es el dueño, a quien sirven, tales son los gajes que tiran.

NÚMERO TERCERO. DE LOS

Beodos burlados.

Suma
del número.

OCTAVA DE CONSONANTES,
hinchados, y difíciles.

*La fama con sonora, y clara trompa,
Publique por Princesa de la trampa
La gran Iustina diez que con gran pompa,
Buclue su rebenque en sceptro. y le estampa,*

Lo que

La que vsa del rebenque como trompa,

La que llueue açotes, y no escampa

La que de su carreta haze palinque

X scepiro lança, y trompa del rebenque.

O fama cuyo accento el orbe encampa,

Tu sombrío clarín no se interrompa.

Hasta ver la picaresca estampa,

(No digo en papel pnestado se rompa,

O en letra de escriuano que haga trampa,

Sino, en peña, en quien no se corrompa)

Memoria de vn triunfo tan illnstre

Con el siguiente mote por mas lustre.

Mote.

Iustina triunfo de ocho Beodos,

Echandos del carro a açotes todos:

Quando las necisidades son repentinas, las mejores traças y remedios son los que las mugeres damos. Ca assi como el vso de la razon en nosotras es mas temprano, assi nuestras traças son las que mas presto maduran. Mil vezes veras en los entremeses ofrecerse necesidad de traças repentinas, y por la mayor parte las dan las mugeres, que son vnicas para de repens. Es el discurso y traça de la muger, como carrera de conejo, que la primera es velocissima, o como embion de Frances, que el primero es innencible. Esto quisieron dezir los antiguos, quando pintaron sobre la cabeça de la primer muger vn almendro cuyas flores son las mas tempranas. Dezia vn discreto. Las mugeres porque pensays que hablan delgado y sutil, y escriuen gordo tarde y malo? Yo os lo dire. Es porque lo que se

*Traças
repentinas
Las de las
mugeres
Las mejo-
res.*

*Similes
de las tra-
ças repen-
tinias.*

*Mugeres
porq̃ ha-
blan del-
gado y su-
til y escri-
uen gordo
y mal.*

habla es de repente, y para de repente son agudas y subtiles. Por esto es su voz apazible, futil y delgada. Mas porque de pensado son tardas broncas, é ignorantes, y el escriuir es cosa de pensado. Por esso escriuen tardo malo y pesado. Digo esto a proposito, que tuue dos ocasiones para dar vna galana traça la vna el cojerme de repente, y la otra el verme tan apretada, y mas a la verdad la mayor fue el ver que tan a mi saluo podia traçar. Viendolos todos beodos, y al carretero mas que a todos, lo primero que hize fue darle vn torniscon por verle tan fuera de mi como de si. Con el golpe arrojó vna espadañada de vino, que espantó a las mulas. Tomele el rebenque, o latigo, con que gouernaua las mulas, y con el derribè mi carretero en el duro suelo. El golpe fue grande, con el qual quedó sin habla, y yo sin pena. Sintierou las mulas notable aliuio. Volauan. Pero mas mis pensamientos. El camino que el carretero auia trahido hasta alli no yua apartado del de mi pueblo, mas que sola media legua, y yo le sabia, porque algunas vezes le auia andado viniendo con mi madre. Y tambien la vna mula sabia el camino. Piquela, y como las mulas no eran nada lerdas, el camino apacible el açote menudo, el cuydado grande, caminaron de modo que en espacio de dos horas pude meter por mi pueblo esta carretada de odres, sin mas sentido, ni mouimiento que si fueran infertos en la misma carreta.

Yo començe a pensar como diria al entrar con ellos, por medio de mi pueblo. Ofreciose me si diria guarda las corras. O si diria, quien compra cueros.

*Infina
derriba
el carre-
tero.*

*Endere-
ça' Insi-
na el ca-
rro ha-
zia Man-
sillo.*

cueros. O si diria, fuera que entra la Vigornia, y Pero Grullo. Mas para espantarlos bien, y vengarme mejor. Me resolui en entrar, dando voces, y diciendo: aqui de la justicia, que estos vellacos robaron la mula, y el carro en Arenillas. (Y era asfi verdad como lo viste.) Hizelo asfi, y con tales voces, que las pudieran oyr en el real de Zamora. Los beodos, con mis grandes voces, despertaron despauoridos, y como reconocieron que estauan en medio de la plaça de mansilla (castigados por mi mano, yaun por la de Dios, como los de Senacherib, acudian a derribarse del carro a toda furia. Esta era la primera estaciõ, y no poco gustosa, potque al echarse del carro, dauan, temerarios çarpaços, y sonauan a cueros, que se enxaguan, y los mas dellos choçauan por salir con toda prissa, y huyr de mis rigores, como los cueros mansos y trauiessos, suelen derribar vn vidrio, vaso, o copa y boluer el oydo para perceber con gusto el sonido, asfi yo, aunque a rebençaços los derribaua, boluia el oydo a perceber el sonido del golpe. La segunda estacion era huyr con tal prissa, que parecia lleuauan cohetes en los posteriores. Mas ya que auian huydo algun tanto, y tornando sobre si algo echauan de ver, que yuan sin sombreros sin capas, sin cuellos, sin ligas, sin ceñidores, assomauan a querer tornar al carro, a sacar su hazienda. Yo les dexaua acercaren buen compas, y en viêdo que estauan a mi mano, tremolaua el açote de las mulas, y daua les el rebencazo, çurcido, que les aturdia. Brauas fuertes hize, defendiendo mi carro encantado o (por mejor dezir) encantarado. Iu-

*Tracas
de Justina.*

*Mete los
beodos
por me-
dio de
Mansilla*

*Simil de
los cuer-
nos tra-
uiessos.*

*Echalos
a cores
del carro*

gava de rebenque floridamente. Porque para delexos me seruia de lança, para de cerca de trompa de Elefante, para en pie de açote, y para assentado de sceptro. Con estas mis leuadas se atemorizaron, de modo, que sin capa, ceñidor, liga, sombrero, ni cuello, ni otras muchas cosas suyas (aunque auidas de por amor del diablo (se fueron huyendo por entre los sembrados, que parecian puramente las zorras de Sanson, con cuernos encendidos en las colas. Todo el pueblo y muchachos se llegó al ruido, y todos les siluauan, y gritauan. Y si alguno me miraua de lexxos, tornaua atremolar el açote. Que confusion para ellos, y que gusto para mi? Estos fueron zorros, estos fueron diablos, que desde ay a mas de diez y ocho, o veynte dias, no se pudieron dar alcance vnos a otros, hasta que vn dia de mercado se juntaron en el de Villada, que era donde ellos solian hazer sus cõciliabulos, zorros. No se acabauan de santiguar de la villana de las borlas, y de las burlas que ambos nombres me llamauan ellos, de las borlas, por las que lleuaua al cuello, como Montañesa, quando me encestaron, alomenos quando lo pensaron: de las borlas, por las que les hize desde que les puse en cueros, dexandolos con sus vestidos, (que es el cosí cosí de Moltoles.) Ya despues que tomaron sobre si, alabauan mi traça, pero escoziales la injuria, y tanto mas, quanto mas sin reparo la hallauan, que al cabo, al cabo, todos eramos de la caryda, qual mas, qual menos, y no podian dexar de reconoçerme superioridad.

Despues que se juntaron, y trataron de la pasado,

*Hayen y
despar-
tense los
de la Vi-
gorria.*

fado, quitaron al Pero Grullo la presidencia, y Obispado de la Bigornia, con tales ceremonias, como si en hecho de verdad le quitaran algun insigne officio, y por sus edictorios, le priuaron de officio y maleficio, por muchos años precisos, y otros a merced, y lo sintio el, como si le quitaran algun verdadero Obispado, que en fin siempre fue verdadero el refran que dize, lo que mas se quiere, mas se siente. Dezianle, Hermano no merece plaça quien tan infamemente salio de la de Manilla,

Dieronle criadas bayas, lo qual el sintio mas, que todo. Vno le dezia. Como digo de aquella emperatriz, ante cuyos pies oy auemos de pagar tributo? Mejor dixeras, aquella emperrada emperradera, ante cuyos pies caymos hechos vnos zaques: y de cuyo rebenque fuymos tan gouernados como desgouernados. Dixole otro. Esta me llamays polliparca? Llamola yo Grulliparca, pues fue la parca del Grullo, y aun de toda su camarada. Otro le dixo. Camarada, como era aquello de oy, renazco como Auefenix de las cenizas, que ha hecho Iustina, con el inmortal rigor con que me ha quemado las tres potencias del anima? Mas cierto fuera dezir. Yo naceré con dolor del vientre de vna carreta, cabeça abaxo y pies arriba: y oy seré aborton de carreta, y me pondra Iustina como nueuo de puro frisado, con su açotina. Otro le dixo. Oy la rara aue, de mi gustoza Iustina, haze plato al gusto mio. O peccador, bien auias dicho, sino te huiera primero dado con el plato, en los cascos, y sino quemara tanto el plato, como el de azeyte, que

*De pone-
na Pero
Grullo.*

*Dã bay-
as a Pero
Grullo, y
fifgande
todo quã
to dixo.*

que lamio la mona golosa que estaua sobre vn
 ornacha de lumbre. Otro dezia. Viua el señor
 Obispo remediador de huer fanas. El hueriano
 fea el diablo: y tal remedio venga por su casa.
 Otro dixo. Ella esta entera como su madre la
 pario. Eflo juro yo que la entera es ella, y los
 quebrantados nosotros. Otro dixo, Ea presto,
 que el Dios de amor tiene alas. Juro a diez, y
 a vn rebenque, con que haze bolar de la carreta.
 Otro viendo que tan adelante yua el darle baya,
 medio lastimandose, medio fisgando, dixo.
 Carren carren, murria perra es esta en dar bayas
 al rasante. Tocó tecla de quando por dezir el,
 callen callen, daos mucha prissa. Dixo carren,
 carren datos murria perra, &c. Dixeron dichos
 agudos y donosos, que por agudos los rio, y por
 largos los callo, quedese a la discrecion del picar
 ro mas discreto, que es el vnico censor de toda
 letura de folga. No dexaron cosa que no tocassen,
 ni punto que no glosassen. Hasta dezirle, bien
 pareces Patriarchon de Ierusalem, y nacido alla:
 pue tan vil y cobarde naciste. Henchianlo de
 necio, cobarde, y pusillanime, y fue tal, y tan
 publica la baya, que corrido de los mates, que le
 dauan, y motes que le ponian, se fue de aquella
 tierra: yo no dudo, sino que no parò hasta Gi
 nebra. Y aun segun le pusieron hecho vn negro
 se deuio de yr a Mandinga, o a Zape, donde em
 bian a los gatos. Aunque lo natural era, que se
 fuera el a la Isla de las monas, y yo a la de los
 papagayos. La Vellaca que le saliera al encuen
 tro, a este toro agarrochado. Muy capada quedò
 la Vigornia, y tan capada, quan descapada, con
 todo

todo esto se rehizó, y caçaua (no como antes, fino (mosquitos, como milano de quarta niuda, y a fe que no meda a mi poca pena, quando veo picarillos de alquimia entonarse: y que no encuentren en quien los haga tenerse en buenas. No se acabar vn cuento, y a se que enfado en el: pero ya acabo.

En fin yo me fuy a mi casa, donde fuy recibida, como vn Angel (que la gente de mi casa aunque me quiera mal, holgaua destas morisquetas que lo mamanan todos en la leche retogona) y quando fuy a mi casa lleuè tras mi gran casilla de gente de toda broza, especialmente niños, y paparos, como panthera que con el olor de su boca arrebatata tras si los animales absortos tras su fragancia. De todos fuy alabada, por casta mas que Lucrecia, por astuta mas que Berecinta, por valerosa mas que Semiramis, Verdades que por si a caso lleuaua algo focarrada mi fama, o otra cosa, me çahumé con trebol, y incienso macho en llegando a mi posada, quiero dezir, que conté el cuento, contan buenas elmes, que sobre el pudo bolar mi fama, Supose y diuulgóse la burla, en toda la comarca, y fue tan celebre el cuento del carro y de las mulas, que por esta causa, desde entonçes llamaron a mi pueblo Mansilla de las Muias, que hasta entonçes no se llamaua mas que Mansilla a secas? La gente que me venia a ver, y darne a mi el para bien, como presente: y a los Vigornios el para mal, como ausentes, me tenian de spalmada a puros abraços aunque no muy puros, que algunos me pellizcaban (que es v lo de la tierra.) Despues que repose

en mi

Vase a
su casa
Justina.

Simil de
la Pan-
tera.

La burla
de las mu-
las da ap-
pellido a
Mansilla
de las mu-
las.

en mi casa, y se me affento la colera, hize libro nuevo. Ya era otra cosa. Ya los Principotes de mi pueblo me mirauan con otros ojos, ya me llamauan de merced, y las gorras baxauan tantos puntos, que llegauan a dos corcheas, y aun al corcho de mis chapines. Mas no se que me huue desde niña, que jamas hombre de mi pueblo me cayò en gracia. Confieso, que las mugeres somos de casta de plaça, que siempre gustamos de lo de acarreo, y somos como el dèseo, que siempre endereça a lo mas remontado. Y somos como perros, que no nos hallamos dende no ay gente, y por esta causa apetecia yo enperrarme, yo en particular siempre tune humos de cortefanía, o corte enferma, y cosa de montaña, no me daua godeo. Con todo esto el tiempo, que duro el fettin de los parabienes, viui contenta, que el gusto es el coraçon de la vida. La justicia (sabido el caso) me adjudicò el dispojo de la batalla, y mandò que el dueño de la mula hurtada me pagasse muy buen hallazgo, pues por mi industria auia sido librada del poder de la Vigornia, y que se me diese por testimonio, porque nadie me pudiesse montejar de mala, sino honrar por castay astuta. Ello nunca faltan vellacos. Alguno me ha dicho despues acá. Hermanita, como digo de la jornada de Arenilla? Sino que nada tiznada, que vna vela pegada a vn muro, aunque sea argamafado, verdad es que no le puede quemar, pero dexar de tiznar es imposible. Que sera si se pega a carne gorda, que se derrite tambien como la misma vela? Como destas necedades he yo oydo, Digan q̄ de Dido dixeron. Lueuá dichos, que

Mugeres
gustã de
estrãos.

Injustina si
no que-
mada
tiznada.

que ya, aora. No me sabian en mi pueblo otro nombre, fino la mesonera burlona, aunque algunos me llamauan la villana de las burlas. Ya yo no me preciaua de mirar a quien quiera, que vna honrilla sirue de garbo al cuello y de almidon al vestido. Holgarame de auer tomado por thema de este numero, a aquel refrá, que dize que quien hurta al ladron gana cien dias de perdou, de los concedidos por el Obispo de Sabado: de los quien los diere, que si perdones se ganàran, yo auia ganado Iubileo plenissimo. Pero ya se que para perdones verdaderos, aun el nombre les sobra, quanto y mas el hecho. Con el mio, alomenos, glosè el refran. a ofadas. Pero quien me mete en themas, ni glosas, fino en texer historias, y en hilar mis romerias? Pero no, mejor me sera dexarlo, que no es paro sin venta para no dexar descansar las gentes. Yo lo dexo. Duerme, hermano Lector, q̄ mañana amanecera, y quiça tendras gana de leer mas.

Apronchamiento.

La Beodez no solo impide los buenos intentos, y daña a la vida de la razon, pero haze que el q̄ se embriaga, peque mas, y guste menos?

En especial note el lector, en que pararan

romerias de gēte inconsiderada, libre,

ociosa, è indeuota, cuyo fines

solo su gusto, y no

otra cosa.

(?)

F I N.

SEGVN-



SEGUNDA
P A R T E D E L
 LIBRO SEGUNDO, DE LA
 PICARA ROMERA.

CAPITULO PRIMERO
 De la jornada de Leon.

Numero primero. Del asfeyte malpelado.

SAPHICOS Y ADONICOS
 de consonancia Latina.

Vencido el grullo, Vna mañana Fue bien arreada,
 Cobra gran orgullo Se puso galana, Y mal asfeyrada.
 La hermosa Iustina: Y desde el meson, Y las que la vieron,
 Y se determina, Se partio a Leon, Tal vaya la dieron,
 Salir de Aldeana Acompañada Que en sin se apeó,
 Y ser ciudadana, De su camarada, Y el asfeyte lauó.

Subitamente, Barbara Sanchez, Triste Picaña.

La vito
 en sober-
 bece.



M

VCHAS vezes he oydo que los
 soldados viejos tienen por co-
 mun refran dezir: Nunca vna victo-
 ria sola, dize bien: porque el
 orgullo de vn triumpho haze los
 animos

animos inuencibles, y los arrisca y dispone para emprender nuevas hazañas. El grifo no pelea hasta que es de edad de cinco años, y tiene buen cuerno y suficiente proceridad, y si en la primer batalla que tiene con alguien, vence es prodigio de fortaleza y si vencido queda mas pusilanime que vn milano, y pocas vezes alça cabeça, y qualquier Aguila (no digo yo la Morphnos, ni Osi- fraga, ni Halieta, ni Pigargo, que son las especies naturales del Aguila, sino la bastarda, o mestiza, llamada cigueña Montañesa) le vence yacobarda. Afsi yo como de la passada y referida empresa, sali tan loçana quan triunfante, no solo me enfanchè, pero en mi mesma opinion creci: crecieron mis humos, mis desdenes, mis pensamientos, y aun pongo en duda si crecio mi alma, segun vi en mi vniuersal mudança. Ya yo era dama, ya las cosas de Montana y de Mansilla (que todo es vno) me olia a aze yte de alacranes: ya se auia passado el tiempo quando queria yo mas vno de çaraguelles blancos, con vna pluma de pauo en el sombrero, o carapuça quarteadada, ça los mil narcisos de Corte con todos sus afre- ñiques, y perfilados. Ya se auia passado el tiempo, en que yo estimaua mas que vno destos me prometieffe vna libra de lino, o azumbre de leche o vello en jugo, o vn cordero hurtado a su abuela que si vn cortesano me ofreciera vna cadena o cabestrillo de oro. Son las labradoras y Montañesas como la loba, que en tiempo de brama huelen todos los lobos, y siempre escogen el peor y mas flaco. Hablad con que se me diera a mi en aquel tiempo vn pito por el galan que besando la

El grifo a proposito.

Especies naturales de la aguila.

Aguila mestiza.

Iustina semete a dama.

Codición de las similes donzellas de montañ.

Las lobas

mano derribàra la rodilla y dixera: Dama tome esse cabestrillo de oro, pardiez pensara que era pulla, y que me queria encabestrar y enalbardar. El mayor presente que por entonces pensaua y o que se podia hazer a vna muger de mi estofa, era vna fortija de laton Motisco, y a lo sumo de plata y quando llegaua a ser sobredora venia a perder la fenda de la confidetacion, y pensaua que era el *finis terra*, de los presentes que como dize el refran en estomago villano, no cabe el pauo. Passosse este solia. Y a tal tiempo me traxo mi entono engomadero, que no estimaua yo entonces vn faldellin de grana de poluo con franjones de oro, mas que si nacieran los fadellines entre las cercas, o entre los cuernos del rastro. Y todo esto vino de que (como dixe) la passada vitoria sacó mis pésamiétos de quicio, y mi persona de mi estado.

Viendome pues encapada y ensombrierada, a costa de la carretada de tótos que desembarcaron por mi ordé en la Real de Málilla, rica de sus despojos y vfana de mis trampátojos, se me puso en la cabeça salir de Aldeana, y Montañesa, y dar de subito en ciudadana. Resoluime en dar vna paonada en la ciudad de Leon por ver si se me pegaua en ella algo de lo ciuil ya q̄ de lo criminal yo era maestra. La ciudad de Leon esta solas tres leguas de mi pueblo, aunq̄ ay en medio vn mal parétefis de vn puentezillo en cuya cúbre en tiépos passados, estuuó gran tiépo la estatua de vn hombre capon, hombre digo capon, alguno me dira Iustina adjeriuad para peras, acaba ya hermano Lector, vete cōmigo q̄ buena es mi cōpañia, assi q̄ la estatua deste capō tenia el lettero siguiente.

Elca-

Presente
de ena-
morado
de aldeana.

Despre-
cios de da-
ma cor-
tesana.

Рянона-
да в
Леон.

El capon tiene del hombre lo peor y la muger
mas ruyn. Quando yo andaua mal herida deste
escrupulote, era por Agosto, y muy cercanas las
fiestas Agostizas, q̄ se celebrá en aquel pueblo cō
muchos atabales quádo menos. Resoluime de yr
y resuelta hize resolver a ciertos caualleros de
Aburra hijos de tozino de mi pueblo, que me to-
cauan algo en sangre, y aun no me tocaua poco,
q̄ me buscasseu vna pollina mása, en q̄ yo drome-
deasse la llanada q̄ ay desde Mágilla a la noble ciu-
dad de Leō. Esta es la cápaña dōde los antiguos
dizē q̄ fue la primera fundaciō de Leō, quádo ella
estaua en su flor, en hecho y en nombre: pues se
llamaua entōces sublantia flor: mas el ayre de la
mudáça q̄ todo lo derriba la arrancó dequaxo, y
mudò al sitio adōde agora està, tã linda de lexos,
como fea de cerca, trocado el nōbre de flor, y su
belleza en la pazibilidad, y en el nōbre de Leon,
jũto cō el rigor del frio, y melãcolia de las lluiuas
y humedades en que, por lo riguroso y melanco-
lico, representa la fiereza del Leon, y la melan-
colia de su quartana. De veras puedo dezir q̄ no
fuy a Leon, tãto cō espíritu de holgazana, quãto
de curiosa de ver, quantos grados de verdad me
tratauã los Leoneses, q̄ polauan en mi mesō: los
quales noche y dia se estauã cõtãdo las grãdezas
de Leō: y Leones se yo q̄ por cōtar me toda vna
noche las excelécias de la fuere del piojo, dexò de
dar de cenar a su mula. Miren cō q̄ ansia estaria la
pobre azemila, de q̄ su amo acabasse de espulgar
los piojos de aq̄lla fuere. No he visto hōbres mas
moridos de amores por su pueblo: y es de manera
q̄ dōde quiera q̄ se halla vn Leones, le parece q̄ la

Primer
sitio de
Leon.

Leoneses
apasiona
dos por su
pueblo.

178 Tom. 1. lib. 2. p. 2. De la Picara Romera. Cap. 1.
mirad de la cōuersaciō en que se halla, se deue de
justicia ala corona y coronica de Leō, en esto to-
dos tienen vna pega Pareceles a los Leoneses, q̄
alabar otro pueblo y no a Leō, es delicto cōtra la
corona Real. Oy dezir a vno que le venia el set
Leones, desde que le quiso bautizar vn don fula-

*Leon no se deno-
mista del Rey de los animales* no Quinones Lotençana su amo hōrado caualle-
ro. O señora, Leon, entre los animales, Rey:
Leon entre las ciudades, Reyna. Si quando esto
oy supiera lo que aora se de granuja y chronicos-
animales nes, yo le dixera al paparo q̄ no se entendia, pues
(segun consta de las historias) idado que Leon
se honre, arme y autorize con las armas blason e
insignias del Leon, que es Rey de animales, pero
su appellido no viene de ay fino del nombre de
*Leon no-
bre de
diablos.* vna legion de Soldados embiados de los Roma-
nos, para ganarla, o fundarla, o trasladarla, o lo
que sus mercedes mandaren, y aun por su honra
no digo, que el nombre de legion tambien le han
tomado los diablos : pero voy a mi intento, y
digo, que por escusar a vn Leones, o otro necio
en su nombre, de que contando quentos de las
grandezas de Leon, haga saliuas por mi cuenta:
y por poder dezir con libertad, no cuente mas
for Leones, ni entable juego tan largo, que ya
yo he andado essas andulencias, y visto la Leo-
nera : determinè dar principio a mi jornada.

*Borraca
Para In-
stina.* Traxeronme vna borrica donosamente ade-
reçada, porque venia en fillada y enfrenada, y pa-
recia mona con sayo. Como vi mi burra distraça-
da, dixè. Por mi tee, que pues vos vays a lo vn-
garo, que he de yr yo a lo del diablo : que me he
de vestir mi y a mis maxillas de grana de poluo
de mo-

de modo que parezcan dos agis bien maduros. *Embidia*
Mira que embidiosas somos las mugeres, q̄ aun *Iustina a*
de la burra tuue embidia, de verla venir tan ga- *su borri-*
lana. Mas no es nueua en nosotras esta flaqueza *ca.*
de Blandina dizen los Poetas, que tuuo embidia
a la gala y colores del papagayo, y por verse con: *Blandina*
otros tales colores y plumas. pidio al Dios Apolo *tiene em-*
o Iupiter (que no se qual era el ebdomario de a- *bidia del*
quella semana) que la conuertiese en papagayo, *papaga-*
hizolo Iupiter, y como Blandina era muger apa- *yo.*
pagayada, o papagayo amugerado, parlaua por
papagayo de dia, y por mnger denoche. Los
Dioses enfadados de tanto hablar, mandaron que *Blandina*
la enjaulassen. que pues era papagayo, no se le *parlando*
hazia agrauio, que el refran dize. *Lo que me quise*
me quise: lo que me quise me tengo yo. Ella enton- *enfada a*
ces viendo acortados los palos, y libertad (cosa *los Dio*
tan contra el gusto de las andadorissimas muge- *ses,*
res) echó de ver, quanto mejor le solia yr con
sayas antiguamente que aora con plumas de co-
lor. Pidio a Iupiter, que la tornasse a su menester,
que muger solia ser, y el Iupiter (que era bueno
como el buen pan, y deuia de estar borracho
quando tal hazia, y deshazia) hizolo como se lo
auia pedido la papagayta a proposito. Tuue em-
bidia como Blandina, y por no tener que pedir a
Iupiter, ni a otro beodo como el, y por tener
juntamente galas, y colores de papagayo, y li-
bertad de andar, y hablar como muger, embiè
por blanco y color a la tienda de vna amiga, con
que me pudiesse poner hecha vn papagayo real.
Traxeronme buen recado. sino que yo no lo supe
amar recogime aun apesento, no tã defendido,

que no tenia dos agujeros por donde vn taber-
nero de la calle q̄ viuia frõtero, me solia dar vn-
as esmerilladas de ojos, en tiempo q̄ yo solia recoger-
me a ser caçadora y notomilla de puertas adentro,
y por ja begarme agusto, y no me ver corrida co-
mo otras vezes tapè lo desmãtelado del emplen-
te con tres cedaços, porque ya q̄ me viesse el ta-
uernerero, fuesse por tela de cedaço como la luna
en el eclypsi, y aun con todo esto, no me asegurè
porq̄ era el tabetnero grã Astrologo destas visio-
nes y echè de uer, q̄ no fue bien puelto los ceda-
ços quãdo cernia mucho por verme, y para escu-
sarle desta lautor, y a mi deste temor bolui acia el
las partes q̄ no pensana afeytãr, y puesto el espejo
en el velador, me puse vn poco de blãco, y color
de prima tõsura. Ello no quedò tãbiè asètado co-
mo Scebola, de quiè dizè q̄ viuia tã de asieto q̄ por
no se desasentar de vna letrina dõde le dio el mal
de la muerte la aguardo alli tã de asiento, q̄ aunq̄
le quitò la vida, pero el quedòse sentado por mas
de 50, dias en aquella cathedra de pestilencia.

*Effectos del primer asety-
te.* Podre dezir desta primer postura, q̄ la primera en
tierra. Como era la primera vez q̄ me ojaldrè, en
cèdiõseme la sãgre cõ la bregadura: y excitose tã-
to el calor, q̄ me derritio el pringue, de modo que
quãdo lleguè a la puète de villarète, q̄ es legua, y
quarto de mãsilla, tuue por buè partido, echar mi

*Lauar el asety-
te.* cara en remojo, y lauar toda la vnciõ q̄ fue la ex-
trema de aq̄l año. No me pesa fino de ver el mal
empleo de vna salserita refina q̄ la Reyna se podia
amapolar cõ ella. Tègo por cierto, q̄ esto de àdar
al oilo, es necessario q̄ o, sea sièpre o nunca: porq̄
lo demas, es como comer de vna vez para toda la
semana

semana que ni luze ni engorda. Es linda cosa yrse entablado el rostro a tercios cōcertados, amoldándose cō la postura, y véciēdo dificultades. *Queno se gana Zamora en vn ora.* En fin tornando a mi proposito, yo acabé de cōponer mi gesto (si a Dios plugo.) Tras esto me eché vna taya de grana de poluo, q̄a feé q̄ otra a leuātado menos poluare da mis cuerpos de raso, vn rebociño ó mantellina de color, turquia, cō riuetes de tercio pelo verde, mi capillo a lo medines, q̄ parecia monje de la cogugada. Vnas chinelas Valécianas, cō vnas medias lunas plateadas a vsaça destas nobles dozellas de tyro, por si se ofrecia hazer alguno como el de matras. Quería me subir los galanes, yo les dixé q̄ era ligera y saltaria sin ayuda de burreros écima de la burra, pusé la sobremesa, q̄ era del vigornio, q̄ hizo la mamona a la faltriguera del dormido. En la mága de mi sayuelo meri vn máto de burato, cō puntas de abalorio, para lo q̄ se ofreciesse, y ofrecioffe como vera, mi burra yua galana y yo tãbiē de modo q̄ ella y yo pareciamos de vna pieça, como lo sintierō los de Arauzo, de los cauallos y caualleros Españoles, parti lleuádo los ojos de la vncindad: q̄ si los ojos q̄ tras mi lleuo se estãparan en mi jumera, de burra se volbiera pauō, yua la burra orgullosa y graue, como quié sētia el fauor de la carga, q̄ no era mala por ser yo: ni poca, porq̄ demas de q̄ yo passaua mis ciertas arrobidas, como lo podrá dezir los del peso de Valécia de dō luã, dō de se pesã las moças a trigo en la Yglesia, lleuaua las alforjas cargadas de pepinos y coombros los quales me auia dado vn bédito ortelano, siēpre a gusto y nũca angosto, el qual solia librarnos a las

Afeyte
quãdo ha
de ser.

Vestido
de aldeana
para
yr a Leõ.

Dozellas
de tyro.

Arauzo
nos.

Burras
vsanas.

Sacaña-
bre.

moças todos sus fauores en estas frutillas, mas tampoco nosotras le pagauamos en mejor moneda, tambien saque algo fiambre, por no andar en Leon pordioseando, que como me dezian que Leon era pueblo frio, temi que la caridad leonina no tuuiesse la misma propiedad.

Fuy en compañía de vna barbara Sanchez gran mi amiga, y aun no queria yo tanta amistad como ella me ofrecia. Yuan también conmigo otras moçuelas, que me alabauan poco por mirar mucho. Vna dellas viendome mas luzida que todas,

y aunque lo ordinario y acostumbrado en mi, a causa del nueuo azecalada, no lo pudo sufrir, y con mas inuidia de la fruta de mis Granadas, que desseo del buen sucesso de mis flores, me dixo, Señora Iustina, muy sonrosada vas, yo, que siempre embido en las primeras cartas, la respondi luego: (mas confieso que el auerme afotrado de primera, me hizo necia de fluz) en fin la dixi. Señora Brigida Roman, no es lo que piensa, sino que me lauè con agua de agabanças y amapoles. Dio vna gran risada de ver mi innocencia, y de que pensase yo que auia de colorear a mi el agua dellas. Confieso q respondi como inocente, que nadie nace enseñado, sino

Dizete a
a Iustina
lo del a-
fite y
ella respõ
de vna
simpleza

Nadie
nace en-
señado.

es a llorar. La muy matrera como vio que me lleuaua de vencida, me dixo mi hijita: pues en verdad, que auendote encerado el rostro de ante mano, con esta cera que se te derrite por el rostro que fue mucho pegarse tanto a el agua de amapoles, y su color: que no suele el agua de tenerse tanto, sobre cosas enceradas. Vine conuencida de la nuçua celestina, y huue de ser confessora

Fisga del
esfite.

sobra

sobre martyr. Mas jurè de nunca llevar sobre mi rostro teltigos que a la primer buelta de cordel parlan y descubren quantos secretos les en carga vna muger honrada en su retrete, por esta causa, y por no verme mas corrida me apee, y la ue mi rostro y garganta, en vna de agua, que yua mansamente murmurando de mi sencillez, y de mis enemigas, por entre vnos amenos y deleytosos fauzes encarguè el secreto que tocua tanto a mi honra prometiomelo y creyla, que aunque las aguas no saben guardar secreto: pero tampoco le descubren, que es el mysterio que no entendio Eraſto, mas es facil de entender, porque el agua no tiene sujeto solido para coferuar la memoria de los secretos: pero es lo para que nadie los conozca en ella, porque a nada da aliento firmeza (como dixo el Poeta Español, no conserua el agua los escritos, mas haze los secretos infinitos) y quando no conociera yo esta propiedad en aquella dulce corriente bastaua ver, que se yua riendo conmigo, para sospechar q̄ conmigo auia de ser noble y fiel, que el agua fue simbolo, de la fidelidad, por la que guarda en tornar al mar de donacio a pagar el tributo que deue. Estuuome tan propicia, que se detuuo a mi ruego, para que en vn breue espacio, remirase en ella y en sus cristales mi rostro, y mis mexillas, renouadas como alas de Aguila anciana. La qual, para renouar las plumas, pico y alas, las moja en agua viua, despues de tenerlas calidas con el feruoroso sol y concitado mouimiento.

Hasta este punto, yo no yua muy de porte para con mis carillas, como ni ellas muy de amistad

*Agua co-
serua se-
cretos.*

*Agua fue
symbolo
de la fi-
delidad.*

*Aguila
como se
renoua.*

*Iustina
calle de
corrida.*

con mis carrillos: a causa, de que el cuydado de mi cara, fue prisionero de mi lengua (si vale tocar en los geroglificos que açotó el gran maricon) mas en echando que eché en remojo mi cuydado parlaua, mas que vna picaraça, y si bien se contara, mas quentos dixé que passos anduue. Mis carillas, a todo esto gustauan poco y respondian menos, lo que mas gastauan no eran risas ni palabras, que no las lleuauã hechas: sino las neſgas de mi ſaya, y riuetes de mi rebocío, ſiendo ſus ojos dientes y ſu embidia vientre.

Varios

ſimiles de
la embi-
dia bien
pondera-
dos.

Embidi-
oſo con el
vien deſ-
medra.

Embidia
Leona pa-
rida, y
per.

Embidia
per que
Arpia.

A embidia, embidia: vnos te pintã como perro rauioſo, mas a otros le parece que es dezir poco, porque al perro el ſaludador le ſana con ſu gracia mas el embidioſo con agenas gracias empeora, otros le llaman leona parida: mas a otros le parece que dizen poco, porque el parto de la Leona y ſus furias, ſon de cinco a cinco meſes, mas tu de vn momento a otro momento, eſtas parida de mil daños, y preñada de dos mil amenazas, que eres hydra en partos, otros te dan epitetos de arpia: mas pareceres ay q̄ es poco ſubir de punto tu rigor, porque la arpia deſpues de auer muerto vn hombre mira ſu roſtro y figura en el agua: y como ſe ve tan parecida al hombre que matò: ahoga é las aguas ſu vida por ſepultar de vna vez ſu rigor: mas tu mientras mas te miras y remiras mas perſigues, y nunca te peſa de daño hecho de hombre a hombre, antes entre los mas ſemejãtes eres mas cruel, y metes mas cizaña: otros te pintan en forma de vn Tygre que deſpedaça ſu propio coraçon, mas otros dizen que eſto es dezir nada: porque en vn coraçon no tienes tu para començar,

mençar, y aun te parece poco, fino llegas al alma misma. No acabare de dezir pinturas tuyas, y aunque mas males de ti diga, todos seran pintados: respecto de tus verdaderos daños. pintante como escueço, y como ponçoñofo encobado, porque les parece que el veneno del mal ageno te engorda, y su bien te da en rostro, pero yo no me quiero meter contigo en dibujos y menos, en pintarte que si a mi se me cometiera tu trasumto, y el compararte: solo te pintara, como muger, y como a vna de mis carillas en quien derramaste vn veneno por entero, y este bastara, pero quierote dexar: porque me dexes solo concludyo con dezirte, que entre muchos malos renombres, y epitetos, heredados de tu madre la soberuia, y de tu abuelo el defamor, ya no te faltaua otro, fino llamarte, como sayas, gasta tiras, engulle trapos segun lo qual te podran tambien llamar tarasca, por que quien engulle sayas engullira tambien caperuças, y sombreros. esto he dicho, a proposito de las q̄ de pura embidia comia cō sus ojos mis sayas, y engullian mis ribetes, y molinillos mas, punto en boca, que como yo pesque tanto del sombrero, y capa, no faltara quie tambien a mi me llame, traga capas, y engulle sombreros. *Callar callemos, q̄ quien tiene tejado de birlo no es bien borlee al del venizo.*

*Embidia
niera del
defamor
y sober-
uia.*

*Epitetos
de la em-
bidia.*

Aprouechamiento.

Pondere el Lector que los males crecen a palmos, pues esta muger, la qual la primera vez que salio de su casa tomò achaque de que; yua a romeria, aora a segunda vez sale sin otro fin ni ocasion, mas que gozar su libertad, ver y ser vista, sin reparar en el que diran.

Suma
del nu-
mero.

NÚMERO SEGUNDO, DE LA
pulla del fullero.

SAPHICOS, ADONICOS
de a fonancia.

Tendo su camino, Mas (como el q̄ peca Ella se las jura,
Desde el jumentillo, Siēpre paga pena) Y ordena tal burla
La hermosa Iustina Vino vn estudiante Qual veras abaxo
Mil gracias dezia. Fullero y farfante (q̄ es quēto galano)
De los estudiantes, q̄ la echo vna pella, Pues hizo la moça
No la habla nadie. Con q̄ quedo muda, Escupir la bolsa.

Porque la temen, Thecharna rosa. Mucha moneda.

No había
a Iustina
los estu-
diantes.

Muchos estudiantes passauan por el camino
a las fiestas: mas como el rumor de mis
traças, y la fama de mis burlas, les auia dada za-
humero de pimiento, y aun de rebéque, no auia
hombre dellos que me ofase encarar, mas que si
yo fuera osquillo jarameño, y ellos bolteados: ya
el perro de Alua, y ellos Ierosolimitos: yo el
Leon disfrazado en traxe de cordero, y ellos los
zorros de quien haze mencion la fabula. Con
todo esto, les quiero dezir vna verdad, que aun-
por quien que aborrecia estudiantes, senti, y me dio pena,
les abor- que no me hablassen y mirassen: y mientras me-
rece, trae nos me mirauan, mas crecia en mi el pesar, y el,
finites a desseo. Somos sin duda las mugeres como puen-
propósito tes, que sino estamos cargadas de ojos, se abrey
hiende

hiende la obra, y antes quebramos por falta de *Muger cõ*
ojos, que por sobra de passajeros, aunque sean *parada a*
muy pesados. Somos las mugeres, como mosqui-
pueñtos que se van con mas de fleo al vino mas fuerte, *mosquito*
en que mas presto se ahogan. Somos como rabos *pulpo.*
de pulpo, que quien mas le açota le come mejor
fazonado. Somos como mariposas, que dexando
la apazibilidad del Sol, y de la Luna, con toda
propriedad morimos por la abrasadora luz de la
candela, dõde juntamete hallamos el defengano
y el castigo. Muere muy antes vna muger, por
vn atreuido que ofendio su honor (y aun su gusto
el diablo entienda el guisado. Dixobien vn dis- *Muger a*
creto, el que quisiere que vna muger tope pri- *miga de*
mero con el que con otro, hagase sierpe, que co- *sierpe.*
mo el parle, aunque la haga mal, saldra con lo
que quisiere, porque las mugeres heredaron de
Eua hazer rancho con vna sierpe, aunque tengan
a su seruicio vn bello Adan aun en tiempo de
pan de boda. Son como atalya q̄ desprecio todos
los dioses, y casõ con Vulcano, el qual cõ vn rayo
auia muerto a su padre y maridos. Y aquesta fue *Muger es*
la causa, porque los antiguos para pintar la im- *compa-*
prudencia, y condicion de la muger, pintauã vna *radas a*
bellissima donzella pisando vn gallardo mance- *atalla, y*
bo, y dando la mano a vn horrendo saluaje, que *porque.*
con vn nudoso baston amagaua vn golpe a sus
hermosos ojos. No se de adonde nos viene, mor-
rir por lo peor, sino es, que sea la causa, la que dio
vn Griego que como por malo que sea vn hom-
bre, siempre ay vna muger mas mala, configuien-
tamente, ningnn hombre deue ser despreciado
de la muger. Mas quando esto fuera que es la
causa

188 Tom. 1. lib. 2. p. 2. De La Picara Romera. Cap. 1.
causa que ran mal sabemos tantear meritos, gra-
duar personas, diferenciar calidades. Auerrigue-
lo Bargas: ello va en la comadre. Voy a mi cuen-
to. Estudiantes fueron los que intentaron mi
deshonor, como viste, y porque passauan sin ha-
zer caso de mi memoria por ellos: rebentaua
porque me dixessen algo, y si me lo dixeran, no lo
estimara en el bayle del Rey Perico. Si tengo
culpa aparejen el borrico para quantas son mu-
geres, que yo en el mio me voy caullera, como
las otras, y quento mi quento.

Los estudiantes passageros andauã mas cuer-
dos que yo, q̄ como oltigados no me mirauã, aun-
que yo como mal escarmetada les echaua vn ojo
de a Real. En viendome que me veyan, baxauan
la cabeça, y dezian, vnos a otros, Palito o la ami-
gos, la mesonera burlona. Las quales palabras,
en nuestro lenguaje Castellano, era como si mas
claramente dixeramos, agua va, que passa la que
imprime las burlas con el rebenque. Mas quisie-
ra entonces, venir en mi carreta, que al quien me
diera vn escudo, que para ellos no vuiera otro tal
coco: y lo mismo fuera verme los estudiantes en
mi carro, que ver los Moros al Cid en su Babieca,
que fue la emprenta de sus brauezas, segun y co-
mo me lo solia contar, o (por mejor dezir) cantar
vn pastelero mi vezino, el qual cada mañana me
hazia desayunar con tres remâces del cauallo Ba-
bieca. Yo no he visto pastelero mas a pie, ni mas
acauallo q̄ aquel, y echauasele de ver en los palle-
les, q̄ parecia tener la carne del cauallo Babieca.

Aunque los estudiantes no se dignauan de ver-
nos, nunca me faltò por el camino conuersacion,
de mu-

No osa
hablar a
Justina.

Canta el
pastelero.

de mugeres y espadachines: porque todo hom-
 o muger que no fuesse estudiante, me dezian vna
 chançonera. Yo no la escupia, q̄ las mugeres (si
 creemos a los maldizientes Talmudistas) somos *Muger*
 hijas de vna flauta y vn tamboril, y assi salimos *hija de*
 estrechas de pescueço, y áchas de cuerpo: y habla- *flauta y*
 mos tiple. Si entre chançonetas y donayres, venia *taborino.*
 de máscara alguna pulla, aunq̄ fuesse mayor mar-
 ca la rebatian có la presteza posible, y proçuraua
 hazer el retorno, con el mejor consonáte q̄ podia
 destilar mi alquitara. Esto de repés, es como sale: *Pintase*
 aunq̄ los buenos dichos de las mugeres (como s̄o *el fullero.*
 todo paja) s̄o los q̄ mas presto salé al pelo del agua
 De todas y todos me desquitè: solo de vn picaro,
 medio estudiáte, medio rufian, no me desquitè. Y
 no es mucho, q̄ vna pelota se me fuesse por alto, y *Habla el*
 aconteciome lo q̄ cantò el poeta q̄ dixo. *Quedose fullero a*
 la respuesta en el timero, q̄ alguna vez se duerme el buen *Iustina.*
 Homero. Assi que este bibron insecto en escolar se
 llega a mi, y có la mayor focatroneria del mūdo *Mirra a-*
 me mirò en redondo, con vna forma q̄ entèdi que *tento del*
 me auia de meter los ojos en el pulgarejo, o co- *fullero.*
 merme las tripas con los ojos. Ya q̄ le yua a dezir
 vn poço de lo biè he dado, ataxóme có quitarme *Mugeres*
 el sombrero, y hazerme vna inclinacion capital, y *alabadas*
 començar a alabar mi talle, postura y cuello. Ya *se desua-*
 veen que vna muger alabada no tiene espada: y si la *no mu-*
 tiene, no mata. Que auia yo de dezir a vn hombre *Palomas*
 que me estaua loando? y que no auia de poder *le caçan*
 el dezirme, vsando de tan astuta inuencion? Ya *quãdo se*
 se sabe que el caçador de ordinario coje las palo- *miran al*
 mas a su saluo quando se estan remirando en espejo del *agua.*
 el espejo del agua su belleza, y componiendo

con

490 Tom. 1. lib. 2. p. 2. De la Picara Romera. Cap. 1.
con el peyne del pico, sus doradas y plateadas
plumas así no es mucho que me burlasse, y me
cogiesse con tiro de palabras y pullas, este caça-
hampo, estando yo como innocente paloma en-
tretienida remirandome en el espejo que me ha-
zian sus alabanzas abogadoras de mis primores,
yua el hombre discurrendo en su laudatoria, y
vino a alabarme los agnus, y pieças que yo lle-
uaua al cuello, y en esto galtà mucho, Almacen
preguntóme, y señora, que pieças son estas dos
que lleva añas al rosario, respondi: señor son
vnos agnus dei, el dixo entonces, esto no son ellos
juro a tal pues que son (le repliqué yo) el enton-
ces començo a concertar su capa, y poner el freno
a punto de ay resbola, para en acauando de dezir
su dicho, picar, lo qual hechó me dixo, herma-
nita estos son los sellos de las bulas de coadguto-
ria, que lleva para, el canonicato del señor don
Fulano Canonigo de Leon, y señalò pieça no
mala, tampresto como lo dixo se traspuso, de-
modo que quando me quise descargar a vso del
duelo picaral, no tuue con quien hablar sino con
su sombra, y las pisadas del quartago, y aun este
parece que yua vfano de la pulla que me echò su
amo segun yua coleádo. Tal fue su presteza que
dè corrida hecha vna mona. Nada vuo allí bueno
para mi, sino vn tosieler, que me dizen mis vezi-
nas, que me hazia no mala pantorrilla a la cara,
juréselas, y no me las fue a pagar al otro mundo,
acuerdate, y verloas, que si el me glosò al agnus
(yua a dezir que yo le glosè, el quitolis, pero no
quiero por el respecto de cosas santas aunque es
gracia sin perjuizio) confieso que quedè pica-
cilla,

*Pulla del
fullero.*

*Dexa cõ
la pala-
bra en lo
boca.*

*Ponese
colorada.*

dilla, mas estos enojillos son agua de fragua y ceniza que haze cala, para que corte la espada. Este *El fullero* escolar era sobrino de vn hermano de vn cura rico *hijo de este* de aquella tierra gran fullero, yua ajugara Leon, *rigo.* por fama que tenia de que a las fiestas concurría gente del oficio bruxular (que estos huelense de cien leguas como viznados, y se conocen por bruxula, que les sirve de judiciaria, en defeto de la caueça toledana) y quiso su ventura q̄ en aquel breuerato que me hizo la salutació le echè de uer vna señal, y aun señales, por donde no le podian desconocer, que estos Vellacones son los caynes *Caynes* del mūdo, que andan vagamundos, y traen señal para que todos les conozcan, y nadie les mate: porque quiere Dios, que no tengan tan honrados verdugos como manos de hombres, sino que sus pecados lo sean. Las señales que en el rostro tenia eran dos juanetes que podian ser hijos del Preste Iuan (que yo supongo que los hijos del Preste Iuan, sellaman Preste Iuanetes) Tenia vn ojo rézmellado, y el parpado buuelto afuera, que parecia faya de mezcla regazada, con forro de bocaci colorado, y el ojo, que parecia de besugo cozido, y no poco gastado a puro brujular.

Aprou:chamiento.

Traça del Demonio es, que las mugeres libres, a primera vista encuétren ocasiones con las quales se conseruen y continuen sus libertades: porque toma el muy a su cargo, fomentar la perdición que vna vez persuade.

N

NVME-

Suma
del nu-
mero.

NUMERO TERCERO, DE LA
entrada de Leon.

REDONDILLAS DE
pie quebrado.

Tiene Leon vna entrada Por vencer esta mohina:
Tan estendida y tan larga Y por dar contento a todos,
Que porde sabrida, amarga: Començo a dezir apodos,
Y por importuna, enfada. De vna entrada tan malina,
Mas Iustina, Y tan lodosa.

Puente
del castro

Puentes
de Segovia.
Alcátara
Herodiana.

Puente
de Villarente.

Arrabal
de S. Ana
Largo.

YO entre por mi Leon por la puerta que llamá
del caltro, que es vna gentil antigualla de
guijarro pelado, mal hecha, pero bien alauada,
porque los Leoneses la han bautizado por vna de
las cinco marauillas, casi yo tenia creydo que era
femejante a la segouiana que hizo Hercules, o el
Diablo por el (según dizé los niños) o Trajano el
q̄ hizo la de Alcátara, de quien dixo el otro al Rey
Filipo II. que mirasse su Magestad muy bié el ojo
de medio, o como la que hizo de media legua de
largo, Herodes el q̄ reedifico el templo. Pero con
licencia de los señores Leoneses, mas gesto tiene
de cauallero de texado que de puente passagera.
Dolor de la puente de Villarete q̄ esta junto a mi
pueblo, que sino tuuiera en medio vn tira bra-
guero de madera, a causa dauerse quebrado por la
parte mas necesaria y de mas corriente, pudiera
hablar donde uuiera puentes, aunq̄ fueran las de
Navarra de qué dize el refran de aquella tierra.
Puentes y fuentes Camarra y Campanas: Estella la bella,
Pamplona la bona, Olite, y Tafalla la flor de Navarra:
y sobre

y sobre todo, puétes y aguas; junto a esta puéte por do
entre esta el arrabal de S. Ana, q̄ si como yua auer
fiestas, fuera abuscar la muerte ciuil, yo escogiera
el yr por alli abuscar la, como el otro que escogio
morir ságrado de los touillos. Necio mejor fuera
escoger q̄ le lletará a morir cien mil leguas de su
lugar, o que le dexará yr a morir a Leon, y entrar
por la puéte del castro, y arraual de S. Ana, que cō
este medio tuuiera esperāça, de q̄ en el interin pu
diera apelar sesentā vezes: y tener respacho. Ya
quiso Dios q̄ aportè a la hermita de San Lazaro,
quise entrar a hazer oracion, mas vi vnos altarcito
tos, y en ellos vnos sãritos tã mal atauitados, q̄ me
quitarō la detuociō, y yo auia me nester poco. A la
puerta de San Lazaro oy tañer vnas tabletas (no
de botica, q̄ a serlo fuera mas a cuétō para reme
dio de mi cansancio) mas no se me hizo creyble q̄
la hermita de Sã Lazaro, fuesse como el tēplo de
la diosa Ceres, q̄ tenia siēpre a la puerta pan callē
te: tãbiē se me ofrecio si a caso tañiã a entredicho,
o tinieblas, q̄ pardiez segū yo sabia poco de Ygle
sia, no me acordaua si caya el Iueues Santo en A
gosto, tãbien me vino a la imaginaciō si a caso se
auian anticipado mis caltañetas, y hecho otra le
uada, como en la entrada de Arenillas: mas nada
de esso era, sino q̄ aquella muger pedia limosna cō
aquellas tabletas: y para pedir de lejos, de modo
q̄ quãdo alli lleguē los caminātes tra ygan desata
cada la bolsa, y no se detēgan en madurar la gana
de dar se haze aquello. Yo (como nūeua) le pre
gunte a la tablera, hermana no fuera mejor pedir
cō la boca, y no q̄ pareceys que espantays moscas:
dixo no señora hermosa, que esto se haze para
que

El q̄ eli
giomorir
san gra
do de los
touillos

Entrada
de San
Lazaro

Tabletas
de S. La
zaro.

Tēplo de
Ceres.

Tabletas
para pe
dir de
lejos



que puedan pedir todos los pobres que aqui se curan, aunque sean gangosos y mudos, yo enmudeci tambien, porque me tapó la razon, solo di vn rodeo hazia las compañeras, y les dixé, bueno por vida de Iustina, muy prouados son los de Leon, afe mia que deuen de ser pedidos, de alegua y de ventaja, pues enseñan a pedir a los mudos. Amigitas, otro nudo a la bolsa, que piden mucho en Leon. De la Diosa Angerona, dicen los relatores de la giroblera, que era madre del silencio, y abogada de los mudos, y que tenia

Angerona abogada de los mudos.

siempre puesto el dedo en la boca: Pero los muy curiosos añaden vna cosa, en que se parecen mucho a esta tabletera de san Lazaro, conuiene a saber, en que estaua a la puerta de la Yglesia: y en la mano derecha vn plato, o cepo en que se echaua limosna para la Diosa Volupia, ya se que no es solo Leon, quien tiene estas angeronas que todo el mundo es vno: fino que entonces era tan boçal, que no pense que auia en todo el mundo mas que vn San Lazaro y vnas tabletas.

Angerona comparada a la tabletera.

Pasa por el rollo junto al qual esta la casa.

Fuy adelante y por mis pasos contados me fuy al rollo, vi que enfréte del estauan vnas mezquitas pequeñas, o casas de calauaçero donde estauan asomadas vnas mugercitas, relamiditas, alegritas, y rayditas, como pichones en factera. Parecian cotorreras de à feys en libra, y no lo eran mas que la Mendez: y por vida mia que para ser Leoneses tan proueydos, no me parecio que las anian puesto en lugar decente, y acomodado. Lo vno, porque estando aquellas officinas iunto al rollo, ningun Leones honrado puede dezir a su muger, vete al rollo, sin que en estas palabras

vaya

vaya engerida (como piojo en costura) la licencia *En Leon,*
para que la tal muger salga de sus casillas, y entre *no se pue*
en aquellas casillas ò se ahorque en buen dia cla- *de dezir*
ro, porque muger junto al rollo, y conjurada con *a la mu-*
tal maldicion, que otra tela tiene q̄ echar, ni otro *ger vete*
oficio que hazer, fino es ahorcarse de vna manera *al ro.*
o de otra, auiendo ocasion para todo: y tanto
mayor inconueniente es este, quanto mas vsada
es esta maldicion en aquella tierra, bien se que
las Leonesas nunca se aprouechan desta maldita
licencia y maldicion licencirosa: mas si se aproue-
chan escusa tienen diziendo, marido hize lo que
mandastes, como el otro hortelano motilon, a
quien su Prouincial mandò que le truxesse vna
lechuga de la huerta, y por saber del que era
espacioso le dixo, por gracia, lo que aueys de ha-
zer, es no la traer en todo este año: fue el horte-
lano por la lechuga y no tornò desde alli a vn
año, que vino con su lechuga al Prouincial, y le
dixo vea aqui la lechuga padre, no diran que no
hize lo que me mandò. Quiso el Prouincial casti-
garle por fugetiuo, mas el se escusaua con dezir.
Padre vos no me mandastes que no viniessse den-
tro de vn año: assi las de Leon las enuian sus ma-
ridos al rollo, y van y se recogen mientras haze
calma, o quiere llouer, escusa tienen de vn mal
recado: diziendo, marido vengo de donde vos
me imbiastes.

Otro inconueniente hallo yo en estar aquellas
publicanas en aquel puestto, que es muy humedo
y frio, lo qual sobre calido pela a las gentes, y
aun a las aguilas, y aun hazen muy grande agra-
uio a las bubas que alli naciere, porque las bubas

*Quento
del hor-
telano.*

196 Tom. lib. 2. p. 2. De la Picara Romera. Cap. 1.
son nobles, y siempre vienen de caualleros y
caualleria, y las que de alli nacieren, son ba-
stardas: en fin nacidas de poluo de la tierra, y
aun del lodo. Dolor de los que allí traginaren,
que meteran carga de tierra de España y la sacará
de Francia. Ahora se me ofrece la causa porque
los Leoneses deuiéron de poner junto al rollo
aquellas casas de plazer, sin duda fue por tener
en vn mismo cartapacio culpa y pena, dezia vn
papelista de aqui de Salamanca, que como no
ay sermonario que no tenga junto con la pascu-
a la quaresma, tã poco ay plazer carnal, que junto
a vn oyo no tenga vn ay, y junto a vn peque, vn
por ello el exemplo, no es muy apelo, pero
passe, siquiera porque no se quexen los papeli-
stas, que no entran en la picarada, y anfi es bien
que los citemos siquiera a vna vez de remate.
Lo que yo sabre dezir es, que como yo era niña
y vi la horea antes del lugar, y junto a la casa de
las mugeres maletas, pensè que era tan brauo el
Leon, que en saliendo las gentes de el lastre
de la casa los subian a la camara de popa del rol-
lo, y que en apeandole de las burras, los subian
al cauallo de canto, y no de organo, mas despues
perdi el miedo, y vi que no era tã brauo el Leon.
Todas estas imaginaciones y bues nos conocetos
me importauan para entretener el cansancio,
con el qual yuan vatanadas mis asen taderas, lo
que era bueno, y aun lo que era malo, Si tu-
uieran vn ojo en vn dedo (como pidio el momo)
asè que con el pudiera ver estampada en mis
espaldas la verdadera ymagen de vna aluarda,
por esta causa si alguna vez salia yo con alguna
bachil-

*La casa
junto al
rollo es
tenerẽ vn
cartapa-
cio culpa
y pena.*

bachillera y me preguntauan mis compañeras: Iustina para quien te mete la paja, respondia hermanas la aluarda: tambien estos buenos pensamientos me situieron de freno, para refrenar el temor que lleuaua, pensando que, por la mucha humedad del sitio, quando llegasse a la posada, nos auia de auer nacido verros en las vnas a mi y a la jumentilla.

Humedad de Leon.

Ya entre por la puerta que dizen de santa Ana, y afè que no faltaron gentes que mirasen la procesion de los que entrauamos, y sobre todo, la mesonera burlona hazia raya (que vn cansancio aunque embota el gusto, aguça el garauatillo) hize paraje en vn meson que esta pegante con la misma puerta de santa Ana: lo primero porque mi cansancio, no me daua mas licencia (que al cansancio los antiguos le pintarõ con las piernas troçadas lo segundo me entre alli, por ver entrar gète de cãpos empanada en carretas. Lo tercero por tener cerca vn paseo que llaman el prado de los Iudios, y lo principal, porque vi vna fuente apazible alli junto a la puerra del meson, fuente es q̄ corre quãdo quiere: y algunas vezes se queda à oyr visperas en la Yglesia mayor, ò hazer colacio de rauanos en la plaça de san Martin. Digolo porque con todos estos puestos, y manantiales, tiene necesidad de hazer cuenta antes de llegar alli: y aun quando llega trae necesidad de otra tanta agua con que labar el barro que à cogido en estas estaciones. Yo auia oydo nõbrar la fuente labalina, y viendo que alli yuan a beuer muchos cauallos que auian venido de acarreo para las fiestas, pregunte si era aquella la fuente cabelina.

Las cansadas hermanas.

Cansancio con muletos.

Liente
de la
puerta
de S. Ana

Engañome el nombre: fucedíome también vn buen chiste: y fue, que me dixo vn Leones, vienddo que yo miraua a aquellos caualllos forasteros. Que mira señora hermosa? espantase de que aya en Leon gente de acauallo, afe señora, que si uiera en Leon caualllos, que uiera muchos caualleros. Mira por tu vida que querias que le respondiese, sino vn arre alla. Pero dixele porque me dexasse. Que segun vi en el, era vno de los que buscauan cauallo, y pudiera ser que me cayera a cuestras, la respuesta, y el arre alla. Diome gusto que vi bien proueydo el meson: y sin duda lo estaua mejor q̄ el mio (digo) de alajas, mas no de añucias: que a las moçitas de municion, se les via el juego a legua, parecian todas sus traças hijas de clerigo, segun se traslucian ellas de intencion bien pecadoras, mas faltauales, la sal y el saber, faltauales el consejo de vna buena madre que yo tuue, la qual con media espolada de ojos, nos hazia andar a las quinze sino es que la mano de su relox anduiesse de posta, que para este caso, no auia regla cierta, si era necesario, con vn mesmo candil nos hazia alumbrar, y deslumbrar. Era ella vna Circe: y mi padre, otro Estabulario, tal que no les faltaua sino conuertir a los huespedes en mulas: y si hizieran, sino temieran, que siendo todos mulas, todos comieran la ceuada, y ninguno la pagara. Yo no se como no fundaron vna vniuersidad de mesoneros, que otras ha auido de menos consideracion, a lomenos, prouecho. así que las moçitas deste meson, eran en grado superlatiuo boquiruuias, cuytaditas, no tenian maestra, que auian de hazer?

quien

Moças
del meson
simples.

Excelencias
de sus
padres
me son
ros astu-
tos.

quien tuuiera lugar para hazerles buena obra? *Moças simples.*
lastima les tuue. El otro para llamar siempre a vno dezian el señor fulano muchas vezes come fin plato, yo se lo dixé a las bobillas, por ver si auian aportado a la prouincia de spulla, siquiera de barbamento: y me respondieron, si el pan, y pensaron que auian hilado beatillas:

Estando pues contemplando profundamente, la someria destas parbolitas, y examinando vna-dellas que segun me dio a entender pretendia sacar carta de examen: y para poder publicamente hazer su labor (digo de mesonera) sin temer mal-fines, quiso mi buena suerte, que acaso y sin pen-sar supé como el fullero del ojo rezmellado, el que me dixo en el camino que los agnusdeyes e-ran bullas de coadjutoria, posaua en aquel meson lo qual no me dio poco gusto, porque de mas de que yo se las auia jurado toda mi vida tuue in-quina contra escolares como el perro de Alua contra los carpinteros, de la Veracruz.

Aprovechamiento.

La persona que vna vez pierde el respeto a Dios, mira con desprecio las cosas santas: y no fantás, las honrosas, y las que no lo son tanto, y de aqui es, que aun de las piedras, calles y edifi-cios y paredes murmura y fisga.

CAPITULO QUARTO DEL
fullero burlado.Suma
del nu-
mero.*Numero primo de la del penseque.*

SEGVIDILLA.

*Haçese bobilla la del penseque,
Y no mira cosa que no penetre.**Aguila.*

O los que ven no enuejecen, sino son los del
aguila, que quanto mas pico veen, van mas a
villauieja. Tambien digo, que de la regla dicha
exempto los ojos de mi amigo el ojime, el sobri-
no del hermano del cura, el q̄ nos védio el galgo:
el qual con la continuacion del juego y falta de
sueño andaua tan chu pado que pensé q̄ se le auia
exprimido el alma por los ojos de puro bruilear
se auia tornado brujo: así por q̄ no enuegeciessen
mis ojos todos onze, mientras esperaua alguna
coyuntura para hazer la burla al del ojo arreman-
gado, quise ver (y no por brujula) todo lo q̄ auia
q̄ ver en Leon, que ojos, y de Leon aũ durmiédo,
es bien que esten dispiertos, y aunque tuue bié q̄
mirar en algunos buenos picos q̄ acudierõ a dezir
donayres, mas como ojos de Aguila enuegecen
viédo pico, no quise que me acae ciessse otro tãto,
en resolucion quise ver libremente sin costas, sin
echar sifa en voluntad agena, ni pagar alcabala de
la propria: y para esto era propio ver de lejos, y
guardarme de picos, que o son picadores, o picar-
deadores: yo pensé que auia mucho que ver en las
fiestas, mas cõfiesso que no auia, aunq̄ miento, yo
me asueluo que si auia; y es bien dezielo, porque

*Alusion
tacita.**Vista sin
costas.*

no nos maten los legoneses, que tienen nombre de azadon de los que llaman legones, y azadonadas me arañ dczir la oracion de los leoneses y de Leon. Lo primero Granado, y la granada auian desembarcado alli: y auian de representar la comedia de S. Tatays, y S. Egiciaca, y auia de salir la granada con vna calabera en la mano, q̄ quádo la vi salir pense que era vieja q̄ salia a echar agua bendita a algun cimiterio. Tambien trayan el entremes de los sacristanes enarinados q̄ parecía puraméte torrijas enaluardadas: y otros muchos entremeses, que començauan. Digo que somos las mas desgraciadas del mundo, estas que somos hermosas, como es vfo y costumbre en todos los entremeses de maricastaña, miren si auia que ver, afsi vuiera que beuer: pero todo el vino que auia era vino a la malicia, pero dexado esto cree que no soy tan festiua que ni yua tan descuy dada de mi tiro, que no pregunte y supe a que hora vendria puntualmente el fullero al meson, de lo qual hize alforja para su tiempo y coyuntura (que todo esta en guardarla, como boca de enfermo) yo pense que era verdad, lo que maldicientes dizen, que las mugeres tenemos correo hordinario, y posta que marcha del caraçon a la lengua, y de la lengua a todo el mundo, mas deueras que yo no despegue mis lauios, para dezir a persona alguna con que fin inquiria del esto dianton, y crean^o que nos agrauian, si piensan que no sabemos ser cerrajeras de bocas las mugeres. Denme que sepa vna muger que le importa para algun gusto, o prouecho: que con las de Nicodemus no le abriran los labios, pregunto,

no era

Fiestas de Leon.

Entremeses antiguos.

Mugeres callan si interesã oulto.

202 Tom. 1. lib. 2. p. 2. De la Picara Romera. Cap. 2.
no era muger Angerona, si, pues ella fue la que a
la entrada del Templo de la Diosa Volupia esta-
ua cõ el dedo puesto en la boca, que era aquello,
fino que si la muger huele que ay entrada para
algun gusto, o deleyte, (significando por la Dio-
sa Volupia) es mas cerrada que trozo de nogal
rollizo.

Y informada pues deste punto, con el posible
silencio partia ver vn rato, la ciudad, Yglesia y
fiestas: deui de parecerles melosa a algunos hijos
de vezino de Leon, aunque los Leonzillos son
retozones como cachorros, y aun me dicen que
despues de grandes son sujetones, deuen de ser
Leones de la quarta especie, de los que fingio el
poeta, que se conuertieron en moscas algunos de
estos moscones se me pegaron, a titulo de que
en vn portal mio que yo tenia en Mansilla, bien
regado auian estado de camarada, como huevos
en caço de agua, la que yo sudè en yr por la calle
de Santa Cruz, plaça y calle nueua, a la Yglesia
mayor, no fue poca, porque el calor era mucho,
y el trecho no poco. Yo pense que aquel pueblo
era fresco como me auian dicho: mas deuiase de
entender que era fresco: porque no es nada sala-
do, o que lo es quando no es menester, o quiza
como los leoneses tenian tan publicadas sus fie-
stas, deuió de venir a verlas el calor de estrema-
dura. Dixeronme que los temporales de Leon
eran muy francos, y pense que nacia por las
calles mançanillas de oro, mas segun vi la fran-
queza, era, que no sabe acabar por poco, porque
comiença en fresco, y acaba en yelo, y si calor a-
caba en fuego: pueblo estrema do, llegué a la
Yglesia

Leoneses
cachor-
ros.

Leones
mosca-
dos.

Leonsria
y calida.

Yglesia mayor, y poco antes de entrar en ella, encuentre con vna tropa de moças de cantaro, que pense que eran gorriones en sarmentera, segun chillauan: y era que al pie del patio (que es el paseo de los señores de la Yglesia) esta la fuente que llaman de regla: no a lo menos, por la que alli les vi tener, fino por la que fuera razon guardar junto a tan sacro lugar, ya que esta alli la fuente. Mas estaua tan agena de regla, que yo vi moça que embeuida en ver oyr y no callar, con vn lacayfsimo, vellaquifsimo, se entretuuco cogiendo y vaciando a gua en su cantaro de barro mas de media hora, dolor de su ama si la estaua esperando, con el frio de la calentura, para que le echasse ropa, del que le sobraua a ella. Lo que es la moça tardò mucho, yo la perdono, porque me dio a beuer por su cantaro vn poco de agua, que aun que gruessa, y no nada fresca por donde mojaua pasaua: y aficioneme mas a su cantaro que a otro, por ser el mas enxaguado, o enaguado, como dizen las ciliantristas.

Moc. de cantaro parleras.

Agua de Leon.

Comence a entretenerme en mirar la Yglesia, es bien galana, tanto que pense que era el carro del diadel Corpus, adornado de varios gallardetes y vanderolas. Notè que estaua notablemente enuejecida la portada, mas que ninguna otra parte de la Yglesia, y pense que la causa era porque todas las viejas gastan mas de boca que de ninguna otra parte: en especial quando son afeytadas, pero no es esto, fino que aquella portada, esta vieja, y mohina y gastada, de puro enfadada, de ver entrar alli tantas caperuças, y tan pocos deuotos a oyr visperas, y officios tan solenes.

Portada antigua.

Aun

Aun que entre detrás de la Yglesia, yo cierto que pense que aun no auia entrado, sino que toda via me estaua en la plaza, y es q̄ como la Yglesia esta vidriada y transparente, piensa vn hombre q̄ esta fuera y esta dentro, como correguela de gitano. De otras Yglesias dicen que parecen vna taça de plata, de aquella puede se dezir q̄ no solo parece, sino q̄ es vna taça de vidrio, q̄ se puede beuer por ellas, yo no se para q̄ fin hizierō tan abrinquinado aquel famoso tēplo: sino fue, por que como el frio y calor de aquella tierra son traydores, quisieron q̄ no se pudieſſe abscondē, ni retraer a la Yglesia, q̄ la Yglesia no vale a traydores, o quiça el Topo q̄ impidia aquel edificio, quādo se començo a hazer en aquel sitio casa Real, deuio de sacat en condiciō q̄ las paredes fueſſe de vidrio y las bouedas de toba, malaño si les mandarā hazer texados de vidrio, que malas pedradas fueran estas: yo hablo como boba, y afe de pense que q̄ pudo ser q̄ como la Yglesia es chica, y la gēte de aq̄lla tierra mucha en aquellos tiēpos dieron traça, que quedasse la Yglesia de modo, que pudieſſe oyr misa desde la calle, ya la gente esta apocada: y assi hā cubierto los claros de las vidrieras, y pintado alli vnas cosas, aunque se han atajado muchos de los incōuenientes, que yo pense que auia, y no deuia de auer ninguno: sino que desto de Yglesia ami no se me entiende mas que a puerca de fieno.

A lo mejor de mi mirada entro gran tropa de canonigos bestidos de blāco, las camisas sobre el sayo que yuan entrādo al coro, por diferētes pueras, yo (como era la primera vez que vi cosa semejante) pense que era la hueste: mas despues viēdo
que

Muchas
vidrieras
en la Y-
glesia de
Leon.

Topo de
Leon.

q̄ eran hōbres como los otros les perdi el miedo. Tras esto vinieron vnas dáças de moças, que llamauan las cantaderas: y guiada por este nombre pense q̄ auian de cantar en el coro las visperas cō los canonicos, como quando cantan las siuillas, y como vi pocas fillas: respecto del mucho numero de preuédados que me dizen ser ochéta y quatro, y que las cantaderas eran mas de cincuenta, pése que en cada vna filla, auia de estar cātando, vn canonigo y vna cantadera: mas todo fue pensar en vago, que no yuan a cātatar sino a baylar por cierto que las pudieran llamar vayladeras, y no cantaderas, y ahorarnos de vn pensequé de los muchos que me sobrauan: y ay de mas de quatro que yo no digo. Estas cātaderas erā buenas niñas, pollas de alta diez y ocho, o veynte años, en fin de mi edad: que no tuue yo poca gana de entrar en la dança, y ingerirme, como fingen de Pigargo, que semetio en el sarao de las Reynas, y aun al principio estuue por hazerlo: porque como yuá vaylādo con atambores delante, pense q̄ yuan haziendo gente, y como somos gente, pardiez, por pocas nos asentaramos en la dáça por esta causa me anduue vn rato tras ellas, baylando con los ojos al son, y algunos de los q̄ me veyá me preguntauā, si era yo cātadera, yo aprouechādome del nombre de cantadera, y de la ocasion de fisga, les respondí, no hermanos, que eitoy en muda como colorin, yo no cāto, ni soy cātadera por todo este mes, y si algo cāto, es cluequo como gallina, y es quādo pongo: y entōces soy cātadera para lo que les cumpliere, cō ello conjuré algunos nublados, con esto desaparecian como trasgos, los mácebos

Canonigos que parecen bueste. Dança de cantaderas.

Deses Iustina ser cantadera.

Preguntā a Iustina si es cātadera

Respōde en pullas

pele. 1.

pefcudadores, aunque alguno dellos vuo, que dixo, alomenos, si vos no foys cantadora, teneys gesto de encantadera. No se fue riendo, que yo le dixè a el, si yo soy encantadera, tapate con la cola, pues te sobra asnaço, ya me dizen que no

Alusion a las colas de las serpienes.

son las cantaderas de diez y ocho años como solian: porque diz que han de ser donzellas, en memoria de las que lo eran en tiempo del Rey Almançor, que es vna historia braua, yo no la se, mas bien pienso que si aquello duràra, y Santiago no lo remediàra, lleuaua camino el Almançor de

Fabula del lobo.

barrer quanta virginidad auia en España parecia aquello a lo de la fabula del lobo que pidio en parias las ouejitas mas bouas, y era el bobo Almançor. Eran de cada parrochia diez o doze cantaderas y disque todas virgines. Y en mi anima

Testigos de la donzelia.

que si fuera en este tiempo, lo tuuiera por medio milagro, y aun en aquel, no era poco. Ellas dezian que lo eran. Que este es vn pleyto que nunca tiene mas de vn testigo.

El modo de matricular estas dançantas, me quadrò mucho quãdo me lo dixeron, que diz que los curas, tres meses antes de nueltra Señora de Agosto, tienen cuenta con las casadas que mejor les parecen, de quien saben que son diligentes, y les encargan, que les vistan y lleuen vna de aquellas, bien impuesta, corriente y moliente, para baylar a son, con vn salterio que les vantañendo. Tambien les van tañendo delante a las cantaderas, vnos atambores. Yo pense que las lleuauan a la guerra, porque pense que fuera imposible consentir, que vn dia como aquel, en que procuran los cantores desgañit los chorros, a puro set

Atambores.

can-

tantaderos de los forasteros se auia de permitir henchir la Yglesia de ruydo, de atábores, que totalmente impide el poder oyr la missa, y parecen todos caldereros. Ello causa deue de auer: mas si yo la entiendo me quemen. Auian me dicho que en las fiestas de Leon, salen vnos que llaman Apostoles, y pense que tambien auian de ser cantaderos, y baylar: mas despues me dixeron que no se vsaua salir, fino el dia del Corpus, quando sale la gomia, y el gigáte Golias, y que no baylá los Aposteles, por quanto no ay alli el indulto, que ay en Plasencia, para salir los Aposteles con cascabeles y danças, y llevar en la procession boricó y boricá perroya que no dançan en Leon, no les faltan lançantes baratos que de casa de el día che sacan a dançar vnos çaharrones que es dança de mucho ruydo, y poca costa, que assi lo requiera tierra. Vna cosa vi de que se consolo mucho esta alma pecadora. En la Yglesia de Leõ ay vna claustra, o calostrá (no se como se llama, se que en ella ay vn patio, que gastarõ muchos ducados en medio en losarle, y lo dexarõ a la mitad, como al labrador de Zahinos, que le hizieron la media barba a nauaja, y la otra le dexaron, a causa de que pidio plaços para la paga: y el maestro para la hecha. Disen que se dexò assi medio enlosado, porque aquella piedra la desmoronaua el agua, y a pocos años, se boluiera de piedra en arena. Ay Dios, y el maestro no pudiera primero mirar los materiales que tenia,) assi q̄ en el claustra donde està este medio enlosado, o este remiendo entero me enteraron, que ofrecen las cantaderas de la parrochia de Señor Marciel (que es vna Yglesia

Danças de Plasencia

*Zahar-
rones.*

*Claustra
de Leon.*

queha

que ha años q̄ esta comézada a hazer, de por amor de Dios, y porque no se acabe tã bué amor no se acaba la obra) vnas ciruelas, y aun no se si peras, o pan, o q̄so. Y aũ me dizé q̄ no solo ofrecé esto en aq̄lla Yglesia, pero q̄ pocos dias despues las mismas cantaderas lleuan en vn cario de bueyes vn quarto de toro, y le ofrecen a nuestra Señora, ay Dios q̄ llaneza. Y odestas cosas de Iglesia, siempre pense q̄ era caso de Inquisiciõ el murmurar, porq̄ sinò, desta ofrenda, y del tributo de las pescadas ajos, y puerros. A fee q̄ les auia de dar vna matracca, q̄ les embizara a Egypto, a los Leoneses: no para hazer agrauio a nadie (q̄ biése q̄ todo es santidad, y nacio de la antigua deuocion pura y llana) sino para entretenerles, y galoppearles el gulto: mas como temo, no quiera algũ bachiller yr a mi costa, a besar las manos a los señores Inquisidores no quiero meterme en agudezas: sino creer firme méte, q̄ las cãtaderas de Señor Marciel, lleuauan por guia delante de si vna q̄ llamauan la Sotadera la cosa mas vieja y mala, q̄ vi en toda mi vida que me parece que para purgar vna persona, y digerir higado y liuianos, y todos los entresijos, baltaua enxaguar dos vezes los ojos, eõ la cara de aquella maldita vieja, cada mañana, q̄ yo fio hiziera esto mas efecto q̄ tres onças de ruybarbo preparado. La cara pése visiblemente q̄ era hecha de pellejo de pãdero ahumado. La faciõ del rostro puramente como cara pintada en pico de jarro, en pescueço de tarasca mas negro q̄ tafajo me macho, vnas manos embesadas, q̄ pareciã auerlas tenido en cecina tres meses, solo en vna cosa, vi q̄ andauã bielos curas, q̄ la mãdauan a la Sotadera cubrir el rostro

con

Ofrendas
jenzillas
ysanas.

Llaneza
santa.

Sotade-
ra.

Pinta la
Sotade-
ra.

Del fullero burlado. Num. 2. De la vergonçosa. 209
 rō vna manera de çarada forrada en no se que argamadelea, y cō esto, no la veen. Con todo esso algunas vezes que solibiaua la çarada, pèse q̄ aquel maldito basilisco, me queria encarar, por mi gran culpa, y daua el tranco que me ponía en Baeça.

Aprouechamiento.

Personas mal intencionadas, son como arañas, que de la flor sacan veneno, y assi Iustina, de las fiestas santas, no se aproue cha, sino para dezir malicias impertinentes.

NVNERO SEGVNDO, DE LA
 vergonçosa engañadora.

Suma
 del numero-

Vna octaua con bñuela, que glossan el pie siguiente.

Glossa de
 octaua.

Hurtè a vn ladron, ganè ciento de perdon.

*A vn jugador famoso gran fullero,
 Iustina jugadera mas fullera,
 (Con ser estitico y maduro que vn madero)
 Le hizo derretir qual blanda cera.
 Trocòle el oro aparente en verdadero,
 Purgòle la indigesta salriquera:
 Ya sus oydos canta esta cancion,
 Hurtè al ladron ganè ciento de perdon.*

Madre la mi madre	Prestadme vnos ojos,
Remediamè vos,	Contra el mal miron.
Que me miran ojos,	Porque me desquite,
Con amor traydor.	Y le cante yo.

Hurtè al ladron, ganè ciento de perdon.

YA que me vi libre desta medio celestina, yechè
 de ver, que no auia mas olas de foralteros,

ni forasteras, comianme los pies, por yrme a casa a la hora de las cinco, o poco mas: porque sabia yo, que puntualmente, aquella hora era, en la q̄ el fullero auia de acudir al meson: y aun el me lo auia embiado a dezir, y que le viesse a la hora de las cinco, o poco mas. Ya eran cerca dellas. Da-uame pena que no sabia las calles, pero siendo fuerça el auer de yr a las cinco a la posada, quise mas dar cinco de calle: que cinco de corto. Dios sabe la intencion con que el me embiò a llamar: yaun yo late, la mia era muy diferéte, yo la dire, el me echò la pulla, aprouechádose de los Agnus, que yo traya al cuello yo determinè hazerle con ellos mesmos vna, que se les acordase: pues

Traça la burla q̄ hizo al fullero.

Efectos q̄ haze el oro en las mugeres

Tretas de moto. i- tos feos.

para que comiencen a verme el juego supongan, que me auian dicho que traya al cuello vn muy hermoso Christo de oro esmaltado, que de solo oro pesaua dozientos reales, a demas de vnos pendientes, de perlas graciosas y costosas (que de solo oyrlo me ginglaua el coraçon: que el oro tiene este efecto, en las mugeres que a las quietas las haze corredoras por quanto el oro se labrò cõ açogue viuuo: y a las corredoras, las para y detiene, como se vio en la donzella corredora: a la qual ganò y auentajò el mancebo queyendo corriendo, detramaua mançanas de oro, y por cogellas la donzella corredora, se parò y perdio la apuesta assi que sola la memoria desta pieça de oro, me hazia traer el coraçon a la gineta. Esta era la pieça que el hazia assomadiza a las pollas (que es treta de motolitos y feos, mostrar el bellocino de oro, para que les tengan amor, y vayan doradas las pildoras de suñ faltas) y no dudo sino que

que es eficaz, que yo me acuerdo, quando para significar esto cantaua. *Tarraga por aqui van a Malaga, &c.* y dezia la copla, *Tarraga porque camino rendire de amor el pecho?* y respondia Tarraga. *Parraga, si fueres becho, (qual iupiter) de oro fino. replicaua Tarraga, no que el amor es diuino, tiene a las y bolara.* Pero Parraga se estaua en sus treze, y dezia. *Tarraga por aqui van a Malaga: Tarraga por aqui van alla.* Afsi que yo no dudo, sino que este medio fuera eficaz, si lo que ofrecen a los ojos estos de tu si la viste, dieran con ello en las manos. Amor al Christo, si que le tenia yo, mas el que a el le tenia, era tan poco, que con dos de girapliega le barrera de las faldas del coraçon. Vaya de traça y no me maten, que esto de contar cuentos, ha de ser de espacio, como el beuer. Yo lieuaua dos Agnus Deies medianos, a los lados de mi rosario de coral, vno de plata sobre dorado, y otro de oro notablemente parecidos. Por ellos me auia dicho el bellacon, que erá las bulas de coadjutoria del canonicato eran (como digo) los Agnus tan parecidos en la labor y apariencia, que a qualquiera que no fuera muy cursado artifice, le engañara la indiferencia y rara semejança, q̄ tenian las dos pieças, entre si. Que hago? desato de mi rosario el Agnus Dei de plata sobre dorado, el qual guardè en la manga de mis cuerpos, que para secretaria era tan buena como vna de vn frayle Francisco de las que llamamos las damas arca de Noe. El otro (para que mas cãpease) le puse con vn rosario de açabache, que entonces era muy estimado, y con todo esso eostaua menos que aora, que es el cosí cosí de Fro-
 mista, que el pato q̄ valia menos, vendiá por mas.

*Amor in-
terefal.*

*Entabla
la treza.*

*Açaba-
che costo-
so.*



Esto de los Agnus a su tiempo verá de lo que siruio.

Entré en el meson: y como supe donde estaua, entré como que no sabía del pero tan cópuesta y enfrenada, como vna mula de rúa. No me vuo visto bié el fullero, quando coméço a meter fagina, y gastar bolina, y dezir sanfarrias, y muchos donayres, y algunos picátes? q̄ estos necios, son como lobitos, q̄ no sabé jugar fino a mordicadas, mas yodexèle gastar el pimétero, y hize mi cuéta q̄ pues no auia respōdido a la echadiza del camino, mejor era lleuarlo por la via de colortorto tan encargada de las damas del tiempo de Macastrada. Entré vaja, encouadera, maganta y deuotica que parecia auejita de Dios. Entonçes echè de verlo q̄ sabemos disimular las mugeres, y eō quãta razón pintarō a la disimulaciō como dōzella modesta la qual debaxo del vestido tenia vn Dragon, que assomaua par la faltriçra de su saya. Por cierto tã en mi mano estuuu disimularme, y mostrarme temerosa, q̄ cō no tener más verguēça del hombre, que si me la vuiérã rūdido, hazia de la vergōçosa, con tanta facilidad, como si mi voluntad, y mis carrillos estuuieran hechos del ojo. Esto del disimular (segun yo oya vn predicador) aunq̄ seamos fantas lo hazemos: y traxo a proposito q̄ Esthet fingio delante del Rey Asuero, estar tã flaca q̄ no podia tenerse en pie sin el arrimo de vna dama, de palacio, y traxo de Iudich, que fingio no ser viuda, y otras cosas, y la muger de Abrahã fingio q̄ era su hermana. Pareceme q̄ dixo q̄ auia fingido, sin mentir. Yo no dixera así, sino q̄ auia hecho aparécia de ficcion. Mas q̄ bobas? aora me subo yo a quebrar pulpitos? **Baxome cō** dezir que no se espante

Propriedad de necios.

Disimulacion de las Mugeres traede.

Ficcion in culpable.

espante que las pecadoras sepamos fingir y dissi-
mular. Como el estudiáte, me vio tan humilde y
vergonçosa, y q̄ de solo alabarme de hermosa me
ponia colorada: yua quebrantádo olas, y haziédo
fincopas, en fin poco a poco se yua enfrenando, y
hablaba cō menos orgullo, ca siépre fue verdade-
ro aql dicho del maestro. *La verguêça en la donzella,*
enfrena el fuego y apaga su centella. En fin ya vino a
desfaltar, y hablar cō menos hypo yuamos a me-
nos, y callò. Vees aqui ya tenia Iustina la perdiz
parada: mira tu si soy buena para perdiguero?
Ayudome mucho a hazer mi tyro, que este barra-
basino, no sabia que yo era la que llamauá la me-
fonear burlona, o si lo sabia cegole el diablo q̄ no
se le acordò y no me espanto, porque como estos
fulleros lo viué todo de noche, como predicado-
res de setas falsas. Y como nūca salé de la Empré-
ta de Pierrepapin, no llegó a su noticia estas bur-
las largas y discretas, mas q̄ si fuerá missas de Pō-
tifical, que para ellos es pueblos en Francia, pues
ay hōbre dellos q̄ el dia de Pascua oye missa para
todo el año. Afsi q̄ neme conocio, respōdile con
gr̄ mesura Yo beso las manos de V. m. que seria
bueno q̄ me dixesse? q̄ te cōtaré? Quadrole r̄ato
mi virginal verguêça y cortedad de palabras, que
comêço a dezir: Que muger esta? que verguêça? q̄
agrado? mal aya yo, si nodiera por vna muger co-
mo esta quãto tēgo. Afsi han de buscar los hōbres
las mugeres para casarse, con estas vergonçosas,
encogidas, temerosas, compuestas, que todo es el
malte sobre el oro de la hermosura (harto fue oyé
do oro, no saltar como la gata de Venus, mas co-
mo era el punto aquel de caçar o espantar la caça,

*Modestia
poderosa*

*Alaba el
fullero a
Iustina.*

214 Tom. 1. lib. 2. p. 2. De la Picara Romera. Cap. 2.
mande, al coraçon que se metiessa adentro, y a
los parpados q̄ achafen la tapa a los ojos dello,
estas quieren de veras, estas son fieles, estas obe-
decen, estas regalan, estas entretienen, esta es la
hermosura que se ha de preciar esta es la hermo-
sura que se ha de amar, este es el dote que han de
buscar los hombres, esta es la dicha y suma felici-
dad. Aqui detuvo el portante, porque topò en la
piedra del Rubi de mi verguença, lo qual me cu-
brió de vna hermosa purpura, sembrada de escar-
lates, quando me alauaua. Llanamente el me cõ-
puso vna letania de epitetos, y gracias mias, que
a fer yo tan blasfema, como el picaro del auto de
Llerena fuera le respondiendõ, ora pro nobis Lo
que mas facaua a luz los granos de mi granada,
era ver que como el hombre me auia perdido el
miedo, por tenerme en possession de Parbulita,
e inocente, quãdo me dixo aquella arenga, daua
de mano y traya la pũta en par de os ellos, como
quien prueua vista de burra, que anda en venta.
Tras toda esta laudatoria, arrojò vn celemín de
ofertas cordiales. Mandeme señora, que mal aya
yo sino la sirua de ojos, que aunque me vee apica-
rado, y sin temor de Dios, y de las gentes (de que
me arepiento) viue Dios, que me muero por dõ
zellas virtuosas, y de verguença. Iurarè yo, que
esta V. m. cria da a pechos de buena madre, q̄ en
el blanco de los ojos se lo echarà de ver vn niño.
En diziendo esto trocò la lengua en ojos. Digo,
que vna modestia (aunque sea fingida) de vna
muger, pondrà puertaa al mar, y quemarà vn rio
con toda su corriente. Vean lo por mi hombre, a
quien mi verguença tenia en tal disposicion, que
en el

Ponese
Iustina
colorada

El blas-
femo de
Llerena.

Offertas
del fullc-
ro.

en el calor de su pecho, pudieran cozer mas massa que en vn horno de concejo, y en las llamaradas de sus ojos se pudiera quemar Dardin Dardená, *Amante necio.* y le deuia de dar su coraçon, y el Dios machorro mas recios golpaços que maço de betan, o que cordoncito de lantera.

Como yo vi buena coyuntura, y tal, que pesara el cada onça de mis palabras a otro tanto de topacion, entré con mis onze de oueja: y fingiêdo que de pura verguença tenia caydas las golillas, y que tragaua saliuua a duras penas, y tantas que agarabatadas de ruegos era necessario partearme las palabras: le dixé. Por cierto señor licenciado, que no esta V. m. engañado en ofrecerme toda essa merced, que es cierto verdad, q̄ a noche aqui en la posada me dixerón que V. m. pretendia empenñar vna pieça de oro, por no se que dinero prestado: y dixé que me le llamassen a V. m. que yo queria sin otra prenda, mas que supalabra, prestarle todo el dinero que traygo, que son cinquêta y cinco reales y dos quartos, porque yo se que el señor su tio de V. m. puede pagar mas que esso, q̄ a dias que vna mal lograda hermana que tengo, a quien no me parezco en la condicion, antes por huyr sus libertades, vengo a buscar mi remedio, y encomendarme a nuestra Señora del Camino. Esta me dixo quien era su tio de V. m. A esta razón (como fundada en falsa presumpcion) el se hizo de nueuas y dixo. Por cierto señora, en lo q̄ toca al ofrecerme el emprestito V. m. me ha echado vna esse, y vn clauo, y vna argolla y vn birote, y vna cadena, y finos grillos, y vna amarra (mejor dixera y vna albarda) para todos los dias que yo

Iustina ofrece al fullero dinero prestado para saborearle.

Respuesta del fullero.

viuiere: mas esto de empeñar mi pieza, no me a
 pasado por el pensamiéto: porque a mi me sobrá
 quinientos reales, a su seruicio de V. m. y harto
 mal me auia de andar las manos, si a costa de bo-
 bos no vuisse yo de sacar de Leon horros, vnos
 ochociétos, y el papo fuera q̄ el trato que yo té-
 go es mas seguro, que en cueros de Indias. Tener
 vn Christo de oro, si que le tégo, y le mostré a
 Iulianica la moça de casa: mas ella podra dezir si
 yo he tratado de tal empeño Solo le dixé por via
 de chacarra, quáto me daras Iuliana por esta pie-
 ça? Afsi lo creo yo (dixé) q̄ essa pieza no la auia V.
 m. védido ni empeñado, sino q̄ la deue de traer cō
 figo. Afsi es (dixó el hōbre y vea la V. m. y comé-
 ço a defabotonar el sayo. Yo como vi a hombre
 quitar botones de sayo atemorice me y apartéme
 vn poco. Mas el se me llegó vn mucho, y me hizo
 miralle por fuerça diziédo. Mirele señora q̄ quiza
 no aura visto otra tal pieza. Yo (no cō pocos ade-
 manes de vergüença, soltádole, y tornádo a tomar)
 le miré y remiré, a mi sabor, por señas, q̄ creo q̄ se
 me salio el alma a los ojos: y tras ella, las tres po-
 tēcias a mirar la pieza. Alabélela parte por parte,
 y puse le en los nuues, por ver si me le daua. Mas
 quié le auia de alcáçar, auiedo le puesto en las nu-
 ues? Repetile mil vezes V. m. le goze cō quié mas
 bié quiere, pensando q̄ quiza me respōdiera: pues
 V. m. la goze, porq̄ V. m. es a quié yo mas quiero.
 O si quiza me preguntasse, si me q̄ria seruir del. Mas
 pareceme q̄ por entōces no quiso. Es muy ordina-
 ria treta de mugeres alabar vna cosa para q̄ nos la
 dé, o por ganar nūestra boca, o por temer no reuē-
 temos de antojadas. Esta tan en vso esto, que ya se
 tiene

Finge ho
 nestidad.

Lo arya
 pieza es
 pedr. la.

tiene por vil, quien no se dexa caer en este laço. Mas yo conocí vn bellaco q̄ cō gr̄a subrileza se fa- lia del. Si le alabauā mucho alguna buena pieça, oyalo, y ya que se auia cāsado de alabarla, o (por mejor dezir) de pedirfela. Pregūtaua muy de re- poso De veras señoras que a vuestras mercedes les parece bié? deziā. Si, y refi mil vezes: por entēder que a cabe de paleta estaua el dezir: pues siruasse V. m. de la pieça. Mas el entōces cō mucha pausa dezia. Huelgome que esta pieça estē calificada cō tā buenos botos por estimarla mas de aqui adelā- te: yo por ser tal la aprouaciō, la terne por pieça auinculada A gēte mas moderna, solia dezir quā- do le loauan sus cosas. No me espāto que a V. m. le parezca bié, que por buena me costo, a mi este mi hombre no sabia tanto de respuestas como de echar cerraderos, y hizo se gorra. Aunque pienso que lo deuio de hazer por pensar que de verguēza no la recibiera yo, a titulo de dada.

Ya que vi que este tyro auia salido incierto, echē el resto de mis estratajemas, y comiēce a fingir cō ademanes, y tragātones de saliua, y encorua- das de rostro y cuello, que no me atreuia (aunque quería) dezirle vna cosa. Mas el (que de mis pala- bras rozaua mas que rocin de yerua nueva, no via bié asomada a mi boca vna palabra, quando me la procuraua sacar con rayz y todo: y desta suerte, y con protesta, deque quanto le pidieffe me daria (aunque fuesse la mitad de su Reyno) me sacò la razon siguiēte. Señor, yo quifiera (no se si lo diga) yo quifiera trocar este Agnus Dei de oro, y así si V. m. en algun tiēpo hade trocar esta pieça de oro, yo trocarē cō V. m. y lo q̄ pesare mas yo lo pagarē a V. m.

Modos de
nodar lo
q̄ se lra.

abauv
.oto

estudia
-atua

hoyt
-otia

*Pide que
latrueq̃
vna pieça
de oro cõ
intenciõ
de enca-
jalle vna
pieça de
plata per
vna de
oro.*

*Advierte
se su tra-
ca.*

*Trae el
platero.*

a V. m. que ya yo he dicho a V. m. que traygo dinero, y fino alcançare, a qui traygo vn manto de soplillo, y estos corales para paga, o empeño: quanto y mas, que bien sabe V. m. y bien saben los de la posada, que yo queria fiar de V. m. y assi mesmo creo me fiara: pues soy abonada. Que razones estas para no le enternecer? que cabe para no le tirar? que laço para no caer? no vve bien dicho esto, quando descuelga la pieça de oro del cuello, y me la pone en las manos. Miren q̃ duro trance, para vna donzella vergonçosa como yo cuitandome toda, sonrojada, e inquieta andando el medio caracol, y orejeando con las dos manos le dixi. Ay señor, que no quiero. Tome lo alla, desdichada de mi: no quiero yo nada dado. Lo que quiero es, que lo tasse vn platero, y lo que fuere demas a mi, de su Chrulto a mi Agnus de oro, yo lo pagarè a dinero, que diran de mi los primos y primas, que vienen conmigo, sino que soy alguna mala muger? Vaya cõmigo el piadoso lector, y no me tenga por boba, que yo me entendia. Quieres saber porque lo dixi esto del platero? hizelo, y dixelo, porque pudieffe yo dezir, que el trueco (o por mejor dezir que el engaño) auia sido a vista de oficiales, sin poderse llamar jamas a engaño ni ponerme ante justicia, y para otras cosas que luego veras. Tanto le porfiè q̃ por mi ruego traxo vn platero amigo, a quien dixo. Señor a esto os lleuo, encargo os q̃ en todo seays contra mi, y en nada contra la dama con quien trueco: que viue Dios, que mi gusto era que ella se firuiera de la pieça de bueno. De las fanfarrías que el dixo al platero, sobre la paga q̃ el esperaba de su

de su alexandria, no me haga Dios testigo: ni de Fanfar-
otras tales, mas vaya q̄ ya se sabe, que los hōbres rias de
las mas vezes se alauan, no de lo que es o fue, sino los galan-
de lo que les estava bien que vuiera sido. Vino mi nes,
platero, con su peso, y todo recado: y por pocas
no me hallára, que me escondi de verguēça. Ver-
dad es. q̄ a la vêtana aguardè, como Ero a Leádro:
alomenos como a Alexandro y despues que vī
q̄ estauan en casa, me meti detras de vna cortina.
Todo lo lleuaua la Iacarandina.

Sacaron a la infanta de tras de la manta. Mirè
los, desenuaynò su peso el platero, que no fue El plate-
estocada, y las pesas que no fueron pedradas, peso ro pesa
la pieça, y dixo. Pesa duzientos reales, hizele vn la pieça
gesto de prouar vinagre, el fullero hizole del ojo haz emal
al platero, para que no anduuiesse tan en fiel. gesto lu-
Añadio el platero de hechura perlas y esmaltes, stina.
tres ducados (no medre yo sino valian otros du-
zientos reales) y asì enmendè el rostro, y pusele
de perlas. Llegò a pesar mi Agnus no tã en el fiel
del peso, quanto en el de los ojos del fullero, y
como eran algo desconcertadillos no tomò biè
el tino, y dixo pesa el Agnus solos diez ducados.
El fullero (que no perdia compas alguno de mi
rostro) como me le vio abinagrado, en segunda
instancia, dio vn golpe al platero: y de concha-
uança mientras yo luchaua, con la verguença q̄
tanto me açotaua, tassaron que yo pagasse solo
diez y seys reales, diciendo: que biè mirado todo
no yua de mas a mas, del Christo al Agnus, sino paga el
solos diez y seys reales Pagò el fullero al platero
su trabajo, que fue como quien paga al verdugo. fullero al
Despidiose el platero: mas yo, para entablar otro platero.
segundo,

Pregūta si es oro fino para assegurar el trueco.

segundo, y mayor engaño (que te dara gusto el oyrlle) le dixero al platero q̄ le parece señor maesso? no le parece que es buen oro, y muy fino, el demi Agnus Dei, que doy en trueco al señor licécia do? El dixo muy bueno señora de Portugal. Y aun el platero pienso yo que era algo de alla, que sus fue meciños daua de muyto galate, que a no venir de tassa, el saliera de ella. Mas como temio al fullero tornose con su peso, y pesas como se vino.

Tornalos diez y seis reales el fullero:

Dicho esto, echè mano a vn bolsó q̄ traya, y tēbládo de verguēça, de dar y tomar cō hombres, le di al escolar en sus manos, los diez y seys reales enq̄ fuy cōdenada, y al darfe los me animè a reyr vn poco, mostrádome contēta agtade cida, y halagueña mas que perilla de falda, que siēpre acompaña la alegria, cō temor de que le destierre de las faldas a titulo de cipe zuzio, dixele. Tome V.m. los diez y seys reales, cō lo mio me haga Dios biē (entabládo para q̄ no pidiesse paga en otra moneda.) El entōces, me boluio los diez y seys reales, y aun me los metio por fuerça en la mágā. Ya te he referido que en esta mágā tenia yo emboscado el bolsillo cō el Agnus de plata, parecido al de oro; y así porq̄ no encōtrasse cō este bolsito, en quien yo tenia embuelta mi segunda treta, acudí a la mágā, y meti mi mano a las bueltas de la faya. El lo tomò por fauor verdad es q̄ la facò presto porq̄ se cōpadecio, de ver que yo de pura verguēça, estaua por cortarme la mano, o por raer el cuero, donde las fuyas me auia dado, vn cabe. Y sobre todo, por verme que dezia yo entredietes: nūca mas. Nunca otra en mi vida tal me acaecio con hobte.

En la veç mieto de la verguēça.

En esta coyuntura, entrò la segunda burla.

Yo para darle a entender que me daua pena el verme tã obligada, le dixè. Muestreme V. m. muestreme V. m. eife mi Agnus de oro, q̄ no me ha de lleuar por ay, que yo quiero no q̄dar a deuer, mas que buena volûtad, el se hizo de pècas, por pensar q̄ yo queria deshazer el trueco: pero como le importunè, me le dio alcabo, dizièdo. Tome señora Iustina, veamos lo q̄ mada Suyo es, hagadel guerra y paz. Tomè el Agnus de oro y dixè. Sino fuera groseria, yo deshiziera el cõcierto: pero ya que V. m quiere hazerme tanta merced: yo le quiero dar de mi mano cierta cosa, cõ q̄ se desquitè los diez y seys reales. Entõces (como de verguèça niñera) le bolui las espaldas: porque no viesse lo q̄ queria yo hazer. El estiuo q̄do como vn cepo miradome solo por detras, como si yo tuuiera vidrieras en el espinaço, sin intètar ver mis manos: ni lo q̄ haziã. Bien dizè que el amor es ciego: no solo por q̄ ama feo, sino porque aquello en quiè el pone su blãco, le ciega para que piense que el engaño es gozo, la traycion seruiçio, el daño obligaciõ, y el mal biè. Verdad es, que quando este amante, tuuiera ojos de lince, estaua la burla tãbien tramada, que no la alcançara: porque toda passaua de mi manga a dentro: que para el fue mãga de arcabuzeros contra su bolsa, mas que manga de sayuelo. En esta mãga meti el Agnus de oro que le tomè, y saquè el bolso de tela, con el Agnus de plata, el qual auia yo guardado para esta fazon y coyuntura. Alarguè la mano hizele vna solemne reuerencia, y dile el bolso, saco el Agnus de plata sueltos los cerraderos, para que le viesse y no pèasse que era engaño. Mas no dudo sino que aunque le dietavn

*El amor
es ciego.*

*Haçele
entender
Iustina q̄
le torna
su Agnus*

pardal

de oro en vn bolsillo: ydale otro de plata sobredo: pardal piando dentro del bolso, pensara que era Agnus Dei: y pensara que en mi poder le auia cubierto pelo. Valia el bolso, y Agnus de plata todos gordos, quatro ducados, al dar le dixen. Tome V. m. que en verdad este bolso me le dio por vistas vno q̄ auia desfer mi esposo, y le costò quatro ducados, y por seys no estuuiera en mi poder. Bien empleado va, doylese a V. m. por dos cosas.

Dale el bolso con el Agnus de plata sobredo. Lo vno, porque no es cosa licita que las donzellas se carguè de obligaciones q̄ no puedèn desquitar: Lo otro, porque y a que lleua mi Agnus de oro, tengua en que le guardar, porque es de oro de Portugal: el qual de puro fino se toma de qualquier cosa, sino anda muy guardado. No fue bien dicho lo del coste de los quatro ducados, quando el domine licenciado, escupio otros tantos de su indigesta faltriquera, y me los dio, yo por no ser portiada tomelos con dos deditos. Entrè en el numero de damas, cuyo nombre quiere dezir damas, y el en el del buen ladron, que es di, mas, y es claro que las mugeres, pues fuymos hechas de vna costilla de hueffo de hombre, tenemos priuilegio para recibir y pedir hasta dexar al hombre en los hueffos, y aun despues de todo pedir los hueffos por justicia. En resolucion haziendo

Abanço de la burla.

abanço de la burla, yo saquè horro el Christo de oro, enteramente, pues me quedè con el Agnus de oro y los diez y seys reales que auia dadole en trueco. Iten, vendi mi Agnus de plata, y mi bolsillo muy honradamente, sin miedo de que mi burla sea conocida ni descubierta, ni prouada, hasta que nos veamos el fullero, y yo de patas en el valle de Iosafat: y aun para doblar la burla,
do

Del fullero bualado, Num. 2. De la vergonçosa. 223
 de ay a vn hora, estando el jugando, me puse a
 cantar vna cancion, que entonces andaua muy
 valida: pero tan a proposito que no pudo ser mas.
 Al principio del numero la puse. El se puso a es-
 cucharme, con harto gusto, y dezia. En todo tiene
 gracia esta donzella. Mejor dixera en todo tiene
 agraz esta matrera.

Aprouechamiento.

La modestia y verguença, aunque sea fingida,
 es agradable y muy decente a las donzellas, y grã
 pecado el aprouecharse mal de vna cosa de suyo
 tan buena, loable para fines malos.

NUMERO TERCERO DE LA
burla del hermitaño.

Suma
 del nu-
 mero.

SEXTILLAS DE
 pie quebrado.

Fue vn hermitaño ladron,	Gran çahori, y aduina
Llamado Martin Pabon,	De gente desta bolina.
A dar vna pabonada,	El era muy redomado,
En la ciudad de Leon:	Mas ella fue tan Ladina,
I poso en el meson,	Que a puro meter fagina,
En que estaua aposentada.	Le cogio como aruenciado.
Justina.	Sus dineros.

Todos los dias de mi vida quise mal a bella-
 cos hypocrytones, y no me falta razon. Los
 malos justamete son aborrecidos por las virtudes
 en que faltan como flacos: pero los hypocritas
 solo por lo que tienen, y por lo que mienten
 Caso bruto, que quieran estos, que respectemos

Porq̃ los
 hypocri-
 tas son
 aborre-
 cibles.

P las

las virtudes que no tienen? que llamemos al mo-
no hombre, al lodo oro, al oropel perlas, y a
sus marañas y latrocinios, tesoro de bienes. Dios
me dexé auenir con vn bellaco de pan por pan;
y no con estos sirenos enmascarados. En mi pue-
blo, vuo vno de estos, tan gran ladron como hy-
pocrita, que en habito de hermitaño era gran
garduño, por tal le prendio el Corregidor. Es-
capose dos dias antes de nuestra Señora de Ago-
sto, y fue a posar en el mesmo meson del fullero,
con quien tenia especial conocencia: porque se
llamauá Pabones. (La bellaca que fuera la pava)
No osaua salir de dia, porque no cayessen, o por-
que no recayessen en el y fuesse peor la recayda,
al justo le venia llamar se Pabon proprio de bel-
lacos famosos, (segun he oydo dezir a vno que
llamauá pico de perlas es traer pueustos en el nó-
bre el marbete de su marca: como Luthero, y
Manes, author el vno de los Lutheranos, y el otro
de los Manicheos, que el vn nombre quiere dezir
vna cosa fuzia en su lengua, y el otro Luthero en
la nuestra significa vna cosa de burla y mofa. Pa-
bon se llamaua, y es proprio este nombre paraque
por el y por las calidades desta aue, me vaya yo
acordádo de las malas y puerfas deste bellacon.
El Pabon es propria figura de vn hypocrita:
porque tienen propiedades tales los pabones,
que vnas desmienten a otras: y en hecho de ver-
dad, parece vno y es otro. Tiene, el pabon en
la cabeça crestas, en las quales denota loçania
como la del gallo, y poder como de sirpiète. pero
el macho es muy flaco, y de pocas fuerças, y la
hembra de tan poco calor, que los mas hueuos
que

Los bcn-
cos traen
al marbe
te en el
nombre.

Por las
calidade
del Pabõ
va contã
do las^o del
fullero
Pabon fi-
gura de
hypocri-
tas.

que pone los enguera. Tal era mi Martin Pabon. *Pabon*
 Quié le joyera dezir como antes que se recogiesse, *flaco y*
 auia seruido al Rey en Oran, en Malta, y otras *frio, pa-*
 fronteras pensara que era gallo de cien crestas, *reciendo*
 que es tan loçano que vence al Leon, y poderosa *lo con-*
 serpiente temida de todo hombre, no ay cuchillo *trario.*
 que afsi cante su nombre como el cantaua sus ha- *Gallo vè-*
 zañas: pero venido al fallo, era tan grande lebrō, *ccal Leō.*
 que fino es en la batalla de corta bolsas, y en la
 guerra de gallinas: nunca otro acometimiento
 hizo ni otra cabeça cortò. El pabon todo està lle- *Pabō sim*
 no de ojos y vee tan poco que si la pava se le as- *bulo de cō*
 conde, jamas le puede descubrir, hasta que ella *passionz*
 quiere. Este bellacon tenia tantos ojos para cen-
 surar vidas ajenas, que nunca hazia sino dar me-
 moriales, y en ellos noticia de los amancebados,
 y amancebadas de Mansilla. Tenianos enfada-
 das a las pobres moças de meson: y el tenia ttes
 por falta de vná, todas, hormas de su çapato.
 Quien viere vna aue tan linda como vn Pabon
 pensará que tiene la carne mas blanda que el Pa-
 bo de Indias: mas en hecho de verdad, no la
 ay mas mala, mas negra, ni mas dura. Afsi quien
 viera a este hypocriton tan cargado de los ojos
 de todos, comode trapos, descalço, manganto,
 ahumado macilêto pēlara q̄ sus proprias miserias
 le pusierā ojos y cōpassion de las ajenas: pero erā
 vn Neron, y dōde el hurtaua cō mejor denuedo,
 era en los hospitales que anima esta? Quié fuera a
 el en confiança que auia de partir con el la çapa,
 como san Martin? Yo se q̄ se le aueriguò q̄ de vii
 manto q̄ le dierō a guardar, partio la mitad: pero
 no para dar, sino para tomar yllamauāse Martin.



Color del Pabon. El pabon tiene vn pecho dorado de color de finisimo Zafiro: pero los pies son feos, y abominables: assi, quien viera la modestia deste, pensara que era oro todo lo que en el reluzia. Hazia que rezaua, y daua el siluo como cañuto de llaua: sospiraua hazia ruydo, como que se açotaua: y hazia mil embeleços, con que parecia vn Zafiro de santidad en la tierra: mas sus passos eran negros y feos, que ni auia bolsa que no conquistasse, ni muger que no solicitasse, y en saliendo el tiro en vano, echaualo por lo de pauia, y tornauase

Voz del Pabon. a açotar a santo. El pabon es de terrible y espantosa voz, mas los passos tan sin sentir, como si pisara el felpa. Assi este daua gritos que fuessemos buenos: y metia mas herreteria que vn Ferrer, mas de noche, sin sentir descorchaua cepos, y gâçuaua escritorios con el silencio que si fuera llouer sobrepaja. En suma el pabon tiene figura de Angel voz de diablo, y passos de ladron puro y parado Martin Pabon.

En fin (como no ay cosa encubierta sino es los ojos del popo) vino se a saber su vida y milagros, prendieron le: soltòse. Lleuaua muchos reales, fuesse a Leon a dar vna pabonada en las fiestas de Agosto. Estaua en el meson en habito de hermitaño, vi le a las dos de la tarde, otro dia despues del tyro del rezmellado, conoçile, y no me conocio: y en viendome tomó vn libro en la mano, que dezia llamarse Guia de Pecadores, y yo como peccadora descarriada, lleguè me a el para que me guiase. El bien vio que la moça que entraba no hedia, mas no me quiso mirar entretas, dando a entèder que lo hazia por no caer en la tentaciõ,

y ome

yo me lleguè tan cerca del con el cuerpo como el lo estaua con la volúdad, saludòme humilmente diziendo me Dios sea en su alma hermana. Yo confieso que como no estaua exercitada, en estas salutaciones a lo diuino, no se me ofrecio que responder, por que ni sabia de dezir, & cum spiritu tuo, o Deo gracias, o fursum corda, mas a Dios ya uentura dixele, Amen. Ya que me tuuo parada, y tal que a su parecer no era censo de alquitar, me dixo. Hija razon sera que se acabe de leer este capitulo que tengo començado, porque como son cosas de Dios, no es razon que las dexemos por las terrenas, vanas caducas, y trástorias, de las texas abaxo. Yo quando oy aquello de las texas abaxo, fospirè vn fospiraço, que por pocas hiziera temblar la taconera de pamplona, como quando la ciudadela mosquetea. El profugio cõ su sermona, podra, ser hija mia, que la aya, encaminado el Espiritu sancto, para que oya algo, tocante a su alma, despues aura lugar para comunicarlo: pardiez por entonces tapòme, y hizome oyr lo que bastó para enfadarme, y dixele. Padre mio yo traygo lengua de su buena vida, y tengo necesidad de consolar me con su reuerencia.

Traygo priessa y no me puedo detener, ruegole que si es posible dexè esso por aora, y oya vna cosa que quiero comunicar con el que importa a la saluacion de mi alma. El entonces (que no queria otra cosa, fino que aguardaua a que yo le hiziesse el son) dexò el libro, y aun y aun afomò, a quererme cõsolar por la mano, por consolarme en arte de canto llano, que comiéça por la mano. Mas yo como intètaua consuelos en contrapùto,

Las pco- nes de Lu- stina pa- ra enga- ñar al her- miano, ahorrele desta diligencia y propuse: y dixe Padre yo soy vn muger hōrada, casada con vn batidor de oro. Soy natural de Mayorga: vine aqui con vnos parientes mios a las fiestas de la bēdita Madre de Dios: y a estarme aqui algunos dias, en casa de vna prima mia beata, haziendo algo, y comiendo de mi sudor. An me hurtado la bolsa, y algunos de mis vestidos, y la almohadilla, y los majaderos que traya para hazer pūtas de palillos, que las hago muy benas. Veo me tal, que estoy a pique de hazer vn mal recado, y afrentar a mi linaje: por caridad le ruego, que pues la gente bēdita como su reuerēcia tiene mano cō los señores honrados y ricos, y tambien quien tiene mano para ricos la terna con la justicia, que de orden como me socorran. Y si su reuerencia tiene algo, reparta con migo. Respondiome, y dixome muchas cosas, que de suyo prouocāran a castidad, si el no castrāra la fuerça dellas con ser quien era. Dezia sin duda buenas cosas: pero con vn modillo, que destruya la substancia de la dotrina, que bien parecia obra de diferentes dueños: pues la sustancia plia a dios, y el modillo a Berzebu.

Despues de alargar arengas tan malas de entēder como buenas de sospechar, no pude atar cosa que dixesse. Solo colegi que en buen Romāce me aconsejaua que muriesse de hambre en amor de Dios, si pēsaua ser buena: y si mala que el me aplicaua para la camara: y que menos escandalo era, que entre Dios y el y mi, quedasse el secreto. Y q̄ quanto al pedir para mi, piēso que dixo que tenia gota, y no podia andar: y quanto a darme de su dinero, que el no lo tenia, y que antes vn rayo abraçasse

abrafasse sus manos, que en ellas cayesse dinero, quanto y mas tenerlo. Tomenme el despecho del hermitaño. Ya yo sabia que este auia de ser el primer auto: pero yo yua pertrechada de fagina. Dixele pues ay padre, no quiera Dios, que yo haga mal a vn fieruo fuyo como el: Ya que yo aya de ferlo, aca con estos bellacos del mundo es mejor: porque lo vno es menos pecado, porque es caça que se sale ella al encuentro: es mancha en mas ruyn paño, y es mas aprouecho. En fin faca el viétre de mal año. Ay padre quierole confessar mi flaqueza, ya que le he començado a dezir roda mi vida, con tanta verdad: y me parece tan humano, que se compadecera de mi. Sabra padre, que vn criado del, Almirante muy gentil hombre y cauallero, Corregidor de cierto pueblo fuyo aqui cerca, que ha venido aqui a Leon me ha ofrecido muchos reales, porque acuda a su gusto: y si Dios y el padre no me remedian, por otra via pienso echarme con la carga. El en oyendo Corregidor de cerca de Leon, criado del Almirante: luego sospechò (como culpado y temeroso) si era el de Mansilla, y preguntome, Iesus quien es esse mal juez, o de que pueblo? Dios téga piedad, por su misericordia, de pueblo gouernado por vn hōbre de tan poco gouierno. Dezidme hija, de que pueblo es, para que yo le encomiende a Dios. Yo con inocencia aparente, me di vna palmada en la frente, y dixee. No se me acuerda, bié se que es tres leguas de aqui: el me dixo en Máfilla? Respōdile. Si si si, esse es el pueblo, y ha venido aqui el Corregidor a ver las fiestas: y como me ha visto a mi dize, q̄ si yo le hago plazer, no quiere mas fiestas.

Respuesta del bellacon.

Dale a entender q̄ esta en Leon el Corregidor no le prendio.

Lo que el se inquietò y agorò no se puede significar: porque se le trasluzio, que le venia a buscar, y aprender, y a hazer extraordinarias diligencias: pero el hypocriton, como yo le dixesse que no se inquietasse, me respondió. No os espanteys hija, que las ofensas de Dios en el pecho de vn Christiano, son poluora que le minan: y hazen que se inquiete y salga de si: pero con todo esto, dezidme hija. Esse corregidor sabe adonde viuis? No os podiades vos esconder del? Iten, si yo os buscasse dineros, como le auia des de huyr el rostro? A esto le respondi. Padre el Corregidor bié sabe que yo poso aqui: y dize, que aqui a este meson donde estamos, ha de venir a la noche: y que para esto tiene vn buen achaque: y es, que anda espionando vn famoso ladron, que en Mansilla llamá el Pabon, el qual se le fue de la carcel de Máfilla: y se vino aqui a Leon. Y creo no tardaran mucho en venir, mas si su reuerencia me buscasse algun remedio, muy facilmente me escaparia yo del: porque aprestaria luego mi jumentilla, y yriame esta noche a nuestra Señora del Camino, con mis compañeras, que van alla todas: y si me dize algo, direle (q̄ en la romeria se vera su negocio. En la romeria escusareme con mis parientes y compañeras. Direle que me lleue a Mansilla, que es camino de mi pueblo. En Mansilla auisará a su muger que mire que su marido anda perdido: y le recoja, y con esto yre mi camino, y el se quedará en su casa. Pero si voy sin manto a mi casa, y sin la hazendilla que traxe aqui para entretennerme algunos dias, que he de hazer?

Entonces el bellacon, se alterò aun mas viédo
que

*Modo de
huyr y re
sistir al
corregi-
dor.*

que si el Corregidor venia, le auia alli de coger infraganti. Con todo esto me hizo otro sermonecete: pero con mejor metodo que el pasado: porque la conclusion fuerdarse otra palmada en la frente (confrontauamos) y dezir. Ya ya alauado sea el Redemptor. Algun Angel dexó aqui vnos dineros de vni mi compañero para tal necesidad. Yo me quiero atreuer a tomar selos, con que vos le rezeys otros tantos rosarios como os doy de reales. Dicho esto, sacó de vn çurron seys escudos, y me los puso en estas manos pecadoras. Iuntaronse su temor y mi contento, para que ni el me dixesse otra palabra, ni yo a el. Fuyme. El luego mudó de traxe, y se fue a ver cō el fullero. Yo enfillè mi burra y marchè, porque los Pabones no me cayessen en la treta. Pabon fue este que en mi vida mas supe del, que ha sido mucho, para la mucha tierra que he visto: y para la dicha que he tenido en encontrar con bellacos. El del ojo rezmellado no me vio jamas: pero escriuiome vna donosa carta, y yo en respuesta otra, nome nos. Y por mi fee, que aunque se ha de tener la historia de la buelta de Leon a mi tierra, te he de referir las. Y si te parecieren largas cartas: ya te he dicho que yo siempre peço por carta de mas, y si buenas, holgareme, de que encartarè gente honrada.

Aprouechamiento.

Hypocritas, y gente que no viuen en comunidad, y hazen ostentacion de exercicios y ceremonias, y habitos inuentados por solo su antojo, siempre fueron tenidos por sospechosos, en el camino de la virtud.

CAPITULO TERCERO,
De las dos cartas graciosas.

Sumase
del nu-
mero 3.

QVINTILLAS DE
pic quebrado.

<i>El fullero escribe y pica</i>	<i>Que su burla fue mas diestra</i>
<i>A la picara Iustina:</i>	<i>Lo otro mas provechosa.</i>
<i>Ella picando replica,</i>	<i>Lo tercero mas graciosa.</i>
<i>Y repicando repica</i>	<i>En fin burla de maestra</i>
<i>Y con furiosa bolna</i>	<i>En todo el mundo famosa.</i>
<i>Le demuestra.</i>	<i>Y ainda.</i>

ESte es vn traslado biẽ y fielmente sacado, de vn escripto y rescripto q̄ pasó entre mi Iustina y el bachiler Marcos Mendez Pauon, en razon de vna burla mayor de marca, que despues de auer passado en cosa juzgada, por espacio de nueue años, retoñando las queexas en el coraçon: y légua del sobredicho bacalario: embiarõ a las quizevn correos a su pluma, y ella al papel, y todos dierõ de rebato sobre la pobre Iustina: a quien cõ parte de real y me dio, biẽ llorado, y mal pagado, le publicarõ la sentécia immisiua figuiete: q̄ a no poder apelar, para la respuesta, era casi casi cosa de afréta.

Va de Carta.

YO el Bachiller Marcos Mendez Pauon, el agrauado, a vos Iustina Diez, ouejita de Dios, trasquilada a cruces, que a precio de vuestras verguenças comprastes las que yo tẽgo de mis faltas en dinero, y mis sobras en manilargo. Por estos mis escritos, os reto, a cõpo abierto, para q̄ aguardays

deys las asadoradas de mis razones, no cō menos paciēcia q̄ la que mostrays en esta insignie escuela, teniēdo tantos actos, y aguardando en ellos tātos argumētos cornutos de tātō genero de estudiātes capigorristas, resoluiēdoles, y resoluiēdo os sin dīficultad ni impedimiento, quantas objeciones os representan. No podeys negar, que vna mia, vale por ciento: pues por vna palabrita que en el ayre os dixē de las bulas de coadjutoria, armastes todo el caramillo que ha passado, y merido mas obra que los caços de Toledo: y monumento de Seuilla. Y creed, que en buena philosophia natural (la qual vos sabeys, ya muy bien atento que professays mucho los mouimientos sentibles de que ella trata) toda causa es mejor que su efecto, y por tanto, se conoce que mi burla fue mejor que la vuestra: pues ella os hizo a vos patir la que me hezistes. Reuētaredes con ella el cuerpo. Otro si, biē sabeys, que todo licor mezclado, noes tã perfecto en su especie, como el puro, y pues mi burla fue burla de todos quatro costados, sin brizna ni mezcla de veras, ni de ofensa ni de vengança: fue burla mas perfecta en su especie, que la vuestra: la qual vino embuelta en vn muy verdadero y aueriguado latrocinio. Creedme, que assi como se tienen por malas las burlas del burro, y otros animales de su jaez, porque no se saben burlar sin estampar vñas o patas: assi nuestra burla se ha de llamar burral, por quanto en ella señalastes las manos, y aun las vñas. Yo burlas he visto de damas, que con amor fingido, parece que echan llamaradas, y queiman la olla del feso: y de recudida, espuman la bolsa: pero vos no con

demonstre.

234 Tom. 1. lib. 2. p. 2. De la Picava Romera. Cap. 3.
demostraciõ de amor, sino a titulo de trueco en-
gañastes, y por trueco bautizastes el hecho. Rue-
go os, que si otro trueco viere des de hazer? al
tono deste: lo primero que troqueys, sean essas
manos por otras, fopena de que a pocas tretas os
cortaran las vn̄as para assentaros el guante. Y no
solo os cortaran las vn̄as pero los passos.

No se alabe tanto, que sepa que yo pensaua
darle la pieça que me lleuò, y mas barata: y con
menos trotes de passos, que si bien se acuerda,
anduuò al trote, desde la Yglesia al meson, para
topetar con yo pecadorcita, en que vicio dio?
Menos inconueniente fuera dar en otro vicio
menos costoso, en quien aunque lleuara carga,
pero no de restitucion. No le declaro el vicio,
porque de esse menester se le entiende mucho.
Dirame voarced, señor licenciado. Todo se an-
darà, y aun todo se ha andado. Creolo, porque el
vicio que yo digo y el hurto, son grandes cama-
radas. Por esso dixo el otro: que los vicios son
conejos. Alla en Salamanca, le declararan este la-
tin, que a lo que yo perjunco, quiere dezir: que
como los conejos y conejas, todos paren: y nin-
guno es esteril, asì vn vicio, pate mas vicio que
vn conejo gazapos. Engañome su merced: pero
puedo me alabar que me engañò, tomando por
medio vn Agnus de cera cordero mudo. Hagome
cuenta, que tomò la pieça de mi cuello, como
tomaron a cuenta los soldados, en habito y for-
ma de ouejas y corderos, a la misma hora que
voarced me hizo el tiro, Solo me pesò, que para
vn hecho tan humano, tomasse vn medio tan di-
uino. Herejota, por fuerça auia de ser la burla en
cosas

cosas de las texas arriba? No me podia hazer la burla en vnas calças de obra, que yo tenia en la posada, o en algun dinero seco? Mi fe, no se atreuió a venir cara a cara: sino que se metio de tras de vn santo: como fugitiua, y lebrona. Porque no me pretendio hazer la burla de Pero Grullo, el de Arenillas? por estas pocas que aqui Dios me puso que si yo fuera el Obispete, y conmigo las vuiera, que yo la auia te traer vn extra tempora, y me auia de salir del carriocoché ordenada, o del ordenada de mi mano.

Yo juraré que dexò su merced en Leon, bien cacareada y ptegonada la burla que me hizo. Effenio creo yo, que mugeres no sabé callar cosa, aunque sea la caca, y el coco y el cuco. Gran hazaña, porque no les dixo que me embiaua preñado, por obra de gatuperio, que a atruenco de llevar adeláte el nombre y opinion, de me sonera burlona, dirá esto y mas? y porque la crean dara vn quarto al diablo. La inocentilla: y con que senzillez me dezia si queria prestados los, 55. y vn quarto. El quarto de le ella a Berzebu: y no sea el trafero, porque no paguen justos por pecadores. Los 55. guardelos, porque si quiera se pueda dezir della, que entrò vna vez en su poder vn mazo, y se descarrò del.

Como digo de aquel bolfo, que le dió en vistas su nouio? O valame san Macario! si cada vno de sus nouios le vuiera de dar vn bolfo para vistas del pleyto, y que de bolsos tuuiera, aunque todos los tuuiera necesarios, si es que ha de yr adelante en embolfar muy a menudo, de manos a boca, dozientos y quarenta y quatro, que me lleuò en

236 Tom. 1. lib. 2. p. 2. De la Picara Romera. Cap. 3.
vn foplo, si pensara que tenia alma, rogara la que
me lo dixera de missas, pues que tiene tantos ca-
pellanes, como dias ay en el año, y en el visiesto,
dos mas para andar conforme al tiempo, a vfo de
potrosa. Mas no la quiero encargar esto, ni meter
la en escrupulos escusados, porque me temo, que
si se encarga dezir estas missas: quando se muera
hallarà tan que xosos los del purgatorio como los
que aca quedan, que si bien lo mira, son todos los
estados que cuentan atreuidamente se atreue a
entrar burlado y burlado de el estado ecclesiasti-
co, cuyo minimo professor y acolito quadragena-
rio soy, no ha de dexar hombre a vida. Ay herma-
nita, ay nueua parca de bolsas, Caribdis del dine-
ro, filla de piezas de oro, tarasca de sombreros,
gomia de capas, zangano de meleros, Condesa
de Gitanos, picara de tres altos. Ruego la mi san-
tita, que se reporte: no piense que es grandeza
menudear tãto el hazer burlas a los hombres que
alguna vez vendra por lana, y muy cieofanta, ya
que quiso hazerme la burla, para que boluio bar-
ras, y sacò a somorgujo el Agnus de la manga? no
fuera mejor rostros a rostros? pero es de casta de ca-
racoles, que hazen su hecho a traycion. No le pe-
dire el hurto ante justicia, que ya se que no teme
varas altas: pero apareje el çarço, que yo la hare
bomitar la empanada. No me dieron penalos du-
zientos reales, pues de vna assentada gano yomas
a los boquirrubios de su tierra, pero pesame del
mal empleo. Auifeme de su salud, y si llega ya a
tener el alma setena: que de su edad, ya otras tie-
nen seys almas y media. Alomenos bien pienso
yo, que si concada muela que se cae, entra vn alma
de nue.

de nuevo: pasan ya de doze sus almas: y terna ya las encias hechas vn purgatorio. Sobre todo, me diga si ha entrado algun cardenal en la Corte de sus espaldas, y si le han frifado la costilla que le cupo en el repartimiento de Adan? que no me holgaria yo poco, vna tan gentil tundidora de bolsas ajenas hallasse vn buen frifador de espaldas propias. Mas en manos està el pandero, que le sabra tañer: porque me dizen que el señor Corregidor de esta ciudad (buena vida le de Dios) los pone como nuevos, a los que tienen los dedos de mas de marca, y porque me nombres, te digo, que Marcos te llama Marca, de mas de marca. Con esto cesso, y no de rogar a Dios, que si es posible en la resurreccion de la carne, por builarte, te hurte el cuerpo vn cayman, y jálga tu alma trocada, metida en vn bolso, o bolsa de arzon, o manga de sayuelo, como el cordero que fue signo de tu cielo, y memoria de mis penas. Fecha en el General donde dizen Leyes, en la Vniuersidad de Asma. El Bachiller Marcos Mendez Pabon.

*Respuesta de Iustina por los tenores mismos
de la carta arriba dicha.*

YO la licéciada Iustina Diez, llamada por otro *Aduierte*
nombre, la Guzmanana de Alfarache, y picara *la aguda*
de prima por claustro. A vos es bachiller Marcos *correspõ*
Mendez fullero, burlon de palabras, y burlado *dencia de*
de obras nariz de alquitara, ojo de besfugo cozido *todas las*
pescueço de tarasca, cuerpo de costal, piernas de *razones*
rastrillo, pies de mala copla, que a precio de *desta car*
la desuerguença que me dixistes en el camino *taalas del*
de Man-

fullero y
su caria
arriba
puesta.

238 Tom. 1. lib. 2. p. 2. De La Picara Romera. Cap 3.
de Mansilla, comprastes la priuacion, y traspasso
juridico de vna buena pieça de oro y perlas, que
dezis estar en mi poder: salud e gracia, sepades.
Digo salud, que os rebiente, gracia, que mejor
os venga que la mia, y sepades, para que no os
engañen, ni os esquilmen.

Primeramente, por estos mis escritos os inhiho
de misifgon, y os apercibo que para el tiempo que
durare el resolueros el alma con dichos, y la bolsa
con hechos (que sera el que la nuestra merced
durare) os armeys de la paciécia que tuuo vuestra
charitatiua madre, en oyr llamar a su marido,
uestro putatiuo padre, hijo de Cornelio Tacito
por via de hembra, y por la del varon de Raby
fidraque. No podreys negar, señor Ojunregaça-
do, que vna mia, vale por mil: pues de vn golpe
os engañè en mil generos de cosas, cuya suma,
vos la podeys hazer, como a quien mas le toca, y
como, tocó os en las tres potencias del alma: y
aun en las de la bolsa. En la volúntad os tocò: pues
con cebo de amor, llegastes, y quedastes oliendo
el poste, como el amo de Lazarillo. En el enten-
dimiento, porque os hize ver por tela de cedaço:
y creer que tenia verguença de vos, quien no os
estimaua en vn pelo de buboso, saluo el guante o
la pieça y a la chisma (si es que estays bautizado,
fiquiera de socorro) y no me engañaria, si dixesse,
que el çahumerio de la burla, llegò a vuestra me-
moría, pues la terneys, y deueys tener de mi mié-
tras durare el nòbre y vida de Iustina a quié Dios
conferue muchos años, y a vos tambien, aunque
sea hecho taraçones, y en escaueche. Poneys ta-
cha a mi burla, que tiene mas obra que los caços
de Tole-

de Toledo: pero si yo fuy el Iuanelo del artificio, vos fuystes el pagador del trabajo. Mirad vos quien es el mas medrado en este lance. Con filosofia me acotays, o açotays? Yo no sé que es filosofia, ni la he menester, porque para saber yo, que vuestros ojos no salieron por el orden comun de naturaleza (fino quando mucho, por alguna geringa) ni vuestra fulleria se dio por el aranzel de los honrados, no he yo menester filosofia natural, ni moral, ni embiar por sabios a Grecia.

Preciayfos que vuestra burla pario la mia, ay vereys vos, que me firuó yo de vos como de potra paridera. No me diera Dios mayor trabajo, que (si conuersáramos mucho) hazeros cada año escupir me mas renta que vna potranca de las de buena arca, que maldito mas me diera, que tener cada año vna mula boba hija de madre. Ríome mucho de que repudieys mi burla, por yr mezclada en veras. Pues aora sabeys que todas las cosas viuentes, quáto mas perfectas son mas mixtas? hermanito mi burla era viua y viuirá, y porq̄ fuesse mas perfecta, la hize mixta, es q̄ soy boticaria de entre Christianos, y no curo con simples, como arabe, sino cō pildoritas, que le hagan bué prouecho. No ay mentira sin mezcla de verdad, ni mal sin mczcla de bien: ni aun bobo (como vos bien sabeys) sin mezcla de discreto, y aun vos cōfer tan tonto començastes a querer soñar de poder tener algo de discreto.

El tiempo que os durò el fisgar de mi, dezið. No teneys vos por buena burla el ser fullero? pues por mi fee, que vuestras fullerias no van forradas menor que en pellejo de garduña, mi burla

Q

no tiene

no tiene lugar de ser llamada cozburral, q̄ os haria yo agrauio el quitaros, esse nombre, y vsurpar el titulo q̄ teney's auinculado, y puesto en cabeça de mayor asno. Sabeys como podeys llamar mi burla? Llaniada retoço de garduña, ojimel de daca y toma, agriculze de bobos, que estos nombres le vienen mejor: y fino sea como su reuerencia mandare, con que no tenga pena que por acá nos corten las vñas, que moça soy yo, que no solo se trocar mi plata por su oro: pero se assentar el guante, y tras el las vñas, y tras todo, armar mamoná, sin ser necessario traer de acarreo quien sulte la ballestilla. De la intencion con que pensauades darme el Christo dado, no teney's para q̄ darme cuenta: que yo creo alforjariades mil chimeras: pero vno piensa el bayo, y otro lo enfilla. No tengays por consejo sano dar joyeles dados, que no aypeor juego q̄ el dado, y si vine a priessa y dexè la Yglesia para venir al meson a buscaros, fabled que era, porque sabia q̄ aunque estuuiera a todas horas en todas las Igleias del múdo en ninguna os auia de encontrar: porq̄ se que lo q̄ vos teney's de officio, no se cursa en la Yglesia, y si dexè visperas de nuestro Señora, fue por las del Christo.

Los consejos que me days de escoger vicios que no deuan restituciõ, la villa os los pague, pero tomaldos para vos, yno en el juego de la primera, en el qual me dizè, que de puro escoger echays en la mesa muchas primeras que no se hazè ellas, fino vos las hazeys por vn molde hecho en Afis. Deue de ser que como enseñays a otros a escoger, pecados, vos os aueys enseñado a escoger cartas. Y pues vos hazeys primeras a vuestro gusto, no os metays

metays en los fluxes de bolsa, que yo hago al mio. Y pues sabe que los vicios andan de camarada, como el y los fulleros que trae en rueda apronechelle de esse buen consejo, para advertir q̄ quando viere vna moça de buen fregado como yo carilucia barbi poniéte, pieça suelta sin tio ni sobriño al lado, y sin can que la ladre, sino solo con su borrico, y su picatico, y su baldeo, y moça de la ja bega y a Dios que me mudo, no la crea santiguése della, lea en vn libro como su primo el hermitaño, conjurela, y por reluzir que vea las cosas, no piense que son oro, aun q̄ se lo diga vn platero de oro, o vn orero de plata, q̄ debaxo de vn bolsito de tela ay mil telas, y mil engaños, desto le puede feruir aquel exemplo de los zamarrones de Cuéca q̄ trajo a tan buen proposito, y si le parece que mi burla es caso, de Inquisición, hable a estos señores: y cuételes el caso, q̄ quiça les entretédra y aliuiará vn poco del cansancio que suelen tener de tratar con algunos tan grandes bobis bellacos como el. Ello bien puede ser caso de Inquisición, mas crea que no me acusa la conciencia del auer cōsentido deliberadaméte en pensar que vna imagen de vn Christo crucificado, en poder de vn fayonaço como el, no andaua seguro: y es charidad quitar la ocasion. Alegarme ha en su fauor que fueron parientes suyos, los que labraron la cruz a Christo. Pues pesia tal con el, labró vna de palo, y quiere poseer en pago, vna de oro? Para renouar memorias, vna de palo le bastaua: demas de las muchas q̄ haze cada momento, en los dedos para jurar que pierde, aunque gane. Linda maña, métir aboque de abaque, y ay está la cruz que la atestiguará.

Aora bien, vnas buenas nueuas le quiero dar, son que los Christianos viejos le damos licencia, para que pueda traer al cuello vna cruz de palo, para que Dios le libre de los relampagos de lufina, aunque a vn motolito como el, debaxo de los pies le saldrá ocasiones y peligros que temer, que para los bobos se hizo la mala fortuna, y mal caso: que a los discretos nada les sucede a caso, porq̄ todo lo preuienen. Pareceme q̄ a su noticia ha venido la burla de Pero Grullo: y jura me las? Ay bobito bobito: cō el me de parara mi dicha, siēpre q̄ yo fuesse a caça, que a fee que no la tuuieramos mala: y a fee que si el fuera el vigornio yo le hiziera entender que la carreta era bolso. No le quise hazer la burla en calças: que yo no trato de echarlas a pollos. Demas de que la burlada yo lo fuera, si me cargara de sus calças de obra, que a mi no me la podian hazer buena, ni tēgo pōr buena burla espulgar vestidos de mona. Alega que no fuy cara a cara y que bolui barras? A ello digo, lo vno, que en guerra de retorno, son licitas las tretas. Lo otro, que si fue engaño, fue engaño a vista de oficiales. No estaua vn platero delate con sus pefas y apatusco, y entre ellos dos lo ordenaton como quisieron, que mas quiere: nole dixc yo que guardasse bien el Agnus en el bofillo, porque el oro de Portugal de puro fino, se toma? no quise dezir que se tomaua, el, de fino, sino que por ser tan bueno le desfeauan muchos tomar y le tomauan, y echàrlo de ver quan presto se toma, pues no se le fue bien dado quando fue tomado de mi. No le de cuidado pensar, si a caso parlè el chiste en Leon, que

que le digo de verdad, (que nunca fui amiga de vender secretos, que se suelen pagar, por calles publicas, y no quiero yo que por falta de secreto, me hagan hazer la digestion en la calle, geringándose las espaldas con alguna penca, o rebêque, o qual que costi. Aca para conmigo, confieso que mil vezes me parlo el chiste entre pecho y espalda, y a su colta traygo forradas en rifa todas las tres potencias del alma: especialmente, quando me acuerdo que se queixa de mi, porque con inocencia fingida le ofreci si queria prestados los cinquenta y cinco y vn quarto. Sepa que a tontos, como el, no se pueden ofrecer los cinquenta y cinco justos: lo vno, porque no vienen bié justos con pecadores: lo otro, porque como es numero de mazo, morirasse por el, como gauilá por rauanos: y así no se le podran embidar de falso, y dira q̄ no me descarto de mazos, y descartome de el? Ofrecile vn quarto, pregunta si es trasero, o delantero? el que su merced mandare, que para el tanto monta, que me dize haze a dos luzes como candil de mesón, y que ha estado a pique de vna plaça el y otro por ser amigos de atras, y aun dicen de el que es dado a perros: no se espante que le de el bolso de los nouios: porque quié no vió, nouio es. Sino está roto el que le di, por su vida q̄ me le embie con vn poco de almizcle, porque después que tomè en las manos su carta me huelen a sudor de j alma: y prometole (si me le embia) de de pagarselo en mandar a vna requa de tontos q̄ traygo tras mi, con zebro de que seran mis nouios, q̄ baylen toda vna tarde por su anima disfrazados cō vestidos hechos de ochos y nueues, q̄ es librea

muy a su gusto : mas esto de hazerle dezir missas, ni sacrificios, no me lo mande voarced, no me lo máde voarced, porque vnos pocos de capellanes amigos que tenia, estan de pueustos como gallinas cluecas. Si el quisiere q̄ por su intencion, y a su costa haga q̄ me rezen cada dia a mi puerta, la oracion del justo cordero, yo lo hare, con que me embie el Agnus de plata que me tomò, que tal como es, a mi me haze falta, y a el sobra, por ser cosa buena, y de deuocin.

Y a se que tengo enojado el purgatorio, mas también se, que tiene el por amigos los del infierno cuente a como salimos. Quando ley los muchos titulos que me daua, conoci que essa deue de ser la letania que reza. Qual es el deuoto, tal el santo y tal la deuocion. La menos a proposito para eles contar mis años, porque si con los pocos que tenia entonces, le di la papilla que papò, que le parece al papenco que sera agora, si le tornasse a requerir el cañal, despues de auer comido mas guindas, que el arrobas de bóbo? por los dientes me cuenta el alma? bien parece que le mordi, por lo menos, sabe que soy viua, pues muerdo. Con salud lo cuente, y sea tanta que le rebiente por los hijares. Ya pensè que tenia olvidada esta burla: mas pareceme, que segun busca consuelos, no deue de tener aun bien sana la llaga. Echela vn poco de mas sea y mascunda, con vn granito de sal de necio: y luego sanará. Por aca no a y nada de nueuo. sino que el Cardenal viue en esta ciudad, y trae orden de desterrar todos los vagamundos y fulleros. Auísale porque no le tiète el diablo de venir a esta tierra, en tan mala coyuntura: porque

(demas

(demás y allende que los Cardenales desta tierra, son muy rigurosos) tenemos vn Corregidor en esta ciudad, que a cincuenta passos huele cuerpos malhechores. Por alla (que es tierra de bobos) se le correra bien el oficio, que por aca hendemos vn cabello por veynete partes. Lo de la marca se borre, que el Rey no comete el marcar agente de tan ruyn marca. Quanto y mas, que vn Pigmeo como el no puede marcar a vna gigante como yo Riome de que se me firme Pabon. Como digo de aquella bendita limosna que me pidio su pariete el que nos vendio el galgo: Sabe que veo? que les viene tan de casta, el ser ladrones, como el ser engañados. A buenas noches Pabon deshaze el rodancho, mosquilon arrimate gigante que eres vn bobarron. Y por si acaso quisiere presentar esta carta a la justicia, para pedir lo que fue ganado en buena lid, adierte que va de letra de vn escriuano muerto (que siempre es falso) y sin firma, porque solo vn tonto como tu podra firmar carta semejante. Fecho en Salamanca, en el mes Gatuno entre onze y mona.

Aprovechamiento.

La gente disoluta no se empacha de publicar sus maleficios por palabra y por escrito: pero Dios las escriue en el libro donde las leeran con gran confusion y menga suya

(·:·)

CAPITULO QUARTO
De la romera de Leon.

Suma
del nu-
mero.

Numero primero de la romera dormida y dispierta.

VN SONETILLO
de foltenidos.

<i>Ni dormida mas dispierta,</i>	<i>Fisgona mas encubierta.</i>
<i>Ni dispierta mas dormida,</i>	<i>Deuota mas sin rezar,</i>
<i>Ni ganada mas perdida,</i>	<i>Pagadora mas en venta,</i>
<i>Ni perdida mas alerta,</i>	<i>Veladora mas en vano,</i>
<i>Cubierta mas descubierta,</i>	<i>Huespeda mas sin pagar</i>
<i>Cosiente mas descosida,</i>	<i>Qual este numero cuenta,</i>
<i>Gineta mas a la brida,</i>	<i>Iamas la vido Christiano.</i>

La causa
de la par-
tida.

Parte se
en filla.

YA que he dado cuenta de lo que me sucedio, en Leon, y del retoño que de ay a nueue años vuo (lo qual puse juto, porque se conociesse mas de proximo la materia de que las cartas trataua) quiero que nos descartemos de cartas, para yr adelante con el quento de mi jornada. Aquel dia de nuestra Señora en la noche, porque a caso aquellos pabitos no me apareciesen en sueños, y pidiesen carta de pago de mis deudas, y desengaño de mis burlas, y por quitarles del cuydado, que queriá tomar de ser de mi guardia sin ser Angeles buenos: determinè ser Romera, como quié va a Roma por todo. Mandè a mi mochillero que en fillasse mi acanea, y que me la facase al prado de los Iudios, donde tambien encontrè otras mo-

gas que aquella misma hora, yuan de tropel a la Romeria (que llaman) de nueltra Señora del Camino, q̄ es vna legua de Leon: donde xan aquella noche casi todos los forasteros. La cuenta que hize con la huespeda, fue ninguna: solo hize cinco reueréncias a vn san Christoual, que tenia junto a vna lamparilla, y le encomende la huespeda, q̄ lo auia menester porque como era colerica (como veras abaxo) y se ahogaua en poca agua, le seria de mucha importancia, vn tan buen barquero de a pie, y si san Christoual me oyò, bien pagada quedò: y fino, basta que yo fuesse contenta: sin que ella quedasse pagada. El camino de la Romeria no es muy bueno: pero la compañía lo era, y con ella, y con la profunda consideracion de mi Christo, lo pasè con mucho còsuelo, y como muy buena Christiana. No pude a la yda despauilar mucho la légua? porque el sueño me hazia hazer mucha pauela, fino fuera que mi picarillo, de quádo en quádo me soliuiaua con vn cantarcito, que dezia, *no durmays ojuclos verdes, que por la mañanita lo dormiredes*, bien creo que la Romera diera vn par de Romeradas en aquel fuelo de I E S V Chritto.

Ni me aprouechaua mudarme de bridona en ginetta, ni mudar, mas posturas que veleta en campanario, que en fin el sueño es bolteador, y me enseñaua las bueltas peligrosas, la postrera me vi en gran peligro: porque no estuuè dos dedos del duro fuelo: y entonces con el gran espanto despertè despauorida: y no pude tornar a pegar ojo.

Maldita sea cosa tan mala como el sueño. El sueño es loco, si da en seguir, no ay quien le eche a palos, y si da en huyr no ay traerle cò maromas.

*Cuenta
cò la hues
peda.*

*Camino
fragofo.*

*La Pica-
ra soño
lenta.*

*Males del
sueño, lo
primero
es loco.*

Dizen que las mugeres tene mos dos extremos de locas, el vno que si dezimos de no, y tixeretas, no ay villanchon como nosotras, y el otro, que si dezimos de si, rogaremos a vn Cayman. Yo digo, q̄ sea assi verdad: pero dezidme mal dizientes: si la muger es hija del sueño de vn hombre dormido, y tan dormido que le sacaron vna costilla sin sen-

Escusade tir dolor de mas, ni hueso de menos, que os es-
las muge pantays de los siniestros mugeriles? quando la
respor ser muger fuera la misma ficción y engaño, la pura va-
biyas del nidad y metira no auia que espantar, pues es hija
sueño. del sueño vano, phantascador, y loco. Olofernes
 y otros que durmieron a medias en esta vida, y en
 la otra, bien saben ser verdad lo que digo, pues el
 sueño trocò su descanso en alas, su quietud en azo-
 gue, su lecho en potro, y su reposo en horca y
 cuchillo. Dixe esto a proposito de mi cabeçudo
 sueño, que me puso a pique de hazer tortilla de
 fesos para perseguirme, y en vn momento se au-
 sentò de mi y desuiò con el denuedo que si yo v-
 uiera muerto a su padre. Y la verdad, quiça dira
 el sueño, que si matè, porque las mugeres mata-
 mos con Eua al primer hombre padre primero
 del sueño: y por esto las mugeres somos de po-
 co dormir, porque el sueño en odio y vengança
 de que matamos a su padre, no quiere hazer con
 nosotras mucho rancho. En mi vida vide dispierta
 mas dormida ni dormida mas dispierta. Ya que
 del todo despauilè los ojos, yua imaginando mil
 cosas por momentos: y la que mas a menudo sal-
 reaua mi pensamiento, era, si a caso en esta Rome-
 ria me succedia otra gatada como la de Arenil-
 las. Si las vezes que esto se me acordò se conuir-
 tieran

tieran en repollos de oro mejor estuuiea mi olla.

Ya llegué a la hermita, y de veras que me dio *Apañibi*
gusto el lirio, que es vn campo anchuroso, q̄ huele *lidad de*
a tomillo falso, proueydo de caserías, y aun ay *La hermi*
alli personas que no las podran sacar tan presto de *ta y sus*
sus casillas. Digolo, porque engordan mucho las *tio.*

venteras. La hermita bien edificada, adornada,
curiosa, limpia rica de adereços, cera y lamparas,
ornamentos, plata, telas, y presentallas. Gran cõ
curso de gente, que por esso (y por estar en el ca- *Etimolo-*
mino de Santiago) se llama nuestra Señora del *gia del*
Camino. Notable prouisiõ de todas frutas, vino, *nõbre de*
comidas. Acuerdome q̄ desde esta romeria que de *n. S. del*
muy deuota de los perdones de aquella tierra. *Camino.*

Fue el cuento, que vn cierto galan, estaua rifando
al naype ciertas auellanas y genobradas: lo qual *Frutas*
ganò, y viédome me cõbido a ello, y dixo: tome *llamadas*
perdones: señora hermosa. Yo no entendia el vfo *perdones*
de la tierra, y pensando que se burlaua; y que me
auia de parado Dios otro Obispo de Romeria, la
dixe. Beso a V. m. las manos, señor Obispo, q̄ en
verdad que me fuele a mi yr bien con Obispos, aũ
que a ellos conmigo no tanto. Replicò el galan
(que era a mi parecer galan comedido.) No piẽse
Señora, hermosa q̄ me burlo, que en esta tierra, es
vfo llamar perderas todo lo q̄ se da en la Romeria
porque se tiene por deuocion, como si fuera pan
bendito. Con esto me quietè, y di grãdas gracias a
Dios nuestro Señor, de auer encõtrado tierra, dõ
de los galanes sabé tã de rayz las cosas ecclesiasti-
cas. Verdad es q̄ antes de dezirme esto, auia yo re-
cebido los perdones, cõ vna mano, porq̄ esto del
recipe, es cosa q̄ las mugeres lo decoramos en el
vientre

vientre de nuestras madres: y por esso nos llaman boticarias, porque nunca salimos de recipe. Estos perdones fuerõ para mi jubileo plenissimo, porq̃ como parti sin cenar mas que de vna empanada a la salida de la ciudad, traya picado el molino, y en vn pũto comi tãto del perdon, q̃ si como quedè sin pena, quedàra sin culpa, fuera jubileo deveras.

*Busca a
sus cõpa-
neras y
no las
halla.*

Al candil de la luna (que la hazia no muy clara) pude maniatar mi borrico, y tẽder mi albardõcito en el duro suelo, jũto a vnas mugeres q̃ alli estauã en vn corrillo, q̃ las de mi pueblo a cabeçadas me huyeron, digo, mohinas de verme dar cõ el sueño cabeçadas contra el ayre. Y aunque algunas vezes vna amiga me daua con la punta de vn palillo, mi sueño burlauade todo, y jugaua a pũta cõ cabeza. Tambien es verdad que las busquè con el candil de la luna mas no las hallè, porque alũbraua mal.

*El mochi-
ller echo
grullay
cõtinel.*

Echẽme jũto avnas mugeres grãdes estarnudadoras en sueños erã morcilleras de pato, reclinẽme, y porque no me faltasse cõtinel a q̃ me hiziesse cuerpo de guardia, di a mi mochillero vn pedaço de mollere duro, de lo que meti en la alforja en Mansilla, para q̃ se entreuuiesse y royessè en el: y biẽ tenia q̃ roer, mas hize mi cuẽta que aquel pan

Grullas.

en la mano: le seruiria de lo q̃ a las grullas les sirve vna piedra q̃ lleuã en la fuya para sentir si duermõ las que son de guarda. Yo le dixè Leonardillo, come este pan poco a poco, que esta como vnõs bizcochos (entẽdialse de galera) y en acabãdo sete, despiergame. Mira no te duermas, y en pago te prometo para almorzar el mayor pepino que trae

*Las cau-
sas porq̃*

mos: y si algun hombre llegare muy junto a nosotros, acuerdame. No notas el natural cuydado q̃ tenemos

tenemos las mugeres q̄ no nos yean los hombres? *las muges*
 que piensas que es? por ventura huyr dellos? no *res no*
 hermano? y fino mira tu quan pocas de x̄a de salir *quierē ser*
 de casa por miedo de encōtrallos. No es, fino vna *cogidas*
 de dos: o q̄ como basiliscos queremos, ganar por *al descuy*
 la mano, por matar, y no morir: o porque nueltro *do.*
 bien parecer es casta de purgas, que nunca se hazē *Muger*
 con sola naturaleza, sino cō artificio, y por effo no *basilisco.*
 queremos q̄ quiē nos viere nos coja descuydadas.
 Y asfi veras q̄ en mirando a vna muger de repēte, *Hermo-*
 luego se inquieta, y si se remira acude a cubriře y *sura de*
 descubriře en aquella forma y manera que a ella *mugeres*
 le parece, que es mas a proposito de agradar. Mal *purga.*
 me haga Dios si jamas quise mal a hombre. Con
 todo effo nunca gustē que me cogieffe de repēte,
 aunque ni mato ni espanto. El muchacho comēçó *Cōdicion*
 a rascār con su biscocho y al ruydo que hazia con *de Iustia-*
 el juego de las muelas (que era mayor que el de *na.*
 los veynte y ocho maxaderos de la poluora de
 Pamplona) me dormi como perro al son de los
 golpes del ayunque. Descansē, y aunque el sueño *Porq̄ las*
 fue poco mas de hora y media, con todo effo me *mugeres*
 satisfizo: porque las mugeres (como viuimos de *duermen*
 priessa) dormimos poco, y aun si dormimos es a *poco.*
 ojo abierto como leones: y no cerramos ojo fino
 a pura fuerça de naturaleza. Dormi, y deui me de
 echar de mal lado, porque todo se me fue en so-
 ñar: y fue el sueño. Que por las burlas que auia
 hecho en Leon me auian desterrado vn año. Cosa
 notable q̄ me parecio real y verdaderamente, que
 auia passado por mi vn año, por dōde echē dever, *Penas da*
 quan facil fera a Dios el dia del juyzio, dar a vn *das por*
 hōbre en vn instante tanta pena de fuego en alma *Dios.*
 y cuerpo,

El sueño
es tray-
dor.

Aplica lo
dicho.

y cuerpo que le parezca que ha sido vn año: y que le aya de doler como si tuuiera diez cursos de infierno. Tambien me confirmè, en sentir quan traydor es el sueño: pues yguualmente abre las puertas a el gusto, y al daño nuestro, para que yguualmente haga fuertes en nuestra imaginacion, y aun abre puerta para que entre la muerte en sueños, como el ladron q̄ saltea con mascara? Miren quien y quan traydor es el sueño, que aquel a quien yo hize la burla, estaua quieto, y sin acordarse de pedir justicia, y mi traydor sueño me desterrò y por vn año, y sin oyrme de justicia. Mil cosas pudiera dezir del sueño muy a proposito, mas no quiero que me digan que yendo cauallera en vna burra predico el sermon de las virgines locas. Digalo otra que a mi no me vaga.

Despierta
la Inusti-
na.

Parece ser que mi mochillero siguiendo su mollienda deuio de encontrar algun nudo en el mollete, y queriendo conquistalle auuò el ruydo: y con el me despertò, a muy buen tiempo, porque ya la gente se rebullia, y parece que hormigeaua el trato di dos o tres espereços: y leuanto mas tiesa que vn ajo, dando de camino vn pescoçon al mochillero para sacarle el sueño cõ rayzes y todo y las porconas toda via roncando, como vnas poltronas. Pareciome mucho fofsiego, y buen aparejo para darles vn poco de almagre de mi mano. Pardiez (sino lo han por enojo) viendo que vna dellas trahia aguja y hilo en la buelta de vna alforça, y vn ouillito de hilo de buen tomo, en la faja v- de la faya, cosas muy a mi gusto por las faldas nas dor- de las sayas del lienço, que en aquella tierra se mudas. llaman camisas. Por el hilo y su olor, faque que aque llas

aquellas eran tan mal cozinadas, y deuián de estarfe allí, a hazer morzillas de pato: y las otras (segun me lo parlaron mis nazires (eran del oficio tambien: Ya que tuue hecha mi tarea, pareciome que estas burlas son como pintura que se ha de ver de lexos para que parezca bien, y así me apartè a ver la labor, que auia hecho. No fuy yo sola la mirona, que en breue espacio tuuieron el auditorio que baltò, para reyr affaz la encamifada. Era cosa donosa, ver la labor que hazian, sueño, enojo, verguença, y descubiertas. Andauan, en torno, vnas tras otras, que parecian el toro de las cozes. En fin ellas andauan como cosidas, y yo me reya como descosida.

Burlas
son como
pinturas

Aprouechamiento.

Los que toman la santidad por via de burla, hazen la de los santos lugares: pero tiempo ver- na en el qual lo haga de ellos el juez vniversal.

NVMERO SEGVNDO, DEL ASNO
perdido, suma se en vn Romance:

Sumase
el nu-
mero 3.

<i>Vna notoria excellencia</i>	<i>Que si los hurtan otruecan</i>
<i>Que vemos en los borricos</i>	<i>Ni lamentan ni haz en nimos</i>
<i>Es, que casi todos son</i>	<i>X con el mismo semblante</i>
<i>De vn color y talle mismo.</i>	<i>Siruen al pobre que al ricoz</i>

<i>Y aun ay algunos dolores</i>	<i>Tanto le parecia</i>
<i>De que sanan los heridos,</i>	<i>El nueuo hallado al perdido</i>
<i>Si se sientan ras por ras</i>	<i>Que a boca llena le dice</i>
<i>Encima de algun pollino.</i>	<i>Vos soys burro y asno mio.</i>

Y aun

*Y aun quiẽ quisiẽsse emborrar
Propiedades de borricos,
Se pudiera estar rozando
Desde aqui a otro siglo.*

*Que pues tanto os pareceys
Al burro que se me ha ydo
Y me sanays del dolor
Que mis entrañas ha herido.*

*Basta saber, que las dichas
Fueron vnico motiuo
Para que Iustina hiziesse
A su saluo vn lindo tiro.*

*Y pues que concurre en vos
Todo burral requisito
Sin duda que vos soys el
O soys hermanos o primos.*

*De puro bobi de bota,
Sele traspuso el pollino,
Y ella traspuso en oiro
El fillon y albardonçillo.*

*Norabuena lo seays
Desde oy llamados mio
Mio soys, pues mio os dixe
La gata que os ha cogido.*

COmençaron muchos corrillos de bayles, juegos de naypes, y de esgrima. Allí oy q̄ alabauan a vn negro, de que esgrimia bien con dos espadas, y montante. En especial, deziã, que jugaua por estremo, vn tiempo que llaman los esgrimidores, tajo volado, con sobre rodeon, y mādoble (que tambien los esgrimidores, son como los medicos, que buscan terminos esquisitos para significar cosas que por ser tan claras tienen vergueça, de nombrarlas en canto llano, y asì les es necesario, hablarlas, con terminos desusados, que parecen de junciana, o jacarandina. Y en verdad q̄ las mugeres auiamos de vsar esto mismo, y poner nombres particulares, a nuestras ordinarias cosas, que ya de puro vsadas, y nombradas, seria necesario nouarles, los nombres, con que se ennobleciesse el arte) Mas pues hablo de esgrima, quiero

Esgrimidor luzido.

Esgrimidores y medicos inuēran nōbres, y por que.

quiero ahorrar de gracias, porque siempre q̄ nom-
bro esgrima, y esgrimidores, se me arrasan los o-
jos de lagrimas, en memoria de vn malogrado, a
quien quise bien, que era la prima de los esgri-
midores, tá aficionado al arte, que muchas vezes,
faltandole con quien esgrimir, a deshora, me pe-
dia que por su gusto tomasse yo la espada negra,
y esgrimiesemos, lo qual yo hazia de buen rejo,
porque (como dize el refran) *Quien bien quiere,
bien obedeze*, Muriose mas no se me da nada, que
donde quiera que estuviere, el sabra defender tu
capa, que aunque la muerte esgrima cō guadaña,
el la hara con su montante tener a raya.

*Iustina
aficionada
a vn es-
grimidor*

*Esgrimidor
por-
deroso.*

Auia buenos bayles de Campesinas, más como
yo ya era muger de manto, y en esta sazón estaua
en mantada, no quise meter mi cuerpo, en dibu-
xos, por que ya me auia hecho porque quererle
mas que a sesenta panderas. Verdad es que los
pies me comian por baylar, como si en ellos tu-
uiera sauañones, mas venci la tentación acordá-
dome q̄ Herodias murio baylando, solo de lexos
me holgue en la tauerna, y vi algunas bueltas
no malas desde vn repecho que sobrepujaua la
gente, y como algunos me viesse hazer el son al
bayle con los ojos, me preguntauan si queria bay-
lar, yo respondi no señores, que si soy coxa, no
faltó quien con curiosidad llegó a ver de que pie
cojeaua: pero dile vn fauor de pantufllo, tal que a
asegundar el fauor, no fuera mucho sembrar por
Agosto. Somos muy curiosos los Españoles, diz-
que porque le dixen que era coxa, auia de saber en
que nerbio estaua la falta, por diez que si le dixera
que no baylaba por estar enferma del baço, se me

*Iustina
deseaba
lar refre-
nase con
la memo-
ria de He-
rodias.*

*Preguntó
a Iustina
y respue-
sta gra-
ciosa.*

*Curiosidad de
Españoles.*



256 Tom. 1 lib 2. p. 2. De la Picara Romera. Cap. 4.
chapuçara en las tripas a tomar el pulso del pul-
garejo, yo le perdono y quiero paz, porque me
perdone la que le di.

Fortuna
de pica-
ros no
muy fa-
vorable.

Digamos lo rodo, bien dizen que *La fortuna del tímso tiene la rueda de corcho*, y quieren dezir que nunca la fortuna de las pobres piedras es tan fauorable q̄ no téga mal de baço, y se canse de correr. Quiero pues contar les vna desgracia, q̄ entre mis fortunas buenas me sucedio, mi mochillero andaua guardádo la burra, y al son de la guarda tascava el pan q̄ le di, mas como estaua tá seco añusgó de sed, y dexò a la burra sobre su palabra, fiando no menos de su fidelidad q̄ de su castimonia, y tuuo bastante ocasiõ su confiança, porque auia visto q̄ auiendo llegado a hazerle el amor algunos de su especie y clabo, respõdio a pies juntillos, que no queria amores en romerías: de a donde se pudo certificar el moçacho, q̄ quien con sus amigos jugaua de pie, a los ladrones y enemigos daria de mano. En fin el moçacho se diète, boqui abierto como vn pato, se fue a vn poço, que estaua junto a la hermita, donde pidio de beber avna medio Samaritaña, bächillera y relamida, y parece ser q̄ la moçuela tenia poca caridad para cõ moçachos, y el mayor bien que le hizo fue enxaguarle los diètes con vn refran que es muy comun entre las moças de aquella tierra, que dize *Quien no trae sogá de sed se ahoga*: El moçacho era ladino, y aunque sediento respondió, a esse andar la primer sogá q̄ hallàre fera para ahorcarme. Que de con Dios bédita, y Dios la depare quien le de agua quãdo téga toca y potro, y verdugo a mano tá sediento de su sangre, como yo de su agua; no se enternecio
la dayfa,

Mucha
cho sediẽ
to pide de
beber.

Respuẽ-
tas del
mochille-
ro y la
moça de
cantaro.

la dayfa, ni se aplicó mas q̄ a darle la sed de agua que el mismo se lleuaua consigo, diziendole no le quiero dar agua, rapaz, porque dexandote sedieto *Juega del*
puedas dezir q̄ te he dado vna sed de agua, el re- *vocablo*
plicò no mal, aun esto no os deuo, que si sed de *de sed de*
agua lleuo es la mesma que yo trahia. Aguardò el *agua.*
mochacho a mejor nubada, y alla despues de bue
nas noches tras mucho Dios agua, le echaron vna
poca en vn sombrero, como si fuera racion de ga-
lera. En este interin parece ser q̄ mi burra vuo pa-
labras, con otra algo reboltosilla, de vna en otra *Hurtale*
se desafiarò, apartaròse por no aluorotar el bode- *la burra.*
gon deuiolas de encòtrar algun còdestablo, (q̄ es
preuèda de gitanos) y por via de justicia mayor les
dio su casa por carcel, y las metio donde asta oy no
han parecido: no dudo sino q̄ por no escàdaliçar la
asneria les dio garròte secreto. Busquè mi burra,
preguntè por ella a su guardià, mas el cò vna cara
de risa respondió las ganfos a boloron, y la burra
hufe, yo comèce a reyrme, porque entèdi q̄ el pi-
caro queria regodearse (que tãbien calça buè hu-
mor, el vièdo que me reya, alçando y baxando su
cabeça me dixo riete riete, q̄ ofrezco al Diabolo la
burra parece: ya que vi que la burra yua talluda,
comèce a buscar la burra con mas diligècia, y aun
ya andaua perdida por la perdiada. Alomenos po- *Algo de*
dre dezir, que tèo algo de Reyna, q̄ es auer bus- *Rey es*
cado años perdidos: mas como soy de inclinaciò *buscara*
humilde de profesiò picara de cuydado agena: y *nos per-*
como ni viuè Saules, ni Samueles, determinè care- *didos.*
cer de la expectatiua, y actiò que podia tener por
este camino a ser Reyna. Que cofi cofi halle mi bur-
ra, sin parecer mi burra, esplicome sin declararme,

Quenta el burro de la burra. porque, no me lleui ante el Nuncio, para hallar mi burra di la traça siguiente.

Yo (luego que dásperite) auia rogado a vna mefona o ventera gorda que viuia frontero de la hermita, que me guardasse el fillon y adereço de la burra, porque como era de codicia temi no me le aplicassen al fisco, y porque con achaque de ver mi burra enfillada y enfrenada, muchos se desenfrenarian a tratar de enfillar la sobre burra: en fin pedi mi adereço, diomelo con que de ante mano pagasse tres quartillos de posada, como si el adereço de mi burra viera tomado cama y sudado le lasfauanas, y almoadas, vaya con Dios, venteras son, su oficio hazen, y yo el de discreta en callar aqueste punto: pues la emprenta de estas peticiones, salio de el meson que me pario. Sacò mi mochillero el adereço de la burra, poniendose el fre no en la boca condenandose a seruirme de asno, por auer sido el causa de la perdicion de mi burra por hilar tan floxo su cuydado. Muy poco atenta estaua yo a aquestras gracias, por estarlo mucho en acotar con los ojos la burra, que mejor me parecia, y la que mas se parecia a la mia. Paré vna con los ojos, y para mayor certificacion le echè las manos y dixè al moçuelo, mochaco enfilla aqui, que pues esta borrica está queda, o es nuestra, o lo quiere ser. Mira tu no lo vees que parece que nos conoce, no temas haz lo que sabes: el mochacho era obediente y inclinado a estas leuadas, mas era algo temeroso (como niño) por lo qual boluio los ojos atras y dixo, ola nuestrama no sea que por vn burro que tomamos nos hagá subir en cadafendos, no ay nadie que replique, pues yo te enfilloy

enfillo. Por cierto la burra estuuo tan fugeta y obediente, que a mi me echó en obligacion, y así, vno de los mejores fillones q̄ jamas burra vistio: pareceme que la burra engordó vn palmo en ancho y largo, de verse en mi poder y tan galana, con q̄ quedò contenta, tanto como yo pagada de la burra. Muchas buenas propiedades e oydo de los jumétos, de boca de Algunos Philosophos burreros, la vna es que si alguno mordido del Escorpion, se sienta sobre vna burra traspada en ella el dolor que le causò la mordedura. Alomenos el de mi perdida, como por la mano me le quirió.

*Burra sa-
luzifera.*

Esta mi burra no es mi intento haze Cathecismo, sobre las propiedades asnales, como el otro que se cansó de tratar del asno, que llamó de oro, y le dexó en el lodo, mas tampoco quiero dexar de dezir que la propiedad que en las burras me contenta mas a mi, es que como vnas se parecen a otras en el color y tallé, qualquier trueco bueno, o malo pasa por ellas, y ellas por el, y qualquier burla de trasposicion, si se haze cò ligereza, tiene efecto. Otros sabran otras mejores propiedades de burras, que como las maman en la leche no se les caen de los labios: mas a mi gusto y parecer, la mejor que yo hallo en ellas es la dicha. A vn caualllo nunca le falta vn remiendo en el pelleo, a vna mula vnos pelos, en la bragadura, a vn rocin vna estrella mas las burras todas parecen q̄ salen por vn molde: y quando sea alguna la diferencia, que con lodo seco, que con trasquilarlas, se desconocen: mas Vrganda la desconocida, sin que aya Bargas que lo auerigue, ni Ronquillo q̄ lo sentencie: y así verán q̄ el gitano por lamayor

*La mejor
proprie-
dad de
los jumē-
tos es que
no se co-
no cen.*

260 Tom. 1. lib. 2. p. 2. De la Picara Romera. Cap. 4.
 parte, trata en burras por ser hurto en aueriguable.
 En fin yo le dixé mio, y por mio quedò, nunca fuy
 mejor gata, ni jamas mejor mie: quierote confes-
 far vna ignorancia crasa que entonses tuue, y fue
 q̄ como yo oy dezir a bulto a algunos Teologos
 de bodega, no se que casos de las cosas mostréas
 y de que la necesidad gradua a las gentes de Li-
 cenciadas, me pareció que (siédo la mia estrema, y
 siédo yo de la Sãta Trinidad, pues soy su criatura,
 y professo su Fé, y alabo su nõbre, y en especial q̄
 entonces trahia vn habito de la Trinidad, q̄ com-
 præ a vn padre sin licencia de mi madre) me podia
 componer con migo misma, en razon del aplica-
 miéto burrique nõ. Verdad es que despues aca me
 han mandado hazer restitucion dello: y no lo tẽ-
 go olvidado, que si muero con mi lengua, y mi
 juyzio (que bendito sea dios ay tanta falta dello
 como sobra della: en mi testamento e de mandar
 al escriuano que me lo diga de misas, por no yr
 cargada de vna borrica desta vida a la otra que
 pesa mucho y el camino es largo.

Aprouechamiento.

El maluado como por burla obra la maldad
 (ansi se vee en Iustina que celebra sus hurtos:
 como si fueran virtudes heroycas y excelétes ha-
 zañas.

Suma
 del nu-
 mero 3.

NVNERO TERCERO DE LA ROMERA
en vergonzante, sumase en vn soncillo.

Demas de ser cosa bella, Con aqueste presupuesto
 No ay cosa mas subida, Dio Iustina en vergonzante.
 Que vergonzante de dõz ella, Con que ganò vn joyel de oro.

Nota

Torcedada, y ora vendida. Y si como hizo vn cestro,
 La que se aprouecha della, Hiziera mas adelante?
 Con ella pasa su vida. Pudiera bazer vn tessoro.

VNa vendedera o corredora de Leon, andaua *Vende-
dera.*
 cruzado entre todos los de la Romeria, a fin
 de q̄ la comprassen vn joyel de oro, q̄ trahia en la
 mano para vender (que estas venteras de ciudad,
 son como pescadores q̄ mudã mil vezes el anzue-
 lo, agua arriba, agua abaxo, asta encontrar pez q̄
 pique: Y como yo era hazendosilla, y codiciosa
 destas pieças, piquè en el anzuelo, y puse en venta
 la pieça, q̄ si buena era la que se vedia, mejor era la
 vetera, sin hazer agrauio a la merchãte. Confieſſo *Prueua
de oro y
alquimia*
 que como maliciosa, temi no me hi hizieſſe otra
 gatada, como la que yo dexauia hecha en Leon?
 mas mal año que ſabo yo mucha mona, bien ſa-
 uia yo, que para ver si vna coſa es oro o plata, el
 mejor contraste es morderla, y para ver si es alqui-
 mia o laton, ver si mancha en raſo blanco. Hize
 la prueua, y ſaliome aprueua, concertela en ocho *Cõpraſin
hazer
cuenta cõ
la bolſa.*
 ducados, pero (como inaduertida no hize cuenta
 con la bolſa,) y aſſi quando fuy a pagarla echè de
 ver que no podia ſufrir tantas ancas, porque me
 venian a faltat diez y ſeys reales, y ſin embargo
 deſſo no tenia con que tomarme a mi pueblo,
 ni con que pagar aquella noche cena y cama:
 aqui veran mi virtud, pues estando yo en tiẽpo,
 en el qual pudiera yo hazer dinero empeñado, la
 honra nõ cõſentio en tal rõtacion, ni nunca Dios
 tal permita: porque tenia yo muy de coro vna ſen-
 tencia que vi eſcrita en el pedeftral de vna Cruz
 de cãto, que eſta hazia Villamartin en la montaña,

*Desean
las mugeres
galas
con ex-
tremos.*

*Herencias
de Eua.*

*La mu-
ger halla
todos sus
bienes en
el oro.*

*Pinturas
de los af-
fectos
mas in-
tensos.*

que dize, antes arreuentar que pecar: y assi yo echè a bolar mi pensamiento para caçar vna triça conueniente, con que cumplir mi deseo sin pecar, y crean que las mugeres en orden a cumplirvn antojo de galas, somos estrañas, y si nos determinamos a comprar vna gala, nos ha de venir alas manos aunque nos cueste lo que la mançana de Paris, es herencia de Eua, y desde que ella por vn gusto que el Diabolo pintò, puso a riesgo vn hombre, y en el el mundo todo: quedamos mal enseñadas, a poner a riesgo quanto viuere, y atropellarlo todo, a trüeco de salir cõ nuestros gustos y mucha parte es para salir con nuestros antojos, el poder estar preñadas, o el estarlo, ó el querer q lo estemos: y a este titulo quedamos tan mal acostumbradas, que aunque las de mas costumbres se nos alcen, y hagã treguas pero esta nunca jamas, ami. Pues que si el antojo es de galas de oro, es carta executoria para trabucar vn mundo, y la causa de semejante affecto, es, porque todos nuestros bienes los hallamos juntos en el oro, miralo tu los bienes son en tres maneras, honesto, vtil, y deleytable: en el oro hallamos honra y estima, q es mona del premio del bien honesto: en el oro tenemos el interes, y el prouecho que es el bien vtil. Tenemos gusto, hermosura, y gala, q es bien deleytable. Mira pues con tanto tropel de bienes adunados: como no se ha de auuiar el deseo a la vanagloria (que es vn deseo de honra y estima) la pintaron con vnas velas hinchadas, que caminan presurosamente al gusto con tixerias y agüja para cortar y coser nuevos trajes, a la codicia con alas, pues juntandose todo en vno, que se puede ima-
ginar,

De la Romera de Leon. Num. 3. De la envergongãta. 263
ginar, fino que como codiciosa auia de ser inuentiua, y enhilar mil traças y dar mil cortes, y como deseosa de gusto, y fau fau auia de andar solieita, viento en popa, y bolando para poner mis deseos en execucion.

Para que ando por rodeos: yo determinè hazerme pobre envergongante, y ponerme a la puerta de la Yglesia, para igualar mis deseos con mi bolsa, y con mi deuda. Ya parece que te ries y das baya a la envergonganta, oye por tu vida si quiera vn descarte, para no hazerme tener tanta verguença aora como entonces. Deseos de galas hizieron a Medusa idolatra, a Hortensia inceitua, a Pentefylea patricida, a Romelia boladora, a Ceusis gata, a Syluia Impudica, q̃a mi me hiziesen pobre en vergonganta, que ay que espantar.

Escusade auer dado en envergonganta.

Hecho el concierto de la pieça, dile a la vèdèdera ocho reales por principio de paga, y no mas, porque le dixè que por no trocar vn poco de oro no le pagaua por entero, de positamos de mancomun la pieça, en poder de vn mercero que ali estaua, por señas que se quiso hazer depositario de lo que no auia para que, vaya con el dianche no ay gato que no diga mio, y alcauo no le dan nada, dexele, con su peticion en los ojos y lengua, y cõ la pieça en las manos con aperciuimiento de que dentro de seys horas, que pedí determino perentorio, remataria la paga y el deposito: conque dexè segura la compra. Mas para la paga en que estaua el busilis verdadero) comence a entablar. Mi manto para desvergongada era muy vergongoso y para vergongosa muy desvergongado, para rica muy pobre, y para pobre, rico. Fueme neces-

Manto de Infilina.

fario buscar vn manto que cubrieffe mi traza y mi persona, en fin tal qual el oficio. Yo auia visto andar por alli cruzádo cubierta con vn manto viejo de anascote tan sobrado de rugas, quan falto de tinte, a vna medio santera del año de vno, y quando no traxera cara, por el manto se le podian aduinar los años, y feruir de libro de Bautifmo. Yo

*Toda mu-
ger huel-
ga de que
la llamen
hermosa.*

la dixite señora hermosa (que aunque sea vna lamparera, mas pasada que higo duñigal, se huelga de q̄ la llamen hermosa, y se derrite aunque sea durá darta) señora hermosa, ruegole por su cara, que en prendas desta burra, y deste manto nueuo, me haga merced de prestarme esse su máto viejo, para llegarme con el aqui a vn pueblo que se llama Trobaxo, y está cerca, tégo en este pueblo vn poco de fruta q̄ mela golosean los pasajeros, y se me pierde de madura, auemos de yr yo y vna tia mia, y buscar de camino vnos primos, no nos atreuermos a llevar buenos mátos, porque sillueue senos destruyrá, y creo sera la lluuia muy cierta, porque vn primo me dixo que su reportorio daua agua ruego le pues mi reyna q̄ me le de. ande aca que si llueue ella se podra entrar debaxo de los portales mas a mi a me de coger el agua en descampado. Mire q̄ soy agradecida y no faltará vn regalo cō q̄

*Fuero de
Iustina
para pe-
dir máto
prestado.*

*Quedase
el moch-
illo cō la
vieja.*

seruiria esta amistad. Quedese aqui este mochacho para que tenga la burra de cabestro, y la entre tenga miétra yo vengo, yo se que gustará del que es donoso, ea mochacho quedate con la señora: no vue bien acauado mi arenga quando la muger se desmantó a si, y me enmantó a mi. Era Leonesa de las del buen tiempo, llamauase fulana de la puerta, y como puerta cuyo quicio estaua vntado

*Dale la
vieja su
manto.*

con

con mis mantecosas dulçuras y promesas, dio entrada a mi gusto, y puerta franca a mis intétos.

*Allusion
al nõbro
de pueria*

Yo puse el manto vna vez y ciéto me pesò, manto fue que me vuo de matar con vn abominable hedor de maluas y girapliega (que a mi gusto es insufrible) por la cuenta era melecínera de Concejo, y dixo me el manto que se le corria bien el oficio en Leõ. No me admiro q̃ los de Leõ como

*Pone In-
stina el
manto
viejo.*

con el frio traen reconcétrado al calor, de ordinario enfermã de esliticos: ya en fin me puse mi manto, que era largo y me cubtia todos mis riuetes, y cortapifas, y puesta anfi (q̃ el Diabolo no me conociera) me tapè como Condesa viuda, y despues de

*Sientase
a la puer-
ta de la
Yglesia, y
dize se el*

dada vna buelta a la hermita para deslumbrar la vieja, me sente a la puerta de la Yglesia, como pobre enuergonçate, puse sobre mis rodillas vn pañuelo blanco, para que los q̃ me vuiessen de tirar limosna, diessen en el blanco, y para señuelo de q̃ pedia y no para los Martyles, y como la gête de la Romeria vieffe a la puerta de la Yglesia (cosa alli

*modo y
traça.*

pocas vezes vsada) vna muger de buen talle, com- padeciãse de mi, y deziã, a triste de ti, que te haze la pobreza ser piña grãde echada en la arca de la misericordia. Mucha fue la limosna, sin duda

*Dante
mucha
mosna.*

creo quedaron todos descuatizados, segun los quartos muchos que me echarõ sobre mis rodillas, cayan de recio y pense que por pocas me las quebrãran, pero

Golpe de cobre nunca mató a hombre.

En resolucion dentro del termino peremptorio que pedi a la moça corredora, y a la vieja corrida, faqué mas de diez y feys reales, en moneda de bellon, sin vn patacon de a ocho que me metio en las manos vn Canonigo que deuia de ser vn santo

*Dize de
quien lo
pio esbo
reales.*



a lo menos si tenia tanta mano para con Dios, como para con migo, el pudo medir el camino del Cielo a palmos. Yo de enquando enquando en achaque de componer el pañuelo, sacaua mi mano nada negra, y no poco larga, con la qual pareciendo moça de respetto prouocaua a lastima a los que veyan que vna tã buena moça la obligaua su probeza, a tales estremos, y su castidad a tales traças. Algunos galanes me echauan alguna limolina por los oydos (o por mejor dezir) me la

Alegauã galanes ella cabecca.

pedian; mas yo cabeceaua como rozin enfrenado que siente moica, y la espanta a cabeçadas, y dilas tã buenas, que aunque di algunos cinco de calle, vna vez encuentre el achon, y lleuè de camino vna nariz jerusalena, que parecia quatro de bolos, y

Da a vno cõ lacabeza en las narizes.

(como es de costumbre) me descartè diziendo, perdone que topè. Estaua junto a mi cierto niño diez yocheno, de los que criò la rollona a castañas y pan de boda, el qual viendo mi resoluciõ, dixo,

Descubre se algo.

ox como se espoluorea la enuergonzanta, tambie a ratos descubria vn fi es no es, de vna mexilla, en buena coyuntura y fazon: y vi palpablemente la eficacia desta action, pues vuo moço, que entrò y salio seys vezes en la Yglesia, con su antepos: solo

Leuantese.

por dar limosna a la enuergonzanta, ya que trueue hecha mi mochilla, me leuantè del ponederò.

Codiriz de los pobres.

Y no fize poco acabar de leuantar de eras, porque cada quarto que me echauan era azeite en el fuego de mi codicia, y clauo que me cosia de nuevo con el asiento a donde estaua: es verdad cierto que probè a leuantarme mas de cinco vezes, y que con dezir tras deste quarto boy, ya va, aora luego, mas luego, me detune vn juyzio: valgate el Diabla

ble

blo la codicia qual eres, ágora digo que no me espanto de los escriuanos, ni de otra gente de a dinero fresco por barba, aunque esten amácebados a pan y cochino con la codicia: y que abraçados con ella se dexen caer en el infierno, porque es liga que cose, red, que caza, Syrena que engaña, Cirze que transforma: es (en fin) vn enueleço viuo para cuerpo y alma, yo pienso que fino iuera el temor de que mi manto se perdiera, y de que mi burra la hallara otro dueño aparecido, aora no me vuiera apartado del ponadero. Bien dize el Picaro mi señor, *Que nadie cree quan sabrosa es la vida del picaro pobre, si vna vez le paladean con ochauo eras ochauo.* Leuãtème de mi folga, amortaguè en mi pañuelo los quartos aduenedizos, lleuè los tan atados en el, quan cosidos en mi mil ojos de pisa- uerdes. Tomè la derrota hazia vnas peñas q̄ estan alli cerca de la hermita, camino de Astorga, y par- ramo. Alli me traspuise, y detuue vn rato, el que bastò paraque los galanes perdisen la esperança de verme: y el hipo de buscarme, senteme, conte mi hazienda, y puse a parte el dinero, que restaua de la paga del joyel. Quitè me el manto, y para deslumbrar la gente, me puse vn galan rebociño, o mantellina que yo lleuaua en mi manga, en la qual meti mi manto viejo (que no fue poco caber, segun tenia el bolumbo) Ya no me olia tan mal el manto, parte por el bien que me hizo, parte porque la costumbre se buelbe en naturaleça, y el auer cursado el olor, hazia no estrañarme tanto. Torneme hazia la hermita, cõ mucho desenfado, como si viniera de suplir algunas necesidades de las que no pueden tener sostituto ni coadgutor.

Pòdera el mal de la codicia.

El Picaro Afara- che loado

Haze la de secha que va a sus neces- sitades.

Huel me nos mal el manto.

Metime

Disfranto de Iustina. Metime entre la gēte. Aquí se acabó el ser en vergonçanta, y comecó el tornar à andar con mi cara descubierta, y tan sin verguença como antes. Que te parece de la inuencion? diras que bien. Pues a mi, mejor. Diras quiça, q̄ aunque fue la traça a prouechada, pero no honrosa. Ay hermanito, quātos

Hidalgos pobres.

hidalgos honrados ay, que en achaque que piden para pobres en vergonçantes, piden sin verguēça para si? pues que mucho que yo trocasse mi verguēça en menudos, si tanto dizen que vale la verguença de vna muger. Yo (a la verdad) no è teni

Dize Iustina que bien me recio lo dado, y prucualo

do aquella por limosna, sino por gusto estipendio de mi trauajo. Parécete hermano, que fue poco estar vna moça de buen gesto, y mejor pico, mas de hora y media con funda en el rostro y lengua, en tiempo que andauan de sobra veedores y concepristas? pues si esta paciencia es tan difficil, no telosea, el entender que mereci lo que se me dio, con mucha honra mia.

Ya te estará filuando la lengua (como à reçadora escrupulosa) porque te diga como me vue, y como despachè la vieja que me dio el manto, cō que mi verguença se desvergongò a ser en vergōçante de afiento, I E S V S quien tal pregunta? reniego de fautores de viejas, dexemosta, que otros mejores chistes te dire, mas pues porfias cō la taçita, aurètè de despeñar, contandote lo que a la vieja le acaecio con la burra, con el mochillero, y con mi manto, y sin el fuyo, vaya de cuento melecinerero. Mientras yo andaua en estas estaciones, la vieja melecinera cubierta con mi manto de soplillo y aualorio, se dio al Diablo, tantas vezes, que sino la lleuó fue porque le parecio, que ni era

Finge q̄ no quiere cōtar que to de viejas.

de pro-

de provecho para si, ni para ningun enemigo del alma (tales son las viejas) A la verdad, su quexa, era no muy mal fundada: lo vno, porque yo la tuue cosida a la burra largas dos horas (que no tuuo animo la triste vieja para leuantarse de encima de vn canto pelado mas que su calua, porque no dixesse yo que huya con mi prenda) lo otro porque por causa del manto mio que se cubrio, la hizierõ tantos sin sabores, que fuera el menos mal el martearla como a perro, fue el casto, que como los pisauerdes hufinea dorcillos, de ojeo que por alli andauan, vian vna muger sola, con buen manto de soplillo, y aualorio (no mirando que debaxo de buena capa ay mal beuedor) pensauã que auia caça. Hazian la de señas, mas ella no entendia el reclamo, llegauãsele haziã cabriolas como perros coliholgados, mas la triste de corrida, y confusa se cubria el manto, y trascubria de sudor, ellos pensauan que era doncellita de aquinze, vergonçofita, y moderna, y que por el tanto no tenia muestra. Con esto de cubrirse echaua agua al fuego, y gana a quien no auia menester apeto. Iuntauansele mas, y porfian a que se les descubriese alegando mil razones, afuadas al vso, mas no a proposito, ya vio la vieja que le era mejor partido, el descubrirse. Desmantose de supito: y medio de letreãdo por falta de dientes, dixo que me quereys malogrados: dexadme en paz, los moçalueres viendo su gesto y habla, huyeron dellã, como si fuera fantasma, eitas y otras roziadas de pesadúbtes causarõ muchas a la triste vieja no acostübrada a tanto trauajo, esta era su quexa.

Y para dezir la verdad, mayor la podian tener de mi

No lleuo
el Diabolo
a la vieja

La vieja
cõ raçõn
quejosa,
y porque.

Pisauerdes
paseã
la vieja
bierta pẽ
sando q̃
cradama

Descubre
se la
vieja ha
bla y
huyen

Porque de mi aquellos galanes, pues por vna parte les
exusa po chupé la moneda o (por mejor dezir) la troque a
diã tener verguença, y por otra les puse ojos de medico cõ
queja de vna tan mala vision, forrada en soplillo, y aualo-
Iustina rio, hasta la burra estaua de mi tan quexosa, que
los ga- por pocas se arrepintiera de ser mia, y fino la de-
lanes. tiene se acoje por pies. Miren qual estaria el ani-
La burra ma de mi vieja, mientras yo estaua echando el
quejosa. altabaque? estando pues ya su paciencia para es-
currirse, me fui acercando a ella. Compré de ca-
Compra melones. mino tres meloncitos por medio real, con los dos
le pagué el alquiler del manto, conque le di tapa
boca de melon, para no quexarse, ni de mi venida
ni de su estancia. Era vna cuytada la triste melec-
El mocha nera quiza se contentò porque de melon a mele-
cho parla cina va muy poco. Con el otro contentè al mo-
lo de la chillerero, que estaua tan descontento que en ven-
burra. gança auia hablado a la vieja lo del aplicamieto
de la burra, y gran parte de mi vida y milagros: y
alsi la buena vieja que deuia de ser escrupulosa
(como lo suelen ser muchas) me dixo, señora yo
la perdono lo q me a hecho esperar, porque Dios
nos espere a todos, mas mire hija que torne la
La vieja burra a su dueño, porque con lo ageno nũca Dios
predica hizo bien a nadie: yo quisele dezir por gracia ma-
restitu- dre vieja, esso no es ansi, que si Dios no hiziera
eion. bien a nadie con lo ageno no me viera ydo a mi
Las vic- tambien con vuestro manto: mas porque no ay
jas no gracias con viejas (a quien en vn mismo tiempo
sufren se les seca la madre y el gusto) quiselo lleuar por
gracias. otto rumbo, derriué mi cabeça a lo santucho, pa-
ra darle a entender que todas eramos escrupulo-
fas, aunque no melecineras. Puesta ansi en figura,
abemolo

abemolè mi voz clauè mis ojos en el suelo, y muy aferenada me bolui al mochillero, y dixele sea por amor de Dios niño, pues de vna gracia q̄ te dixele ati, has sacado vna infamia para mi, mas padecio Christo por viejos y por moços, y por niños: aun q̄ no por bestias. Señora cō su licencia me quiero enojar, hi deputa bobo, y tan presto creyite (lo q̄ te dixele por burla) q̄ esta burra no era la nuestra, anda bobo, que lo hize por prouar tu memoria de gallo, no ves necio que mientras fuyste al poço, y te tardaste, siempre yo tuue cuèta con la burra, y vi adonde fue y con quien se juntò, y por esso estuuò ella queda quando la echamos el aluardõ-cillo: que a no ser la nuestra huyera como vn pecado, voluime a la vieja, y dixele a seõora, si esta burra fuera hurtada no la auia yo de dexar aqui publicamente, a q̄ la conocieran y vieran el hurto, con esto enuaçò la vieja y me creyo a macha martino el mochacho como si despartàra de vn sueño leuando las manos dio vna palmadica forda, diciendo ay Dios es mi padre, que dize verdad mi seõora. Sabe Dios q̄ temi no hablàra la burra como la de Baalan, y descubriera mi enredo, mas consoleme con que si la burra hablàra, enfrenada ansi como estaua, no se le entendiera palabra, entonces viendo la buena vieja mi notoria innocencia, y vn falso testimonio tã conuencido y patète, contrita del auer sospechado lo que sospechò, de vna tan honrada moça, se hincò de rodillas, y con las manos puestas me dixo, ay seõora perdoneme su merced, que bien auia yo de echar de ver que no tenia ella cara de andar en tales tratos, sino q̄ este mal mochacho de enojo que tuuo por ver que

*Hypocri-
sia de
Iustina.*

*Persua-
de Iusti-
na q̄ no
tomo el
burro si-
no que
fue por
burla.*

*Creer lo
vieja y
mocha-
cho.*

*Pide per-
dõ la vie-
ja y el mo-
chacho.*

S tardaua

*Llora la
vieja.*

*Lo q̄ pue
de la vir-
tud.*

*Virtud
omnipo-
tente.*

*Porque
fingen q̄
el diuino
Platō na-
cio de vna
sombra.*

tardaua tanto lo dixo, yo no se lo dezia por mal a su merced: sino que este muchacho (mal logrado el se vea) deue de ser algun pecado. Perdoneme señora sonreyme, de auer de perdonar a vna inocente, y con vn ademan de paciente la abracè, y fino cociuyo presto y me aparto, ella me echaua espadañada de lagrimas, cō q̄ vn molino pudiera moler pã de dolor, yo la perdonè la injuria porque Dios me deparase otra perdonadera tan buena, y tan creadora: el moçacho tambiē medio llorado medio riendo me pidio perdon, y besò la cinta y puso en la cabeça, como mona, que no sabia hazer cosa sin sal. Hermano letor ruego te duele la muela del seso, escuches vn poco de fermón cananeo. No echas de ver quanto puede la virtud, cree q̄ es omnipotente (a manera de dezir) Dime si solo el parecer virtuoso vna ladrona como yo hizo semejante effecto en vn coraçõ humano, que sera el serlo: mucho puede contra el calor la sombra de vn frondoso acopado, y fresco limon, narájo platano, ò laurel: pero mas puede la sombra de la virtud, pues sola ella véce enojos, allana coleras y ataja pesadúbres. Muchos grandes Philosophos de los antiguos, dizē q̄ el diuino Platon nacio de vna sombra, y quisierõ dezir que la sombra de la virtud haze hombres Diuinos, y efectos soueranos, no predico, ni tal vso (como sabes) Solo repaso mi vida, y digo q̄ tengo esperança de ser buena algun dia, y aun alguna noche ca pues me acerco a la sombra del arbol de la virtud, algũ dia comere fruta: Y si Dios me da salud veras lo q̄ passa en el vltimo, tomo en que dire mi cõuersion basta de serlo, pues quedese aqui, voy a mi cueto.

L2 vieja

La vieja se partio (y no cõ poca prisa) a desayunar se cõ el melon que la di, y vn poco de pan que ella traia mas duro que anima de rico auariento, q̄ auia sacado de moatra de poder de mi mochillero, y afe que le escalfè el valor del pan, quando hize con el las primeras cuentas, (ca con moços de seruicio todo se hade llevar por panro crudo, pues ellos no perdonan vna jota. Aquí acaua la historia de la vieja ruegore letor de mis ojos que esta vez y no mas me hagas escurrir cuetos de vieja Hecha esta diligencia fuy al mercero, pague el joyel a la védera, dando todo el menudo y moneda de vellon que saque en el ponedero, puseme la pieça al cuello, y dixel (si bien me acuerdò) a pieça rica, cara me aueys costado, mas yo fio que me lo pagareys, hõrad mi cuello y mirad que me lo deueys, que pues me aueys hæcho ser pobre enuergonçante, podre dezir cõ mas propiedad que nadie, que me aueys costado mi verguença.

Vieja se desayuna con melon.

Cuentas cõ moços de seruicio.

Torna por el joyel y pagalo.

Habla cõ su joyel.

Aprouechamiento.

Algunas mugeres se enriquezen a titulo de pobres enuergonçantes, mas no por essolos fieruos de Dios han de olvidar dedarla limosna que dan, por solo amor de su buen Dios y Señor.

Suma del numero 4.

NUMERO QVARTO DEL PLETTO
de la Romera con Iustina.

Riñe Iustina con vn as romeras

MEDIA RIMA.

llamadas bordonas d'ase de las astas.

Dixo a Iustina vn galan,
Vamos al humilladero
Do aquestas romeras van.
Ella dixo majadero,

Las romeras que esto oyeron;
De tal suerte se enojaron
Que sus bordones alçaron,
Y por pocas no la biviaron.



Vaya el que yo no quiero Mas de palabra chocaron
 y hazēse Ir do bordionas estan. Aunque alcauo amigas fueron.
 amigas. Ir virgen con hombre a humilladero,
 Es yrse tras el manso al matadero.
 Que la guerra y las paz de las mugeres,
 Anda presa con puntas de alfileres.

*Iustina
 piensa q̄
 yr al hu-
 millade-
 roespulla*

*Diffine
 la colera
 de las mu-
 geres.*

*Girobli-
 fico.*

EN la romeria de quien voy contando de la hermita de nuestra Señora del Camino, ay vfo que todos los que allavan, vayan juntamente a otra que llaman el humilladero. Andandome entreteniēdo, llegaron vnos galanes, q̄ me dixeron señora Iustina vengaſe con noſotros llevarla emos al humilladero, que tambien van alla estas damas, yo (como no ſauia el vfo de la tierra y oy que me querian llevar al humilladero) penſe que era pulla, y reſpōdiles con eſtremada colera, ca la de las mugeres es ſiempre de eſtremadura, jamas nueſtro enojo es niño ſiempre nace veſtido y calçado, ca por eſſo y por dezir que nueſtros enojos nacen ſiempre de ocaſiones ligeras. Pintò el otro nueſtra colera, dibujando vna fuerte amaçon que nacia de vn colchon de lana, y otro lo boluio al reues, y pintò vn hombre de borra, nacido de vna muger enojada, dando a entender q̄ nueſtro enojo nace de pelos y para en borra en fin yo me enojè, aſta tentejuela, y en vn tono irregular respondi, no ſoy yo de las que ellos ni otros como ellos han de llevar al humilladero: alla a otras bordionas de ſu marca, podran ellos humillar, y llevar al matadero, o humilladero, que yo ſoy muy ſoberuia para ſemejantes humildades. Por pocas ſe aluorotara el bodegō, porque como dixe

De la Romera de Leon. Nu. 4 del pleyto de la Romera. 275
dixe de bordionas, y estauan alli tres romeras de
no mal fregado, con sus bordoncillos en las ma-
nos a las quales escudereauan los galanes que he
dicho, sobre que mente bordionas, por poco me
bordonearan los hocicos con sus bordoncicos, y
por pocas me humillaran: por lo que les dixen del
humilladero. De las palabras que me dixeron no
hago caso, porque entre mugeres esto de pala-
bras, por donde se vá se vienen. Los hōbres como
son solidos, y macizos, en echandō vna palabra
de la boca de vno a otro se les torna a ella la inju-
ria (q̄ como encuentra en duro, torna de rebote)
mas las mugeres, diz que andamos muy barrena-
das, y asfi las palabras que nos decimos, no han
llegado de vna para otra quādo colau tierra, y aun
dizen que conforme al libro del duelo del genero
femenino, palabras de muger a muger no cargan
deue de ser q̄ pefan menos: y son hechas de ayre
colado, y aun dizen q̄ dichos de muger a hōbres,
se desquitan con dar vna carrera por su calle, o
darlas paz de Francia, lo que yo se de vfo, es que
entre nosotras, aquella queda cargada a quien le
quedare o por corta, o mal echada. En este senti-
do yo quedē cargada porque como vi q̄ eran tres
a vna siempre q̄ les dezia injurias, era con veynte
conquies, y cinquenta peros. Durō buen espacio,
la roziada de palabras, sin reconocerse victoria de
vna ni otra parte, y en el interim los mâceuilletes
considerando que todo aquel ruydo auia nacido
de mi inocencia, y de la falta de auer cursado vo-
cabularios de romeria, no cessaria de reyr, el ver
que tenia yo por pulla el dezir que me queriā lle-
uar al humilladero, mas de mi inocencia no ay

*Mugeres
no haze
caso de
palabras*

*Duelo de
mugeres*

*Reñir de
medro-
sas.*

mucho que espantar porque yo auia oydo dezir a buenos predicadores de mi pueblo que quando se cuéta a lo Diuino algü mal recado de alguna virtud loca, se significa, diziendo que la humillaron; Lo qual se funda, en que no ay cosa q̄ mas entone a vna muger q̄ el tener su caudal entero, ni q̄ mas la humille q̄ lo otro, digo si se sabe, q̄ si es oculto figué su trote. En fin yo me tripulé en el nõbre de humilladero, y fue la causa del tripularme, y del engaño esta negra habla Española q̄ despues q̄ ay sermones impressos en romãce da desí mas q̄ vnto de anguila, de clarome la timulgia del nombre o como se llama, y tan amigos como antes. Ya que se apaziguò el pleyto, y se fue el diablo para ruyñ, y nos cõcertamos como buenas Christianas; fuymonos de camarada todas con tãta hermãdad como si todas quatro fueramos mellicas. Este si q̄ es vso, y no el de los hõbres q̄ por dos palabras q̄ se digã cara a cara, se descarã para no verse la cara vno a otro en mil años. Por grã loco fue tenido el q̄ dixo q̄ queria hazer vn foteirano en q̄ guardar el ayre del inuierno, para el verano como la nieue. Pero por mas locos tẽgo a los hõbres que guardã las palabras de diez en diez años, que pues las palabras son ayre, quié las aguarda guarda ayre: por cierto que es en pertinẽcia. De miel a yel solo va de diferẽcia, vna letra, de io, a yo, ninguna, solo ser letra de Griegos, o nuestra Lindo caso, que por echar vna, y por otra, cata el pleyto en casa, igual lo paramos las mugeres, las quales somos como arcos de cubas, que quanto mas rechina, es se ñal q̄ estã mas cerca de juntarse los estremos del ayre, y anfi miẽtras mas rechinamos rinẽdo mas amistad

nos

Ladõze-
lla desho-
nesta se
llama hu-
millada,
y por q̄.

Sermo-
nes en ro-
mance.

Loa el
vso de la
facilidad
de dese-
nojar.

Locos los
q̄ guardã
ayre, è
injurias.

Mugeres
cõpara-
das a ar-
cos de
cubas, y
varre:as.

nos hazemos: y aunque mas nos cargué de injurias, no por esto hazemos mas ruydo. Antes somos como carretas q̄ miétras mas las cargá menos ruydo hazé. Las riñas de las mugeres son sobre si dexilte cipe o çape, y sobre si parece bié en hurraco, o sobre si arrastra la falda. Nunca reparamos en cosa sustancial, nunca reñimos injurias graues, q̄ ellas antes firuen de hazernos callar: por diez mientras me dixerón de floreo, brauaméte les reuidé mas en diziendome dos o tres verdades que contenía la casa y nombres pascales, callé como en Misa. No nacieron las injurias graues sino para Capitanagos, yo en fin vine a buenas, y ellas a rebuenas: y de mancomun me lleuaron en medio como armas de frontispicio engaçadas en Sirenas.

Niñeras
riñas de
las mu-
geres.

Eya que me vierō de paz, me cōtaron ellos y ellas el fundaméto de la deuocion, y de nominaciō del humilladero, diziédo mire señora Iustina lo q̄ llamamos el humilladero, es vna hermita pequeña, en q̄ la Virgē se aparecio a vn humilde pastor, y el humillado la adorò, y hizo humilde oracion, y por esso y por los que alli van se humillan a la santa Imagen, se llama el humilladero. A mi muy bié me parecio, y reconocí cō humildad interior aquel Santuario, pero soy tã poco humilde, q̄ por escusar el yerro de mi enojo, y la ignorancia del vocablo, di vna grã risada y para reistañarla como sangre de vena rota me di vna grã palmada y dixé hablara yo para mañana. De manera que por alli se humillan las gentes, se llama humilladero, yo digo que a esta cuéta se puede llamar bolteadero, q̄ yo e visto desde lejos, que los que alli vá dá mas bueltas a la hermita que reuerencias a la Imagen.

Declarã
le el nō-
bre del
humilla-
dero.

Iustina se
berbia.

*Oracion
de perdi-
dos.*

*Bueltas
de San
Anton.*

*Deuocio-
nes en lo-
cos de ni-
nas igno-
rantes.*

Con estas y otras chançonetas fuymos entrete-
niendo el tiempo para no sentir el calor, que nos
hazia llevar humildes las cabeças como a ouejas
en festeadero. Ya que llegamos al humilladero,
hezimos nuestra oracion, enana como fuele fer la
oraciõ de los perdidos: y dimos nuestras bueltas
al derredor como si fuera casa de S. Anton, aun q̄
desto no ay de q̄ hazer escrupulo, porque en aque-
lla tierra, ay tantos bolte antes de obligacion, que
para ellos cada dia es de san Anton, para bien ha-
zer, y bien boltear. Ya nõ quedaua nada q̄ hazer,
ni estacion por andar, solo me restaua oyr Missa,
en esto fuy desgraciada que no bastó mi descuydo
de acudir tarde sino que quando la quise oyr se
me pusieron mil gentes delante, q̄ me estoruaron
el oyr Missa, como supe, me encomède a la Santa
Virgen, aunque si va a hablar de veras fuytan sin
acuerdo, que me fuy a mi casa sin verla, y para des-
quitar algo de mis descuydos, hize cien reueren-
cias, treynta y dos a cada altar, de los colatarales,
y treynta y seys al altar mayor. Mira mi mucha-
cherria, todo en loco, no faltò quien se riò de mi,
y me contò las vezes, mas esto es lo demenos. Ca
si yo fuera quien deuia, pudiera lo sufrir, pues de
Ana, y de otras santas mugeres se rieron de ver
las deuotas, y alcançaron lo que pedian, lo malo
era, que yo era tan bobilla, que si me preguntará
que pedia a Dios con táticas reuerências, no supiera
responder, porque todo aquello yua en loco, y el
mayor cuydado que yo tenia en quantas reueren-
cias hazia, era ver si salian buenas, y conforme a
vn molde de reuerencias, que a mi me auia dado
vna dama mesonera gran muger de reuerencias.

Concluydo

Conclýdo mi centenario de reuerencias, besé la cruz de mi rosario como es vfo y costúbre, y tomé agua bendida, y hize como fiel Christiana, aúque en todo conozco mis faltas, si va a hablar de veras. El molino de mis tripas yua battante picado, y como mis ocupaciones auian sido tantas que me eltoruaron el preuenir comida, lo mas a proposito que se me ofrecio, fue ingerirme a buenas gentes, y comer a bulto, así lo hize, pegueme a ciertas camaradas de Mansilla, con quíe comi de maquillas, y no mal supome ricamente, porque esto que se come de mogollon, siempre sabe a pechuga. Despues q̄ hize y rehize la chaça, despedime muy en breue para tornarme a Leõ, y ver curiosaméte las cosas de ciudad (que fue el desfinio que me sacò de Mansilla) y tornarme luego a mi pueblo. Despedime pagando el escote, con vna reuerencia de medio tornillo, cierto fisgon que a su parecer auia entablado conuersación conmigo para toda la tarde, como echò de ver la treta, y reparò en que yo me auia hecho gotra, y comido de mogollon, estandose escaruado los dientes con vn palo de tomillo, me dixo muy a lo fanfarrico, vaya cõ Dios la gorra (como si mas claramente dixera q̄ me auia yo hecho gorra para comer, y que con breuedad leuantaua deeras a tiempo de pagar el recibo, yo que le leyei coraçon, le respondi Agradezcame for galan que tan presto me e comedido a quitar la gorra de despedida, que suelo yo no alçar el cerco en tres dias, quando sitio vn pucsto.

Yo quifiera mucho tornarme sola a Leõ, por poder cõtar a mi salto el dinero que me auia que dado de pues de tantas auenturas, pero no pude

*Come de
mogollon
Iustina.*

*Paga con
vna reue
rencias.*

*Fisga de
Iustina
vn galan
y ella res
ponde.*

Peganse à Justina vn bobo y vn bachiller. que vna muger moça es como vn frayle que nunca le falta compañero, pegoseme vn bachillerejo, q̄ de puro agudo era bobo, y vn bobo, que de puro bobo, era agudo. El bachillerejo no se fue alabando, de la auentura del encuentro, de lo qual dare mas larga cuenta en el numero figuiete. El bobo era vn barbero de mi pueblo, tan discreto como oficial, y tã bobo como tocho. De este no me pesò lo vno porque hizo la barba a mi burra, focioriéndola cõ ceuada, quitádola de su boca. Ellos se entendia que eran para en vno. La otra causa porque no me pesò del encuentro, fue porque los bobos son de muchos prouechos para vn discreto. Vn bobo picado y enojado, sirue de truã mädado, sirue de burro, despachado, sirue de posta, y ami me siruio este de todo esto, y de sombra de hõbre, por fer como era hõbre de sombra. Alomenos no era loco como lo son otros barberos, segũ dizẽ malas gètes: algo arrocinado, esso si era. Como me conocia el humor por parecer q̄ queria simbolizar cõ el se esforçó a dezir algunas gracias esforçadas como caldo de enfermo. La mayor gracia que hallò a mano para entretenerme, fue dezirme señora Justina sabe que voy mirádo? Respõdile, que señor Arauio? que (replico) q̄ es la su burra me mira mucho, y no se si lo haze porque la de el parabien de q̄ va galana? Yo le dixẽ entõces, podria ser señor Arauio, que cõ el fauor que V. m. haze a mi burra se entone, y creo que ay algo entre los dos: sino que V. m. no lo dize todo, el se començo a echar hechapul maldiciones afirmando que no me tenia cosa secreta, yo le hablẽ a la mano y dixẽ tenga, que sin duda le dire, en que prẽde mirarle tanto mi burra.

Sepa

Sepa señor maeso, que la sangre sin fuego yerue. *bo y el no*
 Si otro fuera, ya veá si se diera por agraviado del *las en-*
 impositicio parétesco: mas el entendiolo como el *tiende.*
 arte de Nebrija. No es lindo que entendio que le
 auia yo dicho que la sangre sin fuego herbia, por
 querer dezir que la burra era nueva, y su sangre
 feruorosa? yo no diera en que el auia entendido
 mi dicho en esta significacion fino que por el hilo
 de su respuesta, saqué el ouillo de su concepto. La
 respuesta fue dezirme. Por cierto señora Iustina,
 si el herbor de la sangre hiziere mal a su burra, a
 falta de otro mas honrado, yo sere alueytar por
 seruir a su merced. A este dicho que querias que
 respondiése, siendo el caue tan de paleta, y la res-
 puesta tan a la mano? dixele por cierto señor
 Araujo muy enterada estoy yo, que adonde V. m.
 estuuiere, no puede auer falta de alueytar.

Aprovechamiento.

Las mugeres libres, aun los nóbres de los san-
tos lugares ignoran, tal es descuydo que tienen
de las cosas santas.

Suma
del nu-
mero 5.

N V M E R O Q V I N T O,
del engaño meloso.

V N I S O N A S.

Aun ba-
chillerejo
por echar
le de si le
hizo vna
burlatan
necia co-
mo gra-
ciosa.

Vn Bachiller, graduado. Embiolo por cierta miel.
 De importuno y porfiado. Pero voluiosele en yel:
 Se pegó a Iustina al lado: Y aun anduuo tan cruel.
 Mas el quedó escarmentado, Que le lleuo Apeñafiel.
 Del auersele pegado, El chapeo y caraguel.
 En tan mala coyuntura. De que quedó auer gonçado.
 Para su ventura. El Anton Pintado.

Dos

*Do*s ma-
neras de
gentes q̄
no saben
lo q̄ tienē
y dos co-
sas cuyos
proue-
chos in-
nume-
rables.

DOs maneras ay de gentes que no saben lo q̄ tienen vnas que por ser tan ricas no la puede contar, otras que por ser tan pobres no tienē que contar? Afsi mismo ay dos maneras de cosas que no se sabe bien, los prouechos que tienen vnas, porque tienen innumerables (como si dixessemos el vnto del hombre. La camisa de la culebra flor de romero, balfamo, y (sobre todo) el dinero. y sobre todo el amarillo (otras porque no tienen ninguno, como si dixessemos) el vnto de mona, cabeça de rana, ombligo de oso, ojos de louo, y sobre todo la pobreça y la farna. Afsi mismo entre

*Entre los
hombres
vnos sin
prouecho
otros de
mucho.*

los hombres, vnos ay de notable prouecho, como si dixessemos, los buñoleros, figones, ojal-distras, y sobre todo la familia picaral. Otros por extremo desaprouechados, y sin jugo, como si dixessemos los medicos, y boticarios, y sobre todo los escriuanos sin numero. Pero si algun hombre sin prouecho vi en el mundo, fue vn bachillerejo

*Bachille-
rejo pe-
gado.*

algo mi pariēte, que aunque me peso se me pegò, altornarme de la róméria a Leon. Este en virtud de ciertos cursos interpolados, que auia tenido en el Colefio de los Dominicos de Trianos, lle-uaua vn pujo de dezir necedades, como si vuiera tomado alguna purga confecionada de ojas de Calepino de ocho lenguas, y diez y seys onças de disparates de Pero grullo, y trezientas cosas mas. Yua tan disparatado en el dezir, que fino fuera

*Bachiller
necio,*

por mi respecto, quantos passauan le inchieran la cara de dedos: porque en achaque de dezir gracias, les dezia lastimas, y si replicauan, les dezia necedades desafortadas; y daua la pernada q̄ des-mostalaua la gente. Vn padre de San Francisco

le ref-

le respondio a el como merecia. Yua el frayle, en vn pollino, y el bachillerejo en otro, no le faltua fino no yr tan fuera de si. Así que mi bachiller en viendole, dixo así. Padre en tiempo de nuestro padre San Francisco, no andauan los frayles acauallo. El frayle le respondio, hermano, es porque entonces no auia tantos años como aora. Yo me espanto como a cordonaçes no le echó a orear el seso q̄ me parecio moço de digo y hago yo mil vezes (necha vna Diosa Angerona) puse el dedo en la boca, pidiendole que callasse, mas el (hecho vn Bulcano) arrojaua rayos de lastimas, enbueltos en truenos de pullas, conque abrafaua la gête, esto de dezir gracias, fino cae en manos de discretos, es retozar a coçes, a vn necio parecele que la mejor gracia del mûdo es dezir secretos propios, y méguas ajenas, y es general engaño de bobos, que como veen que la gente se rie, de lo que dizé y imaginan que hazen aplauso a sus gracias, y no veen los cuytados, que son risas, que canonizan su necedad y tonterias. Demas de que no es mucho que sería, los que oyen faltas ajenas: porque esso procede, de que no ay quié no guste de sacar a luz faltas ajenas con la mano de vn tonto. El discreto haze las gracias del ayre, y de que el otro escupio recio, o paso, saca facestas gracias, dichos donosos y entretenimientos suaues? Ca por esso a el Dios Mercurio (que era el Dios de las gracias y buenos dichos) le pintauan con vn pernillo de falda, el qual sin morder, ni hazer perjuizio, retoça con el ayre y con su sombra, y he oydo referir de Seneca, que llamaua peruersores de naturaleza, corruptelas del tiempo, y enemigos de la vida

Donai-
res de ne-
cios, de-
zir secre-
tos, y el
principio
de su en-
gaño.

Donai-
res de los
discretos
Mercurio
Dios
de los bue-
nos dio-
hos y su
geroblico
vida

Seneca.

vida humana a los q̄ por vía de gracia dezian verdades que amargauá, y (como dizen las fabulas) aũ el pito pronosticador de buenas nieues y malas nueuas, formò queixas ante Iupiter, porq̄ la Corneja vndia (burládo) le llamó carro de malas nueuas: y dixò q̄ las veras no se há de dezir por burlas. Elo dicho a proposito del grã enfado q̄ me dio este mi primo, en dezir de burlas quãtas veras el alcãçaua. Dezir q̄ lleuaua pies ni caueça en quãto dezia, es péfar q̄ el cielo de Burgos se cae a pedaços.

Por esta causa me resolui en buscar vn medio y traça cõ que echarle de mi, porque viêdo se ausente no ternia corrécia de dezir gracias en mi seruicio. Assi que para auêtarle que fuesse otro poco en cas del diablo, y juntamête aprendiessa a como se há de hazer builas a otros, y de las fuyas escarmẽtasse, entablè lo figuiète, dixele. Primo mire q̄ me

*Embía al
bachiaer
por vnos
fabos de
miel que
se oluida
ron en la
possada.*

importa mucho que se adelãte, y vaya cõ mucha prisa, al meson donde yo passè ayer y anteayer, porque aora se me acuerda, que por oluido se me quedò debaxo de mi cama vn cesto cõ vnos fabos de miel q̄ yo traje para presentar a vn procurador q̄ en tiẽpos passados hazia los pleytos de mi madre, y aora hade hazer los de mi partija. Entre en el meson como que va a otra cõla, y saque lo sin q̄ lo sieta la hufpeda: y si le apr. tare, en qué le pague lo que yo quedè a deuer de possada, aboneme, q̄ biẽ me lo deue. Ande, aguije no buela? ya ve lo q̄ importa, no se quede aquella ozicuda cõ la miel, q̄ es muy buẽ regalo, y vale dinero. Ota mire q̄ es

*Va como
necio el
bachiller*

miel virgẽ, guardela el de coro, no la lleue su ente reza, vaya q̄ importa a mi seruicio. Pensò el bobo que le auia hecho los hijos caualleros en mãdarle

cosas

De la romera de Leon. Num. 5. del engañño meloso. 285
cosas de mi seruicio, y aun no entendio el majadero quã de mi seruicio era. Fue hecho vn rayo al meson, llegò jadeando defasofegado y inquieto, y orgulloso como si atitulo de la encomièda y comission de los fabos lleuara vn Rey en el cuerpo, y fuera juez pesquisidor de la mesonera, y del meson. Entró pues muy aluorotado, y dixo, ea huespeda, deme cuèta de aquellos fabos de miel, q̄ mi prima dexó, la huespeda como le vio tã aluorotado, p̄seo q̄ alguna grã preseca se le auia olvidado, y dixole aqui no sabemos nada de esto, lo q̄ sabemos dessa buena pieça de buestra prima, es q̄ se fue anoche sin mas ni mas, y sin hazer cuèta ni pagarme vn chocho, si ella dexo algo en la posada, yo no estoy obligada a dar cuèta dello, pues no me entregó cosa: pero si ello a q̄dado algo en mi casa ò alguna prèda suya, no me saldra della asta q̄ me pague el vltimo marauedi. P̄sãua la muy pelleja hazer burla de las mugeres de bien, q̄ ganã de comer cõ el sudor de sus carnes, pague no ramala q̄ seguntrae los pasos muy varato le cuesta el dinero y esta noche deue de auer ganado ella esso y mucho mas. An visto el tótillo. No supo respõder sino subiose de rõdon por la escalera, y de en aposento en aposento andaua husmeãdo dõde hallaria el cesto de los fabos, q̄ era su comissiõ mal entèdida, y peor efectuada. Y supongan para la inteligencia de la burla, q̄ yo a causa de cierta prisa ocasionada de vnos pepinos y ensalada q̄ comi me auia aprouechado de vn cestillo de la huespeda q̄ hallè a mano y le hize seruicio, y me hizo seruicio. Por esto dixo el otro, q̄ el vazin era la cosa mas agradecida del mûdo, porq̄ le hazen seruicio, y haze seruicio.

Entra al uorotado en el meson.

Enojase la mesonera contra Iustina.

Cursos de Iustina y su efecto.

En fin

*La cosa
masagra
decida
del mudo
el vaso de
aguas
vastias.*

En fin el cesto substituyó otro vaso mas solido, hizo le seruicio y hizome seruicio: ya parece que me llamas puerca, no te espantes que son cosas que pasan por las gentes. Andando pues el señor mi primo hecho huron buscando el canastillo, viédo la huespeda que el moçito no descubria caça, ni prenda mia en que poder ella trauar execucion para hazerse pagada de lo que yo la quedè a deuer, asiole la capa y no la soltó alta que le hizo escupir tres reales de moneda forera que se cargaron de cama, paja, ceuada, candil, y posada:

*Maldiciõ
de la me
sonera.*

Hecho etto le dixo, aora busque su miel melada mala venga por el deuia de ser justa aquella mesonera, pues le comprehendio aquella maldiciõ que le echo, diziendo, melada mala venga por el. Aunque bien creo yo que no estuuo la lacre en ser ella justa, sino en serlo la causa, y en ser yo Justina, y mis traças mas que por justicia, ya que tuuo licencia cumplida para buscar lo que queria entro a fomormujó debaxo de lacama en que yo auia dormido, donde encontro con el cestillo que yo le dixè, sacole y dio vna gran risada, diziendo sea Dios bendito que ya e encontrado miel y cesto: La mesonera como reconocio ser fuyo el cestillo, que era nueuo y bien labrado le dixo (vn disparate que suele passar por gracia) no muy bédito, galan, que es mio el cesto, y diziendo y haziendo arremete al estudiáte a quitatle de la mano el cesto, que estaua cubierto con alguna cantidad de lana, que pedi prestada a vna almoada: el pobre por defender el cesto y los fauos putatiuos no se como se fue, que queriendole incorporar consigo se le trastorno el cesto con todo el

*Derramase el
licor por
los*

matalo-

matalotaje, y se puso de lodo, vestido manos y *vestidos*
hozicos: el olor no era el mejor del mundo, el dis- *del va-*
gusto no poco, y todo lo passara el estudiante, si *chiller.*
la rauia de la mesonera no fuera tan inexorable
y furiosa, mas quiso su desgracia que como la me-
sonera vio su cesto perdido arremetio a el por de-
tras y quitole el sombrero, con la presteza que el *Aguila*
Aguila quitò el de Ydumeneo hijo de Macrino. *quitò el*
Solo fue la diferencia, que aquel quitar de som- *sombre-*
brero fue pronostico de inuestidura Real, pero *ro a Ma-*
este de desnudez picaral, y no solo le quitò el *crino.*
sombrero: pero vn çaraguel de paño que para yr
mas ligero auia quitado, y ydo con vn seuillano
de lienço. El estudiante quisiera arremeter a la
mesonera, y darse vn refregon con sus sayas para
medio partir la ganancia, mas ella por no ence-
rarse asio de vn latigo ya palos le fue guiando ha-
zia la calle, haziendole hazer algunas sincopas y
finalefas en la escalera, atrancando los passos de
tres en tres, desta suerte le echó a orear en la calle
quedandose ella ladrando (que morder era caso
peligroso) y diziendo: no tengo yo cestos para
picaros. Andà bordion. Esto dezia dentro de su
casa, teniendo a lo publico al pobre secretario del
Papa, &c. El triste moçuelo de corrido no habla-
ua, de temeroso se escondia. Al fin tuuo por bue-
no darse a pattido, y hablar a la mi señora con
aquella humildad y sumision, que si ella fuera la
Mandomesa, y el vn pobre cautiuo.

Señora huespeda, mateme V. m. que voto a *Hablaba*
Dios si quiera por sacar el alma de entre tanta su- *milde ala*
ciedad me holgàra que me matàra. Señora hues- *huespeda*
peda dexeme llegar, y no me haga estar aqui *afrentado*

T

el bachiller y llama mala señora mia.

afrentado entre tantos mochachos, que tienen mi cuerpo cercado. Han visto como se han juntado, como moscas a la miel? Señora huespeda compadezcase de mi, que estos mochachos no me dexan, como si nunca vuiera visto a vn hombre enlodado. Mal aya] aquella infame de mi prima, que me haze andar en estas estaciones. Ande señora meta aqui la mano y facará dinero. Como la huespeda oyo dinero enterneciose algo y por gran merced le miró al rostro. Mas como le vio sayo, greguescos, manos, cara, y calças tan auezindados en Merida, no solo no llegó: pero huyó, y dixo. Algun fin alma. Andad para burdion a burlaros con la hide puta de vuestra prima. El mocito pensando que sus ruegos auria

Da a palostras el bachiller.

enternecido la empedemidissima mesonera, yua sele acercando. Mas ella asiendo del latigo tornò a hazer segunda impresion de palude y palaços sobre el quarto derecho delantero, con lo qual le hizo yr trepando calle ahita, hasta que embocò por la puerta de la ciudad: y no fue poco caer

Echase en remojo.

yendo tan rodeado de muchachos que festejauan la burla aofadas. En fin el triste por vltimo aluerque se fue a lauar a vna alberca de agua, que estaua junto a la barbacana del muro. Alli se echò en remoio: pero ni quitó la mancha del vestido ni de la fama. Ya que esto vuo passado por agua parece fer q̄ le miraron con mejores ojos, y le recibieron en el meson, donde facò real y medio, con el qual hizo fin y quito de la deuda del cesto, cobró su sombrero y çaraguel, y a bueltas desto, le dio vna correccion fraterna la hermana mesonera: a la qual estuuo descaperuçado y tan temeroso. como

Correccion de la mesonera.

si fuera

De la romera de Leon. Num. 5. del engaño mcloso. 289
si fuera penitenciado por la Inquisicion. Y assi
era: sino que la Inquisicion no era santa.

Yo bien adiuine el ruydo que a esta hora deuia
de auer en el meson, porque conoçia el humor del
moço y la codicia y colera de la mesonera, aũque
a prima faz parecia borrega: pero en fin Leonesa.
Deziam a mi mi madre, q̄ vna mesonera es como
vn reloj, dezia bien. El reloj quando va de en
lance en lance, y de muesca en muesca, ruydo ha-
ze: pero es pequeño y gustoso, mas si da vn golpe
en vago, todas las ruedas se descomponen, y haze
gran ruydo. Assi vna mesonera que de momento
en momento, va golpeando la bolsa con dinero
fresco de huespedes que vá y vienen, haze vn ruy-
dito suauo, y al son de las llaves del llauero ale-
gra el emisferio de su meson: mas si vn huesped se
le escapa sin pagar, da el golpe en vago, descõcier-
tase el reloj y arma vn ruydo del diablo. El estu-
diante despachado, salio como vn avira a buscarme:
pero por aora no te dare cuẽta del suceso del en-
cuẽtro, porque tẽgo que despachar otros mejores
cuẽtos. Assi que adiuinãdo el alboroto que a este
punto passaua en el meson que estava junto a la
puerta de santa Ana, no qui se tornar por ella, q̄ es
sobre asnedad no huyr del lugar en q̄ vna vez vto
daño y peligro. Fuyme por vna calle q̄ los Leo-
neses llamã Renuueva, y creo pusierõ este nõbre a
quella calle, cõ intencion de renouarle las casãs, y
como quiza novuo bolsa para tãto pusierõ la aquel
nõbre, para quando lo hagan. Ya no le falta todo,
que tras el nõbre levẽdra el hecho si Dios quiere.
Alomenos ella es angosta y larga como cedula
de sacar prendas: con todo esto cupimos por ella,

290 Tom. 1. lib. 2 p 2. De la Picara Romana Cap. 4.
yo y mi borrico, que no fue poco segun yua ancho
de ver que entraua en ciudad y en poder de quien
le sabia bien tañer, y acompañado de otro? digo
de Bertol, que tanto monta. Ya te cansará el leer
los arribales de mi legenda: pues porque no me
lo dezias antes lector amigo, quedese aqui: no-
rabuena, y en estando de autan auisame, que me
veras ciudadana, y en el meson que es mi centro:
y quiça te dara mas gusto.

Aprovechamiento.

La muger viciosa facilmente se precipita a
poner los hombres en peligro, que quien no teme
el suyo, tampoco teme el ageno.

Fin de la 2. parte del libro 2.

TER.





TERCERA
PARTE DEL
 LIBRO SEGUNDO,
 DE LA CARA ROMERA.

CAPITULO PRIMERO,
 De la mirona gustosa.

Numero primero. De la mirona fisgante.

ESDRUXVLOS SVELTOS
 con falda de Rima.

SVeLe en el verano el blando zefiro
 Hazer entre las yeruas varios circulos,
 Entra se penetrando hasta lo intimo,
 Queriendolas auer con los Antipodas.
 No pudiendo baxar, sube al emyreo:
 No pudiendo subir torna a lo infimo.
 Anda buelue y rebu.lue, y desde el artico
 Da buelta general hasta el antartico

El necio quando oye tal estrepito,
 Teme, como si fuera ruydo belico.
 El sabio diZe, que es cosa vtil sima
 Pues los terrestres, aereos, y aquatiles

Suma
 del nu-
 mero 1.

*Iustina
 diZe gra-
 cias mi-
 rando cõ
 atencion
 dos:ona
 steros,
 huerta de
 Rey, y ca-
 sado Suz-
 manes,
 en Leon.
 Pero aũ-
 q̃ parece
 q̃ murmu-
 ra alaua.*

En el tienen contra el mal antidoto.
 Gusto, regalo, esfuerzo, animo,
 Solo el enfermo dize ser mortifero
 El dulce viento a los sanos saluifero.

Notamu
 cho q̄ con
 los mis-
 mos con-
 sonantes
 haze la
 aplicaciõ

Assi Iustina, hecha vn blando Zefiro,
 Con pies, ojos, y lengua, haze mil circulos,
 Apodosa, que penetra hasta lo intimo.
 Sus ojos son Zahoris de los Antipodas.
 Lo que encarece, sube lo al empyreo.
 Lo que vitupera, abatelo a lo infimo.
 Anda, buelue, rebuelue, y desde el arico
 No dexa cosa intacta hasta el antartico.

Intro-
 ducion
 dela 3.ª p.

Vista el
 mas no-
 ble sentido
 Dizense
 alabãças
 de la vista
 Aristoteles.
 Platon.
 Seneca.
 Euripid.
 Tesco.

Oyola vn necio, y hizo tal estrepito
 Qual si resonar oyera rumor belico,
 Mas ella prueua ser cosa vtil sima,
 Trayendo a quento (que piensas?) los aquatiles.
 Y concluye que las gracias son antidoto
 Contra el daño, y en las penas ponen animo
 Que solo vn necio siente ser mortifero
 Aquello que llama el cuerdo saluifero.

DIzen que la vista es el sentido mas noble de los cinco corporales y por esta causa los Philosophos le dan muy honrosos epitetos, y he oydo que Aristoteles dixo, ser la vista la mas noble criada del alma, y la mas fiel amiga de las sciencias. Y Platon la llamó espejo del entendimiẽto, Seneca arcaduz de bienes, Ciceron mina de tesoros, Euripides llamó los ojos los galanes del alma, Tesleo escuderos de la voluntad, Menandro espejos de la memoria, los excelentes Griegos, Reyes de lo criado,

triado, los Poetas los llamã aljofares, perlas, cristales, diamantes, y estrellas. Estos dizque lo dizen vean lo alla q̄ si la cota saliere falsa, no sere yo la primera que creo en cotas q̄ no son aprueua, assi q̄ todos conuenē en que no ay gozo sin vista, y q̄ cō ella todos los gustos son tributarios del alma. Por mi digo, q̄ esto de ver cosas curiosas, y cō curiosidad, es para mi m̄jar del alma, y por t̄to les quiero cōtar muy de espacio, no t̄to lo que vi en Leō, quãto el modo cō q̄ lo vi: porque he dado en q̄ me lean el alma, q̄ en fin me he metido a escritora, y con menos q̄ esto no cumplo cō mi officio. Y notē q̄ quãdo les parezca q̄ murmuro me aguardē no me mal digã luego, esperēme, q̄ quãdo no piēsen boluere con la lechuga q̄ aunque sea para con tozino no es mala, y hecha la cuenta, veran que torno mas honra q̄ la q̄ deuo: q̄ no pretēdo disgustar a nadie ni llevar lo biē ganado. Como digo de mi quēto: yo entrē en Leō, cauallera en mi borrica, por la puēte q̄ llamã de S. Marcos, q̄ es el nōbre de vn illustre conuento de los señores freyles de Santiago, a cuyas paredes estã arrimada la puēte. Esta casa segū me parecio tenia muy buena habitaciō si se toma en las sillas del choro, q̄ son tan buenas como yo piēso q̄ serã las celdas en q̄ hã de viuir quãdo las hizierē. Tãbiē la Iglesia estã muy buena. Es muy sumptuosa, capaz, essenta, costosa, alta, anchurosa, de sesadada, graue y galana? fino q̄ yo quifera q̄ la boluierã lo de dētro a fuera, como borcegui, y si assi estuuiera, estuuiera al derecho. Digo lo porq̄ notē q̄ lo mas delicado de la obra, lo mas primo y mas costoso, y la imaginaria de cãto mas delicada y mas subtil la pusierō hacia fuera al oreo

Griegos
Poetas.

Descripcion
de el
edificio
de San
Marcos.

Iglesia
buena de
los S. frey
les, dize
algunas
gracias,
y torna
con ma-
yor loa.

Porq̃ pu-
fieron ha-
zia fue-
ra las ma-
yores cu-
riosida-
des del
edificio y
sobre esto
varios pa-
receres
gracio-
sos.

de viento y agua, y lo mas llano hazia dentro. Yo no se que fundamento tuuieron los artifices para hazer vn tuerto tan contra derecho. Esta misma question se mouio estando yo presente, y sobre qual uiesse sido la ocasion de traça semejante, dauan mis compañeros los romeros varios pareceres. Y no se espanten que ya han prescripto los holgazanes, en dar sus votos sobre toda arquitectura y perspectiva, y aun los picaros no admiten cuento que sea de menos estofa que la toma de la Goleta, y quando mucho quitan del precio, contenten de por amor de Dios, que se cuente a la ligera vn poco del señor don Iuan de Austria, con censo de que al mejor tiempo, se le ponga silencio para q̃ se trate de mayores cosas. Afsi que comenzaron a discurrir mis camaradas en esta question, que a caer entre picaros la llamàran de vos sin permitir la sentar, pero romeros comen de todo.

El primer voto (sin duda galano) fue dezir, mirad. Esta Yglesia como esta tan junro al Rio deuè la delatar a menudo: y aora como la han puesto a secar, secan la por el derecho, q̃ en estando enxuta bolueran la haz hazia dentro como a ropa seca. Otro dixo no es esso, sino q̃ esta Yglesia la fundò gente charitativa: y viendo que todo el ayre Burgales (que es el dañoso) auia de entrar por esta parte, pusierò hazia fuera la imagineria, para que tocando el ayre en ella, se purificase de pestilècia. Deuota contèplacion por cierto pero a mi no me quadrò, porque si esto pretendieran, no auian de auer puelto entre otras santas imagines, algunas medallas que alli ay de moças tã pecadoras como yo, y otras como yo. Otro dixo, que como aquella
casa

De la mirona gustosa. Nu. 1. De la mirona fisgante. 295
 casa se ha mudado tantas vezes, a la Yglesia se le
 antojò también, y no se le amañando jornada mas
 larga, se boluio lo de dètro a fuera, que fue enca-
 milada, de las mas galanas que no he visto. Alo-
 menos si es así que desde principio la fundaron
 aquella casa como aora està vna quexa tenemos
 los forasteros de los señores tracistas, y es, que sin
 duda fiaron poco de nuestra deuociò y curiosidad
 pues creyeron, q̄ no tédriamos flema, para entrar
 adentro, a ver lo bueno, si lo pusieran dentro: sino
 que lo dispusieron de tal modo que visto el liço
 del frontispicio no ay mas q̄ ver. Es como colga-
 dura de tela q̄ todo se ve vna vez: o (por mejor
 dezir) es comida a la Borgoñona, q̄ todo se sirue
 junto. Verdad es que adentro dize q̄ tienen vn muy
 buen medio claustro, cõ vna escala de Iacobe, que
 parece q̄ se hizo a posta para enseñar a trepar. Afè
 que diz que es agria. Aunque no se si esto de la es-
 calera mal madura, es alli o en el monasterio de se-
 ñor S. Claudio, dõde cãtan muy reziò vnos pauos.
 Tambien tiené alli en san Marcos vna sacristia de
 muy buen yeso, con variedad de molduras y me-
 dallas, que por lo menos nadie dira que aquella
 sacristia està hecha en cãto llano. Junto a este cõ-
 uento vi vn hospital que se edifico para que esten
 alli malos los Franceses, y otras gentes que van
 camino de Francia, y no buscan a Gayferos.

*Quexa-
de los pa-
sageros.*

*Todo lo
galano
junto.*

*Escala
agria.*

*Obra que
no es de
canteria*

Parecerle ha alguno, que soy como el hortela-
 no que de quãtas yeruas tocò, solo echò mano de
 la mala, pero aunque picara sepan que conozco lo
 bueno, y se q̄ aunque esta Yglesia mirada con ojos
 medicos (quales son los míos) parece que esta al
 reues, pero para quien mira a las derechas, al de-
 recho

*Iustin.
por mur-
murado-
ra se cõ-
para al
hortala-*

no, y lo a rechò està, fino que siempre fue verdadero el re-
lo q̄ al pa fran de aldea. *Qual el cangilon, tal el olor.* Los ojos
vecer vi- picaños aunque sean trucheros, siempre tienen
superò. algo de borrachos: en pensar que las combas del
niuel proprio, son tuertos de lo que mide?

Bien veo q̄ fue muy buena traça no poner aque-
llas medallas juto al Sacraméto, y en parte ra es-
cura. Y si dixè que no ay mas celdas y habitaciõ, q̄
Iglesia y choro burleme, ca hablando de veras, es
claro q̄ es suma alabâça fuya, el no auer edificado
celdas para si, ni cuydado de su descâso, por solo
darfele a Dios y carecer de aposentos, porq̄ Dios
los téga holgados, q̄ aũque pecadora, biè se la hi-
storia de Salomon, el qual primero dio templo a
Dios q̄ placio a su corona. Y la de Vrias q̄ no qui-
so cama, por saber que estaua en campaña la tièda
del capitan General de los exercitos del Cielo y
fuelo. Si mi voto no acostàra la grâdeza de aque-
llos señores, yo los llamàra segũdos Vrias, y Salo-
mones, pues por auer dado inhigne tẽplo y casa de
descâso a Dios carecè del suyo proprio. Quanto y
mas q̄ la ordè de aquellos illustres caualleros, no
quierè descâso, sièdo su profesion y exercicio, el
quitar a los enemigos el que desseà, y auentar la
infidelidad de los terminos de su inuècible España
Estos cuydados los haze no acabar claustrs, pre-
tendièdo antes atender a cercar y claustrar ciuda-
des y Reynos enemigos: y este assiduo y traba-
joso exercicio les haze, que no sientà la subida de
escaleras agrias, gente que escala fuertes, con tal
valor, q̄ si en las nuues vùiera muros de enemigos
por ellos rompieran: y en el mar alto alcazar, pu-
ñeran su real vâdera, adornada con la espada que
da a Es-

Los S. frei
les Vrias
y Salo-
mones.

Professiõ
de los il-
lustres ca-
ualleros
de Santia-
go y su
fortale-
za y o-
tras cosas

da a España renombre famoso y blason insigne. Pareces que lo he parado bueno? No ha estado buena la buena barba? pues de xolo con juraméto que es verdad todo esto y otro tanto que callo, así de lo de veras como de lo de burlas. Hagome de cuéta que callando lo ridiculo y lo no tal quedará la olla de mi sésso, hecha caçuela de pepitoria? quiero contar mi derrota y camino.

Dos famosos Rios cercan a Leon para q̄ entre otras coronas que ciñen aquella illustre cabeça de las Españas, no sea menor vna corona de claros y christalinos Rios, adornados de varios y frondosos arboles, pregoneros de vna victoriosa e illustrissima cabeça. Por la Ribera de vno destos Rios alta, llana, y apazible, fuy caminando para entrar en la ciudad. Yo amo a aquel pueblo por ser cabeça de mi madre Mansilla, y así me perdono por auer dicho mal del. Quanto dixé de mal en la primera entrada fue dissimulo, que el que quiere bien vna cosa siempre anda por extremos, quando diziendo mucho bien, quando mucho mal. Pero siguiédo el picaral estylo que professo acudir a lo vno y a lo otro. Solo vayan con lectura, que lo bueno se tome por veras, y lo que no fuere tal, passe en donayre, porque lo contrario seria sacar de las flores veneno, y de la triaca, que hago contra sus melancolias, tofigo para el coraçon.

Rios que coronan a Leon.

Armor anda por extremos.

Aduertencia al Lector.

Fuy caminando como dicho tengo, por vna espaciosa y apazible ribera, hasta entrar en vna ancha calle que tiene ambas las hazeras de huertas y planteles amenissimos. Llegué hazia otro conuento que está junto a la puerta por donde entré en la ciudad y no tuue poca gana de entrar dentro de la

Ribera espaciosa y fresca.

de la Yglesia, siquiera a la puerta a tomar agua bédita, que no venia yo tan mal obligada de entradas de Yglesia, que traxesse perdidos los azeros de entrar por sus puertas, pareciome el monasterio graue y bien edificado, mas quilo mi desgracia, que aunque vi la Yglesia y el monasterio por de fuera, no entrè dentro, porque jamas pude columbrar ni diuisar la puerta de la Yglesia, o si la vi no la conoci, porque vna q̄ alli se descubria, era agrauio manifesto pentar que por ella se entraua: por menos inconueniente tuue pensar que en aquella Yglesia se entraua por minas como en la ciudadela de Pamplona, o por el texado con garruchas, como en algunos castillos, que pensar que por tan poca puerta, vieja y baxa, alta y estrecha, auian de entrar, porque pentar que era casa encantada y con puerta inuisible, es pensar que somos esdrujulos. Alomenos no podrá dezir que aquella es la puerta de los vicios: sino puerta de las virtudes, pues en la entrada es tan estrecha, quã anchurosa despues. Con esta ocasion passè de largo sin ver el monasterio mas que por defuera. Solo pude echar de ver q̄ aquel monasterio tiene mas tierra q̄ el Escorial. Entiende se en las tapias. Por effo dezia el otro. Dios te dexe hijo tratar cõ gentes llanas que hazen las casas a maçadas. Verdaderamente que quando los predicadores quisiessen dezir a los hombres, que sus cuerpos son casas terrenas, les podrian dezir, acuerdate hõbre que tu cuerpo es casa leonesa, que en nuestro lenguaje jacarandino, seria dezirle, acuerdate que tu cuerpo es terreno, y de smoronadizo. Aunque no vi el monasterio tuue mucho cuydado de preguntar

*Puerta
chicayvie
ja de vna
Yglesia.*

*Puertade
lavirtud.*

*Tapias
casas
echas a
maçadas*

tar a mis cōpañeras si le auian visto, y me dixerō que si Pediles que me contassen lo visto y vna me dixo que le mostraron vn candelero de Flandes, el qual sobre vna Pyramidal de bronze torneado, funda vn vistoso artificio, y deste trôco de brôze salen quarenta y cinco hermosos candeleros de tres ordenes, a quinze por vâda, con gran proporcion, y de trecho en trecho entre candelero y candelero, sembradas bolas de bronze y saluajes de preciosa labor, y en el vltimo remate vn saluaje brabato, con vnas armas, afidas de la vna mano, y en la otra vn nudoso balton. Yo quando lo oy las dixi. Segun esso, quando esse saluaje y saluagicos estuuieren colgados, al menearse el candelero parecera dâça de titeres, o matachines, gouernada por el gran saluaje. En fin me hizieron creer que era el mejor candelero del mundo, y por hazerles limosna y buena obra lo crey. Tâbien me dixerō que les mostrarō seys cabeças de virgines, las tres bien puestas, bien labradas y adereçadas, con vnas piedras que fuerâ preciosas, si todo lo que reluze fuera oro. Las otras dos otras las tienen en vnas caxas de vna madera muy no se como, y hizoles lastimar su mal aliño. Mas esto de la pobreza haze que las cosas elten al justo del posible, y fuera del niuel del desseo. Yo mando dos reales de limosna para el adereço, y ruego que pidan para ellas, que quando todas las picaras den tanto como yo prometo yo creo que en son de hazer cabeças de virgines, podran hazer otra tantas de lobo.

Como quâdo yo oya esto, yua diziêdo algunas gracias, quiso mi vêtura, que vn cura muy aficionado a los frayles de aquella orden que me auia venido

*Candelero
precioso.*

*Figuras
de virgines.*

*Effectos
de la po-
breza.*

venido escuchado, y lleuaua muy mal las gracias, q̄ yo dezia rompio la presa de subito, y queriêdo hazer la correccion fraterna, cogio vn periquillo de predicarme, con vn hipo como si uiera jurado a Dios, de conuertir esta mi anima pecadora, que es muy proprio de necios tener las gracias por a-graz, y pensar que todo donayre es ayre corrupto, y todo entretenimiento tiêpo perdido. Començo a dar voces, diziendo. Aqui de la Inquisicion que murmura de los conuêtos de Dios, aqui del Rey, que dize mal de los monasterios reales, y no le faltó sino dezir, al arma, al arma, que es el cuerpo del Draque, y el anima de Luthero. No podre ni sabre referir todas las razones que me dixo, en reproche de las mias: pero dire las que mi memoria pudiere sacar al ojo de la colada, valde sermon.

*Lo a vn
cura los
religio-
sos de
cuyacasa
fiso la
stina.*

Hermana, si estos padres no tienen gran puerta de Iglesia es porque ni há menester mucha puerta para salir ellos, ni para que vos entreys, que lo primero les viene de su mucho recogimiento, y lo segundo de su poca codicia, tan conocida en el mundo. Y si vos no hallastes por donde entrar, no importa, que los Monarchas, Emperadores, Papas, Reyes y Principes, hallan puerta para entrar por ella a tratалlos, regalалlos, y estimалlos. Por essa puerta han entrado y salido gentes que con milagro conocido han alcançado salud del Cielo en raras y estupendas enfermedades? Es

Llama a puerta chica, como de castillo, porque los con-las puer-uentos de religiosos, son castillo de sabiduria,ras de muro de sciencia, alcaçar de sabiduria, y como castillo y castillo de vniuersal armeria Christiana, tiene la porque. puerta estrecha. No me espanto que para vos no

aya

aya auido puerta, que por la tan estrecha no entran fino los que pretenden desnudarse de la camisa vieja del mal trato y vida passada. Puertas *Puertas estrechas* son, que alli donde las veys, a muchos han pasado estrechas al entrar y anchurosas al salir. y anchurosas. Quiero dezir, pesadoles que fuesen tan holgadas para poder salir, y al entrar no tan anchurosas, quanto la gana de entrar por ellas.

No se rian del candelero, que tal candelero *Dize del candelero.* para tales luzes de religion, y tales luzes para tal candelero. candelero, y si tiene saluajes, es vna gala, que para ornato diuino es muy bueno. Y crean que los santos que sanan enfermos, tienen en sus altares las muletas, enseñal de el hecho, no fnera inapropiedad dezir, que delante de sus *Saluajes* luzes estan hombres saluajes, en testimonio de *por qen el candelero.* las barbaras e incultas naciones que han reduzido a la luz del Euangelio. Las santas virgines confieso que estan mal puestas. Mas esto *Escusala* es confusion de nuestra corta deuccion, y argumento de su pobreza. Quanto y mas, que *pobreza de las reliquias.* es grandeza, que de tal materia ayan salido hechuras de tres medios cuerpos humanos, y poco adereço se pudieran adornar de modo que parecieran mucho. Y otra vez hermanas no les acontezca hablar así de los monasterios. Aqui parò el santo cura, que no fue poco, segun auia sido la carrera que auia tomado. Hallème tan confusa y apretada de ver su enojo, y mi inocencia que no supe fino dezirle que yo pedia a la Yglesia el otro Sacramento de la estrema vnccion que me faltaua. Tan *Insuficiente pide la vnccion.* afligida me vi, que ya pense que auia recibido todos

302 Tom. 1. lib. 2. p. 3. De la Picara Romera. Cap. 1.
todos los demas sacramentos, y solo me faltaua
luchar con el diablo.

Quiso Dios que vna vezina mia por diuertir
mi pena, y la correncia del padre cura, salio a
dezir vn quento, y fue, que entrando en aquel
conuento de que tratauamos, vio en vna capilla
vnas vimbres atadas, con que diz que açotan a
los frayles, y se llaman diciplinas y el frayle que
les enseñaua la casa, tomando la diciplina en la
mano, las dixo Señoras quieren colacion? y ella
respondio. Padre yo ayuno, que es oy Viernes.
Alça Dios tu ira, he le aqui mi cura otra vez mo-
hino. Con este tema, tornò el cura a sus alegorias
diziendo. Ay veran, son vnos santos, no combi-

*Torna cu
ra açeruir
ylo a su
trato.* dan mugeres con veynte meriendas profanas, si-
no con diciplinas. Mas quieren parecer secos,
que profanos, mas defamorado, que preten-
dientes. Pardiez mi vezina y yo, viendo que en-
tablaua para otro sermon, dexamos le dando de

*Prueba q̃
general
mente
todas las
cosas v-
san las
burlas y
juegos.* mano hafta que se cansò, y dexò de moler. No
vees que necio miren de que se enojò de oyrme
dezir gracias. Como si mis donayres fueran bom-
bardas que mal sabia este buen señor que no ay
mejor rato que vn poco de gusto. No ay hombre
discreto que no guste de vn rato de entreten-
imiento y burla. En su manera todas quantas co-
sas ay en el mundo, son retozonas, y tienen sus
ratos de entretenimiento. La tierra quando se
desmorona retoza de holgada, el agua se rie, los
peces saltan, las sirenas cantan, los perros, y leo-
nes crecen retozando, y la mona que es mas pa-
recida al hombre, es retozana, el perro que es mas
su amigo, es jugueton, el Elefante que se llega
mas

De la mirona gustosa. Nu. 1. De la mirona fisgante. 363
mas que todos al hombre los primeros dias de
Luna, retoça con las flores, y dize requiebros
a la Luna. Lo demas que falta, diga lo Doña
Oliua, que libra en el gusto salud refrigerio, y
vida, esta si que era discreta, pero ya se sabe para
quien no es la miel, ya se sabe, que ojos disgustan
del sol, aclarome. Tambien y todo, a ora que *Contra*
no me oye el clerigo, es necedad pensar, que a *los que no*
vna muger que dize vna gracia, luego es hereja. *saben de*
Si que Christianos somos, y aunque no sabemos *burlas.*
artes ni toldogias, pero vn buen discurso, y vna
eutrapelia, bien se nos alcança, sino que estos
hombres del tiempo viejo, si dan en ignorantes,
piensan que no ay medio entre heregia, y Aue
Maria.

Aprauechamiento.

A los santos Templos (que para el santo son
vn despertador del alma, y vn incentiuo de
deuocion) hazen la gente libre, y dissoluta ca-
sa de conuersacion, y blanco de entretenimien-
to. Cosa que por ser tan contra la honra de
Christo morador de los Templos, la casti-
gará asperamente: de lo qual dio indicio
su Magestad diuina, viuiendo en esta
vida mortal: pues solo castigó por
su mano a los violadores del
Templo, cosa digna de no-
tar de su modestia. O
Magestad Su-
prema.

Suma
del nu-
mero 2.

NÚMERO SEGUNDO,
Del barbero embobado.

VERSO SVELTO,
con fin de rima.

*V*a Iustina por la huerta q̄ llama del Rey, Jacoñañadad del barbero bobo el qual gusto mucho dever vnos saluajes de canto.

*D*izela el barbero q̄ pique y q̄ vea la huerta del Rey.

*V*itupera a prima faz la huerta del Rey,

*V*n solar viuo saluaje vio pintados
Ciertos saluajes, que con sus lanzones
Ocupan vn hermoso frontispicio.
De vnas illustres casas, que en Leon,
Habitan los Guzmanes, mas famosos.
Quedò abobado solo en ver saluajes,
Puedese dezir deste embobado:
No disiere lo viuo y lo pintado.

Bertol Araujo (q̄ así se llamaua el malogrado del barbero q̄ se me ingirio) tenia muy poco de especulatiuo, y dauale notable pena verme tá escudriñadora, y curiosa. Mas viendo q̄ no me podia sacar de mi passo, y q̄ era fuerça el verlo todo, me dixo, señora Iustina, pique esta burra, si trae có que, o fino, dela, q̄ anda: y vera la huerta del Rey, que es nõbrada en Leõ, y està dos pasos de aqui. Yo como oy dezir huerta de Rey, pése q̄ era algũ Arãguez ricamente adereçado, con mucha murta, jazmin, arrayã, adelis, mosqueta y clauellinas. En fin, huerta de Rey, que sera bueno que viesse yo en la huerta del Rey? por vida de mi gusto, q̄ fino fueron muchos infinitos cuernos del rastro, otra mosqueta ni mosquete, otros clauelles, ni clauellinas, yo no vi: Pues el olor? de pecinas, fangre, lodos, charcos, lechones, era todo tan lindo, que
hazia

hazia olvidar la fragancia de los mi Arangues *y auaxà*
zes. Eran tantos y tan innumera les los cuernos, *torna a*
que cubrian el suelo, y aun mi coraçon de triste *lo. r. el*
za, que verdaderamente, no se quien puede lle- *caso.*
uar en paciencia aquel estar vn cuerno siempre
jurandolas por la punta, la qual por la mayor *Vista de*
parte està buelta hazia la cara, y querria mas ver *cuernos*
puesto hazia mi cara vn mosquete apunteria, que *odiofa.*
aquel maldito y descarado encaramiento corni-
culario. Esto llaman los Leoneses huerta de Rey,
que si ay heregias contra la Magestad Real, està
es vna. Mas foy tan dichosa, que nunca me falta
quien me saque el anima de pecado, direles el
cuento, que es donoso.

Encontròme vn soldadillo Leones, donosa fi- *Pinta de*
gura, trahia vn alpargate, y calça de liço, vn gre- *los pies a*
gesco de farga, o por mejor dezir arjado de puro *la cabeça*
roto y descolido, vna ropilla frayleña, que de puro *vn solda*
manida parecia de papel de estraça, vn sombrero *dillo des-*
tan alicaydo como pollo mojado, vna capa Espa- *garrado.*
ñola, aunque segun era vieja, y mala, mas parecia
de la Prouincia de Picardia, vn cuello mas lazio
que oja de rabano trasnochado, y mas suzio q̄ pa-
ño de colar tinta, vna espada del cornadillo en v-
navayna de orillos. Era pequeño, azogado, inquie-
to, bullicioffo, y gran bachiller, otro segúdo me-
lado, sin mas ni mas, se enojó en forma, de ver que
me reya de que llamassen aquel a huerta, de Rey,
y hecho vn Leon, con la espada empuñada, me *Riña de*
dixo. El Rey mi señor hizo esta huerta, y esta huer- *vn solda-*
ta es huerta del Rey mi señor, aúque la pese a la re- *do con*
lamida. El Rey mi señor es Rey de España y quãdo *lustina.*
plantó esta huerta, le parecio que para el loisiego

que el auia de tener en su casa, le bastaua auer vnos simples sauzes califos, que aqui plantò por que lo mas del tièpo, ocupaua en vencer infieles, moros, y paganos. Si, y aunque pesa a quien pesare, esta es huerta de Rey mi señor, yo no me turbè desto q̄ no soy espantadiza: mas a mi burra no se que le tomó, q̄ no daua paso adeláte, aũque la daua palos a saz, pues no se porque, q̄ yo no yua a maldezir a maldito aquel. Visto q̄ Bertol Araujo no respõdia, y la burra no caminaua, y el soldadillo no cessaua, determinè hazerle vn fuero espantavillanos, y dixele si es huerta de Rey o no, no se meta el muy picaro en esto: q̄ si llamo a mis criados, le hare moler el colodrillo a palos, o como relápagueaua los ojos, o q̄ assas de braços, o q̄ a demanes, todo fue tal y tã bueno, q̄ el soldado determinó encomẽdarse a san pies y rezar la oraciõ del buẽ callar llamã santo, anfi nora mala, anfi se han de tratar estos busca ruydos, q̄ son como coetes, q̄ no hazè mal a quien los apuña y ofenden a quien dellos se desuia: que se le daua al picarillo que yo dixesse lo que quisiessè, yo no tenia pagado el alquiler de mi boca por todo el dia: el Rey mi señor dezia, mira quien dixo el Rey, mi señor, todos somos del Rey, y si tales hombres por ser soldados, son del Rey, muchas mugeres q̄ somos soldadas, aunque mal soldadas tambien somos del Rey.

Tieros de
Justina.

Cõdicion
de sanfar
rones.

Cõcluyda esta auëtura, apressurè el paso, porque me sacò del mio la pesadumbre de la renzilla, y si por mi fuera no anduuiera mas a caça de ver curiosidades en Leon, por no encontrar mas vnas de Leon pero como sea verdad lo que oý a vn galan, galinillo, que a donde acaba el philosopho, comienza

miença el medico, parece ser q quando yo acabè el deseo de ver curiosidades, començo, a tenerle el barbero Bertol mi intimo, persuadiame fuessemos a San Isidro, donde estan muchos Reyes jutos sin varaja, que no es poco, mas yo le dixè q no era amiga de ver Reyes tã de por junto: y por buè arte me escapè de que me lleuasse auer las anti-guallas de aquel santo Monasterio. Si yo fuera muy deuota, en lo que yo me auia de ocupar era en ver a san Isidro de Leon, pues aquella casa en reliquias preciosas, es vna Ierusalem: en indul-gencias, vna Roma, en grandezas de edificos, vn Pantheon, en religion la anachoreta, en choro vn cielo, en el culto diuino, riquezas, brocados, plata oro, vn Templo de Salomon. Pero como a los ojos tiernos es la luz offensiuua, tambien esta grandeza lo era para mi, en el tièpo q mis moçedades me trahian como corcho sobre el agua. Ya soy otra, aqui venia bien el dicho de Marioleta (fino fuera gracia insolente) la qual, para persuadir aun su sobrino, que fuese bueno, le dixo. Mochacho aprende de mi, que ya soy otra: que comprè vn rosario, si a Dios plugo. por señas que aũque està enhilado en vn simple hilo de seda floxa, no se me quiebra: q no soy como otras trauietas, q a segun-do dia quiebran el rosario, noranegra cuèl gèsele de vn clauito como yo hago, y asì durarà el ro-sario, mal quanto peor dicho, pero peor era yo.

*Reyes di-
suntos.*

*Celeber-
rimo el
Cõuento
de S. Isi-
dro.*

*Indeno-
cion de
Iustina.*

Fuimonos por las casas de los Guzmanes, que espaso forçoso. Estas me parecieron vna grã cosa. Mas bastaua ser aquellos señores del apellido del mi señor Guzman de Alfarache, para pensar que euian de ser tales, aora me dizen estan muy mejo-

*Casas de
Guzma-
nes famo-
sas.*



Descripción de la casa de los Guzmanes. rados, y muy ricamente adornados los dos liços de casa, con ricos balcones dorados, en correspondencia de muchas rejas baxas y altas, de grã colte y artificio: de lo qual resulta vna gran hermosura, acompañada de vna grãdeza, grauedad y señorio traordinario, anchurosas salas, aposentos ricos, vigamento precioso, canteria y labor, costosa, y prima, hermosa casa, a fee. Solo me parecio mal, que a vna escalera le falta cosa de veynte y cinco baras de pasamano, y dos otres salseritas de blanco, color, para afeytar vnas desuergonçadas tapias de la casa de la escalera, lo qual por ser en parte tan notoria y comun de aquella casa, haze notable fealdad digna de emienda. Aqui en ver estas cosas, se quedó abobado el barbero Bartol Araujo, aunque para esto de embobarse, no auia el menester apetito. Lo que a el mas le quadrò, fueron dos saluages de canteria, que estan a los dos lados del balcon que estan sobre la portada principal: en cuyo fròtispicio està vn epitaphyo o letrero, el qual, a dicho de los que le entiédén, es tan verdadero como brauato. El Bertol viendo los saluajes, que eran de marca mayor, nunca acabaua de repetir. Estos si que son hóbres pesiatal. Porque entiendan el gusto del barbero, que no supo hablar de burlas sino con burras viuas, ni de veras, sino con saluajes pintados. En san Marcos auia el visto las figuras de muchos Emperadores, Capitanes, Emperatrizes, Reynas, galanes, damas, y otras mil curiosidades, y en la misma casa las auia: mas nunca desplegó su boca, para alabar cosa ninguna sino estos saluajes. Solo a estos dio titulo de hombres. Y dauale gran gusto verlos

Abobóse el barbero.

Epitaphio, non dominus domo set domino domus ornada est.

Qualidad del bobo en burlas y veras.

los tan denodados con sus lançonnes. Yo pienso que estos saluajes le quadraron por dos razones. La vna por la conueniencia bobuna: Y lo otro, porque segun era animal desasociable, si a el le dexará sangrar conforme el quisiera, sangrara las gêtes con vn lançon, en la figura traça, y postura, que teniá aquellos saluajes. Y con todo esto tenia carta de examen. Que segun he oydo dezir, al que va graduado por el que llaman daca dinero, nunca negoció mal. Vaya con Dios, q̄ con esto se podra dezir que somos oy día tá caritatiuos, que aun los bobos nos lleuan la sangre del braço. Y aun con esto mueren oy día las gentes a humo muerto.

*Porq̄ quæ
dran al
bobo los
saluajes.*

*Cartas
de examẽ
faciles.*

Yo bien dexara a mi sangrador, esperado y boquiabierto, a que se hartara de ensaluajar los ojos y alma cõ la vista de sus queridos saluajes, mas por los que nos auian visto venir juntos, y por llevar cõpañia de hõbre como moça honesta, le recordè del susto, para que oarafemos a delante, y el a mis ruegos lo hizo. Verdad es, que le di dos aldaudas a la boca del estomago, para que recordasse: y aũ aora, no se si ha acauado de mirar los saluajes. Hasta que colamos toda la calle que llamã la herreteria de la Cruz, otra cosa el no hizo sino boluer aquellos sus ojos a los amigos, que yo no se como no se desceruigó, a puro torcer la cabeça, que parecia cigueña cantora, o el asno ciprico, el qual despues que Iupiter le cõuirtio en hõbre siempre que oya roznar baylaua, y boluia la cabeça atras.

*Mirar de
bobo.*

*Asno
ciprico.*

*Posada
de inñina
jũto a la
casa del
Obispo.*

Ya quiso Dios que llegamos a vn meson que està a las espaldas del palacio del Conde Fernan Gonçalez, donde entonces biuian los Obispos. Consoleme ver que viuiesse meson a quien hiziesse

310 Tom. 1. lib. 2. p. 3. De la Picara Romera. Cap. 18
 espaldas vn Obispo, y mas yo, que tenia algunos
 pleytos con estudiantes, antes de tomar posada,
 le pregunté a mi camarada, que pensaua hazer y
 quando se péfaua yra Manfilla. A lo qual me res-
 pondio, que el auia de comprar vnas ventosas de
 vidro: y dos lanzetas, y no se, que listones, y algu-
 nas monas, muertes, y gatos, para la tiéda: y que
 comprado aquello, se pensaua partir de mañana,
 yo le dixé, pues señor Araujo, si es que por la ma-
 ñana se parte, todos yremos de camarada, q̄ gusto
 de oyrle rozinar, digo razonar por el camino, y
 crea, que poco mas a menos, toda la lana es pelos
 no sabra porque lo he dicho, digolo, porque cuánta
 a habitacion, conuersacion, y recreacion, Man-
 filla, y Leon para en vno son, con esta determi-
 nacion, entramos en el meson, yo, y Peranton.

Aprouechamiento.

Las mugeres dadas a vano gusto, no le tienen
 en mirar cosas honrosas, y de autor dad.

Suma
 del nu-
 mero 1.

Pinta Lu-
 fina la
 persona
 traga y
 trato de
 Sancha
 Gomez
 su huespe
 da y como
 enfermó,

CAPITULO SEGUNDO,
 de la vizma de Sancha Gomez.

Numero 1. de la enfermedad, de Sancha la gorda.

TERCETOS DE
 pies cortados.

to — A qui veras la pintura del Dios Ba,
 ba — En vna mesonera gorda, y bo:
 na — Que es vn puro bodego en carne huma,
 res — Descubrele a Iustina sus amo:
 tos — Su trato, su hazienda, y sus secre.
 na — Iustina en pago, le haze la mano.

Era

ERA la dueña deste meson, viuda de dos mari y en elter
 dos o (por mejor dezir) de marido, y fiador, *ceto se po*
 acuya causa, traia vna toca roquetal, muy larga, *ne vn nō-*
 q̄ en razon de exceder la grauedad de su persona *bre q̄ por*
 a quel abito, y toca, se puede creer, q̄ la mitad de *mal nō-*
 la toca era por el marido y la mitad por el fiador. *brellama*
 Pareciome algo coja, y no lo era, sino que las gor *uan a la*
 das siempre cojean vn poco, porque como traen *mesone-*
 tanta carne en el peso, nunca pueden andar tã en *ra Tocas*
 el fiel, que no se desquilate vna balança mas que *de Sãcha*
 otra, y està era gorda entanto extremo, que de *Las gor-*
 quando en quãdo la sacauan el vnto, para que no *das siem-*
 se ahogase de puro gorda. No lo vuiera cō migo, *precojeã.*
 que yo la enjutara la panza con correçones duros
 y secos, que anfi curè yo vna perrilla de vna dama
 que tenia hastio de comer viz cochos. A esta me- *Cura de*
 sonera mi huespeda la llamauã en Leon por mal *perrilla*
 nōbre, cobana restosna, de q̄ ella se corria mucho, *cō hastio.*
 porque se le pusierō por causa de que cierta noche
 que se hallò bautizada en vino como sopa, pregū- *Mesone-*
 randola vn huesped como se llama huespeda? res- *ra llama*
 pondio; que cobana restosna, y con el se quedò. *dada co-*
 La triste quiso dezir, q̄ se llamaua Iuana Redõda, *banares-*
 y por dezir Iuana Redonda, dixo cobana restosna *tosna, y*
 no ay que espantar, que si los moldes con ter de *porque.*
 molde se yerran, que la lengua se yerre de noche, *Torna a*
 y ascaras, y en tiempo cargado y con nieblas en *ver la su-*
 el cerebro, no ay que espantar, despues deste su *ma del*
 ceso se mudò nombre, y sobre nombre y se llamò *numero,*
 Sancha Gomez, mas para memoria del antiguo *y veras la*
 nombre de cobana restosna. le hallaras en la suma *curiosi-*
 del numero, en lo sobrado de los pies cortados *dad del*
 q̄ soy como sastre, azendoso, que hasta los retacitos *Poeta.*

Cordon, aprouechó, la cuytada para echar el rostro a sus pe-
y otros do sadumbres, trahia vn muy gruesso cordo q̄ mas pa-
nosos ata recia bordó, segun era duro nudoso, y gruesso, q̄ a
rios de la los dos lados deste gordo gordon, vna bolsa y lla-
mesone- uero de llaues, la bolsa de la echura de hueuo de
ra. abestruz el llauero tamaño, y cō tãto hierro como
 el incésario de Sãtiago. Miré si esta carga era para
 doblegar vna muger que parecia que constaua de
 solo carne momia, ò q̄ era carne sin huesso como
 carne de mébrillo? sin duda era mala vision, toda
 ella jũta parecia roço de roble: era gorda y repol-
Faicio- luda, no traya chapines, sino vnos çapatos sin cor-
nes de cho viejos, errados de ranplon, con vnas duras
Sancha. fuelas, que en piedras hazen seãal, los anillos de
 sus manos eran berrugas, que parecian botones de
 coche en cortina encerada, nariz roma, que pare-
 cia al gigante negro, los labios como de brocal de
 poço, gruessos y raydos, como con seãal de sogas
 los ojos chicos de yema, y grandes de clara, gran
 escopidora, que si coméçaua a arrancar arrancaua
 los sesos desleydos en forma de gargajos. Tenia
 dos lunares en las dos mexillas, tan grandes, que
 entendieran bolargas vntadas con tinta, parecia
 ella por cierto en la sodomia del rostro no muy
 auisada, aunque para su cuento nada boba, y me-
 nos descuydada, en casa desta pòse, y echaran de
 ver quan endiablada cara tenia, pues no bastò mi
 presencia para aperroquiar el meson de pesauer-
 des, que en fin (como dixo el otro) poco puede
 vn buen despejo donde ay vn buen despego.

Sancha
garga-
yosa.

Luego que columbrò gente la mesonera vino
 a recebirnos de paz, aunque antes de hablar dis-
 parò vna roziada de gargajos, y yo la hize la salua
 a la

a la gran saluaja, primero que ella baxò solas feys gradas de la escalera de su casa para dar con migo y proueer de recado, ya tenia mi mo chillero echado a mi juméta todo bué recado de paja y cenada, anduuo agudo el mochacho, porque en vn mométo columbrò que en los pesebres auia reliquias, y pareciòle darlas a besar a mi burra, porque ganarle las dulugécias, cosa del diablo, que en vn inuisible aparruo el muchacho vn gran monton de comida? solia el dezir q vn pesebre recié vaciado, era la era de Dios, y que alli cogia el, mas que si sembrarà, baxò la huespeda, si a Dios plugo, y me dixo, quáto quiere de ceuada hija? Yo la respòdi que de nada auaxo quanto quisièsse me dieffe. No entendio el giroglyphico, y antes péfo que dezia que de medio auaxo le dieffe algo, yua a echar vn quartillo, que es racion de burra, yo la dixè téga madre, que mi burra ayuna y viene ac euadada. Con esto solto el rasero, y acudio al arnero, a dar paja, el mochacho (que era agudo, y dezia sus gracias de enquando en quando) la hablò a la mano, y desde lexos la dixo. Madre rápoco es menester paja, que està la burra empajada, acudiendo a que yo auia dicho, que estaua en euadada. La Sancha estaua atonita, oyendo la nueua jaca audina, y muy asustada, dixo con mucho pasmo. Nunca tal vi, ni oy de burra, aunque ha que trato burras mas de veynete años. El barbero echò ceuada por si y por otro, que era tan franco como bobo: y con esto se fue a comprar sus ventosas, y yo que de con mi mesonera, que de ella a vna ventosa encarnada auia muy poca diferencia.

Llamauase la mesonera Sancha Gomez, y siépre

Mochillo

ro agudo

durecado

al abestia

Pesebre

basio.

Burra

empaja-

da.

pre se me yua el filuato, a llamarla Sãcha la gorda como a la tripera de Iuen, luego que vi el tallo de la muger, y el ingenio de ramplon se me ofreció, que auia de hazerla algun buen tiro, y afeite a este blãco poniendo en razon la ballesta de la atencion, el arco de palabras dobles, el virote de la lisonja, y el joftrado de mi perseverante ingenio: senteme a sus pies, hablèla cõ mucha humildad y vergueça y llamèla madre y hermosa: y estuue cõ ella mas amorosa, y retoçona q̃ gato de Monasterio, ya yo se que la discrecion tiepe tres partes. La primera oluido de Magestades. La segunda halagos de palabras, y la tercera inquisicion de secretos: a cuya causa el prudentissimo Mercurio tenia por armas el perro retoçon, el lobo olvidadizo, y la culebra escudriñadora. Y puesta en este auiso, como loba me olvidè de otras curiosidades, y deslños, y aun demis narizes (que a acordarme que las tenia no sufriera vn olor de la rauia, y de la mesonera que todo es vno. Mas hizeme cuenta q̃ olia a boca de lobo, como perrita de falda la hizè mil halagos, y como culebra la saquè quãtos secretos tenia, y sin duda la cay en gracia, que es gran cosa entèder el trato, como yo lo entendia, desde q̃ mi madre me crió, que fue flor de mesoneras. Con estas mis razones la ataladrè los higados a la buena vieja, y me dixo de pe a pa. toda su legenda, tomando por presupuesto, el declararme su sancho nombre en vano, y el apellido de los Gomez, si biè me acuerdo, reduxo su linage a los goznes de vn arqueton de vn molino, de a donde vino que sus abuelos se llamauan goznes, fino que se corrompio el nõbre y como quãdo a ella vino, venia corrompido, la llama-

maron

*Institina li
sonjera
astucia.
Partes de
la astucia
tres.*

*Ginoblifi
co de la
astucia y
armas de
Mercurio
Institina se
cõpara a
lobo, per-
ro cubre-
bra.*

*Institina
al nõbre
de Go-
mez.*

maron Gomez, todo lo hazia por assentar cōmigo al odio el nueuo nombre, porque el antiguo de cosa naresto fona no viniesse a mi noticia, y era boba, yo al principio pése q̄ lo reduxera a la tarasca, que en mi tierra la llaman la gomia, que tiene sin patia con el nōbre de Gomez, pero no me estuu mal q̄ se apellidase de los goznes para q̄ su arca me diesse puerta frāca. Dixome como quādo era moça traia vna aluanega labrada cō hilo acaparrosado, cō vnos majadericos q̄ entōces se vsauā, y vn rodete hecho de cabellos tráçados sobre alambre, galana Ines cō tréças de pauilos, y rosario de Aguácas. Mil cosas me dixo de los trajes de su tiépo: q̄ si era como ella lo pintó, andauā las gētes vestidas de monas, no vuo cosa q̄ me abscondiesse. Alomenos si todās las mugeres tuuierā tā buē desportaje, no se quexāra el momo, ni Alōso de la fabrica humana, ni retāra la falta de no auer puesto Dios vidriera allado del coraçon, por dōde se vierā sus secretos, aofadas q̄ la vi el alma, pues dezir q̄ me abscondio los tráces de sus amores en cecina? todo lo dixo, y alli vi quā poco deuē al amor los discretos, los galanes y las damas: pues aquella auia tirado sus gages. A esto dize el amor, q̄ estos son los encuetros de quādo juega a la pita ciega, mas a otros cō esso, que esso fuera, si el jamas saliera de ciego.

Mas ahorrādo de cāsadaços cuētos è historias q̄ me cōtó (yendo a lo que haze al caso) direvna que fue la q̄ me abrio camino, para mis deseos. Tenia me ya por tan suya, que quiso repartir cō migo de sus males, y descansar de sus penas, y no lo errāra, como tenia por suyos mis oydos, tuuiera tambié mi lengua, pero no echó de ver, que donde vna

puerta

Trajes
antiguos

El Momo
pone faltas
ala cō
posicion
humana.

Deuē po-
co al a-
mor los
galanes,

y porque.
Encuen-
tros de
amor que
juega a
la pita
ciega.

puerta se cierra, ciêto se abren. A este fin me dixo (no fin algunos sospirones en aluardados cō lagrimas, como ella auia hecho diligêcia de juntar algunos huenos para vêder a los huespedes, q̄ auia venido a las fiestas: mas q̄ como valierō lastruchas baratas no gastó si quieravno, de q̄ estaua muy apesarada, porque tãto venia a ser la perdida en los hueuos, como la ganâcia en posadas de huespedes decamino me dixo, como por temor de trauiessos huespedes estudiâtes auia escondido los tocinos, miel y mâteca. Vayã cō migo por caridad, q̄ alma auia de escaparse de inquieta, y açorada sabiendo que estaua donde auia tocino, hueuos y miel: que entendimiento huuiera que no moliera mas q̄ vn molino, que volûtad que no se engolofinãra, ni q̄ memoria tan olvidada de su estomago, que no le hiziera amistad en semejante trance: Pero vamos con el cuento, y aduierte que me precio de llevar vnauêtaja a las mugeres, y es, q̄ otros comunmête traçan para de repête, y soy muger que traço a lo gatuno, quiero dezir que me estare vn dia aguardando lance: como quando al ojeo de vn raton està vn gato tan atento y de reposo que le podran capar sin sentir, segun està atento a la caça.

*Ocasion
inquieta.*

*Iustina
traça a lo
gatuno.*

Despuês de todas nuestras cōuersaciones, como ella se fiaua de mi me dixo q̄ la alumbrasse con vn cãdil, a sacar de vn bodegon todo lo que auia abscondido, segun y como mas largamête lo auemos referido. Alũbrêla trasladólo todo avna alacena cō la veneraciõ y atêcion q̄ si fuera cuerpo santo, cena y todo lo encerró so el poder de vnllaue q̄ trahia afidade vn cordõ harto manido y jugoso, el qual se echò al cuello por sobre toca y la llaue por joyel,

joyel, cō la estima y respeto que si fuera llaue del
arca del thesoro de Venecia, yo no andaua muy
sobrada de comida, como ni de dineros, pero nū-
ca ay falta donde traça sobra, en especial en esta
ocasion, en la qual con el dedo se adiuinara, q̄ era
muy cierta la merced de Dios (que afsi se llaman
hueuos y torreznos con miel) fue de gran confi-
deracion para mis traças que no auia otra persona
en el meson, sino sola yo, porque vna criada y mal
criada, a lo que dixo la Zancha, que tenia se le au-
uia ydo de casa (y a lo que piadosamente se cree)
con vn requero que la traxinó hazia santander,
donde son los buenos besugos y frescos.

Como anduimos la vieja y yo haziendo S. Iuan,
traspaládo mil generos de baratijas, q̄ tenia abscō
didadas por temor q̄ tenia de que los estudiantes se
las hiziesen declinar jurisdiciō, quedò muy can-
fada, y no me espáto, porque yo no la ayudè a na-
da, ni la ayudara aūque la viera echar los bofes a
taraçones, antes me holgaua deverla despeada co-
mo puerco en camino de feria. Pareciame que pa-
ra lo que auia que nos conociamos, bastaua que la
alúbraffe cō vn cādil tan trabajoso q̄ apuro ame-
charle, me doliá los dedos: maldita sea tã mala in-
uècion como fue la de los cādiles, he oydo dezir q̄
todos los mal hechores tuuierō parte en la inuen-
ciō de los cādiles y q̄ inuètò el garauato vn gitano
la punta vn ladrō, la torcida vn judio triste, la cri-
suela vna vieja y el cazo vn taur: y el atizado vna
fodomita, y el fuego traxeron prestado de vna
aldea del infierno. Miren q̄ aliño para no me can-
sar yo en entender con este mal hechor, la pobre
Sácha Gomez cō el ansia de acauar su tarea, y cō-
poner

*Moça de
cantaro
tragina-
da.*

*Murmu-
ra inge-
niofame
te de los
cādiles.*

*Andar de
Sancha.*

*Resfria-
do de
Sancha.*

*Tufon de
la meso-
nera.*

*Entre
aves de
caça*

poner las a lajas de su casa no cessó hasta q̄ todo lo
pufo en buena razon y gouierno. Solo su cuerpo
quedó desgouernado cō el desmoderado cāfancio
de las ydas y venidas del bodegō al aposento, y
tā molida y quebrátada de piernas, y quadril y ca-
deras, q̄ le fue forçoso en acauádo estas diligēcias
yrse derecha a la cama, aunque no muy derecha,
pues acada paso se le torcia el cuerpo, de modo q̄
parecia que, yua sembrádo quartos de mesonera,
o q̄ era morcilla al ayre. Desnudòse, y como yua
sudádo, y el desnudar era tā espacioso, resfriose:
y con esto le sobreuino al cāfancio vn dolor de
páza tal, y con el tan apresurados cursos, q̄ entēdi-
serle mas facil el parir q̄ el parar: dos mágas de ar-
cabuzeros no traxerá mas obra, e inquietud q̄ ella
alcauo se echò, ya la tuue vn adarme de compas-
sion, y quisiera acudir a su cōsuelo, viēdo lo q̄ por
ella passaua, verdad es que si alguna era mi cōpas-
sion, mayor era la passion q̄ yo tenia, por mirar en
qual lugar ponía la mesonera el tufon, digo, el
cordelejo vntado, cō el pendiēte de la llaue de la
alacena: porque me importaua para mi traça, q̄
no era mala. Como estaua tā congoxada, y dezia
a boces, q̄ se moria, pense q̄ tambié se le muriera
el cuidado de la llaue, mas sino lo han por enojo,
despues de desnuda, y en camisa la puflo otravez
al cuello en lugar de gargátilla, miré q̄ hauito del
Carmé. Lo qual parte me hizo reyr, porque se me
acordò del Morisco, q̄ comulgo para morir, pue-
stas las manos, y tenia entre ellas muy apretada
la bolsa, y en parte me hizo rauiar, de ver que mi
traça se yua descaualádo, que en fin entre aues de
caça, primas, y oficiales, en el primer buelo se adi-
uina

uina el alcance : y se veen las ventajas. Mas con *quãdo se*
todo esso, boluí sobre mi, considerando, que no ay *adiuina*
castillo roquero ni Alcaçar pertrechado, que dexe *lavertaja*
de rédir su entono, y desceruigar su presumpció,
si se vee sitiado de vna perseuerante estratagemas,
o imaginacion constante, determinada a morir, o
vencer. Acrecétò mi animo ver el poco que tenia
la vieja. Ello la diablesa de la Sancha estaua per-
dida : y quexauase de modo que a no ser mal co-
nocido Yo pensára que hazia cuenta con pago.
Pluguiera a las animas de purgatorio, que si afsi
fuera, a fé que auiamos de ser herederos ab inte-
stato Araujo, y yo. Pero guardaua me la ventura,
para serlo insolidum de la Morisca de Riofeco, se- *Sota de*
gun veras en el tercer libro, que ya asoma la ca- *bastos.*
peruza como la sota de bastos. No dizen, q̄ el gato
hizo vn testamento, en que mandò a sus descen- *Testamē-*
dientes, todo lo puesto a mal recado, y por no se *to del*
hallar presente el gato, entrò el ratò ab intestato, *gato.*
con dezir que el y el gato se parecian en el color
del pellejo, y viniédo el gato a cobrar su testamē- *Hereda*
to el raton lo tragò y royó, a cuya causa quedò *el raton*
perpetua diffencion entre gatos y ratones? Pues *al gato, y*
segun esso, bien pudieramos Araujo y yo ser he- *la causa*
rederos ab intestato, de Sancha, por la parecècia, *de la di-*
puesto que Araujo se le parecia en lo bobo, y yo *sfension*
en lo mesonatico. Pero dio en no se morir, y yo en *entrega*
que con su candil auia de encontrar la merced de *tos y ra-*
Dios, con miel por cima, como dixè el bobo. *tone s*

Aprouechamiento.

Deuense guardar las viejas senzillas de moque-
las, que con halagos conquistan, no tanto su ami-
stad, quanto su hazienda.

Suma
del nu-
mero 2.

NÚMERO SEGUNDO,

De la vizma pegajosa.

SEXTILLAS DE
pies cortados.

Entre el	Sancha Gomez mesone	Tomaron la posseñi
barbero	En su meson recibi	De la apazible posa
y Iustina	A la picara Iusti	Y la Sancha los rega
ordenan	Y al mochillero y barbe	Mas lleuó su mereci
vna viz-	Linda trinca por mi vi	Que quien haze bien a ruy
ma, conq̄	De mazo flux y prime	Iamas espera otra pa
estafan a		
la meso-		
nera.		

LA primera que oyó ficciones en el mundo fue la muger. La primera q̄ chimerizo, y fingio auer remedio cierto para muerte cierta fue ella. La primera q̄ buscó aparatés remedios, para persuadirse q̄ en vn daño claro auia remedio infalible, fue muger. La primera, que cō dulces palabras hizo a vn hōbre de padre amoroso, padraastro tyrano, y de madre de viuos, abuela de todos los muertos, fue vna muger. En fin la primera que falseó el bié y la naturaleza fue muger: diras hermano lector. Pues Iustina adōde apuntá los registros de esse breuiario? Anda dexame letorcillo, q̄ en haziédo vn pínico de predicadora luego me tiras nabos: sabes a q̄ voy, a que nadie se espáte, si nos viere a las mugeres fingidoras, dissimuladas, recetistas, vizmadoras, saludadoras, y todo sobre falso, q̄ todo es heredado? y mas q̄ yo me callo, y tãbien voy a cōtarte lo siguiente. Ofrecioseme dezir a Sancha la mesonera q̄ te he referido, q̄ aquel hōbre q̄ venia conmigo,

De la vizma de Sãcha. Nu. 2. de la vizma pegajosa. 321
conmigo, a quiẽ ella auia visto apearse, era el me-
dico de mi lugar, y q̄ era muy inteligẽte y curfado
en semejantes necessidades, y pardiez arrojẽme a
esto: porque me hize cuẽta que lo q̄ alli auia que
curar, entre el y yo lo poniamos recetar, y dar vna
higa al medico, y dos a la bolsa de Sancha, y tres a
la alazena, y mil a otras mil cosillas y adherentes
necessarios. A este fin despachẽ a mi mochillero,
para q̄ diessẽ priessa a Bertol Araujo, y q̄ acauassẽ
de negociar en la plaça de regla, y viniessẽ porque
importaua. Salio el mochacho tocãdo cõ la boca
la trõpetilla como posta real, q̄ era este su ordina-
rio caminar. Masquãdo el mochacho saliadel lum-
bral del meson, ya Araujo venia cargado de vétoc-
fas, y aun de penas, a causa de q̄ por auerse parado
a ver vna mona, se le auia caydo vna vétola en el
duro suelo. Y temiẽdo la estrecha cuenta q̄ della
auia de dar a su muger en Mansilla, a quien temia
como al fuego, comẽço a llorar de modo q̄ las la-
grimas hazian correa, como si llorãra arrope. Ello
no me espãto q̄ el hõbre temiera aquella muger,
porq̄ solia ella dezirle al Bertol: ola Araujo, no me
hinchas las narizes, que por esta seña q̄ Dios aqui
me puso (y era vn lunar) y por aquella luz q̄ salio
por boca del Angel, y por el pã q̄ es cara de Dios
q̄ essa tu cara te farge. Miren quiẽ no la temiera?
Esto alegaua el. Y añadia. Señora Iustina, ella no
sabe q̄ en toda Mãsilla no la sabẽ otro nõbre, sino
muerte supitaña? Pues cõ q̄ ojos quiere q̄ vaya yo
a verla enojada? Querria mas ver ciẽ diãblos. Yo le
console y dixẽ. Por cierto que me parece q̄ esse su
mal tiene tan facil remedio como el hastio de la
mula enfrenada del Vizcayno, y el estar la roseta

*Higas a
medico.*

*Desgra-
cia de
Bertol.*

*Muger a
apironad*

*La barbe
ra llama
da muer-
te sapi-
taña.*

222 Tom. 1. lib. 2. p. 3. De la Picara Romera. Cap. 2.
del sombrero adelante: q̄ lo vno se curò cō quitar
el freno a la bestia, y lo otro con boluer barras al
sombbrero. No diga el que compró mas de siete
ventosas, y si pidiere cuenta del dinero: digale q̄
lo galtà en ceuada, que hombres como el es for-
çoso gastar mucha ceuada por estos caminos. Con
esto quedò mas fofsegado que el cornudo, a quien
lleuando a degollar a su muger, porque auia pari-
do de solos quatro meses y medio, le dixo vno.
Hermano, quatro meses y medio de dia, y quatro
meses y medio de noche, son nueue meses, y así
vuestra muger es nueue mesal. Con lo qual dexó
el cuchillo, diziédo el diablo me lleue si te mato.

Tras esto le dixe en cifra la burla que tenia pé-
fado hazer a nuetra huespeda. Mas hablarle en
cifra era hablarle en arabigo, fueme forçoso lle-
garme mas hazia el, y dezirle pan por pan lo si-
guiente. Amigo yo he dicho a esta mesonera, que
foys medico de nuestro pueblo. Tomalda el pul-
so, y salios luego con migo a fuera que yo os dire
lo que aueys de hazer: y lo que nos puede valer la
trama si se texe. Ya yo le tenia acreditado con la
mesonera, y dichole, alomenos mentido he dos o
tres curas milagrosas, que auia hecho en mi pue-
blo, y que nunca hombre que el curasse se murio.
Todo verdad lisa, que esso de verdad, siempre me
preciè della. Hizo lo que le dixe, que era puro pa-
ra rocin de tahona, segun era de bien mandado.
Solo lo que el eceptuaua en todos los mandamié-
tos, era que no le estornasse el lleuar cō cabeçadas
los compases a quien le hablaua, y que no le man-
dassen hablas, porque para semejantes ocasiones
nunca tenia palabras hechas. Entrò pues a la cama
de la

*Fingese
medico
Bertol
por orden
de Cele-
stina.*

*Lobo ca-
llado.*

De la vizma de Sãcha. Nu. 2. de la vizma pegajosa. 323
de la huespeda, de la qual a vna pozilga no auia
diferencia. Sentóse el medico graduado en mi es-
cuela. Tomóla el pulso, el qual con la inquietud
andaua tan recio como maço de batan. Aduertile
por señas que la hizieffe sacar la légua, y la tétasse
eltomago, higado, y espaldas, haziendo la boluer
y reboluer barras por mométos. No hago caso de
dezirte como nos hizo ver visiones. Solo digo que
en estas tentatiuas, se le aumentò el resfriado, y
con el las queexas y desseos de que la curassemos.
Hechas estas diligencias, nos salimos a fuera, yo
y el hermano medico, a cõsultar el mal y la cura.
Y a fé que he oydo yo consultas de buenos medi-
cos, que en graues enfermedades yuan cõ menos
tiento que yo en esta ocasion, resultò de la con-
sulta que por mi orden, en vn tono baxo y graue,
difiño vna receta vocal por el orden que yo se lo
yua diziendo: que si alguien lo oyera, mas ayna
pensara qe era pregonar, que recetar, pues yua di-
ziendo conmigo. Y acabose el razonamiento cõ
dezir? y no falte nada de lo que digo y ordeno, yo
le respondi, amen, porque parecia mesa de orde-
nes, segun yua de graue y repetido. Con esto me
entrè adentro, a intimar a Sancha mas destinta-
mente lo que con vn confuso sonido auia oydo al
doçtor Bertol. Dixela Madre, dize el doçtor A-
raujo, q̃ a V. m. se le ha de hazer vna vizma esto-
maticona, y ha de lleuar los requisitos siguientes.
Tomaràs de lo gordo del tozino que està mas me-
tido y entrañado en lo magro de vn pernil anejo
sin ranzido ni corrucion, derretirlo has, y cõ ello
algo caliète fregaràs las sobretripas, que por otro
nombre se llama barriga, o espalda delantera, y cogor

*Adema-
nes de me
dico.*

*Cõsultas
de medi-
cos.*

*Receta
Iustina lo
que era
necessa-
rio para*

*miel hue
nos y tor
rez nos.*

*-añcha
om
omb*

*Iustina
encajala
saya.*

*Recado
de la
vieja.*

*Enciende
lal bre
con a-
zeyte.*

juntamente las mexillas, dentonas, y molares del rostro porque no acuda el mal a parlesia. Despues desto la fiegarrás el cuerpo con pan rallado, hecho esto, haras vna estopada con doze, o catorze claras de huevos, no muy frescos, sin que se mezcle yema ninguna. Sobre esto haras vna sufasion de miel en buena quâtidad, & fiat mistio, encerotenla arropenla. No entédera todo esto madre, pero lo principal, y los materiales ya lo aura entédido. Yo me ofrezco a ponerla las manos y agradezcamelo, q̄ cō mi propria madre no hiziera esto: Manda tambien el doctor q̄ despues de echada esta vizma, se estè queda, y cubierta de ropa, cuerpo y cara, por espacio de hora y media, q̄ con esto sera su remedio cierto, q̄ me dize? No me agradece la diligencia? Pùes a fè que fino entédiera della q̄ es liberal y dadiuosa, y que en otra cosa me lo podra pagar, no me ofreciera a tanto. Ella (que estuuò atèta a la receta, y tan medrosa de q̄ no se le ordenasse cosa que costasse dinero como yo astuta, en echar el cartauon de las puertas a dentro) a cabado que la oyo dixo. O bédito sea Dios que no he menester embiar fuera por cosa ninguna, de las q̄ ha recetado el señor doctor, q̄ todo esso tégoy de mi puerta adentro. Y vos hija no perdereys de mi la paga. Toma hija esta llave, con ella podreys sacar, pan, huevos, estopas, tozino, y miel. Cerrad la puerta de la calle no entre nadie. Treta vieja para dezir q̄ no le cogiessemos nada. Mas con quien las auia? Yo la dixe. No la hurtarà hōbre vn pelo, ni se disporna de nada, fino es como lo manda la receta. Fue necessario hazer lūbre: y como las mugeres somos soplonas de oficio, y no auia otra por el presente,

De la vizma de Sancha. Nu. 2. de la vizma pegajosa. 325
presente, cupo me a mila tanda. Mas por salir
delle trabajo, y por no rogar nada a soplos, supli-
qué al azeyte de vna alcuza que atizase por mi in-
tencion Remojé con ella los maderos verdes, hize
vna lumbre real. Saqué la yema a vn pernil de to- *Frye sus*
cino, freyla con vna dozena de huevos. Rechina- *torrez-*
na el oficio, y la mesonera muy contenta, péfando *nos.*
que estauamos muy ocupados en hazerle su focro
cio. Sacamos de pañales lo frito, pusimos lo a en-
friar, mientras táto eché en vna escodilla el prin-
gue de lo gordo del tocino, lo qual cō vnas claras *Sancha*
de huevos, lleuè para curar a Sancha: con esto la *vnada y*
vntè la barriga, y quedò tal que parecia cordouan *cala fe-*
baquetado, con lo q̄ sobró le flotè los hozicos, de *teada.*
modo que parecia bédimjadora golosa. Tras esto
le calafeteè todo el cuerpo con mucha de la clara
de huevo y miel, cō q̄ quedó tá clarificada, como
pegada: tras esto la rebolui las estopas al cuerpo,
y quedò de fuerte que en ser redonda y con pelos
parecia bellon en jugo, y en lo apretatiuo de las
estopas y claras, parecia cuba breada. Cubrila cuer-
po y rostro, y arropèla: como todo su mal era can-
fancio y frio, con ropa y calor descáfó. Dexè a mi *Sancha*
Sancha cubierta como perol de arroz, sudádo mas *arropa-*
q̄ gato de Algalia, tá cubiertos sus ojos y sentidos *da y su-*
quan atentos los mios por yr a despachar lo frito. *dando.*

Cenamos, y no digo mas, porque sabiédo la ce-
na y la gana estaffè dicho el cuéto. Ya q̄ vimos a la
cena el fondo, y beuido de la bota de cuero de A-
raujo, remordíome la cōciencia, y fuy a desta par el
perol de Sâcha, hallela medio loca de cōtèto, dá-
dome por lo hecho mas gracias q̄ si yo fuera mismo
benedicamus domino, en persona: parlaua tanto,

*Vanidad
de pala-
bras.*

y prometia tanto, que temi no se resoluiessen sus promessas en palabras, y las palabras en ayre. que es su fin y su principio: ya me enfadava, y dixela madre acabe de dar gracias tan repicadas en cato de organo, dexelas para el Gloria in excelsis. Ofreciome si queria quedarme en su casa, dandome a entender que no eltaua fuera de hazerme heredera de su hazienda, yo repudiè la herencia, y repudiàra mil a trueco de no quedar en la pozilga de tan gran cochina, porque temi que a pocos dias

*Dozella
Onocro-
tala con-
uertida
en chin-
che.*

que alli estuiera, me conuirtiera en chinche como la donzella Onocrotala, la qual por ser tan puerca, fingieron los Poetas auerse conuertido de muger en chinche: y que desde entonces este animal por lo que tiene de muger busca de noche cõpañia, y por boluer por su hõra busca ropa limpia

*Chinche
por lo q̃
tiene de
muger
busca cõ-
pania y
por sũ hõ
ra busca
ropa lim-
pia.*

porque piensen que lo es ella. A ssi que herencia de a pie quedo yo la repudiè. Verdad es que si yo me quedàra en su casa, a pocos sorbos como estos, yo la pusiera a ella, y a su hazienda tan en delgado, que ni tuuiera para que sacarfe el vnto, ni para q̃ gastar vn comino para dar al escriuano, por la nota de testamento o codicillo. Bien se yo que si le preguntàran a Mostoles, que le parecia de la burla, vizma y receta, dixera mal della, por quanto no se recetó vino para la cura: pero no creo yo del clementissimo Mostoles, que si me oyera mi razõ

*Mostoles
condena
receta
donde no
ay vino.
Tracas*

y viera que no era justo hazer recetas dudosas, cõ que se pusiera la burla a peligro de dar en vago, dexàra de darme por escusada. No es claro, que si yo recetàra vino corria peligro el querer sacar dinero, y tras esso se auia de dar cuenta a vezino? Si. Pues que burla puede me drar donde el secreto se estiende

estiendo mas de a dos? Antes por esta misma razón *para ser*
embiamos a passear el mochacho, miétras andu- *buenas*
uimos de botica. Quanto y mas, que todo tenia *las bur-*
remedio, ni aun yo le di malo, y es el siguiente. *las.*
Yo le dixé al barbero. Señor licéciado no es justo
que la vieja dexé de pagar la bota, pues lo benido
fue por su intencion. A la verdad, si yo quisiéssé
de bueno a bueno sacar a la huespeda para vino,
bien creo yo sería el lance cierto, pero lo vno por
referuarme para cosas mayores, y lo otro porque
lo hurtado es mas sabroso (y aun de mas estima,
porque va por obra de entendimiento y traça)
quiero que con maña saquemos a Sancha dinero
côque remojar la obra, que anda muy seca, como
dizen los oficiales quando echan la buena barba,
que hago? digo la. Madre, aora solo resta para
que el mal no acuda a perlesia, q̄ se le echen dos
ventosas en los dos carrillos. No fue bien dicho
esto, quando el Bertol que estava encarnigado
en curar la vieja desembaynò las dos ventosas:
pero antes que se las echasse, de comun consenti-
miéto la hezimos muchas mamonas, con achaque
de que era necessario hazer llamamiento de hu-
mores a las mexillas, para que la ventosa los des- *Mamo-*
bombasse. Ya que tuuimos gastados los dedos de *nas a*
hazer mamonas, y las reyderas de celebrarlas, e- *Sancha.*
chamos le las dos ventosas, las quales encarnaron
y tiraron de manera q̄ la boca se reya renegando: *Ventosas*
los ojos parecian de disciplinados, y los oydos como *de Sancha*
de liebre. Con esto excedia la Sancha a los con- *con q̄ ex-*
sejos de Caton, pues no solo callaua como el má- *cede los*
da en la cartilla, pero ni via ni oya, ni aun podia. *consejos*
Con todo esso la cubri la cara cõ la sauana, porque *de Caton*
de lo

delo que no se vee no se da testimonio, y con dos deditos echè mano a la bolsa de Iudas, que tenia colgada a la cabecera como si fuera disciplina, y saque a discrecion quartos, los que baltaron para laprear los torreznos en la sartén de mi estomago

Coge quartos a Sancha Ya diome conciècia de tenerla tãto en el potro: y quãdo la destapè estauan tãbien medradas las vètofas, que no se le via la cara. Parecia acemila de grande, con armas de bronze en la cara. Tambien para quitar escrupulos, le dixè al licèciado, q̄ si algo fuesse de mas a mas lo tomasse por el trabajo.

Muchas vezes me he acusado de esta gatada q̄ hize a Sancha, y esto y bien en que me culpè pero

Dicho del fota Teologo, que con mal fin reprehendio Iustina. no tãto como me culpò vna vez vn fota Teologo, que me dixò en vna vèta, y sobre mesa (sabe Dios conque intècion) que el sustentaria, que el mãyor pecado del mundo, era retozar con la bolsa, y que esto defenderia en publica disputa. Hi de puta traydor sin dũda lo dixò por cõcluyr, q̄ era menor pecado el retozar con las gètes, que con la bolsa. Nunca argui tãto como cõ aquelle cabrahigo de Teologia, oye lo q̄ le dixè, que aũque es necesidad meterse las hẽbras a tonologas, con todo esto se q̄ te holgarás de verme metida a Teologa, dixele señor talego (digo Teologo) no niego que burlas cõ la bolsa, traen cõsigo carga de reitituciõ. Bien se que es grã pecado: pero no ay porque hazer alborbollas, sabiendo q̄ vna gran necesidad, aũque no todas vèzes escusa del todo, pero siẽpre escusa en parte, que aun los sabios para pintar la escusa, la pintaron muy flaca hurtando vn assador con carne assada, donde dieron a entender, que no ay pecado mas escusable, que aquel q̄ procedela necesidad

De la vizma de Sãcha. Nu. 2. de la vizma pegajosa. 329
cefsidad de comida y sustento. Estuu tan necio
quẽ se puso a disputar con migo, como si yo fuera
la misma Vniuersidad de Bolonia, y arrojaua ter-
logias de dos en dos, como pernadas de mulo que
no auia quien ahesse vna. Si alguna dixo que se le
pudiesse apuñar, fue, que mirasse que por gula se
perdio el mũdo. Yo pardiez como vi que la Teo-
logia me auia venido a las manos, dixele, ay vera
que este pecado de la gula no es tan desesperado, *Gula fe-
liz ocas-
sion.*
pues aunque fue principio de nuestros primeros
males, tãbien fue occasiõ de nuestros poltrimeros
bienes, tomaos con Iustina si se ha emboscado por
el parayso Terrenal? que pensauan? Concluy la
disputa cõ darle vn corregimiento hermanal, di-
ziendo, hermanito, ya q̃ es sembrador, no me fiẽ-
bre de espinas el camino del cielo, distinga entre
el ser gulosa, y pecar contra el Espiritu Santo, no *Malala
gula, y
hurtos de
comidas.*
quiero dezir, que no es mal hecho, que Christiana
soy, y bien seme entiẽde que comer a costa agena,
no està en ninguna de las siete obras de misericor-
dia: sino quãdo mucho estarã a las espaldas de los
cinco sentidos corporales, jũtico a los tres enemi-
gos del alma: siño que es malo, y remalo, pero no
nosquiera dezir, que todos los pecados son de vna
marca, ya me yua enojãdo, cõtra los espãradizos:
mas yo les perdono, cõ que rueguen a Dios me de
conque restituyr estas, y otras burlas, porque no
piẽse alguno que me ha de acõtecer lo q̃ fingierõ
auer acontecido a Eutropolo, que era gran burlõ *Eutropo-
lo conuer-
tido en
mona, y
porque.*
(conforme al nõbre) y porque pagasse sus culpas,
le cõuertieron en mona, a la qual los muchachos,
hizieron muchas burlas, hasta tanto que lastõ sus
maleficios, en el mismo genero de sus offensas.
Ello

330 Tom. 1. lib. 2. p. 3. De la Picara Romera. Cap. 2.
Ello no es posible este metamorfosis : mas quádo
mis culpas lo hizieran posible, solo me cõsolara,
conque ay ya en el mundo tantas monas, de me-
dio mogate que si yo lo fuera, fuera, entretantas
monas. Monarcha.

Apronechamiento.

Permite Dios por justo juyzio suyo q̄ quẽ gana
hazienda con engaño, sea engañada de otros, en
hõra, salud, y hazienda: porque pague en la milma
moneda sus delitos.

Suma
de todo
el capi-
tulo 3.

CAPITVLO TERCERO,
del bobo atreuido.

LYRAS FEMININAS,

*El bobo
se atreue
casi a Ju-
stina: ella
se desfiende
cõ buena
traca.*

*Es muy recio
El tiro del Dios rapaz :
Y mas necio
Quien sustenta paz
Con el: que al mejor tiempo echa el agraz.
Quien pensara.
Que el Rey de la aficion,
Intentara,
Tirar a vn bobarron,
Flecha, saeta, y dardo al coraçon?
Mas sin pensar
Le hizo tal herida.
Que a perseucrar
Justina dormida:
Vuiera de caer de recudida.*

*Echar la
comidaẽ
la cama.*

SEntime muy cansada, y para remediar mi mal:
Sdeterminè echar la comida. Quiero dezir echat
me yo

me yo y la comida sobre la cama, que effo llamo
yo echar la comida. Quiero confellar vna verdad,
aunque no la doy de diezmo, que segun son pocas
entre año, mas gana conmigo el alcaualero de las
métriras, que el dezmero de las verdades. Es pues
la verdad ciclana, que si el barbero Araujo fuera
de otro humor sin genero de duda afirmo que no
me atreuera a dormir sola en el meson, tan junto
a el, que el hombre solo y con muger, fue simbo-
lizado en vn nogal, junto a la hortaliza, la qual
con su sombra se enflaquece, y con sus nuezes se
deshaze. Mas como era vn cuytado, pareciome
que no se le entendia cosa de prouecho, y que
quando tuuiera algunas traças, fueran enfermas
que no passaran del quinto, aunque de el quinto
al sexto, no ay mas que vn tabique en medio. Cõ
esto me acostè tan segura de que el cantàra el ala-
mirè como de q̄ podia yo dormir de re mi fasola.
Pero no ay que fiar en esta materia, de hombre
nacido, que antes las personas mas arrocizadas,
son mas tocadas de este muermo. Por esta causa
fingieron Poetas, que anomales, como son Cisne,
Aguila, Cigueña, Pato, Ibice, Elefante y Cen-
tauro, han acometido Diosas celestiales. Dixo
bien vn Filosofo de entre cuero y carne, que la
pafsion de procrear, era muy diuina, y muy hu-
mana, muy alta y muy baxaça por la parte que ti-
ra al bien comun, es tan diuina, que pretende que
las bestias puedan arriuar a las nuues, y por la
parte que es tan terrena, pretende de primir las
nuues. Como esta es cosa que no consiste en per-
files de razones, nien bemoies de palabras, ni en
curiosos ardidès, o estratagemas, por mi fe que
ellos

*Institua
métrirasa*

*Nogal
junto a
hortaliza
geroglifi
co de la
muger jã
to a hom-
bre solo.*

*Confian-
ça necia.*

*Bobos son
menos cõ
fiables.*

*Animal-
es q̄ han
acometi-
do muge-
res.*

*Passõ de
procrear
muy d ui
na y muy
humana.*

ellos

332 Tom. 1. lib. 2. p. 3. De la Picara Romera. Cap. 3.
estos años presumen de que para el caso hazen al
caso, mejor que los discretos. Verdad es que se
explican mal; pero Dios nos libre de burros en
descampado, que como no saben de freno, ni le
tienen, con todo atropellan.

Afsi que estando yo dormiendo a sueño suelto,
passada ya la media noche. y digerida la mona, me
cantó el gallo muy cerca, y despertome: y a no
tener pepita, me fuera mal con el. Fue el caso,
que el señor doctor Bertol, queria hazer otra cu-
ra en casa, y no a la huespeda. Echen la buena
barba, y vean a quien cabia el miedo. Yo deuo
de ser. Triste de mi, fino supiera conjurar, fan-
tasma de entre onze y mona. Yo que le senti el
humor, y adeviné de que pie coxeava el muy li-
cenciado, dixele muy de priessa. Señor Araujo.
Ce, ce, no oye? Escuche, escuche, no sabe? Estese
quedo, no haga ruygo. Oyeme? Oya. El con esto
detunose, y aun creo si fuera muger se le rayara la
leche, segun romò el espanto, a lo que el despues
me confessò. Señor Araujo (dixe) sepa que des-
pues que se acolto han venido vn monton de
huespedes, y yo por la lastima que he tenido
delta pobre mesonera, y porque no pierda la ga-
nacia les he hecho las camas, y acomodado se los
a todos. Ay junto a su cama está vno, y dize que
es muy pariente mio, y me da muy buenas señas
de que conocio a mi padre, y a mi madre. Por su
vida le ruego dos cosas. La vna, que si le pregun-
taren si es mi pariente, diga que si, porque tiene
traça este hombre de matarme, si sabe que estoy
aqui con el fin ser mi pariete, y parece vn Roldan.
Lo segundo, le ruego que pisé passio porque no
los

*Cura im-
perti-
nente.*

*Traça de
Justina
para de
tener al
bobo.*

los despierte, que vienen cansados, y molidos de la romeria. Si se ha leuantado a buscar jarrillo de orinar: hazia aca no ay maldito sea aquel por aora, yo le vi a noche debaxo de su cama hazia los pies, busque lo bien que ay lo hallarà, o sino vayase al hospital de las cien dözellas (el hospital de las cien donzellas llamaua el el corral por las texas que en el destilan agua, y hablèle en su lenguaje.) Añadi. Tornese a la cama y duerma vn poco, que ya casi sera tiempo que tomemos las del martillado. Con esto amaynò. Has oydo mi traça no has atendido como en ella acudi a todo? que portillo dexè por cerrar? que razon sobró ni faltó? Y despues diras que las mugeres somos indiscretas, e incapazes, y que por esto no nos dan estudio. Engañanse, y crean que si nos niegan el estudio es, porque de ante mano sabe mas vna muger en la cama, que vn estudiãte en la vniuersidad desfoxandose. Es nuestra sciencia natural, y por tanto las sciencias de acarreo son de sobra. No conuiene que a las mugeres no ocupen en el estudio, que duren de media hora arriba, porque si tal nos ocuparan, se acabaràn todas las buenas traças repétinas. Los hombres traçan de tarde en tarde, y con tinta y pluma, nosotras, en el ayre, y por esto para que se conseruen las sciencias repétinas, no es justo nos ocupen en las de asientos. Que predicador ni que Apolo pudiera con mas presteza, remediar vn peligro como el que yo remediè, con solas quatro palabras? Acaua pues de creer que ay sophias, y que son mugeres.

El bueno del doctor fantasma, como me oyo dezir que auia en el meson gente, y tanta gente, y pariente.

*Declara
la astu-
cia de su
traça.*

*Porque a
Las muge-
res no se
les da
estudio.*

*Diferen-
cia entre
las tra-
ças de hò-
bres y
mugeres*

*Mugeres
ay sabias*

y pariente.

El Bertol y pariente mio aroldanado, no solo no me habló: *creyo y* pero començo a temblar y a mouer el aposento *temio.* a puro temblor, tanto que pensé, quedàra como otro Cayn conociendo por malhechor: pero no era su culpa tanta, pues no vuo sangre. Solia me dezir mi madre. Hija tu fueras buena para falso testimonio porque te leuantas tarde, pero en esta ocasion como senti la mosca, abiuè leuantème y vestime, y aun si hallàra vna cota me la atacàra. Y no contenta con esto me fuy junto a la cama de la mesonera, con achaque de que yua a saber de su salud, mas la verdad era que me parecia a mi que junto a ella no podia correr peligro muger ninguna, que ansi como a la oropendola, ninguna vez la conoce el macho en el nido, porque le tiene fuzisimo, afsi junto a tan fuzio nido, no me parecia a mi que corria peligro mi honestidad. Ello par diez, que si alli viniera que lo auia de pagar la vieja, porque a repelones la auia de sacar la vizma de claras de hueueos, y flotar con ello la cara a Bertol. Leuantòse por la mañana Araujo, y como me vio vestida y en talàquera junto à Sancha, el meson fin gente, toda la casa yerma, que parecia cosa de encantamiento, ò auétura de Galiana, echò de ver su necedad y mi discrecion, y de espanto coméço a dar manotadas en seco, parecia gato que està a caça de pardales en punta de canal de texado, y al querer hazer la presa, da vna gatada en el suelo por causa de querer echar al ayre las dos manos en que estriuaua. Este no tenia de donde caer alto, porque sièpre andaua a burra, sin peligro de poder caer della, mas lo que es dar manotadillas en seco como gato burlado, daualas que era

*Iustina
segura
junto al
nido de
Sancha
Oropen-
dola.*

*Leuñtase
Bertol y
vee su en-
gaño.*

que era vn contento, corriose de ver que le auian entendido la tretta, y defendido el saco, y tanto de corrido y auergonçado, boló, sin dezir si quiera a Dios que me mudo, y ya disimulara con que no me dixera a mi quedad con Dios, pues estaua escusado de ofrecirme salud de Dios, quié me auia intentado enfermedad del Diablo, pero el no pagar la possada con vn dezir señora huespeda mire que bueluo barras, fue recio caso.

Para remate de sus desdichas, y principio de sus temores, se le olvidaron en la cabeçera de la cama de la mesonera quatro ventosas, y vna venda de sirgo que el dezia que le auia mandado su muger comprar para sangrar las damas, y entre ellas a vn muy melindroso capon de mi pueblo, que se sangraua muchas vezes del touillo: y apesar del Diablo, que le auian de poner vna venda de sirgo, a este llamaua vn sobrinito mio, mama tayta por verle sin barbas, perdida fue esta, por la qual fue asperamente reprehendido Bartol Araujo de su muger, a quien llamamos muerte su pitaña. Que dire? asta los tiros de la espada, dexò olvidados. Negro tiro fue el suyo, que tan mal salio, pienso yo que los vientos no lleuauan mas ligereza que aquella conque la verguença le sacò de la possada. Aqui veran que tuuieron razon los que pintaron a la verguença con alas, pues el vergonçoso quando huye buela. Y por esso dixo el refran, *El toro, y el vergonçoso poco paran en el coso?* aunque sea anticipar quentos, es muy donoso el que me acótecio con Araujo en Mansilla, no auia darle vn alcance que la verguença de no se auer careado conmigo, le hazia no carear se aora a las

Y derechas,

*Oluidos
del bobo.*

derechas, ya vna vez, no pudo dexar de verme en mi casa, porque le hize llamar para sangrar vn huesped que estaua en ella, de quien el sabia que tenia tan buena sangre en la bolsa como en las venas, vino: y no le quise hablar, hasta que hiziese la sangria, por no le alterar la mano con el miedo, como el Emperador quando para sofegar vn barbero medroso de ver su Magestad le tomò

Da haya de la mano, ya que acabò, hize en contradicça con
Iustina el, y dixele, señor Araujo, esta es buena hora pa-
al bobo. ra sangrar: pero en horas desacomodadas, auisole como amigo que no vse officios que no son para hazer atientas, y digame mameluco como

Dezir se ha atreuido a venir a mi casa, que nacen en ella
discreciõ Roldanes de la noche a la mañana, que son es-
a necios, tanta villanos? estas y otras mil gracias le dixen,
es prouar buenas, pero a hablar con vn discreto, pero dezir
corneta, semejantes gracias a tontos, es como quien prue-
donde no ua corneta donde no ay equo, contodo esso si al-
ay equo. guna vez estuuò menos necio, fue entonces, que me dixo señora Iustina, que se le antojo dezir

Razona- que auia tanta gente en el meson del pays de
mientode marras? a media noche ve visiones, yo le dixen,
Iustina, y ay el mi buen Bertol, buen Bertol, y aun por
Bertol. no ver yo vna, dixen que via tantas. Diga bambarría al maestro cuchillada, con mesonera bur-lona, quiere burlas en meson, no sabe, que yo en

Iustina vn meson estoy como Antheon sobre su madre la
eu el me- tierra, que nadie le podia hazer mal, ni deueras ni
son An- de burlas, y el atodos si? pues aprenda, y para se-
theon so- mejantes trances busque aprendizas, que yo e
bre la comido muchas guindas, y tirado muchos huesos
tierra. y descalabro con ellos.

Aprouechamiento.

No ay hombre que estando con muger a solas, comunmente sea seguro en caso de sensualidad, y aunque mas ignorate sea, antes deuen ser reprehédidas, las que con dezir, fulano es vn ignorate, escusan su flaqueza, y falta de recato, siendo esta razon que antes acusa que escusa, pues la ignorancia es la que carece de freno, y suelta las riendas en semejantes casos.

CAPITULO QVARTO,
De la partida de Leon.

Suma
del nu-
mero.

Numero primero, de la despedida de Sancha.

SONETO.

Iustina se despide, y pide a Sancha.
Ea paga de la vizma, y medicina:
Y porque de de si la muy mezquina,
La aprieta con sus brazos aunque es ancha.
Y como la lisonja siempre ensancha.
Dio de si: y dio truchas miel cezina.
O omnipotentissima lisonja.
Quanto vales: quanto puedes, quanto ensañas.
Y mas si te encastillas en mugeres?
Alli del bien ageno eres esponja.
De alli vences durezas, rompes peñas.
Lo que quieres puedes, y puedes lo que quieres.

Despedi-
da de S^a
chay se-
gunda esta
fadura.

ES vfo en la Ciudad de Leon (alomenos entonces eralo aora no sé si se ha quitado cō los diez dias) digo que, era vfo, que a las quatro de la

Y 2

mañana,

mañana, el abogado de vna cofadria, en voz muy alta yua por todas las esquinas de las plaças, diciendo a voces, encomédareys a Dios las animas de fulano pillitero, y de fulana pilletera, y por aqui yua echando vna letania de gente del otro mundo, y como yo aquella noche auia estado tan despierta, que auia contado todos los reloxes, y estuue atenta al passar este pregonero ecclesiastico, espantòme, y duròme el periquillo, hasta que la Sancha me refirio la coronica de la cofadria, y no con poca deuocion. Despues aca me ha parecido que seria bien mandar quitar aquel vso, que quien oyere aquello a tal hora pensará que o es cofradia de tragos, o zorra de morrazos. En esta façon me acaué de vestir: y fuy a dar los buenos dias a mi burra, y que tales los tenia ella cõ estos bodorios? boluy ariua a tomar la vendicion de la gran Trapifonda de mi huespeda, y preguntòme que hazia el Licenciado, que no le via? yo le dixi que auia partido muy deprisa aquella mañana, y que las causas de yrse así auian sido muy vrgétes. Lo vno por que a lo que yo creya tenia mucho que curar en Mansilla, y lo otro porque el auia allí en Leon ordenado vna sangria a vna persona en sana salud: la qual no sucedió bien, y por temor de que no le denunciaffen, se auia partido, verdad es (añadi luego) que el no tuuo la culpa, porque la misma persona que el queria sangrar, le dio ocasion, y antes me espanto como no la desangró segun ella anduuo descuidada, y dormida. Así lo creo yo (dixo Sancha Gomez) que no rédria la culpa el señor Dotor, que se le echa a el muy bié deuer, que es muy cuerdo, y atinado,

y por

*Sancha
se espanta*

*Excusa
fingida y
verdadera.*

y por mi lo veo, que nunca hombre tanto bien me hizo, ni medico me curó tan diestramente, y quando mas señales no vuiera en el para ver, quá honrado, quan discreto, quan cuerdo, y quan bédito es, baltaua ver las pecas palabras que habló. Por tu vida, oyente mio, que aunque te parezca fuera de propolito, me escuches, y juzgues si tégoyo razon en vna cosa que te dire. Sabras, que no ay cosa que mas me offenda, y de en rostro, que oyr y ver que algunos (y aun muchos) alaban, y engrandecen a algunas personas bobas de executoria, sin otro fundamento principio ni razon, mas que dezir fulano es discreto, es tanto, sabido porque? porque no habla, porque no dize gracias porque no se burla, y oy día hallarás en las repúblicas, y comunidades que vnos necios desconuersables, impoliticos, groseros, hazen fauor a algunos personajes: por dezir que no hablan. Aqui de Dios, y valgalo el diablo, como dezia el bobo, si estos no saben hablar, que mucho que no hablen? que vniuersidad jamas graduò de Dotor en callar? que virtud puede auer, donde ay fuerza? luego si estos no callan por no poder, y no saben hablar, porque han de dar nombre de virtud a lo que ellos mismos quisieran escuchar? dirà la otra vieja roñosa, hija no vees el seso de fulanita, que ni rie, ni burla ni dize gracias, ni donayres ni escho carrera? Dire yo pues vieja maldita, ay cosa mal facil que dexar de hazer lo imposible? pues porque alabas en aquella lo que le es forçoso? que donayres quieres que diga, quien si se echa al ayre no tiene alas conque bolar: que gracias quieres que diga, quien por naturaleza salio en

*Capta la
atencion
al lector.*

*Enojose
contra los
q̄ alaban
a otros
solo por q̄
no habla
siendo
bobos.*

*Pruena-
ser indi-
gnos de
ser loados
los q̄ cal-
lan por
no poder
mas.*

340 Tom. 1. lib. 2. p. 3. De la Picara Romera. Cap. 4.
desgracia, con las tres hermanas, que son las
madres de las gracias? que burlas quieres que ha-
ga, quien no sabe, que son veras, ni que son bur-
las? lo que yo entiendo es, que como algunas ve-
zes ay tontos, mudos en buenos officios, acredita
otros tales, por calificar su patrimonio, y aperdi-
garlos para que sus officios se hereden en personas
tales, y lo que peor es, que discretos habladores,
favorecen a vezes tantos mudos, parte porque
los han menester para campear junto a ellos, co-
mo rosa entre espinas, parte porque presumen
que los tales, como no hablan, no parlarian sus
males, y de estos se fian por ver que tienen el se-
creto en el pecho, y yertanlo, que antes estos tó-
tos medio mudos, como no saben hablar en cáto
de organo, vna vez que abren la boca, es para de-
zir en canto llano, las verdades que saben, tope a
quien topare. En fin que tiené en el pecho secre-
to, y en la boca secreteta. No alabo el parlar mucho
que bien se que es gran mal, bien se q̄ es resolver
el alma en ayre, y dar la llaue del castillo al ene-
migo, (Dios nos libre y nos guarde) y q̄ cõtiene
otros mil males, q̄ la lengua los calla, por no escu-
pirse a los ojos, mas lo que vitupero es, q̄ se tenga
por grandeza, y blason, dezir, q̄ vno no haze lo q̄
no sabe: y q̄ sepa callar, quié no sabe hablar. Si el
que no habla es, porque no conuiene, santo y bẽ-
dito, esse tales digno del lauro de vn Hipocrates,
y Agenore: Pero que esse se de a vn callon de por
fuerça, es necedad, y por tal la declaro, por estos
mis escritos, bié está, tornemos a poner los bolos
y vaya de juego, q̄ no quiero predicar, porque no
me digã que me bueluo picara a lo Diuino, y que
me passo

Tontos
puestos
en honra
porq̄ fa-
uoreçena
otros ton-
tos.

Declara
que loa, y
que no
alaba.

vituperio
de parle-
ros.

Quando
el callar
sea bue-
no.

me passo de la tauerna a la Yglesia, solo dixee esto a proposito de la mesonera que alauaua al Doctor Bertolo, no solo de grã medico, pero de hõbre de prò, porque hablaua poco, cõcertame essas medidas, q̃ tiene que ver hablar poco, con ser buen me- *No con-*
dico: como si el ser medico consistiera en abogar *siste todo*
en el tribunal de las parcas para que de hilanderas *en callar*
se tomaran en ser cocheras, para trasparalar gètes de muerte, a vida, veá aqui lo que yo digo, esta Sãcha como era vna jumèta, quadrole aquel asno mudo, pues dime vieja de berceguei, si todo el mũdo fue ra mudo, quien te relatara la vizma que te sano, sino que ya es refran viejo, *Lo que ignoran baldonan.*

Vna cosa dixo Sancha, con la qual yo estuue muy bien porque la estuue aguardando el embite al embocadero, pessame (dixo Sancha) que se aya *Regalos*
ydo el seõor Doctor sin dezirme nada, que quisiere *de obra*
yo darle vn muy buen regalo, por el trauajo. Ya *mèguar*
yo sabia que la ausencia aumenta los regalos de *cõ la au-*
boca, ya poca las de obra, q̃ por esso pintã a la au- *sencia, y*
sencia con la lègua de fuera, y las manos cortadas, *los de la*
y porque esto no tuuiesse lugar? determinè hazer *boca cre-*
conforme al antiguo refran, que dize quando le *cen.*
ofrecieren la cochinilla, &c. y en cumplimiento *Sacali-*
del la dixee: Ay seõora, si v. m. tiene aficion al Do- *nas de*
tor mi primo (q̃ mi primo es) y tiene gusto de obli- *Iustina*
garle: no lo pierda por èstar ausente, que yõ se lo *Dadina*
lleuarè, que aunque sea vna trucha, o cosa fresca, *de mala*
llegãra muy buena a Mansilla, pues me partoya, y *gana.*
he de caminar con la fresca de la maõana. A ella *gana.*
creo le pesó de auer regoldado la offerta del re-
galo, mas como la auia hecho con tanto ahinco, y
yo fortalecidola cõ mayor, y tomado los puertos,

a todos los perros que podian estoruar su intêto; no tuuo lugar de tornar la habla al cuerpo, replicò, pues hija que os parece a vos que se le podria embiar, que le estuuiesse bien? ami bien se me ofrecio dezirla, pues madre, esse es el buen regalo que teniades aparejado? mal aliño tiene dedar regalo, quien no tenia determinado nada, pero no me parecio yr en essa letura, antes para alexâdrarla, afsi del ordinario bordon de lisonjeros, diciendo, madre, en casa llena, presto se guisa la cena. Tiene la casa tan proueyda de regalos, que el menor se puede dar al Principe, y a la Princepa quanto, y mas al Dotor mi primo, mas pues lo pone en mi aluedrio pareceme que aquel jarrillo de miel que tiene en la alacena, sera muy estimado, y yo me amañarè bien a llevarlo, si va afsi lleno como aora està, porque si se vacia algo, batucarse ha todo, y perdera la miel su fuerça, y por mucha cuenta que se tenga se caera, y vertera toda. Fue razon concluyente: y alla a tragátones, y con hartas contenencias me la dio. Pareceme, que si la Sancha cupiera dentro del pipóttillo de la miel, se me metiera en ella, segun se le fueron los ojos tras el, al punto que me hizo la entrega, y no hazia fino destaparle, y mirarle como si me pidiera que la diera testimonio juridico de algun cuerpo muerto que depositara alli. Harta gana tuuo ella de pedirme que la dexasse mermar algo de la miel, pero para si esto me dixera, ya yo auia reparado el golpe, con lo del batuquerio, y deramamiento.

Tras esto meti yo mi colera tambien, y dixè, a señora, para mi primo se hizo la tierra de promission,

*Bordõ de
lisonje-
ros.*

*Pidela
miel con
mano.*

*Dar de
auarrien-
tos.*

cion que manaua leche, y miel, y para mi no daran agua las piedras. Pues a fee que fino fuera yo nacida, que v. m. fuera muerta, y con los muchos, *Segunda* no apedree, yo las viñas. Si yo comiera miel, *vez pide* no se me diera nada, que de este regalo partiera- *Iustina* mos, yo y mi primo, mas soy muy poquito gulosa *para si.* de cosas dulces, ea Reyna, tiquiera porque me acuerde della en mis pobres oraciones. Quiso Dios que oyo las mias la vieja, y me dio vn pedaço de cezina que tenia deuaxo del almoada, no tan frio como puerco, y vna gargantiila de aualorio, vn rosario melonado bien labrado de açauache tan fino como yo: y (lo que mas es) me dio la llave *Cõfiança* para que yo sacasse estas galas de vna arca, donde *necia.* tenia este flete, en vn escarparate hecho de ochos *Cojele el* y nueues, yo por pagarle la confiança que de mi *espejo.* hizo, le cogi vn espejo del arca. Merced fue que *Aastia se* le hize para que no viesse su maldita cara, y se *ahoga* ahorcasse como Arpia, mas no haria que yo la vi *viendo su* tocar en los christales de vna errada de agua, y no *cara en el* desesperó, ni se ahogò, de gasto de ceuada y costa *espejo del* de posada, no vuo memoria. *Que quando corre la agua.*
ventura las aguas son truchas.

Creeme que vn auariento la vez que da es A- *El auaro* lexandro, es como çapardiel, quando sale de ma- *quãdo da* dre. Yo hallo por mi cuenta, que tanto da el auaro *es largo.* como el frãco, fino que el auaro lo da de vn golpe, *Tanto da* y el franco de muchos, el liberal como siempre *el auaro.* piensa en el dar, siempre piensa en el retener, y *como el* asì salen de sus manos las franquezas, con freno *franco,* y falsas riendas: pero el auariento, da sin freno, y porque. *porque* porque da con deseo de poner fin de vna vez, a los *Seneca.* dones todos. E oydo referir de Seneca, que en *Seneca.*

Atengo- me adōde liberal vi no, y tes- tamento de auarico muerto. materia de espontaneas donaciones, se atenia a los dones de auariento viuo, y testamento de liberal muerto: y en el libro de jauja se refiere, que cierta gata era bodegonera, y tenia en su serui- cio otra gata, a quien encargó ciertas varas de longaniça, para que las vendiesse a palmos, vino a la tienda cierta garduña amiga suya, a comprar ciertos palmos de longaniça, quisola hazer cor- tesia y dar buen palmo, y pareciendola que pal- mo de gato es muy estrecho, se hizo cortar las vñas, y con ellas enhiladas en largo, le midio el palmo tan largo como su voluntad. Pidiole su ama a la gata razon de tamaña perdicion, y de vn medir tan sin medida. A lo qual, respondió. Quié mide a amigos no puede medir con vñas, y por esso me las quitè. Y si el palmo salio grande, yo no excedi el mandato de v. m. porque palmo he- cho de vñas de gato, palmo de gato es: entonces la gata señora, dixo con grande prosopopeia esta sentencia. Sin duda que la vez que haze merced vn gato, es Alexandro. El emboque de la aplica- cion me perdona, pues vesque le dexo, por estar la bola tan junto a barras que entre buenos juga- dores passa por hecha. Bien te pudiera traer el Geroglifico del gusano de seda, el de las ojas del oro, y el del cañamo: mas no quiero: por cesar de ser coronista de esta mesonera de la pestilen- cia, sólo te digo que harto bien paguè su libera- lidad, pues sufrí que me abraçasse, o (por mejor dezir) me cinchase, y yo la medio abraçe. Digo medio abraçe, porque para abraçarla por entero, fuera necessario vn arco de la cuba de Saagun. Tambien sufrí derramarse sobre mi aluanega ciertos

ciertos

De la partida de Leon. Num. 1. de la despedida. 345
ciertos lagrimones de oueja vieja, y me retoçase
con sus claras olor, y estopas, que tuue bien que
hazer en sacudir de mi tascos, y pegotes.

Apronechamiento.

La hazienda mal ganada, siempre paga censo
a malos, y a buenos: que contra el ladron, los v-
nos firuen de verdugos, y los otros de juezes.

N V M E R O S E G V N D O,

Del desenojo astuto.

S E P T I M A S.

DE TODOS LOS VERBOS,
y nombres cortados.

*En el capitu sigüient,
Se quent vn quent admira,
De vn bachill disparata,
Neci bo loc imprudent,
En quie se cumpli el refra,
Que tras cornu apalea,
Y tras los cuern peniten.*

S Ali del meson, con la furia que sale el impe-
stuoso toruellino, impellido del Eolo enojado
y aunque passè por mi primera possada, no me dio
temor, ni los pabones, ni de la mesonera, porque
los vnos tuue por cierto, que estauan en cartis pi-
tis, y la mesonera (a ley de creo) auia trauado la
execucion en los muebles del bachiller. Mi burra
yua bien cargada, y sin peligro de que el ayre la
lleuasse a transformar en canicula, a causa de que
mi cria-

*Abrazo
del San-
cha en-
fadofo.*

*Suma
del nu-
mero.*

*Parte de
Leon Iu-
stina, en-
uentra
en el ca-
mino al
bachiller,
y con vn
nuebo en-
gaño le
desenoja
y le coje
dinero, y
haze cre-
er q̄ ella*

*letrato
verdad
en lo de la
miel.*

*Salida
apresa-
rada.*

*Burra
cargada.*

*Mochille
ro haze
tiros co-
mo su a-
ma.*

*Buenas
salidas.*

*Cantar
alivia el
camino.*

*Muger
cantora
sospecha
de mal in-
clinada.
El contē-
to padre
de la poe-
sia, y
porque.*

mi criado y yo auíamos metido en las alforgas, mas especies de cosas que cupieron en el arca de Noe. Porque como mi mochillero entendio la vida y humor de su ama, tambien el hazia por su parte tiros mochilla, y leuadas, conforme a su capacidad que no se puede pedir mas a vn muchacho de poca edad. Seguia el arte, y entendiala, y vilo en algunos buenos tiros que hizo a innocentes platerillas. Mucho me deue aquel muchacho. Hizele hombre: que si yo no fuera tamboritera, no saliera baylador. Aunque sali de Leon por la misma parte que entré, y dixé mal de las entradas, me parecieron bien las salidas, que las tiene Leon muy buenas, mucho mucho, entiédese si las salidas son para no tornar jamas, como yo lo he hecho. Venimos cantando yo, y mi Lazarillo (que el cantar alivia el cansancio) y aun la burra roznó su poquito bien, viendo echar el vajo a vn burro, que la salio a receuir, el qual para medir lienço no le faltaua todo. No me alauo de lo que canté porque no falta quien diga, que en las mugeres es quanto crece la dulçura del canto, mengua la inclinacion a las virtudes: sino de que dixé coplas, que parecia que se me hazian de moatra, no me espanto, que cantasse Marta despues de harta, que el contento fue el padre de las musas, y abuelo de la poesia, y el Parnaso fue corte de poesia, por ser parayso de los deleites.

Con este exercicio fue mi burra viento en popa hasta encimarse, y arribar a la cumbre del portillo de Mansilla: y en viendose a vista de mi pueblo, cayo. Mas la noble è hidalga burra se leuantó en vn punto, más orgullosa que antes: de modo que
me dio

me dio el alma: si aquella burra, como era ciudada-
dana, y reconocio tierra de villa, al caer hizo lo
que Iulio Cesar, que cayendo, dixo: tengote A-
frica, no te me yras. Todas estas aventuras y con-
cetos, me lleuauan empapirotada el alma: y con
prospero viento marchauan mis sentidos, a tomar
puerto en mi querida villa. Que es naturalissima *Mudança*
cosa a vna mudança acarrear vn deseo de sosiego, *acarca el*
y vn extremo, otro extremo, porque como desde *deseo de*
el Principe hasta el vltimo gusano, o poluo ter- *sosiego, y*
reno, todas las cosas estan armadas en el fuste de *vn extre*
la mudança, es claro que por no salir de quien son *mo otro*
jamas toman ningun puesto, sino es para que sir- *extremo,*
ua de paso, y transito. *y da la*

Algun miedo lleuaua de si el bachiller melado *razon.*
parte de cansado, y parte de enojado, me aguar-
daua en el camino. Y como sea verdad que vn fiel *Nunca*
coraçon nunca engaña, por la parte que tiene co- *engañan*
rrespondencia con principios aun mas altos que *el coraçõ*
el mismo cielo corporal, tampoco en esta ocasiõ *y porque.*
me quiso ni pudo engañar. Dicho, y hecho, al
reuiouer de vna peña cortante, le encuentre muy
melancolico, y pensatiuo, que sin duda la colera
adusta, y requemada de tanto esperarme se le a-
uia buuelto en melancolia. Pero como es natural
que la vista del matador haze reuiuir la sangre e-
lada, e ynquietar las precordias. Alborotòle la
paxarilla: y como si el fuera vna colmena de abis-
pas offendidas, con esa misma furia, y susurro de
palabras començadas, y no acauadas, henchia el
ayre de queexas, y a mi de algunos temores. El
mayor que yo tenia era, no vuese cogido alguna
fopa de arroyo, o marinica del cascajal, que es lo
mismo

*Enojo ne
cio del ba
chiller.*

348 Tom. 1. lib. 2. p. 3. De la Picara Remera. Cap 4.
mismo que lagrima de Moysen, y dicho en romançe, es vn guijarro. Esto me hazia mirarle a las manos, y a la faltriquera, por si la auia echo viuar de esteuanias, q̄ lo demas no me daua pena, q̄ era vn lebroncillo, y nõ valia sus orejas de agua, para cosa de pendencia, si el fuera vn Dauid, no temiera que los Dauides, y los cortesés solo tiran a los gigantes, y no a damas, si vn Adan, aunque yo yuiera pecado mas que Eua no temiera porque nõca he oydo que Adan apedreasse, ni aun riñese a Eua, por el daño que hizo, si supiera el capitulo, q̄ en el libro del duelo compuso D. Oliua, y trata la vengança que puedé tomar los hombres, de las mugeres, que les offenden, no temiera pues se dispone alli, que basta por vengança tomarlas vn guante, mas de todo sabia poco y menos de dissimular, pero confiada en que nunca me fue mal cõ estudiantes, se atreuio mi pobre chalupa, a abor- dar cõ su bué calafeteado, o émelado vergátin: nõ cõ poco cuydado de desimular la rifa de la burla, la pena del mal olor, y el temor de sus defacatos.

*Elegada
con te-
usor.*

Era gra abladorcillo, y porno perder la costumbre quiso vengarse (no con piedras sino) poniendo en la honda de su lengua las crudas, è indigestas razones que se figuen.

*Repre-
henzion
del Ba-
chiller.*

Mala hembra, porque has quefido authorizar con la honra que me asquitado, tu mesonera è ingrata descendencia: serpiente, porque me has hecho arrastrar por los suelos de las camas, bañandome de espurcicia? no sabes lo que yo y tu oymos en vn sermon, q̄ el estiercol de vna golondrina causò mil pesares en casa de vn santo, q̄ no se me acuerda como se llamaua: pues porque as querido

querido estercolarme de hoz y de coz, tã sin lastima de mi? no auia otras burlas mas enxutas, y de mejor olor? naciste entre sebosos ratiños, criaste te como gusano en estiercol de letrina? q̄ te contare? dixome cosas que no cupieran en el Calepino. Yo no por esso perdia tiempo, ni perdone algun jo a la burra: antes dezia el jo, doblado, con presupuesto, que el vn jo, era para la burrica, y el otro jo, para el bachiller melado, aunque no melifluo. Ya quiso Dios que paró la bonba. Bien penso el que le respondiera yo algunas razones, con que blandara algo su descropuloso enojo: mas nose me ofrecio otra respuesta: sino la de Marcela Agarceran.

Llamale asno.

Respuesta de Marcela.

Quiere darme por escrito. Que me importara infinito.
Esse largo parlamento? Para vn negocio que intento.

Corriose, porque era copla usada en Mansilla, y reciuida por afrenta, si vna moça la dezia a quien la hablaua. Entonces el, enojadissimo con la afrenta de la respuesta presente, y burla passada echa mano a vn puñal de dos, que lleuaua en la mano: ya cofre cerrado, me amagó como valentó. Yo quisiera atropellarle cō la burra, mas aunq̄ la espolee, no me entendio, o si me entendio, no le quiso hazer mal, por el simbolo, y parentesco q̄ entre ellos auia. Ofreciofeme de hazer del ojo al acolito, para q̄ cōjurara sobre el vna nuue de pedradas, cō q̄ si quiera le espátara, dexèlo de hazer, porq̄ como mi picarillo era determinado, sabia q̄ tardara yo mas en dezirselo, q̄ el en empedrarle la cara, y esmaltar la miel dorada con la sangre de fus

Ademas de necio enojado.

350 Tom. 1. lib. 2. p. 3. De la Picara Romera. Cap. 4.
sus venas, y ansí me determinè tomar por mi persona la empresa de espátarle, confiada en q̄ no era yo la primer mesonera q̄ triunfó de hominicasos.

Ademan de Iustina enojada. Baxè (pues) como vn Leon pardo, ò azul, y fingiendo de furia de Onça, y aun de arroba, le amaguè con vn terron: y juntamente le hize vn gesto, tan de Hircana furia, que tuuo por mejor mostrarme el a mi las espaldas, que esperar a que

Quedáse como estatua. yo le mostrára a el los dientes. Con este ademan nos quedamos ambos hechos estatuas de saluajes de armas, el con sus dos dedos empuñados en la mano, yo con mi terron punta al ojo. El medroso espantado, y absorto, de ver mi ademan, yo per-

seuerante por meterle el gesto en las tripas.

Desferojo Ya fuymos a menos, retrajè el braço, eché a mis espantadores ojos, las cortinas de mis parpados, y pleguè el pendon de mis estendidas cejas, yo perdi el miedo y el la colera: con que pudo hablarme con algo menos rumbo, aúque no menos correa (que en esto del dezir tenia rauda despepitada) llegòseme cerca y dixo, señora Iustina, que no lo hazian por tanto, que cinco dedos enuay-

Razon de menos enojado. nados en la palma, nūca dan estocada de muerte.

Particularmète, que vn agraviado de justicia pide algū camino para su descargo: y el que yo intètè, no era el mas costoso. Parecele bien señora Iustina auer afrentado su sangre, enlodar a sus parientes, poner mal olor en mi fama y mi persona? pues así me paga, que todo el camino de la romeria la vine acompañando, hecho vn roldan cōtra todos aquellos y aquellas, q̄ la queríá agrauiar? digame es posible, que no tuuo miramiento vna dōzella tan limpia y tan honesta en porcar vn cesto nuevo

Cargo necio.

y limpio

De la partida de Leon. Num. 2. del desenojo astuto. 351
y limpio como aquel, y tras esto poner mi vida al
tablero, por defender su hõra y su limpieza, o por
mejor dezir su suciedad. Ya yo sabia que aguardar *Habla a*
fin a sus bachilleras razones, era buscar el fondo al *la mano*
mar con fonda de calabaza, o cabeza de alfiler, y *al ba-*
por tanto le quise arajar: temiendo no me diese *chiller.*
ocasion de segundo relápago. Basta basta (le dixe)
basta señor enlodado, el de mal olor en su fama y *Entable*
su persona, si el es vn bobo que culpa le tiene el *segundo*
consejo? Porque, pues yo le dixe que fuesse a la *engaño,*
cama en que yo dormi, no subio passo a passo, sin *diziendo*
ruido, a la propria cama dõde yo le dixe? Si el fue *q̄ el mis-*
a otra cama de algun puerco como el, de q̄ se ma- *mo ba-*
tauilla, que le enfuziassen y afrentassen? En las ca- *chiller tit*
mas donde yo duermo, nunca yo dexo effos ince- *no la cul*
stos. Si fuera a la propria cama donde yo dormi, *pa.*
hallara ser verdad quanto le dixe: y que debaxo
della estaua vn gran cesto de fabos de miel: y por
mas señas, sepa que el procurador que trataua mi
pleyto en Leon, no los quiso, porque me haze el
pleyto de balde: y yo por no traer suzia la aforja,
derreti los fabos en casa del procurador, y traygo
la miel con migo en vn perolejo vidriado, veala
aqui, para que entiẽda q̄ es vn tortolico, y que no
haze cosa a derechas y sepa que no lo tiene todo
aueriguado, q̄ no lo hara con vn real de 2 quatro,
lo q̄ me deue. Lo vno, porque sepa q̄ no me costo
poco a sacar de rastro el cesto, y fabos, que como *Persuade*
el lo metio todo a barato ya no auia rastro de la *su perdi-*
miel y pensauan que era negocio dexado, y para *da Insti-*
facar el juego de mañana, di vn real a vna moça *na.*
del meson q̄ me parlò comõ y donde estaua: mire
si yo no fuera ladrona de casa, y supiera negociar
en me-

352 Tom. 1. lib. 2. p. 3. De la Picara Romera. Cap. 7.
en mesones, q̄ bueno lo auia parado. Lo segundo
que por el daño que el hizo, y por vengarse del,
me tomaron a mi mas de tres reales de miel, y el
cesto, y vue de comprar este pote vidriado. Ve lo
aqui todo, pote, y miel, y el cesto, y mostreselo, y
al verlo, quitele el sombrero en prédas. El cófuso
y conuécido de verse culpado, y la claridad al ojo
cortose, y no supo, q̄ se hazer. Parecióle, q̄ auia de
ser segundo pleyto de mesonera: y tanto mayor,
quáto yo era mesonera mayor de marca. No tuuo
otro remedio, sino hincarse de rodillas, y pedirme
por las plagas de san Lazaro, que le fiasse la pagua
hasta q̄ nos viesemos en Másilla. Mas yo como soy
misericordiera, heche deuer q̄ no lleuaua moneda
en que trauar lá execuciō se le torne, con algunas
ceremonias, y ratificaciones de q̄ escupiria el real
de aquatro, en viendonos en Mansilla. Pidiome
tambien con mucha instácia, q̄ no dixesse cosa de
lo que por el auia passado, a nadie de Mansilla, yo
no le dixee, si, ni no, porque pensaua en cobrando
el quattrin, no dexar persona escolar ni lega, a quiē
no dixesse el chiste, y por contentarme, me dio
algunas cintas, y arenillas, que de Leon traya lo
qual todo lo tomaua yo con vn ademan tá graue
como si le hiziera merced, de la vida.

Quitale
el sombre
ro en pré-
das de qua-
tro reales
Conuen-
ese el ba-
chiller de
culpado.

D' simu-
lacion de
Justina.

Toma lo
que le da
y con grã
señorio.

Dale ma-
traca In-
stina pa-
ra que se
vaya.

Ya que vi que no tenia mas q̄ dar, sino palabras
suyas q̄ para mi eran tá enfadosas, coméce a darle
matraca, auisandole q̄ si alli no desfogaua, no me
podria cōtener en Mansilla: y que mejor era, q̄ alli
descargase la nuue. Cō este presupuesto estuuu vn
poco quedo, lo q̄ vasto para dezirle galanas cosas,
sobre lo del auerse ydo a fregar al caño, como mu-
chacho azotado, y echarse en remojo como pesca-
da sala-

De la partida de Leon. Num. 2. del desenojo astuto. 353
da salada, y sobre lo de auerle hecho perder tierra
la Diosa Palas, digo la mefona cō el palo. Qui-
fiera que se me acordaran los dichos, que le dixen:
peroy es comun, que los que dezimos de repete,
no tenemos buena retentiu, a causa de no ser hu-
medas de cerebro. El si con su humedad podra a-
ner retenido, para esto de matracas, era entonces
yo vna cenra, y aun aora, *No es tan viejo, el Moro, Huye el
que puñalada no diera si ocaſion de burla, y si ſiga vniura. bachiller*
La matraca, fue tal, y tan buena, que no fue en *po. lam*
su mano aguardarla, mas que si fuera melecina de *traca.*
plomo derretido. En fin tomo, y fueſſe.

Quãdo yo entre en Manſilla, v. m. que se estaua
pafeandō por la plaça, cō el vestido mudado, y en
compañia de Bertol. En viendome, que me vierō
ambos a dos, fue como si se les apareciera algun
muerto, apedir execucion de testamēto: y aunque
mas los ceceè, no vuo venir, y no me esfranto, que
como yo dezia cece, el Bertol pēio que era el cece *Vn ce, ce,
entredido*
de marras, quãdo le dixen, cece tengase, q̄ esta aqui
mi pariēte Roldan: y el Bachiller, oyēdo cece, se *de dos a
dos pro-*
acordo del cesto, y por esto huyeron ambos. Con *positos,*
todo esto el bachiller, lo penso mejor y para obli-
garme, a q̄ callase, me vino a besar las manos, y me
trajo vn real de aquatro tan duro como vn hueso.
Puso el dedo en la boca: y como afsi el callar, co-
mo el hablar se haze con la boca: y el apuntaua a
la boca, no entendi bien si me dezia que callasse,
o dibulgasse la burla. Yo por acertar, heche a la
peor parte: en especial, que ya yo tenia el quatriñ
embolsado. Vi buē auditorio. Comēce a dezir pu-
pu y taparme las narices. Que ha señora Iustina *Iustina
descubra*
(dixeron los del mercado.) Respondi fuego de

el secreto
y da ma-
traca pu-
blicamē-
te al ba-
chiller.

Dios señor bachiller, y como huele a miel de oue-
jas. Yo señora? Ay sí (dixe) el es señor bachiller
melado, que no deuio de lauarse bié en los caños
de Leon. Mal aya la mesonera que le encerò con
tan mala trementina, hide puta del mal ojaladre.
Este es el secreto macho que me encargaua, fièdo
el secreta: La bellaca q̄ tal callàra. Parezque calla
señor bachiller? Buelue se a niño, que no sabe de-
zir la caca? De aqui fuy dizièdo bellacas, que des-
pues que vna picara desprende tres alfileres del
secreto, no ay tal boemiò del gusto. Furiosa fue
la auenida de vayas que le di, y la que le dieron
los de mi pueblo, que auia en el muchos de vaya.
Quedó tan asentado el nombre del bachiller me-
lado, y con el tal mancha y mal olor en su fama,
que por muchos años que dure no le jabonará la-
borda.

Aprouechamiento.

Quien quiera triunfa de vn hablador, porque
su indiscrecion da armas contra el.

Suma
del nu-
mero.

NVMERO TERCERO, DE LOS
trajes de Montañeses y Coritos.

SÉXTILLAS VNISONAS
de nombres y verbos cortados.

Refiere
Iustina
los trajes
y vn ra-
zonamie-
to q̄ tuuo
cō vn As-
turiano.

Yo soy due

Que todas las aguas be

Escuch, que quer pintà.

Vn Mapamund genera,

De Montañe: y Asturià,

Desde el coquò, hasta el zapà

Soy la Reyn de Picardi,

Mas que la Rud conoci,

Mas famo que doña Oli,

Que don Quixò y Lazari,

Es pad,

Espad, montè, sombre, guada, Que al farche y Celesti,

Y si pregunt, quien lo a è? Sino me conoces cue,

Yo soy due

Yo soy due

Que todas las aguas be

Que todas las aguas be.

YO pienso q̄ la bondad de las cosas no consiste *Bondad*
 tanto en la sustancia dellas, quanto en menu- *cõsiste en*
 dencias y accidentes de ornatos y atavios. Anfi *accidẽtes*
 mismo pienso, yo que la bondad de vna historia, *ornatos*
 no tanto cõsiste en contar la sustacia della, quãto *menudẽ-*
 en dezir algunos accidentes, digo, acaecimientos *cias.*
 tranversales, chistes, curiosidades, y otras cosas
 a este tono: con que se saca y adorna la sustancia
 de la historia, que ya oy dia lo q̄ mas se gasta son
 falsas, y aun lo que mas se paga. De aqui saco, que
 pues, he referido lo q̄ toca a la jornada de Leon,
 fera justo dezir algunas menudẽcias de graciosos
 trajes, y figuras que vi por las aldeas y en el cami-
 no: especialmente quando me tornè a Mansilla, y
 si lo que dixere para alguno fuere agraz, haz cuẽta
 que mi historia es polla, y que la falsa es de agraz.

Yo gustara ser vna Duquesa de Alua, Vejar, ó *Señoras*
 Feria (y mas aora que las tres hermanas son las *de la casa*
 mismas tres gracias, sobre vna misma inclina, è il- *del Infan-*
 lustre naturaleza) quisiera como digo ser vna Du- *tado.*
 quesa, para hazer destos trajes vna tapiceria tan
 costosa como la de Tunez, tan graciosa como la
 de los disparates tã fresca como la del Apocalipsis.
 En fin fuera tapiceria tan varia, y de tanto gusto, *Tapice-*
 que su variedad te escusara vn Arájuez, su riqueza *rias bue-*
 vnas Indias, su gusto los mis plazerres, dezia (y de- *nas.*
 zia bien) vna dama discreta. No foy amiga de ta-
 picerias de seda, brocado terciopelos, ni damascos

*Declara
porq̄ no
es amiga
de colga-
duras de
seda.
Exceles-
cias delas
tapice-
rias de
figuras.
Quento
a propo-
sio.*

*Asturia-
nos llama
dos gua-
ñinos.
Asturia-
nos llama
dos cori-
tos y por-
que.*

porque estas son colgadas de pobres, y proba-
ualo, porque estas son telas de repuesto, para que
faltando dinero para saya, puedan seruir de lo que
les mandaren. La que es propio ornato para tapi-
ceria es la que tiene figuras, porque estas tienen
mucho prouecho y gulto. En invierno arto pan, en
soleidad acompaña, en tristeza diuertē, en neces-
sidad adornan, en fin casi casi suplē lo q̄ los hom-
bres, como se vio en el otro capitán q̄ no quiso yr
en casa de vn enemigo suyo, q̄ tenia muy buenos
tapices diziēdo, no quiero yr auer hōbre enemigo
mio, q̄ tiene dinero para sustētar tātos hōbres pin-
tados, q̄ quiē cōpra pintados q̄ le deleytē, buscara
viuos q̄ le venguen. Afsi q̄ si yo fuera Duquesa, es
sin duda q̄ yo mandara hazer vna tapiceria destes
trajes de los mōtañeses, y mōtañesas de mi tierra
y coritos y coritas, q̄ te diera muy grāde gulto. Lo
primero yo encōtre vnos asturianos, a los quales
por aquella tierra de Leon, vnos les llamauā los
guañinos, porque vā guarrādo como grullas, enbā-
dadas, ò quiza porque siēpre van con las guadañas
insertas en los hōbros otros los llama coritos, por
que en tiēpos passados todo su vestido y gala erā
cueros, alguno dixo ser la causa otra. La verdad es
q̄ la falta de artificio, la necesidad del tiempo, la
simplicidad del animo, y la necesidad de su defē-
sa, les hizo andar deste traxe, y no (como algunos
maldiciētes dizen) el auer salido de asturias los q̄
inuentaron los cueros para el viño, y las coronas
para vaco, mas no por esso niego, q̄ el baco tenga
alli, y aya tenido jurisdiciō, y gran parte de su real
patrimonio, no digo en viuos, sino en viños. Agora
ya no se vistē de cuero, sino es algunos q̄ le traē de
partes

partes de dërro, y para esto tienê comercio de por
mar, cõ las Indias de Riuadauia, q̄ engendra vino
de color de oro. Otros llamá a estos coritos, hijos *Pernina*
de la pernina, maldiciêtes quierê dezir, venir esta *de Ouie-*
denominaciõ devna grã hechizera, q̄ alli traya los *do.*
diablos al retortero, y se llamaua la Pernina, pero *Asturia-*
no es por esso, sino q̄ por denotar que sus piernas *nos hijos*
andan vestidas de las calças de aguja q̄ sus madres *de la Per-*
les labrarõ en los moldes de sus tripas, les llaman *nina por q̄*
de la pernina. Todos estos nõbres son asentados *andan en*
en las cortes de los muchachos, cõ solo el funda- *piernas.*
mêro de su hiñero gusto, y no es mi inteciõ q̄ pas-
sen por verdades pues se sabe q̄ los mochachos hã
tomado licencia para dar bayas a los mas califica-
dos del mundo, y si yo vuiera de texer historias de
feda fina, ase dixera belleças: de Ouiedo, y de la
camara Santa, y del Principado de Asturias, pero
foy relatera enfarta piojos, y si tomo pluma en la
mano es para hazer borrones, boy cõ la pluma re-
toçãdo, cõ orlas de cortapifas, dixelo tu q̄ a mi no
me vaga. Ba de cuêto, estos Asturianos encõtreen
diuersas tropas, o piaras cõ tales figuras, q̄ pareciã
soldados del Rey longaniça, o mensajeros de la *Postura y*
muerte de hãbre, lo qual creyera qualquiera q̄ los *figura de*
viera, flacos, largos desnudos, y estruxados, y con *los Astu-*
guadañas al hõbro: vi tãbien q̄ lleuauã vnas espa- *rianos e*
ditas de madero en la cinta, pareme a pensar que
podia ser aquello, porque dezir q̄ auia enemigos
que no podian morir sino es con puñal de madera
era negocio difícil de entêder, sino es creyendo
que eran enemigos encantados como los de don
Veluanis imaginê si era batalla de sopas en la qual
se fuele hazer la guerra cõ madera, pero esso fue-

ra si las espadillas tuvieran forma de cucharas, en fin no atinado la causa me resolui de aguardar lo a saber en el otro mundo. Miren si es por ay la gête conita, pues lleuan armas incōprehensibles, q̄ agotan el entendimiēto, los q̄ yuan sin sombreros, y casi desnudos, los q̄ venian trayan dos sombreros, y mucho paño enrollado: De manera que imaginē si acaso yuan a la Isla de los sombreros, y alli los segauan con aquellas guadañas, en lo del paño tuue envidia porque las mugeres somos grādes personas de andar empañadas, y de los sombreros tuue curiosidad asì con toda mi inocēcia pregūtē aun asturiano lo siguiēte. Hermano dezid me, quāto ay desde aqui a la Isla de los sombreros donde segays, y desde aqui a la Isla pañera donde os aueys empeñado? el bellacon del Asturiano deuia de ser hijo de la Pernina, y tener la redoma llena, respōdio, Señora los sombreros se siegā en Badajoz, y el paño en putasi digo en Potosi? A esto le repliquē luego, yo entēdi q̄ me auia engañado, bien aya el que es llano, y dize las verdades a las gētes, y diga hermano y estas espadicas para q̄ son? a esto me dixo ei. Vamos cōtra vnas mugeres, que estā rebeladas, cōtra don Alfonso el Calto, y por q̄ no es hōra pelear cō hierro cōtra gēte de corcho lleuamos armas de madera, pregūtēle mas, y en q̄ Isla es esto galan? respondi tan presto, dama, en la Isla del cuerno. Pareciome moço alegre, y de la tierra, y pordiez meti el buen son en casa, y estirē las preguntaderas, y dixē. Y esas guadañas? dize, son para segar oro, para cōtētar las mugeres ruy-nes, q̄ sō muchas, a las quale^s (como por vna parte son locas, y por todas codiciosas) se les ha encajado,

Razona
nientode
Iustina, y
vn Astu-
riano.

El Astu-
riano e-
chapullas
a Iustina.

Motejala
de no
castat.

do, q̄ ay en Potofi vna dehesa, en que nace el oro con barbas, y rayzes como puerro, y assi a ruego de muchas, les vamos a segar el oro con estas guadañas, y les dexamos las casas en prédas de q̄ bolueremos, y a esto vamos para lo q̄ cumpliere. Mil *Porque* gracias me dixo el Asturiano, pregútle, q̄ porque *los Astu-* los de su tierra no tenian coquote, y dixome, se- *rianos no* ñora en Asturias, entre dos hōbres tienē vna cabe- *tienen* ça partida por medio, y para q̄ se juntē como me- *coquote.* dias naranjas, está assi sin coquote para estar lisas, y juntar. Preguntēle q̄ porque andauā en piernas *Porq̄ an-* los Asturianos, dixo q̄ porque ay vna profecia de *dan en* Pero Grillo, que fue Asturiano, de q̄ en Asturias *piernas* ha de venir por el rio vna auenida de oro, y tone- *los Astu-* les de vino de Ribadauia, y por estar preuenidos *rianos, y* para la pesca andan siēpre descalços. Preguntēle q̄ *porq̄ ha-* porque hablauan siēpre entonillo de pregūta, *b.ã entō-* y dixo q̄ como tienē fama de que yerran mucho, *no de pre-* preguntado siēpre puedā dezir, que quien pre- *gunta.* gunta no yerra, sino es que pregūte lo orro, que ya me entiēdes, tambien dixo, q̄ hablauā en tono de pregunta, porque como está lexos de corte, siēpre lleuē de acarreo respuestas. Yuanse lexos los cōpañeros q̄ ano verlo, traça tenia el Asturiano de entretenerme todo el dia. Verdaderamēte, parecia noble: y sin duda lo seria, q̄ aquella tierra tiene las noblezas a segunda azadonada, dado que los nobles de aquella tierra son Illustre, y Heroyca gente. No te he dicho del traje de las Asturianas. *Varios* Oye, vnas trahian vnōs tocados redondos, q̄ pare- *tocados* ciā reburojon de trapos en empujo de melecina. *de las Astu-* *rianas* Otras los trahian, q̄ parecian turbantes de moros, otras (las mas galanas) açafranados, como cabeça

Luto de
los Mon-
tañeses.

Asturia-
nas feas.

Calça-
dos de As-
turianas

de pito, otras de tanto bolumen, y de tal hechura, que parecia texado lleno de nieue, vi táticas diferencias dellos, como hechuras de pá de offreda. En aquella fazon trahion todos luto por vna persona de la casa Real, y era cosa de risa ver los lutos de las Asturianas. Vna vi que por luto trahia vna foleta de calça par da pressa cō dos alfileres sobre el tocado. Puramente me parecio, que las animas de aquellas Asturianas, deuián de ser de casta de truchas empanadas en pan de cēteno, porque quien viera vn rostro negro, vna mantilla a tras, y otra adelante, no podia pēsar fino que alli viuia empanadas las animas, no encorporadas ni humanadas. Pues las diferencias de los calçados no erán donofas? vnas trahia vnos çapatos de madera que llamauā: abarcas, con vnas puntas de madero, que parecian cola de ternero retozon. Si aquellas mugeres supieran escriuir, con los pies pudieran firmar, que aquel pico siruiera de pluma. Otras vsan vnas sandalias, que llaman çapato de apostol, estas son de cuero, o pellejo, y las traé atadas cō vn cordel tá fuertemēte, que despues de calçadas puedē en las soplátas hazer son como pádero, y creo lo hazen a vezes a falta de tépano. Otras traévnos çapatos de baca, no cosidos, fino clauados con tá fuerte clauçon, como si fuera postigo de fortaleza, y aũ algunas para vestir tan al proprio como al prouecho, traé echados tacones de erraduras viejas. Vna cosa vi en que juzgue, que los Asturianos, deuen de ser bolteadores de inclinaciō, y aues de caça, porque sus madres los criá en el ayre. Y es que vá camino ocho y diez leguas, y lleuā los moçachos en vnos cestos o banastos sobre las cabeças, si como los traé

en el

En el ayre fuera en el agua, segū razon auia de ser pescados y cerca andan ellos dello, pues no suelē tener casi nada de carne. Verdad es, que a ellas les sobra. Todas estas visiones lleuara en paz y en haz de mi gusto, si encontrara alguna de buena cara, pero tenia la todas tā mala, tan negra y abominable, que yo imagine que eran saluajes escamados, y que quitados los pelos y zerdas, auian quedado anhilas caras sin baruas. Yo no se como siēdo aquella tierra fria, son aquellas mugeres negras, porquē el color negro es efecto de mucho calor, como se vee en el cuerbo, mas deue de ser que con el frio se queman, y en negrecen como los naranjos, quādo se yelan, o se deuen de aseytar con color de guinea, o las paren sus madres en los cañones de las chimeneas, o las ponen al humo que se hazen, o qual que costi, ya seria posible, que como Asturias a sido y sera el muro de la Fe: y la heregia tiene por Antechristos, al ocio, al gusto y al dios Cupido: proueyo Dios destas malas caras, porque sin duda viēdo estos caualleros tan malas visiones se tornará a la heregia su señora, diziēdo señora ay peste, no es tierra para nosotros que no viuiremos dos dias, y con esto dexara la heregia la jornada, y el intento de entrar alli, santo y bēdito, aora digo que las doy licencia para que sean feas del Papa, pues tanto importa.

*Saluajes
escamados.*

*Los Antechristos
del ocio
no quierē
estar en
Asturias.*

Apronechamiento.

Animos libres y olgaçanes, solo ponen su fin en cosas vanas y de poco momento, oluidādose de las cosas salidas, e importantes.

Fin del libro segundo.

LIBRO



LIBRO
T E R C E R O
 DE LA PICARA
 FLEYTISTA.

CAPITVLO PRIMERO,
de la hermana perseguida.

TERCETOS DE
 echos engazados.

*Pusieron en Iustina sus hermanos,
 Manos, lengua, y tras esto vna demanda,
 Manda el juez pague costas de escriuanos.
 Vanos juezes (dize) apelo al Almirante,
 Ante el qual llamarè a Iustes de Gueuara,
 Vara de manteca, y pecho de d. amante.*

*Vale mal en su pue-
 blo.*

YA Dios nora buena, assente Real en Mansilla,
 pero fueme como en real, pues cõtra mi asse-
 staron sus tiros, los que mas obligacion me teniã,
 hermanos y hermanas, vnos por codicia, y todõs
 por embidia, y esto durò lo que bastò (y aũ lo que
 sobrà) para desengañarme que la esperança de
 buen suceso, era ninguna, porque la ocasion era
 tan durable como mi persona, y aũque a los prin-
 cipios

Cipios me mostrauã hozicos solos a boca cerrada,
 de ay a poco abrieron la boca y desbocaronse,
 luego mostraron dientes, luego me mostraron las
 manos, y luego las vñas: cada cosa por su orden.
 Traffen conten pinicos. Tras pinicos andadura,
 trote: y tras trote asomo de garrote. Como el o-
 dio es fuego, si vna vez mina el alma, crece: y
 quando mas no puede rebienta. Mis hermanos
 siempre salian con dezirme que yo era libre, y pieça *Iustina*
 suelta: y esto de pieça suelta me repetian cada *reprehē-*
 passo, porque demas de parecerle injuria, la tenia *dida de*
 por braua elegancia. Yo jamas les respondia de *libre.*
 veras, por no les dar ocasiõ a que la tomasen, sino
 hazia mis letradas por via de gracia. Que siempre
 tuue esta por muy buena manera de responder.
 Que la tal respuesta tiene lo bueno de la vègança
 y lo bueno de trapaxixa. Es fruta madura para el
 dador, y verde para quiè la recibe. A esto de pieça
 suelta, les solia yo dezir. Por cierto que no os en-
 tendeis En realidad de verdura que vna moça vil- *Aproue-*
 llana (digo de villa) yendo a ciudad, es como peõ *cbase del*
 que en yendo suelto se haze mas presto dama, se- *nõbre de*
 gun dizen los jugadores del juego de los de Alua, *pieça suel*
 que es el de los escaques. Deziales mas q̄ sabeys *ta para*
 vosotros, si con esto grangearè yo vn casamiento, *escusar*
 con que honre a mi linaje, y sea nuestro meson *su liber-*
 casa solariega, y se llame la casa de los diezes, o *rad.*
 de los Iustinos. Quãtas dõzellas las embiè sus pa-
 dres a comedias y fiestas para q̄ fingã q̄ van sin licè-
 cia en demonstracion de las finezas de amor, solo
 a fin de que acarreen a casa vn nouio mostrenco
 de los que creen a las quinze? Andad que bolos
 son diablos, como dixo el otro, que yua a birlar,
 y le

364. Tom. 1. lib. 3. De la Picara Pleyrista. Cap. 1.
y le faltauan diez. Dóde no se piensa falta la lie-
bre, y andaua sobre vn texado. Creed que antes
ser pieça suelta me ha de hazer a mi mucho proue-
cho, y quizá a vosotros otras vezes, pardiez espu-
maua la oilla, y desespumaua la mar, y les dezia,
con toda la colera del mundo, y del diablo y la
carne. Que pensauades, q̄ me auia yo de estar aqui
hecha monja, entre dos paredes? Nunca medre
Justina, si vosotros tal vieredes, en los dias de vue-
stra vida, aunque viuais mas que matuta. No ha
auido monja en nuestra linaje, no quiero yo ser la
primera que quiebre el ojo al diablo. No en vano
dize el cantar. *Mariquita dacami manto que no puedo
estar encerrada tanto.* Estas gracias no podian sufrir
q̄ eran para ellos sol de Março, que parece, q̄ sabe
y da mazada. En fin viendome moça de tambien
descarte, mis hermanos me querian tá mal como
si de hermana me viera buelro en almorrana.
Que piensas? vinieronse apouer cōmigo, en con-
tarme los passos, en fingir chimeras, y todo era
sobre que yo les pedía mi hazienda. A interes in-
teres mas puedes que la natura, pues ella me dio
hermanos, y tu me los boluiste culebrones, haziá-
me fieros, y aun si va de confesion, me pusieron
las manos: y no para cōfirmarme, ni aũ para cōpo-
nerme el albanega. Ay me, q̄ no ay peores, ni mas
crudos verdugos para vna muger, que hermanos.
Estos para dezir desuerguéças, se aprouechan del
priuilegio de hermanos, para reprimir y quitar gu-
stos, del oficio de padres, para regalar y hazer bie-
nes se acotá a hōbres y no mas, q̄ en esto se dize q̄
son tyranos y para si vna pobre moça haze algoito
luego tocá a la hermãdad, y aun al arma. Vn mal
herma-

Justina
aborrece
el encer-
ramiento
y la mon-
gita,

Herma-
nos son
cru los e
nemigos.

hermano es enemigo como la carne q̄ no la podemos echar de nosotros. Quié dixo hermano, dixo herir cō la mano. Hablo de los q̄ tienen tan corrompido el amor como el nombre. Mis hermanas, me ayudauan poco, antes creo, ellas descomponian la paz, y armauan las pendencias, y sabido el porque, no era otro sino que me olian dama y orgullosa de condicion, y no podia llevar mis cosas. Maleauan cō los de fuera mi credito, y cō los de dentro me llauā mi honra. La tigerada me dauan, que me torcauan la ropa y ainda. Dezian de mi que era vna harpia, que auia yo sola gastado a mis padres, mas q̄ todas. Y teniā razō, q̄ yo gastè a mis padres todo el caudal de entédimiento y no dexé q̄ heredassen. Esto si gaste mas q̄ ellas, mas de hazieda yo seguro que la mitad del tiépo comi, lo que no entrara jamas en casa, sino fuera a cōtemplacion mia. Es ordinario gente de condicion villana perseguir las personas de buen entendimiento. A este proposito pintaron los sabios a la villania como corneja, y a la nobleza como Aguila, y es la causa, porque el Aguila es tan noble de condicion, como libre, y la corneja tan embidiosa como villana. Es de manera q̄ la corneja siépre anda machinando males al Aguila, tanto q̄ quando mas no puede se le pone frōtera al Aguila para hazerla gestos, mas ella (como Reyna) no estima por afrenta, lo q̄ haze vna aue vil vassalla fuya, q̄ es tan para poco, q̄ aun muerta el Aguila, puede comer, y de hecho cō sus alas come las fuyas y las de a Epantera. Esto para mi no era cōsuelo, porq̄ yo quisiera comerlas en vida, y no aguardar a quando muerta, que entonces no es tiempo de comer.

Es muy

Herma-
nas ziza
ñeras.

Declara
como ga-
sto mas
hazieda
q̄ nadie:

Persegue
el villano
perseguir
al debue
entendi-
miento y
noble de
cōdicion.

Traese el
geroglyfi
co de la
Aguila y
corneja.
Alas de el
Aguila
corro en
las dela
corneja.
Epantera.

Ignoran-tes persi- guen a los sabios Es muy proprio de ignorátes embidiar a los sabios y todo menesteroso tiene embidia de aquello que no tiene. Quádo yo veo q̄ el elefante sufre que se quiera con el levantar a mayores vn raton, no me admiro de la enemiga y odio natural y entrañado que tienen los hombres de corto y ratero y ratonado entendimiéto cō los de bueno.

Enemigas del raron y Elefante a proposito. Perfigue el raron al Elefante, por ver que el Elefante tiene todo lo que a el le falta. El Elefante es enamoradizo, y tanto que los pechos de vna donzella pueden matarle de amores, con ser hembra de especie diferente, y como el raron es tan vil, que tiene por madre y padre la corrupcion, telarañas, y tierra de sotábanos, y las menos vezes engendra vn raron a otro, de aqui procede que el raron, perfigue al animal en quien florece la inclinacion de engédrrar, la qual (segun he oydo) llaman los Philosphos, diuinissima. Y a fee que es mucho para ser cosa tan de aca baxo. Otras muchas propiedades tiene el Elefante, como son grandeza, proceridad, compañía, habilidades varias gustos de comidas, nobleza, gratitud, y excelencias que no ay en el raron, por lo qual no reparando en que el Elefante le puede sorber como a mosquito, le pretende hazer guerra con grande detrimento suyo, no por otra causa, sino porque lo que al ratō le falta de qualidad le sobra de embidia al Elefante. En fin que mis hermanas eran ratones, y yo Elefante. Mal aya el auer nacido sin trompa, que a tenerla, trompeara el cuerpo, y trampeara la hazienda. Con estas cōsideraciones me animaua, a tener por honra esta contienda, y por qualidades esta porfia. Pero como en fin las

mugeres

mugeres no somos de hierro, no es mucho que ra-
 tones que matan Elefantes, minando la trompa
 de mi entono, de cansada me venciessen. Tias
 todos mis males me pusieron de manda de mi ha-
 zienda, ante la justicia de mi lugar. Para mi fue la *Iusticia*
 justicia, justicia, para mis hermanas misericordia. *torcida.*
 En resolució el señor Iultes de Gueuara (que assi
 se llamaua) el cogedor de mi pueblo me condenó
 a desheredada y que pagasse costas de escriuanos.
 Que aliño para no quererlos como adolor de hi- *Códenan*
 jada? Ay de mi. Para mi tenia vara de hierro, y *a Iusticia*
 para mis contrarios de manteca, harta desta en-
 jundia hazian mis hermanas. A estas si, consentian
 mis hermanos que saliesse a desora informar la *Mugeres*
 justicia en el pleyto, y esto no les afrentaua, y si *soborua-*
 yo miraua al cielo, ya pèsauan que lleuaua el Rio *doras.*
 el ojo a la puente todo esto se escusara si Iustez
 me hiziera justicia. Dios nos libre de pleytear en
 pueblos chicos, dóde haze la cabeça del processo
 la embidia, el processo el soborno, los autos la a-
 ficion, la apelacion la del alcal de, la reuista, sol-
 turas, y sobre todo el dinero. Hizo me daño el ser
 conocida por burlona, que nadie se atreuia a ha-
 zer con migo alparceria, pensando medrarian con
 migo como el melado y Bertol. Llamauase el
 Corregidor de mi pueblo Iustez de Gueuara, y
 aunque por el nombre de Iustez me deuia fauo-
 recer de justicia, mas pareceme que se acotó al a-
 pellido de ladron. Mas afé que no se fue alabádo,
 que depe a pa lo conte al Almirante mi señor.

Viendo pues que cada dia salia para mi el sol
 con ceño, y para ellas sol de boda. Determiné yé
 a buscar tierra donde el sol no fuesse embarrador.

En fin determinè yrme a Rioſeco, adonde eſtaua el Almirante mi ſeñor, a ſeguir el pleyto en grado de apelacion, y hazer aderechas el negocio de mi partija. Muchos hermanos juntos, por maravilla eſtá en paz. Son como nauos muy ateſtados, que no los penetra el fuego. Como arcabuz muy atacado, que rebieta, y como plantas juntas en la tierra de do nacieron, que ſino ſe apartan y traſplantan nunca medran. Y con eſto terna ſuficiete eſcuſa mi determinacion, y ſi eſta no baſtáre, llamome Marimaricas, que es tanto como hazer cerribones. Diras me. Pues como ſe partio Iuſtina tã de ſopito Aguarda amigo interrogatorio veras que tomè gentil carrera para el ſalto, y ſabete que para eſto veynte dias antes hize vn ruydo hechizo y fue, que deſcerrajè vnas arcas en que me tenian encerradas vnas oyas mías, las quales ſaquè con otras niñerías comuneras, que valian buè dinero. Moneda no la ſaquè, porque no fachè geyto, como dixo el Galateo, y porque no eſtaua madura, como dixo la zorra, ello voluntad, viſto auias, como dixo el Vizcayno. Mas porque el diſſimulo del deſcerrajar, no era baſtáte a encubrirme, antes en caſo que me partiesſe, me hazian mucho mas ſoſpechoſa. Hize otra coſa, que me aſſegurò, y fue que a cierto galan floreado, a quiè yo daua alguna audiècia, a la buena fin le dixè que me importaua q̄ a las quatro de la mañana, paſſaſſe por mi calle, y por jũto a mi puerta corrièdo, y fueſſe por cierta vereda, y q̄ ſi fueſſen tras el, hurtaſſe el cuerpo a quiè le ſiguieſſe, y al reboluer de vn canton, qui-taſſe vna media nariz poſtizá, y q̄ ſi le dieſſen grita y le dixieſſen al ladron, el tãbien a bulto lo dixieſſe

para

para disimularse: y que lo mas presto q̄ pudiesse, pudiesse los pies en poluorosa. No le dixes mas: y el lo hizo sin descrepar, que como el amor es ciego, acierra ojos obedece. Aguardé al p̄nto cōcertado, y poco antes q̄ passasse arrojé desde la vérana dos piezas de plata, vna taça y vn copon, y coméce a dar voces, al ladron al ladron, q̄ nos lleua robada la haziéda. Leuantáse despauoridos y en camisa. Los de mi casa y los vezinos, corré tras el, y no le pudiendo dar alcáce, mas que si fuera hombre de sombra, o sombra de hōbre se tornarō no cō poca rifa de la gēte q̄ los vio yr y venir desnudos. Yo les dixes al venir leuátad estas dos piezas de plata, q̄ se le cayerō al bellaco. Y cō esto hizose mas q̄ creyble, q̄ aquel ladrō auia entrado y descerrajado las arcas. El moço no pudo ser descubierto porque (demas de que corria cō la ligereza de vn penamieto, sepuso la media nariz de mascara q̄ yo le di y al reboluer de vna calle, se la quito, y tornó atras y coméço con los otros a apellidar el ladron. Con lo qual fue imposible dar en el, como ni en mí.

Yo luego coméce a entablar mi juego, y les dixes q̄ mirassen q̄ aquello era castigo de Dios: y todos aquellos veynte dias, antes q̄ me partiesse a Rioseco, hazia ruydos hechizos como de trasgo, y estallidos como de amenazas de ruyna, hasta q̄ vn dia de S Christoual, puesta de rodillas antevna imagé oyédome ellos, dixes. Yo hago voto a tal y a tal, el los péfaron q̄ de meterme mōjo, y parece ser q̄ se alegrauan, esperádo que renunciara lo demas de mi legitima, mas salioles el sueño del perro, voto a tal y a tal de no anochezer en esta casa, porque no quiero q̄ se cayga, y me coja en pecado mortal

*Disimula
lo de la
drones.*

370 Tom. 1. lib. 3. De la Picara Pleyrista. Cap. 1.
de odio y de rancor, que no solo ay en ella ladrones de la hazienda, fino de la paciencia, y aun parece que los diablos andan en esta casa. Dixelo con tal grima, que les puse miedo, y aunque me dixeron que estaua loca, tenian temor, y tanto, que aunque me vieron tomar el manto y mi atillo me dexaron salir, pensando que de veras y de temor me yua en casa de alguna vezina. Ya yo tenia preuenido vn truchero cosario que me lleuasse a Riofeco, y assi lo hizo.

Entra en Riofeco. Entramos las truchas y yo frescas, y corriendo sangre. Frescas, porque entramos de mañana, y corriendo sangre: porque la burra sin duda yua pensando algun consonante para alguna copla, quando se le resualò vn pie quebrado, y me sarjò las narizes de la vena de las dos ternillas, y fue la sangre que me salio mucha. Assi supiera hablar aquella sangre inocente, y como dixera, aqui de Dios, iusticia contra los mesoneros de Mansilla, y contra aquel ladron de Gueuara, y si deuio de dezir, fino que con el frio lleuaua el pecho apretado, y lo otro era de mañana, y como estauan todos en las camas no la oyo nadie gritar. Pudose dezir por ella lo que dixo el Alcalde bobo a Mariforçada. De hablar habeleste, mas no te entendieste.

Aprouechamiento.

Las malos no saben tener paz, aun entre si mismos que lo heredan del demonio, que es principe de las discordias.

CAPITVLO SEGVNDO,
de la Marquesa de las Motas.

VERSOS HEROYCOS
macarronicos.

Ego Poeturrius, cabalino fonte potatus,	Vsa ofi-
Ille ego qui quondam Parnaso in monte paciui	cio de hi-
Iam sum cansatus luteas trasia deretejas :	lãndera-
Iam cantare nolo porraços, aique cachetes.	y en el
Non porra Herculea, non iam Rollanica maza	raros en-
Arridet michi. Cosas de marca minori	redos por
Nunc cantare volo. Fusum turnum atque mazorcã	los qua-
Hiis quasi gladiis Iustina picaña triumphat:	les le dan
Quam cardatores titulis regalibus ornant.	nombre
Hec est hilanderarum princepa sublimis.	de Mar-
Hec cardatorum barbatorum stasatora.	quesa de
Hec vetularum & brinarum gardunam sutilis,	las Mo-
Inter azertatos, hac est Marquesa Morarum:	tas.
Atque inter picaros, hac est picaña suprema.	

Que vieja cosa es entre oficiales de Audiencia, *Oficiales*
vntar con manteca los pleytos, para que den *de Audi-*
de si: como los de cierto pueblo q̄ vn- *encia a-*
taron vn banco con mãteca, para que diesse de si, *largan*
y cupiesse mas gente. Y si cupò, mas fue porque *los pley-*
se quitaron los capotes: pero la vntura de estos *tos.*
cruas, haze que quepa vn mundo en sus manos,
y todo cò capote de justicia. A varade justicia, que
siendo tan delgada haze sombra, mas que el arbol
pe Nabico de Sorna como dixo el bobo, y cò ella *Iusticia*
se dissimulan y encubren hartas cosas, no lo digo *torcida.*

sin proposito, que soy linda aplicatiua. Es el caso q̄
 p̄fando q̄ mi negocio era mas breue que accento
 de monjas, aũ no despedi el truchero, q̄ esto de ne-
 gociar como sale tan del coraçon siẽpre camina cõ
 alas: pero vn solicitador mio, q̄ hazia mi negocio,
 (aunque mas el fuyo) me dixo, q̄ seria mi negociõ
 largo. Pefome, porque se me representò, q̄ queria
 gaitar papel, tinta, dinero y tiẽpo, acosta de la pley-
 tista nouicia: y hize vn gesto de golosa en Mier-
 coles de ceniza. Y como el viesse que yo me amo-
 hinaua de tan largas esperaças, y temiendo, no me
 solicitasse otro para darle la ganãcia de solicitador
 mio, desseoso de no me desaperroquiar, me apũtò
 cierta vereda, y camino, para abreuiar mi negocio
 diziẽdome, que por el camino que el me apũtaua
 auia tãta diferẽcia para negociar, como ay diferẽ-
 cia en andar vn camino a cauallo y con azicates a
 las quinze, o andallo a pie y cõ muletas, y a legua
 por dia, y a vezes tornar a tras, y aãdio, y cõ todo
 esto es via ordinaria. Que cosĩ cosĩ? p̄fó el necio,
 que ignoraua yo aquella jũciana, si la quisieravsar
 y asĩ le dixẽ. Señor mio no me està a cuento la a-
 breuiatura que me ofrece de mi negocio. A otro
 huefso con esse perro. Entonces el por abonar su
 yerro me comẽgo a dezir. Pues en verdad seõora
 que han venido a mi pleyteãtas, que han seguido
 mis cõsejos, y alguna pleyteanta entrò a pie, po-
 bre, y sin blãca que salio cõ sentẽcia en fauor, y cõ
 dinero de sobra, y a cauallo y todo por ordẽ mia.
 Tambien me dixo, que entẽdiessẽ era mucho lo q̄
 me ofrecia, y tornò a repetirme lo de la cõparaciõ
 del que anda el camino a pie, o a cauallo. No tenia
 este necio otro estriuo de su arẽga, ni de su amor,
 sino

*Prestez a
de nego-
ciantes.*

*Solicita-
dor per-
uertido.*

*Castidad
de Insi-
na.*

*Escusa
de hypo-
critas.*

fino esta cõparança torreznera, y por darle tapa-
 boca, y que se le acabasse la licesti la con q̄ queria *Arẽga de*
 hazer ostetacion del abismo de su auiso, le dixe. *necio.*
 Señor mio, V. m. se resuelua, que yo quiero q̄ mi
 negocio camine a pie y cõ muletas, y andese lo q̄
 se anduuiere: q̄ biẽ se yo entẽderme cõ muletas. y
 aun con mulas. Aqui de Dios: no me muela q̄ este
 pleyto, no es de a cauallo, sino de a pie. Haga cuẽ-
 ta q̄ es mi pleyto medicante. El solicitador viẽdo *Pleyto*
 mi resoluciõ, reduxo sus motus propios, a mi de- *mendi-*
 recho comũ, y prometio a cortar riẽda y tiẽpo. Cõ *cante.*
 todo esso no fue muy poco, el q̄ tardõ: pero no tã
 to como fuera si yo no le uiera cercenado el por- *Pleytos*
 tãte. Yo tenia mucha cuẽta de ceuar la lâpara con *largos.*
 dinero, y con esto me parece q̄ no se perdia, lance,
 a lo poco que a mi se me entiẽde de pleytos. Nũca *Dinero*
 daua dinero adelantado, que son peores q̄ sastres *sustenta*
 algunos escriuanos y letrados, y antes esto les des- *el pleyto.*
 cuyda, que les auuia. Aguardaua a la puerta de la
 Audiencia con el dinero en la mano, y cõ esto era
 como llevar cascabeles para que a mi son dãcassen.
 Lo que nunca pude acabar con el escriuano, fue *Cascabe*
 que metiẽsse mas letra en las planas, que yuan tã *les de of-*
 apartadas las partes, que parecian que estauã reñi- *ficiales de*
 das, o que eran rebugones de cabellos en cabeza *Audiencia*
 de tiõso: ni con que tomasse los derechos de lâte
 de testigos. No se que mysterio tenia esto, aũque *Abusos*
 si se, que mi bolsa me lo parlõ, harto animo tenia *de escri-*
 para gastar, que esto de pleytos, es como passien *uanos.*
 de Catredas, que saca fuerça de flaqueza: y haze q̄
 las gentes sean como las perdizes de Plafagonia,
 q̄ tiene cada vna dos coraçones: mas como el cora-
 çon y la bolsa no se cortaron en vna misma luna
 ni tienen

ni tienen vna misma propiedad, vino a ser que el coraçon se me hinchó de esperanças, y la bolsa se me vació de dineros, a pocos dias andados despues q̄ entré en Riofeco. Verdad es, que era facil consolarme de la falta del dinero, atento q̄ tenia conmigo piezas y joyas, como ya tengo dicho, y en la presente fazõ andaua mas enjoyada, q̄ tienda Milanesa. Ya que me fue forçoso deliberar sobre el medio para tener dinero, imaginé si seria bueno véder las joyas, las quales son las mas ciertas suplefaltas y fiadores abonados en semejantes trances. Pero fino me engaño, pareceme que me dixeron, que no querian salir de mi casa, porque no esperauan tener otra tal ama, y tenian razon, porque ama q̄ así las facasse a vistas, ninguna como yo. Sin embargo desto, pareciome q̄ era lastima vender piezas ganadas en tan buenas lides: y q̄ aunque vüielle dinero para pagar su valor, pero no mi estima, porque eran mis joyas inuendibles, ni auenculadas a mi mayorazgo, pero estauan lo a mi gusto, y por tanto me resolui de buscar dinero por otra via.

Dixeme a mi misma. Ea Iustina, no eres tu la q̄ hallas Indias entre saluajes? no eres la q̄ arenillas de cápos buelues arenas de oro? La q̄ en las Romerías hazes hechos Romanos? La q̄ facaste vn Christo de oro de poder de vn sayon? Pues confia que aora saldras de aqueste aprieto, pues eres la misma q̄ antes, y tu ingenio el mismissimo. Andaua mi cabeça como rueda de molino, y molio vn poquito de lo bié cernido, digo, q̄ al cabo acertó cõ el pũto de la dificultad: y tateando la disposicion del pueblo, la ocasion presente, y esperanças futuras,

*Pleitos
cõsumen
las ha-
ziendas.*

*Joyas fia-
dores
ciertos.*

*Piezas
ganadas
en bue-
nas lides.*

futuras, di en la mejor traça q̄ se pudo imaginar. Oyela, que yo se q̄ te quadrará. Solo no me pidas cochite herbite, q̄ yo quento de espacio, aunque traço de prisa. Yo biuia en vna calle donde morauan muchas hilanderas q̄ hilauan lana de torno, y tábien mi posada era en casa de vna viejezita, q̄ el rato que le sobrana de hazer los exercicios que abaxo veras, lo gastaua en hilar lana de torno. En esta calle auia especialmente tres famosas viejas hilanderas, que segun eran enemigas del genero humano, parecian las tres parcas, q̄ hilan las vidas, y la principal era mi huespeda (q̄ está de Dios que yo he de topar siempre con casas señaladas. Pareciome que en este trato podria tener alguna grãgeria no en hilar, (que por mis pecados, nunca llamè grangeria lo q̄ no se hazia solo congrojear) sino en lo que veras. Mas como para vn trato tan mecanico como este, era necessario baxar el entono, determinè mudar pellejo como culebra, quiero dezir, mudar de vestido. Assi lo hize. Recogi mis joyas, corales, y sartas, mis sayuelos y mis sayas, mi mato y rebeciños, y quedème (como representante desnudo) con sola vna sayta parda y corta, vna mantillina blanca, mi çapato mocil, en fin a lo hiladero. Ello el gemecillo de cara siempre puesto en razon, que por virtuosa que sea vna muger, nunca se fuele olvidar desta estacion, y yo en particular siempre tuue por opininn, que no ay traça buena que no tenga en la cara el molde. Y esto mejor lo se entender que explicar.

Resolucion de Iustina.

Las tres parcas.

Vestido de hilandera.

En la cara el molde de las traças.

Puesta pues como picara pobre (aunq̄ no rota) fuy vna o dos vezes a pedir lana para hilar, en compañía de la vieja mi huespeda, y trayamos la de

casa de vn cardador, que viuia junto a san Andres.
 Era el cardador muy barbado, como ellos suelen
 ferlo de ordinario, a causa de que el azeyte, y el ar-
 royo de berruezes, tienen el arrendamiêto de las
 barbas de España. Ya yo tenia preuenida a mi vie-
 ja, que lleuase mas lana de la ordinaria, para q̄ yo
 la ayudase a hilar. Ella la pidio de muy buena ga-
 na, y el cardador me la dio de mejor, y aũ me pro-
 metio, q̄ para mi nũca faltaria lana en su casa. Los
 cardadores no dexauan de dezirme sus remoque-
 tes, y yo los lleuara menos mal, sino fuera q̄ aquel
 olor del azeyte me daua intolerable fazienda. Mas
 dezia me mis compañeras que quãdo (melindreã-
 do) dezia ay Iesus con el azeyte, y que mal huele,
 se me ponía el rostro como vnas flores. Era sin du-
 da de pura congoxa, y aora echò de ver quan bo-
 nita estaua, pues mientras mas me enfadava yo,
 mas se desenfadauan conmigo los de la carda. A
 interes villano, q̄ para possèer tu gusto es necessa-
 rio comerte como perdiz manida, con las narizes
 tapadas, o interes interes, no me admiro q̄ esfuer-
 çes a passar mil mares de agua, en nauios de fragil
 madera, ni q̄ al delicado galã y melindrosa dama,
 los cuezas en el frio de la escarcha, nieue y grani-
 zo, y vistas de trapos al que pudiera andar como
 yn Còde, pues desnudaste a Iustina de sus rã que-
 ridas joyas, y galas, y la heziste que en cõpañia de
 vna abominable vieja, y vnos agaleotados, cardã-
 tes, passasse por las mares del azeyte, q̄ son sobre
 manera penosos, cõtra quiẽ no bastã alas de palo-
 ma, ni aũ de grifo. O interes interes biẽ te pintan
 con espuelas calçadas y con alforjas, pues en mi vi
 q̄ de plano me boluisti en muger de alforja quãto
 al ve-

*Cardado-
res muy
barbados*

*Remoque-
tes de car-
dadores.*

*Interes
villano.*

*Fuerça
del inte-
res.]*

*Interes
diligẽte.*

al vestido, y en muger de pluma quanto a la ligereza. Tal era mi diligencia: Afsi que yo yua, y venia en casa del cardador, quando con la vieja, quando con mis vezinas, hasta que ya me conocian, y tenian en aquel obrador y en otros, por parroquiana ordinaria: y me prometieron dar a mi que hilar, sin llevar padrinos ni intercessores ni mas fiadores que mi persona y mi cara.

Andados vnos pocos de dias, les dixee a las tres parcas. Madres, vosotras no os podeys menear, porque vna de vosotras es tullida, otra gotosa, y otra coxa, y mientras vays y venis en casa del cardador a pedir y traer la lana que aueys de hilar, perdeys de hilar cada vna tres libras, y de salud quatro, porque la congoxa que os causa la prisa de tomar a vuestra tarea, os acaba y es lastima madre, trocar la vida por lana de ouejas, mejor sera que vays oy conmigo todas tres al obrador del maefso, y digays que a mi me entregué en vuestro nóbre toda la lana que vosotras, y yo vuiéremos de hilar, que yo dare de todo muy buena cuenta. A vosotras os está bién ya mi no mal. La paga que de vosotras quiero, sea a vuestro gusto, y si le poneys en el mio, digo que no quiero de cada vna de vosotras, mas q vn quarto por yr y venir cargada, que son tres quartos entre todas, quemado sea tal barato. Y para dezir verdad, lo que mas me mueue es la lastima que os tengo. Las viejas entraron en acuerdo sobre la cõcesion destos millones (q para ellas lo eran.) Y aũque las demas dezia que bastauan tres maravedis, mi vieja (como era la bruxa mayor de elato) las hizo acetar el partido. Celebrado este cõtrato, de mã comũ se fuerõ cõ migo:

y me

*Cõpasiõ
fingida.*

*Compli-
miento.*

*Millõnde
vieja.*

*Abono de
cardado-
res.*

y me abonaron con el maeflo, y maeflos: de lo qual se holgaron no poco los lanudos, viendo que ahorrauan de tan malas caras, y que el trueco era tan bueno. Conesto entablè yo mi juego, como se podia deffear. Pensaràs que pretèdia yo hilar esta lana? Mejor me trasquilen, que yo tal quise, ni hize. Yo te dire lo que hazia. Yo traya la lana, y encargaua a las vezinas que la hilassen delgada, ygual, lisa, y aprouecho. Cobraua el hilado, tornaualo, y dauanme el dinero. Diras aora. Pues essa es la famosa traça, q̄ Iustina tanto cacarteó? Pues q̄ ganaua Iustina, en traginar cada dia treynta o quarèta libras de lana? Negros doze marauedis?

*Dedara
la ganan
cia.*

gran cosa. Antes parece q̄ era perder tiempo, y seruir de balde, y ser como el saltre del Cápillo y la costurera de Miera, que el vno ponía manos y hilo, y la otra trabajo seda. Aduierte, y no te engañes, que sino miras mas de a como lo he cõtado es como caso de conciècia, en materia de restitucion, puesto por boca del mismo mercader interesado, q̄ lo afeyta de manera q̄ si encuètravn nueuo

*Caso pue
do mer-
cader.*

Teologo, buscadero de los de a cièto en carga no solo le tumbarà: pero harale parecer, q̄ vn promõtório de injusticia es mõte de piedad, y vna manifestada vsura es vna variedad heroyca. Sabete q̄ en esto de pedir yo la lana, y traerla, y lleuarla por mi mano, tenia yo muchas e infinitas ganancias q̄ yo auia aprèdido de hiláderas famosas. Que si como me enseñarõ a hilar lana, me enseñaran a enhilar rosarios, ellas me aprouecharà mas y yo me engañara menos: pero y a veces q̄ hago alarde de mis males, no a lo deuoto por no espatar la caça, sino a lo gracioso, por ver si puedo hazer buena pecadora.

Al punto

Al punto que yo llegaua en casa del maesso, los cardadores desualidos, y a porfia, se leuantauan a tomar el peso y pesas para pesarme las libras de la na q̄ se me auia de dar para llevar como coleçtor y agente de mis viejas, para q̄ hilasen. Y entõces, ora por descuydo del que pesaua (que atẽdia mas a verme que a poner el peso, y pesas en razon) ora por hazerme plazer y obligarme, ora por mi ruego ora porque yo daua al peso vn pasagonçalo a lo dissimulado, me solia dar dos o tres onças, y a vezes vn quarteron demas. Vean pues en treynta o quarẽta libras, otros tãtos quarterones demas que me dauã, y otros tãtos de menos que yo tornaua, cõfiada en que las mismas diligẽcias me auian de valer si era vna mina y sin hilar vna mota. Demas desto, yo ponía la lana hilada en parte humeda, y como la lana cogia humedad pesaua mucho mas (que la lana coge quãtos licores se le juntã, y por esso fue geroglyphico de la niñez, y del mal acõpañado. Ola amigo auison, que por esso te hago abanço de mis passadas traueffuras, que para solo dezirlas biẽ escusado fuera el hazerme yo escriptora. Vino pues a ser, que no auia dia, en el qual, con faltas y sobras, no me quedassen horras, tres quatro cinco libras de lana hilada en mi casa: por que la cuenta q̄ yo pedia a las viejas era estrecha, mas que pulgarejo de liendre, y la q̄ yo daua, mas ancha q̄ calle de corte. Vendia cada libra de lana, por tres quatro o cinco reales, y a vezes por siete (segũ era.) Y para abonar mas mi hecho, y mi persona, y assegurar mi juego, di en vna cosa, y fue q̄ cõpiẽ a vna moça de vn texedor, gran cãtidad de tamo, y motas dexerga, y no me costò muy caro, q̄

*Pesado-
res infie-
les.*

*Merma
en la la-
na hila-
da.*

*Compra
de motas
dexerga.*

por

380 Tom. 1. lib. 3. De la Picara Pleytista. Cap. 2.
por vn pedaço de pan me lo dio la triste, que diz
que en su cata rodaua tanto el pan, que no lo po-
dia alcáçar, sino era con las alas del coraçon. Deste
tamo y motas, lleuaua con cada libra de hilaza vn
poquito, mostrando me tan fiel, que hasta el tam
y motas tornaua. Y este punto fue el que me acre-
ditó tanto que por la fidelidad de las motas me
llamauan en todos los obradores, la Marquesa de
las Motas. Vine a tener opinion de tan buena y tã
fiel y aprouechada hilandera, que en teniendo vn
cardador vn paño regalado, o prisa de hazer algun
furtimiento, me lleuauan a casa la hilaza. Verdad
es que nunca recibí hazienda que de esta suerte
me traxessen, porque libras enabiadas por mano
de maesso, y pesadas en mi ausencia, venian pesa-
das muy a lo justo, y por esso no las queria yo re-
cebir, porque no auia lugar de hazer mangas de
lana lo que les dezia, era. Señor torne essa lana a
su casa, que yo no quiero hazienda forda, sino de-
lante de restigos que acaecen muchas desgracias,
por recibir las mugeres lana en secreto, y debaxo
de los pies le salen a vna muger embaraços. Tor-
nauanla, y despues yua yo a ventura de que los
oficiales, y mi ventura, y mis diligencias me va-
liesen. Con este tratillo muerto vine a reuiuir y
juntar muy buenos Reales, con que hize mis ne-
gocios, passando como Marquesa, y de lo restante
compré vna borrica que me costó veynte ducados
(que las borricas de aquella tierra andan muy su-
bidas.) Esta di a comisió a vn aguador por vn real
y de comer cada dia, y el sacó en condicion que
las fiestas gozasse de los alquileres de traginar
dueñas honradas, y corriafele el oficio, porque
auia

añia entonces en aquel pueblo vnas donzellas amouibles, y algunas biudas de oropel, y cierta camarada de mugeres que parecian de casta de nauos, que para no se esturares necessario rebo- lnerlos y menear la olla.

Aprouechamiento.

En las hilanderas ay muchas marañas, y embu- ftes, para huitar lo que se les encarga, y deué resti- tuyrlo, porque en tanta cantidad de menudos vienen a defraudar notablemente.

CAPITVLO TERCERO,
de la vieja Morisca.

CANCION MAYOR.

*Que no viera yo vn barbero a caso,
O si quiera vn albeytar, no se hallara,
Que con ballejilla, o mano de mortero,
De la vena poetica sangrara
Vn triste roza yernas del Parnaso?
No basta media vez dezir no quiero.
Sino que a fuer de fuero,
Me pidas musa mia,
Que con mi talante,
Los hechos de vna vieja en verso cante?
Que doña Lucia.
Sino vna parca, vna arpia en el alma y gesto?
Vaya en prosa que de verso sobra aquesto.*

*Habla cō
Calyope.*

*Finge el
autor q̄
de enfado
destaini-
qua vieja
no quiere
aun su-*

ASSI como los caudalosos Rios se vā vfana-
mente gallardeando por junto a las marge-
nes de la tierra, sustentando vn passo graue, y en-
tonado,

es figura retorica q̄ encarece la materia. Simil. Pinta vn rio y su ornato. Iustina Rio y la vieja mar.

tonado, usando de sus hinchadas olas como de brazos, para yr poniendolos sobre las cabeças de las tiernas plantas que a vno y otro lado le acompañan, lleuando vn ruydo magestadoso, y autorizado: pero en entrando en la Corte de la mar, en presencia del Emperador Neptuno, enmudecen y se esconden, sin dar mas muestras de autoridad q̄ si se vvieran conuertido en terrestre limo, o poluo seco y menudo: Afsi yo la que entre estudiantes, galfarros, barberos, mesoneras, bigurnios pisauerdes, mostre mi entono, sin poder alguno medir conmigo láças y iguales, reconociendo me todos superioridad, dando a la excelencia de mi ingenio titulo de grandioso. Agora que entré a competir con el mar de vna Morisca, vieja hechizera, experta, bisabuela de celestina, me veras rendir mi entono, y humillar mi no domada ceruiz, sin mas ruydo ni semejança de quien fuy, que si nunca fuera.

Vieja de Anduxar

Esta vieja en cuya casa posaua, era aduenediça natural de Anduxar. No dudo sino que me recibio de buena gana en su posada, por parecerle q̄ era yo algo a proposito para enseñarme el arte. Ca es muy proprio de herejes y de bruxos, deffear herederos de su profesion. Son como los bubosos que quieré beuer por todos los vasos, porque hereden todos sus bubas. Ella era Morisca inconquistada, y aun tengo por cierto, que sabia mejor el Alcoran, que el Padre nuestro. Y viera-telo vn niño, no solo en la légua: pero en las obras de las quales dire algo, no para escandalizar al lector, sino para que fie poco de viejas ruynes, que parecen rezaderas y exemplares, y no reluzen sino

fino al candil del diablo, y para que te guardes de las tales. Yo creo en Dios: pero que ella creya en el, crealo otro. Quando se perfinaua, no hazia cru-
 zes, sino tres mamonas en la cara, como quien es- *Vieja in*
 panta niños, y quando llegaua al pecho, hazia vn *denota*
 garabato, y dauase vn golpecito con el dedo pul- *deue ser*
 gar en el estomago. Entiède por ella el presignū. *huyda,*
 Si la queria enmendar, respōdia. No querer max *refieren*
 perfino, que no ser santiguadera. Preguntauala, *se sus*
 si sabia el Aue Maria respondia. Ben saber Alme- *blasfe-*
 ria, è ferra de Gata è todo. En las quatro oracio- *mas necē*
 nes, dezia mas heregias que palabras, que por no *dades.*
 hazer agrauio a tan santas oraciones, no quiero
 conquitlar la rifa con trabucos de necedades, y aū
 blasfemias. Preguntaua la, porque no se auia ca-
 sado, ni queria casar respondia. No auer marido
 bueno, sino ser Morisco. No se en que lo podia *Porq̄ no*
 fundar, sino en que temia casarse con quien la *se queria*
 hiziesse ser Christiana. No niego que pueda auer y *casar la*
 aya muchos Moriscos, buenos Christianos, mas *morisca.*
 cosa notable es, que los mas no quieran casarse
 con Christianos viejos, quien duda fino que dan
 sospecha, de que quiero callar, por no me acordar *Agunos*
 del cuento del que castigaron, y yo conoci, que *Moriscos*
 antes que bautizasse vn hijo, o el hiziesse alguna *sospechosos.*
 apariencia de Christiano, dezia: perdonar Maho-
 ma, que no poder mas so pena de caraña. En lo
 que toca a yr esta muger a missa, era hablar en co-
 sas escusadas, vna sola vez la vi yr a missa, y miē-
 tras eltauan alçando se echó de inojos sobre la
 tierra, y todo el mas resto de la missa estuuvo to-
 fiendo con ser la muger mas enjura y auellanada
 que en mi vida vi, y tato que jamas fino entonces

la vi tofer. Maldita sea persona, que de quantas
 vezes Dios nos visita con sus bienes, no va a visi-
 tar a Dios en su casa: pero si yo se lo dezia, cüplia
 con tromposelas, veys aqui vn clabo, para la
 herradura. Y aora me acuerdo que vn dia tratádo
 ella y yo de la obligacion que todos teniamos a la
 Yglesia, y a los señores curas, que son nuestros
 pastores, si hija, que el primer medio real que yo
 gano, cada año, lo guardo para el cura. Yo q̄ pése?
 que tenia deuocion de dar aquel medio real al cu-
 ra para azeyte de la lampara, o para la fabrica de
 la Yglesia, o por otra qual que deuocion, y no era
 sino que ella pensaua que todo el toque de la con-
 fesion y de los mysterios de la Yglesia, consistia
 en pagar el medio real, y que con esto se acauauá
 cuentos, nunca vi tal vieja. De la géte en proces-
 sion se espantaua y huya y quádo auia truenos, se
 salia a la calle. Si passaua el Sacraméto, luego te-
 niá en que entender, en algun retrete: y si auia vn
 ahorcado se desceruigaua por mirarle, y hasta
 perderle de vista le hazia vétana, que era pura pa-
 ra dama de ahorcados. El dia q̄ los auia era el dia
 de sus plazer, y cō ser coxa, todos aquellos tres
 dias siguientes, no coxeaua, antes con gran prisa
 salia todas aquellas tres noches de casa, lo cierto
 era que no yua a rezar por ellos, sino que la primer
 noche traya los dientes que podia, la segunda de
 la foga, y la tercera hazia cōjuros al pie de la hor-
 ca, que demonio? dauale ofadia el diablo, que es
 el maesso destas obras. Era cosa particular el agua
 que gastaua en lauatorios y cozimientos. Maldita
 sean personas que tá sin gusto, ni honra, ni pro-
 uecho se dexan engañar del diablo. Siempre yo
 entendi

Otras in-
 deuocio-
 nes.

Braxas
 reprehē-
 sibles.

entendi della que era bruja, y no me engañaua porque ella hazia vnos vnguentos, y vnos ensalmos que no era posible ser otra cosa.

Sino me tuuiera Dios de su mano, yo vuiera caydo en tentacion de regalarla, que pues sabia tanto de nigromancia, me resucitasse a mi padre, segun y de la manera, que la hechizera de Saul le resucito a Samuel, o al diablo por el, y a fee, que si a mi padre resucitara le auia de preguntar que quié libraua peor en el infierno, porque me han dicho que los que mas carena lleuan, son los malos escriuanos, y otros que los letrados injustos, y otros hablan dinerfaméte, pardiez yo sospeché que me dixera, que ni vnos ni otros, sino los confesores absoluedores destos, pues sin zelo de gusto ni intereses, los absuelué como ignorátes. Mas no quiera Dios, que yo pidiera que a mi ruego se pusiesse en cerco al diablo, que es gran pecado, porque en buen Romance es tener el diablo por amigo, y cō merchá. Ella bié me quisiera enseñar el officio, por pegarme la sarna, y aun si yo quisiera aprouchar me de cosas que ella me dezia, bien supiera yo en vna noche cojer sangre para hazer morzillas: pero no quise lo principal, por temor de Dios, y lo segundo porque siempre fuy enemiga de officios que se hazen medio durmiendo como este de la bruxeria, en el qual por la mayor parte (como yo via) las bruxas se quedan amodorridas de sueño, y lo que en sueños hazen les persuade el diablo, que es de veras, cō vnos enredos, que si los vuiera de cōtar como ella me los refirio, nunca acabara. Bueno es saber de todo, no para vsarlo, ni aun para saberlo, sino porque ya que se sabe, sirua de

*Bruxas
amigas
de ense-
ñar sus
bellaq:er-
rias.*

*Bruxas
todo lo q
haz en
sueños.*

defenderse vna persona de bellacas bruxas san-
 guijuelas: que así llamaron los antiguos a las la-
 mias, bruxas, y megas. Y aduerto que es cosa de
Aduerten Risa, pensar que es cosa de importancia ruda, ni
cia cōtra falua, ni otras destas cosas solo naturales, pues,
viejās. no pueden impedir que el demonio chupe la san-
 gre, y se la de a las bruxas. Lo que es demas im-
 portancia es sobre todo rezar. Lo segundo traer
 el Euangelio de san Iuan escrito. Y lo tercero bé-
 diciones santas, y así dezia esta bruja. Ay hija
 las matronas (que así llamaua las bruxas) las
Remedio matronas no temen ruda, ni sauia, poleo, ni yerua
contra buena: sino conjuros de Abad. Llamaua la vieja
bruja. cōjuros de Abad a las santas oraciones, que noso-
 tros reuerenciamos. Con todo esso por el bien que
 me hazia estaua con ella paz, no siendo jamas fau-
 tora de sus ensayos no denunciè della, porque co-
 mo ignorante se me escapó la obligacion que yo
 tenia de dezirlo a los señores Inquisidores, y si la
 hize, bien fue por la natural obligacion que tiene
 cada qual a querer bien a quien le haze bien. Esta-
 uamos como madre y hija, y aunque me queria
 bien la diablo de la vieja, con todo esso ni por a-
 mores que la dezia, ni seruicios que la hizia jamas
Bolsa iu- pude conquistar la bolsa, porque quando yo pen-
cōquista- saua la cosa, ya ella yua dos leguas adelante. Eran
da. sus mañas enredos y ardidés, tãtos, y tan disimu-
 lados, que me hizo caer en la cuenta de vna cosa
Gerogly- que ley y dudaua sin atinar salida.
fico de las Ley que en el templo de Arcadia, dibuxaron
viejās al Dios Iupiter de la estatura de vn gran gigante,
asturas y que tenia los pies sobre vna tinaja buelta boca a-
malas. baxo, y hazia la parte de la tierra vna vieja chica,
 y fea.

y fea. Significauan en esto que Dios tiene debaxo de sus pies la luna del cielo, y el terreno mundo, y el geroglyfico se concierta desta suerte. Por la tinaja entendian la luna, porque esta preside al agua significada por la tinaja, y por la vieja entendian el mundo, porque los engaños y embustes del mundo, no pueden tener mejor imagen y dibujo que vna vieja hechizera. Tambien entōces entendi vn refran que la Aguila enseña a viuir sin mengua: y creo quiere dezir que como el Aguila quádo se remoça, se despide de ser vieja, puede se dezir, que quanto mas desecha la vejez desecha menguas, que estan auinculadas al estado de la senectud feminina: alomenos quanto a la significacion geroglyfica. Confieffo que me acobardò tanto su ingenio, que ya aunque dexàrà el arca del dinero abierta, no me atreuiera a hazerle de menos vn comino, antes hiziera como el Draque que quando vjo las puertas de la Coruña abiertas, huyo y temio, pensando que era ardid: pero quien diablos se ha de atreuer a vna bruxa, que es el diablo, el reñidor de sus pependencias.

*Refran
su compo-
sicion.*

Aprouechamiento.

Mugeres viejas que son indeuotas, dan in-
dicio que son vn abismo de mil
miserias, y hechizérias.

(••)

Bb 3

CAP-

CAPITULO QVARTO,
De la heredera inserta.OCTAVAS DE
arte mayor antigua.

Simil he-
cho de to-
das las co-
sas natu-
rales por
su orden
referidas

Qual suele la tierra con agua amasarse
Y como el roxio, sin sentir descien-
do, Como suele el ayre, por lo hendido entrarse,
Y como a lo sordo el fuego se aprende
Qual suelen las plantas en tierra entañarse
Qual yedra que en canto, y en vn muro prendo
Y qual corderito que al pecho se paga
Y qual sanguizuela, que la sangre allega.

Qual suele la planta por la subtil yenda,
Juntarse con otra a quien se semeja
De la misma suerte, y sin que se entienda
Iusima hecha nieta de la muerta vieja
Se pega a la sangre, pecunia y hacienda
Y sin tener gana a gritos se quexa
En mañanas, y hacienda, hereda a la muerta,
Por esso se llama: la heredera inserta.

VN Martes, a la noche, se leuantó vna gran
tempestad de truenos, relampagos, ayres,
lluua, y turbiones, que ponian grima. Yo encen-
di vna vela bendita, y puseme a rezar. La vieja
fuesse a otro aposento, y pensé q se yua a acostar,
porque ella no temia nada de estos embaraços, co-
mo dormia con luz por defuera y miedo por de
dentro

dentro, no pude en ristar el sueño, ni aun pude a cabar con mi fiel coraçon que dexasse de dar aldauadas a la puerta de mi imaginacion, el qual por instantes las daua a las puertas de mi alma, para q̄ recordasse, y escudriñase lo que passaua. Leuante me y vestime : y fuy al aposento de la vieja, por salir de la inquietud que me atormentaua, sin saber la causa. No fue bieu entrado, quando veo mi vieja papo arriba, como trucha amorguada, que estaua muy en sana paz, dando la vltima bocada. Verdaderamente confieso, que en verla muerta, perdi algun tanto del miedo q̄ tenia de los relampagos, y trueuos, porque saque por mi cueta, que segun ella auia muerto, y aun viuido sin rastro de arrepentimiêto, sin duda los diablos hazian fiesta por la muerte de aquella su amiga, y que los relampagos eran coetes, y los trueuos atabales, a fin de festejar la entrada de la diablesa. Yo como vi que la vieja auia dado en esta flaqueza, y que tã sin ruydo auia hecho finiquito, comence a ensanchar el coraçon, y mirar la casa con ojos señoriles. Y tras esto comence a hazer libro nueuo, y traçar vna buena vida tras vna tan mala muerte: y prelto traçe quãto me cõuenia. Lo primero, yo la amorta-

Amortaja sin temor.

benedicta donde tenia la pecunia, fuy cargada de llaves, y prouando vna y otra abri vn cofrecillo barreteado, y en el hallé (gloria es el dezirlo, y regozijo el mentarlo) embueltos cincuenta doblones de aquatro, con lo qual pude hazer doblar por ella: pues ella doblaua por mi. Como hazian poco volumen, meti parte dello en las çapatillas, y entre soletas de las calças, parte en la faja de grana que traya junto al cuerpo, y como algunos cayeron junto al coraçon, y el oro es confortatiuo, tuue vn animo inuencible: tanto que estuue sin comer ni beuer, hasta que echè la vieja de casa y la di ecclesiastica sepultura, como si fuera Christiana. Puseme vn luto muy de gouierno para lo qual me vesti vna saya negra, de la misma vieja, y de vnos grifones que tenia para vender, cortè affaz vna toca de luto muy honrosa, que del pan de mi comadre, nunca fuy escasa. Baxè al portal. Puse dos o tres fillas de costillas en hilera: abroquè los tornos, y arrimè los como quien arrastra vanderas, y boltea arcabuzes y destempla añafiles, y atambores, en entierro de capitan General. Llamè al sacristan que me pudiesse el cuerpo en vn feretro, concertè adestajo todo el entierro y officios, lo menos costoso que pude, diziendole que mi abuela era pobre, y que la comodidad que me hiziesse lo pagaria en oraciones, el me dixo. Por cierto señora, quando mas razon no vuiera, que auer criado a V. m. su abuela con tanto recogimiento, que la primera vez que a V. m. la veo es esta, bastàra a creer que era vna santa, y que deuo hazer cortesia. Preguntome que como no me via el en missa? Yo le respondi, que siempre me hazia

*Busca los
doblonos*

*Orojo
alcoraçõ*

*Luto de
Iustina.*

me hazia mi abuela oyr missa de alua, porque no me viesse nadie, y porque no tenia manto. El pondio. Pobre y honesta, no le dixé que auia muerto sin sacramentos, sino que ella por su pie el dia antes auia confessado, y comulgado, y aun dicho: hija ten cuenta conmigo, que mañana pié-fo ver a Dios. Entonces el sacristan començó a dezir a voces, profeta, profeta, y fue a besarle el pie. Yo le dexé besar, porque nunca fue de desembotar a nadie. Llamé algunas vezinas, y todas dezian que para ser vna santa, no auia tenido otra falta, sino auer sido desconuersable. No me dio poco gusto este conque, porque con el persuadi, que era facil persuadibles, lo que les era dificil de aueriguar. Conuiene a saber, que yo era nieta de la difunta, y trayda solo para heredera. A las vezinas no les yua nada, y assi me creyeron de modo que me sobrauan testigos, para prouar quanto quisiera.

Tuuo soplo la justicia de la repentina muerte de la Morisca, y mandò a vn alguazil, viniesse a hazer la diligencia, y deposito, en el interin que parecia el heredero, segun los derechos disponé. Entrò el alguazil: pero yo no me turbé. Y de proposito no le quise dezir cosa alguna de ser yo nieta de la difunta, sino al descuydo, y como cosa assentada, entablè mi hecho. Y el modo fue, que comence a derramar vnas lagrimas que enterne- cieran vn Agamenon, quantimas vn alguazil: y con ellas en mi rostro, le dixé. Mire mi señor alguazil, mi desgracia, que se me murio esta bendita como vn paxaro, confessada de ayer, y como no han sabido mi mala suerte, no ha venido vn

*Iustina
no se
turba.*

*Llora cõ
astucia.*

anima que me consuele, hasta aora que vinieron estas señoras (Dios las de salud) y V. m. a quien Dios prospere muchos años, como yo desseo. Ay mi señora abuela, ay abuela mia, lumbre de los mis ojos, y que hare yo sin vos, que me truxistes vos a vuestra casa para vuestro regalo, despues de aueros Dios lleuado todos vuestros hijos y nietos y sola yo he quedado para cubrir los vuestros ojos. Mejor fuera que vos cubriera des los mi os. Ay señor Alguazil, mucho deuo a Dios, q̄ ya que a esta pobre la lleuò Dios todos sus hijos y nietos quedò sola esta triste nieta suya, para cubrir sus ojos. Que era ella vna santa, vn alma de paloma, No es verdad señoras vezinas, que era mi abuela vna bendita? ellas respondieron todas juntas y a voz de vno. Si pot cierto? No llore señora, que su abuela esta gozando de Dios.

*En tabla
elengañò
con des-
cuydado.*

Como el Alguazil oyo todo lo que dixè con inocencia: y que como coso assentada me trataua como vnica nieta y heredera suya, no solo no me embaraçò la hazienda, pero dixo. Pues me traen engañado, supuesto que esta pobre dözella es la heredera. Yo entonces por assegurar mas el caso, me bolui al Alguazil, y dixele. Heredera yo señor Alguazil? Negra herencia. De quatro trapos. No me de Dios salud, si ay en mi casa vn real en quartos ni en plata, con que entertarla, fino vendo estos tornos. y cachibaches, (y dèzia verdad que yo no tenia fayo real en plata ninguno: porque todo estaua en oro, y no auia plata ni quartos.) Con esto se compadecio de mi el Alguazil, tanto que para darne limosna, echò el atabaque, y sacò treynta reales. Maldita lablanca

*Creela el
Aguzil*

*Haze se
pobre.*

*Maldicio
verdade-
ra y astu
na.*

la blanca el pidio de su bolsa, fino la diligencia sola: pero arto fue para vn Alguazil. Vna cosa jurarè yo, y es, que si el entendiera lo de la morralla de la Morisca, nunca el me creyera tan presto lo del abolorio: pero la poca esperança, auinò su fee en especial que mis tretas y eficacia en el hablar, dio la vida al negocio: y tanto mayor quanto menor era mi miedo. Ca atento que la vieja era muerta, no tenia recelo alguno de que pudieffe en el mundo auer quien me alcãçasse en marañas. Con esto me entreguè en el cuerpo (y aun en el alma) de la hazienda, y hize y deshize como quise en todo y por todo. Yo echè mi viejecita en la fueffa, lo mas honrada y prestamente que yo pude: ya fee que me costo la burla buenos cinco ducados: Pero guarde Dios al Alguazil, y buenas gentes que lo socorrieron.

Casi estoy por dezir, que aunque se ofrecieron algunas cosas de disgusto, en este entierro, ninguna senti tãto como el interrumpir la ganancia de las libreras, por que cree quãdo vna codicuela va lleuando rauda, y corriente da notable pena el ver que se perturba, y que por perturbarle no ay dinero fresco cada dia: pero en fin si duelos con pan son buenos: con dineros son rebuenos. Digo mi simplicidad, q̃ para abonar mi entreuinimiento, y el meterme tan sin escrupulo en la herencia, no tuue para conmigo otra escusa, sino solo el parecerme que aquella bruxa (despues del cabron) me queria mas a mi que a nadie. Otra necedad. No la dixè missas, por parecerme, que no la podia hazer mayor pesar que ofrecerle en muerte,

*El alguna
zil echa
el altabo
que para
Instina.*

*Siente se
la perdi-
da de v-
na vil co-
dicuela.*

*Ignorã-
ciamali-
ciosa de
Instina.*

lo que

lo que tanto aborrecio en vida. Otra simpleza. Pareciome que si ella muriera con su lengua mādara aquella hazienda a algun mal Morisco. Lo qual fuera, como quien lleua armas a infieles, y por tanto me parecio a mi que era mejor ahorrar destos inconuenientes a España, y meter en ella paz bien pagada, y mejor merecida. Por esta causa me parecio en el pleyto de propiedad, y herencia, sentenciar en mi fauor en vista, y reuista, y me hize possedora Inquilina, como dizen los escriuanos. Lo que ay de culpa Dios lo perdone, lo que ay de donayre, el lector lo goze. No encontrara yo otras ochenta mil viejas, como esta cada dia, para que tan sin contrapeso me hizierá bien? aunque mal digo sin contrapeso. Vno tuue muy a mi despecho, y fue, que antes del entierro, y en el entierro, y despues del entierro, me vi necesitada de echar algunas lagrimonatos mal maduros, que me dauan gran fastidio: porque llorar vna persona sin gana, cree que solo se puede hazer en dos casos. El primero que sea muger, y el segundo quando vee el interes al ojo, particularmente cree, que forcejar a llorar a vna muger, que le estauan retozando en el cuerpo cincuenta doblones de aquatro, ya ves que trabajo seria. Casi parece tan grande, como la colision del retoço de las dos hijas de Silua, que forcejauan en el viétre de su madre, sobre qual saldria primero. De verdad te digo, que solo por auer vencido el torrété del alegria, y forçado el alma a llorar en ocasion tan sin ocasion, mereci los dozientos ducados. Porque te doy mi palabra que desde el dia que mi padre me imprimio el jarro en las costillas, como

viste

Hijas de
Silua.

Viste arriba, hasta aquella presente hora, mis ojos no se auian desayunado de llorar, fino fueron aquellos dos forbitos, que lloré, y pucheritos que hize, en la jornada de Perogrullo, que aun quando mis hermanos pusieron en mi cara la verdadera señal de sus cinco dedos, no lloré que soy muy ojienjuta.

No soy yo moça de ojos cebolleros, como otras que traen la canal en la manga, y las lagrimas en el seno, y en queriendo llouer ponen la canal, y arrojan de golpe lagrimas mas gordas que estiercol de pato. Allí eché de ver que el suelo de vn pueblo haze mucha impresion en las cõdicioness *Justina ojienjuta.* y en el cuerpo. Pues como Riofeco, es, y se llama seco, me pegò la sequejada a mis ojos y celebros, odeuo yo de ser sola la agrauada, pues otras le hã hallado mas humedo para si que yo le hallè para mi. Era gusto oyrme las simplezas de niña inocente, y tierna, que yo dezia en la Yglesia, quando como tortola cuytada, lloraua la muerte y ausencias de mi querida abuela, daua gritos, y eran tan recios, como si estuuiera de parto, y tan altos *Lloros de sentonados.* que no se como no me subieron al cielo estrellados, y me conuirtieron en estrellas higadas y pluuias, como a las hermanas de Ycaro, en la muerte y lloro de su loco hermano, que murió assado, *Muerte de Ycaro* en el sol, cozido en el agua de las seruorosas lagrimas de sus hermanas. Deuia de ser mejor her- *y lloro de sus hermanas.* mano que los mios, pues le llorauan tanto: o deuian de ser tan locas como el, que pretendio concauallos de cera, vécer a los del poderoso Phaetõ.

Con estas ceremonias y lloros, eché el sello, y confirmè la opinion de ser mi abuela, y assegurè

396 Tam. 1. lib. 3. De la Picara Pleylista. Cap. 4.
mi herencia, que bien pienso yo, que quanto ha
que ay lloraderas en el mundo (sean precisas, sean
voluntarias, sean alquiladas, sean infertas) no ha
auido lloradora mas bien pagada que Iustina.

Aprouechamienro.

Nota las falsas lagrimas de vna muger, las astu-
cias de vna donzella, la codicia de vna moçuela,
sus embustes y mentiras, y todo te sirua de escar-
miento y de auiso.

CAPITULO QUINTO,

Del sacristan importuno.

SEGVIDILLA CORTADA.

Señor sacristan vay con el dia

Que no quiero honras que cuestan ca

*Mirar de
casa con
ojos se-
ñoriles.*

YA que la gente despues del entierro me traxo
a mi casa y tuue segura possessiõ del arca del
tesoro y del tesoro del arca, passè la casa toda
muy biè, y vi el mueble que era poco pero no ma-
lo. Verdad es que los vestidos estauan mas a pro-
posito para sacar dellos polilla que dinero. Estan-
do mirando lo que en casa auia, llamò a la puerta
el sacristan, que era vna sal, digo en el color, que
en la gracia, era vna salmuera Lindo talle para
trafgo el sacristan mas a sacristinado, que comi en
toda mi vida, era lego, soltero, y bien soltero, aũ-
que a los principios nõ se atreuió a soltar. Venia
el bueno del hombre, por el dinero del entierro,
que eran cinco ducados, en honor y reuerencia de
los cinco sentidos corporales. Hablóme con tres
mil

mil retruecanos, y cortefias, dicho todo con vna manera de anguitia, que entendí, que era segundo mortuorio a humo muerto. En resolucion el me dixo que entonces no queria mas de vn ducado, y que poco a poco le yria pagando lo demas, que queria cobrar en tres tercios la deuda, yo le dixen. Señor la limosna de la sepultura no es alquiler de casa que se paga a embiones, ni quiero dares ni tomares con sacristanes, no quiero censos de quita y pon: con gente ecclesiastica, que anda cada dia entre la cruz y el agua bendita, ve aqui todo su dinero, y vayase con la paz de Christo.

El entonces por complazerme me, dixo, que si a mi me parecia, que el queria hazerme alguna baxa, yo le dixen. Señor sacristan ni quiero que me haga baxa, ni quita. Tome su dinero, y dexeme con mi sosiego. A cada qual haga Dios bien con lo que es fuyo, V. m. no tiene otra renta, sino su trabajo, y deste dinero lo menos es lo que a el le toca: no haga franquezas, que le salgan al ojo. No le dixen a los ojos, porque no tenia mas que vno, y mas, que era del cañon el que le faltaua.

Estuuu el sacristan bien importuno, y para mi lo era mas, y en la presente sazón mucho mas, porque me comió los pies por tornar a acabar de hazer escolta y visita general de las preseas que la vieja auia dexado. Y se fue, haziendo mas reuerencias que ay en vn conuento de frayles.

El otro dia tornó tan sin verguença, como si yo le viera pedido por amor de vn santo que me viesse. Dixome mil principios de cosas, y si alguna figuio, fue dezir. Señora vengo la a preguntar si ha de hazer hōras a su abuela. Yo entonces hize el ademan

*Sacrista
pide el di
nero del
entierro.*

*No quie-
re dares
ni toma-
con el sa-
cristan.*

*Importu-
nidades
del sacri-
stan y a
mal tiem-
po.*

*Vase el
sacristan*

El sacristan pregunta. ademan del piojoso, y con comiendome toda le dixes, y de que señor sacristan? Las mayores honras que V.m. y yo la podemos hazer a mi honrada abuela, es no hablar juntos: que yo se della, que disgulta mucho que yo hable con sacristanes. Effen de hōras guardese para los caualleros yricos, que yo no tengo sino tres fillas, y dos tornos, vn jarrillo, vn cantaro y dos cestos: y vna triste ropa de cama, y vn vestido roto: mire si terne bien que hazer para ganar para pagar el entierro, quanto y mas hazer honras? A el le parecio que era este buē pie para tomar la mano en profeguir su intento, y hazer su oferta, y hizo me la de hazer las hōras a su costa y mension, mas por la cuēta queria honrar a mi abuela en la Yglesia, y deshonorarla en su casa, yo que le entendi la honorifica le dixes. Tate señor sacristan honrados dias viua: que assi me quiere cargar de honra, yo se lo tengo a merced, honra el Rey tiene harta: descuyde de esso. Y (por *Bueluese* hablar mas claro) diga me señor honrador, era el *Iustina* el que estimaua tanto la fantidad? era el el que *contra el* nonizó a mi abuela por profeta? erā estas las *sacristan* fecias? pues crea que no se cumplan en mis dias. *y ça biere* Era el el que alauaua la honestidad con que me *lo con lo* crió mi abuela? Solo vna escusa tiene, y es que *que auia* assi como lo que el Leon toca cō la boca no quebecho y da de prouecho, assi castidad alabada de su boca *dicho.* no queda a su parecer, sino para echar a mal.

Diga pensadero, en que pensaua quando dio *Enamo-* en pensar que a dos dias muerta mi abuela, he de *rados sō* perder lo que he jganado por espacio de tantos *locos y* dias, no ay enamorado que no sea loco, y confia- *cōfiados.* do. Este penso que yo le dilatiua con esto la cura, y que

y que dezirle que mi abuela auia solos dos dias que era muerta: era darle poliza, con plaços y esperança para el tiempo de por venir. No me salio *Buelue a* el sueño del perro: dicho y visto, no me cato, *importunar.* quando desde alli a otros veynte dias, tornó con la misma demanda, tomando por tema el preguntarme si queria hazer el cabo de año de mi abuela. *Despide* Aqui ya perdi pie para no hablar en copla fino en *al sacri-* el estilo de ambausan, dixele. Señor don besugo *stan san-* estrujado, no me enfade, que el dia que enterré a *grienta-* mi abuela, acabè con sacristanes, para todos los *mente.* dias de mi vida, y crea que vn sacristan a media legua me huele a requiliternam y a neque especias. Lo qual para vn viuo tan ruyn, y pecador como yo, es peor q̄ rebueldo de descañado. A donde, o en que calendario halló que en veynte dias se acaba el año, para venirme a acabar la vida sobre que haga cabos de años? Digo que quando el sol *Desau-* tornare a tras, y concluyere su curso en los veynte *ziale.* dias, dentro de los quales dize que es cabo de año entóces dare a sus porfias cabo. Y no es poco dezirle esto, que aunque se que es imposible la condición, con todo esso por pensar que pélarà que le prometo algo, me animo a mucho. Y auisole no me atrauiesse los vmbrales, porque mi abuela me dexò casi concertada en Mansilla con vn hidalgo honrado, que tiene ya mi honra por su cuenta, y si viene y sabe que aqui entra a ofrecermé essas horas, crea que el menor pedaço sera la oreja, y mire lo que ha hecho en solos tres dias, que aqui ha venido, que por conseruar mi honor, me es forçoso yrme a Mansilla: y de hecho lo haré que yo lo he dicho a mis vezinas: y me aconsejan que lo haga.

Con esto el sacristan volo despedido de honras y prouechos de cabo de año, y de todos sus intétos. Qual yna su anima.

Aprouechamiento.

Vn loco amor, lo menos que acarrea es deshonor.

CAPITULO SEXTO,

De la partida de Riofeco.

SEPTIMAS DE

pies cortados.

Qual mercader codicio

Que de Indias viene ri

Cuya galera o naus

Trae el dulce viento en ps

Ni mas ni menos Iusti

Rica, ligera, y gozo

De Riofeco va a Manf

Entrega vna obligacion cõ que obligaga a que no la descubran.

ENtre la hazienda que auia en casa encõtre dos obligaciones, vna cõtra vna morisca muerta, y otra contra otra viua, la qual yo conocia, y aun la temia, porque esta sabia muy bien, que yo no era nieta de la vieja, sino que todo era trama, y para que no me descubriessse vsé de este ardid. Yo le dixè Hermana veys aqui vna obligaciõ de feys mil maravedis que deueys a mi abuela, ella me la dio, y entregò para q̄ cobrassse de vos, pero creed que yo no os he de dar pena: porque espero que me hareys merced en otras cosas. La morisca era astuta, y entendiome, y hizose esta cuenta, si yo descubro q̄ esta no es heredera, entrará la justicia en la

La cüeta de la deu dora,

en la hazienda, y ella por vengarse, descubriera lo de mi obligacion, para que de mi cobré el dinero y tanto me perdere: y si callo no me hablarà palabra. Visto esto, determinò callar, y calló mas q̄ vna muerta: y yo calle, porque ambos teniamos buen callar. De los herederos de la otra morisca, también pudiera yo cobrar. q̄ abonados eran, mas no quise, porque no me pusiese en alguna objecion con que lo borrassemos todo, que esto de cobrar deudas es busca ruydos, y descubre verdades. A este proposito dize la fabula, que la paloma prestò al sapo en prendas de la cola la castidad, y que el sapo no teniendo de que pagar, y aun enfadado de verse tan casto, pidió a la Diosa Venus le conuertiese en paloma. Ella lo hizo: pero por si el sapo se entornasse, sacò del vn retratò, y escòdiòle en las aguas del Danubio, para quando se entornasse darle en los ojos con el retrato de quien fue, y que la confusion de ver quièn fue, y quié era le hiziese acortar de presuncion. La paloma viendo al sapo tan paloma como ella: pidiole su deuda y que le daria su prèda. Vuieron palabras, en que vino a dezir el sapo a la paloma, que era tã bueno, y mejor q̄ ella. La paloma corrida, quexose a su madre natural Venus, que la vengasse de aquel agrauio. Ella le dixo. Anda hija, y busca en las aguas el retrato del sapo, y con esto le conuenceras para q̄ torne la castidad que le prestaste, que poniendole delante su figura se acordarà de lo que no tuuo, y lo que tiene. Fue la paloma y como es torpe jamas pudo descubrir el retrato: pero siépre yua y venia a buscarle, y de alli le quedò a la paloma, q̄ nunca cessa de andar sollicita mirando, y remirando el agua,

Cobrar deudas es busca ruydos, y descubre verdades.

Fabula de la paloma que presto al sapo la castidad.

Villanos son ingratos.

La paloma se queixa a su madre Venus.

La paloma es torpe.

por si halla alli el retrato del sapo para q̄ le torne su castidad, y aun su honra, lo qual ha sido causa, que muchos caçadores maté palomas embebidas en mirar las aguas. Vean aqui en que para pedir deudas, en no cobrarlas, y recibir afrenta, pues el sapo tras no boluer a la paloma su castidad, la dixo injurias y puso apique de q̄ el caçador la mate. Por esso no quise yo ser paloma en pedir deudas al sapo.

Bien creeras que con tan buena ayuda de costa, concluyria bien mi pleyto, y sacaria sentencia en mi fauor. Afsi fue y tan fauorable, que solo mi generoso gulto pudiera hazer tal efecto, q̄ (como dize el refran.) *Trae la bolsa abierta, y entrarse te ha en ella la sentencia.* Concluso el pleyto, hize la almoneda, el almoneda, afeytando primero todo el aguar, y empressando la ropa de lino, y como se vendia en parte escura, passó como quarto falso. Deuiome esto de valer otros trecientos reales, sin ocho ducados q̄ paguè, porque los deuia la vieja del alquiler de la casa: y aun para estos hize q̄ me tomassen para en parte de pago, vnos cachibachos: que no podia vender, requiriendo los, que yo me auia de yr a seruir a Máfilla, forçada de mi pobreza, y que no auia otra cosa de que pagar. Entre otras cosas, les hize tomar en pago vna albarda vieja de mi burra, en tanto precio como si fuera nueua. Mas ellos se conformaron diziendo. La mala paga liquiera en pajas, quanto mas en albardas.

Parti de Riosecha a Mansilla en burra propria, con sentencia fauorable y con trezientos ducados poco menos. Que te faltraua Iustina, fino sarna?

Vine

Refran
de pley-
teantes.

Requiri-
miéro de
Iustina.

Vende la
albarda.

Vine cātando las tres Anades madre. No dexaua de tener algun recelo de quan mal recebida auia de ser. Bien se me ofrecio embiar delante de mi presentes a mis hermanos, y algun recado amoroso, mas no era yo tan cuerda que imitasse a otro mejor que yo, al que por gran temor de su hermano, yendo rico y poderoso, le embio presentes, para que dadiuas ablandassen peñas. Antes me parecio como a necia que tanto me perdiera, y diera nota de que auia ganado mucho en poco tiempo, que es cosa de mucha nota en moças qual yo era y aun no pudiendo esconder que el burro era mio, dixee que me le auia encargado vna vieja la qual quando se murio me dixo se le vendiesse: y se le hiziesse, dezir de missas, y fue donoso cuēto que quando mis hermanos me preguntaron la primera vez lo del botrico, estaua delante vn cle-rigo, y como me oyo dezir que le auia de vender para dezir de missas, me salio a la parada ofrecien-dose a dezirlas a cuenta, mas yo le dixee. No señor que han de ser missas con diacono, y sudiacono: y en su aldea no ay lugar para tanto. Si esto no digo cogido me auia el cura. Entré en mi casa, recibie-ronme, viuia, y aun a penas. Con todo esto me te-mian por ver que me auia sabido valer tan bien de Rey y de Iglesia: pues traxe carta de excomunion para los ladrones de fuera, y executoria contra los ladrones de adentro. En virtud de la sentencia nombré vn curador a mi gusto, que era vn hōbre de armas a quien yo conocia muy de atras, y a la fazon estaua conmigo muy adelante en voluntad, y no le nombré tanto por finezas de amor, quāto porque para defender mi haziēda y persona, tenia

armas y dientes cōtra aquellos galeotes mis her-
 manos, cuya colera crecio con el nueuo enfado
 de la sentencia fauorable. Este hombre de armas
 era viudo, y estaua de asiento en Mansilla, y posaua
 en la misma casa de mis hermanos, y aun la
 sustentaua no de comida, sino de juego. La volū-
 tad que yo le tenia era sana y sincera, aunque no
 poca, que verdaderamente, las mugeres sino nos
 peruiertē, sabemos querer sin ofensa de Dios mu-
 cho tiempo, sino que no nos entienden, que noso-
 tras somo como mariposas que querriamos tra-
 tar el fuego sin quemarnos. Con esta le ctura acu-
 dia a el en todas mis necesidades: y aunque el
 hombre me amparaua de merced, con todo esso
 me parecio que me importaua buscar marido que
 le doliesse mi haziēda, y me amparase de justicia:
 por lo qual determinē mudar estado, y meterme
 en la orden de matrimonio. Algunas amigas mias
 me dauan modos de deuociones para casarme,
 mas viendo que eran muchas dellas de risa, las
 dexaua, hallē por mi cuenta, que son mas las rece-
 tas de deuocion para casarse, que las que ay para
 dolor de muelas. A cuerdomē que hize açotar a vn
 na muger, porque me dixo que madrugasse la ma-
 ñana de san Iuan, al punto que alboreaua, y que
 qual fuesse la primer cosa que viesse, tal seria mi
 nouio. Madruguē, y lo primero que vi fue vn bor-
 rico, que venia roznando. Esperē otro poco, y pa-
 só vn sacristan capon. Tomame la esperançã para
 bien matrimoniar. Dexēme de esto y di en hazer
 las romerias cosarias, que son yr a las mas lexos,
 parte por alexar me de aquellos verdugos insertos
 en hermanos, parte por poder dezir que el marido
 traydo

*Mugeres
 como ma-
 riposas.*

traydo de lexos es precioso. Imitè en esto a la tortola, que quando està descajada, se aleja de su nido: y no buelue a el hasta venir en maridada. Esto de encontrar con buen marido, es como quien compra melones, que ni el hombre sabe si el melõ que compra esta maduro, o verde, ni si es todo pepita o todo carne. Solo dize, que el melon ha de tener tres calidades: pesado, escrito y oloroso, y a esta cuèta buen marido encontrè yo. Porque en lo que toca a escrito, no auia otro mas escrito en España, pues lo estaua en mas de veynte compañías de soldados, y a las menos auia feruido, y aun la frente traya escrita con cuchilladas, pesado, no lo era poco, oloroso tambien lo era, que de ordinario traya vna poma, porque no le oliesse mal vna fuente, y le durò la poma, hasta que vn dia la jugò al treynta y vno. Mas no por esto dexò de oler, que como quedò pobre, olia a picaro, a cien passos, que todo es olor, o bien, o mal.

*Qualida
des del
melon.*

Apronechamiento.

Pondera el gran descuydo de tomar santas deuociones para encaminar a Dios el matrimonio santo, por lo qual oy dia, tie-

nen los matrimonios fines
tan auieffos y des-
graciados.

(•?•)

L A V S D E O.

Cc 4

LIBRO



LIBRO
QVARTO
 DE LA PICARA
 NOBIA.

CAPITVLO PRIMERO,
 del pretendiente tornero, llamado
 Maximino.

REDONDILLAS DE SOLOS
 dos consonantes de mano de Iustina.

<p>Maximi- node Vme nos pre- tende a Iustina, finge ser mas de lo que es, in formase Iustina, desechale y dale baya do- nosa.</p>	<p>Vn Maximino de Vmenos Por yr de menos a mas, Quiso, ni poco menos, Posseer en mi lo mas. Fingio me ser quãdo menos, Mēdoça, Guzmã, y aun mas, Mas todo fue por demas, Porq̃ era vn pelõ, y aũ menos. Yo le dixee no aya mas Señor miuimo de menos, Que ni tengo amor de mas, Ni tengo seso de menos. Y no me torne aqui mas, Señor tornero, alomenos Vifite mi casa menos, Si quiere no tener mas.</p>	<p>Si ansí procedes de oy mas, Tales lo mas qual lo menos, Ruegote vamos a menos, No me embides mas y mas. Ni mates, ni mueran mas, Que Dios nos hizo de menos: Y aun es poco mas o menos Lo que va de mas a mas. Y si es estremo tu mas, Y es atro estremo mi menos. Estima menos, tu mas, Porque valga mas mi menos. Que aũq̃ yo te viera en menos Y me viera a mi en lo mas, En mi mas tuuiera menos, Porq̃ entraras tu en lo mas.</p>
--	--	--

Dixo Vmenos, alomenos Sube vn poco mas mi menos;
 No me quitaras jamas Baxo vn poco mas tu mas,
 Que te quiera mucho mas Y con esso desde oy mas
 Quanto me quisieres menos. Vmenos no sera menos.
 Porque siendo tu algo menos, A questo me dixo Vmenos
 Y yo tambien algo mas Y trezientas cosas mas:
 Crecere yo tanto mas Y aunq̃ nunca me amo menos
 Quanto tu fueres de menos. Nunca yo le quise mas.

DOs cosas ay en los pueblos pequeños, que *Dos cosas*
 no se pueden esconder, almoneda, y moça *en pue-*
 casadera: y como me olieron a vispera de nobia, *blos pe-*
 yuan y venian pretendiētes como la vana gloria. *queños*
 El primer pretendiente mio (alomenos de los *que no se*
 primeros) fue vno tan faltoso de hazienda y tra- *puedē es-*
 ça, quan sobrado de amor y buen despejo, moçito *conder.*
 espigado, barbiponiente, bermejuelo, pintojo,
 espadachin, no mal talle, sino que tenia la cabeça
 chica, que parecia porra de llaues, señal de poco
 feso, y la cara oyosa de viruelas, tal que parecia *Descrip-*
 molde de picar botas, llamauase Maximino de *cion de*
 Vmenos (y aun era menos de lo que parecia. Este *Vmenos:*
 despues de auer hecho algunas demostraciones,
 no tan costosas, como graciosas pensando que mi
 casamiēto era de casta de quinola, que se haze sin
 descarte: o de ñublado, que se haze en el ayre: *Razona-*
 me dixo, como cosa hecha sin arégas ni exordios: *meio li-*
 Señora Iustissima, Si V.m. me quiere por su cria- *so de Vme*
 do de las puertas adentro, para almohazar su mu- *nos en q̃*
 la, enfiillar su yegua, lauar sus paños, coser sus pide a In *a In*
 sayas, y para otros oficios a esta guisa, aqui estoy, *stina sea*
 hagase su voluntad, creame que no soy perdido *sue sposa.*
 sino de amores, y no por todas sino solo por voar-

ced a quien quiero por mi esponja. En parte me
cayo en gracia el denuedo del hombre.

*Finge V-
menos te
ner mu-
chos ofi-
cios, y
dize los
donosa-
mente.
Tornea-
dor, tora-
dor &c.*

Dixele, que me dixesse que oficio tenia, el ti-
tubeó algo acerca deste puto pero como era des-
caradillo, limpio de faliua y de verguença, y di-
xome: Vna alma cōjurada no puede negar la ver-
dad, y assi fabra V. m. que no tengo vn oficio, sino
muchos, y son mas que los de los libros de Tulio:
Mis oficios tienen tiempos, como el ganado, pa-
stos, yo al verano torneo, al inuierno pongo en
orden lanças, garrochones, y rejonos para hazer
lo que se ha de hazer en su tiempo, y adereço gar-
chas pauonadas para toros, y aun si tomo vn ca-
uallo entre manos, no ay quien de mejor cuenta

*Dormir
en pajas.*

del que yo Hidalgo como el gauilan, que soy
Mendoça, Guzman, Gabrera, y de ay arriba quã-
to mandare, soy Vizcayno, Alabes, lindares, y
moço que no me duermo en las pajas. En esto vl-
timo bien sabia yo que mentia, porque me con-
staua que maldito el colchon tenia en su cama, si-

*Empeño
del pretē
diente.*

no que dormia ras cō ras sobre las pajas devn xer-
gon, a causa de que el colchon le tenia empeñado
en casa de vn saltre que le hizo coletto, ropilla, y
valones, para seguir su pretension: yo bien ade-
uiné que este mocito no trahia caudal para ser
admitido a talamo, y que todo era frusteria, mas

*Ierogly-
philo de
los ec'yp-
sis y dilu-
uios de la
Luna a
proposito*

con todo esso no le quise responder de repente,
porque no me sucediesse lo que a la Diosa Delia;
que queriendola por muger el Dios Apolo, le
desechó por verle que venia mal vestido, y a la li-
gera, el passó de largo, y quando ella vio que lle-
uaua tras si todo el exercito del cielo por criados,
arrepentida jurò hazer de ciertos, a ciertos tiépos

vn gran

vn gran llanto, y vestirse de luto, y de aqui prouinieron los eclypsos y diluuios de Delia, que es la luna. Ansi yo no quise desechar a este pretendiente, lo vno por lo dicho, que debaxo del sayal ay al, lo otro, porque es ignorancia de damas casaderas despedir vn pretendiente, hasta que pique otro. Es cordura, que nunca estè vazio el puelto, *Que tauerua sin gente poco vende*, mas ya que acudieron al reclamo otros opositores de mas suficiencia y partes, yo (que estaua informada de las pocas deste barbiponiente espadachin) le llamè, dixè: Señor, yo he penlado en aquel negocio que V. m. me dixo el otro dia, y creo que conforme a la relacion que V. m. me hizo me engañaua en la mitad del justo precio: de veras, que quando V. m. me dixo que era torneador en verano, entendí que ocupaua V. m. el tiempo del verano en torneos y justas, y parecíame bien, porque el tiempo del verano en el qual la sangre se dilata y los miembros se desencogen, es acomodado para los exercicios belicosos: y yo no estoy mal con personas de essa profesion, mas segun soy informada, el tornear V. m. en verano, es que V. m. es tornero, y en el verano tornea trompos para los muchachos: y me han dicho que el poner V. m. en orden lanças y garrochones, es que en inuierno no tiene que hazer sino adereçar ettos instrumentos a quien se lo paga, y lo de dar cuenta del cauallo, segun me han dicho, es que V. m. si se lo pagan, engorda los cauалlos con zanahoria, pan de linaza y azeytuna, que dicho en buen romance, es, que V. m. es tornero de niños garrochero de bobos, y almohazen de cauалlos.

Es necesidad de casaderas despedir pretendientes: Refran a proposito

Respuesta de Iustina, y declaracion de los officios del tornero. Torneador de verano.

Tornero de trópos de niños.

Suma los officios de Maximino.

Es anfi

Es así como lo digo, y la fama lo canta? El bueno del Alaues (que tenía muy poquita vergüenza) se quitò su sombrero y dixo. Si señora: lo mismísimo, está vuestro en lo cierto, vealo voarced, si le arma el moço. Quando esto oy quisiere pelarle las cejas de puro enojo, mas templeme, considerado, que el hazía como discreto en buscar su remedio como mejor podia, y que yo era libre para hazer mi gusto, y por no perder ocasion ninguna que fuesse del, le comence a dar vn poco de baya y bolviendo el rostro al sesgo, como se vsa entre matraquistas de la hápa, le coméce a dezir veynte cosas: Sor tornasolado, le dixite, digame, por vida de esse vanco de botonera, y por essas barbas de te y zahie oropel, no hallò otro officio q̄ mas me quadrasse, relecõ su que el del tomero veraniego? pues tan amiga le misma in parece que soy de maridos que tengan officio de formacõ a pie quedo, y de siempre en casa? pues no ve, que Fisga de q̄ siendo tornero de dos de queso, en falrandole que se llamo hazer, le embiara por cuernos al rastro, para que tornero. torneara tinteros para toda la vezindad? Digame tantos toros pensaua correr, siendo mi marido, Fisga' del que se ofrecio de adereçar lanças, y garrochones adereçar con que torearlos? Consuele se cõ que sabe poner garrocho en orden caualllos, que para quando aya de salir nes para de semejantes ocasiones, tan auergonçado, como torear. corrido, estarle ha bien, y saldra encima de esos caualllos. Vna cosa le quiero preguntar, y respondame, que yo le doy licencia que me hable, porque en aquella relacõ que me hizo de sus officios, Pregũta calidades, y partes, no me dixo en que le podia Infina, yo ayudar en aquel officio de torneador veraniego? No vue bien preguntado esto, quando el mancebilleto

rebillete me respondió sin maldita la pepita. Sora *ua sero*
 mia, yo la dire a voaced de lo que me auia de *uirsedella*
 feruir si matrimoniaríamos los dos. Auia me de *Responde*
 hazer cordeles de cerro, y amolar las puntas a los *sin ver-*
 clauos de trompos y peonzas, porque los mucha- *guêça, y*
 chos dexáran toda la ganancia en casa, *echa pu-*

Aqui confieſſo que me enojè vn si es no es: y *llas a lu-*
 me desprendi dos alfileres de la paciencia, y *fin stina.*
 ellos, y sin ella, le dixè. Muy picaro, de a ocho eu *Enojase*
 quarteron, lo que ha de hazer, es yr a buscar mo- *Iustinacõ*
 ça a Vbeda, dõde son los buenos cerros, y busque *Maximi-*
 vna jaguzadera de puntas de trompos, en la man- *no, y ha-*
 flota, que Dios es mi padre, si otra vez me mira al *zele fie-*
 rostro, ni estampa el pie veynte y cinco passos de *ros.*
 mi puerta, le haga yo al trompero trompon, no
 solo yr trompicando, pero tornearle las espaldas,
 y sacarle la punta de la lengua por el colodrillo
 de essa cabeça de peonça. Temiome sin duda el *Teme y*
 pretendiente. Y imaginando que yo tenia de ref- *huye Ma-*
 puesta los diablos de san Anton, se encomendò al *ximino.*
 cauallo de los pies. Cosa rara quan en manos de
 vna muger està en coger, y en descoger vn hõbre, *Mngeres*
 ponerle hechó vn obillo y hazerle dar hebra? Anſi *ponente-*
 le meti a este las cabras en el corral, como si yo *mor.*
 fuera el gigante Golias.

Mas no me espanto que nos teman los hom-
 bres, que (como dezia el señor don Carlos) aquel
 Capitan es mas temido, que sabe mejor vencer *Calida-*
 con paga, y amor la voluntad de sus mismos sol- *des de vn*
 dados. Y como nosotras pagamos a nuestros Rol *capitan.*
 danes en moneda de a dos caras, adelantadas las
 pagas, no ay hombre que no nos tema. Vna vez
 oy en casa de vnos caualleros sobre mesa seguir
 este

Mugeres temidas, y porque giroglificos varios a este proposito este intento. Y vno traxo a este proposito aquella pregunta comun, de que porque causa a la fortaleza la pintan como muger? Y respondio diziendo, que por la causa dicha. No me parecio cosa muy a proposito. Mejor dixo otro que salio con menos orgullo, y mas razon. Este profingio el intento, y dixo: que para significar los Antiguos, como las mugeres somos valientes de acarreo, y temidas quando queremos, pintaron a la fortaleza en seruicio de Venus: y que otro pintò a Venus que yendo bolando, arrebatò la fortaleza, y la lleuò gran trecho a mal de su grado, y la metio entre vnos agrios peñascos conuecinos de vn su jardin, y en estando en ellos, le quitò la capa a la fortaleza, y la hizo que canasse, y cultiuase las peñas, plantando en su lugar arboles deleytosos, y edificase vna fuerte torre, y añadió: auer leydo en muchos poetas, que los mas copiosos exercitos del mundo, los auian capitaneado mugeres. No por otra causa, sino porque la fortaleza, viene a ser esclaua del amor y las mugeres. Y concluyendo la platica dixo.

Descripcion de las pagas de las mugeres.

No se espante nadie que las mugeres sean temidas: que pagan sus soldados adelantado, traçan con folsiego y pelean sin peligro. Este pretendiente se llamaua Maximino de Vmenos, y sobre vno y otro apellido le dizen algunos conceptos razonablejonaços parte de los quales puse al principio deste numero, y parte està escrito en el enues de mi memoria, y por no descogerla, me perdonaràs el quento.

Apene

Los que pretenden casarse en estos tiempos
mienten en su calidad, y casi en todo, siendo el
contrato que con mayor verdad se deue tratar.

CAPITVLO SEGVNDO,
Del pretensor disciplinante.

LYRAS DE PIES
cortados.

Vn pelon desgarrá
Que andaua amartelado por Iusti
Por verse remedia,
Pidio al Dios Cupi,
Le diesse de limosna vn buen vesti.
El ciego de Cupidi,
Como ciego, pobre inocent,
Le dio vn pobre vesti,
Mas para penitent,
Que para ostentacion de pretendient.
Dio al triste amant,
Camisa, capirote, y piscipli,
Y hecho disciplinant,
Passea su Iusti,
Mostrando en açotarse gallardi.
En fin de aquesta empres
Salio el diciplinante remoja,
Y a toda furia y prie
Seguido de mocha,
Que le hizieron buyr mas que de pa.

Vn^hidalgo
biyo
de biuda,
no pudie-
do deo-
tra suerte
ronda a
Iustina
en habito
de dicipli-
nante,
Iustina le
embia co-
rrido.

Amor es
incetiuo.

Iustina
no se a-
trene a
tratar de

NO se le puede negar al amor, que es inuen-
tiuo, y q̄ en trajes y disfraces tiene la prima
arriba.
no trato

Amormu llueue como en Toledo, de las tejas abaxo, que
datrages que ni soy Ycaro, ni Phaeton, ni Simon Mago, ni
Portu- marques de las nubes, para que el buelo de mi lé-
guesmu- gua y pluma suba medio coto sobre el cauallate
erevesti- de vn tejado. Digo pues, que con justo titulo, se
do y porq̄ le dan al amor de incentiuo, pues muda y disfraça

como quiere las gentes: Porque quien es tan po-
 deroso para en vn instante trocar las almas, no es
 mucho que lo sea para trocar los vestidos, sino es
 que sean los vestidos del otro Portugues, que se
 vistio para morir, y dixo, aora mateme Deus, cõ
 condeçaon, que el dia do juyzio no me tire este
 vestido o truque que eo quiero que con meo me
 faga Deus ben. Muchas cosas te pudiera dezir,

El amor por dõde conoçieras los raros disfrazes y ensayos
adado to del amor, mas por aora me contentarè, con de-
das las li- zirte vno de los mas donosos que has oydo, y es,
breas. de vn pretendiente mio, que no teniendo otro
 modo ni manera como hablarme, dio en vestirse

Hijo de- auia vn hijo de vna lauandera biuda muy regalor
biuda. y muy hijo de biuda: eralo tanto, que el solo se
Madre de sentaua a comer a la mesa, y su madre le seruia
Xauxa. como si fuera madre al vso de Xauxa: nunca la
 llamaua mi madre, sino la mi lauandera. Harto
 tenia la madre que afanar para sustentarle a el.
 El prouecho que del se tenia en casa, no era sino

Prone- ni tomaua de moho el pan, y para passar dos a-
chos sin zumbres de vino de vn aposento a otro, no auia
prouecho menester bota ni jarro, ni cuero. Tambien auia

su madre

su madre del otro prouecho, y era, que cada dia despues de comer, la contaua vn pedaço de la historia y descendécia de los Machucas, y concluía siempre, diciendo. Lauandera mia desta gente fue vuestro marido, y mi padre, que sea en gloria. *Porfians*
Hidalgo era aunque pese a ruynes hombres, que *cia del*
aunque le hizieron pechero, fue cosa injusta, y el *presumi-*
Rey nos deue rodos los pechos mal lleuados des- *do hidal-*
de docientos años aca. Yo soy hidalgo, Que en *go.*
Castilla, el cauallo lleua la filla. Con este cuento andaua la madre tan pagada, viendo que su hijo, no era solo hidalgo, sino bezerro de hidalguías, que daua sus seruicios por bien empleados en razon que de su linage huuiesse en el mundo vn hidalgo. En fin la pobre vieja andaua machucada, y el muy pomposo por el lugar. Tenia el moço *Talle del*
no mal talle, antes era alto, bien dispuesto, y por *discipli-*
estremo blanco, y de tan buenas carnes como mal *nante.*
espíritu. Pusosele en la cabeça el casar conmigo, gustàra el para esta auentura hallar se muy vestido y arreado, mas no le fue posible por ninguna via, porque aunque el quisiera hurtar algun vestido negro mal guardado, no le auia en el pueblo, que por entonces no vestian los de Manilla paño *Ladrõ pe*
guineo, ni tampoco era para el oficio de ladron, *rezoso.*
porque por no llevar el vna mala noche, anduuiera en cueros. Esta ocasion de verse con tan poca ropa le detnuo devenirme a hablar cuerpo a cuerpo, y dezirme su razón. Si que passaua el con otros por la calle, y miraua azia mi ventana, mas tornando a mirarse, deshazia la rueda de los ojos, y alentaua las del cuerpo para passar de largo. Sin duda, que le vi vn dia con vnas calças, que para

Vestidoos
del prete-
diente
pobre.

Hidalgo
porfiado.

Discipli-
nante rō-
dador.

Morra-
jas de ve-
ta el tem-
plo de
Venus.

Discurso
del pre-
tensor di-
ciplinata

Discipli-
nante
fantarō.

no perderse el pie y pierna al embocarse en ellas, era menester vna guia de hilo a hilo, los gregescos tan repelados, que mas traya gaffo de toreador acornado, que de pretendiente amoroso: fayo y capa de la misma muerte. Y con andar anfi, era tan poderoso para con el la descendencia de los Machucas, que forcejava contra la tempestad de sus trapos y pobreza, pretendiendo arribar al talamo de Iustina la hidalga. Vino Mayo, y con el vn dia florido, alegre y claro, fiesta de la Cruz. Este dia se resoluió ponerse la librea, para rondarme la puerta, y dezirme su razon, y la librea que tomò, fue vestirse de disciplinante, y porque se declarasse ser acertado giroglyphico el de aquellos que por ley ordenaron, que las mortajas de venta, se colgasen a las espaldas del templo de Venns madre del Dios de Amor: Pues este idolatra de su cuydado, descolgò este enfayo y mortaja del Templo de ventis, que en su alma hizo para suplir la falta de vn buen fayo. Su discurso fue este. Las partes con que yo puedo competir son, con que me vea mi buen cuerpo, disposicion y blancura de carnes descubiertas, y aun sera possible, que el verter mi sangre, la mueua a compassion: en cumplimiento deste proposito, se fue a la hermita, que llaman de san Roque y alli se vistio de vna sauana de ruan mia, la qual yo auia dado a lauar a su madre. Començose a açotar, y andar a son. La traça del disciplinante era tan donosa, como gallarda, si cayera en otro sugeto. Dauase tres açotes en buen compas, y tras ellos daua otros tres gallardos passos, con el açote sobre la espalda, y los braços puestos en asía.

Como

Como el diciplinante era solo vno, y el ruydo tanto, y el vfo tan nueuo para aquella tierra, en vn pũto apartochio todos los muchachos de la villa, llegaron a mi puerta, y como no podia llamar al cerrojo, vn poco antes de llegar auiuo en tanta manera el ruydo de los golpes, que entendi que me corria la calle algun defaforado caualllo, alforome a la ventana, y como el diciplinante vio que yo le miraua, por me hazer fauor dobló la parada de los açotes, y acortó la de los passos, dandose a cada passo y medio seys açotes, y repicaualos a buen son, quando vi tal furia de açotes temblaronme las carnes de miedo, y cierto que sospeché que eran açotes del otro mundo, o que era el anima de pabon que andaua en penas por mi puerta. Quitome deste miedo vn muchacho, que me dixo, señora Machin es, no le conoce, entonces viendo que era hombre de carne y sangre, y buena sangre, segun el dezia, naturalmente me compadeci del, y sin mirar lo que dezia, ni lo que podia suceder, oluidada totalmente, de que aquel era pretendiente mio) dixi. Ay el mi diciplinante: y que llagado vas? y quien te pudieria socorrer y consolarte. No fue bien dicho esto, ni el oydolo, quando pensando que era hecho su casamiento y mi voluntad conquista, sin mas, ni mas, dexando la procesion de los muchachos en la calle, dio a vno capillo, y a otro el açote, y se entró en mi casa, y subiendo a toda furia vno y otro alto, se puso en mi presençia, yo temi que assi hecho morzilla me dieffe paz, y huyle el cuerpo. Yo no sabia si reyrme, o enojarme en semejante ocasion, en fin me reporte, y le pregunte:

Iuntase los muchachos.

Paseo y ademas del diciplinante

Açotes del otro mundo.

Muchachos descubren al diciplinante.

Insina al descuydo le habla con pasio nadamente.

Dexa el bato al diciplinante y entrase en casa.

Hiermano quié foys? A que venis? o que quereys?

*Razona
el discipli-
nate con
Iustina.*

A esto me respondio : Señora al quien fois, digo que soy vn Auefenix. Y si me pregunta a que vengo: digo, que a si me quiere mandar algo, y si me pregunta, que quiero es, si le está bien casarse conmigo. Yo no pude tener la risa, soltela, salio, y

*Risa lera
y mortezina.*

queriendo mi risa retoçar con el disciplinante desnudo, enfriose, y tornoseme al cuerpo, con esto tuue lugar de hablarle, y dixele : Por cierto señor

Despedida de Iustina.

hidalgo nueuo, yo tenia lastima de ver sus carnes tan defangradas: pero ya mas la tengo al seso que se le va, que a la sangre que le corre : y pues me habla por parrafos, haziendo vna razon de tres esquinias como bonete de entre mes, yo le quiero

*Iustina le
da baya
sobre lo
d'l Aue-
fenix.*

responder con otra razón de tres gajos como cuerno de ciervo, o assador de boda, por los mismos casos. A me dicho, que es Auefenix, y mucho me pesara si lo dixera de veras, porque si se le antoja morir quemado, como suele el Auefenix, no

*Mantel de
Plinio se
purifica-
na en el
fuego.*

querria me quemase essa sauana de ruan que di a su madre para lauarmela, y como sea verdad, que essa sauana no se cortò de la tela del mantel de Plinio, el qual se lauana y purificaua con el fuego

*Dale
vaya en
lo que le
dixo.*

no querria que pensasse su madre, que quedará lauada mi sauana quemádola el con el fuego que promete. No deuio de querer dezir V. m. que es Auefenix, sino Pelicano, y esso aũ se puede creer y lo creyera, si la sangre que saca a traycion, la sacara en somo del garguero, como dizen los de su tierra. A lo segundo que me dize, que viene a que yo le mande algo, digo que yo no he visto disciplinante tan bien mandado, ni el ha visto mas mala mandona de disciplinantes : no mando yo

a gente

gente encamisa, demas de que yo tengo escrupulo de sacarle de vn tan buen passo como lleua.

A lo tercero de casarse conmigo la respuesta està en la mano, yo concedo, que los hidalgos han de ser recibidos con sola la capa y espada, y las hidalgas en camisa, pero no pide justicia, que recibiera yo a vn hidalgo en camisa, como si fuera mu-

Fisga de venirse acasar encamisa.

ger, y sin la mitad de la buena sangre, que yo tanto apetezco. No quiero yo amante que echa su amor en las espaldas, sino por el lado del coraçon.

Hermanito, tome su capirote, y su azote y tróte,

mire que haze falta a tanto del bello muchacho que le aguarda, que no quiero yo que por mi culpa

se deshaga la procesion de la Veracruz de Mayo, ni quiero si ay falta de agua tenga la culpa yo, por

hablar a la mano a vn disciplinante tan deuoto como el. Y a tu ves con esta respuesta, qual se mar-

chitaria el pobre disciplinante, cree que si levieras baxar las orejas y las escaleras, vieras el retrato

de la quinta langosta, tardó en baxar media hora, que vn corrido corre poco, en este comedio tuue

yo lugar para hazer del ojo a vn angelito de lavanguardia, que estaua fregando las escudillas, que

hiziesse lo que sabia, entendiome (que en mi casa todos entendian a medio guñar,) ya que salio a

la puerta fue muy bié recibido de los muchachos que alli esperauan su aduenimiento: duró no poco la risa, y el tuuo por bien tornarse a encor-

porar el capillo, por no se ver mas auergonçado tomò su açote, y dando vn vehemente sospiro,

alçó los ojos a mi ventana, entonces por sus meritos y passiones, de la nube de vna gran caldera

descendio sobre su cuerpo vna gran chaparrada

Despide al disciplinante.

Disciplinante corridobaxa

Tornase a vestir el disciplinante.

Disciplinante remojado.

de agua de a medio heruir, harto limpia pues limpiava los platos, en que huuo para el y para los mochachos: ellos enojados de la mala vezindad començaron a tirar barro y terrones al disciplinante, como si fuera encoroçado, el con la colera

Echa la moça la tranca. quisiera entrar a machucar la moça, mas ya ella auia asegurado el passo, porque tenia echada la tráca, y por si replicase el aldaua, y por si replicase vn canto. Ya que no tuuo otro medio con que mostrar su enojo, echó tras los muchachos, con

Ratones de Rodas. intencion de hazerlos disciplinates de por fuerza mas ellos reboluieron sobre el con tanto brio, que (como los ratones vencieron los valientes de

Echã del pueblo los mochachos al disciplinante. Rodas) le vencieron al valiente hidalgo, y fueron tan poderosos, que le echaron del pueblo, assi en pelere como estaua, y hasta oy no ha tornado al pueblo. Sabido el alboroto, vino la justicia, tomo me el dicho: Yo dixẽ, que aquel hombre me auia dicho, que yo era vn Angel, y que aquella casa era cielo, y cosas a este tono, y que yo me hize

Depone Infiina, al caro ante la justicia. cuenta: Mi casa es cielo, y este disciplinante de por Mayo, sin duda pide agua, y assi mandé que se le echasse porque no fuesse corrido de que con tan rezios açotes no sacaua agua del cielo de mi casa: dieronme por libre, aũque no auia para que, que yo me lo tenia a cargo, pues fuy siempre mas libre que el Aue que canta siempre su nombre.

Por libre Infiina.

Aproteçamiento.

El loco amor buelue los hombres locos y haze que con vetguẽça, y deshonor sea castigado quien le admite en su alma.

CAPITULO TERCERO,

De los pretendientes, que ni quiero,
ni creo.

REDONDILLAS.

de pies esdrujulos.

Aqui veras junto al talamo, *Resieren-*
 La celeberrima philide, *f los pre*
 Y festejar a amarilide, *De muchos museros hagamos tēdienes*
 El amor condulce calamo. *Que con almas de canicula, q̄ defechio*
Tienen bolsa de carambanos. instina q̄
sō varios

En fin veras que amor si es pobre, y picaro,
 Alas da, pero son alas de Icaro.

AS SI como en vn cuerpo humano, vemos *No con-*
 que su hermosura no consiste toda en ojos, *siste la*
 que esso fuera ser el hombre puente, ni toda en *hermo-*
 pies, que esso fuera ser copla, ni toda en brazos, *sura en*
 que esso fuera ser mar, ni toda en manos, que *sol a par*
 esso fuera ser papel, sino que tambien requiere *tes prin-*
 la hermosura, q̄ aya vñas, cejas, cabellos, bello, *cipales.*
 y otros excrementos: Anfi el conocer el honor *Aplicase*
 de auer sido pretendida, no consiste, en que se *al propo-*
 nozcan los amantes admitidos tanto, quanto en *sito.*
 que se conozcan los defechados que son como
 excrementados, estos an de honrar mi histo-
 ria. Eltos defechados honrran a las damas, *Los pre-*
 como espina, a flor, como cabeça de tyrano a *tendētes*
 pies de capitan, como cautiuo, a coyudado, en *defecha-*
 carro de triumpho, y creeme que pudiera hazer *des hon-*
 vna historia entera de los varios successos, que *ran a las*
 mi breue donzellez me sucedieron, porque *damas.*

no ay duda fino que vna moça despues que se en-
Mocas ca barca en el proposito de casar, es nauio que com-
sa *aderas* pite con todos los vientos, derechos, y traueses,
compiten altos y baxos, mansos y furiosos: y aun es como
con todos roca o muro de junto a mar, donde son tan fre-
los vietos quentes las olas, que por instantes, vnas a otras
 se van siguiendo el alcance, hasta que mansaméte
 se quebrantan en la riuera, roca, o playa, arenosa,
 fino que ay olas, que para ser apazibles, es neces-
 sario que no salgan de madre, y otras que para
 serlo, es necessario que salgan de madre. Quedese
 así. Solo, hare en general alarde de mis auentu-
 reros pretendientes: porque dezir en particular
 de todos, fuera reduzir a cuenta los atomos del
 Sol, las Estrellas del Cielo, las gotas del mar, y
 los minimos de las cosas quantiosas, y continuas,
 y los juramentos falsos de los mercaderes. Vnos
 de mis pretendientes ponian la gala en mostrarse
 graues, por parecerles que yo tenia algunas, auen-
 nidas de toldo, y entono graue. Estos passauan
 por mi calle tan llenos de este almidon, y tan em-
 butidos de juyziazo, que parecian vnos senadores
 de Atenas, de estos me reya yo mucho, confide-
 rando su corto entendimiento, pues no veyá que
 el fuego corporal de las minas, quita la grauedad
 a las rocas, y peñas, y las leuanta desde lo infimo
 hasta la torre de Eolo, aligerando su peso: y ellos
 siendo de pluma, presumen que el fuego interior
 de su amor, los buelue en piedras, peñas, y rocas
 de gran peso. No creo amor tá de pie quedo, que
 es amor peñasquino, amor que para cuerdo es lo-
 co, y para loco es cuerdo, no creo el amor, si esse
 es amor, esso fuera creer, que el amor solo por
 bien

Galanes
a lo gra-
ue dese-
ebados.

Es nece-
dad p̄sar
q̄ caben
juntos
grau-
dad pri-
mer.

bien parecer tiene saetas ligeras en las manos, y *El amor*
 en el cuerpo voladoras alas, y fuera pensar que el *per veloz,*
 fuego enfria, y la agua seca. No creo en el amor, *tiene alas*
 esse es amor. Otros dauan en quereime enamorar *y saetas*
 por galas, y estos ponian todo su fin en yr muy *con plu-*
 entablados de espalda, a puro papel, y engrudo, *mas.*
 sobrepuestos de pantorrilla, a puro embutir cal- *Galanes*
 ças eitofadas, asientados de planta, a colta de ta- *solo ga-*
 con delantero, borneadizos de empeña, a puro *lanes*
 torcedor, y sobre todo, descontentadizos de cue- *Pintalos*
 llo, yendo siempre tomando el fumorgujo azia *bien.*
 dentro, y (finalmente) nunca contentos del asie-
 to del vestido. Alli vi ser verdad, que vna de las
 necedades, que estan en la lista de España, es que
 el galan Español, siempre se anda veltiendo. Mas *Amor no*
 no creo en amor, si este es amor, sino es que *atenido a*
 pensemos auer sido a caso el pintar al amor des- *vestidos.*
 nudo, y como niño, que no se sabe, ni puede ve-
 stir? El amante deueras, no le ha de sobrar tanto
 tiempo para acordarse de su vestido, ni ha de ser
 su amor tan garrapato, que se quede en el vestido
 del mismo amante, sin salir a fuera. Effen llamo yo *Narcisos*
 ser Narcisos de si mismos, y no amantes de sus *de si mis-*
 pretendidas, es su amor fuego de tan poca fuerza *mos.*
 que los enciende por defuera, como a vngidos cõ
 agua ardiente: y por dedétro los dexa frios: estos
 son amantes de entre cuero, y carne. Requebra-
 dores de boca de estomago, y aun estomagadores
 de boca. Otros dauan en representarse enamo- *Enamo-*
 radissimos, y derretidos. Estos yuan por la calle, *rados de*
 como absortos, y asustados: haziendo de su co- *aparien-*
 raçon Vulcano, y de su frente Cielo, y de sus ojos *cia.*
 rayos, con que abrafar mi casa, y persona, y si les

parecia, no tan a proposito este ensayo: luego que me vian mudauan figura, trocando sus guñños locos, en vn mirar piadoso, y tierno, y con el yuan mansamente repassando el espejo de mis ojos: y al trasponer de la calle se cotian como pulpos a vn canton tan fiesgos, y enteros, como si huuieran venido por cuerda, como cohetes. Y si a caso yo al descuydo les daua vna onça, de mirame Miguel, alli era el al cachofar el alma, y regraciar mi vista, con tanto del meneo, (que parecian sus rostros colas de musa rabona: ya ogi y alegres, ya eleuados, ya, azia, vn lado, ya hazia otro. Aun destos me reya mas, y no creo en amor si este es amor. Amor que antes de llegar a su pñto, representa los extremos de su vltima perfeccion, es como camuesa, que sin eitar madura huele, y esta amarilla: amor que sale primero a los ojos, y a los meneos, que a las manos, no creo en el. Manos muertas, y ojos viuos, es imaginaciõ, y chimera de amor. Si con este extasis de contemplacion, ruiieran obras reales, era entrar por camino real, mas effortras veredas no las conozco: reniego del amor, si esse es amor. Creer que en mirar, ventanas, echa el amor su caudal, es creer, que sin fundameto pintaron al amor con los ojos

*Galanes
al cacho-
rador.*

*Amor tã
maduro.*

*Dios de
amor con
ojos ven-
dados.* Es risa pensar que esta atenido el amor a mirame Miguel, no creo en amor, si esse es amor. El amor chapado cierra los ojos, y abre los puños. Encarcela la lengua, y desataca la bolsa. En fin es calentura que tiene el pulso en las ma-

*Enamo-
rados Rol-
danes.*

nos. Otros huuo que pensaron de Iustina, que se moria por Roldanes, y a esta causa, passauan por
mi

mi puerta, con espadas de a mas de la marca, hechos feltones de armas tozadas de instrumentos belicos. Esto era de dia, que de noche, todo era facar lumbre de las piedras, con los golpes de sus espadas, intentando ruydos hechizos. Vno destos me acuerdo passó vna vez entre otros por mi puerta, y antes de hazer su acoitumbrada salua començò a hilar, y torcer los vigotes, metiendo el vno en la boca, mientras el otro se hilaua, y torcidos ambos, dio vn soplo, que siruio de goma para entriessarlos. Tras esto recorrio espada, y daga, y finalmente, dando vn rodeon al chapeo, alçó los ojos, y dixo. Reyna mia, ha le enojado alguno? Que viue Dios que le acabe. Yo le dixi. Si me huuiera v. m. de matar a quien me enoja. no hiziera v. m. testamento. Pero con todo esso, viua mil años, para hazer reyr a las damas.

*Enamorado valentón.
Necio.*

*Amanre
cōcentado.*

*Reprehē-
dido.*

*Necedad
ser ena-
morado
valēon.*

*Qualida
des del
amor.*

Con esto se fue el muy contento, y contaua por fauor el ventanaço, O ignorantes, que pensays, que las damas viuen de valentias, y Roldanajes. Esso es no saber, que Cupido jamas ciñó espada, ni daga, ni embraçò adarga, ni escudo, ni empuñò lança, ni chuço, ni jugò montáte, ni alabarda. Son dos cosas entre si, muy diferentes, curfar valentia, y professar amor, que lo vno viue en el alma, y es huesped del cuerpo, y lo otro viue en el cuerpo, y solo tiene por melonera al alma. Es el amor humano, si està en posesion, noble, ahidalgado, manso apazible, quieto alientado, y reposado. Pero la fiereza y braueza, es rigurosa auara, inquieta, impaciente, tirana, espátosa, y formidable. De adonde saco, que quien lleva el amor por estos cerros, no conoce que es amor

o es la

Recopila
varios
modos de
preten-
dientes

o es su amor cerril, que no puede ser domado menos que con albarda, y aun. Y a quiero callar pretendientes de otras sectas, por no hazer letania de erradores. Callo los donayres, que me dezian algunos: tan frios, que al llegar a mi vêtana se boluian calamocos, o pinganillos. No digo de los muchos billetes, que fueron en tâto numero, que no se hazia empanada en el pueblo, que no se sentasse sobre ellos, ni rueca de vieja, que no se enmitrassè con vn rocadero, hecho dellos. Vna moça tenia que ganò muchos ochauos a engrudar papel de estraza aforrado en villete, y a quarto el rocadero rayado con bermellon, hecho de teja.

Villetes
denecios.

Defecho
de ama-
dores im-
pertinen-
tes.

Que dire de las musicas zorreras, con que me hazian tornar a la memoria el olor del requieliternam, con que me sahumaron en el entierro de Riofeco? Pues que si contàra los pretendientes rusticos, que con su humilde bucolica, aspirauan a la pretension, y cathedra de la pobre mesoneruela? Fuera vn juyzio contarlos. Mal digo fuera vn juyzio: antes fuera vna gran locura: que cuenta, ni que quento he yo de hazer de amadores de estomago, indigestos de bolsa, mancos de manos, que piensan conquistar la torre de vn coraçon, atacando el arcabuz de solo papel de villete, y poluora de apariencias? fino ay cosa que vale, no vale nada, y es tirar sin bala, que por esso se dixo.

Quien dispara sin bala nunca mata. Tales amantes ni lo creo, ni los quiero.

Similes,
de los a-
mâtes cã-
panudos.

Saben a que los comparo yo estos amantes cãpanudos, que hazen apariencias, y no ofrecen? Pa-recenme que son como afinadores de organo, que
le tem

le templan, y no le tocan. Son como hombres de relox, que amagan a quebrar la campana, y solo la hazen sonar. Son como truenos que hazen ruido, y nunca daño. Son como fuego, que guisa lo que no come. Son (finalmente) como parras locas, que todo es hoja, y el fruto no es ninguno. De que firuen accidentes sin sustancia, plumas sin carne, paja sin grano, apariencias sin verdad, es disparate pensar que esto puede satisfacer a vna muger. Tal amor ni le creo ni le quiero. Si, que a las damas las despierta el gusto, pero luego se queda como pulso de defauziado. Es el dinero el plus vltra: con quien todo crece, y passa adelante. Gustamos las damas, que aya passageros por nuestra puerta, que no es buen bodegon, donde no curtan muchos. Pero no es esse el finis terræ, que ya la gallardia, grauedad, señorio (y aun el gutto, y el amor) por pragmatica vsual, se ha reduzido a solo el dar. Dezia vn Licenciado soleta, mi amigo, que se halló en la batalla Gramatical, en que salieron muchos verbos, con las natizes cortadas, que el amor se declina por solos dos casos: Conuiene a saber datiuo, y genitiuo: el primero por ante de casadas, y el segundo por poltre. El diablo soy, que hasta los nominatiuos se me encaxaron. En resolucion el aranzel con que oy se miden las qualidades, y partes humanas, es el dinero. Quieres lo ver? El dinero para ser hermoso, tiene blanco, y amarillo: para galan tiene claridad, y refulgencia, para enamorado tiene saetas como el Dios Cupido, para auassallar las gentes tiene jugo, y coyundas, para defensor castillos, para noble Leon, para fuerte columnas, para graue coronas:

Sin el dinero nada plus vltra.

Amor reducido a dinero.

El dinero da todas las partes al galateo fadero.

Discurso por lo q̄ tienen las armas Reales.

ronas: y en fin para honra, y prouecho, es dinero, que quien esto dixo, lo dixo todo. Vn fabio dixo, que el dinero tenia tres nōbres, el vno por fuerte, el otro por vtil, el otro por perfecto. Por fuerte se llama moneda, que quiere dezir municion, y fortaleza, por vtil se llama pecunia, que quiere dezir pegujal, o granjeria gananciosa, y paridera, y por perfecto se llama dinero, tomando su apellido del numero deceno, que es el mal perfecto. No anduuo mal este loador de la moneda, sin duda que era letrado, o alomenos escriuano. De aqui podras colegir mi seso, y buen acierto, pues no andaua a lo loco, sino a lo cuerdo, y aprouechado. Siempre tuue por dorrina cierta, que los hombres, quanto mas calificados son, tanto son de mayor capacidad, quanto mas largos son de manos, que es señal que tiene grandes alas de coraçon, pues les haze bolar fuera de si. Somos las mugeres como Astrologos, que las malas o buenas calidades, las conocemos por las manos. Si el amor gana por mano besole las manos, y si en otra parte haze tu manida, ni le creo, ni le quiero.

Aprouechamiento.

La muger vana es terrero de necios, en quien hazen fuerte los locos y de poco seso. Y el vano amante, es vil esclauo, que en las minas de su propio cuerpo, y alma, caua el azogue, y metales, para pagar el verdugo de sus gustos, que es la muger, a quien sirue, y el propio amor en quien idolatra. Y (finalmente) no ay quien no compre el amor a dinero.

CAPITULO QUARTO,

De las obligaciones de amor.

EXAMETROS

Españoles.

Tanto crece el amor, quanto la pecunia crece.
Que oy dia todo a el se rinde, y todo le obedece.

Dize Iu-
stina que
causas la
obligarõ
a amar a
su loçano
y las que
general-
mente o-
bligian a

Varias semejanzas, y giroblificos dibuxa-
ron los antiguos, para por ellos signifi-
car, que cosa es la muger: pero casi en to-
dos yuan apuntando, quan natural cosa le es
buscar marido, para que la apoye fortaleza de-
fienda y haga sombra, ca aun pintadas, no nos
quieren dexar estar sin hombre: vnos la dibuxa-
ron en la paloma, porque esta aue sin hembra co-
nocida jamas esta en palomar, ni la hembra sin
el macho, si asi nos pareciamos a ellas en tener
la yel en el çangajo no fuera malo. Otros por
la yedra, por quanto esta planta, jamas puede
preualecer sin tener parte de adonde asir, en
tanta manera, que por asirse fuertemente a lo
que topa, suele derribar los muros, a cuya cau-
sa establecieron las leyes, que no plantasen ye-
dra, junto a los muros, lo qual he visto yo traer a
propósito de que las mugeres, hagan menos som-
bra en los muros de la republica, y desmoronen
menos cal. Bien alludieron a esto los que dixe-
ron ser la muger vna planta, que en ojos, frente,
cabellos, manos, y vestidos tenia rayzes, como
de yedra, para prender doquiera que acostase.

todas las
mugeres.
y encare
ce por la
mayor el
interes.

Natural
desseo del
matrimonio.

Varios
similes.

Similde
la palo-
ma. y la
yedra.

Otros

Varios epitotos de la muger. Otros llamaron a la muger tierra, otros agua, otros ayre, otros fuego, y otros Cielo: y aunque esto fue dicho a diuersos propositos, conuuiene a saber, que por su baxeza, y menoria, la llamaron tierra, por su parleria, ola, y por su fecundidad, mar, por su instabilidad, ayre, por su colera fuego y por su hermosura Cielo, pero todos estos epitotos, conuienen, en que assi como todas estas cosas buscan su centro, y natural region para conseruarse, y el Cielo Polos, y exes en que apoyarse assi la muger naturalmente apetece hombre, que la defienda, y como salio del hombre, que es su centro, al mismo quiere tornar para adquirir su conseruacion, si ya no es que lo apliques, a que vna muger, dentro de vna casa es junta la contrariedad de todos los elementos. Ola amigo basta, lo aplicado estaua bueno.

Muger salio del hōbre, y a el desse a tornar. Viendo pues yo que alende de las comunes, y generales obligaciones que las mugeres tenemos de ser varonesas, y buscar varon, a mi me corria tan particular, por el aprieto en que me veyá, me casé con vn hombre de armas, a quien yo auia nombrado curador, y defensor, en los negocios de mi partiya. Este hombre de armas me armó, y quieres saber como fue: no digo mas, sino que me mirò, y miréle, y leuantose vna miradera de todos los diablos, semejante al humo de cal viua. Ahora que così così, solia yo con este hombre hablar de la ófeta, y meter mas ruydo, y armonia, que gorrion en sarmétera, mas luego que le quie *Amor tiene pocas palabras.* bien, nunca tuue palabras. Sin duda es, que diz que el Dios de amor condena a los parleros, a que les saquen la lengua por los ojos, y el coraçon par

por las manos. Ya es verdad que en esto de sacar la lengua, siempre apelamos, con las mil y quinientas. Pienso sin duda, que la causa que mouio a pintar al Dios Cupido con dos saetas, es porque el amor tiene dos tiros. El vno al coraçon, y el otro a traspassar la lengua: y es lo tanto, que para mostrar su destreza se véda los ojos: como el diestro tañedor, que para hazer ostentacion de su arte, no mira al juego del instrumento, mas que si fuera ciego. En resolucion digo que como el verdadero amor nunca echa su caudal, en palabras. Al punto que en nuestras almas entrò, vació el alma del ayre con que se hazen palabras, y metio en su lugar fuego con que abraza los coraçones. Era fuego y quememe, que ni soy Larins, ni Setin, ni Arbeston, ni paulo de la bela Venus, ni mantel de Plinio, ni dedo de Pirtos, ni cuerpo de Falisco, para que el fuego no me queme.

Dixome loçana su cuydado, con tan pocas palabras, y tan cortas que dauan bien a entèder que mas se hizieron para pensadas, que para dichas, y como venian abrafadas del fuego de amor, salian tan estrujadas que denotauan, querer se tornar a su alma en saliendo, por no se enfriar fuera della, ni perder el espiritu interior, cõ que las despedia el arco de alma, por la cuerda de la lengua. Y si pocas razones manifestaron su cuydado, menores fueron las que sacaron mi consentimiento. Que en fin es cosa constante, que por pequeño que sea el eslaon, siempre es de mas cantidad y mas ruido, que la del fuego que leuantala de la yesca en quien aprende sus palabras, hizieron officio de eslaon, y las mias de amoroso fuego y yesca, de

*Amortie
ne ciertos
dos
tiros, y
quales
sean.*

*Amor por
arrogãte
tiene los
ojos ven-
dados.*

*Simil a
propósito*

*Cuydado
dicho con
pocas pa-
labras.*

*Palabras
feruoro-
sas.*

fuerça auran de ser tan pequeñas como lo es vn si quiero, que en ocho letras se concluye.

Ya no falta sino dezir las gracias y partes de mi nouio, direlas, y con ellas las tachas, que en fin no ay cosa criada sin cháfayna de malo, y bueno, que aunque mas digan de vn hombre, que es como vn oro, nunca es oro acrisolado, era mi marido loçano en el hecho, y en el nombre, pariete de algo, y hijo de algo. Y preciauafe tanto de serlo, que nunca escupi sin encontrar con su hidalguia, podia ser que lo hiziesse de temor que no se nos olvidasse de que era hidalgo. Y no le faltaua razon, porque su pobreza era bastante a enterrar en la hueffa de el oluido mas hidalguias que ay

Physionomia de lo çano, y su declaracion.

Galbos.

Nariz afilada.

Cortos de cuello, y espaldudos

en Vizcaya. Era alto de cuerpo tanto, que vnas damas a quien pidio licencia para entrar â visitarlas, se la dieron con que se hiziesse vn nudo antes de entrar. Era algo caluo, señal de defamorado.

Ojos chicos, y perspicaces, señal de ingenioso alegre, y sobrino de Venus. Nariz afilada, que es

de prudetes boca chica, con frente rayada, que es

indicio de imaginatiuos. Corto de cuello que es

señal de miserables. Espalda ancha de valiente, hollauase bien, mas de punta que de talon, que es

señal de zeloso. No tenia vn cornado. Señal de picaro, y efeto de pobre. Dos cosas tenia por las qua

les le podia despreciar qualquier muger de bien. La primera que jugaua el Sol, antes que naciesse.

Y no digo yo el Sol (que con quedarme â buenas noches se acabàra) pero jugaua toda la noche.

La segunda, que era muy amigo de pollas, en esto no repara a tanto, por creer de mi que le su-

piera

quiera amansar: mas lo primero siempre me dio pena porque no tenia mas retentiva en el juego, que si jugara à deuer: ò a pagar sobre los montes de la canela. Mas que de tachas d'algo? digo mal de la prenda, y quedeme con ella. Caseme con el. Pero dirame alguno: Pues como? Iustina? la tan guardada la astuta, la que a todos engañaua, y nadie a ella se auia de dexar engañar tan a ojos viltas, en hazienda, en gusto, y en dinero, y mas en materia de casamiento, que es nudo, ciego?

A esto pudiera yo responder, que quien quiere be- *Marido*
 sia sintacha, à pie se anda: O con el otro refran, que *jugador,*
 dize. Es mucho don Diego, buen marido, y cauallero. cosa pe-
 Pero quiero que me lean el alma: y en eila vn *no sa.*
 consejo digno de saber de todos: ora sea de nue-
 stro bando picaral, ora sea de otra lampa, y en *Escusade*
 resolucion quiero enseñar la vereda, por donde *casamiē-*
 camina el coraçon de vna muger. Que quiza me *to errada*
 echarà bendiciones, alguno de los muchos que
 andan este camino.

Sean todos quantos quieren conquistar cora- *Verdade*
 çon de hembra, que las menos se rinden à poder *ras incli-*
 de passion de amor ò aficion: porque en las mu- *naciones*
 geres las passiones de amor no solo son como *de la mu-*
 dixo el otro repofadas y rapofadas, sino son len *ger, en*
 tas y amortiguadas. Es su amor fruta que no nace *materia*
 en ellas: y si nace, no madura, fino es con hu- *de amor.*
 nas diligencias, de regalos, importunidades, y
 seruicios. Es como fruta, que a vezes madura en *Amor fru-*
 paja, otras en pez, y otras en arena: y si huuiera *ta que no*
 fruta, que madurara en la bolsa, era la cõparacion *madura,*
 nacida. Si quieres saber por que caminos le viene *en las*
 a la muger de acarreo, el amor, yõ te lo dire. *mugeres.*

Por vna de tres razones, ama vna muger. La primera, y mas principal es, por dadiuas, è interes. Por manera que si estimamos calidades, partes prendas, y grandeza, es por pensar que es plata quebrada, por la qual hallaremos moneda, è interes. En fin que trocamos la estima del honor, por el valor del vtil, que desseamos? Nadie se espante de que yo diga lo mucho que puede con las mugeres el interes, pues natural razon lo persuade, y patentes exemplos lo declaran. O si atinasse a contrapuntear este puntillo. Tres generos de gente ay que por tener auinculada la necesidad pagã fuero a la auaricia niños, viejos, y mugeres. Los niños porque ni tiené, ni saben que es tener. Los viejos porque han meneiter mucho, y no tienen nada. Las mugeres porque demas de que tienen el mal de los niños, y los viejos, tienen estremo en antojos, con el qual pueden menguar el caudal, imaginable, no te que xaràs que esta razón a salido mal hilada. Quieres ver quan codiciosas somos las mugeres? Pues repara, que no ay muger, por excelente que sea, que no recatee en lo que compra, aunque sea vna Reyna, nadie ay que se falga del numero de las damas, ni del da mas. Y si es verdad, que al oro todas las cosas le obedecen, la muger jamas cometio crimé lese majestatis cõtra esta obediencia, deuida al Rey de Oros. Afsi, que el interes es la primera y principal cosa que acarrea nuestro amor. Esto bien claro va. Perdonen las Alexandras. Aunq̃ no. No perdonen. Que no ha auido mas de vn Alexádro, macho, y hembra deste nombre, ni deste humor ninguna.

Lo segundo que nos rinde y obliga es, ver que
 y n hom-

Los que
 pagã cen
 so a la a-
 uaricia
 Niños
 viejos, y
 mugeres.

Todas las
 mugeres
 recatean

vn hombre nos está sugeto, rendido, puntual, reconocido de nuestras excelencias y hermosura, protestador de que es indigno fieruo, y nosotras Reynas meritísimas. Este es gran puto, y su fundamento tambien es muy natural, y fino me engaño es este. Las mugeres nacimos esclauas y sugetas, y como por nuestros pecados todo el dominio y sujecion es aborrecible, aunque sea natural y para nuestro bien, ni cosa mas amable que el mandar, viene a ser, que no ay cosa de nosotras mas estimada que ver nos cō cetro sobre las vidas y sobre las almas, aunque sepamos que ha de durar poco, y lo peor es, que no dura mas el cetro que si fuesse hecho de humo, y si lo es, humo es, que nace de fuego de estopa. Esta es la causa porque preciamos tanto las gorradas, los passeos, las ettancias al agua, yelo, granizo, escarcha, nieue, relampagos, truenos, toruellinos, turbiones, boiraicas, rayos, y peligros varios en fee de que son esclauos nuestros, que si destos guttamos, es porque nos ensancha, el verlos como a esclauos errados con el sello de nuestra obediencia, aunque yo confieso, que esto de seruirnos los hombres, o no lo entiendo bien, o es el seruicio del juego de quebranta huesso, empero vaya, seruir lo llaman, no le quitamos el nombre. El tercer modo, tambié muy cosario para rendir voluntades mugeriles, es la importunacion perseuerante, o perseuerancia importuna. No lo digo por dezir, sino porque es verdad notoria: y la razon lo es mucho mas. Las mugeres nacimos para dar gusto, y no ay cosa que a nuestro natural mas le con- tradiga, que dexar a nadie descontento. Aqui

Segunda obligació es verse seruidas
Por que la muger estima el tener por fieruo al hombre.

Importunidad vence a las mugeres.

Porque se cōponen las mugeres tanto prenden los muchos alfileres con que nos prēdemos: aqui consiste el desseo de cōponernos, y atañarnos para dar gusto. De aqui nace fauor ecer a los atreuidos, y escoger el mas feo, por ser el mas importuno. Diras me a que proposito tan larga arenga? No te espantes, que para gran salto, es menester tomar muy de atras la carrera: y para escusar vn tan errado casamiēto, es necessario poner tales fundamentos como los que has visto. Y aũ plega a Dios no se nos caya la casa. Digo pues que no te espantes de mi yerro, porque si alguno

De los fundamentos dichos recoge la excusa de su yerro. Tuuo excusas fue el mio. Tres cosas he dicho que rindē vna muger. Interes, presumpcion, y importunidad. Intereses, no dudes que le vuo, pues sin quié me amparara, ni mi sentencia era sentēcia, ni mi haziēda fuera mia. Mi presumpcion no era poca, pues casando con hijo de algo auia de salir de la nada en que me crié: demas de q̄ era muy puntual firuiente. Y (si se puede dezir) me adoraua, y lo que es importunarme fue de modo que siēpre me andaua haziendo arrumacos, y formádo que-rellas, diziendo las arengas comunes, conuiene a saber que me matas, q̄ me acabas, toma este puñal y muera a tus manos, tigre, y todo lo demas q̄ en semejates ocasiones se fuele neccar. Con esto desfatò mi coraçon, y me determiné meterme a cauallera, y muger de algo. Quisome. Quisele. ¿que se ha de hazer? Puso el fuego la codicia, atizole la importunidad, soplole la vana gloria. el diablo cayera. Y mas despues q̄ el amor es Indiano, y aũ abeltruz q̄ come metal cuñado. De todos nuestros cōciertos no dimos parte a mis hermanos, que ya se el refrá q̄ dize. *Quien sus propositos parla no se casa.*

Iustina cōquistada per tres caminos.

Arengas comunes de amadores.

Se de cierto que si les descubriera mi pecho, antes me le atrauafaran con láças, que dexarmelas correr con este hidalgo: que ya se sabe que es natural la enemiga que tienen los villanos a los hijos de algo, que para dibuxar los antiguos vn villano, pintauan vn monton de tierra, y para pintar vn noble dibuxauan vn Sol. Y que bien? y que a mi proposito? La tierra con ser anfi que del Sol recibe tantos bienes, procura como villana con sus vapores, y exhalaciones tupir el ayre, y ofuscar, y enturbiar la clara, y hermosa luz de el Sol: mas el, como hidalgo trueca estos vapores en agua, con que se fertiliza, la tierra villana, y paga su ofadia, con hazerse el Sol estomago de sus indigestas crudezas, y alquitara de sus exhalados vapores. Anfi el villano, con recibir de vn hidalgo hombre de armas, honra, y prouecho: siempre le aborrece, y persigue. Y alla fingio la fabula. Que riñeron los hidalgos, y villanos animales, y publicaron sangrienta guerra. Mas salio de concierto, que dos por ambos campos las vüiesfen. En nombre de los hidalgos fue nombrada el aguila, y de los villanos el dragon, salieron al campo: el dragon anduuo en todo como villano. Lo primero dixo al aguila, que para pelear con armas yguales, auia de ser la batalla en el suelo, y que le auia de prestar vnas alas. Todas estas ventajas le dio el aguila. Y en entrando en batalla, al segundo encuentro se retiró el dragon diziendo, que no queria pelear mas. Preguntando el aguila que porque causa: lo dexaua, respondió. Yo lo dire: O me vences o te venço. Si me vences muy bié es dexarlo, Si te venço y te mato, y a se que es

*Enemiga
entre vil-
lanos e
hidalgos
Giroglifi-
co de la
tierra, y
el sol.*

*Villania
ingrata.*

*Fabula
de la rina
de los ani-
males no-
bles e hi-
dalgos.*

*Ventajas
y noble-
za de el
Aguila.*

condicion de aguilas venir cada dia muchas a ver el cuerpo muerto de su especie, hasta que del todo se corrompe, y aborreceos tanto que mas quiero no ser vencedor que veros tan a menudo. Mira hasta donde llega el odio de villanos en hidalgos. Es tanto que vn dia de burlas se lo dixere a Nicolafillo mi hermano menor y me dixo, que la maldicion de Dios vuiesse si me casasse con hombre hidalgo. Por esta causa se lo encubria a los de mas. Hasta que vn Domingo fuymos mi esposo y yo, y mis hermanos juntos a la Iglesia, y alli nos amonestó el Cura. Mis hermanos quando vieron nombras. Iustina diez, hija de fulano diez con fulano Loçano embaçaron. Mirauanse vnos a otros: y luego todos me mirauan a mi. Y pareciome ya mucha miradera y pardiez no lo pudiendo sufrir, aunque estauamos en la Iglesia, afirmé mis manos sobre las sobre arcas, y la cabeza sobre el cuello, y en buen tono les dixe. Yo soy. No me conoceys? Que me mirays? Mal era en buena fe, que no les yua yo a ellos a dar cuenta de lo que yo hago? Vistes aora? Buen aliño tuuiera yo. Paraque me lo estoruaron. Lea señor Sacristan, y digan que de Dios dixeron. No me chistó hombre: riñome el Cura. Mas (como dixo la Asturiana) venguen mi coraçon. Con esto, y con ver que mi panderero estaua en tan buenas manos, como las del hombre de armas, no boquearon palabra, sino que vomitaron, hasta el postrer marauedi, de mi hazienda. Desde alli començé a cobrar brio de hidalga: mas no por esso mis hermanos me tenian mas respeto: mal aya el nacer villana y montañesa, que nunca sale la per-

*Geroglificos de
hidalgos:
Aguila y
dragon.*

*En la
Iglesia se
descomi-
de Insti-
na.*

la persona de capotes. Es lo que dixo el otro carnicero, que no quiso adorar la imagen de Venus, porque supo que se auia hecho de vn tajon en que el cortaua carne, y dixo: como la conoci tajon no la puedo tener respeto, anfi, que como me auian conocido tavona, nunca me guardauan el deuido acatamiento.

Apronechamiento.

Vna muger libre, a la misma Iglesia santa pierde el respeto, y en ella se descompone, porque quien niega a Dios la posada de su alma, y la tiene tan en poco, que de casa de Dios la haze pozilga de Demonios, tanpoco atiende quan digno es de suma reuerencia, aquel diuino templo, en que Dios esta, real y verdaderamente.

CAPITVLO QVINTO,

De la boda del meson.

REDONDILLAS

de tropel.

Caso Iustina en Mansilla,

Y tanerone y cantarone.

Y bayloren, y dançarone.

Huuo cien mil maravillas,

Y trezientas mas cosillas.

Nacio el Sol sin bemol,

Con cuernos de caracol,

Hecho arnero y trompetero:

Colaciones de piñones,

Y buñuelos y melones,

Y el bon vin de S. Martin

E e 5

Y su

Y su caya de pandero: Echo vn mastin con retintin.
 Y su gesto de perol. De abellanas dos serones,
 Haziendo dos mil cosquillas: De altramuzes mil cestillas.
 Y trezientas mil cosillas. Y trezientas mil cosillas,
 La madrina, muy ayna, Vn cantor, y vn atambor,
 Vino a tocar a Iustina. Y baylo el Corregidor,
 Fue el tocado barajado, Y el Sacristan sin bragas
 Y el belado lo echò a vn lado, Nos conuidó a berdo lagaz,
 La madrina se amobina: Y todos al deredor
 Paga el jarro las renzillas, Hizieron mil maravillas
 Y trezientas mil cosillas. Y trezientas mil cosillas.

Sol de boda, el dia de la de Iustina. YA que vino el dia de mi casamiento, fino lo han por enojo, amanecio: y amanecio puro Sol de boda. De suerte que era necessaria muy poca astrologia, para adiuinar por el Sol que se casaua Iustina aquel dia, porque salio el Sol, con su caraça de arnero, todo muerto de risa, dando porradas en las gentes que son las qualidades de nouios de aldea, segun dixo el buen Cisneros. Por la mañana me vinieron, a tocar mis vezinas, y me tocaron mas que si yo fuera portapaz. Fue tal la prissa de tocarme, que riñeron, sobre mis toquixos, que en todo ay opiniones, hasta en tocar vna nouia. Lo que vna tocava, destocava la otra. Y ya que de comun acuerdo estuue tocada, como la Pandora, al gusto de muchos: entrò la que auia de ser mi madrina, tan ancha y gorda, que no cabia por las puertas, y la primera diligencia que hizo, fue quitarme el tocado al rodopelo, diziendo que nadie se metiesse en officio ageno, y sobre esto huuiera de abrasar la camadrina sa, quexandose que nadie se huuiesse atreuido a tocar

En todo ay opiniones. Pandora

Madrina gorda. Officio de camadrina

tocar

tocar su ahijada, sin estar ella presente. Desmele-
nada de mi y si fuera aora, tengo la cabeça in pu-
ribus? Travia de su casa para tocarme vn papel de
alfileres: y creo que si como començo a tocarme
prosiguiera, entablaua para dia y medio: mas qui-
so Dios que vino la del Corregidor, Iustez de ge-
bara que me librò de las manos desta Bada, que
me tenia martirizada, y a pesar del diablo, que diz
que si me hincaua vn ahiler de ablanca por las
fienes auia de callar: porque diz que las nouias,
no han de abrir la boca, aunque las abran a puro
hincar alfileres, como si la nouia no fuesse perso-
na., el dia que se casa. Afsi que entrò la corregi-
dera, y dixo, que muchos componedores descom-
ponian la nouia, y por tanto me dexassen a mi, a
mis solas tocarme a mi gusto, que era muy justo.

No quisieron mas las vezinas, para vengarse de
la madrina, y en justo, y en creyente me metierò
adétro, y me libraron de sus manos. Ella de aca a
fuera me hazia algunas aduertécias, y yo por bien
de paz dezia, que todo lo que fu merced mandasse
se haria, pero aunque esto dezia, hize a mi gusto.
Acordoseme de la fabula de la cogujada, y la gar-
ça, que apostaron qual salia mejor tocada, y la co-
gujada se ayudó de muchas aues, y la garça solo
de su garçon, y salio la garça incomparablemen-
te mejor tocada. Ansi mismo el señor mi marido
me ayudó a tocar su pedaço, y diz q̄ sali bonita, si
a Dios plugo. Vsaúase entóces vnos garbos, q̄ pa-
reciá carrácas de mastin y cò vno dellos sali tá cue
lli erguida, lominiesta, égomada. como si fuera mu-
ger de bocazi desayunada cò virotos. Diome grá
pena el verme obligada a yr tan cuelli erguida, y

La del
Corregi-
dor viene

Aduertē-
cias de la
madrina
Coguja-
da y gar-
ça, quien
sale me-
jor toca-
da. Apue-
sta.

Garbos.
Mal vfo.
Muger de
bocazi.
Iustina
miebries
sugeta

sugeta

fugera a falsas riendas, porque toda mi vida fuy amiga de jugar bien de mis miembros, ni se como ay mugeres que gulten de yr de aquella suerte

Höbres que parecen, hombres de paja sobre fulte de lan-
de paja çon, La comida fue buena, y bueno el seruicio,
sobre fu- y con todo effo huuo en ella algunos que comie-
sts de lan ton sin plato. Diome gusto de ver, que dos pelo-
gon. nes de mi pueblo con achaque de pan de boda

Pelones embiauan a sus casas quanto podian a sus muge-
en boda, res, y mirandome dezian como por donayre: Con
embian licencia de la señora Iustina: mas yo porque no
platos. pensassen que el ser nouia es ser boua, y no ver

Iustina nada, les dezia tambien por burlas, lo que pudie-
los en- ra passar por veras, y era responder, vaya en amor
ziende. de Dios. El vino no fue malo, por señas que al-
gunos de los cõuidados a tercera mano se pusie-

Vino de ron a treynta, y vna con Rey, y a quarta, habla-
boda. uan varias lenguas, sin ser Trilingues en Sala-
manca, ni Baylonios, en torre. Estos son los que

Beodos. honran las bodas, porque despues de acabadas,
dizen a los que les preguntan lo que passò, que en
la boda huuieron danças y que hasta la casa era

Beodos de encantamento, sin auer gota de azeyte, y que
hõrã las huuo colaciones de letras, y que a ellos les cupo
bodas, y la echis, y que todos los de la boda trayan casca-
lo que ueles, y ellos en la cabeça, y que todos los conui-
dizen. dados vinieron de lexxas tierras, y hablauan con

tal destreza, que con sola la R. dezian quanto
querian, y cuentan mil marauillas, con que pre-
tenden hazer vna boda tan famosa, como la de
Daphne, en cuyo casamiento se boluieron las
piedras en vino. La colacion no fue mala, pues
allendo

allende de ciertos melones de inuierno, que hizieron madurar a pulgaradas, huuo piñones mō dados, y en agua, que para en aquella tierra es el non plus vltra de los regalos, auellanas en abundancia, y aun agabanzas, y altramuzes; con vn fi es no es de turrón. Yo para reyr auia mandado hazer vnos buñuelos, con tripas de estopa, y maldito el hombre dexò de picar. Mira tu quales deuian de estar sus almas, pues les hize hilar estopa, con los dientes, otros tenia hechos, cō pimienta: pero no los quise seruir, por creer que era hazerme a mi la burla, y ponerme a peligro de gastar otro tanto vino. Lo de las estopas me dio mucho gusto porque huuo hombre, que con las estopas en los dientes, se hallò mas embaraçado, y enredado, que si estuuiera entre los dientes el labirinto de Creta.

*Colacion
de la boda.*

*Buñuelos
los cō tri-
pas de
estopa.*

*Buñue-
los cō pi-
mienta.*

La madrina comia poco, porque con el enojo de los tocados se las jurò a vn pichel, porque tenia en el pico pintado vn rostro, semejante a la que sin su ordè me auia tocado, y con la saña, asio del pico del pichel, y dio tanto en el, que no le dexò (con ser de azumbre) gota de sangre. Mira tu qual estaria para darme los consejos, que suelen dar las madrinas? Yo me viera harto corrida, fino proueyera la fortuna, que esta se durmiera, a tan buen son, que al de su ronquido se dieron algunas çapatetas. Vna cosa muy calificada tuuo la boda, y fue que baylaron Corregidor, y Corregidora, y los Corregidoricos, y todo vna vna hija del Corregidor baylò bien y recibiendo dello gran gusto su padre la dixo, que pidiesse cosa de su gusto, aunque fuesse la mitad de su reñon.

*Madrina
benedora*

*La ma-
drina
ronca.*

*Baylan
Corregi-
dor, y co-
rregido-
ra.*

Ella

Bayle de boda, bay la la bija del Corregidor. Peticion por el gusto del bayle. Bayle del Sacrista, dice a la gala.

Ella le pidio vna cabeça de ternera, y vna caixa de carne de membrillo, y vnas medias lagartadas. Mas el le dixo en su casa a solas. Hija no lo dezia por tanto cabeça yo tela dare. Di tu a la moça de casa, q̄ vaya al rastro por vna de cordera tierna, y cata ahi vna cabeça de ternera lo otro que pides no se vsa en esta tierra, ni pertenece a mi Reyno. Tambien el sacristan bayló su poquito, y aun çapatè, vn sias no es, y aun algo mas de lo que sus bragas, requerian a cada çapateta repetia. A la gala de S. Martin. El bendito dezia lo por honrar al patron de la parroquia, en que nos casamos, que se llamaua san Martin: mas algunos vella-cos, maliciando que lo hazia el Sacristan, en honor y reuerencia del vino que era en san Martin, le començaron à arrendar, y tras cada çapateta, dezian a la gala, de lo de Riuadania, coqua, y a la exos, que sustenta niños y viejos. En lo que toca a baylar, yo creo que no ha auido boda, desde la de Hornachos, aca, tan festejada, con bayles. Fue lo tanto, que huuo persona en la boda, que no pudiendo baylar con las manos, y pies, por legitimo impedimiento, que le vino, y sobreuino, y otra vez vino, ya que no pudo baylar, se echò a rodar, por el aposento, y no se fi del peso, si del gusto, cantauan, o rechinauan las vigas.

Musica malague-ro, en la boda.

Vna comedia hizieron los estudiantes de Manfilla, de repente, y era la historia del Rey Morcilla, y las cortes del mal cozinado. La musica fue buena, y cantaron el cantar de la bella marmaridada, que fue pronostico de mis sucesos, pero dexemos esto de mis malas andanças, y varias auenturas, y aloxamientos en compania de mi

de mi marido, para el segundo como siguiente
concluyamos el cuento de la boda. Acabose
la fiesta, y fueronse a sus casas los bodeantes
acompañados del tamborino, y vna acha de tea,
que es el vfo de las bodas de los illustres de
nuestro Pays, yo me quedè en mi casa, con mi
loçano.

No te puedo negar que la noche de mi boda
tuue vn poco de desconfuelo, y aun mucho. La
causa yo te la dire.

Las donzellas que tienen madres, o tias, o
otras mugeres, a quienes toque el bien, o el mal
de vna nouia, facan la de verguença en la noche
de la boda, y la nouia confiada que tiene vale-
dores, haze algunos desuios, y como quien re-
cela el salto, haze que se torne atras, escondese,
concomese, y haze otras diligencias semejantes,
con que da a entender su inexpugnable entere-
za, y haze estimarse, y desfearse. Yo tambien qui-
siera hazer algunos melindricos, a este tono, y
llorar de verguença, de ver que auia de dormir,
con hombre. Quisiera yr a la cama medio por
fuerça, gritando, sospirando, y gimiendo a fuer
de las Gentiles donzellas, que llorauan su virgi-
nidad, pero aunque bolui el rostro a vna parte, y
a otra, no hallaua persona, de quien poder fiar
esta auentura. Mis hermanas escusauanse, por ser
donzellas, y aun tenian entonçes, mas inuidia,
que dinero, y no eltauau para hazer mercedes, y
de mis hermanos no auia que hazer caso, porque
este officio de quitar verguenças, es de mugeres,
y no de hombres, pues ellos antes las ponen, que
las quitã. Vime cõfusa, porque si yua luego, mal:
si tar-

*Vanse los
huespe-
des.*

*Melin-
dres de
nouias.*

*Fin de los
melin-
dres.*

*Faltale a
Iustina,
quien la
saque de
verguen-
ca.*

*Confusio
de la no-
uia.*

si tardaua, peor, porque auia en el meson vnos
 huespedes que le conuidauan a jugar, a mi nouio
 y era moço, que si tantico me descuydara, y se
 sentara a jugar, bien podia yo estarme cantando,
 el socorred, con agua al fuego toda la noche, por
 que el no era moço, que no se sabia sentar a jugar
 para menos que vna noche. Y aun cenando hizo
 dos, o tres partidos. Miren si me descuydara, y le
 soltara de la mano qual anduiera el mio. Por
 esso hazen mal las nouias, que se casan con hom-
 bres que las han visto mucho. y aperdigado, por-
 que al menor cespel que se atrauiesse se les em-
 pata el molino. En fin tanteado vno y otro, me
 parecio que no solo me estaua bien hazerme de
 rogar. pero lo que mas conuenia por entonces era
 rogarle yo tanto como si el fuera la nouia. Y a fe
 que hizo harto, y vi que me queria mucho en que
 dexó por mi la varaja, que era su hembra como el.
 dezia. Yo bien sabia mi entereça, y que mi virgi-
 nidad daria de si señal honrosa, esmaltando con
 los corrientes rubies, la blanca plata de las saua-
 nas nuptiales, pero sabiendo algunos engaños, y
 malas suertes que han sucedido a moças honradas
 me preuine. Que si esto vuiera hecho algunas mu-
 geres casadas con maridos tomines, no vuieran
 padecido tantos trabajos con sus maridos incre-
 dulos, y proteruos, que les parece que no ay vir-
 ginidad carboniçada que le baste para serlo ser
 confesadera sino que por fuerça ha de ser martile
 sanguinolenta, y morcillera. Y engañanse que ay
 tiempos en que el auer precedido de proximo a-
 bundancia causa esterilidad. Lo otro que ay suje-
 tos auertizes como prados concegiles, y otras
 tienen

**Marido
jugador.**

**Aduertē-
cia de no
uias.**

**Nobiaro
gadora.**

**Nombra
preueni-
da.**

**Maridos
incredu-
los.**

tienen otras excusas mas para dichas entre sopa
 y brindes, que para escritas en papel. Yo se que *Desenga*
 mi marido no se quejará de mi en esta materia, *ño de los*
 quanto y mas que ingenio tenia yo para si quisie- *incredu-*
 ra andar a engañar motolitos, vender quebrado *los en ma-*
 por sano. Mas no me de Dios tal dicha. Con todo *teria de*
 esto amigo auison que las inuenciones de las mu- *entereza*
 geres para en semejantes casos, son raras, porque *otroam i a*
 tienen la experiencia por maestra, la necesidad *Mugeres*
 por repetidora, y la inclinacion por libro. Todo *inuencio*
 causa. Digolo, porque quando mas gusto pensé *neras en*
 tener, fue forçoso dar al sueño mi cuerpo, para *ca'ode ho-*
 que tuuiesse verdad aquel antiguo blason, que *nestidad.*
 sacó el sueño en las justas de Marte, diziendo en- *Blason*
 tre otras brauatas. Yo soy el primer nouio de las *del sueño*
 damas, y el que mas estoy con ellas en las camas.
 Y si todo causa aunque sea el sumo gusto, justo es
 que piense yo que la larga historia de mi virginal *Despide-*
 estado te dara fastidio. A Dios piadosos Lectores *se del Le-*
 Los cansados de leer mi historia descansen: los *tor.*
 desleosos de el segundo tomo esperen vn poco,
 guardando el sueño a la rezien casada. Y crean
 que si los principios de mis infantiles años, les
 han dado gusto les sera incóparablemente mayor
 saber las auenturas tan extraordinarias que en
 largo tiempo me sucedieron con gentes de varias *Cirase el*
 qualidades: no solo en el tiempo que estuue casa- *segundo*
 da con Lozano el hombre de armas, como se vera *tomo.*
 en el libro primero: pero en el que lo estuue con
 Santolaja, que fue vn viejo de raras propiedades
 como se vera en el libro tercero, y quarto Era
 vnico el mi Santolaja, cuya muerte dio principio *Desto se*
 a mas altas empresas, las quales me pusieron en *trata en*

el fin del con don Picaro Guzman de Alarache mi señor,
segundo en cuya maridable compañía soy en la era de ao-
tomo. ra la mas celebre muger que ay en Corte alguna,
en traças, en entretenimientos (sin ofensa de na-
die) en exercicios, maestrias, composturas, inuen-
Justina ciones de trajes, galas, y atavios, entremetes,
famosa cantares dichos y otras cosas de gusto segun, y
en mucho como se lo dira el citado segundo tomo, en cuyo
mostrar- primer libro me llamò la alojada, en el segundo
lo ha en la viuda, en el tercero la mal casada, y en el quar-
los libros ro la pobre. Libros son de poco gaito y mucho
siguietes gusto. Dios nos de salud a todos, a los Lectores
Libros para que sean paganos, digo para que los paguen,
del segun y a mi para que cobre, y no en cobre: aunque si
do tomo. trae Cruces, y es de mano de Chritianos lo esti-
Pide pa- maré en lo que es, y pondre donde no lo coman
ga ratones. Soy rezien casada. Es noche de boda.
A buenas noches.

Aprouechamiento.

Generalmente en el discurso de este primer tomo y en el de la mocedad de esta muger o (por mejor dezir) desta estatua de libertad, que he fabricado echarás de ver, que la libertad que vna vez echa en el alma rayzes, por instantes crece con la ayuda del tiempo, y fuerça de la ociosidad: veras anfi mismo, como la muger que vna vez echa al trançado el temor de Dios, de nada gusta sino es de aquello en que le contradize, siendo anfi, que sin Dios no ay cosa que merezca nombre de gusto, sino de pena mayor

mayor que los mil infiernos. Mas como Dios sea infinitamente bueno, de los males faca bienes para los suyos, y para su diuino nombre honra y gloria.

Todo lo que en este libro se contiene suieto a la correccion de la Santa Iglesia Romana, y de la Santa Inquisicion. T auuerto al Lector que siempre que encontrare algun dicho en que parece que ay un mal exemplo, repare que se pone para quemar en estatua, a quello mismo, y en tal caso se recorra al aprouechamiento que he puesto en el fin de cada numero, y a las aduertencias que hize en el Prologo al Lector, que si asi se baze, sacarse a utilidad de ver esta estatua de libertad que aqui he pintado, y en ella los vicios que oy dia corren por el mundo.

V A L E.

L A V S D E O.

Ff 2

T A B L A

TABLA

D E S T A A R T E P O E T I C A,
 EN QUE SE PONEN TODAS LAS
 especies, y diferencias de versos q̄ hasta
 oy han inuentados, los quales estan
 en este libro, repartidos en los
 principios de los nu-
 meros.

1.	R edondillas.	Lib. 1. pag. 11
2.	Q uintillas.	pag. 13.
3.	Soneto de pies agudos al medio y al fin.	pag. 22.
4.	Octauas de esdrújulos.	pag. 33.
5.	Terceos de esdrújulos.	pag. 46.
6.	Redondillas con estriuo.	pag. 52.
7.	Glosa de vno en quintillas.	pag. 63.
8.	Octaua de pies cortados.	pag. 69.
9.	Redondillas de pies cortados.	pag. 83.
10.	Sextillas.	pag. 90.
11.	Glosa de redondilla.	pag. 95.

LIBRO 2. PARTE P.

12.	Cancion de ocho,	pag. 106.
13.	Villancico.	pag. 116.
14.	Endecha con buelta.	pag. 124.
15.	Lyras.	pag. 135.
16.	Octauas Latinas y Españolas juntamente.	pag. 143.
17.	Rima doble.	pag. 145.
18.	Octauas de consonancia doble.	pag. 153.
19.	Octaua pomposa.	pag. 164.

2. PAR.

2. PARTE DEL LIBRO 2;

20.	Saphicos y Adonicos de consonancia Latina.	pag. 174.
21.	Saphicos y Adonicos de Asonancia.	pag. 186.
22.	Redondillas de pie quebrado.	pag. 192.
23.	Seguidilla.	pag. 200.
24.	Oitava con hijuela y glosa.	pag. 209.
25.	Sextillas de pie quebrado.	pag. 213.
26.	Quintillas de pie quebrado.	pag. 232.
27.	Sonetillo de Sostenidos.	pag. 246.
28.	Romance.	pag. 253.
29.	Sonetillo simple.	pag. 260.
30.	Media rima.	pag. 273.
31.	Vnisonas.	pag. 281.

3. PARTE DEL LIBRO 2.

32.	Esdrujulos sueltos con falda de rima.	pag. 291.
33.	Verso suelto con falda de rima.	pag. 304.
34.	Tercetos de pies cortados.	pag. 310.
35.	Sextillas de pies cortados.	pag. 320.
36.	Lyras femininas.	pag. 330.
37.	Soneto llano.	pag. 337.
38.	Septimas de todos los verbos y nombres cortados.	pag. 345.
39.	Sextillas vnisonas de nombres y pies cortados.	pag. 354.

LIBRO TERCERO.

40.	Tercetos de eccos engazados.	pag. 362.
41.	Versos heroicos macarronicos.	pag. 371.
	42. Can-	

T A B L A.

42. Cancion mayor.	pag. 381.
43. Ollanas de arte mayor antigua.	pag. 388.
44. Seguidilla cortada.	pag. 396.
45. Sepimas de pies cortados.	pag. 400.

LIBRO QVARTO.

46. Redondillas de solos dos consonantes.	pag. 406.
47. Lyras de pies cortados.	pag. 413.
48. Redondillas de pies esdrújulos.	pag. 421.
49. Exametros Españoles.	pag. 429.
50. Redondillas de tropez.	pag. 439.

Son 50. maneras de Poesias.

F I N.





LINED

